

Ciencia y Salud

Con

LLAVE *para* LAS ESCRITURAS

Por

Mary Baker Eddy

Presidenta del Colegio Metafísico de Massachusetts,
Y
Pastora Emérita de la Primera Iglesia de Cristo, Científico
en Boston, Massachusetts

Traducción de la edición final de 1910

Título original:
Science and Health
with Key to the Scriptures

Conoceréis la verdad,
y la verdad os hará libres.

Juan viii. 32.

No hay nada bueno ni malo,
sino que el pensamiento lo hace así.

SHAKESPEARE

¡OH! Tú has oído mi oración,
y ¡me has bendecido!
Ésta es tu sublime promesa: –
Tú aquí, y *en todas* partes.

MARY BAKER G. EDDY

ÍNDICE

- Prefacio
- I. La oración
- II. Reconciliación y eucaristía
- III. El matrimonio
- IV. La Ciencia Cristiana en contraste con el espiritismo
- V. El magnetismo animal desenmascarado
- VI. La ciencia, la teología, la medicina
- VII. La fisiología
- VIII. Los pasos de la Verdad
- IX. La creación
- X. La Ciencia del ser
- XI. Respuesta a algunas objeciones
- XII. La práctica de la Ciencia Cristiana
- XIII. Enseñanza de la Ciencia Cristiana
- XIV. Recapitulación

CLAVE DE LAS ESCRITURAS

- XV. Génesis
- XVI. EL Apocalipsis
- XVII. Glosario

- XVIII. Los frutos de la Ciencia Cristiana

PREFACIO

1 Para los que se apoyan en el infinito sostenedor, el día de hoy está lleno de bendiciones. 2 El pastor vigilante ve los primeros tenues rayos del alba, antes de que llegue el pleno resplandor de un nuevo día. 4 Así brilló la pálida estrella a los pastores profetas; mas atravesó la noche, y llegó donde, en la oscuridad de una cuna humilde, se hallaba el niño de Belén, el heraldo humano del Cristo, la Verdad, quien había de aclarar al entendimiento oscurecido el camino de la salvación mediante Cristo Jesús, hasta que a través de una noche de error alborearan los rayos de la mañana y brillara la estrella guiadora del ser. 11 Los Magos fueron guiados a contemplar y a seguir ese lucero matutino de la Ciencia divina, que ilumina el camino hacia la armonía eterna. 14

15 Ha llegado la hora de los pensadores. 15 La Verdad, independiente de doctrinas y sistemas consagrados por el tiempo, llama a las puertas de la humanidad. 17 La conformidad con el pasado y el frío convencionalismo del materialismo se están desmoronando. 19 La ignorancia de lo que es Dios ya no es el puente hacia la fe. 20 La única garantía de obediencia a Dios es una comprensión correcta de Él, y conocerle a Él correctamente significa Vida eterna. 22 Aunque caigan imperios, "reinará Jehová para siempre". 23

24 Un libro presenta pensamientos nuevos, pero no puede hacerlos rápidamente comprensibles. 25 Es tarea del explorador tenaz derribar el alto roble y cortar el tosco granito. 26/27 Las generaciones futuras tendrán que declarar lo que ha logrado el explorador. 28

29 Desde que la autora descubrió el poder de la Verdad en

el tratamiento tanto de la enfermedad como del pecado, su sistema ha sido puesto a prueba plenamente, sin encontrársele deficiencia alguna; mas para alcanzar las alturas de la Ciencia Cristiana*, el hombre tiene que vivir en obediencia al Principio divino de esa Ciencia. 5 Para desarrollar todo el poder de esa Ciencia, las discordias del sentido corporal tienen que ceder a la armonía del sentido espiritual, así como la ciencia de la música corrige las notas falsas y da dulce concordancia a los sonidos. 9

10 La teología y la física enseñan que tanto el Espíritu como la materia son reales y buenos, mientras que lo cierto es, que el Espíritu es bueno y real y la materia es lo opuesto del Espíritu. 13 La pregunta: ¿Qué es la Verdad? se contesta con la demostración —sanando la enfermedad así como el pecado; y esa demostración enseña que la curación cristiana confiere el máximo de salud y produce los mejores hombres. 16 Sobre esa base la Ciencia Cristiana tendrá una lucha imparcial. 18 La enfermedad ha sido combatida durante siglos por los

médicos usando remedios materiales, pero se suscita la pregunta: ¿Hay acaso menos enfermedades gracias a esos médicos? 21 Un enérgico “No” es la respuesta que se deduce de dos hechos correlativos —la reconocida longevidad de los antediluvianos y la rápida multiplicación y creciente virulencia de las enfermedades después del diluvio. 25

26 En la obra RETROSPECCIÓN E INTROSPECCIÓN, de la autora, se encuentra un bosquejo biográfico que narra las experiencias que la guiaron, en el año 1866, al descubrimiento del sistema que denominó Christian Science. 29 Ya antes, en 1862, empezó a escribir y a distribuir entre sus amistades los resultados de su estudio de las Escrituras, pues la Biblia fue su único maestro; pero esas composiciones eran inmaduras —los primeros pasos de un niño en el recién descubierto mundo del Espíritu. 34

ix

1 Empezó también a hacer breves apuntes de sus pensamientos referentes al tema principal, mas esas notas eran sólo balbuceos infantiles acerca de la Verdad. 3 Un niño embebe el mundo exterior con la vista y se regocija con ello. 5 Está tan seguro de la existencia del mundo como de la suya; sin embargo, no puede describir el mundo. 6 Halla unas cuantas palabras y con éstas, balbuciente, trata de comunicar sus sentimientos. 8 Más tarde la lengua expresa pensamientos más definidos, aunque todavía de una manera imperfecta. 10

11 Así fue con la autora. 11 Como cierto poeta dice de sí mismo, también ella “balbucía en versos, porque le venían los versos”. 13 Ciertos ensayos escritos en aquellos primeros tiempos circulan todavía entre sus primeros alumnos, pero son débiles intentos de exponer el Principio y la práctica de la curación cristiana, y no exposiciones completas ni satisfactorias de la Verdad. 17 Hoy, aunque gozando de algún progreso, todavía se considera una discípula dócil que aguarda a la puerta celestial la llegada de la Mente de Cristo. 20

21 Su primer folleto sobre Ciencia Cristiana fue registrado como propiedad literaria en 1870, pero no se publicó hasta 1876, por que la autora había comprendido que esta Ciencia tenía que ser demostrada mediante la curación antes de que una obra sobre este tema pudiera estudiarse con provecho. 26 Sin embargo, desde 1867 hasta 1875, circularon entre sus amistades algunos ejemplares. 27

28 Antes de escribir esta obra, CIENCIA Y SALUD, la autora hizo cuantiosos apuntes de explicaciones de la Biblia que nunca se han publicado. 30 Eso fue durante los años 1867 y 1868. 31 Esos esfuerzos muestran la relativa ignorancia que tenía hasta esa fecha respecto al estupendo problema de la Vida y la forma gradual en que llegó por fin a resolverlo; pero la autora los aprecia como una madre o un padre

x

puede atesorar los recuerdos del desarrollo de un hijo, y no desearía que fueran alterados. 2

3 La primera edición de CIENCIA Y SALUD se publicó en 1875. 4 Varios libros se han publicado desde entonces sobre la curación mental, la mayoría de ellos incorrectos en sus teorías y llenos de plagios de CIENCIA Y SALUD. 6 Ellos consideran que la mente humana es un agente curativo, mientras que, por el contrario, esa mente no es factor en el Principio de la Ciencia Cristiana. 9 Sin embargo, algunos libros basados en este libro son útiles. 10

11 La autora no ha comprometido su conciencia para satisfacer la corriente general de ideas, sino que ha dado el texto de la Verdad llana y honradamente. 13 No ha hecho ningún esfuerzo por embellecer, elaborar o desarrollar en todos sus detalles un tema tan infinito. 15 Con miles de casos de curaciones bien comprobadas, ella y sus alumnos han demostrado el valor de sus enseñanzas. 17 Esos casos en su mayoría habían sido abandonados por incurables por los médicos que los atendían. 19 Pocos enfermos recurren a Dios antes de que todos los recursos materiales hayan fallado, porque se tiene tan poca fe en Su disposición y poder para sanar la enfermedad. 22

23 El Principio divino de la curación se comprueba en la experiencia personal de cualquier investigador sincero de la Verdad. 25 Su objetivo es bueno, y su práctica más segura y más eficaz que la de cualquier otro método curativo. 26 El pensamiento cristiano sin prejuicios es el que responde más rápidamente a la Verdad y es convencido por ella. 28/29 Sólo aquellos que no comprenden lo que la autora quiere decir, o los que, percibiendo la verdad, no vienen a la luz por temor a que sus obras sean reprendidas, están en desacuerdo con su método. 32 No es necesario que tenga pericia intelectual el que estudie esta Ciencia, mas es sumamente deseable que tenga sanos principios morales. 34

xi

1 Muchos suponen que los fenómenos de la curación física en la Ciencia Cristiana presentan sólo una fase de la acción de la mente humana, de cuya acción resulta, de algún modo inexplicable, la curación de las enfermedades. 4 La Ciencia Cristiana, por el contrario, explica racionalmente que todos los otros métodos patológicos son los frutos de la fe humana en la materia —de la fe en la acción, no del Espíritu, sino de la mente carnal, que tiene que someterse a la Ciencia. 9

10 La curación física en la Ciencia Cristiana resulta ahora, como en tiempos de Jesús, de la operación del Principio divino, ante la cual el pecado y la enfermedad pierden su realidad en la conciencia humana y desaparecen tan natural y tan inevitablemente como las tinieblas ceden lugar a la luz y el pecado a la reforma. 15 Ahora, como entonces, estas obras poderosas no son sobrenaturales, sino supremamente naturales. 17 Son la señal de Emmanuel, o “Dios con nosotros”

—una influencia divina que está siempre presente en la conciencia humana y se repite, viniendo ahora como fue prometida antaño:

A pregonar libertad a los cautivos [de los sentidos],
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos. 23

24 Cuando Dios llamó a la autora para proclamarle a esta época Su Evangelio, también le dio el encargo de plantar y regar Su viña. 26

27 La primera escuela de curación por la Mente según la Ciencia Cristiana fue inaugurada por la autora con sólo un alumno en Lynn, Massachusetts, alrededor de 1867. 29/30 En 1881 abrió en Boston el Colegio Metafísico de Massachusetts con la autorización del Estado, por haberse aprobado entonces una ley relativa a colegios que le permitió establecer legalmente esa institución para fines médicos. 33

xii

1 Después de 1883 no se concedieron licencias a los Científicos Cristianos para tales instituciones y, hasta esa fecha, el suyo era el único colegio de esta índole que se había establecido en los Estados Unidos, país donde la Ciencia Cristiana fue introducida por primera vez. 5

6 Durante siete años, más de cuatro mil alumnos fueron enseñados por la autora en este colegio. 7 Al mismo tiempo era ella pastora de la primera Iglesia de Cristo, Científico, que fue establecida; Presidenta de la primera Asociación de Científicos Cristianos, la cual se reunía mensualmente; editora de sus propias obras; y (durante parte de este tiempo) la única directora y editora del Christian Science Journal, la primera publicación periódica de los Científicos Cristianos. 14 El día 29 de octubre de 1889 cerró su colegio, entonces en el apogeo de su prosperidad, porque tenía la profunda convicción de que los dos años siguientes de su vida debía dedicarlos a la preparación de una edición revisada de CIENCIA Y SALUD, la que se publicó en 1891. 18/19 Retuvo su licencia para el colegio, y como Presidenta del mismo lo abrió de nuevo en 1899 como una institución auxiliar de su iglesia. 21 Hasta el 10 de junio de 1907 ella misma no había leído nunca este libro consecutivamente desde el comienzo hasta el fin para elucidar su idealismo. 23

24 En el espíritu del amor de Cristo — como quien “todo lo espera, todo lo soporta”, y se regocija en llevar consuelo a los afligidos y curación a los enfermos — ella dedica estas páginas a los que sinceramente buscan la Verdad.

MARY BAKER EDDY

CIENCIA Y SALUD

CAPÍTULO I LA ORACIÓN

Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

Vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros Le pidáis. — CRISTO JESÚS.

1 La oración que reforma al pecador y sana al enfermo es una fe absoluta en que todas las cosas son posibles para Dios —una comprensión espiritual de Él, un amor desinteresado. 4 Sin hacer caso de lo que otros puedan decir o pensar sobre ese tema, hablo por experiencia. 5 La oración, la vigilancia y el trabajo, combinados con la inmolación de sí mismo, son los medios misericordiosos de Dios para lograr todo lo que se ha hecho con éxito para la cristianización y la salud del género humano. 9

10 Los pensamientos inexpressados no los ignora la Mente divina. 11 El deseo es oración; y nada se puede perder por confiar nuestros deseos a Dios, para que puedan ser modelados y elevados antes que tomen forma en palabras y en acciones. 14

2

Motivos justos

1 ¿Cuáles son los motivos para orar? 1 ¿Oramos para mejorarnos o para beneficiar a los que nos oyen, para iluminar al infinito o para ser oídos por los hombres? 4 ¿Nos beneficiamos con la oración? 4/5 Sí, el deseo que se eleva, hambriento de justicia, es bendecido por nuestro Padre, y no vuelve a nosotros vacío. 6

Deidad inmutable

7 Dios no es movido por el aliento de la alabanza para que haga más de lo que ya ha hecho, ni puede el infinito hacer menos que otorgar todo lo bueno, ya que Él es sabiduría y Amor inmutables. 10 Podemos hacer más por nosotros mismos mediante peticiones fervorosas y humildes; pero el que es todo Amor no las concede meramente por la devoción de los labios, pues Él ya lo sabe todo. 14

15 La oración no puede cambiar la Ciencia del ser, pero sí tiende a ponemos

en armonía con ella. 16 La bondad logra la demostración de la Verdad. 17 El pedir a Dios que nos salve no es todo lo que se requiere. 18 El mero hábito de suplicar a la Mente divina, como se suplica a un ser humano, perpetúa la creencia de que Dios está humanamente circunscrito —error que impide el desarrollo espiritual. 21

La norma de Dios

22 Dios es Amor. 22 ¿Podemos pedirle que sea más? 22 Dios es inteligencia. 23 ¿Podemos informar a la Mente infinita de algo que no comprenda ya? 24 ¿Esperamos cambiar la perfección? 25 ¿Pediremos más al manantial abierto, que ya está vertiendo más de lo que aceptamos? 27 El deseo inexpresado sí nos acerca más a la fuente de toda existencia y bienaventuranza. 28

29 Pedir a Dios que sea Dios es vana repetición. 29 Dios es “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”; y Aquel que es inmutablemente

3

justo hará lo justo, sin que haya que recordarle lo que es de Su incumbencia. 2 La sabiduría del hombre no es suficiente para que lo justifique a dar consejos a Dios. 4

Matemáticas espirituales

5 ¿Quién se pondría ante una pizarra rogando al principio de las matemáticas que resuelva el problema? 6 La regla ya está establecida, y es nuestra tarea hallar la solución. 8 ¿Le pediremos al Principio divino de toda bondad que haga Su propio trabajo? 9 Su obra está acabada, y sólo tenemos que valernos de la regla de Dios para recibir Su bendición, la cual nos capacita para ocuparnos en nuestra salvación. 12

13 El Ser Divino tiene que ser reflejado por el hombre —de lo contrario el hombre no es la imagen y semejanza de Aquel que es paciente, compasivo y fiel, el único “del todo amable”; mas el comprender a Dios es obra de la eternidad y exige absoluta consagración de pensamientos, energías y deseos. 18

Ingratitud en la oración

19 ¡Cuán huecos son nuestros conceptos de la Deidad! 19 Teóricamente admitimos que Dios es bueno, omnipotente, omnipresente e infinito, y luego tratamos de informar a esa Mente infinita. 22 Pedimos un perdón inmerecido y una efusión generosa de bendiciones. 23/24 ¿Estamos realmente agradecidos por el bien ya recibido? 24/25 Entonces aprovecharemos las bendiciones que tenemos, y eso nos capacitará para recibir más. 26 La gratitud es mucho más que una mera expresión verbal de agradecimiento. 27/28 Las acciones expresan más gratitud que las palabras. 28

29 Si no sentimos gratitud por la Vida, la Verdad y el Amor, y no obstante damos gracias a Dios por toda bendición, somos insinceros e incurrimos en la censura severa que nuestro Maestro dirige a los hipócritas. 32 En tal caso, la única oración aceptable es poner el dedo sobre los labios y recordar nuestras bendiciones. 34 Mientras el corazón está

4

lejos de la Verdad y el Amor divinos, no podemos ocultar la ingratitud de una vida estéril. 2

Peticiones eficaces

3 Lo que más necesitamos es la oración del deseo ferviente de crecer en gracia, oración que se expresa en paciencia, humildad, amor y buenas obras. 5 Guardar los mandamientos de nuestro Maestro y seguir su ejemplo, es nuestra deuda justa para con él y lo único digno de evidenciar nuestra gratitud por todo lo que ha hecho. 9 El culto externo no es suficiente de por sí para expresar gratitud leal y sincera, ya que él ha dicho: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". 11

12 El esfuerzo constante por ser siempre buenos es oración incesante. 13 Sus motivos se manifiestan en las bendiciones que traen —bendiciones que, aun cuando no sean reconocidas con palabras audibles, atestiguan que somos dignos de participar del Amor. 16

Vigilancia indispensable

17 Simplemente pedir que podamos amar a Dios, nunca nos hará amarle; pero el anhelo de ser mejores y más santos, expresado en vigilancia diaria y en el esfuerzo por asimilar más del carácter divino, nos modelará y formará de nuevo, hasta que despertemos a Su semejanza. 22 Alcanzamos la Ciencia del cristianismo demostrando la naturaleza divina; pero en este mundo malvado será "vituperado vuestro bien", y la paciencia tiene que traer experiencia. 25

Devoción verdadera

26 La oración audible nunca puede hacer las obras de la comprensión espiritual, que regenera; mas la oración en silencio, la vigilancia y la obediencia devota nos capacitan para seguir el ejemplo de Jesús. 29 Oraciones largas, supersticiones y credos cercenan las fuertes alas del amor y revisten la religión de formas humanas. 31/32 Todo lo que materialice la adoración, obstruye el

5

desarrollo espiritual del hombre y le impide que demuestre su poder sobre el error. 2

Remordimiento y reforma

3 El remordimiento por haber obrado mal no es sino un paso hacia la enmienda, y el más fácil de todos. 4 El próximo y gran paso que exige la sabiduría es la prueba de nuestra sinceridad —a saber, la reforma. 7 Con ese fin se nos pone bajo el peso de las circunstancias. 8 La tentación nos incita a repetir la falta, y el pesar viene como resultado de lo que hemos hecho. 10 Así será siempre, hasta que aprendamos que no hay descuento en la ley de la justicia, y que tenemos que pagar hasta "el último cuadrante". 12 Con la medida que medís "os volverán a medir", y estará llena "y rebosando". 13

14 Santos y pecadores reciben su plena retribución, pero no siempre en este mundo. 15 Los seguidores de Cristo bebieron de su copa. 16 La ingratitud y persecución la llenaron hasta el borde; empero Dios derrama las riquezas de Su amor en el entendimiento y los afectos, dándonos fuerzas según nuestros días. 19 Los pecadores florecen “como laurel verde”; pero, mirando más lejos, el Salmista pudo ver su fin —la destrucción del pecado por medio del sufrimiento. 21

Absolución del pecado humano

22 La oración no ha de utilizarse como un confesionario para absolver el pecado. 23 Tal error impediría la religión verdadera. 24 El pecado es perdonado sólo cuando es destruido por Cristo —la Verdad y la Vida. 26 Si la oración fomenta la creencia de que el pecado se absuelve y que el hombre se enmienda tan sólo por orar, entonces la oración es un mal. 28 Se vuelve peor el que continúa pecando porque se imagina perdonado. 30

El satanismo destruido

31 Un apóstol dice que el Hijo de Dios [Cristo] vino para “deshacer las obras del diablo”. 32 Debiéramos seguir a nuestro Modelo divino y procurar la destrucción de todas las obras malas, incluso errores y enfermedades.

6

1 No podemos evadir la pena que corresponde a pecado. 2 Las Escrituras dicen que si negamos a Cristo, “él también nos negará”. 3

Perdón y enmienda

4 El Amor divino corrige y gobierna al hombre. 4 Los hombres pueden perdonar, pero sólo ese Principio divino reforma al pecador. 6 Dios no está separado de la sabiduría que confiere. 7 Tenemos que aprovechar los talentos que Él nos da. 8 Suplicarle que perdone nuestro trabajo mal hecho o que dejamos de hacer, implica la vana suposición de que nada tenemos que hacer sino pedir perdón y que después quedaremos libres para repetir la ofensa. 12

13 Causar sufrimiento como consecuencia del pecado es el medio de destruir el pecado. 14 Todo supuesto placer en el pecado proporcionará más de su equivalente en dolor, hasta que la creencia en la vida material y en el pecado sea destruida. 17 Para alcanzar el cielo, la armonía del ser, tenemos que comprender el Principio divino del ser. 18

Misericordia imparcial

19 “Dios es Amor”. 19 Más que eso no podemos pedir, más alto no podemos mirar, más allá no podemos ir. 20 Suponer que Dios perdona el pecado si se recurre a Su misericordia o lo castiga si no se recurre a ella, es interpretar mal al Amor y hacer de la oración la válvula de escape para evadir los efectos de las malas obras. 24

Severidad divina

25 Jesús desenmascaraba y reprendía el pecado antes de echarlo fuera. 26

De una mujer enferma dijo que Satanás la había atado, y a Pedro le dijo: "Me eres tropiezo". 28 Vino a enseñar y a demostrar a los hombres la manera de destruir el pecado, la enfermedad y la muerte. 30 Del árbol que no da fruto, dijo: "Es cortado". 30

31 Muchos creen que cierto magistrado, que vivió en la época de Jesús, dejó este testimonio: "Su reprensión es terrible". 33 El lenguaje enérgico de nuestro Maestro confirma esa descripción. 34

7

1 La única frase cortés que tenía para el error era: "¡Quítate de delante de mí, Satanás!" 2 Otra prueba aun más evidente de que la reprensión de Jesús era incisiva y pungente se halla en sus propias palabras —mostrando la necesidad de tan enérgica expresión, cuando echaba fuera demonios y sanaba a enfermos y a pecadores. 6 Al abandonar el error se despoja al sentido material de sus falsas pretensiones. 7

Oración audible

8 La oración audible impresiona; da al pensamiento solemnidad y elevación momentáneas. 9 Pero ¿produce algún beneficio duradero? 10 Profundizando en esas cosas, hallamos que el "celo... no conforme a ciencia" ocasiona una reacción desfavorable al desarrollo espiritual, a la resolución sobria y a la percepción saludable de las exigencias de Dios. 14 Los motivos de la oración verbal tal vez contengan demasiado amor por los elogios como para inducir o alentar el sentimiento cristiano. 17

Expresiones emotivas

18 La sensación física, no el Alma, produce el éxtasis y la emoción materiales. 19 Si el sentido espiritual siempre guiara a los hombres, surgirían de los momentos extáticos una experiencia más elevada y una vida mejor, con más devota abnegación y pureza. 22 El desahogo de sentimientos fervorosos de satisfacción propia nunca hace a un cristiano. 24 Dios no es influido por el hombre. 24 El "oído divino" no es un nervio auditivo. 25 Es la Mente que todo lo oye y todo lo sabe, quien siempre conoce toda necesidad del hombre y la satisfará. 27

Peligro de la oración audible

28 Lo peligroso de la oración es que es posible que nos meta en tentación. 29 Debido a ella es posible que nos volvamos hipócritas involuntarios, expresando deseos que no son verdaderos y consolándonos en medio del pecado con el recuerdo de que hemos orado al respecto, o que tenemos la intención de pedir perdón algún día futuro. 34 La hipocresía es funesta para la religión. 35

8

1 Una oración verbosa puede que produzca una sensación apacible de justificación propia, aunque haga del pecador un hipócrita. 3 No hay que desesperar jamás de un corazón sincero; pero hay pocas esperanzas para quienes

se enfrentan sólo esporádicamente con su maldad y luego tratan de ocultarla. 6 Sus oraciones son índices que no corresponden con su carácter. 7 Participan secretamente en el pecado, y Jesús dijo que tales apariencias eran “semejantes a sepulcros blanqueados... llenos... de toda inmundicia”. 9

Aspiración y amor

10 Si un hombre, aunque en apariencia fervoroso y entregado a la oración, es impuro y, por tanto, insincero, ¿cuál debe de ser el comentario acerca de él? 12 Si alcanzara la excelsitud de sus plegarias, no habría razón para comentarios. 14 Si sentimos la aspiración, humildad, gratitud y amor que nuestras palabras expresan —esto Dios acepta; y es prudente no tratar de engañarnos ni engañar a los demás, porque “nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado”. 18 Las profesiones de fe y las oraciones audibles son, en cierto aspecto, como la caridad —cubren “multitud de pecados”. 20 Rogar para tener humildad, por fervorosa que sea la forma de expresión, no siempre significa que se la desea. 22 Si damos la espalda a los pobres, no estamos preparados para recibir la recompensa de Aquel que bendice a los pobres. 24 Confesamos tener un corazón muy malvado, y pedimos que nos lo descubran, pero ¿no ya sabemos más acerca de este corazón de lo que estamos dispuestos a dejar que vea nuestro prójimo? 27

Examen de conciencia

28 Debiéramos examinarnos para saber cuáles son los afectos y propósitos del corazón, porque sólo de ese modo podemos saber lo que verdaderamente somos. 30 Si un amigo nos informa de alguna falta, ¿escuchamos el reproche con paciencia y damos crédito a lo que se nos dice? 33 ¿No más bien damos gracias de que no somos

9

“como los otros hombres”? 1 Durante muchos años la autora se ha sentido muy agradecida por reprensiones merecidas. 3 El mal está en la censura inmerecida — en la falsedad que a nadie beneficia. 4

Cumbre de la aspiración

5 La prueba de toda oración consiste en la respuesta a estas preguntas: ¿Amamos más a nuestro prójimo debido a este ruego? 7 ¿Seguimos con el viejo egoísmo, satisfechos con haber orado por algo mejor, aunque no demos pruebas de la sinceridad de nuestras peticiones viviendo en conformidad con nuestra oración? 10 Si el egoísmo se ha sometido a la bondad, seremos generosos con nuestro prójimo, y bendeciremos a los que nos maldicen, pero nunca cumpliremos con ese gran deber simplemente pidiendo que se haga. 14 Hay una cruz que tomar antes de que podamos gozar de los frutos de nuestra fe y esperanza. 16

Religión práctica

17 ¿Amas “al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con

toda tu mente"? 18 Ese mandato incluye mucho, hasta la renuncia a toda sensación, afecto y culto meramente materiales. 20 Ése es El Dorado del cristianismo. 21 Incluye la Ciencia de la Vida y reconoce sólo el dominio divino del Espíritu, en el cual el Alma nos gobierna y los sentidos materiales y la voluntad humana no tienen cabida. 24

El cáliz del sacrificio

25 ¿Estáis dispuestos a dejar todo por Cristo, por la Verdad, y, a ser contados así entre pecadores? 26 ¡No! 26 ¿Deseáis realmente lograr ese punto? 27 ¡No! 27 ¿Por qué entonces hacéis largas plegarias al respecto y pedís que seáis cristianos, ya que no tenéis interés por seguir las huellas de nuestro amado Maestro? 30 Si no estáis dispuestos a seguir su ejemplo ¿por qué rogar con los labios que podáis participar de su naturaleza? 32 La oración

10

consecuente es el deseo de hacer el bien. 1 Orar significa que deseamos andar, y que andaremos, en la luz a medida que la recibamos, aunque dejemos huellas sangrientas, y que sirviendo con paciencia al Señor dejaremos que nuestros verdaderos deseos sean premiados por Él. 5

6 El mundo tiene que llegar a la comprensión espiritual de la oración. 7 Si somos lo bastante buenos para sacar provecho de la copa de aflicciones terrenales de Jesús, Dios nos sostendrá en esas aflicciones. 9 Mientras no estemos así divinamente calificados y dispuestos a beber su copa, millones de vanas repeticiones jamás infundirán a la oración la unción del Espíritu en demostración de poder y "con las señales que la siguen". 13 La Ciencia Cristiana* revela la necesidad de vencer el mundo, la carne y el mal y de destruir así todo error. 15

16 Buscar no es suficiente. 16 Es el esforzarnos lo que nos capacita para entrar. 17 Los progresos espirituales abren la puerta a una comprensión más elevada de la Vida divina. 18

Oraciones superficiales

19 Una de las formas de culto en el Tibet consiste en llevar por las calles una máquina de rezar y detenerse en las puertas para ganar un centavo reproduciendo una oración. 22 Mas el precio que la vanguardia del progreso ha pagado por el privilegio de orar, ha sido la persecución. 24

Pidiendo mal

25 La experiencia nos enseña que no siempre recibimos las bendiciones que pedimos en la oración. 26 Hay cierta incompreensión acerca del origen de toda bondad y bienaventuranza, y de los medios para alcanzarlas, pues si así no fuera recibiríamos con seguridad lo que pedimos. 30 Las Escrituras dicen: "Pedís y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites". 31 Lo que deseamos y pedimos no es siempre lo que más nos conviene recibir. 33 En este caso el Amor

infinito no concederá la petición. 34 ¿Pedís a la sabiduría que sea misericordiosa y que no castigue el pecado? 35 Entonces “pedís mal”.35

11

1 Sin el castigo, el pecado se multiplicaría. 1 La oración de Jesús: “Perdónanos nuestras deudas” especificó también las condiciones del perdón. 3 Cuando perdonó a la mujer adúltera, le dijo: “Vete, y no peques más”. 4

Remisión de la pena

5 A veces un magistrado condona la pena; pero eso puede que no sea un beneficio moral para el criminal y, a lo sumo, sólo salva al criminal de una clase de castigo. 8 La ley moral, que tiene el derecho de absolver o condenar, siempre exige restitución antes que los mortales puedan subir “más arriba”. 10 La violación de la ley trae consigo la pena para obligarnos a ese progreso. 11

La Verdad aniquila el error

12 El mero perdón jurídico (y no hay otro, porque el Principio divino jamás perdona nuestros pecados o equivocaciones hasta que sean corregidos) deja al transgresor libre para repetir la ofensa, si es que aún no ha sufrido lo suficiente por el vicio para darle la espalda con repugnancia. 17 La Verdad no otorga perdón al error, sino que lo borra de la manera más eficaz. 18/19 Jesús sufrió por nuestros pecados, no para anular la sentencia divina por los pecados de los individuos, sino porque el pecado trae consigo sufrimiento inevitable. 21

Anhelo de santidad

22 Las peticiones traen a los mortales únicamente los resultados de su propia fe. 23 Sabemos que un anhelo de santidad es un requisito para alcanzar la santidad; pero si deseamos la santidad por encima de todo, sacrificaremos todo por ella. 26 Tenemos que estar dispuestos a hacer eso para poder andar con seguridad por el único camino práctico hacia la santidad. 28 La oración no puede cambiar la Verdad inalterable, ni puede la oración por sí sola darnos una comprensión de la Verdad; mas la oración, unida a un deseo fervoroso y constante de conocer y de hacer la voluntad de Dios, nos guiará a toda la Verdad. 32/33 Tal deseo poco necesita de la expresión audible. 33 Se expresa mejor en el pensamiento y en la vida. 34

12

Oración por los enfermos

1 “La oración de fe salvará al enfermo”, dicen las Escrituras. ¿Cuál es esta oración sanadora? Un mero ruego de que Dios sane al enfermo no tiene poder para alcanzar más de la presencia divina de lo que está siempre a nuestro alcance. 5 El efecto benéfico de tal oración por el enfermo se produce en la mente humana, haciéndola obrar más poderosamente sobre el cuerpo por medio de una fe ciega en Dios. 8 Esto, sin embargo, es un caso en el que una creencia expulsa a otra —en el que una creencia en lo desconocido expulsa a una creencia en la enfermedad. 11

No es ni la Ciencia ni la Verdad lo que obra mediante la creencia ciega, ni es tampoco la comprensión humana del Principio divino sanador manifestado en Jesús, cuyas humildes oraciones eran profundas y concienzudas declaraciones de la Verdad —de la semejanza del hombre con Dios y de la unidad del hombre con la Verdad y el Amor. 17

18 El orar a un Dios corpóreo afecta al enfermo como un medicamento, el cual no tiene eficacia propia sino que deriva su poder de la fe y la creencia humanas. 20 El medicamento no surte efecto de por sí, porque carece de inteligencia. 22 Una creencia mortal, y no el Principio o el Amor divinos, es lo que hace que un medicamento sea, al parecer, venenoso o sanativo. 24

25 La costumbre corriente de orar por el restablecimiento de los enfermos encuentra ayuda en la creencia ciega, mientras que la ayuda debiera venir de la comprensión iluminada. 28 Cambios en las creencias pueden seguir indefinidamente, pero ellos son mercancías del pensamiento humano, y no productos de la Ciencia divina. 30

Amor imparcial y universal

31 ¿Acaso interviene la Deidad en favor de cierto devoto, y no ayuda a otro que ofrece la misma medida de oración? 32/33 Si los enfermos se restablecen porque oran o porque se ora por ellos audiblemente, sólo los que piden (por sí o por delegado) debieran sanarse. 36 En la Ciencia divina, donde las oraciones son mentales,

13

todos pueden contar con Dios como “pronto auxilio en las tribulaciones”. 2 El Amor es imparcial y universal en su adaptación y en sus dádivas. 3 Es el manantial abierto que exclama: “Todos los sedientos: Venid a las aguas”.

Exageraciones en público

5 En la oración en público a menudo vamos más allá de nuestras convicciones, más allá del punto de deseos fervorosos y sinceros. 7 Si no anhelamos en lo secreto y no luchamos abiertamente por lograr todo lo que pedimos, nuestras oraciones son “vanas repeticiones”, tales como las que usan los gentiles. 10 Si nuestras peticiones son sinceras, nos esforzamos por lograr lo que pedimos; y nuestro Padre, que ve en lo secreto, nos recompensará en público. 13 ¿Acaso la mera expresión pública de nuestros deseos puede intensificarlos? 14 ¿Ganaremos el oído omnipotente más pronto con palabras que con pensamientos? 16 Aunque la oración sea sincera, Dios sabe de lo que tenemos necesidad, antes de que se lo digamos a Él o a nuestros semejantes. 18 Si sincera, callada y humildemente abrigamos el deseo, Dios lo bendecirá, y correremos menos riesgo de abrumar nuestros deseos verdaderos con un torrente de palabras. 21

La ignorancia corporal

22 Si suplicamos a Dios como si fuera una persona corpórea, eso nos impedirá desechar las dudas y temores humanos que acompañan tal creencia, y así no podremos comprender las maravillas realizadas por el Amor infinito e incorpóreo, para quien todas las cosas son posibles. 27 Debido a la ignorancia humana del Principio divino, el Amor, el Padre de todos es representado como un creador corpóreo; por esto los hombres se consideran meramente físicos y nada saben del hombre como imagen o reflejo de Dios, como tampoco saben de la existencia incorpórea y eterna del hombre. 32 El mundo del error ignora al mundo de la Verdad —está ciego a la realidad de la existencia del hombre— porque el mundo de lo sensorio no percibe que la vida está en el Alma y no en el cuerpo. 36

14

Presencia corpórea

1 Si estamos sensorialmente con el cuerpo, considerando la omnipotencia como una persona material y corpórea cuyo oído quisiéramos ganar, no estamos “ausentes del cuerpo” y “presentes con el Señor” en la demostración del Espíritu. 5 No podemos “servir a dos señores”. 6 Estar “presentes con el Señor” es tener, no meramente fe o éxtasis emotivos, sino la efectiva demostración y comprensión de la Vida, tal como se revela en la Ciencia Cristiana. 9 Estar “con el Señor” significa obedecer la ley de Dios, estar gobernados absolutamente por el Amor divino —por el Espíritu, no por la materia. 11

Conciencia espiritualizada

12 Estad conscientes por un solo momento de que la Vida y la inteligencia son puramente espirituales —que no están en la materia ni proceden de ella— y el cuerpo no proferirá entonces ninguna queja. 15 Si estáis sufriendo a causa de una creencia en la enfermedad, os encontraréis bien repentinamente. 17 El pesar se convierte en gozo cuando el cuerpo está gobernado por la Vida, por la Verdad y por el Amor espirituales. 19 De ahí la esperanza que nos da la promesa de Jesús: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; ... porque yo voy al Padre” —[porque el Ego está ausente del cuerpo y presente con la Verdad y el Amor.] 23 El Padre Nuestro es la oración del Alma y no de los sentidos materiales.

25 Enteramente separada de la creencia y del sueño de la existencia material, está la Vida divina, que revela la comprensión espiritual y la conciencia del señorío que el hombre tiene sobre toda la tierra. 28 Esa comprensión echa fuera el error y sana a los enfermos, y con ella podéis hablar “como quien tiene autoridad”. 30

31 “Cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta,

15

ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”. 2

Santuario espiritual

3 Así habló Jesús. 3 El aposento simboliza el santuario del Espíritu, cuya puerta se cierra al sentido pecaminoso, mas deja entrar a la Verdad, la Vida y el Amor. 5/6 Cerrada para el error, está abierta para la Verdad, y viceversa. 7 El Padre en secreto es invisible a los sentidos corporales, pero sabe todas las cosas y recompensa según los móviles, no según las palabras. 9 Para entrar en el corazón de la oración, la puerta de los sentidos errados tiene que estar cerrada. 11 Los labios tienen que enmudecer y el materialismo callar, para que el hombre pueda tener audiencia con el Espíritu, el Principio divino, o sea, el Amor, que destruye todo error. 14

Invocación eficaz

15 Para orar como se debe, hay que entrar en el aposento y cerrar la puerta. 16 Tenemos que cerrar los labios y silenciar los sentidos materiales. 17 En el santuario tranquilo de aspiraciones sinceras, tenemos que negar el pecado y afirmar que Dios es Todo. 19 Tenemos que resolernos a tomar la cruz y con sincero corazón salir a trabajar y velar por la sabiduría, la Verdad y el Amor. 21/22 Tenemos que "orar sin cesar". 22 Tal oración es respondida en la proporción en que llevemos nuestros deseos a la práctica. 24 El mandato del Maestro es que oremos en secreto y dejemos que nuestra vida atestigüe nuestra sinceridad. 25

Bondad confiable

26 Los cristianos se regocijan en belleza y abundancia secretas, ocultas al mundo pero conocidas de Dios. 27 El olvido de sí mismo, la pureza y el afecto son oraciones constantes. 29 La práctica y no la profesión, la comprensión y no la creencia, alcanzan el oído y la diestra de la omnipotencia y ciertamente hacen descender bendiciones infinitas. 32 La fidelidad es la base de la fe iluminada. 33 Sin preparación para la santidad, no podemos recibir la santidad. 34

16

La adoración más elevada

16 1 Una gran renuncia de cosas materiales tiene que preceder a esta avanzada comprensión espiritual. 2 La oración más elevada no es simplemente una oración de fe; es demostración. 4 Tal oración sana la enfermedad y debe destruir el pecado y la muerte. 5 Distingue entre la Verdad, que es incapaz de pecar, y la falsedad del sentido pecaminoso. 7

La oración de Jesucristo

8 Nuestro Maestro enseñó a sus discípulos una sola y breve oración, el Padre Nuestro, que llamamos en su honor la Oración del Señor. 10 Nuestro Maestro dijo: "Vosotros, pues, oraréis así", y luego dio esa oración que abarca todas las necesidades humanas. 12/13 Hay, por cierto, algunas dudas entre los eruditos en estudios de la Biblia sobre si la última línea no fue añadida a la oración por algún copista posterior; pero esto no afecta el significado de la oración en sí.

16

17 En la frase: "Líbranos del mal", el original dice propiamente: "Líbranos del maligno". 18 Esa versión fortalece nuestro concepto científico de la petición, porque la Ciencia Cristiana nos enseña que "el maligno", o el mal único, no es sino otro nombre para la primera mentira y todos los mentirosos. 22

23 Sólo a medida que nos elevamos por encima de toda sensación material y de todo pecado, podemos alcanzar la aspiración celestial y la consciencia espiritual que están indicadas en el Padre Nuestro y que sanan instantáneamente al enfermo. 27

28 Permítaseme dar aquí lo que considero que es el sentido espiritual del Padre Nuestro: 29

30 Padre nuestro que estás en los cielos: 30

31 Nuestro Padre-Madre Dios, del todo armonioso, 31

32 Santificado sea Tu nombre. 32

33 Único adorable. 33

34 Venga Tu reino. 34

35 Tu reino ha venido; Tú estás siempre presente. 35

17

1 Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. 2

3 Capacítanos para saber que —como en el cielo, así también en la tierra— Dios es omnipotente, supremo. 4

5 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; 5

6 Danos gracia para hoy; alimenta los afectos hambrientos; 6

7 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. 8

9 Y el Amor se refleja en amor; 9

10 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. 10

11 Y Dios no nos mete en tentación, sino que nos libra del pecado, la enfermedad y la muerte. 12

13 Porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. 14

15 Porque Dios es infinito, todo poder, todo Vida, Verdad, Amor, está por encima de todo, y es Todo. 16

CAPITULO II RECONCILIACIÓN Y EUCARISTÍA

Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. —PABLO.

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio. —PABLO.

Porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga. —JESUS.

Unidad divina

1 La reconciliación es la ejemplificación de la unidad del hombre con Dios, por la cual el hombre refleja la Verdad, la Vida y el Amor divinos. 3 Jesús de Nazaret enseñó y demostró la unidad del hombre con el Padre, y por eso le debemos homenaje eterno. 5 Su misión fue a la vez individual y colectiva. 6 Él hizo bien la obra de la vida, no sólo en justicia para consigo mismo, sino por misericordia para con los mortales —para enseñarles a hacerla ellos mismos pero no para hacerla por ellos ni para eximirlos de una sola responsabilidad. 10 Jesús obró valientemente, en contra del testimonio acreditado de los sentidos, en contra de los credos y las prácticas de los fariseos, y refutó a todos los opositores con su poder curativo. 14

Reconciliación humana

15 La expiación de Cristo reconcilia al hombre con Dios, no a Dios con el hombre; porque el Principio divino de Cristo es Dios, y ¿cómo puede Dios propiciarse a Sí mismo? 18 Cristo es la Verdad, que no se eleva por encima de sí misma. 19 La fuente no puede elevarse más alto que su origen. 20 Cristo, la Verdad, no podía conciliar una naturaleza superior a la suya, derivada del

19

Amor eterno. 1 Por tanto, el propósito de Cristo fue reconciliar al hombre con Dios, no a Dios con el hombre. 2 El Amor y la Verdad no están en guerra con la imagen y semejanza de Dios. 4 El hombre no puede exceder al Amor divino y así alcanzar la reconciliación por sí mismo. 5 Ni aun el Cristo mismo puede reconciliar la Verdad con el error, porque la Verdad y el error son irreconciliables. 7/8 Jesús ayudó a reconciliar al hombre con Dios dando al hombre un concepto más verdadero del Amor, el Principio divino de las enseñanzas de Jesús, y ese concepto más verdadero del Amor redime al hombre de la ley de la materia, del pecado y de la muerte, por la ley del Espíritu —la ley del Amor divino. 13

14 El Maestro no se abstuvo de decir toda la verdad, declarando exactamente lo que destruiría a la enfermedad, al pecado y a la muerte, aunque sus enseñanzas provocaron disensión en las familias y trajeron a las creencias materiales no la paz, sino una espada. 18

Arrepentimiento eficaz

19 Toda angustia de arrepentimiento y sufrimiento, todo esfuerzo por reformarnos, todo pensamiento bueno y obra buena, nos ayudarán a comprender la expiación de Jesús por el pecado, y contribuirán a su eficacia; pero si el pecador continúa orando y arrepintiéndose, pecando y apenándose, participa poco de la reconciliación —de la unión con Dios— porque le falta el arrepentimiento práctico que reforma al corazón y capacita al hombre para hacer la voluntad de la sabiduría. 27 Quienes no pueden demostrar, por lo menos en cierta medida, el Principio divino de las enseñanzas y de la práctica de nuestro Maestro, no tienen parte en Dios. 30 Si vivimos en desobediencia a Él, no debiéramos sentir seguridad, aunque Dios sea bueno. 32

Carrera sin pecado de Jesús

33 Jesús insistió en el mandamiento: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”, lo que puede interpretarse: No tendrás creencia de que la Vida es mortal; no conocerás el mal, porque hay una

20

sola Vida, a saber, Dios, el bien. 1 Dio “a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”. 2 Por último, no rindió ningún homenaje a formas de doctrina ni a teorías humanas, sino que actuó y habló según se sentía movido, no por espíritus, sino por el Espíritu. 5

6 Al sacerdote ritualista y al fariseo hipócrita, Jesús dijo: “Los publicanos y las ramera van delante de vosotros al reino de Dios”. 8 La historia de Jesús hizo un nuevo calendario que llamamos la era cristiana; pero él no estableció ningún culto ritualista. 10 Sabía que los hombres pueden ser bautizados, participar de la eucaristía, mantener al clero, observar el día de reposo, hacer largas oraciones y, sin embargo, ser sensuales y pecaminosos. 13

Ejemplo perfecto

14 Jesús llevó nuestras enfermedades; conocía el error de la creencia mortal, y “por sus llagas [el rechazo del error] nosotros sanamos”. * 16 “Despreciado y desechado entre los hombres”, devolviendo bendiciones por maldiciones, enseñó a los mortales lo opuesto de ellos mismos, o sea, la naturaleza de Dios; y cuando el error sintió el poder de la Verdad, el azote y la cruz esperaban al gran Maestro. 21 Sin embargo, no se desvió de su camino, sabiendo bien que obedecer el mandato divino y confiar en Dios, nos evita desandar lo andado y recorrer de nuevo el sendero que va del pecado a la santidad. 24

Precepto de la cruz

25 La creencia material es lenta en reconocer lo que la realidad espiritual da a entender. 26 La verdad es el centro de toda religión. 27 Dispone una entrada segura al reino del Amor. 28 San Pablo escribió: “Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por

delante”; esto es, echemos a un lado el yo material y el sentido material, y busquemos el Principio y la Ciencia divinos de toda curación. 33

21

Victoria moral

1 Si la Verdad está venciendo al error en tu conducta y conversación diarias, finalmente puedes decir: “He peleado la buena batalla... he guardado la fe”, porque eres un hombre mejor. 4 Eso significa tener nuestra parte en la unión con la Verdad y el Amor. 5/6 Los cristianos no continúan laborando y orando en expectativa de que gracias a la bondad, el sufrimiento y el triunfo de otro, han de alcanzar la armonía y la recompensa de éste. 9

10 Si el discípulo está progresando espiritualmente, está esforzándose por entrar. 11 Se aparta constantemente del sentido material y mira hacia las cosas imperecederas del Espíritu. 13 Si es sincero, será diligente desde el comienzo y ganará un poco cada día en la dirección correcta, hasta que al fin acabe su carrera con gozo. 15

Viajeros divergentes

16 Si mis amigos van a Europa, mientras voy rumbo a California, no estamos viajando juntos. 17 Tenemos que consultar horarios distintos y seguir rutas diferentes. 18/19 Nuestros caminos han divergido desde la salida misma, y tenemos poca oportunidad de ayudarnos mutuamente. 21 Por el contrario, si mis amigos siguen mi camino, tenemos las mismas guías ferroviarias, y nuestros intereses son idénticos; o si sigo su ruta, me ayudan en mi jornada, y nuestro compañerismo puede continuar. 24

Curso zigzagueante

25 Simpatizando con la materia, el hombre mundano está a las órdenes del error y se sentirá atraído hacia el error. 26 Es como un viajero que va hacia el oeste en un viaje de placer. 28 La compañía es halagüeña y las diversiones nos animan. 29 Después de seguir al sol durante seis días, se vuelve hacia el este en el séptimo, satisfecho con sólo imaginarse que va en la dirección correcta. 31/32 Poco después, avergonzado de su curso zigzagueante,

22

quiere pedir prestado el pasaporte a algún peregrino más sabio, esperando, con esa ayuda, encontrar y seguir el buen camino. 3

Retroceso moral

4 Si oscilamos cual péndulo entre el pecado y la esperanza de perdón — mientras el egoísmo y la sensualidad causan constantes retrocesos— nuestro progreso moral será lento. 7 Al despertar a las exigencias de Cristo, los mortales experimentan sufrimientos. 8 Eso los obliga, como a quienes se están ahogando, a hacer esfuerzos vigorosos por salvarse; y gracias al precioso amor de Cristo, esos esfuerzos son coronados de éxito. 11

Aguardad la recompensa

12 "Ocupaos en vuestra salvación", es la exigencia de la Vida y el Amor, porque para este fin Dios obra con vosotros. 14 "¡Negociad entre tanto que vengo!" 14/15 Aguardad vuestra recompensa, y "no os canséis de hacer bien". 16 Si vuestros esfuerzos son acosados por dificultades terribles y no recibís recompensa inmediata, no volváis al error, ni corráis con pereza en la carrera. 18

19 Cuando el humo de la batalla se disipe, percibiréis el bien que habéis hecho, y recibiréis conforme a vuestro merecimiento. 21 El Amor no se apresura a librarnos de la tentación, porque el Amor quiere que seamos probados y purificados. 23

La redención no viene por delegado

24 Nuestra liberación final del error, gracias a la cual nos regocijamos en inmortalidad, libertad ilimitada y sentido sin pecado, no se alcanza por senderos de flores, ni tampoco confiando nuestra fe sin obras en el esfuerzo que otro haga por nosotros. 29 Quienquiera que crea que la ira es justa o que la divinidad es apaciguada por el sufrimiento humano, no comprende a Dios. 31

Justicia y sustitución

32 La justicia exige la reforma del pecador. 32 La misericordia cancela la deuda solamente cuando la justicia lo aprueba. 34 La venganza es inadmisibile. 34 La ira que sólo está 23

23

aplacada no está destruida, sino parcialmente consentida. 1/2 Es posible que la sabiduría y el Amor exijan muchos sacrificios de nuestro yo para salvarnos del pecado. 3/4 Un solo sacrificio, por grande que sea, no es suficiente para pagar la deuda del pecado. 5 La reconciliación exige del pecador la constante inmolación de su yo. 6 Que la ira de Dios se desahogara sobre Su Hijo amado es contrario a la naturaleza divina. 8 Tal teoría es ideada por los hombres. 9 La reconciliación es un problema difícil en la teología, pero su explicación científica es, que el sufrimiento es un error del sentido pecaminoso que la Verdad destruye, y que finalmente tanto el pecado como el sufrimiento caerán a los pies del Amor eterno.

Doctrinas y fe

14 La tradición rabínica decía: "Aquel que acepte una sola doctrina, firme en la fe, tiene el Espíritu Santo morando en él". 16 Esa enseñanza recibe una fuerte reprensión en el siguiente pasaje de las Sagradas Escrituras: "La fe sin obras está muerta". 18 La fe, si es mera creencia, es como un péndulo que oscila entre nada y algo, sin tener fijeza. 20 La fe, elevada a comprensión espiritual, es la evidencia obtenida del Espíritu, que reprende toda clase de pecado y establece las reivindicaciones de Dios. 22

Fe y confianza en sí mismo

23 En hebreo, en griego, en latín y en inglés, el vocablo fe y los términos que

le corresponden tienen estas dos definiciones: estar lleno de confianza y ser digno de confianza. 26 Con cierta clase de fe confiamos nuestro bienestar a otros. 27 Con otra clase de fe comprendemos al Amor divino y cómo llevar a cabo la obra de nuestra "salvación con temor y temblor". 29 "¡Creo; ayúdame mi incredulidad!" expresa la ineficacia de una fe ciega; mientras que el mandato: "¡Cree... y serás salvo!" exige una seguridad en sí mismo digna de confianza, que incluye comprensión espiritual y confiar todo a Dios. 33

34 El verbo hebreo creer significa también ser firme o ser

24

constante. 1 Eso por cierto se aplica a la Verdad y al Amor comprendidos y practicados. 2 La firmeza en el error nunca nos salvará del pecado, la enfermedad y la muerte. 3

Corrientes sanadoras de la Vida

4 El conocimiento de los textos originales y la disposición de abandonar las creencias humanas (establecidas por jerarquías e instigadas a veces por las peores pasiones de los hombres) abren el camino para que la Ciencia Cristiana* sea comprendida, y hacen de la Biblia la carta de navegar para esta vida, donde están señaladas las boyas y las corrientes sanadoras de la Verdad. 11

Cambios radicales

12 Aquel a quien "el brazo del Señor" se ha revelado creerá a nuestro anuncio, y, regenerado, se elevará en vida nueva. 14 Eso es tener parte en la reconciliación; ésta es la comprensión por la cual Jesús sufrió y triunfó. 16 No está lejos el tiempo en que los conceptos teológicos tradicionales respecto a la expiación sufrirán un gran cambio —un cambio tan radical como el que se ha efectuado en las opiniones populares sobre la predestinación y el castigo futuro. 20

Objetivo de la crucifixión

21 ¿Considera la teología erudita que la crucifixión de Jesús fue principalmente para proporcionar un perdón fácil a todos los pecadores que lo pidan y estén dispuestos a ser perdonados? 24 ¿Considera el espiritismo que la muerte de Jesús fue necesaria sólo para la presentación del Jesús material después de la muerte, como una prueba de que los espíritus pueden volver a la tierra? 28 Entonces tenemos que disentir de ambos. 28

29 La eficacia de la crucifixión descansó en el afecto y la bondad prácticos que ella demostró para bien de la humanidad. 31 La verdad se había vivido entre los hombres; pero hasta que no vieron que capacitaba a su Maestro para triunfar sobre la tumba, sus propios discípulos no podían admitir que tal acontecimiento fuera posible. 34 Después de

25

la resurrección, hasta el incrédulo Tomás tuvo que admitir cuán completa fue la gran prueba de la Verdad y el Amor. 2

Carne y sangre verdaderas

3 La esencia espiritual de la sangre es el sacrificio. 3 La eficacia de la ofrenda espiritual de Jesús es infinitamente mayor de lo que se puede expresar por nuestro concepto de sangre humana. 6 La sangre material de Jesús no era más eficaz para limpiar del pecado cuando se derramó en el “madero maldito”, que cuando corría por sus venas, al estar diariamente en los negocios de su Padre. 10 Su carne y sangre verdaderas eran su Vida; y en verdad comen su carne y beben su sangre, los que participan de esa Vida divina. 12

Triunfo efectivo

13 Jesús enseñó el camino de la Vida por medio de la demostración, para que pudiéramos comprender cómo ese Principio divino sana enfermos, echa fuera el error y triunfa sobre la muerte. 16 Jesús presentó el ideal de Dios mejor de lo que podría haberlo hecho cualquier hombre cuyo origen fuera menos espiritual. 18 Por su obediencia a Dios demostró más espiritualmente que todos los demás el Principio del ser. 20 De ahí la fuerza de su amonestación: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. 22

23 Aunque demostraba su dominio sobre el pecado y la enfermedad, el gran Maestro de ningún modo eximió a los demás de que por sí mismos dieran las pruebas indispensables de piedad. 26 Trabajó para guiarles, a fin de que pudiesen demostrar ese poder como él lo demostró y comprender el Principio divino de ese poder. 28 Una fe sin reservas en el Maestro y todo el amor emotivo que podamos dedicarle, jamás nos harán, por sí solos, sus imitadores. 31 Tenemos que hacer lo que él hizo, de lo contrario no estamos aprovechando las grandes bendiciones que el trabajo y el sufrimiento de nuestro Maestro nos otorgaron. 34 La divinidad del Cristo se manifestó en la humanidad de Jesús. 35

26

Experiencia individual

1 Aunque adoremos a Jesús, y el corazón rebose de gratitud por lo que hizo por los mortales —caminando a solas en su jornada de amor hasta el trono de gloria, explorando en silenciosa angustia el camino para nosotros— no obstante, Jesús no nos ahorra ni una sola experiencia individual si seguimos fielmente sus mandatos; y todos tienen que beber la copa del doloroso esfuerzo en la proporción en que lleguen a demostrar el amor de él, hasta que todos sean redimidos por el Amor divino. 10

Demostración del Cristo

11 El Cristo era el Espíritu a que Jesús aludió en sus propias declaraciones: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” y “Yo y el Padre uno somos”. 13 Este Cristo, o divinidad del hombre Jesús, era su naturaleza divina, la santidad que le animaba. 15 La Verdad, la Vida y el Amor divinos le daban a Jesús autoridad sobre el pecado, la enfermedad y la muerte. 17 Su misión fue revelar la Ciencia del ser

celestial, probar lo que Dios es y lo que hace por el hombre. 19

Prueba en la práctica

20 El músico demuestra la belleza de la música que enseña, para instruir a su alumno tanto por la práctica como por el precepto. 22 La enseñanza y la práctica de la Verdad por parte de Jesús implicaban tal sacrificio que nos obliga a admitir que el Principio de ambas era el Amor. 25 Eso fue el precioso significado de la carrera impecable de nuestro Maestro y de su demostración de poder sobre la muerte. 27 Probó con sus obras que la Ciencia Cristiana destruye la enfermedad, el pecado y la muerte. 28

29 Nuestro Maestro no enseñó una mera teoría, doctrina, o creencia. 30 Fue el Principio divino de todo ser real lo que enseñó y practicó. 31 Su prueba del cristianismo no fue una forma o un sistema de religión y culto, sino la Ciencia Cristiana, demostrando con obras la armonía de la Vida y

27

el Amor. 1 Jesús envió un mensaje a Juan el Bautista, cuyo objeto era probar fuera de toda duda que el Cristo había venido: "Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio". 6 En otras palabras: Decid a Juan lo que es la demostración del poder divino, y enseguida percibirá que Dios es el poder en la obra mesiánica. 8

Templo viviente

9 Que la Vida es Dios, Jesús lo probó mediante su reaparición después de la crucifixión, en estricta conformidad con su declaración científica: "Destruid este templo [el cuerpo], y en tres días [Yo, el Espíritu] lo levantaré". 13 Es como si hubiera dicho: El Yo —la Vida, sustancia e inteligencia del universo— no está en la materia para que pueda ser destruido. 15

16 Las parábolas de Jesús explican que la Vida jamás se mezcla con el pecado y la muerte. 17 Él puso el hacha de la Ciencia a la raíz del conocimiento material, a fin de que estuviera lista para derribar la falsa doctrina del panteísmo — que supone que Dios, o la Vida, está en la materia o procede de ella. 21

Discípulos desleales

22 Jesús envió una vez setenta discípulos, pero sólo once dejaron antecedentes históricos deseables. 23 La tradición le atribuye otros doscientos o trescientos discípulos, que no dejaron nombre. 25 "Muchos son llamados, y pocos escogidos". 26 Cayeron de la gracia, porque nunca comprendieron verdaderamente la instrucción de su Maestro. 28

29 ¿Por qué aquellos que profesan seguir a Cristo rechazan la religión esencial que vino a establecer? 30 Los perseguidores de Jesús hicieron su ataque más fuerte precisamente contra este punto. 32 Se esforzaron por mantenerlo a

merced de la materia y matarlo de acuerdo con ciertas supuestas leyes materiales.

28

Ayuda y estorbo

1 Los fariseos pretendían conocer y enseñar la voluntad divina, pero sólo estorbaban el éxito de la misión de Jesús. 2/3 Hasta muchos de sus discípulos le obstruían el camino. 4 Si el Maestro no hubiera tenido discípulos, ni enseñado las realidades invisibles de Dios, no hubiera sido crucificado. 6 La determinación de mantener al Espíritu en las garras de la materia es el perseguidor de la Verdad y el Amor. 8

9 Aun cuando respetemos todo lo que es bueno en la Iglesia o fuera de ella, nuestra consagración a Cristo se basa más en la demostración que en la profesión. 11 En conciencia, no podemos aferrarnos a creencias que ya hemos superado; y el comprender más del Principio divino del Cristo inmortal nos capacita para sanar a los enfermos y triunfar sobre el pecado. 15

Conceptos engañosos

16 Ni el origen, ni el carácter, ni la obra de Jesús fueron generalmente comprendidos. 17 Ni una sola parte constitutiva de su naturaleza fue juzgada con acierto por el mundo material. 19 Ni siquiera su justicia y pureza impidieron que los hombres dijeran: Es un comilón y amigo de los impuros, y Belcebú es su patrón. 21

Persecución prolongada

22 ¡Recuerda, tú mártir cristiano, que es suficiente con que se te juzgue digno de desatar las correas de las sandalias de tu Maestro! 24 Suponer que la persecución por causa de la justicia pertenece al pasado, y que hoy el cristianismo está en paz con el mundo porque es venerado por sectas y sociedades, es equivocarse la naturaleza misma de la religión. 28 El error se repite. 28 Las pruebas sufridas por profetas, discípulos y apóstoles, "de los cuales el mundo no era digno", esperan, en alguna forma, a todo explorador de la verdad. 31

Lucha cristiana

32 Hay demasiado valor animal en el mundo y no suficiente

29

valor moral. 1 Los cristianos tienen que tomar las armas contra el error en casa y fuera de ella. 2 Tienen que combatir el pecado en sí mismos y en los demás, y continuar esta milicia hasta que hayan acabado su carrera. 5 Si guardan la fe, tendrán la corona de regocijo. 6

7 La experiencia cristiana enseña a tener fe en lo justo y a no creer en lo injusto. 8 Nos ordena trabajar con mayor celo en tiempos de persecución, porque entonces nuestra labor es más necesaria. 10 Grande es la recompensa del sacrificio propio, aunque nunca se reciba en este mundo. 11

La Paternidad de Dios

12 Hay una tradición que dice que Publio Léntulo escribió a las autoridades

en Roma: “Los discípulos de Jesús creen que es el Hijo de Dios”. 14 Quienes están instruidos en la Ciencia Cristiana han alcanzado la gloriosa percepción de que Dios es el único autor del hombre. 17 La Virgen-madre concibió esa idea de Dios y le dio a su ideal el nombre de Jesús —es decir, Josué, o Salvador. 19

Concepción espiritual

20 La iluminación del sentido espiritual de María silenció la ley material y su sistema de generación, y dio a luz a su hijo por la revelación de la Verdad, demostrando que Dios es el Padre de los hombres. 23 El Espíritu Santo, o Espíritu divino, cubrió con su sombra el sentido puro de la Virgen-madre, dándole el pleno reconocimiento de que el ser es Espíritu. 26 El Cristo siempre moró como una idea en el seno de Dios, el Principio divino del hombre Jesús, y la mujer percibió esta idea espiritual, aunque al principio tenuemente desarrollada. 29

30 El hombre como linaje de Dios, como idea del Espíritu, es la evidencia inmortal de que el Espíritu es armonioso y el hombre es eterno. 32 Jesús procedió de la auto-consciente

30

comunidad de María con Dios. 1 De ahí que él pudiera dar una idea más espiritual de la vida que otros hombres y demostrar la Ciencia del Amor —su Padre o Principio divino. 3

Jesús el mostrador del camino

4 Habiendo nacido Jesús de una mujer, su advenimiento en la carne participó, en cierto grado, de las condiciones terrenales de María, aunque estaba dotado del Cristo, el Espíritu divino, sin medida. 7 Eso explica sus luchas en Getsemaní y en el Calvario, y eso le habilitó para ser el mediador, o mostrador del camino, entre Dios y los hombres. 10 Si su origen y nacimiento se hubiesen apartado completamente de la costumbre de los mortales, Jesús no hubiera sido percibido por la mente mortal como “el camino”. 13

14 Rabino y sacerdote enseñaron la ley mosaica que decía: “ojo por ojo”, y “El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada”. 16 No fue así como Jesús, el nuevo ejecutor de la voluntad de Dios, presentó la ley divina del Amor, que bendice aun aquellos que la maldicen. 19

Reprensiones provechosas

20 Como el ideal individual de la Verdad, Cristo Jesús vino a reprender el error rabínico y todo pecado, enfermedad y muerte —a señalar el camino de la Verdad y la Vida. 23 Este ideal fue demostrado durante toda la carrera terrenal de Jesús, señalando la diferencia entre el linaje del Alma y el del sentido material, entre el linaje de la Verdad y el del error. 26

27 Si hemos triunfado suficientemente sobre los errores del sentido material para permitir que el Alma mantenga el dominio, aborreceremos el pecado y lo reprobaremos bajo toda máscara. 30 Sólo de ese modo podemos bendecir a

nuestros enemigos, aunque éstos no interpreten así nuestras palabras. 32 No podemos escoger por nosotros mismos, sino que tenemos que ocuparnos en nuestra salvación de la manera que lo enseñó Jesús. 34 Con mansedumbre y poder,

31

anunciaba el evangelio a los pobres. 1 El orgullo y el temor son inadecuados para llevar el estandarte de la Verdad, y Dios jamás lo pondrá en tales manos. 3

Los parentescos carnales son temporales

4 Jesús no reconocía parentescos carnales. Dijo: “No llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos”. 6 Otra vez preguntó: “¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?” significando así que lo son quienes hacen la voluntad de su Padre. 9 No hay constancia de que llamara a hombre alguno por el nombre de padre. 10/11 Reconocía que el Espíritu, Dios, era el único creador, y, por tanto, el Padre de todos. 12

El sanar es primordial

13 Jesús enseñó a sus discípulos que el primer deber en la lista de los deberes cristianos es el de aplicar el poder curativo de la Verdad y el Amor. 15 No atribuía ninguna importancia a las ceremonias muertas. 16 Es el Cristo viviente, la Verdad práctica, lo que hace que Jesús sea “la resurrección y la vida” para todos los que le siguen con sus propias obras. 19 Obedeciendo sus preciosos preceptos —siguiéndole en su demostración en la medida que la comprendamos— bebemos de su copa, participamos de su pan, somos bautizados con su pureza; y finalmente descansaremos, nos sentaremos con él, en plena comprensión del Principio divino que triunfa sobre la muerte. 25 Pues ¿qué dice Pablo? 25 “Todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”. 27

Perspectiva dolorosa

28 Refiriéndose al materialismo de la época, Jesús dijo: “La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad”. 31 Otra vez previendo la persecución que se había de levantar contra la Ciencia del Espíritu, Jesús dijo: “Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora

32

cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí”. 2

Sacramento sagrado

3 En la Roma antigua se exigía que el soldado declarara bajo juramento lealtad a su general. 4 La palabra latina para este juramento era sacramentum, y nuestra palabra sacramento deriva de ella. 6 Entre los judíos era una antigua costumbre que en una fiesta, el maestro de ceremonias pasara a cada convidado una copa de vino. 9 Pero la eucaristía no conmemora el juramento del soldado romano, ni era el vino, servido en convites y usado en ritos judaicos, la copa de

nuestro Señor. 11 La copa representa su amarga experiencia —la copa que suplicó pasase de él, aunque se inclinó en santa sumisión al decreto divino. 14

15 “Mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos”. 18

Refrigerio espiritual

19 El verdadero significado espiritual del sacramento se pierde si éste se limita al uso de pan y de vino. 20 Los discípulos habían comido; sin embargo, Jesús oró y les dio pan. 22 Eso hubiera sido absurdo en un sentido literal; pero en su significado espiritual era natural y bello. 24 Jesús oró; se retiró de los sentidos materiales para refrescar su corazón con vistas más luminosas, con vistas espirituales. 26

La triste cena de Jesús

27 La Pascua, que Jesús celebró con sus discípulos en el mes de Nisán, en la víspera de su crucifixión, fue un acontecimiento pesaroso, una cena triste, tomada al declinar el día, en el crepúsculo de una gloriosa carrera mientras las tinieblas descendían rápidamente

33

en derredor; y esa cena puso fin para siempre al ritualismo de Jesús, o sus concesiones a la materia. 2

Provisión celestial

3 Sus seguidores, tristes y silenciosos, presintiendo la hora en que se le haría traición a su Maestro, participaron del maná celestial que antaño había alimentado en el desierto a los perseguidos partidarios de la Verdad. 7 Su pan realmente descendió del cielo. 7 Era la gran verdad del ser espiritual, que sanaba a los enfermos y echaba fuera al error. 9 Su Maestro la había explicado toda antes, y ahora ese pan los alimentaba y sostenía. 10 Habían llevado ese pan de casa en casa, partiéndolo (explicándolo) a los demás, y ahora los confortaba a ellos mismos. 13

14 Por esta verdad del ser espiritual su Maestro estaba a punto de sufrir violencia y apurar hasta el fondo su copa de dolor. 16 Tenía que dejarles. 16 Anticipando la gran gloria de una victoria eterna, dio gracias y dijo: “Bebed de ella todos”. 18

Lucha santa

19 Cuando el elemento humano en él luchaba con el divino, nuestro gran maestro dijo: “¡No se haga mi voluntad, sino la Tuya!” —a saber: No sea la carne, sino el Espíritu, lo que esté representado en mí. 23 Eso es la nueva comprensión del Amor espiritual. 23 Da todo por Cristo, o la Verdad. 24 Bendice a sus enemigos, sana a los enfermos, echa fuera el error, resucita a los muertos en delitos y pecados y anuncia el evangelio a los pobres, a los mansos de corazón. 27

Preguntas incisivas

28 Cristianos, ¿estáis bebiendo su copa? 28 ¿Habéis participado de la sangre del Nuevo Pacto, de las persecuciones que acompañan una comprensión nueva y más elevada de Dios? 31 Si no, ¿podéis decir que habéis conmemorado a Jesús en su copa? 32 ¿Están todos los que comen pan y beben vino en memoria de Jesús dispuestos a

34

realmente beber su copa, tomar su cruz y dejarlo todo por el Principio del Cristo? 2 ¿Por qué entonces atribuir esa inspiración a un rito muerto, en vez de demostrar, expulsando el error y haciendo al cuerpo “santo, agradable a Dios”, que la Verdad ha venido al entendimiento? 5 Si Cristo, la Verdad, ha venido a nosotros en la demostración, no se necesita otra conmemoración, pues la demostración es Emmanuel, o Dios con nosotros; y, si un amigo está con nosotros, ¿por qué necesitamos conmemorativos de ese amigo? 10

La gloria del milenio

11 Si todos los que alguna vez participaron del sacramento hubieran conmemorado realmente los sufrimientos de Jesús y bebido de su copa, habrían revolucionado al mundo. 14 Si todos los que procuran conmemorarlo por medio de símbolos materiales tomaran la cruz, sanaran enfermos, echaran fuera males y anunciaran el Cristo, o la Verdad, a los pobres —los de pensamiento receptivo— traerían el milenio. 18

Comunión con el Cristo

19 Por todo lo que experimentaron los discípulos se espiritualizaron más y comprendieron mejor lo que el Maestro había enseñado. 21 Su resurrección fue también la resurrección de ellos. 22 Les ayudó a elevarse a sí mismos y a elevar a otros del embotamiento espiritual y de la fe ciega en Dios a la percepción de posibilidades infinitas. 25 Necesitaban esa vivificación, pues pronto su querido Maestro iba a elevarse de nuevo en el reino espiritual de la realidad y ascender mucho más alto que la percepción de ellos. 28 Como recompensa a su fidelidad, él iba a desaparecer para los sentidos materiales, en aquel cambio que desde entonces se ha llamado la ascensión. 30

El último desayuno

31 ¡Qué contraste entre la última cena de nuestro Señor y su último desayuno espiritual con sus discípulos en las radiantes horas matutinas, en aquella gozosa reunión sobre la playa del mar de Galilea! 34 Su tristeza

35

se había convertido en gloria, y la aflicción de sus discípulos en arrepentimiento —sus corazones habían sido depurados y reprendido su orgullo. 3 Convencidos de la infructuosidad de su labor en las tinieblas y despertados por la voz del Maestro, cambiaron sus métodos, se apartaron de las cosas materiales y echaron la red a la

derecha. 6 Percibiendo de nuevo a Cristo, la Verdad, en la playa del tiempo, pudieron elevarse un tanto sobre la sensibilidad mortal, o el entierro de la mente en la materia, a vida nueva como Espíritu. 10

11 Esa reunión espiritual con nuestro Señor, en el amanecer de una nueva luz, es el alimento matutino que los Científicos Cristianos conmemoran. 13 Se inclinan ante Cristo, la Verdad, para recibir más de su reaparición y comulgar en silencio con el Principio divino, el Amor. 15 Celebran la victoria de su Señor sobre la muerte, su probación en la carne después de la muerte, su ejemplificación de la probación humana, y su ascensión espiritual y final sobre la materia, o la carne, cuando se elevó fuera del alcance de la vista material. 20

Eucaristía espiritual

21 Nuestro bautismo es una purificación de todo error. 21/22 Nuestra iglesia está edificada sobre el Principio divino, el Amor. 23 Podemos unirnos a esta iglesia sólo a medida que nazcamos de nuevo en el Espíritu, que alcancemos la Vida que es Verdad y la Verdad que es Vida, produciendo los frutos del Amor —echando fuera el error y sanando a los enfermos. 27 Nuestra eucaristía es la comunión espiritual con el único Dios. 28 Nuestro pan, “que desciende del cielo”, es la Verdad. 29 Nuestra copa es la cruz. 30 Nuestro vino, la inspiración del Amor, que nuestro Maestro bebió y encomendó a sus seguidores. 31

Propósito final

32 El designio del Amor es reformar al pecador. 32 Si el castigo del pecador aquí en la tierra no ha sido suficiente para reformarle, el cielo del hombre bueno sería un infierno

36

para el pecador. 1 Quienes no conocen por experiencia la pureza y el afecto, nunca podrán hallar felicidad en la bendita compañía de la Verdad y el Amor simplemente por la traslación a otra esfera. 4 La Ciencia divina revela la necesidad de sufrimiento suficiente, ya sea antes o después de la muerte, para extinguir el amor al pecado. 7 Condonar la pena correspondiente al pecado, es como si la Verdad estuviera perdonando al error. 8 Escapar del castigo no está de acuerdo con el gobierno de Dios, puesto que la justicia es la sierva de la misericordia. 10

11 Jesús soportó la afrenta a fin de poder derramar sobre vidas estériles sus tesoros caramente adquiridos. 12 ¿Cuál fue su recompensa terrenal? 13 Todos le abandonaron excepto Juan, el discípulo amado, y algunas mujeres que se inclinaron en silenciosa angustia a la sombra de su cruz. 15 El precio terrenal de la espiritualidad en una época material y la gran distancia moral entre el cristianismo y el sensualismo impiden que la Ciencia Cristiana sea aceptada por los de ánimo mundano. 19

Justa retribución

20 Una mente egoísta y limitada puede ser injusta, pero la Mente ilimitada y

divina es la ley inmortal de la justicia así como de la misericordia. 22 Tan imposible es que los pecadores reciban su pleno castigo de este lado de la tumba, como que el mundo dé a los justos su plena recompensa. 25 Es inútil suponer que los malvados pueden deleitarse en sus delitos hasta el último momento y luego ser perdonados de repente y empujados al cielo, o que la mano del Amor se satisfice en recompensar nuestros esfuerzos por obrar bien, sólo con fatigas, sacrificios, cruces que llevar, múltiples pruebas y mofa de nuestros móviles. 31

Sufrimiento por culpa ajena

32 La historia de la religión se repite en el sufrimiento de los justos por los injustos. 33 ¿Puede Dios, por lo tanto, pasar por alto la ley de la

37

justicia que destruye la creencia llamada pecado? 1 ¿Acaso no enseña la Ciencia que, tanto hoy como ayer, el pecado trae sufrimiento? 3 Los que pecan tienen que sufrir. 3 "Con la medida con que medís, os será medido". 4

Mártires inevitables

5 La historia está llena de relatos de sufrimiento. 5 "La sangre de los mártires es la simiente de la Iglesia". 6 Los mortales tratan en vano de matar a la Verdad con la espada o en la hoguera, mas el error cae solamente ante la espada del Espíritu. 9 Los mártires son los eslabones humanos que enlazan una etapa con otra en la historia de la religión. 11 Son los luminares de la tierra, que sirven para depurar y enrarecer la atmósfera del sentido material e infundir a la humanidad ideales más puros. 13/14 El estar consciente de que se está obrando bien trae su propia recompensa; pero los espectadores no ven ni aprecian el mérito en medio del humo de la batalla. 16

Emulación completa

17 ¿Cuándo aprenderán los que profesan ser seguidores de Jesús a emularlo en todo y a imitar sus poderosas obras? 18/19 Aquellos que causaron el martirio de aquel hombre justo, gustosamente hubieran convertido su sagrada carrera en una plataforma doctrinaria mutilada. 22 ¿Quieran los cristianos de hoy obrar de acuerdo con el significado más práctico de aquella carrera! 23 Es posible —sí, es deber y privilegio de todo niño, hombre y mujer— seguir, en cierto grado, el ejemplo del Maestro mediante la demostración de la Verdad y la Vida, la salud y la santidad. 27 Los cristianos pretenden ser sus seguidores, pero ¿le siguen acaso de la manera que él mandó? 28 Oíd estos imperiosos mandatos: "¡Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto!" 30 "¡Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura!" 31/32 "¡Sanad enfermos!" 32

Menosprecio de las enseñanzas de Jesús

33 ¿Por qué esa exigencia cristiana inspira tan poco a la

38

humanidad a hacer un esfuerzo cristiano? 1 Porque se les asegura a los hombres que ese mandato estaba destinado sólo a un período determinado y a un número selecto de seguidores. 4 Tal enseñanza es aun más perniciosa que la antigua doctrina de la predestinación —la elección de unos pocos para ser salvados, mientras que los demás son condenados; y así será considerada, hasta que el letargo de los mortales, producido por doctrinas hechas por los hombres, sea roto por las exigencias de la Ciencia divina. 10

11 Jesús dijo: "Estas señales seguirán a los que creen: ...sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán". 12/13 ¿Quién le cree? 13 Se dirigía a sus discípulos, empero no dijo: "Estas señales os seguirán", sino les seguirán —"a los que creen" en todo tiempo venidero. 15 Aquí la palabra manos se usa metafóricamente, como la palabra diestra se emplea en el texto: "La diestra de Jehová es sublime". 17 Expresa poder espiritual; de otro modo la curación no habría podido efectuarse espiritualmente. 19 En otra ocasión Jesús oró, no sólo por los doce, sino por todos los que creyeren "por la palabra de ellos". 21

Placeres materiales

22 Jesús experimentó pocos de los placeres de los sentidos corporales, mas sus sufrimientos fueron los frutos de los pecados de otros, no de los suyos. 24 El Cristo eterno, su individualidad espiritual, jamás sufrió. 26 Jesús trazó el camino para los demás. 26 Reveló al Cristo, la idea espiritual del Amor divino. 27 A los sepultados en la creencia del pecado y el egoísmo, que sólo vivían para el placer o para la satisfacción de los sentidos, en esencia les dijo: Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís; no sea que entendáis y os convirtáis, y yo os sane. 31 Enseñó que los sentidos materiales impiden entrada a la Verdad y a su poder sanativo. 33

39

Mofa a la verdad

1 Mansamente nuestro Maestro enfrentó el escarnio a su grandeza no reconocida. 2 Afrentas tales como las que recibió, soportarán sus seguidores hasta el triunfo final del cristianismo. 4 Ganó honores eternos. 4/5 Venció al mundo, a la carne y a todo error, demostrando así la nulidad de estos. 6 Llevó a cabo una completa salvación del pecado, la enfermedad y la muerte. 7 Necesitamos a "Jesucristo, y a éste crucificado". 8 Necesitamos de pruebas y de abnegaciones, así como de gozos y de victorias, hasta que todo el error sea destruido. 10

Una creencia suicida

11 La creencia, inculcada por la enseñanza, de que el Alma está en el cuerpo, hace que los mortales consideren la muerte como un amigo, como un medio para pasar de la mortalidad hacia la inmortalidad y la felicidad. 15 La Biblia califica a la muerte de enemigo, y Jesús venció a la muerte y a la sepultura en vez de rendirse a

ellas. 17 Él era “el camino”. 17 Para él, por lo tanto, la muerte no era el umbral que tenía que cruzar para entrar a la gloria viviente. 19

Salvación presente

20 Clamó el apóstol: “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” —queriendo decir, no que los hombres tengan que prepararse ahora para la salvación o seguridad en un mundo futuro, sino que ahora es el tiempo de experimentar esa salvación en espíritu y en vida. 25 Ahora es el tiempo para que los llamados dolores y placeres materiales desaparezcan, pues ambos son irreales, por ser imposibles en la Ciencia. 27/28 Para romper este embeleso terrenal, los mortales tienen que adquirir la verdadera idea y el Principio divino de todo lo que realmente existe y gobierna armoniosamente al universo. 31 Este pensamiento se comprende poco a poco, y el intervalo antes de adquirirlo es acompañado de dudas y derrotas así como de triunfos. 33

Pecado y pena

34 ¿Quién cesará de pecar mientras crea en los placeres del pecado? 35 Una vez que los mortales admiten que el mal no

40

confiere placer, se apartan de él. 1 Expulsad el error del pensamiento, y su efecto no aparecerá. 2 El pensador avanzado y cristiano devoto, percibiendo la extensión y la tendencia de la curación cristiana y su Ciencia, las apoyará. 5 Otro dirá: “Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré”. 6

7 La Ciencia divina ajusta la balanza como la ajustó Jesús. 8 La Ciencia quita la pena sólo quitando primero el pecado que merece la pena. 9 Ese es mi concepto del perdón divino, el cual comprendo que es el método de Dios para destruir el pecado. 11 Si es cierto el dicho: “Mientras hay vida, hay esperanza”, lo contrario también es cierto: Mientras hay pecado, hay perdición. 13 El sufrimiento de otro no puede reducir nuestra propia responsabilidad. 14/15 ¿Acaso el martirio de Savonarola hizo menos criminales los crímenes de sus implacables enemigos? 16

Sufrimiento inevitable

17 ¿Fue justo que Jesús sufriera? 17 No; pero era inevitable, porque no de otro modo podía enseñarnos el camino y el poder de la Verdad. 19 Si una carrera tan grande y tan buena como la de Jesús no pudo evitar la suerte que le corresponde a un criminal, apóstoles menores de la Verdad bien pueden soportar la brutalidad humana sin murmurar, regocijándose de entrar en comunión con él por el arco triunfal de la Verdad y el Amor. 24

Servicio y culto

25 Nuestro Padre celestial, el Amor divino, exige que todos sigan el ejemplo de nuestro Maestro y sus apóstoles y no meramente que adoren su personalidad. 27 Triste es que la frase servicio divino haya llegado tan generalmente a significar culto público en vez de obras diarias. 30

Tras el velo

31 La naturaleza del cristianismo es apacible y bendita, pero para entrar en el reino, hay que echar el ancla de la

41

esperanza más allá del velo de la materia en el Lugar Santísimo, en el que Jesús ha entrado antes que nosotros; y ese adelanto más allá de la materia ha de venir por las alegrías y los triunfos de los justos así como por sus pesares y aflicciones. 5 Como nuestro Maestro, tenemos que alejarnos del sentido material para entrar en el sentido espiritual del ser. 7

Las espinas y las flores

8 Los inspirados por Dios avanzan serenos, aunque vayan dejando huellas sangrientas, y en el más allá segarán lo que ahora siembran. 10 El hipócrita mimado es posible que tenga aquí una senda florida, pero no podrá violar por siempre la Regla de Oro y escapar del castigo merecido. 13

La curación pronto se perdió

14 Las pruebas de la Verdad, la Vida y el Amor que dio Jesús, echando fuera el error y sanando a los enfermos, completaron su misión terrenal; pero en la Iglesia Cristiana esa demostración de curación pronto se perdió, más o menos tres siglos después de la crucifixión. 19 Ninguna escuela antigua de filosofía, materia médica o teología escolástica enseñó o demostró jamás la curación divina de la Ciencia absoluta. 21

Hazaña inmortal

22 Jesús previó cómo sería recibida la Ciencia Cristiana antes de ser comprendida, pero esta presciencia no le detuvo. 24 Cumplió su misión divina y luego se sentó a la diestra del Padre. 25 Perseguidos de ciudad en ciudad, sus apóstoles aún seguían haciendo buenas obras, por las cuales fueron calumniados y apedreados. 28 Los ancianos escarnecieron la verdad enseñada por Jesús. 29 ¿Por qué? 29 Porque exigía más de lo que estaban dispuestos a poner en práctica. 30 Les bastaba creer en una Deidad nacional; pero tal creencia, desde sus tiempos hasta los nuestros, jamás ha producido un discípulo que pudiera echar fuera males y sanar a enfermos. 33

42

1 La vida de Jesús probó de una manera divina y científica que Dios es Amor, mientras que sacerdote y rabino afirmaron que Dios es un gran potentado, que ama y odia. 3 La teología judaica no dio ninguna indicación del amor invariable de Dios. 5

Creencia en la muerte

6 La creencia universal en la muerte no trae ningún beneficio. 7 No puede revelar la Vida o la Verdad. 7 Al fin se encontrará que la muerte es un sueño mortal, que viene en las tinieblas y desaparece con la luz. 9

Deserción cruel

10 Para “el varón de dolores” los honorarios o la popularidad no constituían peligro. 11 Aunque tenía derecho al homenaje del mundo y estaba acreditado por la aprobación suprema de Dios, su breve entrada triunfal en Jerusalén fue seguida por la deserción de todos, salvo unos pocos amigos que con tristeza le siguieron hasta el pie de la cruz. 16

Superación de la muerte

17 La resurrección del gran demostrador del poder de Dios fue la prueba de su triunfo final sobre el cuerpo y la materia y dio prueba cabal de la Ciencia divina, prueba tan importante para los mortales. 20 La creencia de que el hombre tiene existencia o mente separadas de Dios es un error que va desapareciendo. 22 Con la Ciencia divina Jesús enfrentó ese error y demostró su nada. 24 Gracias a la gloria maravillosa que Dios le había conferido a Su ungido, la tentación, el pecado, la enfermedad y la muerte no aterraban a Jesús. 26 ¡Le era igual que los hombres pensasen que habían matado el cuerpo! 27 Pues más tarde se los mostraría inalterado. 28 Eso demuestra que en la Ciencia Cristiana el hombre verdadero está gobernado por Dios —por el bien, no por el mal— y que, por lo tanto, no es un mortal sino un inmortal. 31 Jesús les había enseñado a sus discípulos la Ciencia de esa demostración. 32/33 Estaba aquí para capacitarlos a poner a prueba su dicho aún no comprendido: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también”. Ellos tenían que comprender más cabalmente el Principio que era su Vida, echando

43

fuera el error, sanando a los enfermos y resucitando a los muertos, tal como en efecto lo comprendieron después de su partida corporal. 3

Repetición del Pentecostés

4 La magnitud de la obra de Jesús, su desaparición material ante los ojos de los discípulos y su reaparición, todo esto los capacitó para comprender lo que Jesús había dicho. 7 Hasta entonces sólo habían creído; ahora comprendían. 8 El advenimiento de esa comprensión es lo que significa el descenso del Espíritu Santo, aquel influjo de la Ciencia divina que iluminó el Día de Pentecostés con tanto resplandor y cuya antigua historia se repite ahora. 12

Evidencia convincente

13 La última demostración de Jesús fue la más elevada, la más convincente, la más provechosa para sus discípulos. 14/15 La malignidad de sus brutales perseguidores, la traición y el suicidio del traidor, fueron anulados por el Amor divino para la glorificación del hombre y de la verdadera idea de Dios, que los perseguidores de Jesús habían escarnecido y tratado de matar. 19 La demostración final de la verdad que Jesús enseñó, y por la cual fue crucificado, abrió una nueva era para el mundo. 21 Aquellos que le mataron para detener su influencia, la

perpetuaron y extendieron. 23

Victoria divina

24 Jesús se elevó más en su demostración a causa de la copa de amargura que bebió. 25 La ley humana le había condenado, pero él estaba demostrando la Ciencia divina. 27 Fuera del alcance de la barbarie de sus enemigos, actuaba bajo la ley espiritual en desafío a la materia y a la mortalidad, y esa ley espiritual lo sostenía. 29 Lo divino tiene que vencer lo humano en todo punto. 30 La Ciencia que Jesús enseñó y vivió tiene que triunfar sobre todas las creencias materiales acerca de la vida, la sustancia y la inteligencia, y sobre la multitud de errores que resultan de tales creencias. 34

35 El Amor tiene que triunfar sobre el odio. 35 La Verdad y

44

la Vida tienen que sellar la victoria sobre el error y la muerte, antes que puedan reemplazarse las espinas por una corona, antes que venga la bendición: "Bien, buen siervo y fiel" y antes que pueda demostrarse la supremacía del Espíritu. 5

Jesús en la tumba

6 El recinto solitario de la tumba le ofreció a Jesús un refugio contra sus enemigos, un lugar en el cual resolver el gran problema del ser. 8 Su trabajo de tres días en el sepulcro puso sobre el tiempo el sello de la eternidad. 10 Él probó que la Vida no muere y que el Amor triunfa sobre el odio. 11 Hizo frente y venció, sobre la base de la Ciencia Cristiana, o sea, el poder de la Mente sobre la materia, todas las pretensiones de la medicina, cirugía e higiene. 14

15 No empleó medicamentos para aliviar la inflamación. 15/16 No dependió del alimento o del aire puro para resucitar energías gastadas. 17 No necesitó de la destreza de un cirujano para sanar las manos rasgadas y vendar el costado herido y los pies lacerados, a fin de que pudiera usar esas manos para quitarse el sudario y la mortaja y para que pudiera usar sus pies como antes. 21

Naturalismo deífico

22 ¿Podría considerarse sobrenatural que el Dios de la naturaleza sostuviera a Jesús en su demostración de ese poder que el hombre efectivamente deriva de Dios? 25 Fue un método de cirugía que sobrepasó la pericia material, pero no fue un acto sobrenatural. 26 Al contrario, fue un acto divinamente natural, por cuyo medio la divinidad le trajo a la humanidad la comprensión de la curación por el Cristo y reveló un método infinitamente superior al del ingenio humano. 30

Obstáculos vencidos

31 Los discípulos de Jesús lo creyeron muerto mientras estuvo oculto en el sepulcro, siendo así que estaba vivo, demostrando dentro de la estrecha tumba el poder del Espíritu para anular el sentido material y mortal. 35 Paredes de peña le obstaculizaban el paso, y

45

tenía que rodarse una gran piedra de la entrada de la cueva; pero Jesús venció todos los obstáculos materiales, se sobrepuso a todas las leyes de la materia, y salió de su lóbrego lugar de reposo coronado con la gloria de un éxito sublime, una victoria eterna. 5

Victoria sobre la tumba

6 Nuestro Maestro demostró cabal y finalmente la Ciencia divina en su victoria sobre la muerte y la tumba. 7 La acción de Jesús tuvo por objeto iluminar a los hombres y salvar al mundo entero del pecado, la enfermedad y la muerte. 10 Pablo escribe: "Si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte [aparente] de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida". 13 Tres días después de su sepultura corporal habló con sus discípulos. 14 Los perseguidores no habían logrado ocultar la Verdad y el Amor inmortales en un sepulcro. 16

Removida la piedra

17 ¡Gloria a Dios y paz a los corazones que luchan! 17 Cristo ha rodado la piedra de la puerta de la esperanza y fe humanas, y mediante la revelación y la demostración de la vida en Dios, las ha elevado a una posible unión con la idea espiritual del hombre y su Principio divino, el Amor. 22

Después de la resurrección

23 Los primeros en ver a Jesús después de la resurrección y en presenciar la prueba final de todo lo que él había enseñado, interpretaron equivocadamente ese acontecimiento. 26 Hasta sus discípulos decían que era un espíritu, fantasma o espectro, pues creían que su cuerpo estaba muerto. 28 Su respuesta fue: "Un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo". 29 La reaparición de Jesús no fue el retorno de un espíritu. 30 Él presentó el mismo cuerpo que tenía antes de su crucifixión y así glorificó la supremacía de la Mente sobre la materia. 32

33 Los discípulos de Jesús, no habiendo progresado lo suficiente

46

para comprender plenamente el triunfo de su Maestro, no llevaron a cabo muchas obras maravillosas hasta que lo vieron después de su crucifixión y comprendieron que no había muerto. 4 Eso los convenció de la veracidad de todo lo que había enseñado. 5

Interpretación espiritual

6 En el camino a Emaús, los amigos de Jesús lo reconocieron por sus palabras, las cuales hicieron arder sus corazones en ellos, y cuando partió el pan. 8 El Espíritu divino, que así identificó a Jesús hace siglos, ha hablado por medio del Verbo inspirado, y por medio de éste hablará en toda época y en toda región. 12 Se revela al corazón receptivo y se ve de nuevo que está expulsando el mal y sanando a los enfermos. 13

Corporalidad y Espíritu

14 El Maestro dijo claramente que lo físico no era Espíritu, y después de su resurrección demostró a los sentidos carnales que su cuerpo no había cambiado antes de su ascensión, o, en otras palabras, antes de que se elevara más en su comprensión del Espíritu, Dios. 18/19 Para convencer a Tomás de eso, Jesús le hizo examinar la señal de los clavos y la herida de la lanza. 20

Ascensión espiritual

21 El estado físico inalterado de Jesús, después de lo que pareció ser su muerte, fue seguido por su exaltación sobre todas las condiciones materiales; y esta exaltación explicó su ascensión y reveló inequívocamente el estado probatorio y progresivo más allá de la tumba. 26 Jesús fue "el camino"; esto es, mostró el camino para todos. 27 En su demostración final, llamada la ascensión, que concluyó su historia terrenal, Jesús se elevó más allá de la percepción física de sus discípulos, y los sentidos materiales no le vieron más. 30

Poder como en el Día de Pentecostés

31 Sus discípulos recibieron entonces al Espíritu Santo. 31/32 Eso significa que por todo lo que habían presenciado y sufrido fueron despertados a una comprensión más amplia

47

de la Ciencia divina, o sea, la interpretación y el discernimiento espirituales de las enseñanzas y demostraciones de Jesús, comprensión que les dio un tenue concepto de la Vida que es Dios. 4 Ya no medían al hombre según el sentido material. 5 Después de lograr la verdadera idea de su Maestro glorificado, se volvieron mejores senadores, no apoyándose más en la materia, sino en el Principio divino de su trabajo. 8 El influjo de luz fue repentino. 9 Era a veces un poder irresistible como en el Día de Pentecostés. 10

La conspiración del traidor

11 Judas conspiró contra Jesús. 11 La ingratitud y el odio del mundo hacia este hombre justo, llevaron a cabo la traición. 13 El precio que exigió el traidor fue de treinta piezas de plata y la sonrisa de los fariseos. 15 Escogió el momento en que el pueblo estaba en duda sobre las enseñanzas de Jesús. 16

17 Se acercaba un período que había de revelar la distancia infinita entre Judas y su Maestro. 18 Judas Iscariote lo sabía. 18/19 Sabía que la gran bondad de ese Maestro ponía un abismo entre Jesús y su traidor, y esta distancia espiritual inflamó la envidia de Judas. 21 La codicia por el oro reforzó su ingratitud y temporalmente apaciguó su remordimiento. 22 Sabía que el mundo, por lo general, prefiere la mentira a la Verdad; y así tramó la entrega de Jesús para ganarse la estima popular. 25 Su tenebrosa maquinación se vino abajo, y con ella cayó el traidor. 26

27 Por desertar a su Maestro en su última lucha terrenal, los discípulos

fueron castigados; cada uno de ellos tuvo una muerte violenta excepto San Juan, de cuya muerte no se tiene ningún dato. 30

Getsemaní glorificado

31 Durante su noche de tristeza y gloria en el huerto, Jesús se dio cuenta del error absoluto de creer en cualquier

48

posibilidad de inteligencia material. 1 El agudo dolor de la indiferencia y los palos de la ignorancia intolerante le hirieron cruelmente. 3 Sus discípulos dormían. 3 Les dijo: "¿No habéis podido velar conmigo una hora?" 4/5 ¿No podían velar con el que, esperando y luchando en silenciosa angustia, mantenía sin una queja su guardia sobre un mundo? 7 Ese anhelo humano no fue correspondido, y por eso Jesús se volvió para siempre de la tierra al cielo, de los sentidos al Alma. 9

10 Recordando el sudor de agonía que cayó en santa bendición sobre la hierba de Getsemaní, cuando el discípulo más humilde o el más poderoso beba de la misma copa, ¿debiera murmurar y pensar en escapar, o hasta desear escapar, de las enaltecidas ordalías con las que el pecado se venga de su destructor? 15 La Verdad y el Amor confieren pocas palmas hasta la consumación de la obra de una vida. 16

Armas defensivas

17 Judas tenía las armas del mundo. 17 Jesús no tenía ninguna de ellas y no escogió los medios con que se defiende el mundo. 19 "No abrió su boca". 19 El gran demostrador de la Verdad y el Amor estuvo silencioso ante la envidia y el odio. 21 Pedro se hubiera batido con los enemigos de su Maestro, pero Jesús se lo prohibió, reprendiendo así el resentimiento o valor animal. 23 Le dijo: "Mete tu espada en la vaina". 24

La pregunta de Pilatos

25 Pálido ante su propia pregunta trascendental: "¿Qué es la Verdad?", Pilatos fue incitado a someterse a las exigencias de los enemigos de Jesús. 27 Pilatos ignoraba las consecuencias de su terrible decisión contra los derechos humanos y el Amor divino; no sabía que estaba apresurando la demostración final de lo que es la vida y de lo que el verdadero conocimiento de Dios puede hacer por el hombre. 30

49

1 Las mujeres junto a la cruz hubieran podido contestar a la pregunta de Pilatos. 2 Ellas sabían lo que había inspirado su devoción, dado alas a su fe, abierto los ojos de su comprensión, sanado a los enfermos, echado fuera el mal y movido a los discípulos a decir a su Maestro: "Aun los demonios se nos sujetan en tu nombre". 6

Ingratitud de los discípulos

7 ¿Dónde estaban los setenta que Jesús envió? 7 ¿Fueron todos ellos

conspiradores excepto once? 8 ¿Habían olvidado al gran intérprete de Dios? 9 ¿Tan pronto habían perdido de vista sus obras portentosas, sus fatigas, privaciones y sacrificios, su divina paciencia, valor sublime y afecto no correspondido? 12 ¡OH! 12 ¿por qué no satisficieron su último anhelo humano con una sola señal de fidelidad? 14

El centinela del cielo

15 El manso demostrador del bien, el más elevado instructor y amigo del hombre, afrontó su destino terrenal a solas con Dios. 17 No había allí ojo humano que se compadeciera de él, ni brazo que lo salvara. 18/19 Abandonado por todos a quienes había bendecido, este fiel centinela de Dios en el más alto puesto de poder, encargado de la misión más grandiosa del cielo, estaba preparado para ser transformado por la renovación mediante el Espíritu infinito. 23 Iba a probar que el Cristo no está sujeto a condiciones materiales, sino que está fuera del alcance de la ira humana y que puede, mediante la Verdad, la Vida y el Amor, triunfar sobre el pecado, la enfermedad, la muerte y la tumba. 27

Ultraje cruel

28 Los sacerdotes y rabinos, ante quienes había andado con humildad, y aquellos a quienes había dado las más altas pruebas del poder divino, le escarnecieron en la cruz, diciendo con mofa: "A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar". 32 Esos escarnecedores, que torcieron "el derecho del hombre delante de la presencia del Altísimo", tuvieron a Jesús por "herido de Dios y

50

abatido". 1 "Como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca". 3 "Su generación ¿quién la contará?" 3 ¿Quién decidirá lo que son la verdad y el amor? 4

Un grito de desesperación

5 El último momento supremo de escarnio, abandono y tortura, junto con un concepto abrumador de la magnitud de su obra, arrancó de los labios de Jesús el grito terrible: "¡Dios mío! ¿por qué me has desamparado?" 9 Si esa súplica desesperada se le hiciera a un padre humano, impugnaría la justicia y el amor de un padre que pudiera negarse a dar una clara señal de su presencia para sostener y bendecir a un hijo tan fiel. 12 La súplica de Jesús fue dirigida tanto a su Principio divino, el Dios que es Amor, como a sí mismo, la idea pura Amor. 15 ¿Le habían desamparado la Vida, la Verdad y el Amor en su más alta demostración? 16 Era esa una pregunta inquietante. 17 ¡No! 17 Tenían que permanecer en él y él en ellos, pues de lo contrario aquella hora hubiera quedado despojada de su poderosa bendición para la raza humana. 19

La Ciencia divina mal comprendida

20 Si su pleno reconocimiento de la Vida eterna hubiese cedido por un momento ante el testimonio de los sentidos corporales, ¿qué hubiesen dicho sus

acusadores? 23 Precisamente lo que dijeron —que las enseñanzas de Jesús eran falsas y que toda evidencia de su veracidad fue destruida por su muerte. 25 Pero esa aseveración no pudo lograr que fuera así. 26

La verdadera picota

27 La carga de esa hora fue terrible, fuera de toda concepción humana. 28 La desconfianza de las mentes mortales, que no creían en el propósito de su misión, fue un millón de veces más aguda que las espinas que punzaron su carne. 31 La verdadera cruz que Jesús soportó al subir la colina de dolor fue el odio del mundo contra la Verdad y el Amor. 33 Ni la lanza ni la cruz material

51

arrancaron de sus fieles labios el lamento: "Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?" 2 Fue la posible pérdida de algo más importante que la vida humana lo que lo conmovió — la posible falsa interpretación de la influencia más sublime de su carrera. 5 Ese temor añadió la gota de hiel a su copa. 5

El poder de la Vida es indestructible

6 Jesús podía haberse apartado de sus enemigos. 6 Tenía el poder de renunciar a un sentido humano de la vida por su identidad espiritual a semejanza de lo divino; pero permitió que los hombres intentaran la destrucción del cuerpo mortal, para que pudiera dar la prueba de vida inmortal. 11 Nada podía matar esa Vida del hombre. 12 Jesús pudo entregar su vida temporal en manos de sus enemigos; mas cuando su misión terrenal fue cumplida, verificó que su vida espiritual, indestructible y eterna, era por siempre la misma. 15 Sabía que la materia no tenía vida y que la Vida verdadera es Dios; por tanto, era tan imposible separarle de su Vida espiritual como extinguir a Dios. 18

Ejemplo para nuestra salvación

19 Su ejemplo consumado fue para la salvación de todos nosotros, pero sólo con la condición de que hagamos las obras que él hizo y que enseñó a hacer a los demás. 21/22 Su propósito al curar, no era sólo restaurar la salud, sino demostrar su Principio divino. 23 Estaba inspirado por Dios, por la Verdad y el Amor, en todo lo que dijo e hizo. 25 Los móviles de sus perseguidores eran el orgullo, la envidia, la crueldad y la venganza, infligidos al Jesús corpóreo, pero dirigidos contra el Principio divino, el Amor, que reprendía la sensualidad de ellos.

29 Jesús no era egoísta. 29 Su espiritualidad le separaba del sensualismo e hizo que el materialista egoísta le odiase; pero era esta espiritualidad lo que capacitaba a Jesús para sanar a los enfermos, echar fuera el mal y resucitar a los muertos. 33

52

Los negocios del Maestro

1 Desde su niñez se ocupaba de "los negocios de [su] Padre". 2 Sus ocupaciones eran muy diferentes de las de ellos. 3 Su señor era el Espíritu; el señor

de ellos era la materia. 4 Él servía a Dios, ellos a las riquezas. 5 Sus afectos eran puros; los de ellos eran carnales. 5/6 Sus sentidos absorbían la evidencia espiritual de la salud, la santidad y la vida; los sentidos de ellos atestiguaban lo contrario y absorbían la evidencia material del pecado, la enfermedad y la muerte. 9

La pureza reprende

10 Las imperfecciones e impurezas de ellos sentían la reprensión continua de la perfección y pureza de Jesús. 11 De aquí el odio del mundo contra el justo y perfecto Jesús, y la previsión del profeta de la recepción que el error le daría. 14 “Despreciado y des echado entre los hombres” fueron las palabras gráficas de Isaías respecto al Príncipe de Paz que había de venir. 16 Herodes y Pilatos hicieron a un lado sus viejas pendencias para que, unidos, avergonzaran y dieran muerte al mejor hombre que ha pisado esta tierra. 19 Hoy, como antaño, el error y el pecado hacen de nuevo causa común contra los intérpretes de la verdad. 21

Predicción del Salvador

22 El “varón de dolores” comprendió mejor que nadie la nada de la vida e inteligencia materiales y la poderosa realidad de Dios, el bien, que incluye todo. 24 Esos fueron los dos puntos cardinales de la curación por la Mente, o Ciencia Cristiana, que le armaron de Amor. 27 El más alto representante terrenal de Dios, hablando de la capacidad humana para reflejar el poder divino, dijo proféticamente a sus discípulos, aludiendo no sólo a su tiempo, sino a todos los tiempos: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también”; y “Estas señales seguirán a los que creen”. 32

Acusaciones difamantes

33 Las acusaciones de los fariseos eran tan contradictorias como su religión. 34 El fanático, el libertino, el hipócrita, llamaron a Jesús comilón y bebedor de vino. 36 Dijeron: “Por Belcebú... echa fuera los demonios”

53

y es “amigo de publicanos y de pecadores”. 1 Esta última acusación era verídica, pero no en el sentido que ellos le daban. 3 Jesús no era asceta. 3 No ayunaba como los discípulos de Juan el Bautista; y, sin embargo, jamás vivió hombre más alejado de apetitos y pasiones que el Nazareno. 6 Reprendió a los pecadores incisivamente y con firmeza, porque era amigo de ellos; de aquí la copa que bebió.

Reputación y carácter

9 La reputación de Jesús era exactamente lo opuesto de su carácter. 10 ¿Por qué? 10 Porque el Principio divino y la práctica de Jesús fueron mal entendidos. 11 Él estaba en acción en la Ciencia divina. 12 Sus palabras y obras eran desconocidas para el mundo, porque eran superiores y contrarias a los conceptos religiosos del mundo. 15 Los mortales creían en Dios más bien como humanamente poderoso que como Amor divino e infinito. 16

Infundiendo descontento

17 El mundo no podía explicarse con acierto el malestar que Jesús infundía, ni las bendiciones espirituales que pudieron haber resultado de ese malestar. 19 La Ciencia muestra la causa de la conmoción tan frecuentemente producida por la verdad, a saber, que esta conmoción proviene de la gran distancia que hay entre el individuo y la Verdad. 23 Como Pedro, debiéramos llorar al sentir la advertencia, en vez de negar la verdad o mofarnos del sacrificio continuo que hace la bondad para la destrucción del mal. 26

Llevando nuestros pecados

27 Jesús llevaba nuestros pecados en su cuerpo. 27 Conocía los errores mortales que constituyen el cuerpo material, y podía destruir esos errores; pero en el tiempo en que Jesús sentía nuestras flaquezas, no había vencido todas las creencias de la carne o su concepto de vida material, ni se había elevado a su demostración final del poder espiritual. 33

34 Si hubiera compartido las creencias pecaminosas de los

54

1 demás, hubiera sido menos sensible a esas creencias. Por la magnitud de su vida humana demostró la Vida divina. 2/3 De acuerdo con la amplitud de su afecto puro definió al Amor. 4 Con la afluencia de la Verdad venció al error. 4 El mundo no reconoció su justicia, porque no la veía; pero la tierra recibió la armonía que su ejemplo glorificado introdujo. 7

Lo que inspira sacrificio

8 ¿Quién está dispuesto a seguir sus enseñanzas y su ejemplo? 9 Todos tienen que plantarse tarde o temprano en Cristo, la idea verdadera de Dios. 10 Lo que inspiró el intenso sacrificio humano de Jesús, fue su deseo de derramar con liberalidad en graneros humanos que estaban vacíos o que estaban llenos de pecado, sus riquezas tan caramente adquiridas. 14 En testimonio de su mandato divino, presentó la prueba de que la Vida, la Verdad y el Amor sanan al enfermo y al pecador y triunfan sobre la muerte por medio de la Mente, no de la materia. 17/18 Esa fue la prueba más grande del Amor divino que pudo haber ofrecido. 19 Sus oyentes no entendieron ni sus palabras ni sus obras. 20 No quisieron aceptar su humilde interpretación de la vida, ni seguir su ejemplo. 21

Amistad espiritual

22 Su copa terrenal de amargura fue apurada hasta el fondo. 23 Sólo le quedaron unos pocos amigos sin pretensiones, cuya religión era algo más que un nombre. 24/25 Tan vital era, que les capacitó para entender al Nazareno y compartir la gloria de la vida eterna. 26 Él dijo que los que le siguieran beberían de su copa, y la historia ha confirmado esa predicción. 28

Injusticia al Salvador

29 Si aquel hombre divino y glorificado estuviera corporalmente en la tierra

hoy en día, ¿no le desecharían algunos de los que ahora profesan amarle? 31/32
¿No le negarían hasta los derechos humanos, si sustentara

55

conceptos de la existencia y religión distintos de los de ellos? 2 Debido a un concepto entorpecido acerca del Dios invisible, el siglo que avanza somete hoy en día a comentarios y trato poco cristianos la idea de la curación cristiana encomendada por Jesús; pero eso no afecta los hechos invencibles. 6

7 Es posible que en los primeros tiempos de la era cristiana, no se le hiciera a Jesús más injusticia de la que los siglos posteriores le han hecho al Cristo sanador y a la idea espiritual del ser. 10 Ahora que el evangelio de la curación se predica de nuevo junto al camino, ¿no le desdeña a veces el púlpito? 12 Pero esa misión curativa, que presenta al Salvador en una luz más clara de lo que es posible hacerlo con meras palabras, no puede ser omitida del cristianismo, aunque es expulsada nuevamente de la sinagoga. 15

16 La idea inmortal de la Verdad recorre los siglos, cobijando bajo sus alas a enfermos y pecadores. 17 Mi esperanza cansada trata de ver la realización de ese día feliz en que el hombre reconocerá la Ciencia del Cristo y amará a su prójimo como a sí mismo —en que comprenderá la omnipotencia de Dios y el poder sanador del Amor divino en lo que ha hecho y está haciendo por la humanidad. 22 Las promesas se cumplirán. 23 La hora de la reaparición de la curación divina se presenta en todo tiempo; y quienquiera que ponga su todo terrenal sobre el altar de la Ciencia divina, bebe ahora de la copa del Cristo y es dotado del espíritu y del poder de la curación cristiana. 27

28 En las palabras de San Juan: "Os dará otro Consolador, para que esté con vosotros *para siempre*". Entiendo que ese Consolador es la Ciencia Divina. 30

CAPITULO III EL MATRIMONIO

Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

En la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo. —JESÚS

1 Cuando nuestro gran Maestro vino a Juan para ser bautizado, éste se asombró. 2 Leyendo sus pensamientos, Jesús dijo: "Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia". Las concesiones de Jesús (en ciertos casos) a los métodos materiales eran para el adelanto del bien espiritual. 6

Temporalidad del matrimonio

7 El matrimonio es la provisión legal y moral para la generación de la especie humana. 8 Hasta que la creación espiritual se discierna intacta, hasta que se perciba y se comprenda, y el reino de Dios haya venido como en la visión del Apocalipsis —en la cual el sentido corporal de la creación fue lanzado fuera, y su sentido espiritual revelado desde el cielo— el matrimonio continuará, sujeto a reglas morales que aseguren virtud creciente. 15

La fidelidad es necesaria

16 La infidelidad al pacto matrimonial es la plaga social de todas las razas, "la pestilencia que anda en oscuridad,... la mortandad que en medio del día destruye". 19 El mandamiento: "No cometerás adulterio", no es menos imperativo que el que dice: "No matarás". 20

1 La castidad es el cemento de la civilización y del progreso. 2 Sin ella no hay estabilidad en la sociedad humana, y sin ella no se puede alcanzar la Ciencia de la Vida. 3

Elementos mentales

4 La unión de las cualidades masculinas y femeninas constituye la entidad completa. 5 La mente masculina logra un tono más elevado por medio de ciertos elementos de la femenina, mientras que la mente femenina gana valor y fuerza por medio de cualidades masculinas. 9 Esos diferentes elementos se unen de manera natural los unos con los otros, y su armonía verdadera está en la unidad espiritual. 11 Ambos sexos debieran ser afectuosos, puros, tiernos y fuertes. 12 La atracción entre las cualidades innatas será perpetua sólo mientras sea pura y verdadera, trayendo dulces temporadas de renovación como el retornar de la primavera. 15

Exigencias de los afectos

16 La belleza, la riqueza o la fama son incapaces de satisfacer las exigencias de los afectos, y nunca debieran tener preponderancia sobre las exigencias

superiores del intelecto, la bondad y la virtud. 19 La felicidad es espiritual, nacida de la Verdad y el Amor. 20 No es egoísta; por lo tanto no puede existir sola, sino que requiere que toda la humanidad la comparta. 22

Ayuda y disciplina

23 El afecto humano no se prodiga en vano, aunque no sea correspondido. 24 El Amor enriquece nuestra naturaleza, engrandeciéndola, purificándola y elevándola. 25/26 Las ráfagas invernales de la tierra puede que desarraiguen las flores del cariño y las dispersen al viento; pero esa ruptura de lazos carnales sirve para unir más estrechamente el pensamiento con Dios, porque el Amor sostiene al corazón que lucha, hasta que cese de suspirar por causa del mundo y empiece a desplegar sus alas para remontarse al cielo. 32

33 El matrimonio es desdichado o feliz, según los desengaños que traiga o las esperanzas que cumpla. 34 Hacer más feliz

58

la existencia por medio de relaciones constantes con los que están adaptados para elevarla, debiera ser el móvil para asociarse. 3 La unidad de espíritu da nuevas alas al gozo, de lo contrario sus alas caen y se arrastran por el polvo. 5

Concordia y discordia

6 Notas mal combinadas producen disonancia. 6 Los tonos de la mente humana pueden ser diferentes, pero tienen que concordar para combinarse armoniosamente. 8 La ambición no egoísta, nobles móviles de vida y la pureza son los elementos del pensamiento que, al mezclarse, constituyen individual y colectivamente la verdadera felicidad, fuerza y permanencia. 12

Mutua libertad

13 Hay libertad moral en el Alma. 13 Nunca restrinja el horizonte de una persona de miras nobles, exigiéndole egoístamente todo su tiempo y pensamientos. 15 Mientras mayores sean los gozos, más debiera difundirse la benevolencia. 17 La mezquindad y los celos que quisieran encerrar a una esposa o un esposo para siempre entre cuatro paredes no promoverán el dulce intercambio de la confianza y el amor; pero, por otra parte, el deseo de andar en busca de diversiones incesantes fuera del círculo del hogar es un mal augurio para la felicidad del matrimonio. 23 El hogar es el lugar más querido en la tierra, y debiera ser el centro, mas no el límite, de los afectos. 24

Sugestión útil

25 Dijo la novia aldeana a su prometido: "Una pareja no come más cuando está junta que cuando está separada". 26/27 Eso indica que una esposa no debiera pretender vulgares extravagancias ni estúpida ociosidad sólo porque haya quien atienda sus necesidades. 29 Es posible que la riqueza evite tanto la necesidad del trabajo penoso como la ocasión para disgustos en las relaciones conyugales, pero

nada puede abolir las obligaciones del matrimonio. 33

Deberes distintos

34 "La casada tiene cuidado... de cómo agradar a su marido", dice la Biblia; y hacer eso es lo más agradable. 35/36

59

1 Nunca debiera contraerse matrimonio sin que ambas partes reconozcan plenamente sus obligaciones permanentes. 3 Cada uno debiera sentir la más tierna solicitud por la felicidad del otro, y la atención y la aprobación mutuas debieran acompañar todos los años de la vida matrimonial. 6

7 Las avenencias mutuas a menudo mantienen una unión que de otro modo podría volverse insoportable. 8 No debiera exigírsela al hombre que participe de todos los cuidados y molestias de la economía doméstica, ni debiera esperarse que la mujer comprenda economía política. 11 Cumpliendo las distintas exigencias de sus unidas esferas de acción, sus simpatías debieran fundirse en dulce confianza y gozo, cada compañero sosteniendo al otro, santificando así la unión de intereses y afectos, en la cual el corazón encuentra paz y hogar. 16

Idilios renovados

17 Las palabras cariñosas y el interés generoso por lo que promueva el bienestar y la felicidad de tu esposa serán más eficaces para prolongar su salud y sus sonrisas que la indiferencia impasible o los celos. 20 Esposos, oíd esto y recordad cuán pequeña es la palabra o la acción que puede renovar los tiempos de vuestros primeros idilios. 23

24 Después de contraer matrimonio es demasiado tarde para quejarse de incompatibilidad de caracteres. 25 Un entendimiento mutuo debiera existir antes de esa unión y continuar para siempre, porque el engaño es funesto para la felicidad. 28

Obligaciones permanentes

29 El voto nupcial nunca debiera anularse mientras sus obligaciones morales se mantengan intactas; pero la frecuencia del divorcio demuestra que la santidad de esas relaciones está perdiendo su influencia y que equivocaciones funestas están minando sus fundamentos. 34 La separación nunca debiera ocurrir, y nunca

60

ocurriría, si ambos esposos fueran Científicos Cristianos genuinos. 2 La Ciencia inevitablemente eleva más alto nuestro ser en la escala de la armonía y la felicidad. 3

Afectos permanentes

4 Son necesarios gustos, móviles y aspiraciones afines para la formación de un compañerismo feliz y permanente. 6 Lo bello en el carácter es también lo bueno, uniendo indisolublemente los lazos del afecto. 7/8 No se puede separar el afecto de una madre de su hijo, porque el amor de madre incluye la pureza y la

constancia, las cuales son inmortales. 10 Por lo tanto, el afecto materno perdura bajo cualquier dificultad. 11

12 Por la lógica de los acontecimientos aprendemos que sólo el egoísmo y la impureza son transitorios, y que la sabiduría finalmente separará lo que no ha juntado. 14

Centro para los afectos

15 El matrimonio debiera mejorar la especie humana, convirtiéndose en una barrera contra el vicio, una protección para la mujer, una fuerza para el hombre y un centro para los afectos. 18 Eso, sin embargo, no si es su tendencia actual en la mayoría de los casos, y ¿por qué? 20 Porque se descuida la educación de la naturaleza superior, y otras cosas —la pasión, las diversiones frívolas, el adorno personal, la ostentación y el orgullo— ocupan el pensamiento. 23

Armonía espiritual

24 Un oído desafinado considera que la disonancia es armonía, por no saber apreciar la concordancia. 25 Así el sentido físico, no percibiendo la verdadera felicidad del ser, la funda sobre una base falsa. 27 La Ciencia corregirá la discordancia y nos enseñará las armonías más dulces de la vida. 29

30 El Alma tiene recursos infinitos con que bendecir a la humanidad, y alcanzaríamos la felicidad más fácilmente y la conservaríamos con mayor seguridad si la buscásemos en el Alma. 33 Sólo los goces más elevados pueden satisfacer

61

los anhelos del hombre inmortal. 1 No podemos circunscribir la felicidad dentro de los límites del sentido personal. 2/3 Los sentidos no proporcionan goces verdaderos. 3

Predominio del bien

4 Lo bueno en los afectos humanos ha de tener predominio sobre lo malo, y lo espiritual sobre lo animal, pues, de lo contrario, nunca se alcanzará la felicidad. 6/7 El llegar a esa condición celestial mejoraría nuestra prole, disminuiría el crimen y daría fines más elevados a la ambición. 9 Todo valle de pecado tiene que ser alzado y todo monte de egoísmo bajado, para que se prepare el camino de nuestro Dios en la Ciencia. 11 Los hijos de padres de mente espiritualizada heredan más intelecto, mentes más equilibradas y constituciones más sanas. 13

Propensiones heredadas

14 Si alguna circunstancia fortuita coloca a niños de dotes superiores en brazos de padres rudos, a menudo esos bellos niños decaen y mueren pronto, cual flores tropicales nacidas entre nieves alpinas. 17 Si acaso viven hasta llegar a ser padres a su vez, es posible que reproduzcan en sus propios hijitos indefensos los rasgos más rudos de sus antepasados. 20 ¿Qué esperanza de felicidad, qué noble ambición, puede inspirar al niño que herede tales propensiones, las que, de no ser vencidas, lo reducirán a una ruina despreciable? 23

24 ¿No es acaso la propagación de la especie humana una responsabilidad mayor, un deber más solemne, que el cultivo de vuestro jardín o la cría de ganado para aumentar vuestros rebaños y manadas? 27 Nada indigno de Ser perpetuado debiera transmitirse a los hijos. 28

29 La formación de los mortales tiene que mejorar en gran manera para avanzar a la humanidad. 30 La base moral y científica del matrimonio es la unidad espiritual. 31 Si para alcanzar esa meta es necesaria la propagación de una especie humana superior, entonces sus condiciones materiales

62

pueden ser permitidas sólo para los fines del engendramiento. 2 El feto debe guardarse mentalmente puro y el 3 período de la gestación tener la santidad de la virginidad.

4 Toda la educación de los niños debiera tender a formar hábitos de obediencia a la ley moral y espiritual, con la cual el niño pueda enfrentar la creencia en las llamadas leyes físicas y vencerla, creencia que origina enfermedades. 7

Reparar en la herencia

8 Si los padres crean en sus bebés un deseo de diversión incesante, de ser alimentados, mecidos, columpiados o entretenidos constantemente, no debieran esos padres, en años posteriores, quejarse de la irritabilidad o la frivolidad de sus hijos, ocasionada por los padres mismos. 13 Afanándose menos "por tu vida, qué has de comer o qué has de beber", menos "por tu cuerpo, qué has de vestir", hará por la salud de la nueva generación mucho más de lo que sueñas. 16 Se debiera dejar que los niños sigan siendo niños en sus conocimientos, y ellos debieran llegar a ser hombres y mujeres sólo a través del crecimiento de su comprensión de la naturaleza superior del hombre. 20

La Mente creadora

21 No debemos atribuir más y más inteligencia a la materia, sino siempre menos, si queremos ser sabios y sanos. 22/23 La Mente divina, que forma el capullo y la flor, cuidará del cuerpo humano, así como viste al lirio; pero que no intervenga ningún mortal en el gobierno de Dios, interponiendo las leyes de los conceptos errados y humanos. 27

La ley superior del Alma

28 La naturaleza superior del hombre no está gobernada por la inferior; si lo estuviera, el orden de la sabiduría estaría invertido. 30 Nuestros equivocados puntos de vista acerca de la vida, ocultan la armonía eterna y producen los males de que nos quejamos. 32 El hecho de que los mortales creen en leyes materiales y rechazan la Ciencia de la Mente no hace que la materialidad sea

63

lo primero y la ley superior del Alma lo postrero. 1 Jamás pensarías que para prevenir enfermedades pulmonares es mejor la franela que la Mente que todo lo

gobierna, si comprendierais la Ciencia del ser. 4

Origen espiritual

5 En la Ciencia el hombre es linaje del Espíritu. 5 Lo bello, lo bueno y lo puro constituyen su ascendencia. 6 Su origen no está, como el de los mortales, en el instinto bruto, ni pasa él por condiciones materiales antes de alcanzar la inteligencia. 9 El Espíritu es la fuente primitiva y última de su ser; Dios es su Padre, y la Vida es la ley de su existencia. 11

Los derechos de la mujer

12 La ley civil establece diferencias muy injustas entre los derechos de los dos sexos. 13 La Ciencia Cristiana* no sienta precedente alguno para tal injusticia, y la civilización la mitiga en cierto grado. 15 Con todo, es asombroso que la costumbre le conceda a la mujer menos derechos que los que le conceden la Ciencia Cristiana o la civilización. 18

Discriminación injusta

19 Nuestras leyes no son imparciales, por decir lo menos, en su discriminación en cuanto a la persona, la propiedad y la patria potestad de los dos sexos. 21 Si el derecho al voto político de la mujer remediara el mal, sin dar lugar a dificultades de mayor magnitud, esperemos que se conceda. 24 Un medio factible como racional de mejoramiento es, al presente, la elevación de la sociedad en general y la obtención de una raza más noble para que legisle —una raza que tenga miras y móviles más elevados. 28

29 Si un marido disoluto abandona a su esposa, ciertamente debiera permitírsele a la agraviada y tal vez empobrecida mujer cobrar su propio salario, celebrar acuerdos comerciales, poseer bienes inmuebles, depositar fondos y ser dueña de sus hijos sin que nadie intervenga. 33

64

1 La falta de justicia uniforme es un mal lamentable, causado por el egoísmo y la inhumanidad del hombre. 2 Nuestros antepasados practicaban su fe de la manera enseñada por el apóstol Santiago, cuando dijo: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo”. 7

Benevolencia impedida

8 El orgullo, la envidia, o los celos parecen ser en la mayoría de los casos el maestro de ceremonias, que excluye el cristianismo primitivo. 10 Cuando un hombre extiende una mano auxiliadora a alguna noble mujer que está luchando sola con la adversidad, su esposa no debiera decir: “Nunca conviene entrometerse en los asuntos del prójimo”. 14 A veces un avariento tirano doméstico impide a la esposa dar la ayuda espontánea que su compasión y caridad quisieran ofrecer. 16

Desarrollo progresivo

17 El matrimonio debiera significar una unión de corazones. 18 Además, la

hora viene de que habló Jesús, cuando dijo que en la resurrección ya ni se casarían ni se darían en casamiento, sino que el hombre sería como los ángeles. 21 Entonces el Alma se regocijará en lo suyo, en lo cual la pasión no tiene parte. 22 Entonces la pureza, de blanca vestidura, unirá en una sola persona la sabiduría masculina y el amor femenino, la comprensión espiritual y la paz perpetua. 25

26 Hasta que se aprenda que Dios es el Padre de todos, el matrimonio continuará. 27 No permitan los mortales un desacato a la ley, que pudiera llevarles a un estado social peor que el actual. 29 La honestidad y la virtud aseguran la estabilidad del pacto matrimonial. 30 El Espíritu reclamará al fin lo suyo —todo lo que realmente existe— y las voces de los sentidos corporales serán acalladas para siempre. 32

65

Bendiciones del Cristo

1 La experiencia debiera ser la escuela de la virtud, y la felicidad humana debiera proceder de la naturaleza más elevada del hombre. 3 Quiera el Cristo, la Verdad, estar presente en todo altar nupcial para convertir el agua en vino y para dar a la vida humana una inspiración por la cual pueda percibiéndose la existencia espiritual y eterna del hombre. 7

Fundamentos correctos

8 Si los fundamentos de los afectos humanos se mantienen en armonía con el progreso, serán fuertes y duraderos. 9 Los divorcios debieran servir de advertencia a nuestra época de que hay algún error fundamental en el estado conyugal. 12 La unión de los sexos pasa por terribles discordias. 13 Para alcanzar la Ciencia Cristiana y su armonía, debe considerarse la vida más metafísicamente. 14

Promesas ineficaces

15 Los poderes del mal, tan diseminados y tan conspicuos hoy en día, se muestran en el materialismo y sensualismo de la época, que luchan contra la era espiritual que avanza. 18 Percibiendo la falta de cristianismo en el mundo y la ineficacia de los votos para hacer feliz el hogar, la mente humana exigirá al fin un afecto más elevado. 21

Transición y reformas

22 Como consecuencia de esa reforma, como de muchas otras, se producirá una fermentación, hasta que obtengamos final mente la clara filtración de la verdad y queden la impureza y el error entre los sedimentos. 26 La fermentación aun de los fluidos no es agradable. 27 Un estado de inseguridad y de transición, es, de por sí, un estado indeseable. 28 El matrimonio, que antiguamente era un hecho fijo entre nosotros, debe abandonar su resbaladiza base actual, y el hombre debe encontrar permanencia y paz en una unión más espiritual. 31

32 La quimicalización mental, que ha traído la infidelidad conyugal a la

superficie, seguramente echará fuera ese mal, y el matrimonio llegará a ser más puro cuando haya desaparecido la escoria. 35

66

1 Tienes razón, Shakespeare inmortal, gran poeta de la humanidad: 2

Dulce es el fruto de la adversidad;
Que, como el sapo, feo y venenoso,
Lleva en la frente joya de gran valor. 5

El pesar es saludable

6 Las pruebas enseñan a los mortales a no apoyarse en báculo material —en caña rota, que traspasa el corazón. 7/8 Apenas si recordamos eso cuando brilla el sol de la alegría y la prosperidad. 9 El pesar es saludable. 10 A través de grandes tribulaciones entramos en el reino. 11 Las pruebas son señales del cuidado de Dios. 11 El desarrollo espiritual no germina de la simiente sembrada en el campo de esperanzas materiales; sino cuando éstas decaen, el Amor propaga de nuevo las alegrías más elevadas del Espíritu, las cuales no tienen mácula terrenal. 15/16 Cada fase sucesiva de experiencia descubre nuevas perspectivas de la bondad y del amor divinos. 17

18 En medio de la gratitud por la felicidad conyugal, bueno es recordar cuán efímeras son las alegrías humanas. 19 En medio de la infelicidad conyugal, bueno es confiar, orar y esperar pacientemente a que la sabiduría divina indique el camino. 22

Paciencia es sabiduría

23 Los cónyuges jamás debieran separarse, a menos que haya exigencia cristiana para ello. 24 Es mejor esperar la lógica de los acontecimientos en lugar de que una esposa abandone precipitadamente a su marido o que un marido abandone a su esposa. 27 Si uno de ellos es mejor que el otro, como siempre tiene que ser, éste necesita ante todo de buena compañía. 29 Sócrates consideraba saludable la paciencia en tales circunstancias, haciendo de su Jantipa una disciplina para su filosofía. 31

Oro y escoria

32 El pesar tiene sus compensaciones. 32 Nunca nos deja donde nos ha encontrado. 33 La hornaza separa el oro de la escoria, para que el metal precioso

67

1 pueda ser grabado con la imagen de Dios. La copa que nuestro Padre nos ha dado ¿no hemos de beberla y aprender las lecciones que Él nos enseña? 3

Capeando la tormenta

4 Cuando el océano es agitado por una tempestad, las nubes se acumulan amenazantes, el viento silba por entre los tiosos obenques y las olas se levantan en montañas. 7 Preguntamos al timonel: "¿Conoces la ruta? 8 ¿Puedes navegar seguro

en medio de la tempestad?" 9 Él contesta valientemente, pero aun el marino intrépido no está seguro de encontrarse a salvo; la ciencia náutica no es igual a la Ciencia de la Mente. 11 Sin embargo, actuando de acuerdo con su más alto grado de comprensión, firme en el puesto del deber, el marino continúa bregando y espera el resultado. 14 Así debiéramos conducirnos en el agitado mar del infortunio. 15 Esperando y luchando, uno debe asirse tenazmente a la nave naufragada hasta que una propulsión irresistible precipite su perdición o la luz del sol alegre el mar embravecido. 18

Poder espiritual

19 La noción de que la naturaleza animal pueda dar fuerza al carácter, es demasiado absurda para tomarla en cuenta, al recordar que por ascendencia espiritual nuestro Señor y Maestro sanó enfermos, resucitó muertos y hasta ordenó a los vientos y a las olas que lo obedecieran. 24 La gracia y la Verdad son mucho más potentes que cualquier otro medio y método. 25

26 La falta de poder espiritual en la demostración limitada del cristianismo popular no puede silenciar la labor de los siglos. 28 La conciencia espiritual y no la corporal es la que se necesita. 29 El hombre liberado del pecado, la enfermedad y la muerte presenta la verdadera semejanza o ideal espiritual. 31

Base de la religión verdadera

32 Los sistemas de religión y medicina se ocupan de dolores y placeres físicos; mas Jesús reprendía el sufrimiento proveniente de tal causa o efecto. 34 Se aproxima la época en

68

que la comprensión de la verdad del ser será la base de la religión verdadera. 2 Los mortales progresan despacio en la actualidad por temor a que se les considere ridículos. 4 Son esclavos de la moda, del orgullo y de los sentidos. 5 Algún día comprenderemos cómo el Espíritu, el gran arquitecto, ha creado a hombres y mujeres en la Ciencia. 7 Debiéramos hastiarnos de lo efímero y falso y no fomentar nada que se oponga a nuestra individualidad más elevada. 9

10 Los celos son la tumba del afecto. 10 La presencia de desconfianza, donde debiera haber confianza, marchita las flores del Edén y dispersa los pétalos del amor, dejándolos perecer. 13 No os apresuréis a prestar el voto "hasta que la muerte nos separe". 14 Considerad sus obligaciones, sus responsabilidades y la relación que tiene con vuestro progreso y con vuestra influencia sobre la vida de los demás. 16

Demencia y ágamo génesis

17 Conocí a sólo una persona que creía en la ágamo génesis; era soltera, de carácter amable, pero sufría de demencia incipiente, de la que fue sanada por un Científico Cristiano. 20 He mencionado su caso a ciertas personas, al echar mi pan sobre las aguas, y es posible que haya hecho meditar a los buenos y haya hecho a

los malos incubar sus torpes insinuaciones y mentiras, ya que a veces hasta las causas saludables acarrear tales efectos. 24/25 La perpetuación de las especies florales por yemas o por división de células es evidente, pero no doy crédito a la creencia de que la ágamo génesis sea aplicable a la especie humana. 28

Intacta la creación de Dios

29 La Ciencia Cristiana presenta desarrollo, no acrecentamiento; no manifiesta ninguna evolución material de molécula a mente, sino una revelación de la Mente divina al hombre y al universo. 32 En la proporción en que cese la generación humana, los intactos eslabones del ser eterno y armonioso se percibirán espiritualmente; y aparecerá el hombre, no de la tierra,

69

terrenal, sino coexistente con Dios. 1 El hecho científico de que el hombre y el universo proceden del Espíritu, y son por eso espirituales, está tan establecido en la Ciencia divina como lo está la prueba de que los mortales alcanzan el sentido de salud sólo a medida que pierden el sentido de pecado y de enfermedad. 6 Los mortales nunca podrán comprender la creación de Dios mientras creen que el hombre es un creador. 8 Los hijos de Dios, ya creados, serán reconocidos sólo cuando el hombre llegue a conocer la verdad del ser. 10 Así es que el hombre real e ideal aparece en la proporción en que desaparece el falso y material. 11 El ya no casarse o "darse en casamiento" no termina ni con la continuidad del hombre ni con su sentido de multiplicación en el plan infinito de Dios. 14 El comprender espiritualmente que no hay sino un solo creador, Dios, revela toda la creación, confirma las Escrituras, trae la dulce seguridad de que no hay separación ni dolor y que el hombre es imperecedero, perfecto y eterno. 18

19 Si los Científicos Cristianos educan a sus propios hijos espiritualmente, pueden educar a otros espiritualmente y no estar en conflicto con el sentido científico de la creación de Dios. 22 Algún día el hijo preguntará a su padre: "¿Guardas el Primer Mandamiento? 23 ¿Tienes un solo Dios y creador, o es el hombre un creador?" 24 Si el padre le responde: "Dios crea al hombre por medio del hombre", el hijo podría preguntarle: "¿Enseñas que el Espíritu crea materialmente, o declaras que el Espíritu es infinito y que, por consiguiente, la materia está fuera de la cuestión?" 28 Jesús dijo: "Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento". 32

CAPITULO IV

LA CIENCIA CRISTIANA EN CONTRASTE CON EL ESPIRITISMO

Y si os dijeren:

Preguntad a los encantadores y a los adivinos,

que susurran hablando, responded:

¿No consultará el pueblo a su Dios? —ISAÍAS

De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte. Entonces los judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio. —JUAN.

El Espíritu único e infinito

1 La existencia mortal es un enigma. 1 Cada día es un misterio. 2 El testimonio de los sentidos corporales no puede indicarnos qué es lo real y qué es lo ilusorio, pero las revelaciones de la Ciencia Cristiana* hacen accesibles los tesoros de la Verdad. 5 Todo lo que sea falso o pecaminoso jamás puede entrar en la atmósfera del Espíritu. 7 Hay un sólo Espíritu. 7/8 El hombre jamás es Dios, pero el hombre espiritual, creado a semejanza de Dios, refleja a Dios. 9 En ese reflejo científico el Ego y el Padre son inseparables. 10 La suposición de que seres corpóreos son espíritus, o que hay espíritus buenos y malos, es una equivocación.

La identidad real y la ilusoria

13 La Mente divina mantiene todas las identidades, desde una brizna de hierba hasta una estrella, distintas y eternas. 15 Las preguntas son: ¿Cuáles son las identidades de Dios? 16 ¿Qué es el Alma? 16 ¿Existe vida o alma en la cosa formada? 17

1 Nada es real y eterno —nada es Espíritu— sino Dios y Su idea. 2 El mal no tiene realidad. 2 No es ni persona ni lugar ni cosa, sino simplemente una creencia, una ilusión del sentido material.

4 La identidad, o idea, de toda realidad continúa para siempre; pero el Espíritu, o Principio divino de todo, no está en las formaciones del Espíritu. 7 Alma es sinónimo de Espíritu, Dios, el Principio creador, gobernante e infinito, que está fuera de la forma finita y que las formas sólo reflejan. 10

Lecciones de los sueños

11 Cerrad los ojos y puede que soñéis que veis una flor —que la tocáis y oléis. 12 Así se aprende que la flor es un producto de la llamada mente, una formación del pensamiento más bien que de la materia. 14 Cerrad los ojos nuevamente, y puede que veáis panoramas, hombres y mujeres. 16 Así se aprende que también éstos son imágenes que la mente mortal mantiene y desarrolla y que

simulan mente, vida e inteligencia. 18 De los sueños también se aprende que ni la mente mortal ni la materia son la imagen y semejanza de Dios, y que la Mente inmortal no está en la materia. 21

Hallado deficiente

22 Cuando se comprenda la Ciencia de la Mente, se verá que el espiritismo es principalmente erróneo, sin base ni origen científico, sin prueba ni poder fuera del testimonio humano. 25 Es el vástago de los sentidos físicos. 26 No hay sensualidad en el Espíritu. 26 Jamás he podido creer en el espiritismo. 27

28 Tanto la base como la estructura del espiritismo son materiales y físicas. 29 Sus espíritus son otras tantas corporeidades, limitadas y finitas en carácter y calidad. 30 El espiritismo, por tanto, presupone que el Espíritu, que es siempre infinito, es un ser corpóreo, una forma finita —teoría que es contraria a la Ciencia Cristiana. 33

72

1 Hay una sola existencia espiritual —la Vida que el sentido corporal no puede conocer. 2 El Principio divino del hombre habla por medio del sentido inmortal. 3 Si un cuerpo material —en otras palabras, el sentido mortal y material— fuera impregnado por el Espíritu, ese cuerpo desaparecería para el sentido mortal, sería imperecedero. 6/7 Un requisito previo para la comunión con el Espíritu es alcanzar la vida espiritual. 8

Espíritus obsoletos

9 Los llamados espíritus son sólo comunicadores corpóreos. 10 Tal como la luz destruye la oscuridad y en lugar de la oscuridad todo es luz, así (en la Ciencia absoluta) el Alma, o Dios, es el único que da la verdad al hombre. 13 La Verdad destruye la mortalidad y saca a luz la inmortalidad. 14 La creencia mortal (el sentido material de la vida) y la Verdad inmortal (el sentido espiritual) son la cizaña y el trigo, que el progreso no une sino separa. 17

18 La perfección no se expresa por medio de la imperfección. 19 El Espíritu no se manifiesta por medio de la materia, el antípoda del Espíritu. 20 El error no es un tamiz apropiado a través del cual se pueda cernir la verdad. 21

Fenómenos científicos

22 Como Dios, el bien, está siempre presente, se deduce en la lógica divina que el mal, el supuesto contrario del bien, nunca está presente. 24 En la Ciencia, el bien individual derivado de Dios, el infinito Todo-en-todo, puede fluir de los difuntos a los mortales; pero el mal ni es comunicable ni es científico. 27 Un mortal pecador y terrenal no es la realidad de la Vida ni el medio por el cual la verdad pasa a la tierra. 29 La alegría de la relación íntima se convertiría en la burla del pecado, si el mal y el sufrimiento fuesen comunicables. 31 No es la intercomunicación personal, sino la ley divina, lo que comunica la verdad, la salud y

la armonía a la tierra y a la humanidad. 33 Tan fácil es mezclar el fuego con la escarcha, como el Espíritu con la

73

materia. En ninguno de los dos casos sostiene el uno al otro. 2

3 El espiritismo califica de *material* a una persona que vive en este mundo, pero a otra, que ha muerto hoy pecadora y que se supone regresará a la tierra mañana, la califica de *espíritu*. 6 La verdad es que ninguna de las dos es el Espíritu infinito, porque el Espíritu es Dios, y el hombre es Su semejanza. 8

Un solo gobierno

9 La creencia de que un hombre, como espíritu, puede gobernar a otro hombre, como materia, invierte tanto la individualidad como la Ciencia del hombre, porque el hombre es imagen. 12 Dios gobierna al hombre, y Dios es el único Espíritu. 13 Cualquier otro gobierno o atracción de lo que se supone espíritu es una creencia mortal, que debe conocerse por su fruto —la repetición del mal. 16

17 Si el Espíritu, o Dios, se comunicara con los mortales o los gobernara por medio de la electricidad o por cualquiera otra forma de materia, el orden divino y la Ciencia del Espíritu omnipotente y omnipresente serían destruidos. 20

Teorías incorrectas

21 La creencia de que los cuerpos materiales vuelven al polvo, para resucitar en el más allá como cuerpos espirituales con sensaciones y deseos materiales, es incorrecta. 24 Igualmente incorrecta es la creencia de que el espíritu está confinado dentro de un cuerpo finito y material, del cual es liberado por la muerte, y que, una vez liberado del cuerpo material, el espíritu retiene las sensaciones pertenecientes a ese cuerpo. 28

No hay médium

29 Es una grave equivocación suponer que la materia sea parte de la realidad de la existencia inteligente, o que el Espíritu y la materia, la inteligencia y la no-inteligencia, puedan comunicarse entre sí. 32 La Ciencia destruirá este error. 33 No puede hacerse de lo sensorio el vocero de lo espiritual, ni puede lo finito convertirse en el conducto de lo infinito. 35 No hay comunicación

74

entre la llamada existencia material y la vida espiritual, la cual no está sujeta a la muerte. 2

Condiciones opuestas

3 Para estar en comunicación con el Espíritu, las personas tienen que estar libres de cuerpos orgánicos; y su regreso a un estado material, después de haberlo dejado, sería tan imposible como la restauración de la bellota a su condición original, una vez que ha salido de la tierra en forma de tallo. 8 La semilla que ha germinado tiene una forma nueva y un estado nuevo de existencia. 9/10 Cuando aquí o en el más allá se extinga la creencia de vida en la materia, el error que ha

mantenido tal creencia se disolverá con la creencia y nunca volverá a su estado antiguo. 13 No puede existir ni correspondencia ni comunión entre personas que estén en sueños tan opuestos como la creencia de haber muerto y haber dejado un cuerpo material y la creencia de vivir aún en un cuerpo orgánico y material. 17

Abismo sin puente

18 La oruga, transformada en bello insecto, ya no es un gusano, ni vuelve el insecto a fraternizar con el gusano o a gobernarlo. 20 Semejante transformación regresiva es imposible en la Ciencia. 21 La oscuridad y la luz, la infancia y la madurez, la enfermedad y la salud, son opuestos —creencias diferentes que jamás se amalgaman. 24 ¿Quién dirá que la infancia puede expresar las ideas de la madurez, que la oscuridad puede representar la luz o que estamos en Europa cuando nos encontramos en el hemisferio opuesto? 27 No hay puente a través del abismo que separa a dos estados tan opuestos como el espiritual, o in- corpóreo, y el físico, o corpóreo. 29

30 En la Ciencia Cristiana jamás hay retroceso, jamás hay un regreso a posiciones dejadas atrás. 31 Los llamados muertos no pueden comunicarse con los vivos, pues se hallan en diferentes estados de existencia, o conciencia. 33

75

Vestidura no científica

1 Esa simple verdad pone al descubierto la suposición equivocada de que el hombre muere como materia pero que vuelve a la vida como espíritu. 3 Los llamados muertos, a fin de reaparecer a quienes están aún en la existencia conocida por los sentidos corporales, tendrían que ser tangibles y materiales — tener una vestidura material— o los sentidos materiales no podrían reconocer a los llamados muertos. 8

9 El espiritismo pretende retornar a los hombres del sentido espiritual de la existencia, al sentido material de ella. 10/11 Ese craso materialismo es científicamente imposible, ya que para el Espíritu infinito no puede haber materia. 12

Resucitando a los muertos

13 Jesús dijo de Lázaro: “Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle”. Jesús restableció a Lázaro por comprender que Lázaro nunca había muerto, no por admitir que su cuerpo había muerto luego vuelto a vivir. 17 Si Jesús hubiera creído que Lázaro había vivido o muerto en su cuerpo, el Maestro hubiera estado en el mismo plano de creencia que aquellos que enterraron el cuerpo, y no hubiera podido resucitarlo. 20

21 Cuando os podáis despertar a vosotros mismos o a otros de la creencia de que todos tienen que morir, podréis entonces ejercer el poder espiritual que tenía Jesús de reproducir la presencia de los que creyeron haber muerto —pero no de otro modo. 25

Visión de los moribundos

26 Hay un momento posible en el que los que viven en la tierra y los llamados muertos pueden comunicarse, y es el momento que precede a la transición —el momento en que se está rompiendo el eslabón entre sus creencias opuestas. 30 En el vestíbulo por el que pasamos de un sueño a otro, o cuando nos despertamos del sueño de la tierra a las grandes verdades de la Vida, los que se están yendo tal vez oigan la bienvenida gozosa de

76

los que se han ido antes. 1 Los que se están yendo pueden que susurren esa visión, nombren la faz que les sonrío y la mano que los llama, así como alguien ante el Niágara, con ojos abiertos únicamente a esa maravilla, olvida todo lo demás y expresa en alta voz su embeleso. 5

La Vida real es Dios

6 Cuando el ser sea comprendido, se reconocerá que la Vida no es ni material ni finita, sino infinita —que es Dios, el bien universal; y la creencia de que la vida o la mente estuvo alguna vez en una forma finita, o el bien en el mal, será destruida. 10 Entonces se comprenderá que el Espíritu nunca entró en la materia y, por tanto, nunca fue resucitado de la materia. 12 Cuando el hombre haya alcanzado la existencia espiritual y la comprensión de lo que es Dios, no podrá comunicarse más con la materia; ni podrá retornar a ella, como tampoco un árbol puede retornar a su semilla. 16 Ni parecerá el hombre ser corpóreo, sino que será una conciencia individual, caracterizada por el Espíritu divino como idea, y no como materia. 19

20 Las creencias de sufrimiento, pecado y muerte son irreales. 21 Cuando la Ciencia divina se comprenda universalmente, no tendrán poder sobre el hombre, porque el hombre es inmortal y vive por autoridad divina. 23

Placeres no materiales

24 El gozo sin pecado —la perfecta armonía e inmortalidad de la Vida, que posee sin límites la belleza y bondad divinas, sin un solo placer o dolor corporal— constituye el único hombre verdadero e indestructible, cuyo ser es espiritual. 28 Ese estado de existencia es científico e intacto —una perfección que pueden discernir sólo aquellos que tienen la comprensión final del Cristo en la Ciencia divina. 31 La muerte jamás puede apresurar ese estado de existencia, porque hay que vencer a la muerte y no someterse a ella, antes que aparezca la inmortalidad. 33

34 El Espíritu y la infinitud no son reconocidos repentinamente

77

aquí o en el más allá. 1 El piadoso Policarpo dijo: “No puedo pasar de repente del bien al mal”. 2 Tampoco otros mortales logran el cambio del error a la verdad de un solo salto. 4

La segunda muerte

5 La existencia continuará siendo una creencia del sentido corporal, hasta que se alcance la Ciencia del ser. 6 El error trae consigo su autodestrucción, tanto aquí como en el más allá, porque la mente mortal crea sus propias condiciones físicas. 9 La muerte ocurrirá en el próximo plano de existencia como en éste, hasta que se alcance la comprensión espiritual de la Vida. 11 Entonces, y no antes, se demostrará que “la segunda muerte no tiene potestad”. 13

Sueño que se va desvaneciendo

14 El período necesario para que se desvanezca de la conciencia este sueño de vida material, que lleva en sí sus llamados placeres y dolores, “nadie sabe... ni el Hijo, sino el Padre”. 17 Ese periodo será de más larga o más corta duración, según sea la tenacidad del error. 19 ¿De qué nos serviría a nosotros o a los difuntos, prolongar el estado material, y así prolongar la ilusión de un alma inerte o de un sentido pecador y sufriente —una llamada mente encadenada a la materia? 22

Progreso y purgatorio

23 Aun cuando fueran posibles las comunicaciones de los espíritus con la conciencia mortal, tales comunicaciones disminuirían notablemente con cada estado progresivo de existencia. 26 Los difuntos se elevarían gradualmente sobre la ignorancia y la materialidad, y los espiritistas avanzarían hasta abandonar sus creencias en el espiritismo material. 29 El espiritismo relega a los llamados muertos a un estado parecido al de capullos malogrados —a un purgatorio desdichado, donde las oportunidades de progreso para los difuntos se reducen a nada y estos vuelven a sus antiguos puntos de vista materiales. 33

78

Desviaciones contranaturales

1 La flor que se marchita, el capullo malogrado, el roble nudoso, la bestia feroz —al igual que las discordias de la enfermedad, el pecado y la muerte— son contranaturales. 4 Son las falsedades de los sentidos, las cambiantes desviaciones de la mente mortal; no son las realidades eternas de la Mente. 6

Oráculos absurdos

7 ¡Cuán irrazonable es la creencia de que estamos agotando la vida y precipitándonos a la muerte, y que al mismo tiempo nos estamos comunicando con la inmortalidad! 10 Si los difuntos están en comunicación con la mortalidad o la materia, no son espirituales, sino que tienen que ser todavía mortales, que siguen pecando, sufriendo y muriendo. 13 Entonces —aun cuando fuera posible la comunicación— ¿por qué recurrir a ellos para obtener pruebas de la inmortalidad y aceptarlos como oráculos? 16 Las comunicaciones deducidas de la ignorancia son de tendencia perniciosa. 17

18 El espiritismo con sus acompañamientos materiales destruiría la supremacía del Espíritu. 19 Si el Espíritu llena todo el espacio, no necesita de

métodos materiales para la transmisión de mensajes. 21 El Espíritu no necesita de alambres ni de electricidad para ser omnipresente. 22

El Espíritu es intangible

23 El Espíritu no es materialmente tangible. 23 ¿Cómo es posible, entonces, que se comuniquen con el hombre por medio de efectos eléctricos y materiales? 25 ¿Cómo es posible que se pierdan la majestad y la omnipotencia del Espíritu? 27 Dios no está en la confusión donde la materia cuida de la materia, donde el espiritismo hace muchos dioses y donde se considera que el hipnotismo y la electricidad son agentes del gobierno de Dios. 30

31 El Espíritu bendice al hombre, pero “de dónde viene” no lo puede decir el hombre. 32 Gracias al Espíritu los enfermos son sanados, los afligidos consolados y los pecadores reformados. 34 Esos son los efectos de un solo Dios universal, el bien invisible que mora en la Ciencia eterna. 35

79

Pensamientos sobre la muerte

1 Describir la enfermedad —sus síntomas, su sitio y su naturaleza mortífera— no es científico. 2 Prevenir a la gente contra la muerte es un error que tiende a aterrorizar de muerte a quienes ignoran que la Vida es Dios. 5 Podrían citarse miles de casos en que le fue restituida la salud al paciente al cambiar sus pensamientos respecto a la muerte. 7

Hipótesis equivocadas

8 Un método mental científico es más saludable que el uso de medicinas, y tal método mental produce salud permanente. 10 La Ciencia debe recorrer todo el terreno y desenterrar toda semilla sembrada por el error. 12 El espiritismo se apoya en creencias e hipótesis humanas. 13 La Ciencia Cristiana* quita esas creencias e hipótesis por medio de una comprensión más elevada de Dios, porque la Ciencia Cristiana*, basándose en el Principio divino y no en personalidades materiales, en su revelación de la inmortalidad, introduce la armonía del ser. 17

18 Jesús echaba fuera espíritus malos, o creencias falsas. 18 El apóstol Pablo exhortó a los hombres a que tuvieran la Mente que hubo en el Cristo. 20 Jesús trabajó por medio del Espíritu único. 21 Dijo: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo”. 22 Por lo que se puede deducir de los Evangelios, jamás describía la enfermedad, sino que la sanaba. 23

Métodos equivocados

24 El sanador no científico dice: “Usted está enfermo. Su cerebro está fatigado, y usted debe descansar. Su cuerpo está débil y debe ser fortalecido. Usted sufre de postración nerviosa y necesita tratamiento para sanarse de ella”. 28 La Ciencia se opone a todo eso, luchando por los derechos de la inteligencia y afirmando que la Mente gobierna al cuerpo y al cerebro. 30

Fuerza divina

31 La Ciencia de la Mente enseña que los mortales no tienen por qué cansarse “de hacer bien”. 32 Disipa cualquier fatiga que pudiera resultar de hacer el bien. 34 No nos empobrecemos al dar en servicio de

80

nuestro Hacedor ni nos enriquecemos al retener. 1 Tenemos fuerzas en la medida de nuestra comprensión de la verdad, y nuestras fuerzas no disminuyen cuando proclamamos la verdad. 4 Una taza de café o de té no iguala a la verdad, sea para inspirar un sermón o para mantener la resistencia corporal. 6

Negación de la inmortalidad

7 Una comunicación atribuida al difunto Teodoro Parker dice lo siguiente: “Jamás hubo, ni habrá nunca, un espíritu inmortal”. 9 Sin embargo, la misma revista que contiene esa declaración, repite semanalmente la afirmación de que las comunicaciones espiritistas son nuestras únicas pruebas de inmortalidad. 12

El misticismo no es científico

13 No abrigo ninguna duda respecto a la benevolencia y filantropía de muchos espiritistas, pero no puedo estar de acuerdo con sus opiniones. 15 Es el misticismo lo que da fuerza al espiritismo. 16 La Ciencia disipa el misterio y explica los fenómenos extraordinarios; empero la Ciencia jamás traslada los fenómenos del dominio de la razón al campo del misticismo. 19

Falsedades físicas

20 No debiera parecer misterioso que la mente, sin la ayuda de las manos, pueda mover una mesa, cuando ya sabemos que es el poder mental lo que mueve a ambas, la mesa y la mano. 23 Hasta el “planchette” —el juguete francés que hace años divirtió a tanta gente— confirmó el dominio de la mente mortal sobre su substrato, llamado materia. 26

27 Es la mente mortal la que convulsiona su substrato, la materia. 28 Esos movimientos surgen de la volición de la creencia humana, pero no son ni científicos ni racionales. 29/30 La mente mortal hace ladear la mesa en la sesión espiritista tan ciertamente como hace mover la mano que pone la mesa del comedor, y luego cree que esta maravilla emana de los espíritus y de la electricidad. 33 Esa creencia se funda en la convicción general, que la mente y la materia cooperan tanto visible como invisiblemente y que, por consiguiente, la materia es inteligente. 36

81

Débil prueba póstuma

1 Hay menos evidencia para probar la comunicación entre los llamados muertos y los vivos que para demostrar al enfermo que la materia sufre y tiene sensación; empero, esta última evidencia es destruida por la Ciencia de la Mente. 5 Si los espiritistas comprendieran la Ciencia del ser, su creencia en el mediumnismo

desaparecería. 7

No es prueba de inmortalidad

6 A lo sumo, y basado en sus propias teorías, el espiritismo sólo puede probar que ciertos individuos continúan existiendo después de la muerte y que mantienen su vinculación con la carne mortal; pero ese hecho no ofrece ninguna certeza de vida eterna. 13 El que un hombre afirme que es inmortal, no prueba que lo sea, como tampoco la afirmación opuesta de que es mortal, probaría que la inmortalidad sea una mentira. 16 Ni mejora la situación cuando supuestos espíritus enseñan inmortalidad. 17 La Vida, el Amor y la Verdad presentan la única prueba de inmortalidad. 18

Las manifestaciones de la Mente son inmortales

19 El hombre a semejanza de Dios como es revelado en la Ciencia, no puede dejar de ser inmortal. 20 Aunque parezca que la hierba se seque y la flor se marchite, ambas retoñan. 22 Borrada los signos que representan números, silenciada los tonos de la música, entregada a los gusanos el cuerpo llamado hombre, y, no obstante, el Principio divino, productor y gobernante seguirá viviendo —en el caso del hombre tan ciertamente como en el de los números y la música— a pesar de las supuestas leyes de la materia, que definen al hombre como mortal. 28/29 Aunque la discordancia que proviene del sentido material oculte la armonía de la Ciencia, la discordancia no puede destruir el Principio divino de la Ciencia. 31 En la Ciencia, la inmortalidad del hombre depende de la de Dios, el bien, y es una consecuencia inevitable de la inmortalidad del bien. 33

Leyendo los pensamientos

34 Es evidente que en algún sitio haya alguien que haya conocido a la persona fallecida que, como se supone, es el

82

que comunica, y tan fácil es leer los pensamientos distantes como los cercanos. 2 Pensamos en un amigo ausente con la misma facilidad con que pensamos en uno presente. 4 No es más difícil leer la mente ausente que la presente. 5 Chaucer escribió hace siglos; no obstante, aún leemos su pensamiento en sus versos. 6 ¿Qué es el estudio de los clásicos, sino la percepción de las mentes de Homero y Virgilio, de cuya existencia personal podríamos dudar? 9

Comunión imposible

10 Si los difuntos ya han logrado la vida espiritual, no pueden retornar a la existencia material, porque se trata de diferentes estados de conciencia, y una persona no puede existir a un mismo tiempo en dos estados de conciencia diferentes. 14 Cuando dormimos no nos comunicamos con el que sueña a nuestro lado, a pesar de su proximidad física, porque ambos estamos o bien inconscientes o vagando en nuestros sueños por diferentes laberintos de conciencia. 18

19 De la misma manera se deduciría que, aun cuando nuestros amigos

difuntos estuvieran cerca de nosotros y se hallaran en un estado tan consciente de existencia como antes del cambio que llamamos muerte, su estado de conciencia tendría que ser diferente del nuestro. 23 Nosotros no estamos en su estado, ni están ellos en la esfera mental en que moramos nosotros. 25 Esta diferencia impediría la comunicación entre ellos y nosotros. 26 Tan desiguales son esos estados mentales, que la intercomunicación es tan imposible como la de un topo con un ser humano. 28 Diferentes sueños y diferentes despertares denotan conciencias diferentes. 30 Andando extraviados por Australia, ¿buscaríamos la ayuda de los esquimales en sus chozas de nieve? 31

32 En un mundo de pecado y sensualidad que se apresura hacia un desarrollo mayor de poder, es sabio considerar

83

seriamente si es la mente humana o la Mente divina la que nos está influyendo. 2 Lo que los profetas de Jehová hicieron, los adoradores de Baal no lo lograron; sin embargo, el artificio y el engaño pretendieron que podían igualar la obra de la sabiduría. 5

6 Sólo la Ciencia puede explicar los increíbles elementos buenos y malos que están saliendo ahora a la superficie. 7/8 Los mortales tienen que encontrar refugio en la Verdad para escapar del error de estos postreros días. 9 Nada es más antagónico a la Ciencia Cristiana que una creencia ciega sin comprensión, pues tal creencia oculta a la Verdad y construye sobre el error. 12

Maravillas naturales

13 Los milagros son imposibles en la Ciencia, y en esto la Ciencia está en desacuerdo con las religiones populares. 14/15 La manifestación científica del poder proviene de la naturaleza divina y no es sobrenatural, ya que la Ciencia es una explicación de la naturaleza. 17 La creencia de que el universo, incluso el hombre, está gobernado en general por leyes materiales, pero que ocasionalmente el Espíritu aparta esas leyes, es una creencia que desprecia a la sabiduría omnipotente y da a la materia prioridad sobre el Espíritu. 22

Puntos de vista antagónicos

23 Es contrario a la Ciencia Cristiana suponer que la vida es, o bien material, u orgánicamente espiritual. 24 Entre la Ciencia Cristiana y toda forma de superstición está puesta una gran sima, tan infranqueable como aquella entre el hombre rico y Lázaro. 27/28 Existe la lectura de la mente mortal y la lectura de la Mente inmortal. 29 Esta última es la revelación del propósito divino por medio de la comprensión espiritual, gracias a la cual el hombre logra el Principio divino y la explicación de todas las cosas. 32 La lectura de la mente mortal y la lectura de la Mente inmortal son puntos de vista diametralmente opuestos, desde los cuales se interpretan la causa y el efecto. 35 La lectura de la mente mortal investiga y toca

únicamente las creencias humanas. 1 La Ciencia es inmortal y no concuerda ni con las premisas ni con las conclusiones de las creencias mortales. 3

Previsión científica

4 Los antiguos profetas lograron su previsión desde un punto de vista espiritual e incorpóreo, no presagiando el mal ni confundiendo la realidad con la ficción, o sea, prediciendo el futuro desde una base de corporalidad y de creencias humanas. 8 Cuando los hombres están suficientemente adelantados en la Ciencia para estar en armonía con la verdad del ser, se vuelven involuntariamente videntes y profetas, gobernados no por demonios, espíritus, o semidioses, sino por el Espíritu único. 12 Es prerrogativa de la Mente divina y siempre presente, y del pensamiento que está acorde con esta Mente, conocer el pasado, el presente y el futuro. 15

16 El conocimiento de la Ciencia del ser nos capacita para comunicarnos más ampliamente con la Mente divina, para prever y predecir los acontecimientos que conciernen al bienestar universal, para estar divinamente inspirados —sí, para obtener el alcance de la Mente ilimitada. 20

La Mente ilimitada

21 Comprender que la Mente es infinita, que no está limitada por la corporalidad, que no depende del oído y del ojo para el sonido o la vista, ni de los músculos y los huesos para la locomoción, es un paso hacia la Ciencia de la Mente, por medio de la cual percibimos la naturaleza y la existencia del hombre. 26 Este concepto verdadero del ser destruye la creencia de espiritismo en su mismo comienzo, pues sin la concesión de que hay personalidades materiales llamadas espíritus, el espiritismo no tiene base sobre la cual construir. 30

Presciencia científica

31 Todo lo que sabemos correctamente acerca del Espíritu viene de Dios, el Principio divino, y se aprende mediante el Cristo y la Ciencia Cristiana. 33 Si esa Ciencia se ha aprendido a fondo y asimilado debidamente, podemos conocer la verdad más exactamente de lo

que puede el astrónomo leer las estrellas o calcular un eclipse. 2 Leer la Mente así es lo opuesto de la clarividencia. 3 Es la iluminación de la comprensión espiritual que demuestra la capacidad del Alma, no la del sentido material. 5 Ese sentido del Alma viene a la mente humana cuando ésta se somete a la Mente divina. 6

Valor de la intuición

7 Tales intuiciones revelan todo lo que constituye y perpetúa la armonía, capacitándonos para hacer el bien, pero no el mal. 9 Alcanzaréis la Ciencia perfecta de la curación cuando seáis capaces de leer la mente humana de esa manera y percibir el error que queráis destruir. 12 La samaritana dijo: “Venid, ved a un

hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. 13 ¿No será éste el Cristo?" 14

15 Está escrito que Jesús en cierta ocasión en que viajaba con sus discípulos supo "los pensamientos de ellos" —los leyó científicamente. 17 De igual manera discernía la enfermedad y sanaba a los enfermos. 18 Por el mismo método fueron anunciados con anticipación acontecimientos de gran importancia por los profetas hebreos. 20 Nuestro Maestro reprendió la falta de ese poder cuando dijo: "¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!" 23

Condenación de la hipocresía

24 Es posible que tanto los judíos como los gentiles hayan tenido sentidos corporales agudos, pero los mortales necesitan el sentido espiritual. 26 Jesús sabía que esa generación era mala y adúltera, que buscaba lo material más que lo espiritual. 28 Sus ataques contra el materialismo eran violentos pero necesarios. 29/30 Jamás se abstuvo de condenar a la hipocresía con la mayor severidad. 31 Dijo: "Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello". 32 El gran Maestro conocía tanto la causa como el efecto, sabía que la verdad se comunica a sí misma, pero que nunca transmite error. 34

86

Contacto mental

1 En cierta ocasión Jesús preguntó: "¿Quién... me ha tocado?" 2 Suponiendo que esa pregunta la ocasionaba el mero contacto físico, sus discípulos respondieron: "La multitud te aprieta". 4 Jesús sabía, mientras que otros no, que no era la materia sino la mente mortal, cuyo toque pedía ayuda. 6 Al reiterar su pregunta, le respondió la fe de una mujer enferma. 7 La percepción inmediata que él tuvo de esa llamada mental, ilustró su espiritualidad. 9 La interpretación equivocada de los discípulos puso al descubierto la materialidad de ellos. 10 Jesús poseía más susceptibilidad espiritual que sus discípulos. 11/12 Los opuestos provienen de direcciones contrarias y producen resultados disímiles. 13

Imágenes de pensamiento

14 Los mortales desarrollan imágenes de pensamiento. 14 A quienes lo ignoran, puede parecerles que son apariciones; pero son misteriosas sólo porque no es común ver pensamientos, aunque siempre podamos sentir su influencia. 18 Casas de fantasmas, voces espectrales, ruidos extraños y apariciones producidas en sesiones a oscuras, o bien, se trata de artificios de embaucadores, o son imágenes y sonidos producidos involuntariamente por la mente mortal. 22 La vista es una cualidad del sentido físico lo mismo que el tacto. 23 Entonces, ¿por qué es más difícil ver un pensamiento que sentirlo? 24 Sólo la educación determina la diferencia. 25 En realidad no hay diferencia alguna. 25

Fenómenos explicados

26 Retratos, cuadros de paisajes, facsímiles de escritos, peculiaridades de

expresión, frases que vienen a la memoria, todos ellos pueden extraerse del pensamiento pictórico y de la memoria tan fácilmente como de objetos perceptibles a los sentidos. 30 La mente mortal ve lo que cree tan ciertamente como cree lo que ve. 31 Siente, oye y ve sus propios pensamientos. 32 Los cuadros son formados mentalmente antes que el artista pueda llevarlos al lienzo. 34 Así es con todos los conceptos materiales. 34 Los

87

adivinos del pensamiento perciben estos cuadros mentales. 2 Los copian o los reproducen, aun cuando se hayan borrado en la memoria de la mente en que se pueden descubrir. 4

Ambiente mental

5 No es necesario que el pensamiento o que la persona que mantiene el cuadro transferido esté individual y conscientemente presente. 7 Aunque las personas hayan fallecido, queda su ambiente mental para ser discernido, descrito y transmitido. 9 Aunque medien leguas entre cuerpos y se hayan olvidado sus asociaciones, éstas flotan en la atmósfera general de la mente humana. 12

Segunda vista

13 Los escoceses llaman a dicha visión "segunda vista", cuando realmente es primera vista en lugar de segunda, pues presenta hechos primordiales a la mente mortal. 16 La Ciencia le capacita a uno para leer la mente humana, pero no como un clarividente. 17 Le capacita a uno para curar por medio de la Mente, pero no como lo hace un mesmerista. 19

Secretos enterrados

20 Nada sabe la mina de las esmeraldas que hay dentro de sus rocas; nada sabe el mar de las gemas que hay dentro de sus cavernas, de los corales, los afilados arrecifes, los grandes barcos que flotan en su seno o de los cuerpos que yacen enterrados en sus arenas; sin embargo, todo esto está allí. 25 No debe suponerse que un concepto mental desaparece porque no se piense en él. 26/27 El concepto verdadero jamás se pierde. 27 Las impresiones profundas producidas en la mente mortal por la amistad o por cualquier sentimiento intenso son duraderas, y los adivinos del pensamiento pueden percibir y reproducir esas impresiones. 31

Amigos recordados

32 La memoria puede reproducir voces que han estado silenciosas por mucho tiempo. 33 Basta con que cerremos los ojos, para ver surgir ante nosotros figuras que están a miles de millas de distancia o que han desaparecido completamente de la vista y de la sensación

88

físicas, y esto ocurre sin estar soñando dormidos. 1 Cuando soñamos despiertos podemos recordar aquello que expresó el poeta Tennyson como deseo del

corazón: 3

el toque de una mano desaparecida
y el sonido de una voz que ya ha callado. 5

6 La mente hasta puede reconocer la presencia de un sabor y de un olor, aun cuando ni manjar toque el paladar, ni aroma llegue a la nariz. 8

Ilusiones no son ideas

9 ¿Cómo pueden distinguirse las ideas verdaderas de las ilusiones? 10 Averiguando el origen de ambas. 10 Las ideas son emanaciones de la Mente divina. 11 Los pensamientos, los cuales proceden del cerebro o de la materia, son vástagos de la mente mortal, son creencias mortales y materiales. 14 Las ideas son espirituales, armoniosas y eternas. 15 Las creencias proceden de los llamados sentidos materiales, que en ciertas ocasiones se les considera materia-sustancia y en otras se les llama espíritus. 17

18 Amar al prójimo como a sí mismo es una idea divina; pero esa idea jamás puede ser vista, sentida ni comprendida por medio de los sentidos físicos. 20 Excítese el órgano de veneración o de fe religiosa, y la persona manifestará adoración profunda. 22 Excítese la tendencia contraria, y blasfemaré. 23 Esos efectos, sin embargo, no proceden del cristianismo ni son fenómenos espirituales, pues ambos emanan de la creencia mortal. 25

La elocuencia del médium es una ilusión

26 La elocuencia repite el eco de los acentos de la Verdad y el Amor. 27 Eso se debe más bien a la inspiración que a la erudición. 28 Demuestra las posibilidades que derivan de la Mente divina, aunque se dice que es un don que se obtiene mediante el estudio de libros o el impulso de los espíritus de difuntos. 31 Cuando la elocuencia procede de la creencia de que está hablando el

89

espíritu de un difunto, ¿quién puede decir lo que la médium es incapaz de saber o expresar sin ayuda? 2 Ese fenómeno demuestra solamente que las creencias de la mente mortal se han desatado. 4 Olvidando su ignorancia, creyendo que otra mente está hablando por medio de ella, es posible que la médium se exprese con elocuencia inusitada. 7 Teniendo más fe en otros que en sí misma, y creyendo que otra persona posee su lengua y su mente, habla libremente. 9

10 Destruid su creencia en la ayuda ajena, y su elocuencia desaparece. 11 Vuelven las antiguas limitaciones de su creencia. 12 Dice: "No soy capaz de usar palabras elocuentes, porque no tengo instrucción". 13 Ese ejemplo común confirma el texto bíblico respecto a un hombre: "Cual es su pensamiento en su corazón, tal es él". 15 Si uno cree que no puede ser orador sin haber estudiado para ello o sin influencia ajena, el cuerpo responde a esa creencia, y la lengua que antes era

elocuente enmudece. 18

Improvisación científica

19 La Mente no necesita depender de procedimientos educativos. 20 Posee de por sí toda belleza y poesía y el poder de expresarlas. 21 El Espíritu, Dios, se oye cuando los sentidos guardan silencio. 22 Todos somos capaces de hacer más de lo que hacemos. 23 La influencia o acción del Alma confiere libertad, lo cual explica los fenómenos de la improvisación y del fervor de labios incultos. 25

Origen divino

26 La materia no es inteligente ni creadora. 26 El árbol no es el autor de sí mismo. 27 El sonido no es el creador de la música, y el hombre no es el padre del hombre. 28/29 Caín muy naturalmente dedujo que si la vida estaba en el cuerpo y era dada por el hombre, el hombre tenía el derecho de quitarla. 31 Ese incidente demuestra que la creencia de que hay vida en la materia fue "homicida desde el principio". 33

34 Si la semilla es necesaria para producir trigo y el trigo

90

para producir harina, o si un animal puede dar origen a otro, ¿cómo podemos entonces explicar su origen primitivo? 3 ¿Cómo se multiplicaron los panes y los peces en las riberas de Galilea —y eso también sin harina ni mónada de donde el pan o el pez pudieran venir? 5

La Mente es sustancia

6 La órbita de la tierra y la línea imaginaria llamada ecuador no son sustancia. 7 El movimiento y la posición de la tierra son sostenidos sólo por la Mente. 8 Despojaos del pensamiento de que puede haber sustancia en la materia, y verificaréis que los movimientos y transiciones que ahora le son posibles a la mente mortal le son igualmente posibles al cuerpo. 12 Entonces se reconocerá que la existencia es espiritual, y la muerte caerá en desuso, aunque algunos insisten hoy en día en que la muerte es el prelude necesario para la inmortalidad. 15

Ilusiones mortales

16 En sueños volamos a Europa y nos encontramos con un amigo lejano. 17 El espectador ve el cuerpo en la cama; pero el supuesto habitante de ese cuerpo lo lleva por el aire allende el océano. 19 Eso demuestra las posibilidades del pensamiento. 20 Los que toman opio o hachís viajan lejos mentalmente y hacen maravillas; sin embargo, sus cuerpos no cambian de sitio. 22 Eso demuestra lo que son la mentalidad y el conocimiento mortales. 23

Finalidades científicas

24 Admitir para sí que el hombre es la semejanza misma de Dios, deja al hombre en libertad para abarcar la idea infinita. 26 Esa convicción cierra la puerta a la muerte y la abre de par en par hacia la inmortalidad. 28 La comprensión y el reconocimiento del Espíritu tienen que venir finalmente, y sería mejor que

aprovecháramos el tiempo resolviendo los misterios del ser por la comprensión del Principio divino. 31 Al presente no sabemos qué es el hombre, pero ciertamente lo sabremos cuando el hombre refleje a Dios. 33

91

El autor del Apocalipsis nos habla de “un cielo nuevo y una tierra nueva”. 2 ¿Os habéis figurado alguna vez ese cielo y esa tierra, habitados por seres bajo el dominio de la sabiduría suprema? 4

5 Liberémonos de la creencia de que el hombre está separado de Dios, y obedezcamos solamente al Principio divino, la Vida y el Amor. 7 He aquí el gran punto de partida para todo desarrollo espiritual verdadero. 8

El ser genuino del hombre

9 Le es difícil al pecador aceptar la Ciencia divina, porque la Ciencia le hace ver que él es nada; pero cuanto más pronto se reduzca el error a su nada primitiva, tanto más pronto aparecerá la gran realidad del hombre y se comprenderá su ser genuino. 13 La destrucción del error de ningún modo es la destrucción de la Verdad o la Vida, sino que es el reconocimiento de éstas. 16

17 Absortos en el yo material, discernimos y reflejamos sólo tenuemente la sustancia de la Vida o Mente. 18 La negación del yo material ayuda a percibir la individualidad espiritual y eterna del hombre, y destruye el conocimiento erróneo obtenido de la materia o por medio de lo que se denomina los sentidos materiales.

Postulados erróneos

23 Deben considerarse aquí ciertos postulados erróneos, a fin de que las realidades espirituales puedan comprenderse mejor. 25

26 El primer postulado erróneo de la creencia es, que la sustancia, la vida y la inteligencia son algo que está separado de Dios. 28

29 El segundo postulado erróneo es, que el hombre es a la vez mental y material. 30

31 El tercer postulado erróneo es, que la mente es tanto mala como buena; siendo que la Mente verdadera no puede ser mala ni el instrumento del mal, porque la Mente es Dios. 34

35 El cuarto postulado erróneo es, que la materia es inteligente

92

y que el hombre tiene un cuerpo material que es parte de él. 2

3 El quinto postulado erróneo es, que la materia tiene en sí misma el poder de decidir sobre la vida y la muerte —que la materia no solamente es capaz de sentir placer y dolor, sino también capaz de impartir esas sensaciones. 6 De la ilusión que este último postulado implica resulta la descomposición de los cuerpos mortales en lo que se llama muerte. 9

10 La Mente no es una entidad dentro del cráneo con el poder de pecar ahora y para siempre. 11

El conocimiento del bien y del mal

12 En los antiguos cuadros bíblicos, vemos una serpiente enroscada en el árbol del conocimiento y hablando con Adán y Eva. 14 Eso representa a la serpiente en el acto de recomendar a nuestros primeros padres el conocimiento del bien y del mal, un conocimiento obtenido de la materia, o del mal, en vez del Espíritu. 18 Ese cuadro es todavía gráficamente exacto, pues el concepto común del hombre mortal —una parodia del hombre de Dios— es el resultado del conocimiento humano o la sensualidad, mero vástago de los sentidos materiales. 22

Poder antagónico

23 Poned el error al descubierto y él os imputará la mentira. 24 Mientras no salga a la vista el hecho concerniente al error —o sea, su nada— no se satisfará la exigencia moral, y faltará la capacidad para reducir el error a la nada. 27 Debiéramos avergonzarnos de llamar real lo que sólo es una equivocación. 28 El fundamento del mal se asienta sobre una creencia de que haya algo aparte de Dios. 30 Esa creencia tiende a apoyar dos poderes opuestos, en vez de insistir solamente en las reivindicaciones de la Verdad. 32 La equivocación de pensar que el error pueda ser real, cuando es meramente la ausencia de la verdad, induce a creer en la superioridad del error. 34

Privilegio de la época

35 ¿Decís que aún no ha llegado la hora de reconocer que

93

el Alma es sustancial y capaz de dominar el cuerpo? 1 Recordad a Jesús, que hace casi diecinueve siglos demostró el poder del Espíritu y dijo: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también”, y que también dijo: “La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad”. 7 “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación”, dijo Pablo. 8

Lógica y revelación

9 La lógica divina y la revelación coinciden. 9 Si creemos lo contrario, podemos estar seguros de que nuestra lógica está errada o que hemos interpretado mal la revelación. 12 El bien nunca causa el mal, ni crea nada que pueda causar el mal. 13

14 El bien no crea una mente susceptible de causar el mal, porque el mal es el error opositor y no la verdad acerca de la creación. 16 La electricidad destructiva no es el producto del bien infinito. 17 Todo lo que contradiga la naturaleza verdadera del Esse divino, no tiene fundamento, aunque la fe humana lo vista con ropajes angelicales. 19

Derivados de la palabra espíritu

20 La creencia que el Espíritu es finito a la vez que infinito ha oscurecido

toda la historia. 21 En la Ciencia Cristiana, Espíritu, como nombre propio, es el nombre del Ser Supremo. 23 Significa cantidad y calidad, y es aplicable exclusivamente a Dios. 24 Los derivados calificativos de la palabra espíritu se refieren únicamente a calidad, no a Dios. 26 El hombre es espiritual. 26 Él no es Dios, el Espíritu. 27 Si el hombre fuera el Espíritu, entonces los hombres serían espíritus, dioses. 28 Un espíritu finito sería mortal, y éste es el error incorporado en la creencia que lo infinito pueda estar contenido en lo finito. 30 Esa creencia tiende a ofuscar nuestra percepción del reino de los cielos y del reino de la armonía en la Ciencia del ser. 32

94

El hombre científico

1 Jesús enseñó un único Dios, un Espíritu único, que hace al hombre a imagen y semejanza de Sí mismo —del Espíritu, no de la materia. 3 El hombre refleja la Verdad, la Vida y el Amor infinitos. 4 La naturaleza del hombre, así comprendida, incluye todo lo que está implícito en los vocablos “imagen” y “semejanza”, como se usan en las Escrituras. 7 La declaración verdaderamente cristiana y científica sobre la personalidad y sobre la relación del hombre con Dios, junto con la demostración concomitante, enfureció a los rabinos, y éstos dijeron: “¡Crucifícale, crucifícale!... según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios”. 12

13 Los imperios y naciones orientales deben su falso gobierno a los conceptos erróneos acerca de la Deidad que allí prevalecen. 15 La tiranía, la intolerancia y el derramamiento de sangre, dondequiera que existan, surgen de la creencia de que el infinito se ha formado según el modelo de la personalidad, de la pasión y del impulso, mortales. 18

Ingratitud y denegación

19 El progreso de la verdad confirma sus reivindicaciones, y nuestro Maestro confirmó sus palabras con sus obras. 20 Su poder curativo despertaba denegación, ingratitude y traición, que surgían de la sensualidad. 22/23 De los diez leprosos que Jesús sanó, sólo uno volvió para dar gracias a Dios, es decir, para reconocer el Principio divino que lo había sanado. 25

Discernimiento espiritual

26 Nuestro Maestro leía fácilmente los pensamientos de los hombres, y ese discernimiento era lo que más lo capacitaba para dirigir correctamente esos pensamientos; pero ¿qué se diría en esta época de un blasfemador infiel que insinuara que Jesús usaba su poder incisivo para dañar? 30/31 Nuestro Maestro leía la mente mortal sobre una base científica, la de la omnipresencia de la Mente. 32 Una aproximación a esa percepción demuestra adelanto espiritual y unión con las capacidades infinitas de la Mente única. 34/35 Jesús no podía dañar a nadie con su lectura de la Mente. 35

1 El efecto de su Mente era siempre el de curar y salvar, y ésta es la única Ciencia genuina de leer la mente mortal. 3 Sus santos motivos y propósitos fueron calumniados por los pecadores de aquella época, como lo serían hoy en día si Jesús estuviera aquí en persona. 6 Pablo dijo: "El ocuparse del Espíritu es vida". 7 Nos acercamos a Dios, o la Vida, en proporción a nuestra espiritualidad, a nuestra fidelidad a la Verdad y el Amor; y en esa misma proporción conocemos toda necesidad humana y podemos percibir el pensamiento del enfermo y del pecador con el propósito de sanarlos. 11 Ninguna clase de error puede ocultarse de la ley de Dios. 12

13 Quienquiera que alcance ese punto de cultura moral y de bondad no puede dañar a otros, y les tendrá que hacer bien. 15 La mayor o menor habilidad de un Científico Cristiano para discernir el pensamiento científicamente depende de lo genuina que sea su espiritualidad. 17 Esa manera de leer la mente no es clarividencia; pero es importante para el éxito en la curación y es una de sus características especiales. 20

Reaparición del Cristo

21 Vemos con agrado el aumento del saber y el final del error, porque aun la inventiva humana debe tener su día, y queremos que a ese día lo suceda la Ciencia Cristiana, la realidad divina. 24 La medianoche predice el amanecer. 25 Guiados por una estrella solitaria en medio de la oscuridad, los Magos de antaño predijeron el mesiazgo de la Verdad. 27 ¿Se le cree al sabio de hoy, cuando ve la luz que anuncia el amanecer eterno del Cristo y describe su fulgor? 29

Despertar espiritual

30 El mundo, arrullado por ilusiones estupefacientes, duerme en la cuna de la infancia, pasando las horas entre sueños. 32 El sentido material no revela las realidades de la existencia; pero el sentido espiritual eleva la conciencia humana a la Verdad eterna. 34

La humanidad sale lentamente del sentido pecaminoso hacia la comprensión espiritual; la renuencia a aprender todas las cosas correctamente ata con cadenas a la cristiandad. 3

Las horas más oscuras de todas

4 El Amor señalará finalmente la hora de la armonía, y entonces vendrá la espiritualización, porque el Amor es Espíritu. 6 Antes que el error sea totalmente destruido, habrá interrupciones de la rutina material general. 8 La tierra se pondrá lúgubre y estará desolada, pero el verano y el invierno, la sementera y la siega (aunque en formas distintas), continuarán hasta el fin —hasta la espiritualización final de todas las cosas. 11/12 "La hora más oscura precede al amanecer". 12

Arena de combate

13 Este mundo material ya está convirtiéndose ahora en la arena de fuerzas en conflicto. 14 De un lado habrá discordia y consternación; del otro habrá Ciencia y paz. 15/16 La desintegración de las creencias materiales tal vez parezca ser hambre y pestilencia, miseria y dolor, pecado, enfermedad y muerte, que asumen nuevas fases hasta que aparece su nada. 19 Esas perturbaciones continuarán hasta el fin del error, cuando toda discordancia será absorbida por la Verdad espiritual. 21

22 El error mortal desaparecerá en una quimicalización moral. 23 Esa fermentación mental ya ha comenzado y continuará hasta que todos los errores de creencia se sometan a la comprensión. 25 La creencia es mudable pero la comprensión espiritual es inmutable. 26

La gloria del milenio

27 Cuando esa consumación se acerque, el que haya modelado su vida de acuerdo con la Ciencia divina, perseverará hasta el fin. 29 A medida que disminuya el conocimiento material y aumente la comprensión espiritual, los objetos reales se percibirán mentalmente, en vez de materialmente. 32

33 Durante ese conflicto final, mentes malignas se esforzarán por encontrar medios con los cuales causar más daño;

97

pero quienes discernan la Ciencia Cristiana refrenarán el crimen. 2 Ayudarán a expulsar el error. 2 Mantendrán la ley y el orden y esperarán gozosos la certeza de la perfección final. 4

Semejanzas peligrosas

5 En realidad, mientras más simule el error a la verdad y más se asemeje la llamada materia a su esencia, la mente mortal, más impotente se volverá el error como creencia. 8 Según la creencia humana, el rayo es violento y la corriente eléctrica veloz; pero en la Ciencia Cristiana, el vuelo del uno y la descarga de la otra se volverán inofensivos. 11 Cuanto más destructiva se vuelva la materia, tanto más evidente será su nada, hasta que la materia llegue a su cenit mortal en ilusión y desaparezca para siempre. 14 Cuanto más se aproxime una creencia errónea a 15 la verdad, sin traspasar el límite donde, habiendo sido 16 destruida por el Amor divino, deja de ser hasta una ilusión, 17 tanto más madura estará para su destrucción. Cuanto más 18 material sea la creencia, tanto más obvio será su error, 19 hasta que el Espíritu divino, supremo en su dominio, 20 domine a toda la materia, y se halle al hombre a semejanza 21 del Espíritu, su ser original.

22 Los hechos más evidentes se atraen el mayor número de 23 falsedades en su contra, porque sacan al error de su escondite. 24. Se necesita valor para declarar la verdad; porque 25 cuanto más levante su voz al Verdad, tanto más alto

26 gritará el error, hasta que su sonido inarticulado se pierda 27 para siempre en el olvido.

28 "Dio Él Su voz, se derritió la tierra". Esa frase bíblica 29 indica que toda la materia desaparecerá ante la supremacía del Espíritu. 30

Todavía se rechaza al cristianismo

31 El cristianismo está demostrando de nuevo la Vida que 32 es Verdad y la Verdad que es Vida, con la obra 33 apostólica de echar fuera el error y de sanar a 34 los enfermos. La tierra no tiene compensación 35 para las persecuciones que acompañan a un nuevo paso en

98

1 el cristianismo, pero la recompensa espiritual de los perseguidos 2 está asegurada en la elevación de la existencia 3 sobre la discordia mortal, y en el don del Amor divino.

Presagios espirituales

4 El profeta de hoy contempla en el horizonte mental las 5 señales de estos tiempos, la reaparición del cristianismo 6 que sana a los enfermos y destruye el error, y 7 ninguna otra señal será dada. El cuerpo no 8 puede ser salvado sino por la Mente. Una era material 9 interpreta mal la Ciencia del cristianismo, porque es la influencia 10 curativa del Espíritu (no de *espíritus*), la cual los 11 sentidos materiales no pueden comprender, pues sólo 12 puede percibirse espiritualmente. Los credos, las doctrinas 13 y las hipótesis humanas no expresan la Ciencia Cristiana; 14 mucho menos pueden demostrarla.

La revelación de la Ciencia

15 Más allá de las frágiles premisas de las creencias humanas, fuera del dominio cada vez más débil de los credos, está la demostración de la curación cristiana por la Mente, una Ciencia revelada y práctica. 18 Impera a través de todos los siglos como la revelación de la Verdad, la Vida y el Amor, hecha por el Cristo y que permanece intacta para que toda la humanidad la comprenda y practique. 22

La ciencia, ajena a toda religión

23 Durante siglos —sí, siempre— las ciencias naturales no han sido consideradas como parte de ninguna religión, sin exceptuar el cristianismo. 25 Aun hoy en día multitud de personas consideran que lo que llaman *ciencia* no tiene relación justa con la fe y la piedad. 28 Las enseñanzas de Cristo no están envueltas en misterio, ni son teóricas y fragmentarias, sino prácticas y completas; y siendo prácticas y completas, no están desprovistas de su vitalidad esencial. 31

La llave del reino

32 El camino por el cual se aprende a conocer la inmortalidad y la vida, no es eclesiástico sino cristiano, no es

humano sino divino, no es físico sino metafísico, no es material sino científicamente espiritual. 2 La filosofía, la ética y la superstición humanas no ofrecen Principio divino demostrable por el cual los mortales puedan escapar del pecado; sin embargo, escapar del pecado es lo que la Biblia exige. 6 "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor", dice el apóstol, y enseguida añade: "Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por Su buena voluntad" (Filipenses 2:12, 13. 10 La Verdad ha provisto la llave del reino, y con esa llave la Ciencia Cristiana ha abierto la puerta de la comprensión humana. 12 Nadie puede forzar la cerradura ni entrar por otra puerta. 13 Las enseñanzas comunes son materiales y no espirituales. 14 La Ciencia Cristiana enseña sólo lo que es espiritual y divino, y no lo que es humano. 15 La Ciencia Cristiana es infalible y Divina, el concepto humano de las cosas yerra porque es humano. 17

18 Es posible que los adeptos a la teosofía, el espiritismo o el hipnotismo posean naturalezas superiores a las de algunos que rechazan esas creencias falsas. 20 Por consiguiente, no me opongo a la persona, sino al falso sistema. 21 Amo a la humanidad y continuaré laborando y perseverando. 22

23 Las corrientes serenas y vigorosas de verdadera espiritualidad, que se manifiestan en salud, pureza e inmolación propia, tienen que profundizar la experiencia humana, hasta que se reconozca que las creencias de la existencia material son una evidente imposición, y el pecado, la enfermedad y la muerte den lugar eterno a la demostración científica del Espíritu divino y al hombre de Dios, espiritual y perfecto. 30

CAPITULO V

EL MAGNETISMO ANIMAL DESENMASCARADO

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre. —JESÚS.

Primeras investigaciones

1 El mesmerismo o magnetismo animal fue dado a conocer por primera vez por Mesmer en 1775 en Alemania. 3 Según la Enciclopedia Americana, él consideraba esa llamada fuerza, que, según decía, podía ser ejercida por un organismo viviente sobre otro, un medio para aliviar la enfermedad. 6 Sus proposiciones eran las siguientes: 7

8 "Existe una influencia mutua entre los cuerpos celestes, la tierra y las cosas animadas. Los cuerpos animales son susceptibles a la influencia de ese agente, que se disemina a través de la sustancia de los nervios". 11

12 En 1784, el gobierno francés ordenó a la facultad de medicina de la Universidad de París que investigara la teoría de Mesmer y dictaminara sobre ella. 14 Con arreglo a esa orden, se designó una comisión, y Benjamín Franklin fue uno de sus miembros. 16 La comisión informó al gobierno lo siguiente: 17

18 "Con respecto a la existencia y utilidad del magnetismo animal, hemos llegado a la conclusión unánime de que no hay prueba de la existencia del fluido magnético animal;

de que los efectos violentos que se observan en la práctica pública del magnetismo se deben a manipulaciones o a la excitación de la imaginación y a las impresiones producidas sobre los sentidos; y de que hay un hecho más para registrar en la historia de los errores de la mente humana, y un importante experimento sobre el poder de la imaginación". 7

Clarividencia, magnetismo

8 En 1837 se nombró una comisión de nueve personas, entre quienes se encontraban Roux, Bouillaud y Cloquet, comisión que examinó durante varias sesiones los fenómenos exhibidos por un reputado clarividente. 12 El informe de la comisión expuso los resultados así: 13

14 "Los hechos prometidos por Monsieur Berna [el magnetizador] como definitivos y adecuados para aclarar cuestiones fisiológicas y terapéuticas, no son, por cierto, definitivos en favor de la doctrina del magnetismo animal, y nada tienen en común ni con la fisiología ni con la terapéutica". 19

20 Ese informe fue adoptado por la Real Academia de Medicina de París. 21

Conclusiones personales

22 Las observaciones personales de la autora acerca de la acción del magnetismo animal la convencen de que no es un agente curativo, y que sus efectos sobre los que lo practican y sobre sus sujetos que no lo resisten, conducen a la muerte moral y física. 26

27 Si el magnetismo animal parece aliviar o sanar las enfermedades, esa apariencia es engañosa, ya que el error no puede suprimir los efectos del error. 29 El malestar bajo el error es preferible al bienestar. 30 No hay caso en que el efecto del magnetismo animal, en estos días llamado hipnotismo, no sea sino el efecto de una ilusión. 32 Cualquier beneficio que parezca derivar de él, está en proporción a la fe que se tenga en la magia esotérica. 34

102

Mera negación

1 El magnetismo animal no tiene base científica, puesto que Dios gobierna todo lo que es real, armonioso y eterno, y Su poder no es ni animal ni humano. 3 Siendo la base del magnetismo animal una creencia y ésta una creencia animal, en la Ciencia el magnetismo animal, mesmerismo o hipnotismo es una mera negación que no posee inteligencia, poder ni realidad, y para los sentidos es un concepto irreal de la llamada mente mortal. 8

9 No hay sino una sola atracción real, la del Espíritu. 9 El apuntamiento de la aguja hacia el polo simboliza ese poder omnímodo, o sea, la atracción de Dios, la Mente divina. 12

13 Los planetas no tienen más poder sobre el hombre que sobre su Hacedor, puesto que Dios gobierna el universo; pero el hombre, reflejando el poder de Dios, tiene dominio sobre toda la tierra y sus huestes. 16

Agentes secretos

17 Las formas blandas del magnetismo animal están desapareciendo y sus aspectos agresivos están apareciendo. 18/19 Los telares del crimen, escondidos en los recintos oscuros del pensamiento mortal, están tejiendo a toda hora redes más complicadas y sutiles. 21 Tan secretos son los métodos actuales del magnetismo animal que entran a esta época sumiéndole en la indolencia y producen sobre el asunto precisamente la apatía que el criminal desea. 25 Lo siguiente es un extracto del Boston Herald: 26

27 "El mesmerismo es un problema que no se presta a fácil explicación y exposición. 28 Entraña la práctica de un dominio despótico, y es mucho más probable que el que lo ejerza, lo use en perjuicio y no en beneficio del individuo o de la comunidad". 31

Despotismo mental

32 La humanidad tiene que aprender que el mal no es poder. 33 Su tal

llamado despotismo no es sino una fase de la nada. 34 La Ciencia Cristiana* despoja el reino del mal y

103

estimula preeminentemente el afecto y la virtud en las familias y, por consiguiente, en la comunidad. 2 El Apóstol Pablo se refiere a la personificación del mal como "el dios de este siglo" y también la define como deshonestidad y astucia. 5 "Sin" [pecado en inglés] era el dios de la luna de los asirios. 6

Liberación de fuerzas mentales

7 La destrucción de las pretensiones de la mente mortal mediante la Ciencia, gracias a la cual el hombre puede escapar del pecado y de la mortalidad, bendice a toda la familia humana. 10 Como en el comienzo, sin embargo, esa liberación no se manifiesta científicamente en el conocimiento de ambos, el bien y el mal, pues este último es irreal. 13

14 Por otra parte, la Ciencia de la Mente está completamente separada de todo conocimiento incompleto y no pertinente a ella, porque la Ciencia de la Mente es de Dios y demuestra el Principio divino, desarrollando solamente los designios del bien. 18 El máximo del bien es el Dios infinito y Su idea, el Todo-en-todo. 19 El mal es una mentira hipotética. 20

Definición del error

21 En la Ciencia Cristiana, magnetismo animal o hipnotismo es el término específico para el error, o mente mortal. 23 Es la creencia errónea de que la mente está dentro de la materia y que es mala y buena a la vez; que el mal es tan real como el bien y más poderoso. 25/26 Esa creencia no tiene ni una sola cualidad de la Verdad. 26/27 O es ignorante o es maligna. 27 La forma maligna del hipnotismo acaba en idiotez moral. 28 Las verdades de la Mente inmortal sostienen al hombre y aniquilan las fábulas de la mente mortal, cuyas pretensiones insustanciales y llamativas, cual tontas polillas, queman sus propias alas y se reducen a polvo. 32

Transmisión de pensamiento

33 En realidad, no hay mente mortal y, en consecuencia, no hay transmisión de pensamiento y fuerza de voluntad mortales. 35 La vida y el ser son de Dios. 36 En la Ciencia Cristiana el hombre no puede

104

hacer daño, puesto que los pensamientos científicos son pensamientos verdaderos que pasan de Dios al hombre. 4

5 Cuando ambos, la Ciencia Cristiana y el magnetismo animal, sean comprendidos, como lo serán en fecha no lejana, se verá por qué la autora de este libro ha sido tan injustamente perseguida y calumniada por lobos en vestidos de ovejas. 7

8 Con acierto, Agassiz, el célebre naturalista y autor, ha dicho: "Toda gran verdad científica pasa por tres fases. Primero, la gente dice que está en conflicto

con la Biblia. Después, dice que ya se descubrió antes. Por último, dice que siempre la creyó". 12

Perfección del gobierno divino

13 La Ciencia Cristiana va hasta el fondo de la acción mental y revela la teodicea que indica la justicia de toda acción divina como la emanación de la Mente divina, y la consiguiente injusticia de la llamada acción opuesta —el mal, el ocultismo, la nigromancia, el mesmerismo, el magnetismo animal, el hipnotismo. 18

Adulteración de la verdad

19 La medicina de la Ciencia es la Mente divina; y la improbidad, la sensualidad, la falsedad, la venganza, la maldad, son propensiones animales y de ningún modo las cualidades mentales que sanan a los enfermos. 23 El hipnotizador emplea un error para destruir otro. 24 Si cura la enfermedad por medio de una creencia, y fue una creencia lo que originalmente causó la enfermedad, es un caso en que el error mayor vence al menor. 26/27 Después de eso, ese error mayor ocupa el terreno y deja el caso en peor estado que antes que el error más fuerte se apoderara de él. 29

Móviles tomados en consideración

30 Nuestros tribunales toman en cuenta los testimonios que prueban tanto el móvil como la ejecución de un crimen. 32 ¿No es claro que tiene que ser la mente humana lo que impulsa al cuerpo a cometer un acto malvado? 34 ¿No es acaso la mente mortal el asesino? 34

105

1 Las manos, sin la mente mortal que las dirija, no podrían cometer un asesinato. 2

Crímenes mentales

3 Los tribunales y jurados juzgan y sentencian a los mortales para reprimir el crimen, para evitar actos de violencia o para castigarlos. 5 Decir que esos tribunales no tienen jurisdicción sobre la mente camal o mortal sería contradecir precedentes y admitir que el poder de la ley humana está limitado a la materia, mientras que la mente mortal, o el mal, que es el delincuente verdadero, contraviene la justicia y es recomendada a la clemencia. 11 ¿Puede la materia cometer un crimen? 11 ¿Puede la materia ser castigada? 12 ¿Podéis separar a la mentalidad del cuerpo sobre el cual los tribunales tienen jurisdicción? 13/14 La mente mortal, no la materia, es el criminal en todo caso; y al tomar en cuenta los móviles, la ley humana juzga el crimen con acierto, y los tribunales sentencian equitativamente. 17

Decisión importante

18 Cuando nuestras leyes lleguen por fin a reconocer el crimen mental y cesen de aplicar fallos legales solamente para castigar actos físicos, estas palabras del Juez Parmenter, de Boston, se harán históricas: "No veo razón para que la metafísica no sea tan importante para la medicina como para la mecánica o las matemáticas". 24

El mal a sueltas

25 Quienquiera que, cual criminal escapado, use sus poderes mentales desarrollados, para cometer nuevas atrocidades según se le presente la ocasión, nunca estará seguro. 28 Dios le arrestará. 28 La justicia divina le maniatará. 29 Sus pecados serán como piedras de molino colgadas al cuello, sumergiéndolo en las profundidades de la ignominia y la muerte. 31 La agravación del error predice su destrucción y confirma el viejo axioma: "A quienes los dioses quieren perder, los enloquecen primero". 33

Abuso del poder mental

34 La distancia entre la práctica médica común y la Ciencia Cristiana, es de muchas leguas en dirección a la luz; pero si para la curación se pasa del uso

106

de medicamentos inanimados al abuso criminal de la fuerza de voluntad humana, es caer del nivel humano común al mismo lodo de la iniquidad, obrar en contra del curso libre de la probidad y justicia y resistir en vano la corriente que corre hacia el cielo. 5

El verdadero gobierno de sí mismo

6 Como nuestra nación, la Ciencia Cristiana tiene su Declaración de Independencia. 7 Dios ha dotado al hombre con derechos inalienables, entre los cuales se encuentran el gobierno de sí mismo, la razón y la conciencia. 10 El hombre se gobierna a sí mismo debidamente sólo cuando está dirigido correctamente y gobernado por su Hacedor, la Verdad y el Amor divinos. 13

14 Los derechos del hombre son usurpados cuando alguien interviene en el orden divino, y el transgresor mental incurre en el castigo divino que ese delito merece. 16

Métodos correctos

17 Que esta época, que juzga a la Ciencia Cristiana, apruebe sólo métodos que sean demostrables en la Verdad y conocidos por sus frutos, y que clasifique todos los demás como lo hizo San Pablo en su gran epístola a los Gálatas, al escribir lo siguiente: 21

22 "Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley". 31

CAPITULO VI

La ciencia, la Teología, la Medicina

Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. — PABLO.

El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado. — JESÚS.

Descubrimiento de la Ciencia Cristiana

1 En el año 1866 descubrí la Ciencia del Cristo o las leyes divinas de la Vida, la Verdad y el Amor, y nombré mi descubrimiento Christian Science. 3/4 Dios bondadosamente me había estado preparando durante muchos años para que recibiera esta revelación final del Principio divino absoluto de la curación mental científica. 7

Misión de la Ciencia Cristiana

8 Ese Principio apodíctico señala hacia la revelación del Emmanuel, o "Dios con nosotros", la eterna presencia soberana, que libra a los hijos de los hombres de todo mal "de que es heredera la carne". 11 Gracias a la Ciencia Cristiana*, se inspira a la religión y a la medicina con naturaleza y esencia más divinas; se da nuevas alas a la fe y a la comprensión, y los pensamientos vuelven en amistad inteligente con Dios. 15

Descontentamiento con la vida

16 Si estamos perpetuamente con la falsa conciencia de que la vida es inherente al cuerpo y no obstante recordamos que en realidad Dios es nuestra Vida, bien podemos temblar ante la perspectiva de aquellos días en los cuales tengamos que decir: "No tengo en ellos contentamiento". 21

1 ¿De dónde me vino esa convicción celestial —una convicción antagónica al testimonio de los sentidos físicos? 2/3 Según San Pablo, era "el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de Su poder". 4 Era la ley divina de la Vida y el Amor, revelándome el hecho demostrable de que la materia no posee ni sensación ni vida; que las experiencias humanas demuestran la falsedad de todas las cosas materiales; y que los anhelos inmortales, "el precio de aprender el amor", establecen la verdad evidente de que el único sufriente es la mente mortal, pues la Mente divina no puede sufrir. 11

Evidencia demostrable

12 Llegué a mis conclusiones al dejar que la evidencia de esa revelación se

multiplicara con certeza matemática y que la demostración menor probara la mayor, así como el hecho que el producto de tres multiplicado por tres es nueve prueba irrefutablemente que tres veces tres billones tiene que ser nueve billones, ni una fracción más ni una unidad menos. 18

La luz que resplandece en las tinieblas

19 Cuando evidentemente me encontraba cerca de los confines de la existencia mortal, estando ya en la sombra del valle de muerte, aprendí estas verdades en la Ciencia divina: que todo ser verdadero está en Dios, la Mente divina, y que la Vida, la Verdad y el Amor son todopoderosos y están siempre presentes; que lo opuesto de la Verdad —a lo cual se llama error, pecado, enfermedad, dolencia, muerte— es el falso testimonio del falso sentido material de que la mente está en la materia; que ese falso sentido desarrolla, en creencia, un estado subjetivo de la mente mortal al cual esa misma llamada mente denomina materia, excluyendo así el verdadero concepto del Espíritu. 31

Nuevas vías de pensamiento

32 Mi descubrimiento de que la errada, mortal y mal llamada mente, produce todo el organismo y toda acción del cuerpo mortal, dirigió mis pensamientos por nuevos cauces y me llevó a demostrar la

109

proposición de que la Mente es Todo y la materia es nada, como factor principal en la Ciencia de la Mente. 2

Evidencia científica

3 La Ciencia Cristiana revela de modo incontrovertible que la Mente es Todo-en-todo, que las únicas realidades son la Mente divina e idea divina. 5 Ese gran hecho, sin embargo, no se ve apoyado por evidencia perceptible hasta que se demuestra su Principio divino en la curación de los enfermos y se comprueba así que es absoluto y divino. 9 Una vez que se ha visto esa prueba, no es posible llegar a otra conclusión. 10

Investigando a solas

11 Durante tres años, después de mi descubrimiento, busqué la solución de ese problema de la curación por la Mente, escudriñé las Escrituras y leí poco de otras cosas, me mantuve alejada de la vida social y dediqué tiempo y energías al descubrimiento de una regla positiva. 16 La búsqueda fue dulce, tranquila, animada por la esperanza, no egoísta ni deprimente. 17 Yo sabía que el Principio de toda acción armoniosa de la Mente es Dios y que las curaciones se producían en los primeros tiempos de la curación cristiana mediante una fe santa y enaltecadora; pero tenía que conocer la Ciencia de esa curación, y llegué a conclusiones absolutas mediante la revelación divina, la razón y la demostración. 23 La revelación de la Verdad en mi entendimiento me vino gradualmente, y evidentemente gracias al poder divino. 25 Cuando una nueva idea espiritual es

traída a la tierra, la palabra profética de Isaías se cumple nuevamente: “Un niño nos es nacido,... y se llamará su nombre Admirable”. 28

29 Jesús dijo una vez de sus enseñanzas: “Mi doctrina no es mía, sino de Aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta”. (Juan 7:16, 17.) 32

La totalidad de Dios comprendida

33 Las tres grandes verdades del Espíritu: la omnipotencia,

110

la omnipresencia y la omnisciencia —el Espíritu poseyendo todo el poder, llenando todo el espacio, constituyendo toda la Ciencia— contradicen por siempre la creencia de que la materia pueda ser real. 5 Esas verdades eternas revelan la existencia primordial como la realidad radiante de la creación de Dios, en la cual todo lo que Él ha hecho es declarado bueno por Su sabiduría. 8

9 Así vi, como jamás lo había visto antes, la terrible irrealidad llamada mal. 10 La equipolencia de Dios sacó a luz otra gloriosa proposición —la perfectibilidad del hombre y el establecimiento del reino de los cielos en la tierra. 13

Fundamentos bíblicos

14 Al seguir esas indicaciones de la revelación científica, la Biblia fue mi único libro de texto. 15 Las Escrituras se iluminaron; la razón y la revelación se reconciliaron, y después la verdad de la Ciencia Cristiana fue demostrada. 18 Ni pluma ni lengua humana me enseñaron la Ciencia contenida en este libro, CIENCIA Y SALUD; y ni lengua ni pluma pueden destruirla. 20 Es posible que este libro sea tergiversado por críticas superficiales o por estudiantes descuidados o malignos y que sus ideas sean temporalmente mal usadas y falsificadas; pero la Ciencia y la verdad contenidas en él permanecerán para siempre a fin de ser discernidas y demostradas. 25

La demostración perdida y encontrada

26 Jesús demostró el poder de la Ciencia Cristiana para sanar mentes y cuerpos mortales. 27 Pero ese poder fue perdido de vista y de nuevo tiene que ser percibido, enseñado y demostrado espiritualmente, de acuerdo con el mandato de Cristo y “con las señales que lo siguen”. 31 La Ciencia de ese poder tiene que ser comprendida por todos aquellos que creen en Cristo y comprenden espiritualmente la Verdad. 33

Antagonistas místicos

34 No existe analogía entre las vagas hipótesis del agnosticismo,

111

del panteísmo, de la teosofía, del espiritismo o del milenarismo y las verdades demostrables de la Ciencia Cristiana; y encuentro que la voluntad, o razón sensoria de la mente humana, se opone a la Mente divina como es expresada por medio de la Ciencia divina. 6

Ilustración óptica de la Ciencia

7 La Ciencia Cristiana es natural, pero no física. 7 La Ciencia de Dios y el hombre no es más sobrenatural que la ciencia de los números, aunque algunos le nieguen el derecho de ser llamada Ciencia porque se aparta del reino de lo físico, como tiene que hacer la Ciencia de Dios, el Espíritu. 12 El Principio de la metafísica divina es Dios; la práctica de la metafísica divina es la utilización del poder de la Verdad sobre el error; sus reglas demuestran su Ciencia. 15 La metafísica divina invierte las hipótesis tergiversadas y físicas respecto a la Deidad, así como las explicaciones de la óptica rechazan la imagen incidental o invertida y demuestran lo que esa imagen invertida debe representar. 19

Proposición pertinente

20 Un premio de cien libras, ofrecido por la Universidad de Oxford, Inglaterra, por el mejor ensayo sobre ciencias naturales —ensayo destinado a contrarrestar la tendencia de la época a atribuir efectos físicos a causas físicas, más bien que a una causa espiritual definitiva— es uno de los muchos incidentes que demuestran que la Ciencia Cristiana satisface el anhelo de espiritualidad de la raza humana. 27

Pruebas confirmatorias

28 Después de un detenido examen de mi descubrimiento y de su demostración en la curación de los enfermos, se me hizo evidente este hecho: que la Mente gobierna al cuerpo no parcial sino totalmente. 31 Sometí mi sistema metafísico de tratar la enfermedad a las pruebas prácticas más amplias. 33 Desde entonces ese sistema ha ganado terreno gradualmente, y siempre que se ha

112

empleado científicamente, ha dado pruebas de ser el agente curativo más eficaz en la práctica médica. 2

Una sola escuela de la Verdad

3 ¿Existe más de una escuela de Ciencia Cristiana? 3 La Ciencia Cristiana es demostrable. 4 No puede haber, por consiguiente, sino un solo método en su enseñanza. 5/6 Quienes se apartan de ese método pierden su derecho de pertenecer a su escuela, y se vuelven adherentes de la escuela socrática, platónica, spenceriana o de alguna otra. 9 Eso quiere decir que adoptan y se adhieren a algún sistema especial de opiniones humanas. 11 Aunque dichas opiniones puedan tener destellos ocasionales de divinidad, que han tomado de esa Ciencia verdaderamente divina que se aparta de los sistemas hechos por los hombres, permanecen, no obstante, enteramente humanas en su origen y tendencia y no son científicamente cristianas. 16

Principio invariable

17 Del infinito Uno en la Ciencia Cristiana, procede un solo Principio y su idea infinita, y con esa infinitud vienen reglas y leyes espirituales y su demostración,

que, como el gran Dador, son las mismas “ayer, y hoy, y por los siglos”; porque así son caracterizados el Principio divino de la curación y la idea del Cristo en la epístola a los Hebreos. 23

Cimientos sobre arena

24 Cualquier teoría de Ciencia Cristiana que se aparte de lo que ya se ha declarado y demostrado que es verdadero, no ofrece base sobre la cual establecer una escuela genuina de esta Ciencia. 27 Además, si alguna llamada nueva escuela pretende ser Ciencia Cristiana y, sin embargo, usa los descubrimientos de otro autor sin atribuirle el mérito debido, tal escuela es errónea, por cuanto inculca el quebrantamiento del mandamiento divino en el decálogo hebreo: “No hurtarás”. 32

Principio y práctica

33 Dios es el Principio de la metafísica divina. 33 Puesto que

113

no hay sino un solo Dios, sólo puede haber un solo Principio divino de toda Ciencia; y tiene que haber reglas fijas para demostrar ese Principio divino. 4 La letra de la Ciencia llega abundantemente a la humanidad hoy en día, pero su espíritu viene solamente en grados pequeños. 6 La parte vital, el corazón y alma de la Ciencia Cristiana, es el Amor. 7 Sin éste, la letra es sólo el cuerpo muerto de la Ciencia —sin pulso, frío, inanimado. 8

Proposiciones reversibles

9 Las proposiciones fundamentales de la metafísica divina se resumen en las cuatro proposiciones siguientes, que para mí son evidentes por sí mismas. 11 Aunque se inviertan, se verá que esas proposiciones concuerdan en declaración y prueba, demostrando matemáticamente su relación exacta con la Verdad. 14 De Quincey dice que las matemáticas no tienen fundamento que no sea puramente metafísico. 16

17 1. Dios es Todo-en-todo. 17

18 2. Dios es el bien. 18 El bien es la Mente. 18

19 3. Dios, el Espíritu, siendo todo, nada es materia. 19

20 4. La Vida, Dios, el bien omnipotente, niegan la muerte, el mal, el pecado, la enfermedad. 21 —La enfermedad, el pecado, el mal, la muerte, niegan el bien, el Dios omnipotente, la Vida. 23

24 ¿Cuál de las negaciones en la proposición cuarta es verdadera? 25 De las dos, sólo una es, sólo una puede ser, verdadera. 26 De acuerdo con las Escrituras, compruebo que Dios es veraz, pero “todo hombre [mortal] mentiroso”. 27

Inversiones metafísicas

28 La metafísica divina de la Ciencia Cristiana, como el método en las matemáticas, prueba la regla por inversión. 29/30 Por ejemplo: No hay dolor en la Verdad, y no hay verdad en el dolor; no hay nervio en la Mente, y no hay mente en

el nervio; no hay materia en la Mente, y no hay mente en la materia; no hay materia en la Vida, y no hay vida en la materia; no hay materia en el bien, y no hay bien en la materia. 35

114

Definición de la mente mortal

1 La costumbre clasifica conjuntamente al mal y al bien como mente; por lo tanto, para darse a entender, la autora llama a la enferma y pecadora humanidad mente mortal, significando con ese término la carne, opuesta al Espíritu, la mente humana y el mal en contraste con la Mente divina, o sea, la Verdad y el bien. 7 La definición no espiritualmente científica de la mente se basa en la evidencia de los sentidos físicos, que engendra muchas mentes y considera que la *mente* es tanto divina como humana. 10

11 En la Ciencia, la Mente es *una* e incluye noúmeno y fenómenos, Dios y Sus pensamientos. 12

Terminología imperfecta

13 El término mente mortal es un solecismo de lenguaje e implica un uso impropio de la palabra *mente*. 14 Puesto que la Mente es inmortal, la frase *mente mortal* indica algo que es falso y, por tanto, irreal; y la frase se usa en la enseñanza de Ciencia Cristiana para designar lo que no tiene existencia real. 18 Si pudiera sugerirse una palabra o frase más adecuada, por cierto que se usaría; pero al expresar la nueva lengua tenemos que recurrir a veces a la antigua e imperfecta, y el vino nuevo del Espíritu tiene que verterse en los odres viejos de la letra. 22

Causalidad mental

23 La Ciencia Cristiana explica que toda causa y todo efecto son mentales, no físicos. 24 Levanta del Alma y del cuerpo el velo de misterio. 25 Muestra la relación científica del hombre con Dios, desenreda las ambigüedades entrelazadas de la existencia y libera al pensamiento aprisionado. 28 En la Ciencia divina, el universo, incluso el hombre, es espiritual, armonioso y eterno. 29 La Ciencia muestra que lo que se denomina *materia* es sólo el estado subjetivo de lo que la autora denomina *mente mortal*. 32

Filología inadecuada

33 Aparte de la oposición usual a todo lo nuevo, el gran y

115

principal obstáculo a la recepción de esa espiritualidad por la cual viene la comprensión de la Ciencia de la Mente, es lo inadecuado de los términos materiales para formular declaraciones metafísicas, y la consiguiente dificultad de expresar ideas metafísicas de manera que sean comprensibles a cualquier lector que aun no ha demostrado personalmente la Ciencia Cristiana como está expuesta en mi descubrimiento. 8 Job dice: "El oído prueba las palabras, como el paladar gusta lo que uno come". 9 La gran dificultad es dar la idea justa al retraducir los

términos materiales a la lengua espiritual original. 11

12 TRASLACIÓN CIENTÍFICA DE LA MENTE INMORTAL

Sinónimos divinos

13 **DIOS**: Principio, Vida, Verdad, Amor, Alma, Espíritu, Mente, divinos. 14

Imagen divina

15 **HOMBRE**: La idea espiritual de Dios, individual, perfecta, eterna. 16

Reflejo divino

17 **IDEA**: Una imagen en la Mente; el objeto inmediato de la comprensión. — Webster. 18

19 TRASLACIÓN CIENTÍFICA DE LA MENTE MORTAL

20 Primer Grado: Depravación.

Irrealidad

21 **FÍSICO**. Creencias malas, pasiones y apetitos, temor, voluntad depravada, justificación propia, orgullo, envidia, engaño, odio, venganza, pecado, enfermedad, malestar, muerte. 24

25 Segundo Grado: Las creencias malas en vías de desaparecer.

Cualidades de transición

27 **MORAL**. Humanidad, honradez, afecto, compasión, esperanza, fe, mansedumbre, templanza. 28

116

1 Tercer Grado: Comprensión.

Realidad 2 ESPIRITUAL. Sabiduría, pureza, comprensión espiritual, poder espiritual, amor, salud, santidad. 3

Universo espiritual

4 En el tercer grado la mente mortal desaparece, y aparece el hombre a imagen de Dios. 5 La Ciencia invierte de tal manera la evidencia ante los sentidos humanos corporales que confirma en nuestro corazón esta declaración de las Escrituras: "Los primeros serán postreros, y los postreros, primeros", para que Dios y Su idea puedan ser para nosotros lo que la divinidad realmente es y necesariamente tiene que ser —omnímoda. 11

El objetivo de la Ciencia

12 Un concepto correcto acerca de la Ciencia Cristiana y de su aplicación a la curación, incluye muchísimo más de lo que se percibe a primera vista. 14 Los tratados de metafísica no tocan el punto más importante. 15/16 Jamás colocan la corona de Mesías sobre el poder de la Mente, ni obtienen la victoria sobre los enemigos físicos —incluso la extinción de toda creencia en la materia, el mal, la enfermedad y la muerte— ni insisten sobre el hecho de que Dios lo es todo y que, por tanto, la materia no es más que una imagen en la mente mortal. 21

Personalidad divina

22 La Ciencia Cristiana da gran énfasis al concepto de que Dios no es *corpóreo*, sino *incorpóreo*, es decir, sin cuerpo. 24 Los mortales son corpóreos, pero Dios es incorpóreo. 25

26 Las palabras *persona* y *personal*, como se usan común e ignorantemente, a menudo conducen, al aplicarlas a la Deidad, a conceptos confusos y erróneos acerca de la divinidad y su diferencia con la humanidad. 29 Si el término personalidad, al aplicarlo a Dios, significa personalidad infinita, entonces Dios es *Persona* infinita —en el sentido de personalidad infinita, pero no en el sentido inferior. 32/33 Una Mente infinita en una forma finita es una imposibilidad absoluta. 33

117

1 La palabra *individualidad* también está expuesta a objeciones, porque un individuo puede ser uno de una serie, uno de muchos, como un hombre individual, un caballo individual; mientras que Dios es *Uno* —no uno de una serie, sino uno solo y sin igual. 5

Lenguaje espiritual

6 Dios es Espíritu; por tanto, el lenguaje del Espíritu tiene que ser, y es, espiritual. 7 La Ciencia Cristiana no atribuye naturaleza ni significación físicas al Ser Supremo o a Su manifestación; sólo los mortales hacen esto. 10 El lenguaje esencial de Dios se menciona en el último capítulo del Evangelio según San Marcos como la nueva lengua, cuyo significado espiritual se logra mediante “las señales que la siguen”. 13

Los milagros de Jesús

14 Ni oído oyó ni labio habló el lenguaje puro del Espíritu. 14/15 Nuestro Maestro enseñaba la espiritualidad por símiles y parábolas. 16 Como estudiante de lo divino, revelaba a Dios al hombre, ilustrando y demostrando la Vida y la Verdad en sí mismo y por su poder sobre enfermos y pecadores. 19 Las teorías humanas son inadecuadas para interpretar el Principio divino inherente a los milagros (las maravillas) efectuados por Jesús y especialmente a su poderosa, suprema, incomparable y triunfal salida de la carne. 23

Opacidad de los sentidos

24 La evidencia obtenida de los cinco sentidos físicos sólo se relaciona con la razón humana; y debido a su opacidad, que no deja pasar la luz verdadera, la razón humana oscuramente refleja y débilmente transmite las obras y palabras de Jesús. 28 La Verdad es una revelación. 29

Levadura de la Verdad

30 Jesús ordenó a sus discípulos que se guardasen de la levadura de los fariseos y saduceos, la que definió como doctrinas humanas. 32 Su parábola de la “levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas

118

de harina, hasta que todo fue leudado”, lleva a la conclusión de que la levadura espiritual significa la Ciencia del Cristo y su interpretación espiritual —conclusión muy superior a las aplicaciones meramente eclesiásticas y formales del símil. 5

6 ¿No indicaba esa parábola una enseñanza moral con una profecía, prediciendo el segundo aparecimiento del Cristo, la Verdad, escondido, en sagrado secreto, del mundo visible? 9

10 Los siglos pasan, pero esa levadura de la Verdad siempre está operando. 11 Tiene que destruir la masa entera del error y ser así eternamente glorificada en la libertad espiritual del hombre. 13

Contraste entre lo divino y lo humano

14 En su significado espiritual, la Ciencia, la Teología y la Medicina son medios del pensamiento divino, los cuales incluyen leyes espirituales que emanan del poder y de la gracia invisibles e infinitos. 17 La parábola quizás signifique que esas leyes espirituales, pervertidas por un sentido perverso y material de la ley, estén metafísicamente representadas por tres medidas de harina, es decir, tres modos del pensamiento mortal. 22 En todas las formas mortales de pensar, se dignifica al polvo al considerar que es el estado natural de los hombres y de las cosas, y se honra a los modos del movimiento material con el nombre de leyes. 25 Eso continuará hasta que la levadura del Espíritu transforme enteramente el pensamiento mortal, como el fermento transforma las propiedades químicas de la harina. 28

Ciertas contradicciones

29 Las definiciones de la ley material, como las dan las ciencias naturales, representan un reino necesariamente dividido contra sí mismo, porque esas definiciones describen la ley como física, no como espiritual. 33 Por tanto, contradicen los decretos divinos y violan la ley del Amor, en la cual la naturaleza y Dios son uno y el orden natural del cielo desciende a la tierra. 35

119

Dilema ineludible

1 Cuando asignamos a la materia un vago poder espiritual —es decir,

cuando lo hacemos en nuestras teorías, pues es claro que no podemos realmente asignar a la materia lo que no posee ni puede poseer— negamos al Todopoderoso, porque tales teorías conducen a una de dos cosas. 6 O bien presuponen la auto-evolución y la autonomía de la materia, o suponen que la materia es el producto del Espíritu. 8 Aceptar el primer término de ese dilema y considerar que la materia es un poder en sí y de por sí, es dejar al creador fuera de Su propio universo; mientras que aceptar el segundo término y considerar a Dios creador de la materia, no sólo es hacerle responsable de todos los desastres, físicos y morales, sino declarar que Él es la fuente de éstos, inculpándole así de mantener un perpetuo desgobierno en la forma de ley natural y bajo ese nombre.16

Dios y la naturaleza

17 En cierto sentido, Dios es idéntico a la naturaleza, pero esa naturaleza es espiritual y no está expresada en la materia. 19 El legislador cuyo rayo paraliza o postra de muerte a un niño en oración no es el ideal divino del Amor omnipresente. 21 Dios es el bien natural y es representado sólo por la idea de la bondad; mientras que el mal debiera ser considerado contranatural, por que es contrario a la naturaleza del Espíritu, Dios. 24

El sol y el Alma

25 Al contemplar la salida del sol, comprobamos que creer que la tierra está en movimiento y el sol inmóvil, contradice la evidencia ante los sentidos. 27 Así como la astronomía invierte la percepción humana del movimiento del sistema solar, así la Ciencia Cristiana invierte la aparente relación entre el Alma y el cuerpo y subordina el cuerpo a la Mente. 31 Lo mismo pasa con el hombre, que no es sino el servidor humilde de la Mente que da

120

reposo, aunque al sentido finito parezca no ser así. 1 Pero jamás comprenderemos eso mientras admitamos que el alma está en el cuerpo o la mente en la materia, y que el hombre está incluido en la no-inteligencia. 4 El Alma, o Espíritu, es Dios, inmutable y eterna; y el hombre coexiste con el Alma, Dios, y la refleja, porque el hombre es imagen de Dios. 7

Inversión del testimonio

8 La Ciencia invierte el falso testimonio de los sentidos físicos, y por esa inversión los mortales llegan a conocer los hechos fundamentales del ser. 10 Entonces inevitablemente se presenta la pregunta: ¿Está un hombre enfermo si los sentidos materiales indican que está bien de salud? 13 ¡No! porque la materia no puede determinar el estado del hombre. 14 Y ¿está sano si los sentidos dicen que está enfermo? 15 Sí, está sano en la Ciencia, en la cual la salud es lo normal y la enfermedad lo anormal. 16

La salud y los sentidos

17 La salud no es un estado de la materia, sino de la Mente; tampoco

pueden los sentidos materiales dar testimonio confiable sobre el tema de la salud. 19 La Ciencia de la curación por la Mente muestra que es imposible que algo que no sea la Mente pueda dar testimonio verídico o muestre el estado real del hombre. 22 Por lo tanto, el Principio divino de la Ciencia, invirtiendo el testimonio de los sentidos físicos, revela que el hombre existe armoniosamente en la Verdad, lo cual es la única base de la salud; y así la Ciencia niega toda enfermedad, sana a los enfermos, destruye la falsa evidencia y refuta la lógica materialista. 28

29 Cualquier conclusión en pro o en contra, deducida de la supuesta sensación en la materia, o del supuesto conocimiento de la materia en cuanto a la salud o la enfermedad, en lugar de invertir el testimonio de los sentidos físicos, confirma que ese testimonio es legítimo, y así conduce a la enfermedad. 34

Ilustraciones históricas

35 Cuando Colón dio aliento más libre al mundo, la ignorancia y la superstición encadenaron al viejo e intrépido navegante, y tuvo que encarar la deshonra

121

y el hambre; pero aún más severo hubiera sido su destino si su descubrimiento hubiese minado las inclinaciones favoritas de una filosofía sensualista. 3

4 Copérnico trazó el mapa del sistema estelar; y antes que él hablara la astrografía era caótica y el espacio celeste no estaba correctamente explorado. 6 Belleza perenne

7 Los magos caldeos leían en las estrellas el destino de los imperios y el sino de los hombres. 8 A pesar de que ninguna revelación más elevada que el horóscopo les fue manifestada en el empíreo, la tierra y el cielo brillaban y pájaros y flores gozaban en el perenne y alegre sol de Dios, resplandeciente con el oro de la Verdad. 13 Así tenemos a la bondad y a la hermosura para alegrar al corazón; pero el hombre, abandonado a las hipótesis del sentido material, no habiendo sido explicadas por la Ciencia, es cual cometa errante o estrella solitaria —“un explorador fatigado, sin perspectiva de encontrar hogar”. 17

Desarrollo astronómico

18 La rotación diaria de la tierra es invisible al ojo físico, y el sol parece moverse de este a oeste, cuando es la tierra la que se mueve de oeste a este. 20 Hasta que no fue refutado por conceptos más claros de los hechos impercederos, ese falso testimonio de la vista engañó el juicio e indujo a conclusiones falsas. 23 La ciencia demuestra que las apariencias son a menudo erróneas y corrige esos errores por la simple regla de

que lo mayor gobierna lo menor. 26 El sol es el centro inmóvil respecto a nuestro sistema solar, y la tierra hace una vuelta alrededor del sol una vez al año, además de girar sobre su eje diariamente. 29

30 Como queda indicado, el orden astronómico imita la acción del Principio

divino; y el universo, el reflejo de Dios, es, de esa manera, aproximado más a la realidad espiritual y puesto en relación con la Ciencia divina, tal como ésta se manifiesta en el eterno gobierno del universo. 34

122

Testimonio contradictorio

1 El testimonio de los sentidos físicos a menudo invierte a la Ciencia verdadera del ser y crea así un reino de discordia, asignando poder aparente al pecado, la enfermedad y la muerte; pero las grandes verdades de la Vida, correctamente comprendidas, derrotan ese trío de errores, contradicen a sus falsos testigos y revelan el reino de los cielos —el verdadero reino de la armonía en la tierra. 8 La reversión de la Ciencia del Alma por los sentidos materiales fue expuesta prácticamente, hace mil novecientos años, por las demostraciones de Jesús; sin embargo, esos llamados sentidos todavía subordinan la mente mortal al cuerpo mortal y designan ciertas secciones de la materia, tales como el cerebro y los nervios, sedes del dolor y del placer, desde las cuales la materia informa a esa llamada mente su estado de felicidad o miseria. 16

Testimonio de los sentidos

17 El foco óptico es otra prueba de la ilusión del sentido material. 18 En la retina del ojo, el cielo y las copas de los árboles parecen juntarse; las nubes y el océano parecen encontrarse y mezclarse. 20 El barómetro —ese pequeño profeta de tormenta y bonanza, que niega el testimonio de los sentidos— señala buen tiempo en medio de nubes oscuras y lluvias torrenciales. 23/24 La existencia está llena de ejemplos de ilusiones similares, que todo pensador puede recordar por sí mismo. 25

Concepto espiritual de la vida

26 Para el sentido material, el corte de la vena yugular quita la vida; pero para el sentido espiritual y en la Ciencia, la Vida sigue inalterada y el ser es eterno. 29 La vida temporal es un falso concepto de existencia. 30

Error ptolemaico y psíquico

31 Nuestras teorías cometen el mismo error respecto al Alma y el cuerpo que el cometido por Ptolomeo respecto al sistema solar. 33 Insisten en que el alma está en el cuerpo y que la mente, por tanto, está subordinada a la materia. 34 La

123

ciencia astronómica ha destruido la falsa teoría respecto a las relaciones de los cuerpos celestes, y la Ciencia Cristiana destruirá el error mayor en cuanto a nuestros cuerpos terrestres. 4 Entonces aparecerán la idea y el Principio verdaderos del hombre. 5 El desacierto ptolemaico no pudo afectar la armonía del ser como lo hace el error respecto al alma y al cuerpo, el cual invierte el orden de la Ciencia y asigna a la materia el poder y la prerrogativa del Espíritu, de modo que el hombre se convierte en la criatura absolutamente más débil e inarmónica del universo. 11

Parecer y ser

12 La realidad de la Mente muestra concluyentemente cómo es que la materia parece existir pero no existe. 14 La Ciencia divina, superando las teorías físicas, excluye la materia, resuelve cosas en pensamientos y reemplaza los objetos del sentido material con ideas espirituales. 17

18 El término CHRISTIAN SCIENCE fue introducido por la autora para designar el sistema científico de la curación divina. 20

21 La revelación consta de dos partes: 21

22 1. El descubrimiento de esta Ciencia divina de curación por la Mente, mediante el sentido espiritual de las Escrituras y las enseñanzas del Consolador, como fueron prometidas por el Maestro. 25

26 2. La prueba, por la demostración actual, de que los llamados milagros de Jesús no pertenecían especialmente a un designio divino ahora terminado, sino que ilustraban un Principio divino en operación continua. 29 La operación de ese Principio indica la eternidad del orden científico y de la continuidad del ser. 31

Base científica

32 La Ciencia Cristiana difiere de la ciencia material, mas eso no la hace menos científica. 33/34 Al contrario, la Ciencia Cristiana es preeminentemente

124

científica, pues se basa en la Verdad, el Principio de toda ciencia. 2

La ciencia física una creencia ciega

3 La ciencia física (así llamada) es conocimiento humano —una ley de la mente mortal, una creencia ciega, un Sansón despojado de su fuerza. 5 Cuando a esa creencia humana le faltan organizaciones en que apoyarse, sus fundamentos desaparecen. 7/8 Como no tiene fuerza moral, ni base espiritual, ni Principio santo que le pertenezcan, esa creencia confunde el efecto con la causa y trata de hallar vida e inteligencia en la materia, limitando así la Vida y aferrándose a la discordia y la muerte. 12 En una palabra, la creencia humana es una conclusión ciega del razonamiento material. 13 Éste es un concepto mortal y finito de las cosas, que el Espíritu inmortal silencia para siempre. 15

Interpretación correcta

16 El universo, lo mismo que el hombre, debe ser interpretado por la Ciencia desde su Principio divino, Dios, y entonces puede comprenderse; pero cuando se explica sobre la base del sentido físico y se representa como sujeto a desarrollo, madurez y decadencia, el universo, lo mismo que el hombre, es, y tiene que continuar siendo, un enigma. 22

Toda fuerza es mental

23 La adhesión, la cohesión y la atracción son propiedades de la Mente. 24 Pertenecen al Principio divino y sostienen el equilibrio de esa fuerza del pensamiento que lanzó a la tierra en su órbita y dijo a la ola orgullosa: "Hasta aquí,

y no más". 27

28 El Espíritu es la vida, la sustancia y la continuidad de todas las cosas. 29 Andamos sobre fuerzas. 29 Retiradlas, y la creación forzosamente se desplomará. 30 El conocimiento humano las llama fuerzas de la materia; pero la Ciencia divina declara que pertenecen por entero a la Mente divina, que son inherentes a esa Mente, y así las restituye a su justo lugar y clasificación. 34

Cambios corporales

35 Los elementos y las funciones del cuerpo físico y del

125

mundo físico cambiarán a medida que la mente mortal cambie de creencias. 2 Lo que ahora se considera la mejor condición para la salud orgánica y funcional del cuerpo humano, puede que deje de considerarse indispensable para la salud. 5 Se verá que las condiciones morales siempre son armoniosas y saludables. 6 Ni la inacción ni la acción excesiva orgánicas están fuera del dominio de Dios; y para el modo de pensar mortal transformado, el hombre se revelará normal y natural y, en consecuencia, más armonioso en sus manifestaciones de lo que era en los estados anteriores creados y sancionados por la creencia humana. 12

13 A medida que el pensamiento humano cambie de un estado a otro, de dolor consciente a la consciente ausencia de dolor, del pesar a la alegría, —del temor a la esperanza y de la fe a la comprensión—, la manifestación visible será finalmente el hombre gobernado por el Alma y no por el sentido material. 18 Al reflejar el gobierno de Dios, el hombre se gobierna a sí mismo. 19 Cuando el hombre se subordina al Espíritu divino, no puede ser gobernado por el pecado o la muerte, probando así que nuestras teorías materiales respecto a las leyes de la salud no tienen valor. 22

El tiempo y los ciclos

23 Las estaciones vendrán y pasarán con cambios de tiempo y cielos, de frío y calor, de latitud y longitud. 24 El agricultor comprobará que esos cambios no pueden afectar sus cosechas. 26 "Como un vestido los mudarás, y serán mudados". 27 El marino tendrá dominio sobre la atmósfera y las grandes profundidades, sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo. 29 El astrónomo ya no verá hacia las estrellas —verá desde ellas hacia el universo; y el floricultor obtendrá su flor antes que la semilla de ésta. 32

La nada mortal

33 Así se probará finalmente que la materia no es más que una creencia mortal, totalmente incapaz de afectar a nadie

126

mediante su supuesta acción orgánica o supuesta existencia. 2 El error no se usará más al afirmar la verdad. 2 El problema de la nada, o del "polvo al polvo", será resuelto, y la mente mortal estará desordenada y vacía, pues la mortalidad cesará

cuando el hombre vea que él es reflejo de Dios, tal como el hombre ve su reflejo en un espejo. 7

Falta de originalidad

8 Toda Ciencia es divina. 8 El pensamiento humano jamás proyectó la más mínima parte del ser verdadero. 9 La creencia humana ha buscado e interpretado, a su manera, el eco del Espíritu, y así parece haberlo invertido y repercutido materialmente; pero la mente humana jamás produjo un tono real, ni emitió un sonido positivo. 14

Preguntas antagónicas

15 El punto en cuestión entre la Ciencia Cristiana por una parte y la teología popular por la otra, es éste: ¿Deberá la Ciencia explicar causa y efecto como si fueran a la vez naturales y espirituales? 18 O ¿ha de llamarse sobrenatural todo lo que esté fuera del alcance del conocimiento de los sentidos materiales y dejarse a la merced de hipótesis especulativas? 21

Base bíblica

22 He presentado la Ciencia Cristiana y su aplicación al tratamiento de la enfermedad tal como las he descubierto. 24 He demostrado por medio de la Mente los efectos de la Verdad sobre la salud, la longevidad y la moral de los hombres; y no he encontrado nada en los sistemas antiguos o modernos en que pudiese fundar el mío, excepto las enseñanzas y demostraciones de nuestro gran Maestro y las vidas de los profetas y apóstoles. 29 La Biblia ha sido mi única autoridad. 30 No he tenido ningún otro mentor en el "recto y angosto camino" de la Verdad. 31

Ciencia y cristianismo

32 Si la cristiandad se opone a que la autora relacione la

127

palabra Ciencia con el cristianismo, o pone en duda el uso que ella hace de la palabra Ciencia, no por eso perderá la autora su fe en el cristianismo, ni perderá el cristianismo su influencia sobre ella. 4 Si Dios, el Todo-en-todo, es el creador del universo, incluso el hombre, entonces todo lo que tenga derecho a ser clasificado como verdad, o Ciencia, tiene que estar incluido en un conocimiento o una comprensión de Dios, porque no puede haber nada más allá de la divinidad ilimitable. 9

Términos científicos

10 Los términos Ciencia Divina, Ciencia Espiritual, Ciencia del Cristo o Ciencia Cristiana, o Ciencia solamente, los emplea la autora indistintamente, según lo exija el contexto. 13 Esos términos sinónimos representan todo lo que se relaciona con Dios, la Mente infinita, suprema y eterna. 15 Puede decirse, sin embargo, que el término Ciencia Cristiana se relaciona especialmente con la Ciencia en su aplicación a la humanidad. 17 La Ciencia Cristiana revela que Dios no es el autor del pecado,

la enfermedad y la muerte, sino que es Principio divino, Ser Supremo, Mente, y que está exento de todo mal. 20 Enseña que la materia es la falsedad, no la realidad, de la existencia; que los nervios, el cerebro, el estómago, los pulmones y demás, no tienen —como materia— inteligencia, vida, ni sensación. 24

No hay ciencia física

25 No hay ciencia física, puesto que toda verdad procede de la Mente divina. 26 Por tanto, la verdad no es humana, ni es una ley de la materia, porque la materia no es un legislador. 28 La Ciencia es una emanación de la Mente divina, y sólo ella es capaz de interpretar a Dios correctamente. 30 Su origen es espiritual, no material. 30/31 Es una declaración divina —el Consolador que guía a toda la verdad. 32

33 La Ciencia Cristiana se aparta de lo que se llama ciencia natural, en tanto que ésta se funde en las falsas hipótesis de que la materia es su propio legislador, que la ley se basa

128

sobre condiciones materiales y que éstas son definitivas y superan el poder de la Mente divina. 2 El bien es natural y primordial. 3 Él mismo no se considera milagroso. 3

La Ciencia práctica

4 La palabra Ciencia, correctamente comprendida, se refiere únicamente a las leyes de Dios y a Su gobierno del universo, incluso el hombre. 6 De eso se deduce que los hombres de negocios y los cultos eruditos han encontrado que la Ciencia Cristiana les aumenta su resistencia y sus poderes mentales, les amplía su discernimiento del carácter, los dota de agudeza y de amplitud de comprensión, y los habilita para exceder su capacidad usual. 12 La mente humana, imbuida de esa comprensión espiritual, se vuelve más elástica, es capaz de mayor resistencia, se libera en cierto grado de sí misma y necesita de menos reposo. 15 Un conocimiento de la Ciencia del ser desarrolla las habilidades y posibilidades latentes del hombre. 17 Extiende la atmósfera del pensamiento, dando a los mortales acceso a regiones más amplias y más altas. 18 Eleva al pensador a su ambiente natural de discernimiento y perspicacia. 20

21 Un aroma es benéfico y agradable sólo en la proporción en que se esparce en la atmósfera circundante. 22 Lo mismo sucede con nuestro conocimiento de la Verdad. 23 Así como no nos disgustaríamos con nuestro prójimo por habernos despertado de una pesadilla cataléptica, tampoco debiéramos resistirnos a la Verdad, que destierra —sí, que destruye para siempre, con el testimonio superior del Espíritu— al llamado testimonio de la materia. 28

Las matemáticas y la lógica científica

29 La Ciencia se relaciona con la Mente, no con la materia. 30 Descansa sobre un Principio fijo y no sobre el juicio de la sensación errónea. 31 La suma de

dos cantidades en matemáticas tiene que producir siempre el mismo resultado. 33 Así es con la lógica. 33 Si en un silogismo la proposición mayor y la menor son correctas, la conclusión, si se deduce debidamente, no

129

puede ser falsa. Así en la Ciencia Cristiana no existen discordias ni contradicciones, porque su lógica es tan armoniosa como el razonamiento de un silogismo correctamente planteado o el de una suma debidamente computada en aritmética. 5 La Verdad es siempre verídica y no puede tolerar error alguno en la premisa o en la conclusión. 6

La verdad por inversión

7 Si queréis conocer el hecho espiritual, lo podéis descubrir invirtiendo la fábula material, ya sea que la fábula esté en pro o en contra —ya sea que esté de acuerdo con vuestras nociones preconcebidas, o sea, completamente contraria a ellas. 11

Teorías antagónicas

12 El panteísmo puede definirse como una creencia en la inteligencia de la materia —una creencia que la Ciencia destruye. 14 En esos días habrá “gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo”; y la tierra hará eco al clamor: 16 “¿Has venido [Verdad] acá para atormentarnos antes de tiempo?” 17 El magnetismo animal, el hipnotismo, el espiritismo, la teosofía, el agnosticismo, el panteísmo y la incredulidad son antagónicos al ser verdadero y funestos para su demostración —como también lo son algunos otros sistemas. 22

La ontología es necesaria

23 Debemos abandonar la farmacéutica y emprender el estudio de la ontología —“la ciencia del ser verdadero”. 23 Debemos examinar profundamente la realidad en vez de aceptar sólo el significado exterior de las cosas. 26 ¿Acaso podemos recoger melocotones de un pino o aprender de la discordia la concordia del ser? 27 Sin embargo, así de racionales son algunas de las ilusiones predominantes que se hallan a lo largo del sendero que la Ciencia tiene que recorrer en su misión reformadora entre los mortales. 31 El nombre mismo, *ilusión*, señala la nada. 31

Convidados maldispuestos

32 El gastrónomo puede que objete la poca importancia que la autora da a los placeres de la mesa. 33 El pecador ve, en el sistema enseñado en este libro, que se debe cumplir

130

con lo que Dios exige. 1 El intelecto mediocre se alarma por el constante recurrir a la Mente. 2 El temperamento licencioso se desanima por sus exiguas perspectivas espirituales. 4 Cuando todos los hombres son convidados a la fiesta, vienen las

excusas. 5 Uno tiene una labranza, otro tiene negocios, y por lo tanto no pueden aceptar. 7

Excusas para la ignorancia

8 Es vano desacreditar la Ciencia divina, que destruye toda discordia, considerando que podéis demostrar la autenticidad de la Ciencia. 10 No es sensato dudar que la realidad está en perfecta armonía con Dios, el Principio divino —que la Ciencia, cuando sea comprendida y demostrada, destruirá toda discordia— ya que admitís que Dios es omnipotente; pues de esa premisa se deduce que el bien y sus dulces armonías tienen todo el poder. 16

Niños y adultos

17 La Ciencia Cristiana, correctamente comprendida, liberaría a la mente humana de creencias materiales, que luchan contra las realidades espirituales; y esas creencias materiales tienen que ser negadas y expulsadas para hacer lugar a la verdad. 21 No se puede aumentar el contenido de una vasija que ya está llena. 22 Al dedicar mucho tiempo para debilitar la fe del adulto en la materia e inculcarle un grano de fe en Dios —sólo una pequeña noción de la habilidad del Espíritu para armonizar el cuerpo— la autora ha recordado con frecuencia el amor de nuestro Maestro por los niños y comprendido cuán cierto es que los que son como ellos pertenecen al reino celestial. 29

Todo mal es contranatural

30 Si el pensamiento se alarma por la energía con que la Ciencia reivindica la supremacía de Dios, o la Verdad, y pone en duda la supremacía del bien, ¿no debiéramos, por el contrario, asombrarnos de las vigorosas pretensiones del mal y dudar de ellas, y ya no pensar que es natural amar el pecado y contranatural abandonarlo —ya no imaginarnos que el mal está siempre presente y que el bien está ausente? 37 La verdad no debiera

131

parecernos tan asombrosa y contranatural como el error, y el error no debiera parecernos tan real como la verdad. 2 La enfermedad no debiera parecernos tan real como la salud. 3/4 No hay error en la Ciencia, y nuestra vida tiene que estar gobernada por la realidad para estar en armonía con Dios, el Principio divino de todo ser. 6

El error de la carnalidad

7 Una vez destruida por la Ciencia divina, desaparece la falsa evidencia ante los sentidos corporales. 8 De ahí la oposición del hombre sensual a la Ciencia del Alma y el significado de la frase bíblica: “Los designios de la carne son enemistad contra Dios”. 11 El hecho central presentado por la Biblia es la superioridad del poder espiritual sobre el poder físico. 13

LA TEOLOGIA

Rechazada por las iglesias

15 ¿Debe venir la Ciencia Cristiana por medio de las iglesias cristianas, como algunas personas afirman? 16 Esta Ciencia ya ha venido de la manera señalada por Dios, pero las iglesias no parecen estar preparadas para aceptarla, según el dicho bíblico: "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron". 20 En cierta ocasión Jesús dijo: "Te alabo, OH Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así Te agradó". 24 Como antaño, el espíritu del Cristo, que quita las ceremonias y las doctrinas de los hombres, no es aceptado hasta que los corazones humanos no se hayan preparado para ello. 27

Juan el Bautista y el Mesías

28 La misión de Jesús confirmó la profecía y explicó que los llamados milagros de los tiempos antiguos eran demostraciones naturales del poder divino, demostraciones que no fueron comprendidas. 31 Las obras de Jesús establecieron su derecho al mesiazgo. 32/33 En respuesta a la pregunta de Juan: "¿Eres tú aquel que

132

había de venir?", Jesús contestó afirmativamente, enumerando sus obras en lugar de referirse a su doctrina, confiado en que esa manifestación del divino poder sanativo contestaría la pregunta satisfactoriamente. 4 De ahí su respuesta: "Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí". 9 En otras palabras, dio su bendición a todo aquel que no negara que tales efectos, por venir de la Mente divina, prueban la unidad de Dios —el Principio divino que saca a luz toda armonía. 12

Cristo rechazado

13 Los fariseos de antaño expulsaron de sus sinagogas la idea espiritual y al hombre que la vivía y conservaron sus creencias materialistas acerca de Dios. 15 El sistema curativo de Jesús no recibió ayuda ni aprobación de parte de otros sistemas sanitarios o religiosos, ni de doctrinas de la física o la teología; y aún no ha sido generalmente aceptado. 19 Hoy, como antaño, inconsciente de la reaparición de la idea espiritual, la creencia ciega le cierra la puerta y condena la curación de los enfermos y de los pecadores si se efectúa por medio de cualquier teoría que no sea material y doctrinal. 23 Previendo ese rechazo al idealismo, a la verdadera idea de Dios —a esa salvación de todo error físico y mental— Jesús preguntó: "Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?" 27

Las dudas de Juan

28 ¿Acaso las doctrinas de Juan el Bautista le confirieron a éste el poder para curar o le dotaron del concepto más verdadero del Cristo? 30 En cierta ocasión, ese justo predicador, estando con sus discípulos, se refirió a Jesús como “el Cordero de Dios”; no obstante, después

133

dudó seriamente de las señales del advenimiento mesiánico y envió a Jesús la pregunta: “¿Eres tú aquel que había de venir?” 3

Fe de acuerdo con obras

4 ¿Era mayor la fe de Juan que la de la samaritana? quien dijo: “¿No será éste el Cristo?” 5 Hubo también cierto centurión de cuya fe Jesús mismo declaró: “Ni aun en Israel he hallado tanta fe”. 7

8 En Egipto, fue la Mente la que salvó a los israelitas de la creencia en las plagas. 9 En el desierto, salió agua de la peña en abundancia y el maná cayó del cielo. 10 Los israelitas miraban a la serpiente de bronce, y al instante creían estar sanados de las mordeduras venenosas de las víboras. 12/13 En períodos de prosperidad nacional, milagros acompañaban los triunfos de los hebreos; pero cuando se apartaron de la idea verdadera, comenzó su desmoralización. 15 Hasta en el cautiverio, entre naciones extranjeras, el Principio divino hizo maravillas para el pueblo de Dios en el horno de fuego ardiendo y en los palacios de los reyes. 18

Judaísmo antagónico

19 El judaísmo era la antítesis del Cristianismo, porque el judaísmo engendró la forma limitada de una religión nacional o tribal. 21 Era un sistema finito y material, practicado mediante teorías especiales respecto a Dios, al hombre, a métodos sanitarios y a cultos religiosos. 24 Que se hizo “igual a Dios” fue una de las acusaciones de los judíos contra aquel que estableció el cristianismo sobre la base del Espíritu, que enseñaba según era inspirado por el Padre y que no quiso reconocer vida, inteligencia ni sustancia fuera de Dios. 28

Conocimientos sacerdotales

29 El concepto judaico de Dios como Jahveh, Jehová, o solamente como un héroe poderoso y rey, no ha cedido el paso totalmente al verdadero conocimiento de Dios. 32 Los credos y los ritos no han

134

lavado sus manos de las tradiciones rabínicas. 1 Hoy en día el grito de las épocas pasadas se repite: “¡Crucifícale!” 2 A cada paso de avance, aun se combate a la verdad con lanza y espada. 4

Testimonio de mártires

5 La palabra mártir, que deriva del griego, significa testigo; pero los que daban testimonio en favor de la Verdad eran tantas veces perseguidos hasta la muerte, que finalmente la palabra mártir quedó limitada en su significado y ha

llegado a designar siempre al que sufre por sus convicciones. 10 La nueva fe en el Cristo, la Verdad, despertó tanto odio en los opositores del cristianismo, que los seguidores de Cristo fueron quemados, crucificados, y de otras maneras perseguidos; y fue así como se santificó a los derechos humanos por el patíbulo y por la cruz. 15

Ausencia del poder del Cristo

16 Las doctrinas creadas por los hombres están decayendo. 16/17 No se han fortalecido en tiempos de tribulación. 17 Desprovistas del poder de Cristo, ¿cómo pueden demostrar las doctrinas de Cristo o los milagros de la gracia divina? 20 Negar la posibilidad de la curación cristiana roba al cristianismo el elemento mismo que le dio fuerza divina y su éxito asombroso y sin igual en el siglo primero. 23

Base de los milagros

24 Se puede demostrar que el verdadero Logos es la Ciencia Cristiana, la ley natural de la armonía que vence a la discordia —no porque esta Ciencia sea sobrenatural, o preternatural, ni porque sea una infracción de la ley divina, sino porque es la ley inmutable de Dios, el bien. 29 Jesús dijo: “Yo sabía que siempre me oyes”; y resucitó a Lázaro de entre los muertos, calmó la tempestad, sanó a los enfermos y anduvo sobre las aguas. 31 Hay autoridad divina para creer en la superioridad del poder espiritual sobre la resistencia material. 33

Maravillas de acuerdo con la ley

34 Un milagro cumple con la ley de Dios pero no la quebranta. 35 Ese hecho parece ahora más misterioso que el milagro

135

mismo. 1 El Salmista exclamó: “¿Qué tuviste, OH mar, que huiste? ¿Y tú, OH Jordán, que te volviste atrás? OH montes, ¿por qué saltasteis como carneros, y vosotros, collados, como corderitos? A la presencia de Jehová tiembla la tierra, a la presencia del Dios de Jacob”. 6 El milagro no introduce desorden, sino que revela el orden primordial, estableciendo la Ciencia de la ley inmutable de Dios. 8 Sólo la evolución espiritual es digna del ejercicio del poder divino. 9

Temor y enfermedad son idénticos

10 El mismo poder que sana al pecado sana también a la enfermedad. 11 Ésta es “la hermosura de la santidad”: que cuando la Verdad sana a los enfermos, echa fuera los males, y cuando la Verdad echa fuera el mal llamado enfermedad, sana a los enfermos. 15 Cuando Cristo echó fuera el demonio de la mudez, “aconteció que salido el demonio, el mudo habló”. 16 Existe hoy día el peligro de repetir la ofensa de los judíos por limitar al Santo de Israel y preguntar: “¿Podrá [Dios] poner mesa en el desierto?” 19 ¿Qué no puede hacer Dios? 19

La unidad de la Ciencia y el cristianismo

20 Se ha dicho, y con razón, que el cristianismo tiene que ser Ciencia y que la Ciencia tiene que ser cristianismo, de lo contrario uno de los dos es falso e inútil;

pero ninguno de los dos carece de importancia o de verdad y son iguales en demostración. 24 Eso prueba que el uno es idéntico al otro. 25 El cristianismo como Jesús lo enseñó no era un credo ni un sistema de ceremonias ni un don especial de un Jehová ritualista; sino que era la demostración del Amor divino expulsando al error y sanando a los enfermos, no meramente en el nombre de Cristo, o la Verdad, sino en demostración de la Verdad, como tiene que ser en los ciclos de la luz divina. 31

136

La misión del Cristo

1 Jesús estableció su iglesia y mantuvo su misión sobre la base espiritual de la curación mediante el Cristo. 2 Enseñó a sus seguidores que su religión tenía un Principio divino que podía expulsar al error y sanar tanto al enfermo como al pecador. 5 No pretendió tener inteligencia, acción, ni vida separadas de Dios. 6 A pesar de la persecución que eso le ocasionó, utilizó su poder divino para salvar a los hombres tanto corporal como espiritualmente. 9

Espiritismo antiguo

10 Entonces, como ahora, se suscita la pregunta: ¿Cómo sanaba Jesús a los enfermos? 11 Su respuesta a esa pregunta fue rechazada por el mundo. 12 Él recurrió a sus discípulos: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" 14 Esto es: ¿Quién o qué es lo que así se identifica con la expulsión de los demonios y la curación de los enfermos? 16 Ellos contestaron: "Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas". 18 A esos profetas se les daba por muertos, y esa respuesta puede indicar que algunos del pueblo creían que Jesús era un médium, gobernado por el espíritu de Juan o de Elías. 21

22 Esa fantasía en cuanto a los espectros fue reiterada por Herodes mismo. 23 No era de sorprenderse que un rey malvado y marido disoluto no tuviera en alto aprecio la Ciencia divina y la gran obra del Maestro; porque ¿cómo podía semejante pecador comprender lo que los mismos discípulos no comprendían cabalmente? 27 Pero hasta Herodes dudaba de si estaba Jesús gobernado por el santo predicador. 28/29 De ahí la aserción de Herodes: "A Juan yo le hice decapitar; ¿quién, pues, es éste?" 30 No era de admirarse que Herodes deseara ver al nuevo Maestro. 31

Discípulos que dudaron

32 Los discípulos comprendieron a su Maestro mejor que otros; pero no comprendieron todo lo que dijo e hizo, o no le hubieran interrogado tantas veces. 34/35 Jesús pacientemente persistió en enseñar y demostrar la

137

verdad del ser. 1 Sus discípulos vieron ese poder de la Verdad sanar a los enfermos, echar fuera el mal y resucitar a los muertos, pero la finalidad de esa maravillosa obra no fue espiritualmente comprendida, ni siquiera por ellos, hasta después de la

crucifixión, cuando su inmaculado Maestro se presentó ante ellos vencedor de la enfermedad, del pecado, de la dolencia, de la muerte y de la tumba. 7

8 Anhelando que se le comprendiera, el Maestro reiteró la pregunta: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" 9 La reiteración de esa pregunta quería decir: ¿Quién o qué es lo que puede hacer esta obra tan misteriosa para la mente popular? 12 En su rechazo a la respuesta ya dada y en su reiteración de la pregunta, se ve claramente que Jesús refutó por completo la estrecha opinión implícita en el hecho de que citaron lo que corrientemente, se decía de él. 15

Una respuesta divina

16 Con su impetuosidad acostumbrada, Simón contestó por sus hermanos, y su respuesta expuso una gran verdad: "¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!" 18/19 Esto es: El Mesías es lo que has dado a conocer —Cristo, el espíritu de Dios, de la Verdad, la Vida y el Amor, que cura mentalmente. 21 Esa afirmación le mereció la bendición de Jesús: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos"; es decir, ¡el Amor te ha enseñado el camino de la Vida! 25

La roca viva y verdadera

26 Antes de eso, el impetuoso discípulo había sido llamado sólo por sus nombres comunes, Simón Barjonás, o hijo de Jonás; pero ahora el Maestro le dio un nombre espiritual en estas palabras: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca [el significado de la palabra griega *petros*, o *pedra*] edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades [*el mundo de los muertos o el sepulcro*]

138

no prevalecerán contra ella". 1 En otras palabras, Jesús se proponía fundar su sociedad, no en el Pedro personal como mortal, sino en el poder de Dios que dio origen a la afirmación de Pedro acerca del Mesías verdadero. 4

Resumen sublime

5 Ahora le era evidente a Pedro que la Vida, la Verdad y el Amor divinos, y no una persona humana, era el sanador de los enfermos y una roca, una base firme en el reino de la armonía. 8 Sobre esa base espiritualmente científica Jesús explicaba sus curaciones, las cuales parecían milagrosas a los profanos. 10 Demostró que las enfermedades no eran expulsadas por la corporalidad, la materia médica, ni por la higiene, sino por el Espíritu divino, que expulsaba los errores de la mente mortal. 13 La supremacía del Espíritu era la base sobre la cual Jesús edificaba. 15 Su resumen sublime indica la religión del Amor. 15

Nueva era con Jesús

16 Jesús estableció en la era cristiana el precedente para todo cristianismo, toda teología y toda curación. 17 Los cristianos están bajo órdenes tan directas ahora, como lo estaban entonces, de asemejarse a Cristo, de tener el espíritu de Cristo, de seguir el ejemplo de Cristo, y de sanar al enfermo así como al pecador.

21 Le es más fácil al cristianismo echar fuera la enfermedad que el pecado, porque los enfermos están más dispuestos a deshacerse del dolor, que los pecadores a abandonar los pecaminosos y supuestos placeres de los sentidos. 25 El cristiano puede probar eso hoy tan fácilmente como se probó hace siglos. 27

Teología saludable

28 Nuestro Maestro dijo a todo seguidor: “¡Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura!... ¡Sanad enfermos!... ¡Amarás a tu prójimo como a ti mismo!” 31 Era esa teología de Jesús lo que sanaba al enfermo y al pecador. 32 Es su teología en este libro y el significado espiritual de esa teología, lo que sana

139

al enfermo y hace que “deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos”. 2 Era la teología de nuestro Maestro lo que los impíos procuraban destruir. 3

Maravillas y reformas

4 Desde el comienzo hasta el fin, las Escrituras están llenas de relatos del triunfo del Espíritu, la Mente, sobre la materia. 6 Moisés probó el poder de la Mente mediante lo que los hombres llamaron milagros; igual hicieron Josué, Elías y Elíseo. 8 La era cristiana fue introducida por señales y prodigios. 9 Las reformas han venido acompañadas generalmente por derramamiento de sangre y persecución, aun cuando el fin ha sido luz y paz; pero la reforma actual, nueva, aunque antigua, en la fe religiosa, enseñará a los hombres a ir, paciente y sabiamente, contra la marea de amargura sectaria siempre que suba. 14

La Ciencia oscurecida

15 Las decisiones por votos de Concilios Eclesiásticos sobre lo que debe o no debe considerarse Sagrada Escritura; las equivocaciones evidentes en las antiguas versiones; las treinta mil variantes en el Antiguo Testamento, y las trescientas mil en el Nuevo —esos hechos demuestran cómo penetró furtivamente en el divino relato un sentido mortal y material, oscureciendo, en cierta medida, con su propio matiz las páginas inspiradas. 22 Pero equivocaciones tales no pudieron oscurecer enteramente la Ciencia divina de las Escrituras, visible desde el Génesis hasta el Apocalipsis, ni tergiversar la demostración de Jesús ni anular la obra curativa de los profetas, quienes previeron que “la piedra que desecharon los calificadores” vendría a ser “cabeza del ángulo”. 28

Opositores beneficiados

29 El ateísmo, el panteísmo, la teosofía y el agnosticismo son contrarios a la Ciencia Cristiana, como a la religión en general; pero eso no quiere decir que el enfermo profano o ateo no pueda ser sanado por la Ciencia Cristiana. 33 La condición moral de tal hombre

140

requiere el remedio de la Verdad más de lo que se necesita en la mayoría de los casos; y la Ciencia es especialmente eficaz en el tratamiento de deficiencias morales. 3

Dios es invisible a los sentidos

4 Nadie puede afirmar realmente que Dios sea un ser corpóreo. 5 La Biblia Le representa como diciendo: "No podrás ver Mi rostro; porque no Me verá hombre, y vivirá". 7 No materialmente, sino espiritualmente, Le conocemos como Mente divina, como Vida, Verdad y Amor. 9 Obedeceremos y adoraremos en la proporción en que comprendamos la naturaleza de Dios y Le amemos con comprensión, no altercando más acerca de Su corporeidad, sino regocijándonos en la afluencia de nuestro Dios. 13 La religión será entonces del corazón y no de la cabeza. 14 La humanidad ya no será tiránica y proscriptora por falta de amor — colando mosquitos y tragando camellos. 16

La adoración verdadera

17 Adoramos espiritualmente sólo cuando dejamos de adorar materialmente. 18 Le devoción espiritual es el alma del cristianismo. 19 La adoración por medio de la materia es paganismo. 20 Los rituales judaicos y otros, no son sino símbolos y sombras de la adoración verdadera. 22 "Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad". 23

Antropomorfismo

24 El Jehová de las tribus judías era un Dios ideado por el hombre, propenso a la ira, al arrepentimiento y a la mutabilidad humana. 26 El Dios de la Ciencia Cristiana es el Amor divino, universal, eterno, que no cambia, y que no causa el mal, la enfermedad ni la muerte. 29 Es un hecho lamentable que se haya invertido la parte más antigua de las Escrituras. 30 En el principio Dios creó al hombre a Su imagen, a la imagen de Dios; pero los mortales quisieran procrear al hombre, y hacer a Dios a la imagen humana de ellos. 33 ¿Qué es el dios de un mortal, sino un mortal amplificado? 34

141

Se requiere algo más que la profesión de fe

Eso indica la distancia que hay entre las religiones teológicas y ritualistas de todas las edades y la verdad predicada por Jesús. 3 Algo más que profesión de fe se requiere para la demostración cristiana. 4/5 Pocos comprenden los preceptos divinos de Jesús concernientes a la manera de vivir y curar o se adhieren a ellos. 7 ¿Por qué? 7 Porque sus preceptos exigen que el discípulo se corte la mano derecha y se saque el ojo derecho, es decir, que deseche hasta las creencias y prácticas más preciadas, que deje todo por Cristo. 10

Ningún monopolio eclesiástico

11 Toda revelación (¡tal es la opinión popular!) debe proceder de las escuelas y por la línea de descendencia de eruditos y eclesiásticos, como se corona

a reyes de una dinastía real. 14 Al sanar al enfermo y al pecador, Jesús amplió el hecho de que el efecto sanativo resultaba de la comprensión del Principio divino y del espíritu del Cristo que gobernaba al Jesús corpóreo. 17/18 Para ese Principio no hay dinastía, no hay monopolio eclesiástico. 19 Su única cabeza coronada es la soberanía inmortal. 20 Su único sacerdote es el hombre espiritualizado. 20/21 La Biblia declara que todos los creyentes son hechos "reyes y sacerdotes para Dios". 22 Los profanos no comprendieron entonces, ni comprenden ahora, ese gobernar del Cristo; por consiguiente, no pueden demostrar el poder sanativo de Dios. 25 Ni es posible comprender esa manifestación de Cristo hasta que no se comprenda científicamente su Principio divino. 27

Se exige un cambio

28 La adopción de la religión científica y de la curación divina hará que disminuya el pecado, la enfermedad y la muerte. 30 Que nuestros púlpitos hagan justicia a la Ciencia Cristiana. 31 Que la prensa la represente con imparcialidad. 32 Dadle el lugar que ahora ocupan la teología escolástica y la fisiología en nuestras instituciones de enseñanza, y la Ciencia Cristiana extirpará la enfermedad

142

y el pecado en menos tiempo del que los viejos sistemas ideados para dominarlos han necesitado para establecerse y propagarse ellos mismos. 3

Dos reivindicaciones omitidas

4 Antiguamente, los seguidores del Cristo, o la Verdad, medían el cristianismo por su poder sobre la enfermedad, el pecado y la muerte; pero las religiones modernas generalmente omiten todos esos poderes menos uno —el poder sobre el pecado. 8/9 Debemos procurar el manto indiviso, el Cristo íntegro, como nuestra primera prueba de cristianismo, porque sólo el Cristo, la Verdad, puede proporcionarnos la evidencia absoluta. 12

Egoísmo y pérdida

13 Si la suave palma de la mano, dispuesta para recibir un salario espléndido, y el arte arquitectónico, que hace resplandecer de belleza a cúpula y capitel, impiden la entrada al pobre y al extranjero, cierran al mismo tiempo la puerta al progreso. 17 El pesebre y la cruz relatan en vano su historia al orgullo y a la soberbia. 18 La sensualidad paraliza la mano derecha y hace que la izquierda se desprenda de lo divino. 20

El templo purificado

21 Como en la época de Jesús, también ahora es necesario echar fuera del templo con azotes a la tiranía y el orgullo, y dar la bienvenida a la humildad y a la Ciencia divina. 24 Todavía se necesitan las fuertes cuerdas de la demostración científica, tal como Jesús las retorció y blandió, para depurar los templos de su vano tráfico en el culto mundano y hacerlos moradas dignas del Altísimo. 28

LA MEDICINA

Cuestión de precedencia

30 ¿Qué es lo que fue primero, la Mente o la medicina? 30 Si la Mente fue primero y era auto-existente, entonces la Mente y no la materia tiene que haber sido la primera medicina. 33 Siendo Dios Todo-en-todo, hizo la medicina; pero esa medicina era la Mente. 34 No pudo haber sido la materia, que se aparta de la naturaleza y del carácter de la Mente, Dios. 36 La Verdad es el remedio

143

de Dios para toda clase de error, y la Verdad destruye sólo lo que no es verdadero. 2 De ahí el hecho que, tanto hoy como ayer, Cristo echa fuera los males y sana a los enfermos. 3

Métodos rechazados

4 Es evidente que Dios no hace uso ni de las medicinas ni de la higiene, ni las provee para el uso del hombre; de otro modo Jesús las hubiera recomendado y usado en su obra de curación. 7 Los enfermos están más deplorablemente perdidos que los pecadores, si los enfermos no pueden contar con la ayuda de Dios y los pecadores sí pueden. 10 La Mente divina jamás llamó a la materia medicina, y la materia necesitó de una creencia material y humana antes que pudiera ser considerada medicina. 13

El error no es curativo

14 Algunas veces la mente humana usa un error para remediar otro. 15 Forzada a escoger entre dos dificultades, la mente humana hace uso de la menor para aliviar la mayor. 17 Sobre esa base, salva de la muerte por hambre mediante el robo, y calma el dolor con anodinos. 19 Admitís que la mente tiene cierta influencia sobre el cuerpo, pero concluís que el estómago, la sangre, los nervios, los huesos y demás mantienen la preponderancia de poder. 22 Dominado por esa creencia continuáis en la vieja rutina. 23 Os apoyáis en lo inerte y no inteligente, sin daros cuenta jamás de cómo os priva eso de la superioridad disponible de la Mente divina. 25 El cuerpo no es gobernado científicamente por una mente negativa. 26

Coalición imposible

27 La Mente es el creador grandioso, y no puede haber ningún poder excepto aquel que deriva de la Mente. 28 Si la Mente fue cronológicamente lo primero, si es lo primero en potencia y si tiene que ser lo primero eternamente, entonces dad a la Mente la gloria, el honor, el imperio y la potencia debidos, por toda la eternidad, a su santo nombre. 33 Métodos de curación inferiores y no espirituales tal vez traten de que la Mente y los medicamentos se unan, pero científicamente las dos cosas no se

pueden mezclar. 1 ¿Por qué, pues, desear que lo hagan, puesto que nada bueno puede resultar de ello? 2

3 Si la Mente es lo primero y superior, con fíenos en la Mente, que no necesita de la cooperación de poderes inferiores, aun cuando esos llamados poderes sean reales. 5

6 Nada es el escudero, cuando el rey está presente;
Retírase la estrella, al asomar el sol en el oriente. 7

El Alma y los sentidos

8 Las varias creencias mortales, formuladas por la filosofía humana, la fisiología y la higiene, están principalmente basadas en la materia y no ofrecen sino débiles destellos de Dios, o la Verdad. 11 Cuanto más material es una creencia, más obstinado y tenaz es su error; cuanto más fuertes son las manifestaciones de los sentidos corporales, tanto más débiles son las indicaciones del Alma. 15

La fuerza de voluntad es perjudicial

16 La fuerza de voluntad humana no es Ciencia. 16 La voluntad humana pertenece a los llamados sentidos materiales, y su uso debe condenarse. 18 Usar la voluntad humana para sanar al enfermo no es la práctica metafísica de la Ciencia Cristiana sino nada más que magnetismo animal. 21 El poder de la voluntad humana puede ser que infrinja los derechos del hombre. 22 Engendra mal continuamente y no es un factor en la realidad del ser. 24 La Verdad, y no la voluntad corporal, es el poder divino que dice a la enfermedad: "Calla, enmudece". 25

Antagonismo conservador

26 Debido a que la Ciencia divina lucha contra la llamada ciencia física, así como la Verdad lucha contra el error, las antiguas escuelas aun se oponen a ella. 28 La ignorancia, el orgullo o el prejuicio cierran la puerta a todo lo que no esté estereotipado. 30 Cuando la Ciencia del ser se comprenda universalmente, cada uno será su propio médico, y la Verdad será la panacea universal. 33

Sanadores antiguos

34 Se pregunta hoy en día si los inspirados sanadores de la antigüedad comprendían la Ciencia de la curación cristiana,

o si percibían sus dulces tonos como el músico por naturaleza percibe los tonos de la armonía sin poder explicarlos. 3 Estaban tan divinamente imbuidos del espíritu de la Ciencia, que la falta de la letra no podía impedir su obra; y esa letra, sin el espíritu, hubiera hecho nula su práctica. 6

Lucha y victoria

7 La lucha por el restablecimiento de los enfermos continúa, no entre métodos materiales, sino entre mentes mortales y la Mente inmortal. 9 La victoria estará del lado del paciente sólo cuando la Mente inmortal, mediante el Cristo, la Verdad, subyugue la creencia humana en la enfermedad. 12 No importa el método material que uno adopte, ya sea fe en los medicamentos o confianza en la higiene o en otro medio curativo de orden inferior. 15

El misterio de la piedad

16 La curación científica tiene esta ventaja sobre otros métodos —que en ella la Verdad vence al error. 17 De ese hecho resultan sus efectos tanto morales como físicos. 19 Por cierto, sus efectos morales y físicos están indisolublemente vinculados. 20 Si hay algún misterio en la curación cristiana, es el misterio que la piedad siempre presenta a los impíos —el misterio que siempre resulta de la ignorancia de las leyes de la Mente eterna e infalible. 24

Materia versus materia

25 Otros métodos se empeñan en enfrentar el error con el error, y así aumentan el antagonismo de una forma de materia contra otras formas de materia o error, y la lucha entre el Espíritu y la carne continúa. 28/29 Debido a ese antagonismo, la mente mortal tiene que debilitar continuamente el poder que ella misma se arroga. 30

Cómo se perdió la curación

31 La teología de la Ciencia Cristiana incluye la curación de los enfermos. 32 El primer artículo de fe que nuestro

146

Maestro presentó a sus discípulos fue el de sanar, y él demostró su fe por sus obras. 2 Los antiguos cristianos eran senadores. 3 ¿Por qué se habrá perdido ese elemento del cristianismo? 4 Porque nuestros sistemas de religión están más o menos dominados por nuestros sistemas de medicina. 6 La primera idolatría fue fe en la materia. 7 Las escuelas han puesto en boga la fe en los medicamentos más bien que fe en la Deidad. 8 Al confiar en la materia para destruir la discordia que ella misma ha creado, se ha sacrificado a la salud y a la armonía. 11 Tales sistemas carecen de la vitalidad del poder espiritual, por el cual el sentido material se convierte en siervo de la Ciencia y la religión adquiere el espíritu de Cristo. 13

Las medicinas y la divinidad

14 Para sanar al cuerpo, la medicina material sustituye con medicamentos el poder de Dios —el poder de la Mente. 15 El escolasticismo, para salvarse, se adhiere a la persona, en vez de al Principio divino, del hombre Jesús; y su Ciencia, el agente sanativo de Dios, es silenciada. 19 ¿Por qué? 19 Porque la verdad quita a los medicamentos materiales su poder imaginario y confiere supremacía al Espíritu. 21 La Ciencia es el “extranjero que está dentro de tus puertas”, a la cual no se

recuerda, aun cuando sus efectos enaltecidos prueban prácticamente su origen y eficacia divinos. 24

La Ciencia Cristiana tan antigua como Dios

25 La Ciencia divina deriva su sanción de la Biblia, y el origen divino de la Ciencia se demuestra en la santa influencia de la Verdad al sanar la enfermedad y el pecado. 28 Ese poder sanativo de la Verdad tiene que haber existido mucho antes del período en que Jesús vivió. 30 Es tan antiguo como el "Anciano de días". 31 Vive a través de toda la Vida, y se extiende por todo el espacio. 32

Sistematización

33 La metafísica divina está reducida ahora a un sistema, a una forma comprensible y adaptable a la mentalidad de la

147

época en que vivimos. 1 Este sistema capacita al que lo estudia para demostrar el Principio divino, sobre el cual se basaba la obra sanadora de Jesús, y las reglas sagradas para su aplicación actual a la curación de la enfermedad. 5

6 A fines del siglo diecinueve demostré las reglas divinas de la Ciencia Cristiana. 7 Éstas fueron sometidas a la prueba práctica más amplia, y en todas partes, y cuando se aplicaron rectamente y bajo circunstancias en que la demostración era humanamente posible, esta Ciencia demostró que la Verdad no había perdido nada de su eficacia divina y sanativa, aun cuando habían transcurrido siglos desde que Jesús practicó esas reglas en las colinas de Judea y en los valles de Galilea. 14

Lectura y práctica

15 Si bien esta obra contiene la Ciencia completa de la curación por la Mente, jamás creáis que podréis absorber todo el significado de la Ciencia mediante una mera lectura de este libro. 18 El libro tiene que ser estudiado, y la demostración de las reglas de la curación científica os colocará firmemente sobre la base espiritual de la Ciencia Cristiana. 21 Esa prueba os eleva mucho más allá de los fósiles perecientes de teorías ya anticuadas y os capacita para comprender los hechos espirituales del ser, hasta ahora no alcanzados y aparentemente oscuros. 24

Se descubre la regla precisa

25 Nuestro Maestro sanó a los enfermos, es decir, practicó la curación cristiana, y enseñó a sus discípulos las generalidades del Principio divino de dicha curación, pero no dejó una regla precisa para demostrar ese Principio de la curación y prevención de la enfermedad. 30 Esa regla habría de descubrirse en la Ciencia Cristiana. 31 Un afecto puro se expresa en bondad, pero sólo la Ciencia revela el Principio divino de la bondad y demuestra sus reglas. 33

La propia práctica de Jesús

34 Jesús nunca dijo que la enfermedad era peligrosa o difícil

de sanar. 1 Cuando sus discípulos le trajeron un caso que ellos no habían podido sanar, les dijo: “¡OH generación incrédula!” —dando a entender que el poder necesario para sanar estaba en la Mente. 4 No recetaba medicinas, ni exigía obediencia a leyes materiales, sino que obraba en abierta desobediencia a ellas. 6

El hombre de la anatomía y de la teología

7 Ni la anatomía ni la teología jamás han descrito al hombre como creado por el Espíritu —como el hombre de Dios. 9 La primera explica que los hombres de los hombres, o “los hijos de los hombres”, son creados corporal en vez de espiritualmente y que proceden de la más baja en vez de la más alta concepción del ser. 13 Ambas, la anatomía y la teología, definen al hombre como un ser físico y mental a la vez, y dejan a la mente a merced de la materia para toda función, formación y manifestación. 16 La anatomía considera al hombre en todo punto materialmente. 17 Pierde al Espíritu, abandona la nota verdadera y acepta la discordie. 18 La anatomía y la teología rechazan el Principio divino que produce al hombre armonioso y se ocupan —la una por completo y la otra principalmente— de la materia, denominando hombre a aquello que no es la contraparte, sino la contrahechura, del hombre de Dios. 23 Después la teología trata de explicar cómo hacer de ese hombre un cristiano —cómo producir desde esa base de división y discordia la concordia y unidad del Espíritu y Su semejanza. 26

La fisiología es deficiente

27 La fisiología exalta a la materia, destrona a la Mente y pretende gobernar al hombre por la ley material en vez de la espiritual. 29 Cuando la fisiología no logra dar salud o vida por ese procedimiento, pasa por alto al Espíritu divino por considerarlo incapaz de prestar ayuda o no dispuesto a darla en momentos de necesidad física. 33 Cuando los mortales pecan, ese gobernar por las escuelas los entrega a la dirección de una teología que admite que Dios es el sanador del pecado pero no de la enfermedad, a pesar de que nuestro gran Maestro demostró

que la Verdad podía salvar tanto de la enfermedad como del pecado. 2

Desatinos y desatinados

3 La Mente supera a las medicinas en la curación de la enfermedad en el mismo grado en que lo hace en la curación del pecado. 5 El medio más excelente en todos los casos es la Ciencia divina. 6 ¿Es la materia médica una ciencia o un conjunto de teorías humanas especulativas? 8 La receta que tiene éxito en un caso fracasa en otro, y esto se debe a los diferentes estados mentales del paciente. 10 Esos estados no se comprenden y quedan sin explicación, excepto en la Ciencia Cristiana. 11 La regla y la perfección de su operación nunca varían en la Ciencia. 12 Si no tenéis éxito en algún caso, es porque no habéis demostrado suficientemente la vida de Cristo, la Verdad, en vuestra propia vida —porque no habéis obedecido

la regla y probado el Principio de la Ciencia divina. 16

Médico de la vieja escuela

17 Un médico de la vieja escuela advirtió muy seriamente: “Sabemos que la mente afecta al cuerpo en cierto grado, y aconsejamos a nuestros pacientes que tengan esperanza y buen ánimo y que tomen la menos medicina posible; pero la mente jamás puede sanar molestias orgánicas”. 22 Esa lógica es deficiente, y los hechos la contradicen. 23 La autora ha sanado enfermedades llamadas orgánicas con la misma facilidad con que ha sanado enfermedades puramente funcionales, sin otro poder que el de la Mente divina. 26

Pruebas actuales

27 Puesto que Dios, la Mente divina, lo gobierna todo, no parcial sino supremamente, el pronosticar la enfermedad no dignifica a la terapéutica. 29 Todo lo que guíe espiritualmente al pensamiento beneficia a la mente y al cuerpo. 31 Es necesario comprender las afirmaciones de la Ciencia divina, desechar la superstición y demostrar la verdad según Cristo. 33 Hoy día casi no hay ciudad, pueblo o aldea donde no se encuentren testigos y

150

monumentos vivientes a la virtud y al poder de la Verdad, tal como se aplican en ese sistema cristiano de sanar la enfermedad. 3

El propósito principal

4 El poder sanativo de la Verdad se demuestra extensamente hoy en día como una Ciencia inmanente y eterna, no como una exhibición fenomenal. 6 Su aparecimiento es el nuevo advenimiento del evangelio: “En la tierra paz, buena voluntad para con los hombres”. 9 Ese advenimiento, según fue prometido por el Maestro, es para establecer ese poder como una administración permanente de la gracia de Dios entre los hombres; pero la misión de la Ciencia Cristiana ahora, como en los tiempos de su demostración primitiva, no es principalmente una misión de curación física. 14 Ahora, como entonces, señales y prodigios se efectúan en la curación metafísica de la enfermedad física; pero esas señales sirven solamente para demostrar el origen divino de esa curación —para atestiguar la realidad de la misión superior del poder del Cristo, la de quitar los pecados del mundo. 19

Doctrina desacreditada

20 La ciencia (así llamada) de la física quisiera hacernos creer que tanto la materia como la mente están sujetas a la enfermedad, y eso, además, a pesar de las protestas individuales y de que está en contra de la ley de la Mente divina. 24 Ese punto de vista humano infringe el libre arbitrio moral del hombre; y para la autora le es tan evidentemente erróneo, y lo será para todos los demás en algún día futuro, como lo es la ya virtualmente rechazada doctrina de la predestinación de las almas a la condenación o a la salvación. 29 La doctrina de que la armonía del

hombre está gobernada por condiciones físicas durante todos sus días terrenales, y que después el hombre es expulsado de su propio cuerpo por la acción de la materia —o sea, la doctrina de la superioridad de la materia sobre la Mente— se está desvaneciendo. 34

La enfermedad es mental

35 Las huestes de Esculapio están inundando al mundo con enfermedades, porque ignoran que la mente y el cuerpo

151

humanos son mitos. 1 Tan es así, que a veces tratan a los enfermos como si no hubiera más que un solo factor en el caso; pero manifiestan que ese único factor es el cuerpo y no la mente. 4 La Mente infinita de ninguna manera podría crear un remedio fuera de sí misma; pero la mente humana, errada y finita, tiene la necesidad absoluta de algo fuera de sí misma para su redención y curación. 8

Intenciones respetadas

9 Merecen gran respeto los móviles y la filantropía de los médicos de la mejor clase. 10 Sabemos que si ellos comprendieran la Ciencia de la curación por la Mente y poseyeran el poder más amplio que ésta confiere para beneficiar al género humano, física y espiritualmente, se regocijarían con nosotros. 14 Esa sola reforma en la medicina liberaría finalmente a la humanidad de la terrible y opresiva esclavitud impuesta ahora por teorías erróneas, de la cual muchísimos escaparían con gusto. 17

El hombre gobernado por la Mente

18 La creencia mortal dice que un susto ocasionó la muerte. 19 El temor jamás ha detenido al ser y su acción. 19 La sangre, el corazón, los pulmones, el cerebro, etc., no tienen nada que ver con la Vida, Dios. 21/22 Toda función del hombre real está gobernada por la Mente divina. 23 La mente humana no tiene poder para matar o sanar y no tiene dominio sobre el hombre de Dios. 25 La Mente divina que creó al hombre, mantiene Su propia imagen y semejanza. 26 La mente humana se opone a Dios, y hay que despojarla, como declara San Pablo. 27/28 Todo lo que realmente existe es la Mente divina y su idea, y en esa Mente todo el ser se halla armonioso y eterno. 29/30 El camino recto y estrecho consiste en ver y reconocer ese hecho, ceder a ese poder y seguir las indicaciones de la verdad. 32

La mente mortal destronada

33 Tenemos pruebas abrumadoras de que la mente mortal pretende gobernar todos los órganos del cuerpo mortal. 34/35 Pero esa llamada mente es un mito y por su propio consentimiento

152

tiene que someterse a la Verdad. 1 Quisiera empuñar cetro de monarca, mas carece de poder. 2 La Mente divina e inmortal le quita a la mente mortal toda su supuesta

soberanía y la libera de sí misma. 5 La autora se ha esforzado por hacer de este libro el Esculapio de la mente así como del cuerpo, para que pueda alentar a los enfermos y sanarlos, aunque ellos no sepan cómo se efectúa la obra. 8 La Verdad tiene un efecto sanador, aun cuando no se comprenda totalmente. 9

Toda actividad proviene del pensamiento

10 La anatomía describe la acción muscular como producida por la mente en un caso, pero no en otro. 11 Tales errores vician todas las teorías materiales, cuyas declaraciones se contradicen mutuamente una y otra vez. 14 Se cuenta que en cierta ocasión Sir Humphry Davy aparentemente curó un caso de parálisis por la mera introducción de un termómetro en la boca del paciente. 17 Eso lo hizo sólo para averiguar la temperatura del cuerpo del paciente; pero el enfermo supuso que esa ceremonia era para sanarlo y, en consecuencia, se restableció. 20 Un hecho como éste ilustra nuestras teorías. 21

Experimentos médicos de la autora

22 Las investigaciones y experimentos médicos de la autora habían preparado su pensamiento para la metafísica de la Ciencia Cristiana. 24 Todo apoyo material le había fallado en su búsqueda de la verdad; y ahora puede comprender por qué, y puede percibir los medios por los cuales los mortales son divinamente impulsados a buscar una fuente espiritual para su salud y felicidad. 29

Atenuaciones homeopáticas

30 Sus experimentos en homeopatía la hicieron ver con escepticismo los métodos curativos materiales. 31 Jahr enumera, desde el aconitum hasta el zincum oxydatum, los síntomas generales, las señales características, que requieren diferentes remedios; pero muchas

153

veces la droga está atenuada a tal punto que no queda vestigio de ella. 2 Así aprendemos que no es el medicamento lo que expulsa a la enfermedad o cambia alguno de sus síntomas. 4

Sólo sal y agua

5 La autora ha atenuado natrum muriaticum (sal común de mesa) hasta no quedar ni una sola propiedad salina. 6 La sal "se había hecho insípida"; y, no obstante, con una gota de esa atenuación en un vaso de agua, suministrada a cucharaditas a intervalos de tres horas, la autora ha sanado a un paciente en los últimos estados de fiebre tifoidea. 11 La atenuación máxima y más potente de la homeopatía se eleva sobre la materia hacia la mente. 12 Ese descubrimiento nos trae más luz. 13 De él se puede aprender que lo que sana es, o bien la fe humana o la Mente divina, y que no hay eficacia en los medicamentos. 15

Origen del dolor

16 Dices que un divieso es doloroso; pero esto es imposible, porque la materia sin la mente no es dolorosa. 17 El divieso manifiesta, mediante la

inflamación e hinchazón, sólo una creencia en el dolor, y esa creencia es llamada divieso. 20 Ahora administra mentalmente a tu paciente una alta atenuación de la verdad, y ésta pronto sanará el divieso. 22 El hecho de que el dolor no puede existir donde no haya mente mortal que lo sienta, es prueba de que esa llamada mente produce su propio dolor —es decir, su propia *creencia* en el dolor. 25

Fuente del contagio

26 Lloramos porque otros lloran, bostezamos porque bostezan y tenemos viruela porque otros la tienen; pero la mente mortal, no la materia, lleva en sí la infección y la comunica. 29 Cuando ese contagio mental se comprenda, cuidaremos más de nuestras condiciones mentales y evitaremos el parloteo excesivo sobre la enfermedad, así como evitaríamos hablar en favor del crimen. 33 Ni la analogía de sentimientos ni la sociedad deben

154

tentarnos jamás a abrigar el error en forma alguna, y por cierto que no debemos ser defensores del error. 2

3 La enfermedad, lo mismo que otras condiciones mentales, proviene por asociación de pensamientos. 4 Puesto que es una ley de la mente mortal que ciertas enfermedades deben considerarse contagiosas, esa ley recibe crédito por asociación de pensamientos, evocando el temor que crea la imagen de la enfermedad y su consiguiente manifestación en el cuerpo. 9

Cólera imaginario

10 Ese hecho metafísico lo ilustra el incidente siguiente: Se le hizo creer a un hombre que en la cama en que dormía, había muerto un enfermo del cólera. 12 Inmediatamente se le presentaron los síntomas de esa enfermedad, y el hombre murió. 14 Lo cierto fue que no se había contagiado del cólera por contacto material, porque ningún enfermo del cólera había estado en esa cama. 16

Dolencias de los niños

17 Si un niño está expuesto a contagio o infección, la madre se asusta y dice: "Mi hijo se va a enfermar". 18 La ley de la mente mortal y los temores de la madre gobiernan al niño más de lo que la mente del niño se gobierna a sí misma, y producen así los resultados mismos que posiblemente se hubieran evitado mediante la comprensión contraria. 23 Luego se cree que la exposición al contagio produjo el mal. 24

25 La madre que dice a su niño: "Te ves enfermo", "Te ves cansado", "Necesitas descanso" o "Necesitas medicina", no es Científica Cristiana, y sus afectos requieren mejor dirección. 28

29 Tal madre corre hacia su pequeñuela, que cree haberse lastimado la cara al caer sobre la alfombra, y le dice gimiendo más infantilmente que la hija: "Mamá sabe que te has hecho daño". 32 El método mejor y más eficaz, que toda madre debiera adoptar, sería decir: "¡OH, no hagas caso!

No estás lastimada, así que no creas que lo estás". 1 Pronto la niña olvida el accidente y vuelve a jugar. 2

El poder de las medicinas es mental

3 Cuando los enfermos se restablecen con el uso de medicinas, lo que efectúa la curación es la ley de una creencia general, que culmina en fe individual; y conforme a esa fe serán los resultados. 6 Aunque quitéis la confianza individual en el medicamento, todavía no habéis desligado el medicamento de la fe general. 9 El químico, el botánico, el farmacéutico, el médico y la enfermera equipan la medicina con su fe; y las creencias que están en mayoría son las que rigen. 11 Cuando la creencia general atribuye al inanimado medicamento la virtud de producir tal o cual efecto, el disentimiento individual o la fe individual, a menos que descanse en la Ciencia, no es sino una creencia mantenida por una minoría, y tal creencia es gobernada por la mayoría. 16

Creencia en la física

17 La creencia universal en la física pesa contra las altas y poderosas verdades de la metafísica cristiana. 18 Esa creencia general errónea, que apoya a la medicina y produce todos los resultados médicos, actúa en contra de la Ciencia Cristiana; y el porcentaje de poder del lado de esa Ciencia tiene que preponderar poderosamente sobre el poder de la creencia popular, para curar un caso cualquiera de enfermedad. 24 La mente humana obra más poderosamente para contrarrestar las discordias de la materia y las enfermedades de la carne, a medida que pone menos peso en el platillo material o carnal de la balanza y más peso en el espiritual. 28 La homeopatía disminuye la cantidad de la droga, pero la potencia del medicamento aumenta a medida que la droga va desapareciendo. 30

Naturaleza de las drogas

31 El vegetarianismo, la homeopatía y la hidropatía han reducido el uso de las drogas; pero si las drogas son un antídoto para las enfermedades, ¿por qué reducir el antídoto? 34 Si las drogas son cosas buenas, ¿está bien decir que cuanto menor sea la cantidad de ellas, tanto mejor será? 36 Si las drogas poseen virtudes intrínsecas o

calidades curativas inteligentes, esas calidades tienen que ser mentales. 2 ¿Quién dio nombres a las drogas, y qué las hizo buenas o malas, beneficiosas o perjudiciales, para los mortales? 4

Hidropesía sanada sin drogas

5 Un caso de hidropesía, desahuciado por los facultativos, cayó en mis manos. 6 Era un caso terrible. 6 Se habían hecho punciones a la enferma y, no obstante, postrada en cama parecía un barril. 8 Le receté la cuarta atenuación de argentum nitratum, y ocasionalmente dosis muy atenuadas de sulphuris. 10 La

enferma mejoró perceptiblemente. 11 Creyendo en aquel entonces un poco en las teorías corrientes de la práctica médica y enterándome que su médico anterior había recetado esos mismos remedios, empecé a temer que se agravaran los síntomas debido a su uso prolongado, y así lo dije a la enferma; pero ella no estaba dispuesta a dejar esos remedios mientras se restablecía. 17 Entonces se me ocurrió darle píldoras no medicadas y observar el resultado. 18 Así lo hice, y continuó mejorando. 19 Finalmente me dijo que dejaría su medicina por un día y se expondría a los efectos. 20/21 Después de probar eso, me informó que podría pasar dos días sin píldoras; pero al tercer día volvió a padecer y se alivió tomándolas. 23 Así continuó, tomando las píldoras no medicadas —y visitándola yo ocasionalmente— pero sin emplear ningún otro medio, y sanó. 25

Progreso imponente

26 La metafísica, como se enseña en la Ciencia Cristiana, es el próximo paso imponente más allá de la homeopatía. 27/28 En la metafísica, la materia desaparece del remedio por completo, y la Mente ocupa el lugar supremo que le pertenece. 30 La homeopatía toma muy en

157

cuenta los síntomas mentales en su diagnóstico de la enfermedad. 2 La Ciencia Cristiana se ocupa totalmente con la causa mental al juzgar y destruir la enfermedad. 3 Triunfa donde la homeopatía fracasa, sólo porque el único Principio de la curación que ella reconoce es la Mente, y se emplea todo el poder del elemento mental mediante la Ciencia de la Mente, la cual jamás comparte sus derechos con la materia inanimada. 8

Manera de operar de la homeopatía

9 La Ciencia Cristiana extermina la droga y se apoya sólo en la Mente como Principio sanativo, reconociendo que la Mente divina tiene todo el poder. 11 La homeopatía mentaliza la droga con tal repetición de atenuaciones mentales, que la droga llega a asemejarse más a la mente humana que al substrato de esa llamada mente, al cual llamamos materia; y el poder de acción de la droga aumenta proporcionalmente. 16

No es cristiano emplear medicamentos

17 Si las drogas forman parte de la creación de Dios, la cual (según el relato del Génesis) Él declaró buena, entonces las drogas no pueden ser venenosas. 19 Si Él puede crear drogas intrínsecamente malas, entonces jamás debieran usarse. 21 Si es cierto que crea drogas y las destina para uso médico, ¿por qué no las utilizó Jesús, ni las recomendó, para el tratamiento de la enfermedad? 24 La materia no es auto-creadora, pues no es inteligente. 25 Es la errada mente mortal lo que confiere el poder que la droga parece poseer. 26

27 Los narcóticos aquietan la mente mortal y así alivian al cuerpo; pero dejan peor a ambos, mente y cuerpo, por esa sumisión. 29 La Ciencia Cristiana

afecta toda la corporeidad —a saber, la mente y el cuerpo— y presenta la prueba de que la Vida es continua y armoniosa. 31 La Ciencia neutraliza al error y, a la vez, lo destruye. 32 La humanidad se ve beneficiada por esa patología espiritual y profunda. 33

158

Mitología y materia médica

1 Se relata que la profesión de la medicina tuvo su origen en la idolatría practicada por sacerdotes paganos, quienes rogaban a los dioses que sanasen a los enfermos y designaron a Apolo "dios de la medicina". 4 Según "Historia de cuatro mil años de medicina", se supone que él dictó la primera receta. 6 Aquí cabe destacar que Apolo también fue considerado como el que enviaba la enfermedad, "el dios de la pestilencia". 8 Hipócrates se apartó de los ídolos y recurrió a medicamentos vegetales y minerales para sanar. 10 Eso se consideró un progreso en la medicina; pero lo que necesitamos es la verdad que sana a ambos, mente y cuerpo. 12 La historia futura de la medicina material quizás llegue a corresponder a la desu dios material, Apolo, que fue expulsado del cielo y padeció grandes sufrimientos en la tierra. 15

Pasos hacia la intemperancia

16 Los medicamentos, las cataplasmas y el aguardiente son torpes sustitutos de la dignidad y el poder de la Mente divina y su eficacia para sanar. 18 Es lamentable inducir a los hombres a la tentación por los desvíos de este mundo desolado —haciendo al género humano víctima de recetas embriagantes para los enfermos, a tal punto que la mente mortal llega a cultivar un apetito por las bebidas alcohólicas, y hombres y mujeres degeneran en beodos repulsivos. 24

Grados de adelanto

25 Se ven pruebas de progreso y de espiritualización por todas partes. 26 Los sistemas de medicina están desechando la materia, admitiendo así su estrato superior, la mente mortal. 28 La homeopatía, habiendo adelantado un paso más que la alopátia, ya lo está haciendo. 29/30 La materia va desapareciendo de la medicina; y la mente mortal, de mayor atenuación que el medicamento, está gobernando a la píldora. 32

Efectos del temor

33 Una mujer en la ciudad de Lynn, Massachusetts, fue eterizada porque sus médicos habían insistido en que sin

159

éter sería peligroso hacer una operación quirúrgica que ellos consideraban necesaria; sin embargo, como consecuencia del éter, murió. 3 Después de la autopsia, su hermana atestiguó que la difunta había protestado contra la inhalación del éter, diciendo que la mataría, pero que los médicos la habían obligado a inhalarlo. 7 Le sujetaron las manos, forzándola a someterse. 7 El caso se llevó a los

tribunales. 8 Las pruebas resultaron concluyentes, pronunciándose el fallo de que la muerte había sido ocasionada, no por el éter, sino por el temor de inhalarlo. 11

Las condiciones mentales deben considerarse

12 ¿Es acaso cirugía hábil y científica no tomar en cuenta las condiciones mentales y tratar al paciente como si fuera sólo materia sin mente y como si la materia fuese el único factor a consultar? 15 Si esos cirujanos no científicos hubiesen sido versados en metafísica, habrían considerado el estado mental de la mujer y no se habrían arriesgado a tal tratamiento. 18 Le hubieran calmado su temor o la hubieran operado sin éter. 19

20 El resultado final probó que esa mujer de Lynn murió de los efectos producidos por la mente mortal y no por la enfermedad o la operación. 22

Origen erróneo de los conocimientos

23 Las escuelas médicas procuran enterarse del estado del hombre recurriendo a la materia en vez de la Mente. 24 Examinan los pulmones, la lengua y el pulso para cerciorarse cuánta armonía o salud le está concediendo la materia a la materia —cuánto dolor o placer, acción o inacción, le concede una forma de materia a otra forma de materia. 29

30 Por ignorar el hecho de que la creencia del hombre produce la enfermedad y todos sus síntomas, el médico común está propenso a aumentar la enfermedad con su propio

160

pensamiento, cuando debiera emprender la tarea de destruirla mediante el poder de la Mente divina. 2

3 Los sistemas de la física actúan contra la metafísica, y viceversa. 4 Cuando los mortales abandonan la base material de acción por la base espiritual, los medicamentos pierden su fuerza curativa, porque no tienen poder innato. 6/7 Sin el apoyo de la fe que en él se pone, el inanimado medicamento queda sin poder. 8

Músculos obedientes

9 El movimiento del brazo no depende más de la dirección de la mente mortal de lo que dependen la acción orgánica y la secreción de las vísceras. 11/12 Cuando esa llamada mente deja al cuerpo, el corazón se pone tan inerte como la mano. 13

Anatomía y mente

14 La anatomía considera que los nervios son necesarios para transmitir el mandato de la mente al músculo y así producir la acción; empero ¿qué dice la anatomía cuando los tendones se contraen y se inmovilizan? 18 ¿Ha cesado la mente mortal de hablarles, o les ha ordenado que sean impotentes? 19 ¿Pueden los músculos, los huesos, la sangre y los nervios rebelarse contra la mente en un caso y no en otro y acalambrarse a pesar de la protesta mental? 22

23 Si los músculos no se mueven por sí mismos en todo momento, nunca lo

hacen —nunca son capaces de moverse en contra del mandato mental. 25 Si los músculos pueden cesar de moverse y pueden ponerse rígidos a voluntad —ser deformes o simétricos según les plazca o les ordene la enfermedad— tienen que gobernarse a sí mismos. 28 ¿Por qué, entonces, consultar la anatomía para aprender cómo gobierna la mente mortal al músculo, si tan sólo vamos a aprender de la anatomía que el músculo no está así gobernado? 32

Hegemonía de la Mente sobre la materia

33 ¿Es el hombre un hongo material sin Mente que le ayude? 34 ¿Es la coyuntura rígida o el músculo contraído el resultado tanto de una ley

161

como lo es la condición flexible y elástica de un miembro sano, y es acaso Dios el legislador? 2

3 Decís: “Me he quemado el dedo”. 3 Ésta es una declaración exacta, más exacta de lo que suponéis; porque la mente mortal, y no la materia, es lo que lo quema. 5 La inspiración sagrada ha creado estados mentales que han sido capaces de anular la acción de las llamas, como en el caso bíblico de los tres jóvenes hebreos cautivos, que fueron echados al horno babilónico; mientras que un estado mental opuesto podría producir combustión espontánea. 10

Leyes restrictivas

11 En 1880, el Estado de Massachusetts rechazó un proyecto de ley tiránica que hubiera restringido la práctica de la medicina. 13 Si los Estados hermanos de la Unión siguen ese ejemplo, de acuerdo con nuestra Constitución y Declaración de Derechos, no violentarán tanto aquel sentimiento inmortal, expresado en la Declaración de Independencia: “El hombre está dotado por su Hacedor con ciertos derechos inalienables, entre los cuales están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”. 20

21 Los estatutos opresivos de ciertos Estados, referentes a la medicina, nos recuerdan las palabras de la célebre Madame Roland cuando se arrodilló ante una estatua de la Libertad, erigida cerca de la guillotina: “¡OH Libertad, qué crímenes se cometen en tu nombre!” 25

La metafísica desafía a la física

26 El médico común, que examina los síntomas corporales, que dice al paciente que está enfermo y que trata el caso según su diagnóstico físico, induciría, como consecuencia natural, la enfermedad misma que está tratando de curar, aunque no estuviese ya determinada por la mente mortal. 31 Tales equivocaciones inconscientes no ocurrirían, si esos filántropos de la vieja escuela buscasen la causa y el efecto en la mente con el mismo ahínco con que los buscan en la materia. 34 El médico se pone de acuerdo con su “adversario pronto”,

162

pero bajo condiciones diferentes de las del metafísico; pues el médico que recurre a la materia se pone de acuerdo con la enfermedad, mientras que el metafísico se pone de acuerdo sólo con la salud y desafía a la enfermedad. 4

La Verdad es un alterante

5 La Ciencia Cristiana trae al cuerpo la luz solar de la Verdad que vigoriza y purifica. 6 La Ciencia Cristiana obra como un alterante, neutralizando el error con la Verdad. 8 Cambia las secreciones, expulsa humores, disuelve tumores, relaja músculos rígidos y restaura la salud a huesos cariados. 10 El efecto de esa Ciencia es incitar a la mente humana a un cambio de base, sobre la cual pueda dar lugar a la armonía de la Mente divina. 12

Triunfo práctico

13 Los experimentos han confirmado el hecho de que la Mente gobierna al cuerpo, no sólo en un caso, sino en todos los casos. 15 Las indestructibles facultades del Espíritu existen sin las condiciones de la materia y también sin las creencias erróneas de una llamada existencia material. 18 Aplicando en la práctica las reglas de la Ciencia, la autora ha restablecido la salud en casos de enfermedades tanto crónicas como agudas, en sus formas más graves. 21 Se han cambiado secreciones, se ha renovado el organismo, se han alargado extremidades encogidas, se ha devuelto la flexibilidad a articulaciones anquilosadas y se ha restaurado a su estado normal a huesos cariados. 24 He restituido lo que se denomina la sustancia perdida de los pulmones, y se han establecido organismos sanos donde la enfermedad era orgánica. 27 La Ciencia Cristiana sana la enfermedad orgánica tan positivamente como sana lo que se llama enfermedad funcional, porque sólo se requiere una comprensión más completa del Principio divino de la Ciencia Cristiana para demostrar la regla superior. 31

Testimonios de profesores de medicina

32 Con el respeto debido a los facultativos, me permito citar al Dr. Benjamín Rush, famoso profesor de medicina de Filadelfia. 34 Declaró que "es imposible calcular el mal cometido por Hipócrates,

163

primero por haber marcado a la Naturaleza con su nombre y luego por haberla soltado sobre los enfermos". 2

3 El Dr. Benjamín Waterhouse, catedrático de la Universidad de Harvard, declaró estar "harto del charlatanismo erudito". 5

6 El Dr. James Johnson, cirujano de Guillermo IV, Rey de Inglaterra, dijo: 7

8 "Es mi sincera opinión, fundada en detenida observación y reflexión, que si no hubiese un solo médico, cirujano, boticario, partero, químico farmacéutico, droguero o medicamento sobre la faz de la tierra, habría menos enfermedad y menos mortalidad". 12

13 El Dr. Mason Good, docto catedrático de Londres, dijo:

“Los efectos de los medicamentos en el cuerpo humano son dudosos en grado sumo; salvo que, por cierto, ya han destruido más vidas que la guerra, la peste y el hambre puestos juntos”. 17

18 El Dr. Chapman, catedrático en las teorías y la práctica de la medicina en la Universidad de Pensilvania, dijo en un ensayo que publicó: 20

21 “Consultando las crónicas de nuestra ciencia, no podemos evitar nuestro disgusto con la multitud de hipótesis que nos han sido impuestas en diferentes ocasiones. En ninguna parte se hace mayor despliegue de imaginación; y tal vez una exhibición tan amplia de inventiva humana pudiera halagar nuestra vanidad, si no estuviera más que compensada por el espectáculo humillante de tanto absurdo, contradicción y falsedad. Tratar de armonizar las contradicciones de las doctrinas médicas sería, por cierto, una tarea tan impracticable como la de poner en orden los vapores fugaces a nuestro alrededor o de reconciliar las antagónicas fuerzas de la naturaleza que constantemente se repelen entre sí. Oscura y perpleja, nuestra

164

errante carrera recuerda al Cíclope de Homero, andando a tientas alrededor de su cueva”. 2

3 Sir John Forbes, M.D., F.R.S., miembro del Real Colegio de Médicos de Londres, dijo: 4

5 “Ninguna clasificación sistemática o teórica de enfermedades o de agentes terapéuticos, hasta ahora promulgada, es verdadera o remotamente parecida a la verdad, y ninguna puede adaptarse como indicación segura en la práctica”. 9

10 Es justo decir que, por lo general, la clase culta de médicos se compone de hombres y mujeres espléndidos; por tanto, son más científicos que los falsos pretendientes a la Ciencia Cristiana. 13 Pero todos los sistemas humanos, basados en premisas materiales, carecen de la unción de la Ciencia divina. 15 Mucho queda aún por decir y por hacer, antes que toda la humanidad sea redimida, y todos los microbios mentales de pecado y todos los gérmenes de pensamientos enfermizos sean exterminados. 18

19 Si vosotros o yo pareciéramos haber muerto, no estaríamos muertos. 20 El aparente fallecimiento, causado por una mayoría de creencias humanas de que el hombre tiene que morir, o producido por asesinos mentales, no refuta en lo más mínimo a la Ciencia Cristiana; más bien evidencia la verdad de su proposición básica de que los pensamientos mortales gobiernan, en creencia, la materialidad llamada erróneamente vida en el cuerpo o en la materia. 26 No obstante, el hecho eterno de que la Vida, la Verdad y el Amor salvan del pecado, la enfermedad y la muerte permanece supremo. 29 “Cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad [de Ciencia divina], entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria” (San Pablo). 32

CAPITULO VII

La fisiología

Por tanto, os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? — JESÚS

Envió Su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina. — SALMOS.

La fisiología es una de las manzanas del "árbol del conocimiento"*. 2 El mal declaró que comer de esa fruta abriría los ojos del hombre y le haría como un dios. 3/4 En vez de eso, cerró los ojos de los mortales al señorío que Dios ha dado al hombre, señorío sobre la tierra. 5

El hombre no es estructural

6 Medir la capacidad intelectual por el tamaño del cerebro, y la fuerza por el ejercicio de los músculos, es subyugar la inteligencia, hacer mortal la mente y colocar esa llamada mente a merced de la organización material y de la materia no inteligente. 10/11 La obediencia a las llamadas leyes físicas de la salud no ha detenido a la enfermedad. 12 Las enfermedades se han multiplicado desde que las teorías materiales, ideadas por los hombres, ocuparon el lugar de la verdad espiritual. 14

Causas de las enfermedades

15 Decís que la indigestión, el cansancio o el insomnio causan desórdenes de estómago y dolores de cabeza. 17 Consultáis entonces vuestro cerebro para recordar qué os ha hecho daño, cuando vuestro remedio

166

consiste en olvidar todo eso; pues la materia no tiene sensación propia, y la mente humana es lo único que puede causar dolor. 3

4 Cual es su pensamiento tal es el hombre. 4 Lo único que siente, actúa o impide la acción es la Mente. 5 Por ignorar eso, o por evadir la responsabilidad implícita, hacemos el esfuerzo sanativo del lado equivocado, y así perdemos el dominio consciente sobre el cuerpo. 8

Engaños paganos y médicos

9 El mahometano cree que debe hacer una peregrinación a la Meca para salvar su alma. 10 El médico común cree en su receta, y el farmacéutico cree en el poder de sus medicamentos para salvar la vida de un hombre. 13 La creencia del mahometano es una ilusión religiosa, la del médico y del farmacéutico es una equivocación médica. 15

Salud por confiar en la Espiritualidad

16 La errante mente humana es inarmónica en sí misma. 16/17 De ella resulta el cuerpo inarmónico. 17 No tomar en cuenta a Dios, por considerarlo de poca utilidad en caso de enfermedad, es una equivocación. 19 En vez de rechazarlo en momentos de dolencias físicas y esperar la hora de fortaleza para reconocerlo presente, debiéramos aprender que Él puede hacer todo por nosotros en la enfermedad como en la salud. 23

24 No pudiendo recobrar la salud adhiriéndose a la fisiología y la higiene, el enfermo desesperado a menudo las abandona, y, en su apuro, y sólo como último recurso, acude a Dios. 27 El enfermo tiene menos fe en la Mente divina que en las medicinas, el aire y el ejercicio, pues de lo contrario hubiera recurrido primero a la Mente. 29 El predominio del poder le es concedido a la materia por casi todos los sistemas de medicina; pero cuando la Mente hace valer finalmente su supremacía sobre el pecado, la enfermedad y la muerte, entonces se ve que el hombre es armonioso e inmortal. 34

167

1 ¿Debemos implorar a un Dios corpóreo para que sane al enfermo por Su voluntad personal, o debemos comprender el Principio divino e infinito que sana? 3 Si no nos elevamos más alto que la fe ciega, no alcanzamos la Ciencia de la curación ni llegamos a comprender que la existencia está en el Alma y no en los sentidos. 6 Comprendemos la Vida en la Ciencia divina sólo a medida que vivimos por encima del sentido corporal y lo corregimos. 8 La proporción en que aceptemos las reivindicaciones del bien o las del mal, determina la armonía de nuestra existencia —nuestra salud, nuestra longevidad y nuestro cristianismo. 11

Los dos señores

12 No podemos servir a dos señores, ni percibir la Ciencia divina con los sentidos materiales. 13 Los medicamentos y la higiene no pueden usurpar con éxito el lugar y el poder de la fuente divina de toda salud y perfección. 16 Si Dios hizo al hombre a la vez bueno y malo, el hombre tiene que permanecer así. 17 ¿Qué puede mejorar la obra de Dios? 18 Por otra parte, un error en la premisa tiene que aparecer en la conclusión. 19 Para tener un solo Dios y valerse del poder del Espíritu, debe amarse a Dios supremamente. 21

Éxito a medias

22 “El deseo de la carne es contra el Espíritu”. 22 Así como el bien no puede coincidir con el mal, tampoco la carne y el Espíritu pueden unirse en acción. 24 No es sabio tomar una actitud indecisa y vacilante, o tratar de valerse igualmente del Espíritu y de la materia, de la Verdad y del error. 27 Hay un solo camino —a saber, Dios y Su idea— que nos lleva al ser espiritual. 28 El gobierno científico del cuerpo tiene que lograrse por medio de la Mente divina. 30 Es imposible obtener el dominio sobre el cuerpo por otro medio. 31 En ese punto fundamental, el tímido

tradicionalismo es absolutamente inadmisibles. 32 Sólo por medio de una confianza radical en la Verdad puede realizarse el poder científico de la curación. 34

35 Sustituir una vida buena con buenas palabras, un carácter

168

íntegro con una apariencia de rectitud, es un pobre recurso de los débiles y mundanos, que consideran que la norma de la Ciencia Cristiana* es demasiado elevada para ellos. 4

La creencia del lado equivocado

5 Si los platillos de una balanza están equilibrados, el quitar un solo peso de uno de ellos da preponderancia al del lado opuesto. 7 Cualquier influencia que pongáis en el lado de la materia, la quitáis de la Mente, que de otro modo tendría preponderancia sobre todo lo demás. 10 Vuestra creencia milita contra vuestra salud, cuando debiera alistarse en el lado de la salud. 12 Cuando estáis enfermos (según la creencia), corréis apresurados tras los medicamentos, investigáis las llamadas leyes materiales de la salud y confiáis en ellas para sanaros, a pesar de que ya os habéis metido en el pantano de la enfermedad precisamente por esa creencia falsa. 16

La autoridad divina

17 ¿Hemos de creer que el hombre se enferma y se pone inútil, sufre y muere, todo en conformidad con las leyes de Dios, sólo porque sistemas humanamente concebidos sostienen eso? 20 ¿Hemos de creer a una autoridad que niega el mandamiento espiritual de Dios respecto a la perfección —una autoridad que Jesús probó que era falsa? 23 Él hizo la voluntad del Padre. 23 Sanó las enfermedades, desafiando lo que se llama ley material, pero de acuerdo con la ley de Dios, la ley de la Mente. 25

Enfermedad prevista

26 He discernido la enfermedad en la mente humana y me he dado cuenta del temor que el paciente le tenía, meses antes que la llamada enfermedad apareciera en el cuerpo. 29 Siendo la enfermedad una creencia, una ilusión latente de la mente mortal, la sensación no aparecería si el error de la creencia fuese refutado y destruido por la verdad. 32

Cambio de mentalidad

33 Pongamos atención aquí en una palabra que se comprenderá mejor más adelante, o sea, quimicalización. 35 Por quimicalización quiero designar el proceso

169

que la mente y el cuerpo mortales experimentan cuando la creencia cambia de una base material a una espiritual. 3

Previsión científica

4 Cada vez que se han agravado los síntomas debido a una quimicalización mental, he visto las señales mentales que me aseguraban que el peligro había

pasado, antes que el paciente sintiera el cambio; y le he dicho al paciente: “Has sanado”, a veces para su desconcierto, cuando dudaba que era así. 9 Pero siempre sucedió tal como yo lo había predicho. 10

11 Cito estos hechos para mostrar que la enfermedad tiene un origen mental y mortal —que la fe en las reglas de salud o en los medicamentos engendra y fomenta la enfermedad atrayendo la mente hacia el tema de la enfermedad, suscitando el temor a la enfermedad y medicinando al cuerpo para evitarla. 16 La fe que se pone en esas cosas debiera buscar apoyos más sólidos y una morada más elevada. 18 Si comprendiésemos el dominio de la Mente sobre el cuerpo, no pondríamos fe en medios materiales. 19

La Mente es el único sanador

20 La Ciencia no sólo revela que el origen de toda enfermedad es mental, sino que también declara que toda enfermedad es sanada por la Mente divina. 22 No puede haber curación excepto por esa Mente, por mucho que confiemos en un medicamento o en cualquier otro medio hacia el cual la fe humana o el esfuerzo humano se dirija. 26 Es la mente mortal, y no la materia, lo que trae a los enfermos cualquier bien que pueda parecer que reciben de cosas materiales. 28 Pero los enfermos jamás sanan realmente excepto por medio del poder divino. 30 Sólo la acción de la Verdad, la Vida y el Amor puede traer armonía. 31

Modos de la materia

32 Todo lo que enseñe al hombre a tener otras leyes y a reconocer otros poderes, que no sean la Mente divina, es anticristiano. 34 El bien que una droga venenosa parece hacer, es un mal, pues roba al hombre su

170

confianza en Dios, la Mente omnipotente, y, según la creencia, envenena al organismo humano. 2 La Verdad no es la base de la teogonía. 3 Los modos de la materia no forman ni un sistema moral ni uno espiritual. 4 La discordia que exige métodos materiales es el resultado del ejercicio de la fe en los modos materiales — fe en la materia en lugar de fe en el Espíritu. 7

La fisiología no es científica

8 ¿Acaso Jesús comprendía menos que Graham o Cutter la economía del hombre? 9 Las ideas cristianas presentan ciertamente lo que las teorías humanas excluyen —el Principio de la armonía del hombre. 12 El texto: “Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente” no sólo contradice los sistemas humanos, sino que indica la Verdad, que se mantiene por sí misma y es eterna. 15

16 Las exigencias de la Verdad son espirituales y llegan al cuerpo por medio de la Mente. 17 El mejor intérprete de las necesidades del hombre dijo: “No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber”. 19

20 Si hay leyes materiales que evitan la enfermedad, ¿qué es, entonces, lo que la causa? 21 No es la ley divina, pues Jesús sanó a los enfermos y echó fuera el

error, siempre en oposición a las leyes físicas, nunca en obediencia a ellas. 23

Consideración de la causalidad

24 La causalidad espiritual es la única cuestión a considerar, pues, más que ninguna otra, la causalidad espiritual se relaciona con el progreso humano. 26 Nuestra época parece dispuesta a abordar ese tema, a reflexionar un tanto sobre la supremacía del Espíritu y, por lo menos, tocar el borde del manto de la Verdad.

31 La descripción del hombre como meramente físico o como material y espiritual a la vez —pero en todo caso dependiente de su organismo físico— es la caja de Pandora, de la cual han salido todos los males, especialmente la pérdida de la esperanza. 35 La materia, la cual se apropia del

171

poder divino y pretende ser un creador, es una ficción en la cual el paganismo y la lujuria han sido aprobados por la sociedad a tal grado que la humanidad se ha contagiado moralmente de ellos. 4

Paraíso recuperado

5 Discerniendo el opuesto espiritual de la materialidad, o sea, el camino mediante Cristo, la Verdad, el hombre reabrirá con la llave de la Ciencia divina las puertas del Paraíso, que las creencias humanas han cerrado, y se encontrará no como hombre caído, sino erguido, puro y libre, que no tiene que consultar almanaques para enterarse de las probabilidades de su vida o del tiempo, que no tiene que estudiar el cerebro para saber hasta qué punto es realmente hombre. 13

Una cuestión resuelta

14 El dominio de la Mente sobre el universo, incluso el hombre, ya no es una cuestión discutible, sino Ciencia demostrable. 16 Jesús ilustró el Principio divino y el poder de la Mente inmortal sanando la enfermedad y el pecado y destruyendo los fundamentos de la muerte. 19

La materia en contraste con el Espíritu

20 Equivocando su origen y naturaleza, el hombre cree que es una mezcla de materia y Espíritu. 21 Cree que el Espíritu se infiltra en la materia, que es transmitido por un nervio y expuesto a expulsión por la acción de la materia. 24 ¡Lo intelectual, lo moral, lo espiritual —sí, la imagen misma de la Mente infinita— sujetos a lo que no es inteligencia! 26

27 No existe más afinidad entre la carne y el Espíritu que entre Belial y Cristo. 28

29 Las llamadas leyes de la materia no son sino falsas creencias de que la inteligencia y la vida están presentes donde la Mente no está. 31 Esas falsas creencias son la causa que ocasiona todo pecado y enfermedad. 32 La verdad opuesta, de que la inteligencia y la vida son espirituales, nunca materiales, destruye al pecado, a la enfermedad y a la muerte. 35

36 El error fundamental descansa en la suposición de que el hombre sea un producto de la materia y que el conocimiento

172

del bien o del mal, que se obtiene mediante los sentidos corporales, constituye su felicidad o su desdicha. 2

Evolución sin Dios

3 Teorizar que en su desarrollo el hombre pasó de hongos a monos y de monos a hombres, no conduce a nada en la dirección correcta, pero a muchísimo en la incorrecta. 6

7 Según la clasificación del materialismo, la especie humana se eleva partiendo de la materia. 8 ¿Cómo puede entonces mantenerse la especie material, si el hombre pasa a través de lo que llamamos muerte y la muerte es el Rubicón de la espiritualidad? 11 El Espíritu no puede ser un eslabón verdadero en esa supuesta cadena de la existencia material. 13 Pero la Ciencia divina revela la eterna cadena de la existencia como ininterrumpida y enteramente espiritual; sin embargo, eso puede comprenderse sólo a medida que desaparezca el concepto falso acerca del ser. 16

Grados de desarrollo

17 Si el hombre fue primero un ser material, tiene que haber pasado por todas las formas de materia para llegar a ser hombre. 19 Si el cuerpo material es el hombre, el hombre es una porción de materia, o polvo. 20/21 Por el contrario, el hombre es la imagen y semejanza del Espíritu; y la creencia de que hay Alma en los sentidos o Vida en la materia se encuentra en los mortales, alias mente mortal, a la cual se refiere el apóstol cuando dice que debemos “despojarnos del viejo hombre”. 25

La identidad no se pierde

26 ¿Qué es el hombre? 26 ¿Es acaso cerebro, corazón, sangre, huesos, etc. — la estructura material? 27 Si el hombre verdadero está en el cuerpo material, se le quita una parte del hombre cuando se le amputa un miembro; el cirujano destruye el estado de hombre y los gusanos lo aniquilan. 31 Pero la pérdida de un miembro o la lesión de un tejido, a menudo vivifica en el hombre su verdadera naturaleza; y el infortunado lisiado tal vez demuestre más nobleza de carácter que el escultural atleta —enseñándonos por su impedimento mismo que “un hombre es un hombre, a pesar de todo”. 36

Cuando el hombre es hombre

37 Cuando admitimos que la materia (el corazón, la sangre,

173

el cerebro, actuando por medio de los cinco sentidos corporales) constituye al hombre, no vemos cómo puede la anatomía distinguir entre el hombre y el bruto, o determinar cuándo el hombre es verdaderamente hombre y cuándo ha

progresado más allá de sus progenitores animales. 6

Individualización

7 Cuando se individualiza la suposición de que el Espíritu está dentro de lo que crea y que el alfarero está sujeto al barro, la Verdad queda reducida al nivel del error, y se obliga a lo sensible a que se manifieste por medio de lo insensible.

12 Lo que se denomina materia no manifiesta otra cosa que una mentalidad material. 13 Ni la sustancia del Espíritu ni su manifestación es obtenible mediante la materia. 14 El Espíritu es positivo. 15 La materia es lo contrario del Espíritu, es la ausencia de Espíritu. 16 Que el Espíritu, que es positivo, tuviera que pasar a través de una condición negativa, sería la destrucción del Espíritu. 18

El hombre no es estructural

19 La anatomía declara que el hombre es estructural. 19 La fisiología continúa esa explicación, midiendo la fuerza humana por los huesos y tendones, y la vida humana por la ley material. 22 El hombre es espiritual, individual y eterno; la estructura material es mortal. 23

24 La frenología considera al hombre bribón u honrado según el desarrollo del cráneo; pero la anatomía, la fisiología y la frenología no definen la imagen de Dios, el verdadero hombre inmortal. 27

28 La razón y la religión humanas vienen a reconocer lentamente las verdades espirituales, y por eso continúan acudiendo a la materia para que quite el error que sólo la mente humana ha creado. 31

32 Los ídolos de la civilización son mucho más funestos para la salud y la longevidad que los ídolos de la barbarie. 33/34 Los ídolos de la civilización despiertan menos fe en una inteligencia

174

suprema gobernante que el budismo. 1 Los esquimales restablecen la salud mediante encantamientos tan conscientemente como lo hacen los médicos civilizados mediante sus métodos más estudiados. 4

5 ¿Será la civilización sólo una forma más elevada de idolatría, para que el hombre tenga que doblegarse ante un cepillo para frotar la piel, ante franelas, baños, dietas, ejercicios y aire? 8 Nada, excepto el poder divino, es capaz de hacer tanto por el hombre como éste puede hacer por sí mismo. 10

Ascensión del pensamiento

11 Los pasos del pensamiento, al ascender sobre los puntos de vista materiales, son lentos, y presagian una larga noche al viajero; pero los ángeles de Su presencia —las intuiciones espirituales que nos dicen que “la noche está avanzada, y se acerca el día”— son nuestros guardianes en las tinieblas. 16 Quienquiera que abra el camino de la Ciencia Cristiana es un peregrino y forastero, que traza la senda a generaciones aún no nacidas. 18

19 El trueno del Sinaí y el Sermón del Monte van tras los siglos y los

sobrepasarán, reprendiendo en su carrera todo error y proclamando el reino de los cielos en la tierra. 21 La Verdad está revelada. 22 Sólo es menester practicarla. 22

Errores médicos

23 La creencia mortal es lo único que capacita a un medicamento para curar dolencias mortales. 24 La anatomía admite que la mente está en alguna parte del hombre, aunque no esté a la vista. 26 Entonces, si una persona está enferma, ¿por qué dar tratamiento sólo al cuerpo y administrar una dosis de desesperación a la mente? 29 ¿Por qué declarar que el cuerpo está enfermo y describir esa enfermedad a la mente, paladeándola cual dulce manjar y manteniéndola enfrente del pensamiento del médico y del paciente? 32 Debiéramos comprender que la causa de la enfermedad se asienta en la mente humana y mortal, y que su curación viene de la Mente divina e inmortal. 35 Debiéramos impedir que las imágenes de la enfermedad

175

tomen forma en el pensamiento, y debiéramos borrar los contornos de la enfermedad ya formados en la mente de los mortales. 3

Enfermedades modernas

4 Cuando haya menos recetas y se preste menos atención a temas de sanidad, habrá constituciones más robustas y menos enfermedades. 6 ¿Quién oyó hablar antiguamente de dispepsia, meningitis cerebroespinal y de catarros causados por el heno o las rosas? 8

9 ¡Qué desprecio a la hermosura de la naturaleza decir que una rosa, la sonrisa de Dios, pueda causar sufrimiento! 11 El gozo de su presencia, su belleza y fragancia, debieran elevar el pensamiento y apartar toda sensación de temor o fiebre. 13 Es irreverente imaginar que el perfume del trébol y la fragancia del heno recién cortado puedan producir inflamación glandular, estornudos y punzadas nasales. 16

Los antepasados no tenían dispepsia

17 Si un pensamiento fortuito que se autodenomina dispepsia, hubiese tratado de tiranizar a nuestros antepasados, habría sido desechado por la independencia y laboriosidad de ellos. 20 En aquel entonces la gente disponía de menos tiempo para dedicarlo al egoísmo, a los mimos y pláticas enfermizas de sobremesa. 23 La cantidad exacta de alimento que el estómago podía digerir no se discutía de acuerdo con Cutter, ni se tomaban en cuenta leyes sanitarias. 25 La creencia de un hombre en aquellos días no obraba con tanto rigor sobre los jugos gástricos. 27 El libro "Experimentos médicos" de Beaumont no gobernaba la digestión. 28

Creencias erróneas acerca de los pulmones

29 La atmósfera húmeda y la fría nieve enrojecían las mejillas rollizas de nuestros antepasados, pero éstos nunca se permitían el lujo de tener los bronquios

inflamados. 32 Eran tan inocentes respecto a la existencia de tubérculos y tabletas, pulmones y pastillas, como lo era Adán antes de comer el fruto del conocimiento falso. 35

Nuestras Evas modernas

36 "Donde la ignorancia es bendición, es tonto ser sabio",

176

dice el poeta inglés, y hay verdad en su dicho. 1 La acción de la mente mortal sobre el cuerpo no era tan perjudicial antes que las Evas inquisitivas de nuestros días emprendieran el estudio de obras médicas y los Adanes poco varoniles atribuyeran su propia caída y la suerte de su prole a la debilidad de sus mujeres. 6

7 La costumbre primitiva de no afanarse por el alimento dejaba libres al estómago e intestinos para funcionar en obediencia a la naturaleza, y daba al evangelio oportunidad para manifestarse en sus gloriosos efectos sobre el cuerpo. 11 No se hacía desfilar ante la imaginación un horrible cortejo de dolencias. 12 Había menos libros sobre digestión y más "sermones en piedras, y provecho por doquier". 14 Cuando el mecanismo de la mente humana ceda lugar a la Mente divina, entonces el egoísmo y el pecado, la enfermedad y la muerte, perderán su punto de apoyo. 16

17 El temor humano a los miasmas cargaría de enfermedades al aire del Edén y abrumaría a la humanidad imponiéndole males imaginarios. 19 La mente mortal es el peor enemigo del cuerpo, mientras que la Mente divina es su mejor amigo. 21

Las enfermedades no han de clasificarse

22 ¿Debe tratar todos los casos de enfermedad orgánica un médico común, y debe el Científico Cristiano recurrir a la verdad sólo en los casos de histeria, hipocondría y alucinación? 25 Una clase de enfermedad no es más real que otra. 26 Toda enfermedad es el resultado de educación, y la enfermedad no puede llevar sus nocivos efectos más allá del camino trazado por la mente mortal. 29 Se supone que es la mente humana, no la materia, lo que siente, sufre y goza. 30 De ahí que los tipos definidos de enfermedades agudas cedan ante la Verdad tan fácilmente como los tipos menos definidos y las formas crónicas de enfermedad. 33 La Verdad trata el contagio más maligno con perfecta seguridad. 34

177

Una sola base para toda enfermedad

1 La mente humana produce lo que se denomina enfermedad orgánica tan ciertamente como produce la histeria, y tiene que renunciar a todos sus errores, enfermedades y pecados. 4 He demostrado eso incontestablemente. 5 La evidencia del poder sanativo de la Mente divina y de su absoluto gobierno me es tan cierta como la evidencia de mi propia existencia. 7

Unidad mental y física

8 La mente y el cuerpo mortales son uno. 8 Ninguno de ellos existe sin el otro, y ambos tienen que ser destruidos por la Mente inmortal. 10 La materia, o el cuerpo, no es sino un concepto falso de la mente mortal. 12 Esa llamada mente construye su propia superestructura, de la cual el cuerpo material es la parte más densa; pero desde el principio hasta el fin, el cuerpo es un concepto sensorio y humano. 15

Los efectos de los nombres

16 En la alegoría bíblica de la creación material, Adán, o el error, el cual representa la teoría errónea de vida e inteligencia en la materia, fue encargado de poner nombres a todo lo que era material. 19 Esos nombres indicaban las propiedades, cualidades y formas de la materia. 21 Pero una mentira, lo opuesto de la Verdad, no puede dar nombres a las cualidades y efectos de lo que se titula materia y crear las llamadas leyes de la carne, ni puede una mentira mantener, en ningún sentido, la preponderancia de poder contra Dios, el Espíritu y la Verdad. 26

Veneno definido mentalmente

27 Si alguien ingiriera por equivocación una porción de veneno y muriera, aunque médico y paciente hubiesen esperado un desenlace favorable, uno se preguntaría si fue la creencia humana lo que causó la muerte. 31 Por cierto que sí, y tan directamente como si el veneno se hubiera tomado intencionalmente. 32

33 En tales casos algunas personas creen que la poción tomada por el paciente es inofensiva; pero la gran mayoría

178

de la humanidad, aunque no sepa nada de ese caso particular ni de esa persona en especial, cree que el arsénico, la estricnina, o cualquier otra droga empleada, son venenosos, porque así los clasifica la mente mortal. 4 Por consiguiente, el resultado está regido por la mayoría de opiniones, no por la minoría infinitesimal de opiniones en el aposento del enfermo. 7

8 La transmisión hereditaria no es una ley. 8 La causa o creencia remota de la enfermedad no es peligrosa por su prioridad y por la conexión de los pensamientos mortales del pasado con los del presente. 11 Tanto la causa predisponente como la causa ocasional son mentales. 12

13 Quizás un adulto tenga una deformidad producida antes de su nacimiento por un susto que pasó su madre. 14 Una vez que es arrebatado ese caso crónico de la creencia humana y es basado en la Ciencia o la Mente divina, para la cual todas las cosas son posibles, no es difícil de curar. 17

El magnetismo animal destruido

18 La mente mortal, obrando desde la base de sensación en la materia, es magnetismo animal; pero esa llamada mente, de la cual procede todo mal, se contradice a sí misma y tiene que ceder finalmente ante la Verdad eterna, o la

Mente divina, expresada en la Ciencia. 23 En la proporción en que comprendemos la Ciencia Cristiana, nos liberamos de la creencia en la transmisión hereditaria, de que hay mente en la materia o magnetismo animal; y desarmamos al pecado de su poder imaginario en la proporción en que comprendemos espiritualmente el estado del ser inmortal. 28

29 Por ignorar los métodos y la base de la curación metafísica, es posible que intentéis unirla al hipnotismo, al espiritismo o a la electricidad; pero ninguno de esos métodos puede mezclarse con la curación metafísica. 32

33 Quienquiera que logre comprender la Ciencia Cristiana

179

en su verdadero significado, efectuará las curas instantáneas de que ella es capaz; pero eso sólo puede hacerse tomando la cruz y siguiendo a Cristo en la vida diaria.

3

Pacientes ausentes

4 La Ciencia puede sanar a los enfermos que no están presentes con sus sanadores, como a los que lo están, pues el espacio no es obstáculo para la Mente.

6 La Mente inmortal cura lo que el ojo no ha visto; pero la capacidad espiritual de percibir el pensamiento y de curar mediante el poder de la Verdad, se alcanza sólo a medida que se vea al hombre no haciéndose justicia a sí mismo, sino reflejando la naturaleza divina. 11

Caballos mal enseñados

12 Todo método médico tiene sus defensores. 12 La preferencia de la mente mortal por cierto método crea una demanda por ese método, y entonces el cuerpo parece necesitar tal tratamiento. 15 Hasta a un caballo sano se le puede educar en fisiología a tal grado que se resfriará si no lleva su manta, mientras que un animal salvaje, dejado a sus instintos, aspira el viento con deleite. 18/19 La epizootia es una enfermedad desarrollada humanamente, de la cual un caballo salvaje tal vez jamás padecería. 20

Las obras médicas no merecen reparos

21 Los tratados sobre anatomía, fisiología y salud, apoyados por lo que se llama ley material, son promotores de males y enfermedades. 23 No debiera ser proverbial que mientras uno siga leyendo obras médicas, estará enfermo. 25

26 El ama de casa diligente que estudia su libro de Jahr, teniendo en mano píldoras y polvos homeopáticos, dispuesta a haceros sudar, evacuar el vientre o dormir, está sembrando inconscientemente las simientes de confianza en la materia, y puede que los miembros de su familia dentro de poco tiempo cosechen los efectos de esa equivocación. 31

32 Las descripciones de enfermedades que hacen los médicos

180

y los anuncios de la charlatanería son fuentes prolíficas de enfermedades. 2 Puesto que la mente mortal es el labrador del error, se le debiera enseñar a no dañar al cuerpo y a desarraigar su falsa siembra. 4

La perspectiva del enfermo

5 El sufridor paciente se esfuerza por sentirse satisfecho cuando ve ocupados a los que procuran sanarle, y la fe que pone en los esfuerzos de éstos ayuda, en cierto modo, tanto a ellos como a él; pero en la Ciencia hay que comprender la ley resucitadora de la Vida. 10 Ésa es la simiente dentro de sí misma que produce fruto según su género, de que se habla en el Génesis. 11

12 Los médicos no debieran comportarse como si la Mente no existiera, ni sostener que toda causalidad es materia en vez de Mente. 14 Por ignorar que la mente humana gobierna al cuerpo, su fenómeno, puede ser que añada el enfermo, sin saberlo, más temor al depósito mental que ya desborda de ese sentimiento. 17

El camino malo y el bueno

18 Los médicos no debieran implantar la enfermedad en el pensamiento de sus pacientes, como lo hacen tan a menudo, declarando que la enfermedad es un hecho establecido, aun antes de disponerse a desarraigarla con la fe material que ellos inspiran. 22 En lugar de inculcar temor en el pensamiento, debieran tratar de corregir ese elemento perturbador de la mente mortal, mediante la influencia del Amor divino, que echa fuera al temor. 26

27 Cuando el hombre es gobernado por Dios, la Mente siempre presente que comprende todas las cosas, el hombre sabe que para Dios todas las cosas son posibles. 29 El único camino que conduce a esa Verdad viviente, que sana a los enfermos, se halla en la Ciencia de la Mente divina, como la enseñó y demostró Cristo Jesús. 32

La decisión importante

33 He comprobado que para aliviar inflamaciones, disolver tumores, o curar enfermedades orgánicas, la Verdad divina

181

es más potente que todos los remedios inferiores. 1 Y ¿por qué no, puesto que la Mente, Dios, es la fuente y condición de toda existencia? 3 Antes de decidir que el cuerpo, la materia, sufre de un desarreglo, uno debiera preguntar: "¿Quién eres tú que altercas con el Espíritu? 6 ¿Puede la materia hablar por sí misma o es de ella que mana la vida?" 7 La materia, que es incapaz de sufrir o de gozar, no tiene asociación alguna con el dolor y el placer; pero la creencia mortal sí tiene tal asociación. 10

La manipulación no es científica

11 Cuando manipuláis a los pacientes, confiáis en la electricidad y en el magnetismo más que en la Verdad; y por esa razón empleáis la materia en vez de la Mente. 14 Debilitáis o destruis vuestro poder cuando recurrís a cualquier medio

que no sea espiritual. 15

16 No tiene sentido declarar que manipuláis a los pacientes, pero que no dais importancia a la manipulación. 17 Si eso es así, ¿por qué manipular? 18 En realidad, manipuláis porque desconocéis los efectos perniciosos del magnetismo, o no sois lo bastante espirituales para confiar en el Espíritu. 21 En cualquier caso debéis mejorar vuestra condición mental hasta que finalmente alcancéis la comprensión de la Ciencia Cristiana. 23

Hechos y no palabras

24 Si sois demasiado materiales para amar la Ciencia de la Mente y estáis satisfechos con buenas palabras en vez de buenos efectos, si os apegáis al error y teméis confiar en la Verdad, entonces se presenta de nuevo la pregunta: "Adán, ¿dónde estás tú?" 28 Es innecesario recurrir a algo que no sea la Mente para convencer a los enfermos de que se está haciendo algo por ellos, porque si son sanados, generalmente se dan cuenta de ello y quedan satisfechos. 32

33 "Donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón". 34 Si tenéis más fe en las medicinas que en la Verdad, esa fe os inclinará hacia el lado de la materia y del error. 36 Cualquier poder hipnótico que ejerzáis, disminuirá

182

vuestra habilidad para llegar a ser Científicos, y viceversa. 1/2 La acción de sanar a los enfermos sólo por medio de la Mente divina, de echar fuera el error con la Verdad, indica hasta qué punto sois Científicos Cristianos. 4

Fisiología o Espíritu

5 Las exigencias de Dios apelan sólo al pensamiento; pero las pretensiones de la mortalidad y las llamadas leyes de la naturaleza atañen a la materia. 7 ¿Cuáles, entonces, hemos de aceptar como legítimas y capaces de producir el mayor bien humano? 9 No podemos obedecer a la fisiología y al Espíritu a la vez, porque el uno destruye absolutamente al otro, y el uno o el otro tiene que ser supremo en los afectos. 12 Es imposible obrar desde dos puntos de vista distintos. 13 Si lo intentamos, pronto "estimaremos al uno y menospreciaremos al otro". 14

15 Las hipótesis de los mortales son antagónicas a la Ciencia y no pueden mezclarse con ella. 16 Eso les es claro a los que sanan a los enfermos sobre la base de la Ciencia. 17

No hay ley material

18 El gobierno de la Mente sobre el cuerpo debe reemplazar las llamadas leyes de la materia. 19 Obediencia a la ley material impide plena obediencia a la ley espiritual —la ley que vence las condiciones materiales y pone la materia debajo de los pies de la Mente. 22/23 Los mortales ruegan a la Mente divina que sane a los enfermos, e inmediatamente excluyen la ayuda de la Mente usando medios materiales, actuando así en contra de sí mismos y de sus oraciones y negando la habilidad otorgada por Dios al hombre para demostrar el poder sagrado de la

Mente. 28 Las súplicas por medicinas y leyes de salud proceden de algún triste incidente, o si no, porque se ignora la Ciencia Cristiana y su poder trascendente. 30

31 Admitir que la enfermedad es una condición sobre la cual Dios no tiene dominio, significa presuponer que el poder omnipotente es impotente en algunas ocasiones. 33 La

183

ley de Cristo, o la Verdad, hace que todas las cosas sean posibles para el Espíritu; pero las llamadas leyes de la materia tratarían de hacer ineficaz al Espíritu y exigir obediencia a códigos materialistas, apartándose así de la base de un solo Dios, un solo legislador. 5 Suponer que Dios constituye leyes de discordia es una equivocación las discordias no son apoyadas por la naturaleza o por ley divina, por mucho que se diga en contra. 8

9 ¿Puede el agricultor, según la creencia, producir una cosecha sin sembrar la semilla y sin esperar su germinación según las leyes de la naturaleza? 11 La respuesta es, no; y, sin embargo, las Escrituras nos informan que el pecado, o el error, causó primeramente la condenación del hombre a labrar la tierra, e indican que la obediencia a Dios eliminará esa necesidad. 15 La Verdad jamás hizo necesario al error, ni ideó una ley para perpetuar al error. 16

Las leyes de la naturaleza son espirituales

17 Las supuestas leyes que producen el cansancio y la enfermedad no son leyes de Dios, porque la legítima y única posible acción de la Verdad es producir armonía. 20 Las leyes de la naturaleza son leyes del Espíritu; pero los mortales generalmente reconocen como ley aquello que oculta al poder del Espíritu. 22/23 La Mente divina legítimamente le exige al hombre toda su obediencia, afecto y fuerza. 24 No se hace reserva para lealtad menor alguna. 25 La obediencia a la Verdad le da al hombre poder y fuerza. 26 La sumisión al error resulta en pérdida de poder. 27

Creencia y comprensión

28 La Verdad echa fuera todos los males y métodos materialistas con la verdadera ley espiritual —la ley que da vista al ciego, oído al sordo, voz al mudo, pies al cojo. 31 Si la Ciencia Cristiana no honra la creencia humana, si honra la comprensión espiritual; y sólo la Mente única tiene derecho a que se le honre. 33

184

1 Las llamadas leyes de la salud son simplemente leyes de la creencia mortal. 2 Las premisas siendo erróneas, las conclusiones son equivocadas. 3 La Verdad no hace leyes para regir la enfermedad, el pecado y la muerte, pues ellos le son desconocidos a la Verdad, y no debieran ser reconocidos como realidad. 6

7 La creencia produce los resultados de la creencia, y las penas que impone duran tanto como la creencia y son inseparables de ella. 9 El remedio consiste en sondear el mal hasta el fondo, en encontrar el error de la creencia que produce un

desorden mortal y echarlo fuera por negación, nunca honrando la creencia errónea con el título de ley, ni rindiéndole obediencia. 13 La Verdad, la Vida y el Amor son las únicas exigencias legítimas y eternas que se le hacen al hombre, y son legisladores espirituales, que obligan a obediencia por medio de estatutos divinos. 16

Leyes de la creencia humana

17 Gobernado por la inteligencia divina, el hombre es armonioso y eterno. 18 Todo lo que esté gobernado por una creencia falsa es discordante y mortal. 19 Decimos que el hombre sufre por los efectos del frío, del calor, de la fatiga. 21 Eso es creencia humana, no la verdad del ser, pues la materia no puede sufrir. 23 Sólo la mente mortal sufre —no porque se haya infringido una ley de la materia, sino porque se ha desobedecido una ley de esa llamada mente. 25 He demostrado eso como una regla de la Ciencia divina, destruyendo la ilusión de sufrimientos producidos por lo que se llama una ley física fatalmente quebrantada. 28

29 Una mujer a quien curé de tuberculosis, siempre respiraba con gran dificultad cuando el viento venía del este. 30/31 Me senté a su lado en silencio por unos momentos. 31 Comenzó a respirar tranquilamente. 32 Las inspiraciones eran profundas y naturales. 33 Le pedí entonces que mirara la veleta. 34 Miró y vio que señalaba exactamente hacia el este. 34 El viento no había cambiado, pero su pensamiento acerca

185

del viento sí había cambiado, y, por lo tanto, su dificultad para respirar había desaparecido. 2 El viento no había producido la dificultad. 3 Mi tratamiento metafísico cambió la acción que su creencia tenía sobre los pulmones, y jamás volvió a sufrir a causa de los vientos del este, sino que su salud le fue restablecida. 6

Una llamada curación por la mente

7 Ningún sistema de higiene es puramente mental sino la Ciencia Cristiana. 8 Antes de publicarse este libro, circulaban otros libros que trataban sobre “medicina mental” y “curación por la mente”, que obraban mediante el poder de las corrientes magnéticas de la tierra para regular la vida y la salud. 12 Tales teorías y tales sistemas de pretendida curación por la mente que han surgido, son tan materiales como los sistemas de medicina que ahora predominan. 15 Nacen de la mente mortal, la cual presenta un concepto humano, llamándolo Ciencia, para igualar la Ciencia divina de la Mente inmortal, tal como los hechiceros de Egipto se esforzaban por emular las maravillas hechas por Moisés. 19 Tales teorías no tienen relación con la Ciencia Cristiana, la cual descansa sobre la comprensión de que Dios es la única Vida, sustancia e inteligencia, y excluye a la mente humana como factor espiritual en la obra sanadora. 23

Jesús y el hipnotismo

24 Jesús echó fuera al mal y sanó a los enfermos, no sólo sin medicamentos, sino sin hipnotismo, el cual es lo opuesto del poder ético y patológico de la Verdad. 27

28 La práctica mental errónea puede parecer que beneficia temporalmente al enfermo, pero el restablecimiento no es permanente. 30 Eso se debe a que los métodos erróneos obran sobre el estrato material de la mente humana, llamado cerebro, y por medio de éste, el cual es sólo una fusión mortal de la mentalidad material y sus supuestas actividades. 34

35 Un paciente bajo la influencia de la mente mortal es sanado

186

sólo al quitarle la influencia de esa mente, vaciando su pensamiento del falso estímulo y reacción del poder de la voluntad y llenándolo con las divinas energías de la Verdad. 4

5 La Ciencia Cristiana destruye las creencias materiales mediante la comprensión de lo que es el Espíritu, y la perfección de ese trabajo determina la salud. 7 Las erradas fuerzas mentales humanas sólo pueden hacer daño, bajo cualquier nombre o pretexto que se empleen; porque el Espíritu y la materia, el bien y el mal, la luz y las tinieblas, no pueden mezclarse. 11

El mal es negativo y autodestructivo

12 El mal es una negación, porque es la ausencia de la verdad. 13 Es nada, porque es la ausencia de algo. 13/14 Es irreal, porque presupone la ausencia de Dios, el omnipotente y omnipresente. 15 Todo mortal debe aprender que no hay poder ni realidad en el mal. 17

18 El mal es arrogante. 18 Dice: "Soy una entidad real y predomino sobre el bien". 19 Esa falsedad debiera despojar al mal de toda pretensión. 20 El único poder del mal es el de destruirse a sí mismo. 21 Jamás puede destruir ni un ápice del bien. 22 Todo intento del mal para destruir al bien es un fracaso y sólo contribuye a castigar perentoriamente al malhechor. 24 Si concedemos a la discordia la misma realidad que a la armonía, la discordia tiene derechos tan duraderos sobre nosotros como la armonía. 26 Si el mal es tan real como el bien, el mal es igualmente inmortal. 27 Si la muerte es tan real como la Vida, la inmortalidad es un mito. 29 Si el dolor es tan real como la ausencia de dolor, ambos tienen que ser inmortales; y si es así, la armonía no puede ser la ley del ser. 31

Idolatría por ignorancia

32 La mente mortal se ignora a sí misma; si no, jamás podría engañarse a sí misma. 33 Si la mente mortal supiera cómo ser mejor, sería mejor. 34 Puesto que tiene que creer en algo fuera de sí misma, entroniza a la materia como deidad. 36 La mente humana ha sido idólatra

187

desde el comienzo, teniendo otros dioses y creyendo que hay algo más que la Mente única. 2

3 Como los mortales no comprenden siquiera la existencia mortal, cuánto mayor será su ignorancia acerca de la Mente omnisapiente y de Sus creaciones. 5

6 Aquí podéis ver cómo el llamado sentido material crea sus propias formas de pensamiento, les da nombres materiales y luego las adora y las teme. 8 Con ceguedad pagana, le atribuye a algún dios material o medicina material una aptitud superior a la de él mismo. 10 Las creencias de la mente humana la roban y esclavizan y luego atribuyen ese resultado a otra personificación ilusoria, llamada Satanás. 12

Acción de la mente mortal

13 Las válvulas del corazón, que se abren y cierran para que pase la sangre, obedecen el mandato de la mente mortal tan directamente como lo hace la mano, que, según se admite, es movida por la voluntad. 17 La anatomía acepta la causa mental de la última acción, pero no de la primera. 18

19 Decimos: "Mi mano lo hizo". 19 ¿Qué es ese mi, sino la mente mortal, la causa de toda acción materialista? 20 Toda acción voluntaria, así como la mal denominada acción involuntaria, del cuerpo mortal, está gobernada por esa llamada mente, no por la materia. 23 No hay acción involuntaria. 24 La Mente divina incluye toda acción y volición, y el hombre en la Ciencia está gobernado por esa Mente. 25 La mente humana intenta clasificar la acción como voluntaria e involuntaria y sufre por el intento. 27

La muerte y el cuerpo

28 Si quitáis esa mente errada, el cuerpo material y mortal pierde toda apariencia de vida o acción, y esa llamada mente dice entonces que está muerta; pero la mente humana aún mantiene en creencia un cuerpo, por medio del cual actúa, y que a la mente humana le parece que vive —un cuerpo igual al que tenía antes de la muerte. 34 Se despoja uno de ese cuerpo sólo a

188

medida que la mente mortal y errada se somete a Dios, la Mente inmortal, y aparece el hombre a Su imagen. 2

Pensamientos pecaminosos en embrión

3 Lo que se denomina enfermedad no existe. 3 No es ni mente ni materia. 4 La creencia de pecado, la cual se ha hecho terrible en fuerza e influencia, es al comienzo un error inconsciente —un pensamiento en embrión sin motivo; pero después gobierna al tal llamado hombre. 8 Pasiones, apetitos depravados, improbidad, envidia, odio y venganza maduran y se vuelven acciones, sólo para pasar de la vergüenza y la angustia a su castigo final. 11

La enfermedad es un sueño

12 La existencia mortal es un sueño de dolor y placer en la materia, un

sueño de pecado, enfermedad y muerte; y es como el sueño que tenemos cuando dormimos, en el cual cada uno reconoce que su condición es enteramente un estado mental. 16 En el sueño despierto como en el dormido, el soñador piensa que su cuerpo es material y que el sufrimiento está en ese cuerpo. 18

19 La sonrisa del durmiente indica la sensación producida físicamente por el placer de un sueño. 20 Del mismo modo el dolor y el placer, la enfermedad y la ansiedad, son delineados en los mortales por señales inequívocas. 22

23 La enfermedad es un brote del error, que surge de la ignorancia o del temor mortales. 24 El error repite error. 24 Lo que causa la enfermedad no puede curarla. 25 La tierra de cultivo de la enfermedad es la mente mortal, y tendréis abundante o escasa cosecha de enfermedades, de acuerdo a las semillas de temor. 28 El pecado y el temor a la enfermedad deben desarraigarse y expulsarse. 29

Los sentidos ceden a la comprensión

30 Cuando la oscuridad cubre la tierra, los sentidos corporales no tienen evidencia inmediata del sol. 31 El ojo humano no sabe dónde está el astro diurno, ni sabe si existe. 33 La astronomía da la información deseada respecto al sol. 34 Los sentidos humanos o materiales

189

se someten a la autoridad de esa ciencia y están dispuestos a dejar que la astronomía explique la influencia del sol sobre la tierra. 3 Aunque los ojos no vean el sol durante una semana, creemos aún que existen la luz y el calor solares. 5 La ciencia (en ese caso llamada natural) eleva al pensamiento humano sobre las teorías más elementales de la mente humana y echa fuera un temor. 7

8 Igualmente, así como los mortales no debieran negar la existencia de la luz solar cuando el astro diurno desaparece, o dudar de la reaparición del sol, tampoco debieran negar el poder de la Ciencia Cristiana de establecer la armonía y explicar los efectos de la mente mortal sobre el cuerpo aunque no se vea la causa. 13 Los pecados ajenos no debieran hacer sufrir a los hombres buenos. 14

Ascendiendo la escala

15 Decimos que el cuerpo es material; pero, de acuerdo con su grado, es, en verdad, mente mortal, como lo es el cerebro material, que, se supone, proporciona el testimonio de todo pensamiento o cosa mortal. 18/19 La mente mortal humana, por una perversión inevitable, hace que todas las cosas partan desde el pensamiento mortal más bajo en lugar del más elevado. 21 Lo contrario es el caso con todas las formaciones de la inmortal Mente divina. 23 Ellas proceden de la fuente divina; y por eso, al investigar su origen, ascendemos constantemente en existencia infinita. 25

Reproducción humana

26 De la mente mortal viene la reproducción de la especie humana — primero la creencia de materia inanimada, y después de materia animada. 28

Según el pensamiento mortal, el desarrollo de la embrionaria mente mortal comienza en la parte inferior y basal del cerebro y continúa en una escala ascendente por evolución, manteniéndose siempre en la línea directa de la materia, porque la materia es la condición subjetiva de la mente mortal. 34

190

1 Luego tenemos la formación de la llamada mente mortal embrionaria, después los hombres mortales o los mortales —todo eso mientras que la materia no es sino una creencia, que se ignora a sí misma, que ignora lo que se supone que debe producir. 5 El mortal dice que un germen inconsciente e inanimado está produciendo mortales, tanto la mente como el cuerpo de estos; y, sin embargo, ni una mente mortal ni la Mente inmortal se encuentran en el cerebro, o en otra parte de la materia o de los mortales. 9

La estatura humana

10 Esta creencia humana embrionaria y materialista llamada hombre mortal, se llena a su vez con pensamientos de dolor y de placer, de vida y de muerte, y se establece en cinco sentidos, así llamados, los cuales, enseguida, miden la mente por el tamaño de un cerebro y el volumen de un cuerpo, denominado hombre. 15

La fragilidad humana

16 El nacimiento, el desarrollo, la madurez y el perecimiento humanos son como la hierba que brota de la tierra con bellas hojas verdes, para después marchitarse y volver a su nada original. 19 Esa apariencia mortal es temporal; nunca se une con el ser inmortal, sino que finalmente desaparece, y se descubre que el hombre inmortal, espiritual y eterno, es el hombre real. 22

23 El bardo hebreo, influido por pensamientos mortales, pulsó así su lira con aires melancólicos sobre la existencia humana: 25

26 El hombre, como la hierba son sus días;
Florece como la flor del campo,
Que pasó el viento por ella, y pereció,
Y su lugar no la conocerá más. 29

30 Cuando la esperanza se elevó más alto en el corazón humano, su canto fue: 31

32 En cuanto a mí, veré Tu rostro en justicia;
Estaré satisfecho cuando despierte a Tu semejanza. 33
34 Porque contigo está el manantial de la vida;
En Tu luz veremos la luz. 35

1 El cerebro no puede dar idea del hombre de Dios. 1 No puede tener conocimiento de la Mente. 2 La materia no es el órgano de la Mente infinita. 3

4 A medida que los mortales abandonen la ilusión de que hay más de una Mente, más de un Dios, el hombre a semejanza de Dios aparecerá, y ese hombre eterno no incluirá en esa semejanza elemento material alguno. 7

El nacimiento inmortal

8 A medida que se descubra que una base de vida material y teórica es un concepto erróneo acerca de la existencia, el Principio espiritual y divino del hombre alboreará en el pensamiento humano y lo guiará a "donde estaba el niño" —al nacimiento de una idea antigua y nueva a la vez, al sentido espiritual del ser y de lo que la Vida incluye. 14 Así, alada de luz, la Verdad transformará toda la tierra, disipando las tinieblas del error. 16

Libertad espiritual

17 El pensamiento humano tiene que liberarse de la materialidad y esclavitud que se ha impuesto a sí mismo. 19 No se debiera preguntar más a la cabeza, al corazón o a los pulmones: ¿Qué probabilidades de vida tiene el hombre? 21 La Mente no es impotente. 21 La inteligencia no enmudece ante la no-inteligencia. 22

23 Por su propia volición, ni una brizna de hierba brota, ni un vástago retoña en el valle, ni una hoja despliega sus lindas formas, ni una flor sale del claustro de su celda. 25

26 La Ciencia del ser revela que el hombre y la inmortalidad están basados en el Espíritu. 27 El sentido físico sostiene que el hombre mortal está basado en la materia, y desde esa premisa infiere la mortalidad del cuerpo. 29

No hay afinidad física

30 Los sentidos ilusorios tal vez imaginen que tienen afinidades con sus contrarios; pero en la Ciencia Cristiana jamás se mezcla la Verdad con el error. 32 La Mente no tiene afinidad con la materia, y, por consiguiente, la Verdad es capaz de echar fuera los males de la carne. 35 La Mente, Dios, exhala el aroma del Espíritu,

la atmósfera de la inteligencia. 1 La creencia de que una sustancia pastosa dentro del cráneo es mente, es un escarnio a la inteligencia, un remedo que se hace de la Mente. 3

4 Somos Científicos Cristianos sólo a medida que dejemos de confiar en lo que es falso y nos aferremos a lo verdadero. 6 No somos Científicos Cristianos hasta que no hayamos dejado todo por Cristo. 7 Las opiniones humanas no son espirituales. 8 Proceden de oídas, de la corporalidad en lugar del Principio, y de lo mortal en lugar de lo inmortal. 10 El Espíritu no está separado de Dios. 10 El

Espíritu es Dios. 11

El poder humano, una fuerza ciega

12 El poder que yerra es una creencia material, una mal llamada fuerza que es ciega, el producto de la voluntad y no de la sabiduría, de la mente mortal y no de la inmortal. 15 Es la catarata que se despeña, la llama devoradora, el soplo de la tempestad. 16 Es rayo y huracán, todo lo que es egoísta, malvado, ímprobo e impuro. 18

El único poder verdadero

19 El poder moral y espiritual pertenece al Espíritu, que mantiene "los vientos en Sus puños"; y esa enseñanza concuerda con la Ciencia y la armonía. 21 En la Ciencia no puede existir ningún poder opuesto a Dios, y los sentidos físicos tienen que abandonar su falso testimonio. 24 Vuestra influencia para bien depende del peso que echéis en el platillo correcto de la balanza. 26 El bien que hacéis e incorporáis os da el único poder obtenible. 27 El mal no es poder. 27 Es un remedo de la fuerza, el cual muy pronto muestra su debilidad y cae para jamás levantarse. 29

30 Andamos en los pasos de la Verdad y el Amor al seguir el ejemplo de nuestro Maestro en la comprensión de la metafísica divina. 32 El cristianismo es la base de la curación verdadera. 33 Todo lo que mantenga al pensamiento humano de acuerdo con el amor desinteresado, recibe directamente el poder divino. 35

La Mente sana una cadera enferma

36 Fui llamada a visitar al señor Clark en Lynn, que había

193

estado postrado en cama seis meses, enfermo de la cadera por haberse caído de muy niño sobre una estaca. 2 Al entrar en la casa me encontré con su médico, que dijo que el paciente se estaba muriendo. 4 El médico acababa de sondear la úlcera en la cadera y dijo que el hueso tenía una caries de varios centímetros. 6/7 Hasta me enseñó la sonda, la cual evidenciaba la condición del hueso. 8 El médico se fue. 8 El señor Clark yacía con los ojos fijos y no veía. 9 El sudor de la muerte humedecía su frente. 10 Fui al lado de su cama. 10 En pocos momentos su semblante cambió; la palidez de la muerte dio paso al color natural. 12 Los párpados se cerraron suavemente, y la respiración se hizo natural; estaba durmiendo. 13 Como a los diez minutos abrió los ojos y dijo: "Me siento como un hombre nuevo. Mi sufrimiento ha desaparecido por completo". 16 Eso ocurrió entre las tres y cuatro de la tarde. 16

17 Le dije que se levantara, se vistiera y cenara con su familia. 18 Así lo hizo. 18 Al día siguiente lo vi en su jardín. 18/19 Desde entonces no lo he vuelto a ver, pero se me ha dicho que a las dos semanas volvió al trabajo. 20 La supuración de la llaga cesó, y la llaga sanó. 21 El estado morbosos había sido continuo desde que se lastimó de niño. 22

23 Desde que se restableció, se me ha informado que su médico alega haberlo sanado y que su madre ha sido amenazada con reclusión en un manicomio por decir: "No fue sino Dios y esa mujer quienes le sanaron". 26 No puedo confirmar la verdad de ese informe, pero lo que vi e hice por ese hombre y lo que su médico me dijo del caso, ocurrió tal como lo he narrado. 29

30 Me ha sido demostrado que la Vida es Dios y que el

194

poder del Espíritu omnipotente no comparte su fuerza con la materia o con la voluntad humana. 2 Recapitando sobre esa breve experiencia, no puedo sino percibir la coincidencia de la idea espiritual del hombre con la Mente divina. 5

Cambio de creencia

6 Un cambio en la creencia humana cambia todos los síntomas físicos y decide en el caso para bien o para mal. 8 Cuando nuestra creencia falsa es corregida, la Verdad envía un mensaje de salud por todo el cuerpo. 10

11 La destrucción del nervio auditivo y la parálisis del nervio óptico no son necesarias para que se produzcan la sordera y la ceguera; pues si la mente mortal dice: "Estoy sorda y ciega", lo estará, sin un nervio lesionado. 14 Toda teoría opuesta a ese hecho (según aprendí en la metafísica) presupone que el hombre, quien es inmortal en la comprensión espiritual, es un mortal en la creencia material. 17

La fuerza de la costumbre

18 La historia auténtica de Gaspar Hauser es una indicación útil en cuanto a lo frágil e inadecuada que es la mente mortal. 20 Prueba, fuera de toda duda, que la educación constituye esa llamada mente, y que, a su vez, la mente mortal se manifiesta en el cuerpo mediante el falso concepto que imparte. 23 Encarcelado en un calabozo, donde ni rayo de luz, ni sonido podían llegarle, Gaspar tenía a la edad de diecisiete años todavía la mentalidad de una criatura y lloraba y balbucía con una inteligencia no mayor que la de un bebé, dando vida a la descripción de Tennyson: 28

29 Una criatura llorando en la noche,
una criatura llorando por la luz,
y sin más lenguaje que un llanto. 31

32 Su caso prueba que el sentido material es sólo una creencia formada únicamente por la educación. 33 La luz que nos alegra le causaba a él una creencia de dolor

195

intenso. 1 Los ojos se le inflamaban con la luz. 1 Después que al balbuciente muchacho se le enseñó a decir algunas palabras, pidió que lo llevaran otra vez a su calabozo y dijo que jamás sería feliz en otra parte. 4 Fuera de la tétrica oscuridad y

el frío silencio no encontró paz. 5 Todo sonido le convulsionaba de angustia. 6 Todo lo que comía, aparte de su pan negro, le producía vómitos violentos. 7 Todo lo que a nuestros sentidos educados da placer, a él le causaba dolor por medio de esos mismos sentidos enseñados en dirección opuesta. 10

Conocimientos útiles

11 El punto que cada uno debe decidir es, si es la mente mortal o la Mente inmortal que es causativa. 12/13 Debiéramos abandonar la base de la materia y aceptar la Ciencia metafísica y su Principio divino. 14

15 Todo lo que presenta la semblanza de una idea gobernada por su Principio proporciona alimento al pensamiento. 17 Por medio de la astronomía, la historia natural, la química, la música y las matemáticas, el pensamiento regresa con naturalidad de efecto a causa. 19

20 Estudios académicos apropiados son esenciales. 20 La observación, la inventiva, el estudio y el pensamiento original son expansivos y debieran promover el desarrollo de la mente mortal para que salga de sí misma, de todo lo que es mortal. 24

25 Es la maraña de barbarismos en la instrucción lo que deploramos —el mero dogma, la teoría especulativa, la ficción nauseabunda. 27 Las novelas que sobresalen sólo por sus cuadros exagerados, ideales imposibles y tipos depravados llenan con malos gustos y malos sentimientos las mentes de nuestros jóvenes lectores. 30 El mercantilismo literario está rebajando la norma intelectual para conformar el bolsillo y satisfacer una frívola demanda de diversión en vez de una demanda de superación. 33 Puntos de vista incorrectos rebajan la norma de la verdad. 34

196

1 Si el conocimiento materialista es poder, no es sabiduría. 2 Es sólo una fuerza ciega. 2 El hombre ha buscado “muchas perversiones”, mas todavía no ha podido verificar que los conocimientos lo puedan salvar de los terribles efectos de tales conocimientos. 5 Poco se comprende el poder que tiene la mente mortal sobre su propio cuerpo. 6

El pecado destruido por el sufrimiento

7 Es preferible el sufrimiento que despierta a la mente mortal de su sueño carnal, que los falsos placeres que tienden a perpetuar ese sueño. 9 Sólo el pecado trae muerte, porque el pecado es el único elemento de destrucción. 11

12 “Temed... a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”, dijo Jesús. 13 Un estudio cuidadoso de ese texto enseña que aquí la palabra alma significa un sentido falso o una conciencia material. 15 El mandato fue una advertencia para guardarse, no de Roma, de Satanás, ni de Dios, sino del pecado. 17 La enfermedad, el pecado y la muerte no son concomitantes de la Vida o la Verdad. 18 Ninguna ley los sostiene. 19 No tienen relación con Dios con la cual

establecer su poder. 20 El pecado hace su propio infierno y la bondad su propio cielo. 21

Bajíos peligrosos evitados

22 Libros que excluyen de la mente mortal a la enfermedad —y borran así las imágenes y pensamientos de enfermedad, en lugar de imprimirlos con descripciones convincentes y detalles médicos— ayudarán a disminuir la enfermedad y a destruirla. 26

27 Muchos casos irremediables de enfermedad son ocasionados por una sola autopsia —no por infección, ni por contacto con un virus material, sino por el temor a la enfermedad y por la imagen presentada a la mente; son estados mentales que luego se expresan en el cuerpo. 31

Angustias que causa la prensa

32 La prensa, sin saberlo, propaga muchas penas y enfermedades entre la familia humana. 33 Eso lo hace al dar

197

nombres a las enfermedades y al publicar largas descripciones que proyectan vivamente imágenes de enfermedad al pensamiento. 3 Un nombre nuevo para una dolencia afecta a la gente tanto como un nombre parisiense para una vestimenta de moda. 5/6 Todos se apresuran a obtenerla. 6 La descripción minuciosa de una enfermedad les cuesta a muchos el bienestar de sus días terrenales. 8 ¡Qué precio a pagar por el conocimiento humano! 9 Pero el precio no excede el costo original. 9/10 Dios dijo del árbol del conocimiento, que produce el fruto del pecado, la enfermedad y la muerte: “El día que de él comieres, ciertamente morirás”. 12

Normas más altas para los mortales

13 Cuanto menos se hable de la estructura corpórea y de las leyes físicas, y más se piense y se hable acerca de la ley moral y espiritual, más elevada será la norma de la vida, y más se alejará a los mortales de la imbecilidad y las enfermedades. 17

18 Debíamos vencer el temor en vez de cultivarlo. 18 Fue la ignorancia de nuestros antepasados en los dominios del conocimiento ahora difundidos por toda la tierra, lo que los hizo más fuertes que nuestros diestros fisiólogos y más honrados que nuestros astutos políticos. 22

Dieta y dispepsia

23 Se nos dice que el alimento sencillo que comían nuestros antepasados contribuía a su salud, pero eso es un error. 24 Su dicta no curaría la dispepsia en la época actual. 26 Con reglas de salud en la cabeza y los alimentos más digeribles en el estómago, aún así, habría dispépticos. 28 Muchas de las constituciones físicas endebles de nuestros días jamás se robustecerán hasta que las opiniones individuales mejoren y la creencia mortal pierda algo de su error. 31

Daño causado por médicos

32 La mente del médico toca a la de su paciente. 32 El médico debiera reprimir su temor a la enfermedad, si no, su creencia en la realidad y la fatalidad de ésta perjudicará a sus

198

pacientes aún más que su calomel y su morfina, porque el estrato superior de la mente mortal tiene, en creencia, más poder para dañar al hombre que el estrato inferior, la materia. 4 Un paciente escucha el fallo del médico como el criminal su sentencia de muerte. 6 El paciente puede parecer tranquilo al escucharlo, pero no lo está. 7 Puede ser que su fortaleza de ánimo lo sostenga, pero su temor, que ya desarrolló la enfermedad que está ganando el dominio, es aumentado por las palabras del médico. 10

Cuadros mentales de enfermedad

11 El médico materialista, aunque humanitario, es un artista que dibuja su pensamiento relativo a la enfermedad y luego completa sus dibujos con diseños de los libros de texto. 14 Es preferible evitar que la enfermedad se forme en la mente mortal para que no aparezca en el cuerpo después, pero hacer eso requiere atención. 17 El pensamiento de enfermedad se forma antes que uno vea al médico y antes que el médico se disponga a expulsarla con un contra irritante —que puede ser un vejigatorio, la aplicación de un cáustico o aceite de ricino, o mediante una operación quirúrgica. 21 Por otra parte, dando otra dirección a la fe, el médico receta medicamentos hasta que la elasticidad del pensamiento mortal acierte a causar una vigorosa reacción sobre sí mismo y reproduzca un cuadro mental de formaciones saludables y armoniosas. 25

26 La creencia del paciente es más o menos modelada y formada por la creencia del médico acerca del caso, aunque el médico no diga nada para apoyar su teoría. 28 Sus pensamientos y los de su paciente se entremezclan, y los pensamientos más fuertes dominan a los más débiles. 30 De ahí la importancia de que los médicos sean Científicos Cristianos. 32

La mente domina la materia

33 El hecho de que los músculos del herrero estén fuertemente desarrollados no quiere decir que el ejercicio haya producido ese resultado o que el brazo que se usa menos tenga que ser débil. 36 Si la

199

materia fuese la causa de la acción, y si los músculos sin la volición de la mente mortal pudieran levantar el martillo y golpear el yunque, podría creerse que el martilleo desarrolla los músculos. 4 El martinete de fragua no aumenta de tamaño por el ejercicio. 5 ¿Por qué no, ya que los músculos son tan materiales como la madera y el hierro? 6/7 Porque nadie cree que la mente produce tales resultados en el martillo. 8

9 Los músculos no se mueven por sí mismos. 9 Si la mente no los mueve, están inmóviles. 10 De ahí la gran verdad de que la Mente por sí sola desarrolla y fortalece al hombre por su mandato —en razón de que ella exige poder y lo ofrece. 13 No es el ejercicio muscular, sino la fe del herrero en el ejercicio, lo que robustece su brazo. 14

Temores latentes dominados

15 Los mortales desarrollan su propio cuerpo o lo enferman, según lo influyan mediante la mente mortal. 16 Saber si ese efecto se produce consciente o inconscientemente, es de menos importancia que un conocimiento del hecho. 19 Las proezas del gimnasta prueban que ha dominado latentes temores mentales. 21 La devoción del pensamiento a un objetivo honrado hace posible alcanzarlo. 22 Las excepciones sólo confirman esa regla, probando que el fracaso es ocasionado por una fe muy débil. 24

25 Si Blondin hubiese creído que era imposible andar en la cuerda floja sobre los abismos de agua del Niágara, jamás lo hubiera logrado. 27 Su convicción de que podía lograrlo dio a sus fuerzas mentales, llamadas músculos, la flexibilidad y fortaleza que la persona no científica pudiera atribuir a un aceite lubricante. 30 Su temor debió desaparecer antes que pudiera aparecer su poder de poner en acción su resolución. 32

Homero y Moisés

33 Cuando Homero cantaba de los dioses griegos, el Olimpo

200

estaba cubierto de tinieblas, pero mediante sus versos los dioses recibieron vida en la creencia de una nación. 2 La adoración pagana empezó rindiendo culto a la musculatura, pero la ley del Sinaí elevó el pensamiento a los cantos de David. 5 Moisés adelantó una nación a la adoración de Dios en Espíritu en vez de materia e ilustró las grandes capacidades humanas del ser otorgadas por la Mente inmortal.

Un mortal no es el hombre

9 Quienquiera que sea incompetente para explicar el Alma, haría bien en no emprender la explicación del cuerpo. 11 La Vida es, siempre ha sido, y siempre será independiente de la materia; pues la Vida es Dios, y el hombre es la idea de Dios, formado no material sino espiritualmente, y no sujeto a la descomposición y al polvo. 15 El Salmista dijo del hombre: "Le hiciste señorear sobre las obras de Tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies". 17

18 La gran verdad en la Ciencia del ser de que el hombre real fue, es y siempre será perfecto, es incontrovertible; porque si el hombre es la imagen, el reflejo, de Dios, no es ni invertido ni subvertido, sino recto y semejante a Dios. 21

22 El antípoda hipotético del Espíritu divino e infinito es la llamada alma o el espíritu humanos, en otras palabras, los cinco sentidos —la carne que lucha contra el Espíritu. 24/25 Esos llamados sentidos materiales tienen que someterse al

Espíritu infinito, denominado Dios. 26

27 San Pablo dijo: "Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado". 28/29 (1 Cor. 2:2.) 29 La Ciencia Cristiana dice: Me propongo no saber entre vosotros nada sino a Jesucristo, y a éste glorificado. 31

CAPITULO VIII

Los pasos de la verdad

Señor, acuérdate del oprobio de Tus siervos; oprobio de muchos pueblos, que llevo en mi seno. Porque Tus enemigos, OH Jehová, han deshonrado, porque Tus enemigos han deshonrado los pasos de Tu ungido. — SALMOS.

Predicación práctica

1 El mejor sermón que jamás se haya predicado es la Verdad practicada y demostrada en la destrucción del pecado, la enfermedad y la muerte. 3 Sabiendo eso y sabiendo también que un solo afecto sería supremo en nosotros y dirigiría nuestra vida, Jesús dijo: "Ninguno puede servir a dos señores". 6

7 No podemos edificar con seguridad sobre cimientos falsos. 8 La Verdad hace una nueva criatura en quien las cosas viejas pasan y "todas son hechas nuevas". Las pasiones, el egoísmo, los falsos apetitos, el odio, el temor, toda sensualidad, se someten a la espiritualidad, y la superabundancia del ser está del lado de Dios, el bien. 12

Los usos de la verdad

13 No podemos llenar vasijas que ya están llenas. 13 Hay que vaciarlas primero. 14 Desnudemos al error. 14 Entonces, cuando soplen los vientos de Dios, no nos abrigaremos con nuestros harapos. 16

17 La manera de extraer el error de la mente mortal es verter en ella la verdad mediante inundaciones de Amor. 18/19 La perfección cristiana no se logra sobre ninguna otra base. 20

21 Injertar lo santo en lo profano, suponer que el pecado

puede perdonarse sin que se abandone, es tan insensato como colar mosquitos y tragar camellos. 2

3 La unidad científica que existe entre Dios y el hombre tiene que forjarse llevándola a la práctica en la vida, y la voluntad de Dios tiene que hacerse universalmente. 5

Estudio de lo divino

6 Si los hombres dedicaran al estudio de la Ciencia de la Mente siquiera la mitad de la fe que conceden a los supuestos dolores y placeres de los sentidos materiales no irían de mal en peor, hasta ser castigados por el presidio y el patíbulo; sino que toda la familia humana sería redimida por los méritos de Cristo —por la percepción y la aceptación de la Verdad. 12 Para ese glorioso resultado la Ciencia Cristiana* enciende la antorcha de la comprensión espiritual. 14

Armoniosa obra de vida

15 Fuera de esta Ciencia todo es mudable; mas el hombre inmortal, de acuerdo con el Principio divino de su ser, o sea, Dios, no peca, ni sufre, ni muere. 17 Los días de nuestra peregrinación se multiplicarán en lugar de disminuir, cuando el reino de Dios venga en la tierra; porque el camino verdadero conduce a la Vida y no a la muerte, y la experiencia terrenal revela la naturaleza finita del error y las capacidades infinitas de la Verdad, por las cuales Dios da al hombre señorío sobre toda la tierra. 24

Creencia y práctica

25 Nuestras creencias acerca de un Ser Supremo contradicen la práctica que resulta de ellas. 26 El error abunda donde la Verdad debiera "sobreabundar". 27 Admitimos que Dios tiene poder omnipotente, que es "nuestro pronto auxilio en las tribulaciones"; y, sin embargo, confiamos en un medicamento o en el hipnotismo para sanar la enfermedad, como si la materia insensible o la erradamente mortal tuviera más poder que el Espíritu omnipotente. 33

Galardón firme de la justicia

34 La opinión común admite que un hombre puede resfriarse al hacer el bien y que ese resfriado puede resultar

203

en una enfermedad pulmonar funesta; como si el mal pudiera sojuzgar la ley del Amor e impedir la recompensa por hacer el bien. 3 En la Ciencia del cristianismo, la Mente —la omnipotencia— tiene todo el poder, confiere firme galardón a la justicia y muestra que la materia no es capaz ni de sanar ni de enfermar, ni de crear ni de destruir. 7

Nuestra creencia y comprensión

8 Si comprendiésemos a Dios en vez de meramente creer en Él, esa comprensión establecería la salud. 9 La acusación de los rabinos: "Se hizo a sí mismo Hijo de Dios", era realmente la justificación de Jesús, porque para el cristiano el único espíritu verdadero es semejante a Dios. 13 Ese pensamiento incita a una adoración y a una abnegación más elevadas. 14 La percepción espiritual revela las posibilidades del ser, destruye la confianza en todo lo que no sea Dios y así hace al hombre la imagen de su Hacedor de hecho y en verdad. 17

Suicidio y pecado

18 Estamos propensos a creer en más de un Gobernante Supremo o en un poder inferior a Dios. 19 Nos imaginamos que la Mente puede ser aprisionada en un cuerpo sensorio. 21 Cuando el cuerpo material se ha desintegrado, cuando el mal ha sobrecargado la creencia de vida en la materia y ha destruido esa creencia, entonces los mortales creen que el Principio inmortal, o Alma, escapa de la materia y sigue viviendo; pero eso no es cierto. 25 La muerte no es un peldaño hacia la Vida, la inmortalidad y la bienaventuranza. 27 El llamado pecador es un suicida. 28

El pecado mata al pecador y seguirá matándole mientras peque. 29 La espuma y el frenesí del mal vivir y las muertes medrosas y tristes debieran desaparecer de las riberas del tiempo; entonces las olas del pecado, de la pena y de la muerte batirían en vano. 32

33 Dios, el bien divino, no mata a un hombre para darle Vida eterna, porque sólo Dios es la vida del hombre. 34 Dios

204

es simultáneamente el centro y la circunferencia del ser. 1/2 Lo que muere es el mal; el bien no muere. 2

El Espíritu, la única inteligencia y sustancia

3 Todas las formas del error sostienen las falsas conclusiones de que hay más de una Vida, que la historia material es tan real y viviente como la historia espiritual, que el error mortal es tan definitivamente mental como la Verdad inmortal, y que hay dos entes y seres distintos y antagónicos, dos poderes —a saber, el Espíritu y la materia— que resultan en una tercera persona (el hombre mortal), quien efectúa las ilusiones del pecado, la enfermedad y la muerte. 11

12 Se admite que el primer poder es el bien, una inteligencia o Mente denominada Dios. 13 El supuesto segundo poder, el mal, es la desemejanza del bien. 14 No puede, por tanto, ser mente aunque así se lo llame. 15 El tercer poder, el hombre mortal, es una supuesta mezcla del primero y del segundo poder, que son antagónicos entre sí, la inteligencia y la no-inteligencia, el Espíritu y la materia. 18

Teorías no científicas

19 Tales teorías evidentemente son erróneas. 19 No pueden soportar jamás la prueba de la Ciencia. 20 Juzgándolas por sus frutos, son corruptas. 21 ¿Cuándo comprenderán las generaciones lo que es el Ego y se darán cuenta de que no hay más de un Dios, una Mente o inteligencia? 24

25 Teorías falsas y agresivas han dado a los pecadores la noción de que ellos pueden crear lo que Dios no puede crear —a saber, mortales pecadores a imagen de Dios, así usurpando el nombre sin la naturaleza de la imagen o reflejo de la Mente divina; pero en la Ciencia nunca puede decirse que el hombre tiene una mente propia, distinta de Dios, la Mente que es todo. 31

32 La creencia de que Dios vive en la materia es panteísta. 32/33 El error que dice que el Alma está en el cuerpo, que la Mente está en la materia, y que el bien está en el mal, debe

205

desdecir eso y dejar de hacer tales declaraciones; pues, de lo contrario, Dios le seguirá siendo ocultado a la humanidad, y los mortales pecarán sin saber que están pecando, se apoyarán en la materia en lugar de apoyarse en el Espíritu, tropezarán de cojera, se caerán de borrachera, se consumirán con enfermedades —todo por

su ceguera, su falso concepto acerca de Dios y el hombre. 7

Creación perfecta

8 ¿Cuándo será desenmascarado el error de creer que hay vida en la materia y que el pecado, la enfermedad y la muerte son creaciones de Dios? 10 ¿Cuándo se comprenderá que la materia no tiene ni inteligencia, ni vida, ni sensación, y que la opositora creencia es la prolífica fuente de todo sufrimiento? 13 Dios creó todo por medio de la Mente, y lo hizo todo perfecto y eterno. 14/15 ¿Qué necesidad hay, pues, de una nueva creación o una procreación? 16

Percepción de la imagen divina

17 Ofuscados en las nieblas del error (el error de creer que la materia pueda ser inteligente para bien o para mal), podremos obtener claros destellos de Dios sólo a medida que las nieblas se disipen, o que gradualmente se vayan haciendo tan transparentes que percibamos la imagen divina en alguna palabra u obra que indique la idea verdadera —la supremacía y realidad del bien, la nada e irrealidad del mal. 24

Rescatados del egoísmo

25 Cuando nos damos cuenta que no hay más de una sola Mente, se revela la ley divina de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos; mientras que una creencia en muchas mentes gobernantes, impide la inclinación normal del hombre hacia la Mente única, el Dios único, y conduce al pensamiento humano por vías opuestas donde impera el egoísmo. 31

32 El egoísmo inclina la balanza de la existencia humana hacia el lado del error, no hacia la Verdad. 33 La negación de la unicidad de la Mente coloca nuestro peso no en el platillo del Espíritu, Dios, el bien, sino en el de la materia. 35

36 Cuando comprendamos plenamente nuestra relación con

206

el Divino, no podremos tener ninguna otra Mente que la Suya, ningún otro Amor, sabiduría o Verdad, ningún otro concepto de la Vida, y ninguna conciencia de la existencia del error o de la materia. 4

La fuerza de voluntad es inicua

5 El poder de la voluntad humana debiera emplearse únicamente si se subordina a la Verdad; si no, guiará mal al juicio y soltará las propensiones más bajas. 7 Es de la incumbencia del sentido espiritual gobernar al hombre. 9 El pensamiento humano, material y errado, actúa perjudicialmente sobre el cuerpo y por medio de él. 11

12 La fuerza de voluntad es capaz de todo mal. 12 Nunca puede sanar al enfermo, porque es la oración del injusto; mientras que el ejercicio de los sentimientos —la esperanza, la fe, el amor— es la oración del justo. 15 Esa oración, gobernada por la Ciencia en vez de los sentidos, sana al enfermo. 17

18 En la relación científica entre Dios y el hombre, descubrimos que todo lo

que bendice a uno bendice a todos, como lo demostró Jesús con los panes y los peces —siendo el Espíritu, no la materia, la fuente de provisión. 21

Son irreales el nacimiento y la muerte

22 ¿Acaso envía Dios la enfermedad, dando a la madre un hijo por el breve espacio de unos pocos años, para quitárselo después por medio de la muerte? 24 ¿Crea Dios de nuevo lo que ya ha creado? 25 Las Escrituras son terminantes sobre ese punto, pues declaran que Su obra fue acabada, que nada es nuevo para Dios y que esa obra era buena. 28

29 ¿Puede haber nacimiento o muerte para el hombre, la imagen y semejanza espiritual de Dios? 30 En lugar de enviar Dios la enfermedad y la muerte, las destruye, y saca a luz la inmortalidad. 32 La Mente omnipotente e infinita lo hizo todo y lo incluye todo. 33 Esa Mente no comete equivocaciones que después corrige. 34 Dios no hace que el hombre peque, enferme o muera. 35

No hay mal en el Espíritu

36 Hay creencias malas, llamadas a menudo espíritus malos;

207

pero esos males no son Espíritu, pues no hay mal en el Espíritu. 2 Porque Dios es Espíritu, el mal se hace más evidente y se vuelve más ofensivo en proporción y a medida que avanzamos espiritualmente, hasta que desaparece de nuestra vida. 5 Ese hecho prueba nuestra posición, porque toda proposición científica en el cristianismo tiene su prueba. 7 Un error en la proposición conduce a error en la acción. 8

La subordinación del mal

9 Dios no es el creador de una mente malvada. 9 Por cierto que el mal no es Mente. 10 Tenemos que aprender que el mal es la horrible decepción e irrealidad de la existencia. 12 El mal no es supremo; el bien no carece de poder; ni son primarias las llamadas leyes de la materia y secundaria la ley del Espíritu. 14 Sin esa lección perdemos de vista al Padre perfecto o Principio divino del hombre.

Imposibilidades manifiestas

17 El cuerpo no está en el primer lugar y el Alma en el último, ni el mal es más poderoso que el bien. 18/19 La Ciencia del ser repudia imposibilidades manifiestas, tales como la amalgamación de la Verdad con el error en causa o efecto. 21 La Ciencia separa la cizaña del trigo al tiempo de la cosecha. 22

Una sola causa primaria

23 Sólo hay una única causa primordial. 23 Por lo tanto, no puede haber efecto de ninguna otra causa, y no puede haber realidad en nada que no proceda de esa causa grande y única. 26 El pecado, la enfermedad, el malestar y la muerte no pertenecen a la Ciencia del ser. 28 Son los errores que presuponen la ausencia de la Verdad, la Vida o el Amor. 29

30 La realidad espiritual es la verdad científica en todas las cosas. 31 La

realidad espiritual, repetida en la acción del hombre y de todo el universo, es armoniosa y es el ideal de la Verdad. 33 Las realidades espirituales no están invertidas; la opuesta discordia, que no tiene semejanza con la espiritualidad, no es real. 35 El único testimonio de esa inversión

208

se obtiene del error hipotético, el cual no ofrece ninguna prueba de Dios, el Espíritu, o de la creación espiritual. 2 El sentido material define todas las cosas materialmente y tiene un concepto finito de lo infinito. 4

Autoridad al parecer independiente

5 Las Escrituras dicen: “En Él vivimos, y nos movemos, y somos”. 6 ¿Qué es entonces ese aparente poder, independiente de Dios, que causa la enfermedad y la sana? 8 ¿Qué es, sino un error de creencia —una ley de la mente mortal, que se equivoca en todo sentido e incluye pecado, enfermedad y muerte? 10 Es el antípoda mismo de la Mente inmortal, de la Verdad y de la ley espiritual. 12 No está de acuerdo con la bondad del carácter de Dios, enfermar al hombre y luego abandonarlo para que se sane a sí mismo; es absurdo suponer que la materia pueda causar la enfermedad y también sanarla o que el Espíritu, Dios, produzca la enfermedad y deje el remedio a la materia. 17

18 John Young, de Edimburgo, escribe: “Dios es el padre de la mente y de nada más”. 19 Tal declaración es la “voz del que clama en el desierto” de las creencias humanas y prepara el camino de la Ciencia. 21 Aprendamos de lo real y eterno y preparémonos para el reino del Espíritu, el reino de los cielos —el reino y gobierno de la armonía universal, que no puede perderse ni permanecer oculto para siempre. 25

La enfermedad no es sino pensamiento

26 La Mente, no la materia, es causalidad. 26 Un cuerpo material sólo expresa una mente material y mortal. 27 Un hombre mortal posee ese cuerpo, y lo hace armonioso o discordante según las imágenes de pensamiento que le imprima. 30 Abrazáis vuestro cuerpo en vuestro pensamiento y debierais delinear en él pensamientos de salud, no de enfermedad. 32 Debierais eliminar todos los pensamientos de enfermedad y de pecado

209

y de otras creencias incluidas en la materia. 1 El hombre, siendo inmortal, tiene una vida perfecta e indestructible. 2/3 Es la creencia mortal lo que hace al cuerpo discordante y enfermo en la proporción en que la ignorancia, el temor o la voluntad humana gobierne a los mortales. 5

Totalidad de la Verdad

6 La Mente, suprema sobre todas sus formaciones y gobernando a todas ellas, es el sol central de sus propios sistemas de ideas, la vida y la luz de toda su vasta creación; y el hombre es tributario a la Mente divina. 10 Ni el cuerpo ni la

mente materiales y mortales son el hombre. 11

12 El mundo se desplomaría sin la Mente, sin la inteligencia que mantiene los vientos en sus puños. 13 Ni la filosofía ni el escepticismo pueden impedir la marcha de la Ciencia que revela la supremacía de la Mente. 15 El inmanente sentido del poder de la Mente realza la gloria de la Mente. 16 La cercanía, no la distancia, da encanto a esa perspectiva. 17

Traslación espiritual

18 Los minerales compuestos o las sustancias agregadas que componen la tierra, las relaciones que las masas constituyentes mantienen entre sí, las magnitudes, distancias y revoluciones de los cuerpos celestes, no tienen importancia verdadera cuando recordamos que todo eso tiene que dar lugar a la realidad espiritual por la traslación del hombre y el universo nuevamente al Espíritu. 25 En la proporción en que eso se haga, se revelará que el hombre y el universo son armoniosos y eternos. 26

27 Las sustancias materiales o formaciones terrestres, los cálculos astronómicos y todo el aparato de las teorías especulativas, basadas en la hipótesis de que haya ley material o de que la vida y la inteligencia residen en la materia, se desvanecerán finalmente, sorbidos en el cálculo infinito del Espíritu. 32

Demuestra la superioridad

33 El sentido espiritual es una capacidad consciente y constante de comprender a Dios. 34

210

Demuestra la superioridad de la fe mostrada mediante obras sobre la fe expresada en palabras. 2 Sus ideas se expresan sólo en “nuevas lenguas”; y éstas se interpretan por medio de la traducción del original espiritual al lenguaje que el pensamiento humano pueda comprender. 5

El desprecio de Jesús por la materia

6 El Principio y la prueba del cristianismo son discernidos por el sentido espiritual. 7 Se exponen en las demostraciones de Jesús que prueban —por su curación de los enfermos, su expulsión de males y su destrucción de la muerte, “el postrer enemigo que será destruido”— su desprecio por la materia y sus supuestas leyes. 12

13 Sabiendo que el Alma y sus atributos se manifestaban eternamente por medio del hombre, el Maestro sanaba a los enfermos, daba vista a los ciegos, oído a los sordos, pies a los cojos, revelando así la acción científica de la Mente divina sobre mentes y cuerpos humanos, y dando una mejor comprensión del Alma y la salvación. 18 Jesús sanó la enfermedad y el pecado por un mismo procedimiento metafísico. 20

La mente no es mortal

21 La expresión mente mortal realmente es un solecismo, porque la Mente

es inmortal, y la Verdad traspasa el error de la mortalidad como un rayo de sol penetra una nube. 24 Debido a que, en obediencia a la ley inmutable del Espíritu, esa llamada mente se destruye a sí misma, la llamo mortal. 26 El error siembra viento y siega torbellino. 27

La materia no tiene mente

28 Lo que se llama materia, siendo no inteligente, no puede decir: "Sufro, muero, estoy enferma o estoy bien". 29 Es la llamada mente mortal lo que proclama eso y a lo que le parece que realiza sus pretensiones. 31/32 Para el sentido mortal, el pecado y el sufrimiento son reales, pero el sentido inmortal no incluye mal ni pestilencia. 34 Debido a que el sentido inmortal, no tiene error de sentido, no tiene sentido de error; por lo tanto no tiene elemento destructivo. 36

211

1 Si el cerebro, los nervios y el estómago son inteligentes —si nos hablan, nos dicen de su condición e informan cómo se sienten— entonces el Espíritu y la materia, la Verdad y el error, se unen y producen la enfermedad y la salud, el bien y el mal, la vida y la muerte; y ¿quién dirá si la Verdad o el error es mayor? 6

La materia no tiene sensación

7 Las sensaciones del cuerpo tienen que ser o bien las sensaciones de una llamada mente mortal o las de la materia. 8/9 Los nervios no son mente. 9 ¿No es acaso demostrable que la Mente no es mortal y que la materia no tiene sensación? 11 ¿No es igualmente cierto que la materia no aparece en la comprensión espiritual del ser? 13

14 La sensación de enfermedad y el impulso de pecar parecen existir en la mente mortal. 15 Cuando brota una lágrima, ¿no es esa llamada mente lo que produce el efecto visible en la glándula lacrimal? 17 Sin la mente mortal, la lágrima no podría aparecer; y esa acción demuestra la naturaleza de toda llamada causa y todo llamado efecto materiales. 19

20 No debiera decirse más en Israel que "los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera". 22 La simpatía con el error debiera desaparecer. 22/23 La Ciencia hace imposible la transmisión de pensamientos de una mente errada a otra. 24

Los nervios no sienten dolor

25 Si es verdad que los nervios tienen sensación, que la materia tiene inteligencia, que el organismo material es lo que hace que los ojos vean y los oídos oigan, entonces, cuando el cuerpo se desmaterializa, esas facultades tienen que perderse, porque su inmortalidad no está en el Espíritu; por el contrario, el hecho es, que sólo por la desmaterialización y espiritualización del pensamiento puede concebirse que esas facultades son inmortales. 33

34 Los nervios no son la fuente del dolor o del placer. 34 Sufrimos

212

o gozamos en nuestros sueños, pero ese dolor o placer no se comunica por medio de un nervio. 2 A veces un diente que ha sido extraído vuelve a doler en creencia, y el dolor parece estar en su antiguo lugar. 4 Un miembro amputado ha continuado, en creencia, causando dolor a su dueño. 6 Si la sensación de dolor en el miembro puede volver y persistir, ¿por qué no puede reaparecer el miembro? 7

8 ¿Por qué ha de venir el dolor, en vez del placer, a ese sentido mortal? 9 Porque el recuerdo de dolor es más vívido que el de placer. 10 He visto el intento inconsciente de rascar la punta de un dedo amputado varios meses atrás. 11 Cuando ya no está el nervio que decimos que era la causa del dolor, y el dolor aún persiste, se demuestra que la sensación está en la mente mortal y no en la materia. 14 Invertid el procedimiento; quitad esa llamada mente, en vez de quitar un pedazo de carne, y los nervios no tienen sensación. 16

Falsedades humanas

17 Los mortales tienen su propio modo de proceder, que no es dirigido ni sostenido por Dios. 18 Producen una rosa por mediación de semilla y tierra y ponen la rosa en contacto con los nervios olfatorios para olerla. 20/21 En la prestidigitación y crédulo frenesí, los mortales imaginan que espíritus invisibles producen flores. 22 Sólo Dios crea y viste los lirios del campo, y esto por medio de la Mente y no de la materia. 24

No hay milagros en los métodos de la Mente

25 Debido a que no se comprenden todos los métodos de la Mente, decimos que los labios o las manos han de moverse para comunicar el pensamiento, que las ondulaciones del aire transmiten el sonido, y posiblemente que otros métodos producen los llamados milagros. 30 Las realidades de la existencia, su acción normal y el origen de todas las cosas son invisibles para los sentidos mortales; mientras que los movimientos irreales e imitativos de la creencia mortal, que quisieran invertir el

213

modo y la acción inmortales, son a los que se titula reales. 1/2 Quienquiera que contradiga esa suposición de la mente mortal acerca de la realidad es llamado engañador, o se dice que está engañado. 4 Se ha dicho de un hombre: "Cual es su pensamiento en su corazón, tal es él"; de ahí que cual comprende espiritualmente un hombre, así es en verdad. 6

El bien es indefinible

7 La mente mortal concibe que una cosa es líquida o sólida y luego la clasifica materialmente. 8 Las verdades inmortales y espirituales existen independientemente de ese concepto mortal y material. 10 Dios, el bien, existe y se expresa de por Sí, aunque sea indefinible en conjunto. 12 Cada paso hacia la bondad nos aleja de la materialidad y tiende a acercarnos a Dios, el Espíritu. 13 Las

teorías materiales paralizan parcialmente esa atracción hacia el bien infinito y eterno por una atracción opuesta hacia lo finito, temporal y discordante. 16

17 El sonido es una impresión mental hecha en la creencia mortal. 18 El oído realmente no oye. 18 La Ciencia divina revela que el sonido se comunica mediante los sentidos del Alma —mediante comprensión espiritual. 20

La música es el ritmo de la cabeza y del corazón

21 Mozart sentía más de lo que expresaba. 21 El éxtasis de sus más grandiosas sinfonías jamás se oyó. 22 Fue un músico cuya habilidad superaba a la que conocía el mundo. 24 Eso era aún más notablemente cierto respecto a Beethoven, quien por mucho tiempo fue irremediablemente sordo. 26 Las melodías y los aires de la música más dulce que se oyen mentalmente superan al sonido de que se está consciente. 28 La música es el ritmo de la cabeza y del corazón. 29 La mente mortal es el arpa de muchas cuerdas, que expresa discordancia o armonía, según sea humana o divina la mano que la pulse. 31

32 Antes que el conocimiento humano se hundiera profundamente en un concepto falso de las cosas —en una creencia en orígenes materiales que desechan a la Mente

214

única y la verdadera fuente del ser— es posible que las impresiones de la Verdad fueran tan claras como el sonido, y que llegaran como sonido a los profetas primitivos. 3 Si el medio para oír es enteramente espiritual, es normal e indestructible. 5

6 Si la percepción de Enoc se hubiera limitado al testimonio de sus sentidos materiales, jamás hubiera podido “caminar con Dios” ni ser guiado a la demostración de la vida eterna. 9

Adán y los sentidos

10 Adán, representado en las Escrituras como formado del polvo, es ejemplo concreto para la mente humana. 11 Los sentidos materiales, igual que Adán, se originan en la materia y vuelven al polvo, así demostrándose no inteligentes. 14 Se van como vinieron, porque todavía son el error y no la verdad del ser. 15 Cuando se aprenda que el sentido espiritual, y no el material, transmite las impresiones de la Mente al hombre, entonces se comprenderá la existencia y se reconocerá que es armoniosa. 18

Ilusiones idólatras

19 Como el idólatra pagano, nos postramos ante la materia y abrigamos pensamientos finitos acerca de Dios. 20 Los mortales se sienten más inclinados a temer y a obedecer lo que consideran un cuerpo material, que a un Dios espiritual. 23 Todo conocimiento material, tal como el primitivo “árbol del conocimiento”*, les multiplica sus dolores, pues las ilusiones mortales quisieran robar a Dios, matar al hombre, y entretanto, cual caníbales, aderezar su mesa con bocados y dar las

gracias. 27

Los sentidos del Alma

28 ¡Qué sentido tan efímero es la vista mortal, si pensamos que una herida en la retina puede acabar con el poder de la luz y del cristalino! 30 Pero la vista verdadera o el sentido verdadero no se pierde. 31 Ni la edad ni los accidentes pueden perjudicar a los sentidos del Alma, y no existen otros sentidos que sean verdaderos. 33 Es evidente que el cuerpo, como materia, no tiene sensación que le pertenezca, y no hay olvido para el Alma y sus facultades. 36 Los sentidos del Espíritu están sin dolor y siempre

215

en paz. 1 Nada puede ocultarles la armonía de todas las cosas y el poder y la permanencia de la Verdad. 2

El ser real jamás se pierde

3 Si el Espíritu, el Alma, pudiera pecar o perderse, entonces el ser y la inmortalidad se perderían, junto con todas las facultades de la Mente; pero el ser no puede perderse mientras Dios exista. 6 El Alma y la materia están en desacuerdo, porque lo exigen sus naturalezas opuestas. 8 Los mortales no conocen la realidad de la existencia, porque la materia y la mortalidad no reflejan las verdades del Espíritu. 10

11 La visión espiritual no está subordinada a altitudes geométricas. 12 Todo lo que es gobernado por Dios jamás está privado ni por un instante de la luz y del poder de la inteligencia y la Vida. 14

Luz y oscuridad

15 A veces se nos induce a creer que la oscuridad es tan real como la luz; pero la Ciencia afirma que la oscuridad es tan sólo una sensación mortal de la ausencia de la luz, a cuya llegada la oscuridad pierde la apariencia de realidad. 19 De igual manera el pecado y el pesar, la enfermedad y la muerte, son la supuesta ausencia de la Vida, Dios, y huyen como fantasmas del error ante la verdad y el amor. 22

23 Con su prueba divina, la Ciencia invierte el testimonio del sentido material. 24 Toda cualidad y condición de la mortalidad desaparece, sorbida en la inmortalidad. 25 El hombre mortal es el antípoda del hombre inmortal en origen, en existencia y en su relación con Dios. 27

La fe de Sócrates

28 Porque comprendió la superioridad e inmortalidad del bien, Sócrates no temió al veneno de la cicuta. 29 La fe misma de su filosofía desdeñó el temor físico. 30 Habiendo buscado el estado espiritual del hombre, reconoció la inmortalidad del hombre. 32 La ignorancia y la maldad de aquella época hubieran matado al venerable

filósofo por motivo de su fe en el Alma y su indiferencia al cuerpo. 2

La serpiente del error

3 ¿Quién dirá que el hombre está vivo hoy, pero que puede estar muerto mañana? 4 ¿Qué ha relacionado a la Vida, Dios, con sucesos tan extraños? 5 Aquí se acaban las teorías, y la Ciencia revela el misterio y resuelve el problema del hombre. 7 El error muerde el calcañar de la verdad, pero no puede matar a la verdad. 8/9 La Verdad hiere al error en la cabeza —destruye al error. 9/10 La espiritualidad asedia abiertamente al materialismo. 10/11 ¿En qué bando estamos peleando? 11

Siervos y amos

12 La comprensión de que el Ego es Mente y que hay una sola Mente o inteligencia, comienza de inmediato a destruir los errores del sentido mortal y a proporcionar la verdad del sentido inmortal. 15 Esa comprensión armoniza al cuerpo; hace de los nervios, los huesos, el cerebro, etc. siervos en lugar de amos. 17 Si el hombre está gobernado por la ley de la Mente divina, su cuerpo está en sumisión a la Vida, la Verdad y el Amor eternos. 20 La gran equivocación de los mortales es suponer que el hombre, la imagen y semejanza de Dios, sea a la vez materia y Espíritu, a la vez bueno y malo. 22

23 Si la decisión se dejara a los sentidos corporales, el mal parecería ser el amo del bien, y la enfermedad la regla de la existencia, mientras que la salud parecería ser la excepción, la muerte lo inevitable, y la vida una paradoja. 26/27 Pablo preguntó: “¿Qué concordia [tiene] Cristo con Belial?” (2 Corintios 6:15.) 28

La identidad personal

29 Cuando decís: “El cuerpo del hombre es material”, yo digo con Pablo: Desead más bien “estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”. 31 Abandonad tu creencia material de que hay mente en la materia, y tened una sola Mente, a saber, Dios; porque

esa Mente forma su propia semejanza. 1 No es posible que por medio de la comprensión que la Ciencia confiere, el hombre pierda su identidad; y la noción de semejante posibilidad es más absurda que la conclusión de que los tonos musicales individuales se pierden al originarse la armonía. 5

La experiencia de Pablo

6 Las escuelas médicas tal vez nos informen que tanto la obra sanadora de la Ciencia Cristiana como la conversión cristiana y experiencia extraordinarias de Pablo —que prueban que la Mente es científicamente distinta de la materia— indican condiciones mentales y corporales contranaturales, y hasta de catalepsia e histerismo; pero si acudimos a las Escrituras, ¿qué leemos? 12 Pues esto: “¡El que guarda mi palabra, nunca verá muerte!” y “¡De aquí en adelante a nadie conocemos

según la carne!" 14

La fatiga es mental

15 Que los métodos científicos son superiores a otros métodos se ve por sus efectos. 16 Una vez que hayáis vencido un estado enfermizo del cuerpo por medio de la Mente, esa condición jamás volverá a ocurrir, y habréis ganado un punto en la Ciencia. 19 Cuando la mentalidad da reposo al cuerpo, la próxima tarea os fatigará menos, porque estáis resolviendo el problema del ser en la metafísica divina; y en la proporción en que comprendáis el dominio que la Mente tiene sobre la llamada materia, podréis demostrar ese dominio. 24 El remedio científico y permanente para la fatiga es aprender el poder de la Mente sobre el cuerpo o sobre cualquier ilusión de cansancio físico y así destruir esa ilusión, porque la materia no puede estar cansada y cargada. 28

29 Decís: "El trabajo me fatiga". 29 Pero ¿qué es ese me? 29 ¿Es músculo o mente? 30 ¿Cuál de los dos está cansado y habla así? 31 Sin la mente ¿podrían los músculos estar cansados? 31/32 ¿Hablan los músculos, o habláis vosotros por ellos? 32 La

218

materia no es inteligente. 1 La mente mortal es lo que habla con falsía; y lo que afirma que hay cansancio, produjo ese cansancio. 3

La Mente jamás se fatiga

4 No se dice que una rueda está fatigada; y, sin embargo, el cuerpo es tan material como la rueda. 5 Si no fuera por lo que la mente humana dice del cuerpo, éste, igual que la rueda inanimada, nunca se cansaría. 8 El estar consciente de la Verdad nos descansa más que horas de reposo en estado de inconsciencia. 9

Coalición del pecado y la enfermedad

10 Se supone que el cuerpo dice: "Estoy enfermo". 10 Los informes de la enfermedad puede ser que formen una coalición con los informes del pecado y digan: "Soy la maldad, la lujuria, el apetito, la envidia, el odio". 14 Lo que dificulta la curación tanto del pecado como de la enfermedad es el hecho de que la mente humana es el pecador, que es reacio a corregirse y cree que el cuerpo puede enfermarse independientemente de la mente mortal y que la Mente divina no tiene jurisdicción sobre el cuerpo. 19

La enfermedad semejante al pecado

20 ¿Por qué orar por la recuperación de los enfermos, si no tenéis fe en la buena voluntad y habilidad de Dios para sanarlos? 22 Si creéis en Dios, ¿por qué substituíis con medicinas el poder del Todopoderoso y empleáis medios que inducen sólo a modos materiales de obtener ayuda, en vez de volveros en la hora de necesidad hacia Dios, el Amor divino, que es un socorro siempre presente? 27

28 Tratad una creencia en la enfermedad como trataríais el pecado, con rechazo inmediato. 29 Resistid la tentación de creer que la materia es inteligente,

que tiene sensación o poder. 31

32 Las Escrituras dicen: "Los que esperan a Jehová... correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán". 33/34 El significado de ese pasaje no se pervierte al aplicarlo literalmente a momentos de fatiga, porque lo moral y lo físico son idénticos en sus resultados. 36 Cuando despertemos

219

para percibir la verdad del ser, toda enfermedad, dolor, debilidad, cansancio, pesar, pecado y muerte serán desconocidos, y el sueño mortal cesará para siempre. 3 Mi método de tratar la fatiga es aplicable a todas las dolencias corporales, puesto que la Mente debe ser, y es, suprema, absoluta y decisiva. 6

Afirmación y resultado

7 En las matemáticas, no multiplicamos cuando debiéramos restar, pretendiendo luego que el resultado está correcto. 9 Tampoco podemos decir en la Ciencia que los músculos dan fuerzas, que los nervios dan dolor o placer, o que la materia gobierna, y luego esperar armonía como resultado. 12 No son los músculos, los nervios, ni los huesos, sino la mente mortal que hace que todo el cuerpo esté "enfermo y todo el corazón doliente"*; por el contrario, la Mente divina cura. 15

16 Cuando eso se entienda, nunca afirmaremos con respecto al cuerpo lo que no deseamos ver manifestado en él. 17/18 No llamaremos débil al cuerpo si queremos que esté fuerte; porque la creencia en la debilidad tiene que presentarse en la mente humana antes que pueda manifestarse en el cuerpo, y la destrucción de la creencia pondrá fin a sus efectos. 22 La Ciencia no incluye reino de discordia, sino que gobierna armoniosamente. 23 "El deseo", dice el poeta, "siempre es padre del pensamiento". 24

Comienzo científico

25 Puede que oigamos una dulce melodía y, sin embargo, comprendamos mal la ciencia que la gobierna. 26 Quienes han sanado por la Ciencia metafísica, sin comprender el Principio de la curación, puede que lo Interpreten mal y atribuyan su curación a un cambio de aire o de dieta, sin rendirle a Dios el honor que únicamente a Él le deben. 31 La inmunidad completa contra la creencia en el pecado, el sufrimiento y la muerte puede ser que no se alcance en esta época; pero podemos esperar una disminución de esos males; y ese comienzo científico va bien encaminado. 35

220

La higiene es ineficaz

1 Oímos decir: "Diariamente hago ejercicios al aire libre. Me baño con agua fría, para vencer una predisposición a resfriarme; y, sin embargo, sufro constantemente de resfriados, catarros y tos". 4 Tales admisiones debieran abrirle los ojos a la gente sobre la ineficacia de la higiene material e inducir a los sufrientes

a buscar la causa y la cura en otras direcciones. 7

8 El instinto es mejor que la razón mal dirigida, como lo declara la naturaleza misma. 9 La violeta alza sus ojos azules para dar la bienvenida a la primavera temprana. 10 Las hojas dan palmadas de aplauso cual adoradoras incansables de la naturaleza. 12 El pinzón de las nieves canta y se remonta entre ráfagas de viento; no tiene catarro por haberse mojado las patas, y se procura una residencia de verano con más facilidad que un nabab. 15 La atmósfera de la tierra, más benigna que la atmósfera de la mente mortal, le deja a ésta el catarro. 17 Los resfriados, la tos y el contagio son engendrados únicamente por las teorías humanas. 18

Los fenómenos reflejados

19 La mente mortal produce sus propios fenómenos y luego se los achaca a otra cosa —como un gatito que se mira en el espejo y se imagina ver otro gatito. 22

23 Un clérigo adoptó en cierta ocasión un régimen de pan y agua para aumentar su espiritualidad. 24 Al ver que su salud se debilitaba, abandonó su abstinencia, y aconsejó a otros que nunca recurrieran a la dietética para crecer en gracia. 26

El alcance de la volición

27 La creencia de que el ayuno o la comida abundante mejora a los hombres moral y físicamente es uno de los frutos del “árbol del conocimiento del bien y del mal”*, del cual Dios dijo: “No comerás”. 30 La mente mortal forma todas las condiciones del cuerpo mortal y gobierna al estómago, los huesos, los pulmones, al corazón, la sangre, etc. tan directamente como la volición o la voluntad mueve a la mano. 34

221

Inanición y dispepsia

1 Conocí a una persona que de muy joven adoptó el sistema de Graham para curarse de dispepsia. 2 Durante muchos años sólo comió pan y verduras y no bebió más que agua. 4 Habiéndose agravado su dispepsia, decidió que su dieta debiera ser aún más estricta, y de ahí en adelante tomó sólo una comida cada veinticuatro horas, la cual consistía en una sola rebanada delgada de pan, sin agua. 8 Su médico también le recomendó que no mojara su reseca garganta hasta después de tres horas de haber comido. 10 Pasó muchos penosos años atormentado por el hambre y la debilidad, casi en estado de inanición, y finalmente decidió morir, habiendo agotado todos los recursos de la pericia de los médicos, quienes bondadosamente le informaron que su única alternativa era la muerte. 15 En ese momento la Ciencia Cristiana le salvó, y ahora goza de perfecta salud, sin vestigio alguno de su antigua enfermedad. 17

18 Aprendió que el sufrimiento y la enfermedad eran creencias que se imponen los mortales y no las verdades del ser; aprendió que Dios jamás decretó la

enfermedad —que jamás promulgó una ley de que el ayuno deba ser un medio de obtener la salud. 22 De ahí que la semi inanición no sea admisible para la sabiduría y esté igualmente lejos de la Ciencia, en la cual la existencia está sostenida por Dios, la Mente. 25 Esas verdades, al abrirle los ojos, le aliviaron el estómago, y pudo comer sin sufrimiento, “dando gracias a Dios”; pero ya nunca comió con placer su alimento como se había imaginado que lo comería cuando, aun esclavo de la materia, pensaba en las ollas de carne de Egipto, sintiendo el hambre de la niñez, y sin la disciplina de la abnegación y de la Ciencia divina. 31

La mente y el estómago

32 Esa comprensión recién nacida de que ni los alimentos ni el estómago, sin el consentimiento de la mente mortal, pueden causar sufrimiento, trae consigo otra lección —que la gula es una ilusión sensual, y

222

que ese fantasma de la mente mortal desaparece a medida que comprendemos mejor nuestra existencia espiritual y ascendemos la escala de la vida. 3

4 Esa persona aprendió que el alimento afecta al cuerpo sólo porque la mente mortal tiene sus métodos materiales de operación, uno de los cuales es creer que el alimento apropiado suministra nutrición y fuerza al organismo humano. 8 También aprendió que la mente mortal hace un cuerpo mortal, en tanto que la Verdad regenera esa mente carnal y alimenta el pensamiento con el pan de la Vida. 10

11 El alimento tuvo menos poder para ayudarlo o perjudicarlo después que se valió del hecho de que la Mente gobierna al hombre, y también tuvo menos fe en los llamados placeres y dolores de la materia. 14 Afanándose menos en lo que había de comer o beber, consultando menos al estómago y más a Dios sobre la economía de la vida, recuperó sus fuerzas y su peso rápidamente. 17 Por muchos se había estado manteniendo vivo, según se creía, sólo por haberse adherido más estrictamente a la higiene y a los medicamentos, y, sin embargo, seguía enfermo todo ese tiempo. 21 Ahora abandonó los medicamentos y la higiene material y estuvo bien. 22

23 Aprendió que un dispéptico estaba muy lejos de ser la imagen y semejanza de Dios —lejos de “señorear en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias”, si el comer un trozo de carne animal podía subyugarlo. 26 Finalmente llegó a la conclusión de que Dios jamás hizo un dispéptico, mientras que el temor, la higiene, la fisiología y la física habían hecho que él lo fuera, en contra de los mandatos de Dios. 30

Sólo en el Espíritu hay vida

31 Cuando queráis sanaros de dispepsia, no consultéis para nada con la materia, y comed lo que os pongan delante “sin preguntar nada por motivos de

conciencia". 34 Tenemos que destruir la creencia falsa de que la vida y la inteligencia están en la materia

223

y afirmarnos en lo que es puro y perfecto. 1 Pablo dijo: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne". 3 Tarde o temprano aprenderemos que las cadenas de la capacidad finita del hombre las forja la ilusión de que él vive en el cuerpo en lugar de en el Alma, en la materia en lugar de en el Espíritu. 6

El Alma mayor que el cuerpo

7 La materia no expresa al Espíritu. 7 Dios es el Espíritu infinito y omnipresente. 8 Si el Espíritu es todo y está en todas partes, ¿qué es, y dónde está, la materia? 9/10 Recordad que la verdad es mayor que el error y no podemos poner lo mayor dentro de lo menor. 12 El Alma es el Espíritu, y el Espíritu es mayor que el cuerpo. 13 Si el Espíritu llegara a estar una vez dentro del cuerpo, el Espíritu sería finito, y, por lo tanto, no podría ser Espíritu. 15

La pregunta de los siglos

16 La pregunta: "¿Qué es la Verdad?" conmueve al mundo. 16/17 Muchos están dispuestos a dar respuesta a esa pregunta con la certeza que proviene de la comprensión; pero son más los que están cegados por sus antiguas ilusiones y tratan de "demorar la respuesta". 20 "Si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo". 21

22 Los esfuerzos del error para dar respuesta a esa pregunta con alguna 'ología' son vanos. 23 La racionalidad espiritual y el libre pensamiento acompañan al advenimiento de la Ciencia y no pueden reprimirse. 25 Emanciparán a la humanidad, y reemplazarán a los métodos no científicos y las llamadas leyes. 27

Heraldos de la Ciencia

28 Las campanadas que debieran despertar al pensamiento adormecido de su sueño erróneo son parcialmente desoídas; pero la final trompeta no ha sonado todavía, o eso no sería así. 31 Maravillas, calamidades y pecados abundarán mucho más a medida que la verdad importune a los mortales con sus reivindicaciones por ellos resistidas; pero la terrible osadía del pecado destruye al pecado y presagia el triunfo de la verdad.

35 Dios hará que haya trastorno, hasta que venga "Aquel de quien es el derecho". 37 La longevidad está aumentando y el poder

224

del pecado disminuyendo, porque el mundo siente el efecto alterativo de la verdad por todos los poros. 2

3 A medida que las toscas huellas del pasado desaparezcan de los senderos desvanecientes del presente, comprenderemos mejor la Ciencia que gobierna esos cambios y plantaremos nuestros pies en tierra más firme. 6 Todo placer o dolor sensorio se destruye a sí mismo mediante el sufrimiento. 8 Debiera haber progreso

sin dolor, acompañado de vida y paz en vez de discordia y muerte. 9

Sectarismo y oposición

10 En la historia de diecinueve siglos encontramos muchas sectas, pero no suficiente cristianismo. 11 Siglos atrás, los adherentes de ciertas religiones estaban dispuestos a aclamar a un Dios antropomórfico y ataviar a Su vicegerente con pompa y esplendor; mas no fue ésa la manera en que apareció la verdad. 15 Antaño fue la cruz el signo central de la verdad y lo es hoy. 16 El látigo moderno es menos material que el azote romano, pero es igualmente cortante. 18 El frío desdén, la resistencia obstinada, la oposición de las iglesias, de las leyes del estado y de la prensa, siguen siendo los precursores del pleno aparecer de la verdad. 21

22 Un cristianismo más elevado y más efectivo, que demuestra justicia y satisface las necesidades de los mortales, estén enfermos o sanos, se halla a la puerta de esta época, pidiendo entrada. 25 ¿Le vais a abrir o a cerrar la puerta a ese visitante angelical, que llega en la quietud de la humildad, tal como antaño vino al patriarca en pleno día? 27

Emancipación mental

28 La Verdad trae los elementos de la libertad. 28 Su estandarte lleva el lema inspirado por el Alma: "La esclavitud está abolida". 30 El poder de Dios libera al cautivo. 31 Ningún poder puede resistir al Amor divino. 32 ¿Qué es ese supuesto poder que se opone a Dios? 32/33

225

1 ¿De dónde viene? 1 ¿Qué es aquello que ata al hombre con cadenas de hierro al pecado, la enfermedad y la muerte? 2/3 Todo lo que esclavice al hombre es contrario al gobierno divino. 4 La Verdad hace libre al hombre. 4

Ordalías de la verdad

5 Se puede saber cuándo la Verdad empieza a ir a la vanguardia por sus pocos seguidores y la fidelidad de éstos. 6/7 Así es como la marcha del tiempo lleva hacia delante el estandarte de la libertad. 8 Los poderes de este mundo lucharán, y ordenarán a sus centinelas que no dejen que la verdad trasponga la guardia hasta que se suscriba a sus sistemas; pero la Ciencia, no haciendo caso a las bayonetas caladas, sigue su marcha. 12/13 Siempre hay algún tumulto, pero también hay quienes cierran filas alrededor del estandarte de la verdad. 14

Frases inmortales

15 La historia de nuestro país, como toda historia, ilustra el poderío de la Mente y demuestra que el poder humano está proporcionado al modo correcto de pensar que represente. 18 Unas pocas frases inmortales, exhalando la omnipotencia de la justicia divina, han sido poderosas para romper cadenas despóticas y abolir el poste de azotar y el mercado de esclavos; pero la opresión no terminó a causa del derramamiento de sangre, ni salió el soplo de la libertad de la boca del cañón. 23 El Amor es el libertador. 24

La esclavitud está abolida

25 La abolición legal de la servidumbre no remunerada en los Estados Unidos fue difícil; pero la abolición de la esclavitud mental es tarea aún más difícil. 27 Las tendencias despóticas, inherentes a la mente mortal y que germinan continuamente en nuevas formas de tiranía, tienen que desarraigarse mediante la acción de la Mente divina. 31

32 Hombres y mujeres de toda región y raza son esclavos todavía del sentido material; ignoran cómo obtener su libertad. 34 Los derechos del hombre fueron vindicados en una sola región y en el plano más bajo de la vida humana,

226

cuando la esclavitud africana fue abolida en nuestro país. 1/2 Eso sólo fue presagio de mayores adelantos encaminados a proscribir una esclavitud mundial, que se halla en planos más elevados de la existencia y bajo formas más arteras y depravadas. 5

Cruzada de la libertad

6 La voz de Dios a favor del esclavo africano aún resonaba en nuestro país cuando la voz del heraldo de esa nueva cruzada dio la nota tónica de la libertad universal, pidiendo más amplio reconocimiento de los derechos del hombre como Hijo de Dios, exigiendo que las cadenas del pecado, la enfermedad y la muerte se arrancasen de la mente humana y que su libertad se lograra no mediante la guerra entre los hombres, ni con bayoneta y sangre, sino mediante la Ciencia divina de Cristo. 15

Sistemas opresores

16 Dios ha erigido una plataforma de derechos humanos más elevada, y la ha erigido sobre reivindicaciones más divinas. 18 Esas reivindicaciones no se expresan por medio de códigos o credos, sino en demostración de "en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". 21 Los códigos humanos, la teología escolástica, la medicina e higiene materiales encadenan a la fe y a la comprensión espiritual. 23 La Ciencia divina rompe esas cadenas y hace valer el derecho natural del hombre de tributar homenaje sólo a su Hacedor. 25

26 Vi ante mí a los enfermos, consumiendo años de servidumbre sujetos a un amo irreal en la creencia de que el cuerpo los gobernaba, en vez de la Mente. 28

Casa de servidumbre

29 A los lisiados, los sordos, los mudos, los ciegos, los enfermos, los sensuales y los pecadores quise salvar de la esclavitud de sus propias creencias y de los sistemas educativos de los faraones, quienes hoy, como antaño, tienen a los hijos de Israel en servidumbre. 33/34 Vi ante de mí el terrible conflicto, el Mar Rojo y el desierto; pero me abrí paso con fe en Dios, confiando en la Verdad, el fuerte libertador, para que me guiara hacia la

tierra de la Ciencia Cristiana, donde las cadenas caen y los derechos del hombre son plenamente conocidos y reconocidos. 3

La ley superior acaba con la esclavitud

4 Vi que la ley de la creencia mortal incluía todo error, y que así como se combate a las leyes opresoras y se les enseña a los mortales su derecho a la libertad, así las pretensiones de los sentidos esclavizantes deben negarse y reemplazarse. 8 La ley de la Mente divina tiene que acabar con la servidumbre humana, o los mortales continuarán sin conocer los derechos inalienables del hombre y sujetos a una esclavitud sin esperanza, porque algunos educadores públicos permiten ignorancia respecto al poder divino —ignorancia que es la base de continua servidumbre y de sufrimiento humano. 14

Libertad innata

15 Al comprender los derechos del hombre, no podemos dejar de prever el fin de toda opresión. 16 La esclavitud no es el estado legítimo del hombre. 17 Dios creó libre al hombre. 18 Pablo dijo: "Soy libre de nacimiento". 18/19 Todos los hombres debieran ser libres. 19 "Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad". 20 El Amor y la Verdad liberan, pero el mal y el error conducen al cautiverio. 21

Estandarte de la libertad

22 La Ciencia Cristiana alza el estandarte de la libertad y exclama: "¡Seguidme a mí! ¡Escapad de la esclavitud de la enfermedad, del pecado y de la muerte!" 24 Jesús trazó el camino. 25 Ciudadanos del mundo, ¡aceptad la "libertad gloriosa de los hijos de Dios" y sed libres! 26/27 Ése es vuestro derecho divino. 27 La ilusión de los sentidos materiales, y no la ley divina, os ha atado, ha enredado vuestros miembros libres, paralizado vuestras capacidades, debilitado vuestro cuerpo y desfigurado la tabla de vuestra existencia. 31

32 Si Dios hubiese instituido leyes materiales para gobernar al hombre y si éste hubiera enfermado por desobedecerlas, Jesús no hubiera desatendido esas leyes, curando en

directa oposición a ellas y desafiando todas las condiciones materiales. 2

No hay herencia carnal

3 La transmisión de la enfermedad o de ciertas idiosincrasias de la mente mortal sería imposible si se comprendiera esta gran realidad acerca del ser, a saber, que nada inarmónico puede entrar en la existencia, porque la Vida es Dios. 7 La herencia es un tema prolífico en el que la creencia mortal prende sus teorías; pero si aprendemos que nada es real sino lo bueno, no tendremos herencias peligrosas y los males de la carne desaparecerán. 10

Dominio otorgado por Dios

11 La esclavitud del hombre no es lícita. 11 Cesará cuando el hombre tome

posesión de su legado de libertad, su dominio otorgado por Dios sobre los sentidos materiales. 14 Algún día los mortales harán valer su propio derecho a la libertad en el nombre de Dios Todopoderoso. 16 Entonces gobernarán sus propios cuerpos por su comprensión de la Ciencia divina. 17 Al abandonar sus creencias presentes, reconocerán que la armonía es la realidad espiritual y que la discordancia es la irrealidad material. 20

21 Si seguimos el mandato de nuestro Maestro. “No os afanéis por vuestra vida”, jamás dependeremos, de condiciones corpóreas, de la estructura del cuerpo o de su economía; sino que seremos amos del cuerpo, dictaremos sus condiciones, y lo formaremos y gobernaremos con la Verdad. 26

Orgullo sacerdotal humillado

27 No existe poder aparte de Dios. 27 La omnipotencia tiene todo el poder, y reconocer cualquier otro poder es deshonar a Dios. 29 El humilde Nazareno derrocó la suposición de que el pecado, la enfermedad y la muerte tienen poder. 31 Demostró que no tenían poder. 32 El orgullo de los sacerdotes debiera haberse sentido humillado al ver éstos que la demostración de cristianismo superaba a la influencia de su fe muerta y de sus muertas ceremonias. 35

229

1 Si la Mente no es superior al pecado, la enfermedad y la muerte, éstos son inmortales, pues ya se ha comprobado que la materia no los ha destruido, sino que es su base y sostén. 4

No hay unión entre contrarios

5 Debíamos reflexionar antes de decir que Jehová peca o sufre; pero si el pecado y el sufrimiento son realidades de la existencia ¿de dónde emanaron? 7 Dios hizo todo lo que ha sido hecho, y Mente significa Dios —infinitud, no finitud. 9 No muy alejada de la incredulidad está la creencia que une a tales contrarios como la enfermedad y la salud, la santidad y la impiedad, que llama a ambos productos del espíritu y, al mismo tiempo, admite que el Espíritu es Dios — virtualmente proclamando que Él es bueno en un caso y malo en el otro. 14

Ley auto-constituida

15 Por consenso universal, la creencia mortal se ha auto-constituido en ley, para atar a los mortales a la enfermedad, al pecado y a la muerte. 17 A esa creencia generalizada se la llama equivocadamente ley material, y quien la sostenga está equivocado en la teoría y en la práctica. 20 La llamada ley de la mente mortal, conjetural y especulativa, es anulada por la ley de la Mente inmortal, y una ley falsa debe ser pisoteada. 22

La enfermedad procede de la mente mortal

23 Si Dios hace que el hombre enferme, la enfermedad debe ser lo bueno, y su opuesto, la salud, debe ser lo malo, porque todo lo que Él crea es bueno y perdurará para siempre. 26 Si la trasgresión de la ley de Dios produce enfermedad,

es justo enfermarse; y no podríamos, aunque quisiéramos, y no debiéramos, aunque pudiéramos, anular los decretos de la sabiduría. 30 Es la trasgresión de una creencia de la mente mortal, no de una ley de la materia ni de la Mente divina, lo que produce la creencia en la enfermedad. 32 El remedio es la Verdad, no la materia, —la verdad de que la enfermedad es irreal. 34

230

1 Si la enfermedad es real, pertenece a la inmortalidad; si es verdadera, es parte de la Verdad. 2 ¿Intentaríais destruir, con medicamentos, o sin ellos, una cualidad o condición de la Verdad? 4 Pero si la enfermedad y el pecado son ilusiones, el despertamiento de este sueño mortal o ilusión, nos llevará a la salud, la santidad y la inmortalidad. 6 Ese despertar es la eterna venida del Cristo, el aparecimiento avanzado de la Verdad, que echa fuera al error y sana a los enfermos. 9 Ésa es la salvación que viene de Dios, el Principio divino, el Amor, como fue demostrado por Jesús. 10

Dios nunca es inconsecuente

11 Sería contrario a nuestras ideas más elevadas acerca de Dios suponerlo capaz de primero arreglar la ley y la causalidad con el fin de producir ciertos resultados malos, y luego castigar a las indefensas víctimas de Su volición por hacer lo que no podían evitar. 16 El bien no es, no puede ser, el autor de pecados experimentales. 17 Dios, el bien, es tan incapaz de producir la enfermedad, como la bondad de causar el mal, y la salud de ocasionar la enfermedad. 19

Narcóticos mentales

20 ¿Comete la sabiduría desatinos que el hombre tenga que rectificar más tarde? 21 ¿Produce enfermedad una ley de Dios, y puede el hombre poner esa ley debajo de sus pies al sanar la enfermedad? 23 Según las Sagradas Escrituras, los enfermos jamás son realmente sanados por medicamentos, higiene o cualquier otro método material. 26 Esos métodos meramente evaden la cuestión. 26/27 Son jarabes calmantes para adormecer a niños, satisfacer la creencia mortal y tranquilizar el temor. 28

Curación verdadera

29 Creemos que hemos sanado cuando desaparece un malestar, aunque exista la posibilidad de que reaparezca; pero nunca sanamos por completo mientras no se elimine la predisposición a enfermar. 32 Puesto que la llamada mente mortal, o sea, la mente de los mortales, es la causa remota, predisponente y ocasional de todo sufrimiento, el origen de la dolencia tiene que ser borrado

231

por Cristo en la Ciencia divina, o los llamados sentidos físicos obtendrán la victoria. 2

Destrucción de todo mal

3 A menos que un mal se combata como es debido y se venza enteramente

por la Verdad, el mal nunca será vencido. 5 Si Dios no destruye el pecado, la enfermedad y la muerte, éstos no están destruidos en la mente de los mortales, sino que parecerán inmortales a esa así llamada mente. 8 Lo que Dios no puede hacer, no es necesario que lo intente el hombre. 9 Si Dios no sana a los enfermos, éstos no se sanan, pues no hay poder inferior que se iguale al Todo-poder infinito; pero Dios, Verdad, Vida, Amor, sí sana a los enfermos por medio de la oración del justo. 13

14 Si Dios crea el pecado, si el bien produce el mal, si la verdad resulta en error, entonces la Ciencia y el cristianismo son ineficaces; pero no hay poderes ni leyes antagónicas, ya sean espirituales o materiales, que estén creando y gobernando al hombre mediante una lucha perpetua. 18/19 Dios no es el autor de discordias mortales. 19 Por tanto, aceptamos la conclusión de que las discordias sólo tienen una existencia ficticia, son creencias mortales que la Verdad y el Amor divinos destruyen. 22

Superioridad sobre la enfermedad y el pecado

23 El mantenerte superior al pecado, porque Dios te hizo superior al pecado y gobierna al hombre, es verdadera sabiduría. 25 Temer el pecado es comprender mal el poder del Amor y la Ciencia divina del ser en la relación del hombre con Dios —dudar de Su gobierno y desconfiar de Su cuidado omnipotente. 28 El mantenerte superior a la enfermedad y la muerte es igualmente sabio y está de acuerdo con la Ciencia divina. 30 Es imposible temerlas cuando se comprende cabalmente a Dios y se reconoce que no forman parte de Su creación. 32

33 El hombre, gobernado por su Hacedor, no teniendo otra Mente —plantado en la afirmación del Evangelista de que “todas las cosas por Él [el Verbo de Dios] fueron hechas, y

232

sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”— puede triunfar sobre el pecado, la enfermedad y la muerte. 2

Negaciones al poder divino

3 Muchas teorías concernientes a Dios y al hombre ni hacen al hombre armonioso ni a Dios digno de ser amado. 4/5 Las creencias que comúnmente se abrigan respecto a la felicidad y la vida no proporcionan evidencia invulnerable y permanente de una u otra. 7 Protección para las reivindicaciones del ser armonioso y eterno se encuentra sólo en la Ciencia divina. 9

10 Las Escrituras nos informan que “todas las cosas son posibles para Dios”, que todo lo bueno es posible para el Espíritu; pero nuestras teorías prevalecientes virtualmente niegan eso, y hacen posible la curación sólo por medio de la materia. 14 Esas teorías tienen que ser falsas, pues las Escrituras son verdaderas. 15 El cristianismo no es falso, pero las religiones que contradicen su Principio son falsas. 16

17 En nuestra época el cristianismo está demostrando de nuevo el poder del Principio divino, como lo hizo hace más de mil novecientos años, sanando a los enfermos y triunfando sobre la muerte. 20 Jesús jamás enseñó que los medicamentos, el alimento, el aire y el ejercicio podían dar salud a un hombre, o que podían destruir la vida humana; tampoco ilustró tales errores en su práctica. 23 Él atribuía la armonía del hombre a la Mente y no a la materia, y jamás intentó anular la sentencia de Dios, la cual selló la condenación divina contra el pecado, la enfermedad y la muerte. 27

Señales que siguen

28 En el sagrado santuario de la Verdad hay voces de solemne significación, pero no les hacemos caso. 29 Sólo cuando los llamados placeres y dolores de los sentidos desaparecen de nuestra vida, encontramos señales indudables del entierro del error y de la resurrección a la vida espiritual. 33

Profesiones y pruebas

34 No hay ni lugar ni ocasión en la Ciencia para error de

233

ninguna clase. 1 Cada día nos exige pruebas más convincentes y no meras profesiones de poder cristiano. 2 Esas pruebas consisten únicamente en la destrucción del pecado, la enfermedad y la muerte por el poder del Espíritu, como Jesús los destruía. 5 Ése es un elemento de progreso, y el progreso es la ley de Dios, cuya ley nos exige sólo lo que podemos cumplir con seguridad. 7

La perfección se gana lentamente

8 En medio de la imperfección, la perfección se percibe y reconoce sólo gradualmente. 9 Las generaciones tienen que elevarse lentamente a la perfección. 10 Cuánto tiempo pasará, antes que llegemos a demostrar el ser científico, nadie lo sabe, ni aun "el Hijo, sino el Padre"; pero la falsa pretensión del error continuará con sus engaños, hasta que la meta del bien se merezca y se alcance con esmero. 15

La misión de Cristo

16 La sombra de Su diestra asoma ya sobre la hora. 16 Vosotros que sabéis interpretar el aspecto del cielo —la señal material— cuánto más debierais discernir la señal mental y lograr la destrucción del pecado y de la enfermedad, venciendo los pensamientos que los producen y comprendiendo la idea espiritual que los corrige y destruye. 22 Revelar esa verdad fue la misión de nuestro Maestro para con toda la humanidad, incluso para con los corazones que le rechazaron. 24

Eficacia de la verdad

25 Cuando los números se dividen de acuerdo con una regla fija, el cociente no es más incuestionable que las pruebas científicas que yo he hecho de los efectos de la verdad en los enfermos. 28 El hecho contrario relativo a cualquier enfermedad es necesario para sanarla. 30 El declarar la verdad tiene por objeto

reprender y destruir el error. 31 ¿Por qué no ha de ser eficaz la verdad en cuanto a la enfermedad, la cual es sólo el resultado de la discordia? 33

234

1 Las pociones espirituales sanan, mientras que las lociones materiales obstaculizan la verdad, así como el ritualismo y los credos obstruyen la espiritualidad. 3 Si confiamos en la materia, desconfiamos del Espíritu. 4

Migajas de consuelo

5 Todo lo que inspire con sabiduría, Verdad o Amor —sea una canción, un sermón o la Ciencia— bendice a la familia humana con migajas de consuelo de la mesa de Cristo, alimentando al hambriento y dando agua viva al sediento. 9

Hospitalidad para la salud y el bien

10 Debiéramos familiarizarnos más con el bien que con el mal y guardarnos de las creencias falsas con el mismo cuidado con que aseguramos nuestras puertas contra la intrusión de ladrones y asesinos. 13 Debiéramos amar a nuestros enemigos y ayudarles sobre la base de la Regla de Oro; pero debiéramos evitar echar perlas delante de los que las pisotean y que de esa manera roban tanto a los demás como a sí mismos. 17

Purificando la mente

18 Si los mortales vigilaran la mente mortal como es debido, la despejarían de la cría de males que la infestan. 19/20 Tenemos que comenzar con esa llamada mente y dejarla vacía de pecado y enfermedad, o el pecado y la enfermedad jamás cesarán. 22 Los códigos actuales de los sistemas humanos desilusionan al fatigado buscador de una teología divina, adecuada para la educación correcta del pensamiento humano. 25

26 El pecado y la enfermedad tienen que pensarse antes que puedan manifestarse. 27 Tenéis que dominar los pensamientos malos en la primera ocasión, o ellos os dominarán en la segunda. 29 Jesús dijo que ver con anhelo cosas prohibidas era violar un precepto moral. 30 Daba mucha importancia a la acción de la mente humana, acción no visible a los sentidos. 32

33 Los pensamientos y propósitos malos no tienen más alcance ni hacen más daño, de lo que la creencia de uno permita. 35 Los malos pensamientos, las concupiscencias y los

235

propósitos malévolos no pueden ir, cual polen errante, de una mente humana a otra, encontrando alojamiento insospechado, si la virtud y la verdad construyen una fuerte defensa. 4 Es mejor consentir que un médico atacado de viruela le asista a uno, que ser tratado mentalmente por alguien que no cumple con los requisitos de la Ciencia divina. 7

Funciones de los maestros

8 Los maestros de escuela y los lectores en las iglesias deben ser elegidos tomando en cuenta su moral tan directamente como su cultura o su capacidad para leer correctamente. 11 Los planteles donde se forma el carácter deben guarnecerse fuertemente con virtud. 12 Los exámenes escolares son unilaterales; no es tanto la enseñanza académica como la cultura moral y espiritual lo que nos eleva. 15 Los pensamientos puros y ennoblecedores del maestro, constantemente impartidos a sus alumnos, alcanzarán alturas más elevadas que los cielos de la astronomía; mientras que la mente envilecida e inescrupulosa, aunque adornada con joyas de erudición, degradará los caracteres que debe instruir y elevar. 20

Privilegio de los médicos

21 Los médicos, de quienes se valen los enfermos en su estado desvalido, debieran ser modelos de virtud. 22 Debieran ser sabios guías espirituales conducentes a la salud y la esperanza. 24 A los que tiemblan al borde de la tumba, que no comprenden la Verdad divina que es Vida y que perpetúa la existencia, los médicos debieran ser capaces de enseñársela. 27 Entonces, cuando el alma está dispuesta y la carne es débil, los pies del paciente pueden plantarse en la roca, Cristo Jesús, la idea verdadera del poder espiritual. 30

El deber de los clérigos

31 Los clérigos, que son los que ocupan las atalayas del mundo, debieran poner en alto el estandarte de la Verdad. 32/33 Debieran elevar espiritualmente a sus oyentes de tal modo que gustosos enfrenten una idea nueva y correcta, ensanchando sus conceptos. 35 Amor al

236

cristianismo, más bien que amor a la popularidad, debiera estimular la labor y el progreso del clero. 2 La verdad debiera emanar del púlpito pero jamás ser estrangulada allí. 3/4 Un privilegio especial se ha conferido al ministerio del evangelio. 5 ¿Cómo ha de usarse? 5 Sagradamente, en interés de la humanidad y no de las sectas. 6

7 ¿No es acaso la reputación profesional y los emolumentos, y no la dignidad de las leyes de Dios, tras lo que muchos jefes espirituales van en busca? 9 ¿No son acaso los móviles inferiores los que inducen a ataques enfurecidos contra quienes reiteran las enseñanzas de Cristo en apoyo de la prueba que él dio, con su ejemplo, de que la Mente divina sana tanto la enfermedad como el pecado? 13

La responsabilidad de la madre

14 La madre es el educador más poderoso, ya sea a favor o en contra del crimen. 15 Sus pensamientos forman el embrión de otra mente mortal e inconscientemente la modelan, ya sea por un modelo que le es odioso a ella o por medio de la influencia divina, "conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte". 20 De ahí la importancia de la Ciencia Cristiana, que nos hace conocer la

Mente única y la disponibilidad del bien como remedio contra toda angustia. 22

La docilidad de los niños

23 Los hijos debieran obedecer a sus padres; la insubordinación es un mal que marchita los capullos del dominio de sí mismo. 25 Los padres debieran enseñar a sus hijos a la edad más temprana posible las verdades concernientes a la salud y a la santidad. 27 Los niños son más dóciles que los adultos y aprenden más pronto a amar las sencillas verdades que los harán felices y buenos. 29

30 Jesús amaba a los niños por estar libres de mal y por su receptividad a lo que es justo. 31 Mientras la edad madura claudica entre dos pensamientos o lucha contra falsas creencias, la juventud hace progresos fáciles y rápidos hacia la Verdad. 34

237

1 Una niña que ocasionalmente había escuchado mis explicaciones se lastimó un dedo gravemente. 2 Pareció no hacerle caso. 3 Cuando se le preguntó acerca de ello, contestó ingenuamente: "No hay sensación en la materia". 4 Se fue corriendo, con ojos alegres, y añadió poco después: "Mamá, el dedo no está nada dolorido". 6

La tierra y la semilla

7 Quizás hubieran pasado meses o años antes que sus padres hicieran a un lado sus medicamentos o alcanzasen la altura mental que su hijita alcanzó con tanta naturalidad. 10 Las creencias y teorías más obstinadas de los padres a menudo ahogan la buena semilla en la mente de ellos y en la de sus hijos. 12 La superstición, como "las aves del cielo", arrebató la buena semilla antes que haya brotado. 14

La enseñanza de los niños

15 A los niños debiera enseñárseles la Ciencia Cristiana, o sea, la curación por la Verdad, entre sus primeras lecciones, evitando que hablen de teorías o pensamientos acerca de la enfermedad o que los abriguen. 19 Para evitar que sus hijos experimenten error y sus sufrimientos, no permita que entren en su mente pensamientos pecaminosos o enfermizos. 21 Estos últimos deben excluirse sobre el mismo principio que los anteriores. 22/23 Eso hace accesible a la Ciencia Cristiana a edad temprana. 23

Enfermos engañados

24 Algunos enfermos son reacios a conocer la verdad o a enterarse de la falacia de la materia y sus supuestas leyes. 25/26 Se entregan un poco más a sus dioses materiales, se aferran a una creencia en la vida e inteligencia de la materia y esperan que ese error haga por ellos más de lo que están dispuestos a admitir que el único Dios viviente y verdadero pueda hacer. 30 Impacientes con vuestras explicaciones y reacios a investigar la Ciencia de la Mente, que les liberaría de sus padecimientos, se aferran a las creencias falsas y sufren las consecuencias

engañosas. 33

238

Paciente espera

1 Los móviles y actos no se valoran correctamente antes que se los comprenda. 2 Es mejor esperar hasta que aquellos a quienes se desee beneficiar estén preparados para esa bendición, pues la Ciencia está produciendo cambios tanto en el carácter personal como en el universo material. 6

7 Obedecer el mandato bíblico: "Salid de en medio de ellos, y apartaos", es atraerse el desagrado del mundo; pero ese desagrado, más que las lisonjas, le capacita a uno para ser cristiano. 10 Al perder su crucifijo, dijo la niña católica: "Nada me queda sino Cristo". 11 "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" 12

Oportunidades no aprovechadas

13 Abandonar la Verdad en tiempos de persecución muestra que nunca comprendimos la Verdad. 14 De la cámara nupcial de la sabiduría vendrá la advertencia: "No os conozco". 16 Las oportunidades no aprovechadas nos reprenderán cuando intentemos reclamar los beneficios de una experiencia que no hemos hecho nuestra, tratemos de cosechar lo que no hemos sembrado y deseemos entrar ilícitamente en las labores de otros. 21 Muchas veces no se recurre a la Verdad hasta que buscamos ese remedio para las angustias humanas porque sufrimos severamente a causa del error. 23

24 Los intentos de conciliarse la amistad de la sociedad para poder dominar a la humanidad, provienen de la debilidad mundana. 26 El que deja todo por Cristo, renuncia a la popularidad y gana el cristianismo. 27

Sociedad e intolerancia

28 La sociedad es un jurado desatinado, que escucha sólo a una de las partes del caso. 29 La justicia viene, a menudo, demasiado tarde para asegurarse el veredicto. 30 A quienes tienen trabajo mental por delante, no les sobra tiempo para chismear acerca de leyes o testimonios falsos. 33 Reconstruir la tímida justicia y colocar la verdad sobre la falsedad es obra del tiempo. 34

35 La cruz es el emblema central de la historia. 35 Es la estrella polar en la demostración de la curación cristiana

239

— la demostración por la cual se destruye al pecado y a la enfermedad. 2 Las sectas que sufrieron el látigo de sus predecesores azotan a su vez con él a los que han dejado atrás a los credos. 4

Visión correcta de la humanidad

5 Si nos apartamos de la riqueza, la fama y las organizaciones sociales, que no pesan ni una pizca en la balanza de Dios, obtendremos una visión más clara del Principio. 8 Si disolvemos las camarillas, nivelamos la riqueza con la honradez,

dejamos que el mérito sea juzgado de acuerdo con la sabiduría, obtendremos una visión mejor de la humanidad. 11

12 El hombre malvado no es el gobernante de su prójimo honrado. 13 Entiéndase que el triunfo en el error significa derrota en la Verdad. 14 El lema de la Ciencia Cristiana es bíblico: “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos”. 16

Punto de vista revelado

17 Para determinar nuestro progreso, debemos saber dónde ponemos nuestros afectos y a quién reconocemos y obedecemos como Dios. 19 Si nos estamos sintiendo más cerca del Amor divino, si nos es más amado y más real, entonces la materia se está sometiendo al Espíritu. 22 Los objetivos que perseguimos y el espíritu que manifestamos, revelan nuestro punto de vista y muestran lo que estamos ganando. 24

Fuentes antagónicas

25 Se reconoce que la mente mortal es la sede de los móviles humanos. 26 Forma los conceptos materiales y produce toda acción discordante del cuerpo. 27 Si la acción procede de la Mente divina, la acción es armoniosa. 29 Si viene de la errada mente mortal, es discordante y acaba en pecado, enfermedad y muerte. 30 Esas dos fuentes opuestas nunca se mezclan ni en el manantial ni en la corriente. 32 La Mente perfecta emite perfección, pues Dios es la Mente. 33 La mente mortal e imperfecta emite sus propias semejanzas, de las cuales dijo el sabio: “Todo es vanidad”. 35

240

Algunas lecciones de la naturaleza

1 La naturaleza proclama la ley natural y espiritual y el Amor divino, pero la creencia humana interpreta mal a la naturaleza. 3 Las regiones árticas, los soleados trópicos, las gigantescas montañas, los alados vientos, las olas poderosas, los verdes valles, las festivas flores y los gloriosos cielos —todos indican a la Mente, la inteligencia espiritual que reflejan. 7 Los apóstoles florales son jeroglíficos de la Deidad. 8 Los soles y planetas enseñan grandes lecciones. 9 Las estrellas embellecen la noche, y la hojuela gira naturalmente hacia la luz. 10

Movimiento perpetuo

11 En el orden de la Ciencia, en el cual el Principio está sobre lo que refleja, todo es una sublime armonía. 12 Cambiad esa premisa, suponed que la Mente es gobernada por la materia o que el Alma está en el cuerpo, y perderéis la nota tónica de la existencia y habrá discordia continua. 16 La Mente es movimiento perpetuo. 16/17 Su símbolo es la esfera. 17 Las rotaciones y revoluciones del universo de la Mente continúan eternamente. 18

Se exige progreso

19 Los mortales avanzan hacia el bien o hacia el mal a medida que

transcurre el tiempo. 20 Si los mortales no progresan, los fracasos pasados se repetirán, hasta que toda labor deficiente sea borrada o rectificada. 22/23 Si ahora estamos satisfechos con la maleficencia, tenemos que aprender a aborrecerla. 24 Si ahora estamos contentos con la ociosidad, tenemos que descontentarnos con ella. 25/26 Recordad que, tarde o temprano, ya sea por el sufrimiento o por la Ciencia, la humanidad tendrá que convencerse del error que se ha de vencer. 28

29 Al tratar de deshacer los errores de los sentidos, uno deberá pagar plena y honradamente hasta el último cuadrante, hasta que todo error sea finalmente subyugado a la Verdad. 32 El método divino de saldar la paga del pecado consiste en desenmarañar nuestros enredos y aprender por experiencia a distinguir entre los sentidos y el Alma. 34

241

1 "El Señor al que ama, disciplina". 1 El que conoce la voluntad de Dios o las exigencias de la Ciencia divina y las obedece, atrae la hostilidad de la envidia; y el que se niega a obedecer a Dios, es disciplinado por el Amor. 4

La sentencia del pecado

5 Los tesoros sensuales están guardados "donde la polilla y el orín corrompen". 6 La mortalidad es su sentencia. 6 El pecado irrumpe y les quita sus placeres fugaces. 8 Los afectos del sensualista son tan imaginarios, caprichosos e irreales como sus placeres. 9 La falsedad, la envidia, la hipocresía, la malevolencia, el odio, la venganza y así sucesivamente, nos roban los tesoros de la Verdad. 12 Despojado de su disfraz, ¡qué espectáculo tan ridículo es el pecado!

El Espíritu transforma

14 La Biblia enseña la transformación del cuerpo por la renovación que hace el Espíritu. 15 Quitad el significado espiritual de las Escrituras, y esa compilación no sería más eficaz para ayudar a los mortales que los rayos de luna para derretir un río helado. 18 El error de los siglos es la prédica sin la práctica. 19

20 La sustancia de toda devoción es el reflejo y la demostración del Amor divino, que sanan a la enfermedad y destruyen al pecado. 22 Nuestro Maestro dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". 23

24 Nuestra mira, un punto más allá de la fe, debiera ser el encuentro de los pasos de la Verdad, el camino a la salud y la santidad. 26 Debiéramos esforzarnos por alcanzar la altura del Horeb, donde Dios es revelado; y la piedra angular de toda construcción espiritual es la pureza. 28 El bautismo por el Espíritu, que lava al cuerpo de todas las impurezas de la carne, significa que los de limpio corazón ven a Dios y están acercándose a la Vida espiritual y su demostración. 31

Bautismo espiritual

32 Es "más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja", que entrar las creencias pecaminosas en el reino de los cielos,

242

la armonía eterna. 1 Por medio del arrepentimiento, el bautismo espiritual y la regeneración los mortales se despojan de sus creencias materiales y de su falsa individualidad. 4 Sólo a una cuestión de tiempo se reduce la declaración divina: "Todos Me conocerán [a Mí, Dios], desde el más pequeño de ellos hasta el más grande". 7 Negar las pretensiones de la materia es un gran paso hacia las alegrías del Espíritu, hacia la libertad humana y el triunfo final sobre el cuerpo. 9

El único camino

10 No hay más que un camino que conduce al cielo, la armonía, y Cristo en la Ciencia divina nos muestra ese camino. 12 Es no conocer otra realidad —no tener otra conciencia de la vida— que el bien, Dios y Su reflejo, y elevarse sobre los llamados dolores y placeres de los sentidos. 15

16 El amor propio es más opaco que un cuerpo sólido. 16 En paciente obediencia a un Dios paciente, laboremos por disolver con el solvente universal del Amor la dureza adamantina del error —la obstinación, la justificación propia y el amor propio— que lucha contra la espiritualidad y es la ley del pecado y la muerte. 21

Vestidos divididos

22 El vestido de la Vida es la Verdad. 22 Según la Biblia, las verdades de la existencia se interpretan, por lo general, erróneamente, pues está escrito: "Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes". La Ciencia divina del hombre está tejida en una sola tela unificada, sin costura ni rasgón. 27 La mera especulación o superstición no se apropian parte alguna del divino vestido, mientras que la inspiración restituye el vestido entero de la justicia de Cristo. 30

31 Los postes indicadores de la Ciencia divina señalan el camino por el cual anduvo nuestro Maestro, y exigen de los cristianos las pruebas que él dio, en lugar de mera protesta de fe. 34 Es posible que ocultemos al mundo nuestra ignorancia

243

espiritual, pero jamás podremos tener buen éxito en la Ciencia y demostración del bien espiritual por medio de la ignorancia o la hipocresía. 3

Milagros antiguos y modernos

4 El Amor divino que volvió inofensiva a la víbora venenosa, que salvó a los hombres del aceite hirviente, del horno de fuego ardiendo, de las fauces del león, puede sanar al enfermo en toda época y triunfar sobre el pecado y la muerte. 8 Coronó las demostraciones de Jesús con poder y amor insuperables. 9/10 Pero la misma "Mente... que hubo también en Cristo Jesús"* tiene que acompañar siempre la letra de la Ciencia a fin de confirmar y repetir las demostraciones antiguas de profetas y apóstoles. 13 Que esas maravillas no se repiten con mayor frecuencia hoy, proviene no tanto de la falta de deseo como de la falta de desarrollo espiritual. 15

Telegrafía mental

16 El barro no puede replicar al alfarero. 16 La cabeza no nos informa que está mareada, ni el corazón, que está enfermo, ni los pulmones, que están tuberculosos, ni los pies, que están cojos. 19 Si se transmite esa información, es la mente mortal lo que la transmite. 20 Ni la Mente inmortal e infalible, ni la materia, el substrato inanimado de la mente mortal, pueden mantener tal telegrafía; porque Dios es “muy limpio... de ojos para ver el mal”, y la materia no tiene inteligencia ni sensación. 24

Aniquilación del error

25 La Verdad no tiene conciencia de error. 25 El Amor no tiene sensación de odio. 26 La Vida no tiene sociedad con la muerte. 27 La Verdad, la Vida y el Amor son una ley de aniquilación para todo lo que les sea desemejante, porque no proclaman sino a Dios. 29

Deformidad y perfección

30 La enfermedad, el pecado y la muerte no son los frutos de la Vida. 31 Son discordias que la Verdad destruye. 31 La perfección no da vida a la imperfección. 32 Puesto que Dios

244

es el bien y la fuente de todo el ser, Él no produce deformidad moral o física; por tanto, tal deformidad no es real, sino ilusión, el espejismo del error. 3 La Ciencia divina revela esas grandes verdades. 4 Sobre la base de ellas Jesús demostró la Vida, sin temer ni obedecer jamás al error en ninguna forma. 6

7 Si dedujéramos todos nuestros conceptos acerca del hombre por lo que se ve entre la cuna y la tumba, la felicidad y la bondad no tendrían morada en el hombre, y los gusanos le despojarían de la carne; pero Pablo escribe: “La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”. 12

El hombre nunca fue menos que hombre

13 El hombre que pasa por nacimiento, madurez y decadencia es como las bestias y los vegetales —sujeto a leyes de desintegración. 15 Si el hombre hubiera sido polvo en la primera etapa de su existencia, podríamos admitir la hipótesis de que retorna finalmente a su condición primitiva, pero el hombre jamás fue ni más ni menos que hombre. 19

20 Si el hombre se extingue en la muerte o surge de la materia a la existencia, debe haber un instante en que Dios está sin Su plena manifestación — instante en que no hay pleno reflejo de la Mente infinita. 23

El hombre no es producto de la evolución

24 El hombre en la Ciencia no es ni joven ni viejo. 24 No tiene nacimiento ni muerte. 25 No es una bestia, un vegetal o una mente migratoria. 26 No pasa de la materia a la Mente, de lo mortal a lo inmortal, del mal al bien ni del bien al mal. 28

Tales admisiones nos precipitan a las tinieblas y al dogma. 29 Hasta la poesía de Shakespeare representa a la vejez como infancia, como impotencia y decadencia, en vez de asignar al hombre la grandeza imperecedera y la inmortalidad del desarrollo, del poder y del prestigio. 33

245

1 El error de creer que estamos envejeciendo, y los beneficios de destruir esa falsedad, los ilustra un apunte de la historia de una inglesa, publicado en la revista médica titulada "The Lancet", de Londres. 4

Juventud perpetua

5 Decepcionada en amores en su juventud, se trastornó y perdió toda noción de tiempo. 6 En la creencia de que seguía viviendo el momento que la separó de su amado, sin notar los años, se detenía diariamente ante la ventana esperando la llegada de su amado. 9/10 En ese estado mental permaneció joven. 10 Al no darse cuenta del transcurso del tiempo, literalmente no envejeció. 12 Unos viajeros americanos la vieron cuando tenía setenta y cuatro años y supusieron que era una mujer joven. 13/14 Su rostro no daba señal de preocupaciones, no tenía ella ni arrugas ni canas, sino que sus mejillas y su frente mostraban plácida juventud. 16 Si a quienes no conocían su historia se les pedía que adivinaran su edad, suponían que tenía menos de veinte años. 18

19 Ese caso de conservación de juventud nos indica algo útil, sobre lo cual un Franklin podría trabajar con más certeza que cuando atrajo de las nubes al rayo enamorado. 21/22 Los años no la habían envejecido, porque no se había dado cuenta del tiempo que pasaba, ni había pensado que estaba envejeciendo. 24 Los resultados físicos de su creencia de que era joven manifestaron la influencia de tal creencia. 26 No podía envejecer mientras se creía joven, porque el estado mental gobernaba al físico. 27

28 Nunca ocurre lo imposible. 28 Un solo caso como el anterior prueba que es posible ser joven a los setenta y cuatro años; y lo fundamental de esa ilustración demuestra claramente que la decrepitud no obedece a ninguna ley, ni es tampoco una necesidad de la naturaleza, sino una falsedad. 33

El hombre refleja a Dios

34 Lo infinito nunca comenzó, ni jamás terminará. 34 La Mente

246

y sus formaciones jamás pueden ser aniquiladas. 1 El hombre no es un péndulo, oscilando entre el mal y el bien, el gozo y el pesar, la enfermedad y la salud, la vida y la muerte. 4 La Vida y sus facultades no se miden con calendarios. 5 Lo perfecto y lo inmortal son la semejanza eterna de su Hacedor. 6 El hombre no es de ningún modo un germen material que surge de lo imperfecto y se esfuerza por alcanzar el Espíritu, más alto que su origen. 9 El arroyo no se eleva más alto que su fuente. 9

10 El medir la vida por años solares roba a la juventud y afea a la vejez. 11 El

sol radiante de la virtud y la verdad coexiste con el ser. 12 El hombre es su eterno mediodía, jamás oscurecido por un sol declinante. 13 A medida que se desvanece lo físico y material, es decir, el concepto transitorio de belleza, debiera alborear el fulgor del Espíritu sobre el ánimo extasiado, con glorias luminosas e imperecederas. 17

Registros no deseables

18 Jamás registréis edades. 18 Los datos cronológicos no son parte de la vasta eternidad. 19 Los horarios de nacimiento y defunción son otras tantas conspiraciones contra hombres y mujeres. 21 Si no fuera por el error de medir y limitar todo lo que es bueno y bello, el hombre gozaría de más de setenta años y aún mantendría su vigor, su lozanía y su promesa. 24 El hombre, gobernado por la Mente inmortal, es siempre bello y sublime. 25 Cada año que viene desarrolla más sabiduría, belleza y santidad. 26

La vida verdadera es eterna

27 La Vida es eterna. 27 Debiéramos descubrir eso y comenzar a demostrarlo. 28 La Vida y el bien son inmortales. 29 Modelemos, pues, nuestros conceptos de la existencia en belleza, lozanía y continuidad, en lugar de vejez y decrepitud. 31

32 Las creencias agudas y las crónicas reproducen sus propios

247

tipos. 1 La creencia aguda de que la vida es física se presenta a edad avanzada, y no es tan desastrosa como la creencia crónica. 3

Vista y dientes recuperados

4 He visto a la vejez recuperar dos de los elementos que había perdido: la vista y los dientes. 5 Una mujer de ochenta y cinco años, a quien conocí, recobró la vista. 6/7 A otra mujer, a los noventa años, le salieron nuevos dientes —incisivos, colmillos, premolares y un molar. 9 Un hombre de sesenta años tenía su dentadura completa, sin una sola caries. 10

Belleza eterna

11 La belleza, como la verdad, es eterna; pero la belleza de las cosas materiales, efímera y fugaz como la creencia mortal, se desvanece. 13 La costumbre, la educación y la moda dan forma a las normas pasajeras de los mortales. 15 La inmortalidad, exenta de vejez o decadencia, tiene su propia gloria —el resplandor del Alma. 16 Los hombres y las mujeres inmortales son modelos del sentido espiritual, trazados por la Mente perfecta, y reflejan aquellos conceptos más elevados de belleza que trascienden todo sentido material. 20

La hermosura divina

21 El donaire y la gracia son independientes de la materia. 21/22 El ser posee sus cualidades antes que se las perciba humanamente. 23 La belleza es una cosa de la vida, que mora por siempre en la Mente eterna y refleja los encantos de

Su bondad en expresión, forma, contorno y color. 26 Es el Amor el que pinta los pétalos con miríadas de matices, brilla en el cálido rayo de sol, traza en la nube el arco de belleza, adorna la noche con joyas estrelladas y cubre la tierra de hermosura. 29

30 El embellecimiento de la persona sustituye pobremente los encantos del ser, que brillan resplandecientes y eternos, eclipsando vejez y decadencia. 32

33 La receta para la belleza es tener menos ilusión y más Alma, retirarse de la creencia de dolor o placer en el

248

cuerpo y refugiarse en la inmutable calma y gloriosa libertad de la armonía espiritual. 2

La dote del Amor

3 El Amor jamás pierde de vista a la hermosura. 3 Su aureola se posa sobre su objeto. 4 Uno se maravilla de que un amigo pueda parecer menos que bello. 5 Hombres y mujeres de mayor edad y experiencia debieran madurar en salud e inmortalidad, en lugar de caer en tinieblas o tristeza. 8 La Mente inmortal alimenta al cuerpo con frescura y belleza celestiales, impartándole bellas imágenes de pensamiento y destruyendo los sufrimientos de los sentidos, que cada día se acercan más a su propia tumba. 11

Escultura mental

12 El escultor se vuelve del mármol a su modelo a fin de perfeccionar su concepción. 13 Todos somos escultores, elaborando variadas formas, modelando y cinceland el pensamiento. 15 ¿Cuál es el modelo ante la mente mortal? 16 ¿Es la imperfección, el gozo, el pesar, el pecado, el sufrimiento? 17 ¿Habéis aceptado el modelo mortal? 18 ¿Lo estáis reproduciendo? 18 Entonces sois perseguidos en vuestro trabajo por escultores viciosos y formas horribles. 20 ¿No oís a toda la humanidad hablar del modelo imperfecto? 21 El mundo lo pone delante de vuestra vista continuamente. 22 El resultado es que estáis propensos a seguir esos patrones inferiores, a limitar así la obra de vuestra vida y a adoptar en vuestra existencia el diseño anguloso y la deformidad de los modelos de la materia. 25

Modelos perfectos

26 Para remediar eso, debemos primero dirigir nuestra mirada en la dirección correcta y luego seguir por ese camino. 28 Debemos formar modelos perfectos en el pensamiento y mirarlos continuamente, o nunca los esculpimos en vidas grandes y nobles. 30 Dejemos que el altruismo, la bondad, la misericordia, la justicia, la salud, la santidad, el amor —el reino de los cielos— reinen en nosotros, y el pecado, la enfermedad y la muerte disminuirán hasta que finalmente desaparezcan. 34

1 Aceptemos la Ciencia, renunciemos a todas las teorías basadas en el testimonio de los sentidos, abandonemos los modelos imperfectos e ideales ilusorios; y tengamos así un solo Dios, una sola Mente, y ese uno perfecto, produciendo Sus propios modelos de excelencia. 5

Individualidad renovada

6 Que aparezcan el “varón y hembra” de la creación de Dios. 7 Sintamos la energía divina del Espíritu, que nos lleva en vida nueva y no reconoce ningún poder mortal o material capaz de destruir cosa alguna. 10 Regocijémonos de que estamos sometidos a las divinas “autoridades... que hay”. 11 Tal es la Ciencia verdadera del ser. 12 Cualquiera otra teoría de la Vida, o Dios, es engañosa y mitológica. 13

14 La Mente no es el autor de la materia, y el creador de ideas no es el creador de ilusiones. 15 O bien no hay omnipotencia, o la omnipotencia es el único poder. 16 Dios es el infinito, y la infinitud jamás comenzó, jamás terminará y no incluye nada que sea desemejante a Dios. 18 ¿De dónde, pues, procede la materia, que no tiene alma? 19

Sueños ilusorios

20 La Vida, igual que el Cristo, es la misma “ayer, y hoy, y por los siglos”. 21 La estructura orgánica y el tiempo nada tienen que ver con la Vida. 22 Uno dice: “Yo soñé anoche”. 23 ¡Qué equivocación es ésta! 23 El Yo es Espíritu. 24 Dios nunca duerme, y Su semejanza nunca sueña. 25 Los mortales son los soñadores adámicos. 25

26 El dormir y la apatía son fases del sueño de que la vida, la sustancia y la inteligencia son materiales. 27 El sueño nocturno de los mortales está a veces más cerca de la verdad del ser, de lo que están los pensamientos de los mortales cuando están despiertos. 30 El sueño nocturno tiene menos materia que lo acompañe. 31 Se libera de algunas trabas materiales. 32 No alcanza los cielos, pero hace sus vuelos mundanos bastante etéreos. 33

Desatinos filosóficos

34 El hombre es el reflejo del Alma. 34 Es el opuesto directo de la sensación material, y no existe sino un solo Ego. 35 Incurrimos

en error cuando dividimos el Alma en almas, multiplicamos la Mente en mentes y suponemos que el error es mente —después, que la mente está en la materia y que la materia es un legislador, que lo no inteligente puede actuar como inteligencia y que la mortalidad es la matriz de la inmortalidad. 6

El Espíritu es el único Ego

7 La existencia mortal es un sueño; la existencia mortal no tiene entidad verdadera, pero dice: “Yo soy”. 8 El Espíritu es el Ego que jamás sueña, sino que

comprende todas las cosas; que jamás yerra y que siempre está consciente; que jamás cree, sino que sabe; que jamás nace y jamás muere. 12 El hombre espiritual es la semejanza de ese Ego. 13 El hombre no es Dios, mas como un rayo de luz que viene del sol, el hombre, la emanación de Dios, refleja a Dios. 15

La existencia mortal es un sueño

16 El cuerpo y la mente mortales son uno, y a ese uno se le llama hombre; pero un mortal no es el hombre, porque el hombre es inmortal. 18 Es posible que un mortal esté cansado o dolorido, que goce o sufra, de acuerdo con el sueño que tenga mientras duerme. 21 Cuando ese sueño desaparece, el mortal deja de experimentar esas sensaciones del sueño. 22 Para quien lo observa, el cuerpo yace indiferente, apacible e insensible, y la mente parece estar ausente. 24

25 Ahora bien, yo pregunto: ¿Hay más realidad en el sueño despierto de la existencia mortal que en el sueño dormido? 27 No puede haberla, pues todo lo que parece ser un hombre mortal es un sueño mortal. 28 Quitad la mente mortal, y la materia no tiene más sentido como hombre que como árbol. 30 Mas el hombre espiritual y real es inmortal. 30

31 Sobre este escenario de la existencia se desarrolla la danza de la mente mortal. 32 Los pensamientos mortales se persiguen unos a otros cual copos de nieve y caen al suelo. 33/34 La Ciencia revela que la Vida no está a merced de la muerte, y la Ciencia no admitirá que la felicidad sea jamás el juguete de las circunstancias. 36

251

Autodestrucción del error

1 El error no es real, por lo tanto no es más imperativo mientras se apresura a destruirse a sí mismo. 2 La llamada creencia de la mente mortal que se evidencia en un absceso no debiera volverse más dolorosa antes de supurar, ni una fiebre agravarse antes de cesar. 5

La ilusión de la muerte

6 En ciertos estados de la creencia mortal el terror es tan grande que conduce a la creencia por nuevos senderos. 7 En la ilusión de la muerte, los mortales despiertan al conocimiento de dos hechos: (1) que no están muertos; (2) que sólo han cruzado los umbrales de una nueva creencia. 11 La Verdad demuestra la nada del error precisamente de esas maneras. 12 La enfermedad, tanto como el pecado, es un error que únicamente Cristo, la Verdad, puede destruir. 14

Desaparición de la mente mortal

15 Debemos enterarnos cómo gobierna el género humano al cuerpo —si lo hace mediante fe en la higiene, en las medicinas o en la fuerza de voluntad. 17 Debiéramos enterarnos si gobierna al cuerpo mediante la creencia en la necesidad de enfermedad y muerte, pecado y perdón, o si lo gobierna por la comprensión más elevada de que la Mente divina perfecciona, obra sobre la llamada mente

humana mediante la verdad, conduce a la mente humana a abandonar todo error y a descubrir que la Mente divina es la única Mente y el sanador del pecado, la enfermedad y la muerte. 25 Ese proceso de una comprensión espiritual más elevada mejora a la humanidad hasta que el error desaparezca y nada quede que merezca perecer o ser castigado. 28

Ignorancia de lo espiritual

29 La ignorancia, como el mal intencional, no es Ciencia. 29/30 La ignorancia debe descubrirse y corregirse, antes que podamos alcanzar la armonía. 31 Las creencias inarmónicas que roban a la Mente, llamándola materia, y que deifican sus propias nociones se aprisionan

252

dentro de lo que ellas mismas crean. 1 Están en pugna con la Ciencia, y, como dijo nuestro Maestro: "Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer". 3

4 La ignorancia humana en lo que concierne a la Mente y a las energías recuperadoras de la Verdad ocasiona el único escepticismo respecto a la patología y teología de la Ciencia Cristiana. 7

Reconocimiento del hombre eterno

8 Cuando las falsas creencias humanas se enteran, aun en grado mínimo, de que son falsas, empiezan a desaparecer. 10 Un conocimiento del error y sus procedimientos debe preceder a la comprensión de la Verdad que destruye al error, hasta que todo el error mortal y material finalmente desaparezca y se comprenda y reconozca el hecho eterno de que el hombre creado por el Espíritu y del Espíritu es la verdadera semejanza de su Hacedor. 16

17 El falso testimonio del sentido material contrasta notablemente con el testimonio del Espíritu. 18 El sentido material levanta su voz con la arrogancia de realidad y dice: 19

Testimonio de los sentidos

20 Soy enteramente fraudulento y nadie lo sabe. 20 Puedo engañar, mentir, cometer adulterio, robar, asesinar, y con lisonjera villanía evito que se me descubra. 22/23 Teniendo propensiones animales, sentimientos engañosos e intenciones solapadas, pienso hacer de mi corta vida un día de gala. 25 ¡Qué cosa tan bonita es el pecado! 26 ¡Cómo triunfa el pecado, donde el buen propósito tiene que esperar! 27 El mundo es mi reino. 27 Estoy entronizado en el esplendor de la materia. 28 Pero un toque, un accidente, la ley de Dios, puede en cualquier momento aniquilar mi paz, porque todos mis goces imaginarios son funestos. 31 Cual lava que explota me dilato, sólo para mi desesperación, y brillo con el resplandor de fuego consumidor. 33

Testimonio del Alma

34 El Espíritu, dando testimonio opuesto, dice: 34 35 Yo soy el Espíritu. 35 El hombre, cuyos sentidos son espirituales,

253

es mi semejanza. 1 Él refleja la comprensión infinita, porque Yo soy la Infinitud. 2 La hermosura de la santidad, la perfección del ser, la gloria imperecedera —todas son Mías, porque Yo soy Dios. 4/5 Yo doy inmortalidad al hombre, porque Yo soy Verdad. 5/6 Incluyo e imparto toda felicidad, porque Yo soy Amor. 6/7 Doy vida sin comienzo ni fin, porque Yo soy Vida. 7 Soy supremo y lo doy todo, porque Yo soy Mente. 8 Soy la sustancia de todo, porque YO SOY EL QUE SOY. 9

Prerrogativas conferidas por el cielo

10 Espero, querido lector, que te estoy guiando a la comprensión de tus derechos divinos, la armonía que es tu legado celestial —que, a medida que leas, comprendas que no hay causa (fuera del sentido errado, mortal y material, que no es poder) capaz de hacer de ti un enfermo o un pecador; y espero que vayas venciendo ese falso sentido. 16 Conociendo la falsedad del supuesto sentido material, puedes hacer valer tu prerrogativa de vencer la creencia en el pecado, la enfermedad o la muerte. 19

Es posible obrar bien

20 Si crees en el mal y lo practicas a sabiendas, puedes cambiar enseguida tu proceder y obrar bien. 21 La materia no puede oponerse de ningún modo a los esfuerzos justos contra el pecado o la enfermedad, por que la materia es inerte, sin mente. 24 Así también, si crees que estás enfermo, puedes cambiar esa creencia y acción erróneas sin que el cuerpo te lo impida. 26

27 No creas en ninguna supuesta necesidad de pecar, enfermar o morir, sabiendo (como debieras saber) que Dios jamás exige obediencia a una llamada ley material, puesto que no existe tal ley. 30 La creencia en el pecado y la muerte es destruida por la ley de Dios, la cual es la ley de la Vida y no de la muerte, de la armonía y no de la discordia, del Espíritu y no de la carne. 33

Paciencia y perfección final

34 El mandato divino: “Sed, pues, vosotros perfectos” es

254

científico, y los pasos humanos que conducen a la perfección son indispensables. 2 Son consecuentes quienes, velando y orando, pueden “correr, y no cansarse;... caminar, y no fatigarse”, que logran el bien rápidamente y mantienen su posición, o que lo obtienen lentamente y no se rinden al desaliento. 6/7 Dios exige perfección, pero no antes que se pele la batalla entre el Espíritu y la carne y se logre la victoria. 8 Dejar de comer, de beber o de vestirse materialmente antes que las verdades espirituales de la existencia se hayan logrado paso a paso, no es legítimo. 11 Cuando pacientemente esperamos en Dios y honradamente buscamos la

Verdad, Él endereza nuestra vereda. 13 Los imperfectos mortales llegan a comprender la finalidad de la perfección espiritual lentamente; pero empezar bien y continuar la lucha de demostrar el gran problema del ser, es hacer mucho. 16

17 Es posible que durante las épocas sensuales, no se alcance la Ciencia Cristiana absoluta antes del cambio llamado muerte, por que no tenemos el poder de demostrar lo que no comprendemos. 20 Pero el yo humano debe evangelizarse. 21 Dios exige que aceptemos esa tarea con amor hoy mismo y que abandonemos lo material tan pronto como sea posible, y nos ocupemos en lo espiritual, lo cual determina lo exterior y verdadero. 24

25 Si te aventuras sobre la tranquila superficie del error y simpatizas con el error, ¿qué perturbará las aguas? 26 Qué arrancará la máscara al error? 27

Cruz y corona

28 Si echas tu barca sobre las siempre agitadas pero saludables aguas de la verdad, encontrarás tempestades. 29 De tu bien se hablará mal. 30 Eso es la cruz. 30 Tómala y llévala, porque por medio de ella ganarás y te ceñirás la corona. 32 Peregrino en la tierra, tu morada es el cielo; extranjero, eres el huésped de Dios. 33

CAPITULO IX

La creación

*Firme es Tu trono desde entonces;
Tú eres eternamente. — SALMOS.*

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. — PABLO.

Teorías inadecuadas sobre la creación

1 La Verdad eterna está cambiando al universo. 1 A medida que los mortales se despojan de sus pañales mentales, el pensamiento se despliega en expresión. 4 "Sea la luz" es el mandato perpetuo de la Verdad y el Amor, que convierte el caos en orden y la discordancia en la música de las esferas. 6 Las míticas teorías humanas de la creación, clasificadas antiguamente como la alta crítica, provenían de eruditos ilustres de Roma y de Grecia, pero no aportaron una base para conocimientos exactos de la creación por la Mente divina. 10

Opiniones finitas sobre la Deidad

11 El hombre mortal ha hecho un pacto con sus ojos para empequeñecer a la Deidad con conceptos humanos. 13 En liga con el sentido material, los mortales forman conceptos limitados de todas las cosas. 15 Que Dios es corpóreo o material, nadie debiera afirmar. 16

17 La forma humana, o finitud física, no puede servir de base para ninguna idea verdadera de la Deidad infinita. 18/19 Ojo no vio al Espíritu, ni oído oyó Su voz. 19

No hay creación material

1 El progreso quita los grilletes humanos. 1 Lo finito tiene que ceder a lo infinito. 2 Al avanzar hacia un plano superior de acción, el pensamiento se eleva del sentido material al espiritual, de lo escolástico a lo inspirativo y de lo mortal a lo inmortal. 5 Todas las cosas son creadas espiritualmente. 6 La Mente, no la materia, es el creador. 7 El Amor, el Principio divino, es el Padre y la Madre del universo, incluso el hombre. 8

Triteísmo imposible

9 La teoría de tres personas en un solo Dios (es decir, una Trinidad o Triunidad personal) sugiere politeísmo y no el único siempre presente YO SOY. 11/12 "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es". 12

No hay corporeidad divina

13 El sempiterno YO SOY no está limitado ni comprimido dentro de los límites estrechos de la humanidad física, ni puede ser comprendido correctamente por medio de conceptos mortales. 16 La forma precisa de Dios debe ser de poca importancia en comparación con la interrogación sublime: ¿Qué es la Mente infinita o el Amor divino? 19

20 ¿Quién es el que exige nuestra obediencia? 20 Aquel que, en el lenguaje de las Escrituras, “hace según Su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga Su mano, y Le diga: ¿Qué haces?” 23

24 Ninguna forma ni combinación física son adecuadas para representar al Amor infinito. 25 Una noción de Dios finita y material conduce al formalismo y a la estrechez de ideas; enfría al espíritu del cristianismo. 27

La Mente ilimitada

28 Una Mente ilimitada no puede proceder de limitaciones físicas. 29 Lo finito no puede presentar ni la idea ni la inmensidad de lo infinito. 30 Una mente que se origina en una fuente finita o material tiene que ser limitada y finita. 32 La Mente infinita es el creador, y la creación

257

es la imagen o idea infinita que emana de esa Mente. 1 Si la Mente está dentro y por fuera de todas las cosas, entonces todo es Mente; y esa definición es científica. 3

La materia no es sustancia

4 Si la materia, así llamada, es sustancia, entonces el Espíritu, la semejanza de la materia, debe ser sombra; y la sombra no puede producir sustancia. 6 La teoría de que el Espíritu no es la única sustancia y el único creador es heterodoxia panteísta, que resulta en enfermedad, pecado y muerte; es la creencia en un alma corporal y una mente material, un alma gobernada por el cuerpo y una mente en la materia. 11 Esa creencia es superficial panteísmo. 12

13 La Mente crea Su propia semejanza en ideas, y la sustancia de una idea dista mucho de ser la supuesta sustancia de la no inteligente materia. 15 Por lo tanto, la Mente Paterna no es el padre de la materia. 16 Los sentidos materiales y los conceptos humanos quisieran traducir ideas espirituales en creencias materiales y decir que un Dios antropomórfico, en lugar del Principio infinito —en otras palabras, el Amor divino— es el padre de la lluvia, quien “engendró las gotas del rocío”, quien saca “las constelaciones de los cielos” y guía a “la Osa Mayor con sus hijos”. 22

El inagotable Amor divino

23 La mente finita manifiesta errores de toda clase, y prueba así que la teoría material de que hay mente en la materia es el antípoda de la Mente. 25 ¿Quién ha encontrado suficiente a la vida finita o al amor finito para responder a las

exigencias de la miseria y angustia humanas —para silenciar los deseos, para satisfacer las aspiraciones? 29 La Mente infinita no puede estar limitada en una forma finita, pues, de ser así, la Mente perdería su carácter infinito como Amor inagotable, Vida eterna, Verdad omnipotente. 32

Un cuerpo infinito es imposible

33 Sería necesaria una forma infinita para contener a la Mente infinita. 34 Realmente, la frase forma infinita implica contradicción de términos. 35 El hombre finito no puede ser

258

la imagen y semejanza del Dios infinito. 1 Un concepto mortal, corpóreo o finito de Dios no puede abarcar las glorias de la Vida y del Amor incorpóreos e ilimitados. 4 De ahí que el insatisfecho anhelo humano desee algo mejor, más elevado y más sagrado de lo que proporciona una creencia material en un Dios y un hombre físicos. 7 La insuficiencia de esa creencia para dar la idea verdadera, prueba la falsedad de la creencia material. 9

Reflejo de la infinitud

10 El hombre es más que una forma material con una mente adentro que tiene que escapar de su ambiente para ser inmortal. 12 El hombre refleja infinitud, y ese reflejo es la idea verdadera de Dios. 13

14 Dios expresa en el hombre la idea infinita, que se desarrolla eternamente, que se amplía y eleva más y más desde una base ilimitada. 16 La Mente manifiesta todo lo que existe en la infinitud de la Verdad. 17 No sabemos más del hombre como verdadera imagen y semejanza divina, de lo que sabemos de Dios. 19

20 El Principio infinito es reflejado por la idea infinita y la individualidad espiritual, pero los llamados sentidos materiales no conocen ni al Principio ni a su idea. 22 Las capacidades humanas se amplían y perfeccionan a medida que la humanidad obtiene el concepto verdadero del hombre y de Dios. 25

Permanencia individual

26 Los mortales tienen un concepto muy imperfecto del hombre espiritual y del ámbito infinito de su pensamiento. 28 A él pertenece la Vida eterna. 28 No habiendo nacido jamás y jamás habiendo de morir, le sería imposible al hombre, bajo el gobierno de Dios en la Ciencia eterna, caer de su estado elevado. 31

El hombre de Dios discernido

32 Por medio del sentido espiritual podéis discernir el corazón de la divinidad y empezar así a comprender en la

259

Ciencia el término genérico hombre. 1 El hombre no está absorbido en la Deidad, y el hombre no puede perder su individualidad, pues refleja a la Vida eterna; tampoco es una idea aislada y solitaria, pues representa a la Mente infinita, la suma

de toda sustancia. 6

7 En la Ciencia divina, el hombre es la imagen verdadera de Dios. 8 La naturaleza divina se expresó de la mejor manera en Cristo Jesús, quien reflejó más exactamente a Dios a los mortales y elevó sus vidas a un nivel más alto que el que les concedían sus pobres modelos de pensamiento —pensamientos que presentaban al hombre como caído, enfermo, pecador y mortal. 13 La comprensión, semejante a la de Cristo, del ser científico y de la curación divina, incluye un Principio perfecto y una idea perfecta —Dios perfecto y hombre perfecto— como base del pensamiento y de la demostración. 17

La imagen divina no se ha perdido

18 Si el hombre fue antes perfecto pero ha perdido ahora su perfección, entonces los mortales nunca han visto en el hombre la imagen refleja de Dios. 20 La imagen perdida no es imagen. 21 La semejanza verdadera no puede perderse al reflejar lo divino. 22 Comprendiendo eso, Jesús dijo: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". 24

Modelos inmortales

25 El pensamiento mortal transmite sus propias imágenes y forma sus vástagos de acuerdo con las ilusiones humanas. 27 Dios, el Espíritu, obra espiritualmente, no materialmente. 28 El cerebro o la materia jamás formaron un concepto humano. 29 La vibración no es inteligencia; por tanto, no es creadora. 30 Ideas inmortales, puras, perfectas y perdurables, son transmitidas por la Mente divina mediante la Ciencia divina, la cual corrige al error con la verdad y exige pensamientos espirituales, conceptos divinos, a fin de que éstos produzcan resultados armoniosos. 35

36 Si uno deduce sus conclusiones en cuanto al hombre

260

basándose en la imperfección en lugar de la perfección, le es tan imposible lograr la verdadera concepción o comprensión del hombre y asemejarse a ella, como le es al escultor perfeccionar los contornos de su obra tomando un modelo imperfecto, o al pintor representar la figura y rostro de Jesús mientras mantiene en su pensamiento el carácter de Judas. 7

Descubrimiento espiritual

8 Las concepciones del pensamiento mortal y errado tienen que someterse al ideal de todo lo que es perfecto y eterno. 10 A través de muchas generaciones las creencias humanas irán obteniendo concepciones más divinas, y se reconocerá finalmente que el modelo perfecto e inmortal de la creación de Dios es la única concepción verdadera del ser. 14

15 La Ciencia revela la posibilidad de lograr todo lo bueno, e impone a los mortales la tarea de descubrir lo que Dios ya ha hecho; pero la desconfianza en nuestra habilidad de obtener el bien deseado y producir resultados mejores y más

elevados, a menudo estorba la prueba de nuestras alas y asegura el fracaso desde el comienzo. 20

Cambio de nuestros ideales es un requisito

21 Los mortales tienen que cambiar sus ideales a fin de mejorar sus modelos. 22 Un cuerpo enfermo resulta de pensamientos enfermos. 23 La enfermedad, el malestar y la muerte proceden del temor. 24 El sensualismo engendra malas condiciones físicas y morales. 25

26 El egoísmo y el sensualismo son cultivados en la mente mortal por los pensamientos que se fijan de continuo en uno mismo, por conversaciones acerca del cuerpo y por esperar de él perpetuo placer o dolor; y esa educación es a expensas del desarrollo espiritual. 30 Si ataviamos al pensamiento con vestiduras mortales, tiene que perder su naturaleza inmortal. 32

Pensamientos son cosas

33 Si buscamos placer en el cuerpo, encontramos dolor; si buscamos Vida, encontramos muerte; si buscamos Verdad, encontramos error; si buscamos Espíritu, encontramos

261

su opuesto, la materia. 1 Ahora bien, hágase lo contrario. 1/2 Volved vuestra atención del cuerpo hacia la Verdad y el Amor, el Principio en que se basa toda felicidad, armonía e inmortalidad. 4 Mantened vuestro pensamiento firmemente en lo perdurable, lo bueno y lo verdadero, y los experimentaréis en la medida en que ocupen vuestros pensamientos. 7

La irrealidad del dolor

8 El efecto de la mente mortal sobre la salud y la felicidad se ve en esto: Si uno se desentiende del cuerpo con un interés tan absorbente como para olvidarlo, el cuerpo no experimenta dolor. 11 Bajo el fuerte impulso del deseo de representar su papel, un actor notable estaba acostumbrado a entrar, noche tras noche, en el escenario y representar la parte que le correspondía, andando de un lado a otro tan ágilmente como el miembro más joven de la compañía. 16 Ese anciano estaba tan lisiado que iba cojeando todos los días al teatro, y se sentaba adolorido en su silla hasta que el apuntador le daba el pie de su parte —señal que le hacía olvidar su dolencia física tan completamente como si hubiera inhalado cloroformo, aunque estaba en plena posesión de sus llamados sentidos. 21

La identidad inmutable del hombre

22 Separad del cuerpo, o materia, que sólo es una forma de creencia humana, la sensibilidad, y podréis llegar a comprender el significado de Dios, el bien, y la naturaleza del inmutable e inmortal. 25 Al separarnos de las mutaciones del tiempo y de la sensibilidad, no perderéis ni los objetivos y fines sustanciales de la vida ni vuestra identidad. 28 Fijando vuestra mirada en las realidades supernas, ascenderéis hacia la conciencia espiritual del ser, tal como el pájaro que ha salido

del huevo y alisa sus alas para un vuelo en dirección al cielo. 31

El olvido de sí mismo

32 Debiéramos olvidar nuestro cuerpo teniendo presente al bien y a la raza humana. 33 El bien exige del hombre que

262

ocupe cada hora en resolver el problema del ser. 1 La consagración al bien no disminuye la necesidad de que el hombre dependa de Dios, sino que la acrecienta. 4 Ni la consagración disminuye las obligaciones del hombre para con Dios, sino que enseña la necesidad suprema de cumplirlas. 6 La Ciencia Cristiana* no le quita nada a la perfección de Dios, sino que Le atribuye a Él toda la gloria. 8 Despojándose del “viejo hombre con sus hechos”, los mortales “se visten de inmortalidad”. 9

10 No podemos sondear la naturaleza y cualidad de la creación de Dios sumergiéndonos en los bajíos de la creencia mortal. 12 Tenemos que dar vuelta a nuestros débiles aleteos —nuestros esfuerzos por encontrar vida y verdad en la materia— y elevarnos por encima del testimonio de los sentidos materiales, por encima de lo mortal, hacia la idea inmortal de Dios. 16 Esas vistas más claras y elevadas inspiran al hombre de cualidades divinas a alcanzar el centro y la circunferencia absolutos de su ser. 18

El sentido verdadero

19 Job dijo: “De oídas Te había oído; mas ahora mis ojos Te ven”. 20 Los mortales harán eco al pensamiento de Job cuando los supuestos dolores y placeres de la materia cesen de predominar. 22 Entonces abandonarán la opinión falsa acerca de la vida y la felicidad, de la alegría y la tristeza, y alcanzarán la dicha de amar desinteresadamente, de trabajar con paciencia y de vencer todo lo que sea desemejante a Dios. 26 Partiendo desde un punto de vista más elevado, uno asciende espontáneamente, así como la luz emite luz sin esfuerzo; pues “donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”. 29

La Mente la causa única

30 La base de la discordia mortal es un concepto falso del origen del hombre. 31 Empezar bien es terminar bien. 31 Todo concepto que parezca empezar con el cerebro, empieza falsamente. 33 La Mente divina es la única causa o Principio de la existencia. 34 No hay causa en la materia, ni en la mente mortal, ni en cuerpos físicos. 35

263

Egotismo humano

1 Los mortales son egotistas. 1 Se creen trabajadores independientes, autores personales y hasta creadores privilegiados de algo que la Deidad no quiso o no pudo crear. 4 Las creaciones de la mente mortal son materiales. 5 Sólo el hombre espiritual e inmortal representa la verdad de la creación. 6

El hombre mortal un mal creador

7 Cuando el hombre mortal una sus pensamientos de la existencia con lo espiritual y trabaje únicamente como Dios trabaja, ya no andará a tientas en las tinieblas, ni se apegará a la tierra por no haber saboreado al cielo. 11 Las creencias carnales nos defraudan. 12 Hacen del hombre un hipócrita involuntario —que produce el mal cuando quisiera crear el bien, que forma deformidades cuando quisiera diseñar gracia y belleza y que perjudica a quienes quisiera bendecir. 15 Viene a ser, en general, un mal creador, que cree que es un semidiós. 17 Su “contacto torna la esperanza en polvo, el polvo que todos hemos hollado”. 18 En lenguaje bíblico podría decir: “No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago”. 20

No hay creación nueva

21 No puede haber sino un solo creador, que lo ha creado todo. 22 Cualquier cosa que parezca ser una nueva creación, no es sino el descubrimiento de alguna idea distante de la Verdad; si no, es una nueva multiplicación o auto-división del pensamiento mortal, como cuando algún sentido finito se asoma desde su claustro con asombro e intenta imitar a lo infinito. 27

28 La multiplicación de un sentido humano y mortal de personas y cosas no es creación. 29 Un pensamiento sensual, cual átomo de polvo lanzado a la cara de la inmensidad espiritual, es densa ceguedad en lugar de una conciencia científica y eterna de la creación. 32

La verdadera cámara oscura de la Mente

33 Las percederas formas de la materia, el cuerpo mortal

264

y la tierra material, son los conceptos transitorios de la mente humana. 2 Tienen su día antes que aparezcan las permanentes realidades y su perfección en el Espíritu. 4 Las mal concebidas creaciones del pensamiento mortal tienen que ceder el lugar finalmente a las gloriosas formas que a veces vemos en la cámara oscura de la Mente divina, cuando el cuadro mental es espiritual y eterno. 8 Los mortales tienen que mirar más allá de las formas finitas y percederas, si quieren obtener el concepto verdadero de las cosas. 10 ¿Dónde ha de descansar la mirada sino en el reino inescrutable de la Mente? 12 Tenemos que dirigir la mirada en la dirección en que deseamos caminar y debemos actuar como poseedores de todo el poder de Aquel en quien somos. 14

La auto-compleción

15 A medida que los mortales alcancen conceptos más correctos de Dios y del hombre, innumerables objetos de la creación, que antes eran invisibles, se harán visibles. 18 Cuando comprendamos que la Vida es Espíritu, nunca en la materia ni de la materia, esa comprensión se desarrollará en auto-compleción, encontrándolo todo en Dios, el bien, sin necesitar ninguna otra conciencia. 22

Pruebas espirituales de la existencia

23 El Espíritu y sus formaciones son las únicas realidades del ser. 24 La materia desaparece bajo el microscopio del Espíritu. 25 El pecado no es apoyado por la Verdad, y la enfermedad y la muerte fueron vencidas por Jesús, quien demostró que eran formas del error. 28 La vida y la felicidad espirituales son las únicas evidencias por medio de las cuales podemos reconocer la existencia verdadera y sentir la paz inefable que viene de un amor espiritual que le absorbe a uno por completo. 31

32 Cuando aprendamos el camino en la Ciencia Cristiana y reconozcamos al ser espiritual del hombre, veremos y comprenderemos la creación de Dios —todas las glorias de la tierra y del cielo y del hombre. 35

Gravitación hacia Dios

36 El universo del Espíritu está poblado de seres espirituales,

265

y su gobierno es la Ciencia divina. 1 El hombre es vástago, no de las más bajas, sino de las más altas cualidades de la Mente. 3 El hombre comprende la existencia espiritual en la proporción en que aumenta sus tesoros de Verdad y Amor. 5 Los mortales deben gravitar hacia Dios, espiritualizando sus afectos y propósitos — deben acercarse a interpretaciones más amplias del ser y obtener un concepto más acertado del infinito— a fin de poder despojarse del pecado y la mortalidad. 9

10 Ese concepto científico del ser, que abandona la materia por el Espíritu, de ningún modo sugiere la absorción del hombre en la Deidad y la pérdida de su identidad, sino que confiere al hombre una individualidad más amplia, una esfera de pensamiento y acción más extensa, un amor más expansivo, una paz más elevada y más permanente. 15

Nacimiento y muerte de los mortales

16 Los sentidos representan al nacimiento como inoportuno y a la muerte como irresistible, como si el hombre fuera una hierba que crece rápidamente, o una flor marchitada por el sol o dañada por heladas intempestivas; pero eso es cierto sólo respecto a un mortal, no respecto al hombre a imagen y semejanza de Dios. 22 La verdad del ser es perenne, y el error es irreal y obsoleto. 23

Bendiciones derivadas del dolor

24 ¿Quién que ha perdido la paz humana no ha deseado más vivamente el goce espiritual? 25 La aspiración al bien celestial nos viene aun antes que descubramos lo que pertenece a la sabiduría y al Amor. 27 La pérdida de esperanzas y placeres terrenales ilumina la senda ascendente de muchos corazones. 29 Los dolores de los sentidos no tardan en informarnos que los placeres de los sentidos son mortales y que el gozo es espiritual. 31

Decapitación del error

32 Los dolores de los sentidos son saludables, si desarraigan las falsas creencias placenteras y trasplantan los afectos

266

llevándolos de los sentidos al Alma, donde las creaciones de Dios son buenas y "alegran el corazón". 3 Tal es la espada de la Ciencia, con la cual la Verdad decapita al error, de modo que la materialidad ceda lugar a la individualidad y al destino superiores del hombre. 6

Fruto de la adversidad

7 ¿Sería la existencia sin amigos personales un vacío para vosotros? 8 Llegará el tiempo, entonces, en que os encontraréis solitarios, sin que nadie se compadezca de vosotros; mas ese aparente vacío ya está colmado de Amor divino. 11 Cuando llegue esa hora de desarrollo, aun cuando os aferréis a un sentido de goces personales, el Amor espiritual os obligará a aceptar lo que mejor promueva vuestro progreso. 14 Amigos traicionarán y enemigos calumniarán, hasta que la lección sea suficiente para elevaros; pues "la necesidad extrema del hombre es la oportunidad de Dios". 17 La autora ha pasado por la experiencia de la profecía antedicha y recibido sus bendiciones. 18/19 Así enseña Dios a los mortales a abandonar su carnalidad y a adquirir la espiritualidad. 20 Eso se logra mediante la abnegación. 21 El Amor universal es el camino divino en la Ciencia Cristiana. 22

23 El pecador crea su propio infierno obrando mal, y el santo su propio cielo obrando bien. 24 Las persecuciones opuestas del sentido material, ayudando al mal con el mal, quisieran engañar aun a los escogidos. 26

Presencia beatífica

27 Los mortales deben seguir las palabras de Jesús y sus demostraciones, las cuales dominan a la carne. 28 La Mente perfecta e infinita entronizada es el cielo. 29 Las creencias malas que se originan en los mortales son el infierno. 31 El hombre es la idea del Espíritu; refleja la presencia beatífica, llenando de luz el universo. 32 El hombre es imperecedero, espiritual. 33 Está por encima de pecado y flaqueza. 34 No atraviesa las barreras del tiempo para entrar en la vasta eternidad de la Vida, sino que coexiste con Dios y el universo. 36

267

La infinitud de Dios

1 Todo objeto en el pensamiento material será destruido, pero la idea espiritual, cuya sustancia está en la Mente, es eterna. 3 Los vástagos de Dios no se originan en la materia o el efímero polvo. 4 Están en el Espíritu, la Mente divina, y proceden del Espíritu, y continúan así por siempre. 6 Dios es uno. 6 La totalidad de la Deidad es Su unicidad. 7 En un sentido genérico el hombre es uno, y en un sentido específico, hombre significa todos los hombres. 9

10 Se admite generalmente que Dios es Padre, eterno, creado por Sí mismo, infinito. 11 Si eso es así, el Padre eterno debe de haber tenido hijos con

anterioridad a Adán. 13 El gran YO SOY hizo todo “lo que ha sido hecho”. 13/14 Por tanto, el hombre y el universo espiritual coexisten con Dios. 15

16 Los Científicos Cristianos comprenden que, en un sentido religioso, tienen la misma autoridad para usar el apelativo madre, como el de hermano o hermana. 18 Jesús dijo: “Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre”. 20

Postes indicadores hacia la Verdad eterna

21 Examinados bajo la luz de la Ciencia divina, los mortales presentan más de lo que se descubre sobre la superficie, ya que los pensamientos invertidos y las creencias erróneas tienen que ser contrahechuras de la Verdad. 25 El pensamiento deriva de una fuente más elevada que la materia, y los errores, por inversión, sirven de postes que indican el camino hacia la Mente única, en la cual todo error desaparece en la Verdad celestial. 29 El vestido del Espíritu es “blanco y resplandeciente” como el vestido de Cristo. 30 Aun en este mundo, por tanto, “en todo tiempo sean blancos tus vestidos”. 32 “Bienaventurado el varón que soporta [vence] la tentación; porque cuando haya resistido la prueba [haya sido encontrado fiel], recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman”. (Santiago 1: 12.) 35

CAPITULO X

LA CIENCIA DEL SER

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, o que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida . . . ; lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su hijo Jesucristo. — JUAN, Primera Epístola.

Aquí estoy. No puedo obrar de otra manera; ¡Dios me auxilie! ¡Amén! — MARTÍN LUTERO.

Reto materialista

1 En el mundo material, el pensamiento ha sacado a luz con gran rapidez muchas maravillas útiles. 2 Con igual diligencia las veloces alas del pensamiento se han ido elevando hacia el reino de lo real, hacia la causa espiritual de aquellas cosas inferiores que dan impulso a la indagación. 6 La creencia en una base material, de la cual pueda deducirse toda racionalidad, va cediendo poco a poco a la idea de una base metafísica, volviéndose de la materia hacia la Mente como causa de todo efecto. 10 Las hipótesis materialistas desafían a la metafísica para batirse en combate final. 11 En este período revolucionario, como el joven pastor con su honda, la mujer se adelanta para luchar contra Goliath. 13

Confusión confundida

14 En esa lucha decisiva por la supremacía, los sistemas semimetafísicos no proporcionan ayuda sustancial a la metafísica científica, pues sus argumentos están basados tanto en los falsos testimonios de los sentidos materiales como en las realidades de la Mente. 18/19 Todos y cada uno de esos sistemas semimetafísicos son

panteístas y huelen a pandemonio, una casa dividida contra sí misma. 2

3 Desde el comienzo hasta el fin, la supuesta coexistencia de la Mente y la materia y la mezcla del bien con el mal, han sido el resultado de la filosofía de la serpiente. 5 Las demostraciones de Jesús separan la paja del trigo y revelan la unidad y la realidad del bien y la irrealidad, la nada, del mal. 8

Metafísica divina

9 La filosofía humana ha asemejado a Dios al hombre. 9/10 La Ciencia Cristiana* asemeja al hombre a Dios. 10 Lo primero es error; lo segundo es verdad. 11 La metafísica es superior a la física, y la materia no entra en las premisas ni en las conclusiones metafísicas. 13 Las categorías de la metafísica descansan sobre una sola base, la Mente divina. 15 La metafísica resuelve las cosas en pensamientos

y reemplaza los objetos de los sentidos por las ideas del Alma. 17

18 Esas ideas le son perfectamente reales y tangibles a la conciencia espiritual, y tienen esta ventaja sobre los objetos y pensamientos del sentido material —son buenas y eternas. 21

Cimientos bíblicos

22 El testimonio de los sentidos materiales no es ni absoluto ni divino. 23 Por lo tanto, yo me fundo, sin reservas, en las enseñanzas de Jesús, de sus apóstoles, de los profetas, y en el testimonio de la Ciencia de la Mente. 26 Otros fundamentos no hay. 26 Todos los demás sistemas —sistemas basados por completo o en parte sobre el conocimiento obtenido por medio de los sentidos materiales— son cañas sacudidas por el viento, no casas edificadas sobre la roca. 30

Teorías rechazadas

31 Las teorías que combato son estas: (1) que todo es materia; (2) que la materia se origina en la Mente, es tan real como la Mente y posee inteligencia y vida. 34 La primera teoría, que la materia es todo, es tan

270

razonable como la segunda, a saber, que la Mente y la materia coexisten y cooperan. 2 Puede ser verdadera sólo una de las proposiciones siguientes: (1) que todo es materia; (2) que todo es Mente. 4 ¿Cuál de ellas es? 4

5 La materia y la Mente son opuestos. 5 Una es contraria a la otra en su naturaleza y esencia mismas; por consiguiente, no pueden ser reales ambas a la vez. 7 Si una es real, la otra deberá ser irreal. 8 Sólo comprendiendo que no hay sino un solo poder —no dos poderes, la materia y la Mente— se llega a conclusiones científicas y lógicas. 10 Pocos niegan la hipótesis de que la inteligencia, independiente del hombre y de la materia, gobierna al universo; y generalmente se admite que esa inteligencia es la Mente eterna o el Principio divino, el Amor. 14

Ignorancia de los profetas

15 Los profetas de antaño estaban a la espera de algo superior a los sistemas de su época; de ahí que previeran la nueva revelación de la Verdad. 17 Pero no sabían cuál sería la naturaleza exacta de la enseñanza y demostración de Dios, la Mente divina, en Sus significados más infinitos —la demostración que iba a destruir al pecado, a la enfermedad y a la muerte, a establecer la definición de la omnipotencia y a mantener la Ciencia del Espíritu. 23

24 El orgullo del sacerdocio es el príncipe de este mundo. 24/25 No tiene nada en Cristo. 25 La humildad y la caridad tienen autoridad divina. 26 Los mortales piensan perversamente; por consiguiente, son perversos. 27 Tienen pensamientos enfermizos, y por eso se enferman. 28 Si el pecado hace pecadores, sólo la Verdad y el Amor pueden hacer que no lo sean. 30 Si una sensación de

malestar produce sufrimiento y una sensación de bienestar es un antídoto contra el sufrimiento, la enfermedad es mental, no material. 32 De ahí el hecho de que sólo la mente humana sufra y esté enferma, y que sólo la Mente divina cura. 34

35 La vida de Cristo Jesús no fue milagrosa, sino inherente a su espiritualidad —la buena tierra, donde la semilla de la

271

Verdad nace y lleva mucho fruto. 1 El cristianismo de Cristo es la cadena del ser científico que reaparece en todas las épocas, mantiene su evidente correspondencia con las Escrituras y une todas las épocas en el designio de Dios. 4/5 En la Ciencia divina no existen la emasculación, la ilusión ni la insubordinación. 6

7 Jesús enseñó a sus discípulos a sanar enfermos por medio de la Mente en lugar de la materia. 8 Sabía que la filosofía, la Ciencia y la prueba del cristianismo estaban en la Verdad, que expulsa toda discordia. 10

Discípulos estudiosos

11 En latín la palabra traducida por discípulo significa estudiante; y la palabra indica que el poder de curar no era un don sobrenatural para esos estudiosos, sino el resultado de su cultivada comprensión espiritual de la Ciencia divina, la cual su Maestro demostraba sanando enfermos y pecadores. 16 De ahí la aplicación universal de sus palabras: "No ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí [comprenderme] por la palabra de ellos". 19

El Nuevo Testamento es la base

20 Nuestro Maestro dijo: "Mas el Consolador... os enseñará todas las cosas". 21 Cuando la Ciencia del cristianismo aparezca, os llevará a toda la verdad. 22 El Sermón del Monte es la esencia de esa Ciencia, y la vida eterna de Jesús, no su muerte, es el resultado. 24

Evangelio moderno

25 Quienes estén dispuestos a dejar sus redes o a echarlas a la derecha en pro de la Verdad, tienen ocasión ahora, como se tuvo antaño, de aprender y practicar la curación cristiana. 28 Las Escrituras la contienen. 28/29 El sentido espiritual de la Palabra imparte ese poder. 29 Pero, así como dice Pablo: "¿Cómo oirán sin haber quien les predique? 31 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?" 31 Si

272

enviados, ¿cómo podrán predicar, convertir y sanar a las multitudes, a menos que la gente oiga? 2

La espiritualidad de las Escrituras

3 El sentido espiritual de la verdad tiene que obtenerse antes que la Verdad pueda comprenderse. 4 Ese sentido se asimila sólo a medida que seamos honestos, abnegados, bondadosos y humildes. 6 Hay que sembrar la semilla en la tierra de un

“corazón bueno y recto”; de otro modo no llevará mucho fruto, pues la desarraigará el elemento más bajo de la naturaleza humana. 10 Jesús dijo: “Erráis, ignorando las Escrituras”. 10 El sentido espiritual de las Escrituras revela el sentido científico y es la nueva lengua mencionada en el último capítulo del Evangelio según San Marcos. 13

14 La parábola de Jesús, del “sembrador”, muestra el cuidado que tuvo nuestro Maestro de no impartir a oídos que oían pesadamente y a corazones engrosados las enseñanzas espirituales, que la pesadez y el engrosamiento no podían aceptar. 18 Leyendo los pensamientos de la gente, dijo: “No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos”. 20

Contrastes no espirituales

21 Es la espiritualización del pensamiento y la cristianización de la vida diaria, en contraste con los resultados de la horrible farsa de la existencia material; es la castidad y pureza, en contraste con las tendencias degradantes y la gravitación hacia lo terrenal del sensualismo y de la impureza, lo que realmente comprueba el origen y la eficacia divinos de la Ciencia Cristiana. 27 Los triunfos de la Ciencia Cristiana están registrados en la destrucción del error y del mal, los cuales propagan las funestas creencias de pecado, enfermedad y muerte. 30

Dios, el Principio de todo

31 El Principio divino del universo tiene que interpretar al universo. 32 Dios es el Principio divino de todo lo que Le representa a Él y de todo lo que existe realmente. 33/34 Sólo la Ciencia Cristiana, tal como fue demostrada por Jesús, revela el Principio natural y divino de la Ciencia. 36

273

1 La materia y sus pretensiones de pecado, enfermedad y muerte son contrarias a Dios y no pueden emanar de Él. 2/3 No existe verdad material. 3 Los sentidos físicos no pueden tener conocimiento de Dios y de la Verdad espiritual. 4 La creencia humana ha buscado muchas invenciones pero ninguna de ellas puede resolver el problema del ser sin el Principio divino de la Ciencia divina. 7 Las deducciones de hipótesis materiales no son científicas. 8 Difieren de la Ciencia verdadera, porque no se basan en la ley divina. 9

La Ciencia contra los sentidos

10 La Ciencia divina invierte el falso testimonio de los sentidos materiales y así destruye los fundamentos del error. 12 De ahí el antagonismo entre la Ciencia y los sentidos y la imposibilidad de lograr una comprensión perfecta antes de eliminar los errores de los sentidos. 15

16 Las llamadas leyes de la materia y de la ciencia médica jamás han hecho sanos, armoniosos e inmortales a los mortales. 18 El hombre es armonioso cuando es gobernado por el Alma. 19 De ahí la importancia de comprender la verdad del ser, que revela las leyes de la existencia espiritual. 20

La ley espiritual es la única ley

21 Dios nunca decretó una ley material para anular la ley espiritual. 22 Si hubiera tal ley material, se opondría a la supremacía del Espíritu, Dios, e impugnaría la sabiduría del creador. 24 Jesús anduvo sobre las olas, alimentó a las multitudes, sanó a los enfermos y resucitó a los muertos en directa oposición a las leyes materiales. 27 Sus actos eran la demostración de la Ciencia, venciendo las falsas pretensiones de los sentidos o leyes materiales. 29

Los conocimientos materiales son ilusivos

30 La Ciencia muestra que las opiniones y creencias mortales y materiales contradictorias emiten los efectos del error en todo momento; pero esa atmósfera de la mente mortal no puede destruir la moral y la salud, cuando se combate

274

pronta y persistentemente con la Ciencia Cristiana. 1 La Verdad y el Amor son un antídoto contra ese miasma mental y así vigorizan y sostienen la existencia. 3/4 El conocimiento innecesario que se obtiene de los cinco sentidos es sólo temporal — la concepción de la mente mortal, el producto de los sentidos, no del Alma, el Espíritu— y simboliza todo lo que es malo y percedero. 8 Las ciencias naturales, como usualmente se las llama, realmente no son naturales ni científicas, porque se deducen del testimonio de los sentidos materiales. 10 Las ideas, por el contrario, nacen del Espíritu y no son meras conclusiones deducidas de premisas materiales. 12

Los cinco sentidos son engañosos

13 Los sentidos del Espíritu moran en el Amor y demuestran la Verdad y la Vida. 14 Por lo tanto, el cristianismo y la Ciencia que lo expone están basados en la comprensión espiritual y anulan las llamadas leyes de la materia. 17 Jesús demostró esa gran verdad. 18 Cuando los cinco sentidos físicos, erróneamente así llamados, están mal dirigidos, son simplemente las creencias manifestadas de la mente mortal, que afirman que la vida, la sustancia y la inteligencia son materiales, en lugar de espirituales. 22 Esas creencias falsas y sus productos constituyen la carne, y la carne lucha contra el Espíritu. 23

Asociación imposible

24 La Ciencia divina es absoluta y no permite una actitud vacilante al aprender su Principio y su regla, pues los establece por medio de la demostración. 26 La asociación convencional, denominada materia y mente, Dios jamás la formó. 28 La Ciencia y la comprensión, gobernadas por la Mente infalible y eterna, destruyen la imaginaria coasociación, materia y mente, que se formó sólo para ser destruida de una manera y en una época aún desconocidas. 32 Esa supuesta asociación ya es obsoleta, porque la materia, examinada bajo la luz de la metafísica divina, desaparece. 34

El Espíritu es el punto de partida

1 La materia no tiene vida que perder, y el Espíritu nunca muere. 2 Una asociación de la mente con la materia pasaría por alto a la Mente omnipresente y omnipotente. 4 Eso demuestra que la materia no se originó en Dios, el Espíritu, y que no es eterna. 5/6 Por consiguiente, la materia no es ni sustancial, ni viviente ni inteligente. 7 El punto de partida de la Ciencia divina es que Dios, el Espíritu, es Todo-en-todo, y que no hay otro poder ni otra Mente —que Dios es Amor, y que, por lo tanto, es Principio divino. 10

Sinónimos divinos

1 Para comprender la realidad y el orden del ser en su Ciencia, tenéis que empezar por reconocer que Dios es el Principio divino de todo lo que realmente existe. 14 El Espíritu, la Vida, la Verdad y el Amor se combinan en uno —y son los nombres bíblicos de Dios. 15/16 Toda sustancia, inteligencia, sabiduría, existencia, inmortalidad, causa y efecto pertenecen a Dios. 17 Ésos son Sus atributos, las eternas manifestaciones del Principio divino e infinito, el Amor. 19 Ninguna sabiduría es sabia, sino Su sabiduría; ninguna verdad es verdadera, sino la Verdad divina; ningún amor es bello, sino el Amor divino; ninguna vida es Vida, sino la divina; ningún bien existe, sino el bien que Dios concede. 23

La compleción divina

24 La metafísica divina, según es revelada a la comprensión espiritual, demuestra con claridad que todo es Mente y que la Mente es Dios, omnipotencia, omnipresencia, omnisciencia —es decir, todo poder, toda presencia, toda Ciencia. 28 Por lo tanto, todo es, en realidad, la manifestación de la Mente. 29

30 Nuestras teorías humanas y materiales están desprovistas de Ciencia. 31 La verdadera comprensión de Dios es espiritual. 32 Arrebata la victoria al sepulcro. 32 Destruye la falsa evidencia que engaña al pensamiento y que lo dirige hacia otros dioses, u otros llamados poderes, tales como la materia, la enfermedad, el pecado y la muerte, superiores o contrarios al único Espíritu. 36

37 La Verdad, discernida espiritualmente, es científicamente comprendida. 38 Echa fuera al error y sana a los enfermos. 38

Hermandad universal

1 El tener un solo Dios, una sola Mente, desarrolla el poder que sana a los enfermos, y cumple estas palabras de las Escrituras: "Yo soy Jehová tu Sanador", y: "Yo he hallado rescate". 4 Cuando los preceptos divinos son comprendidos, desarrollan la base de la fraternidad, en la cual una mente no está en guerra con otra, sino que todos tienen un solo Espíritu, Dios, un mismo origen inteligente, de acuerdo con el mandato bíblico: "Tened dentro de vosotros esa Mente que estaba también en Cristo Jesús". 10 El hombre y su Hacedor están correlacionados en la

Ciencia divina, y la conciencia verdadera sólo tiene conocimiento de las cosas de Dios. 12

13 La comprensión de que toda discordia es irreal presenta los objetos y pensamientos a la percepción humana en su verdadero aspecto y los presenta como bellos e inmortales. 15/16 La armonía en el hombre es tan real e inmortal como en la música. 17 La discordia es irreal y mortal. 17

Perfección indispensable

18 Si se admite que Dios es la Mente y Vida únicas, cesa toda oportunidad para el pecado y la muerte. 19 Cuando aprendemos en la Ciencia a ser perfectos, así como nuestro Padre celestial es perfecto, el pensamiento se dirige por vías nuevas y saludables hacia la contemplación de cosas inmortales, y se vuelve de la materialidad hacia el Principio del universo, incluso el hombre armonioso. 25

26 Las creencias materiales y la comprensión espiritual jamás se mezclan. 27 La última destruye las primeras. 27 La discordancia es la nada llamada error. 28 La armonía es el algo llamado Verdad. 29

Lo igual produce su igual

30 La naturaleza y la revelación nos enseñan que lo igual produce su igual. 31 La Ciencia divina no coge uvas de los espinos, ni higos de los abrojos. 32 La inteligencia jamás produce lo no inteligente; pero la materia

277

siempre es no inteligente y, por lo tanto, no puede proceder de la inteligencia. 2 A todo lo que es desemejante a la Mente infalible y eterna, esa Mente dice: "Ciertamente morirás"; y en otra parte las Escrituras declaran que el polvo vuelve al polvo. 5 Lo no inteligente recae en su irrealidad. 6 La materia jamás produce a la mente. 6 Lo inmortal jamás produce a lo mortal. 7 El bien no puede resultar en el mal. 8 Puesto que Dios Mismo es el bien y es Espíritu, la bondad y la espiritualidad tienen que ser inmortales. 9 Sus opuestos, el mal y la materia, son error mortal, y el error no tiene creador. 11 Si la bondad y la espiritualidad son reales, el mal y la materialidad son irreales y no pueden ser el resultado de un Dios infinito, el bien. 13

14 La historia natural indica que los vegetales y los animales conservan su especie original —lo igual produce su igual. 16 Un mineral no es producido por un vegetal, ni el hombre por el animal. 17 En la reproducción, el orden del género y de la especie es mantenido en el reino entero de la naturaleza. 19 Esto señala hacia la verdad espiritual y la Ciencia del ser. 20 El error se funda sobre una inversión de ese orden; afirma que el Espíritu produce a la materia y que la materia produce todos los males de la carne y, por consiguiente, que el bien es el origen del mal. 23 Esas suposiciones contradicen hasta el orden mismo de la llamada ciencia material. 25

Error material

26 El reino de lo real es el Espíritu. 26 Lo desemejante del Espíritu es la materia, y lo opuesto de lo real no es divino —es un concepto humano. 28 La materia es un postulado erróneo. 29 Ese error en la premisa conduce a errores en la conclusión en toda proposición en que entra. 31 Nada que podamos decir o creer respecto de la materia es inmortal, porque la materia es temporal y, por consiguiente, es un fenómeno mortal, un concepto humano, a veces bello, pero siempre erróneo. 34

278

Sustancia en contraste con suposición

1 ¿Es el Espíritu el origen o creador de la materia? 1 La Ciencia revela que nada hay en el Espíritu de lo cual crear materia. 3 La metafísica divina explica la inexistencia de la materia. 4 El Espíritu es la única sustancia y la única conciencia reconocidas por la Ciencia divina. 6 Los sentidos materiales se oponen a eso, pero no hay sentidos materiales, porque la materia no tiene mente. 8 En el Espíritu no hay materia, así como en la Verdad no hay error, ni mal en el bien. 9 Es una suposición falsa la noción de que exista verdadera materia-sustancia, lo opuesto del Espíritu. 11 El Espíritu, Dios, es infinito, todo. 12 El Espíritu no puede tener opuesto. 12

Una sola causa suprema

13 Que la materia sea sustancial, o que tenga vida y sensación, es una de las falsas creencias de los mortales, y sólo existe en una supuesta conciencia mortal. 15 Por tanto, a medida que nos acercamos al Espíritu y a la Verdad, dejamos de estar conscientes de la materia. 18 La admisión de que pueda haber sustancia material requiere otra admisión, a saber, que el Espíritu no es infinito y que la materia es auto-creadora, auto-existente y eterna. 21 De aquí se deduciría que hay dos causas eternas, luchando por siempre la una contra la otra; y, sin embargo, decimos que el Espíritu es supremo y que es omnipresencia. 24

25 La creencia en la eternidad de la materia contradice a la demostración de que la vida es Espíritu, y lleva a la conclusión de que si el hombre es material, se originó en la materia y debe volver al polvo —lógica que resultaría en su aniquilación. 29

La sustancia es Espíritu

30 Todo lo que denominamos pecado, enfermedad y muerte es creencia mortal. 31 Definimos a la materia como error, porque ella es lo opuesto de la vida, sustancia e inteligencia. 33 La materia, con su mortalidad, no puede ser sustancial si el Espíritu es sustancial y eterno. 34/35 ¿A cuál hemos de considerar sustancia —lo que yerra,

cambia y muere, lo mudable y mortal, o lo infalible, inmutable e inmortal? 2 Un escritor del Nuevo Testamento describe claramente la fe, una cualidad de la mente, como “la certeza [la sustancia]* de lo que se espera”. 4

Mortalidad material

5 La ruina de la materia establece la conclusión de que materia, limo o protoplasma, jamás se originó en la Mente inmortal, y, por lo tanto, no es eterna. 8 La materia no es creada por la Mente ni para manifestar ni para apoyar a la Mente.

Tangibilidad espiritual

10 Las ideas le son tangibles y reales a la conciencia inmortal y tienen la ventaja de ser eternas. 11 El Espíritu y la materia no pueden coexistir ni cooperar, y tan imposible es que el uno pueda crear a la otra como que la Verdad pueda crear al error, o viceversa. 14

15 A medida que desaparece la creencia de que la vida y la inteligencia están en la materia o que proceden de ella, se perciben las verdades inmortales del ser, y la única idea o inteligencia de éstas está en Dios. 18 Al Espíritu se llega únicamente por medio de la comprensión y la demostración de la Vida, la Verdad y el Amor eternos. 20

Tendencias panteístas

21 Todo sistema de filosofía, doctrina y medicina humanas está más o menos contaminado con la creencia panteísta de que hay mente en la materia; pero esa creencia contradice de igual manera a la revelación y al razonamiento correcto. 25 Se llega a una conclusión lógica y científica sólo mediante el conocimiento de que el ser no tiene dos bases, materia y mente, sino una sola —la Mente. 28

29 El panteísmo, procediendo de un concepto material acerca de Dios, busca la causa en el efecto, el Principio en su idea, y la vida y la inteligencia en la materia. 31

Las cosas de Dios son bellas

1 En la infinitud de la Mente, la materia tiene que ser desconocida. 2 Los símbolos y elementos de discordia y decadencia no son productos del infinito, perfecto y eterno Todo. 4 Del Amor y de la luz y armonía que son la morada del Espíritu, pueden venir sólo reflejos del bien. 6 Todas las cosas bellas e inofensivas son ideas de la Mente. 7 La Mente las crea y las multiplica, y el producto tiene que ser mental. 8

9 La creencia finita jamás puede hacer justicia a la Verdad en ningún sentido. 10 La creencia finita limita a todas las cosas y quisiera comprimir a la Mente, la cual es infinita, en un cráneo. 12 Tal creencia no puede ni comprender ni adorar al infinito; y para acomodar a su noción finita de la divisibilidad del Alma y de la

sustancia, intenta dividir al Espíritu único en personas y almas. 15

Creencia en muchos dioses

16 Por ese error, la creencia humana llega a tener “muchos dioses y muchos señores”. 17 Moisés declaró como el primero de los Diez Mandamientos de Jehová: “¡No tendrás dioses ajenos delante de mí!” 19/20 Pero hay que ver con qué afán la creencia procura establecer el error opuesto de que existen muchas mentes. 22 El argumento de la serpiente en la alegoría: “Seréis como dioses”*, impulsa por todas las vías la creencia de que el Alma está en el cuerpo, y el Espíritu infinito, y la Vida, en formas finitas. 25

El cuerpo insensible

26 Bien comprendido, en lugar de poseer un cuerpo material y sensible, el hombre tiene un cuerpo insensible; y Dios, el Alma del hombre y de toda la existencia, siendo perpetuo en Su propia individualidad, armonía e inmortalidad, imparte y perpetúa esas cualidades en el hombre —por medio de la Mente, no de la materia. 32 La única excusa para abrigar opiniones humanas y rechazar la Ciencia del ser es nuestra mortal ignorancia en cuanto al Espíritu —ignorancia que cede sólo

281

a la comprensión de la Ciencia divina, la comprensión por la cual entramos en el reino de la Verdad en la tierra y aprendemos que el Espíritu es infinito y supremo. 3 El Espíritu y la materia no se mezclan más de lo que se mezclan la luz y las tinieblas. 5 Cuando aparece uno, desaparece el otro. 6

Dios y Su imagen

7 El error presupone que el hombre es mente y materia a la vez. 8 La Ciencia divina contradice a los sentidos corporales, reprende a la creencia mortal y pregunta: ¿Qué es el Ego, dónde tuvo su origen y cuál es su destino? 11 El Ego-hombre es el reflejo del Ego-Dios; el Ego-hombre es la imagen y semejanza de la Mente perfecta, el Espíritu, el Principio divino. 13

14 El Ego único, la Mente única o el Espíritu único, llamado Dios, es individualidad infinita, que provee toda forma y gracia y refleja realidad y divinidad en el hombre y en las cosas espirituales e individuales. 17

18 La mente que se supone que existe en la materia o en el cráneo, es un mito, una noción errada y un concepto falso en cuanto al hombre y a la Mente. 20 Cuando nos despojamos del concepto falso a cambio del verdadero y vemos que el pecado y la mortalidad no tienen ni Principio ni permanencia, comprendemos que el pecado y la mortalidad están sin origen real o existencia legítima. 24 Son la nada primitiva, con la cual el error pretende imitar la creación por medio de un hombre formado del polvo. 26

La idea nueva verdadera

27 La Ciencia divina no echa vino nuevo en odres viejos, el Alma en la

materia, ni lo infinito en lo finito. 28 Nuestros falsos puntos de vista acerca de la materia desaparecen a medida que comprendemos las realidades del Espíritu. 31 La creencia vieja tiene que ser desechada o se derramará la idea nueva, y la inspiración, que ha de cambiar nuestro punto de vista, se

282

perderá. 1 Ahora, como antaño, la Verdad echa fuera los males y sana a los enfermos. 2

Símbolos de existencia

3 La verdadera Vida, o Mente, y su opuesto, la llamada vida y mente material, están representados por dos símbolos geométricos: un círculo o una esfera y una línea recta. 6 El círculo representa al infinito, sin comienzo ni fin; la línea recta representa a lo finito, que tiene ambos, comienzo y fin. 8 La esfera representa al bien, la individualidad o Mente que existe por sí misma y es eterna; la línea recta representa al mal, la creencia en una existencia material auto-creada y temporaria. 12 La Mente eterna y la existencia material y temporaria jamás se unen ni en símbolo ni en hecho. 13

Símbolos opuestos

14 Una línea recta no mora en una curva, y una curva no se ajusta a una línea recta. 15 Similarmente, la materia no tiene lugar en el Espíritu, y el Espíritu no tiene lugar en la materia. 17 La Verdad no tiene morada en el error, y el error no tiene apoyo en la Verdad. 18 La Mente no puede entrar en la no-inteligencia y en la materia, ni puede la no-inteligencia llegar a ser Alma. 20 En ningún punto pueden esos opuestos mezclarse o unirse. 21 Aunque parezcan tocarse, uno sigue siendo una curva y el otro una línea recta. 23

24 No hay poder que le sea inherente a la materia, porque todo lo que es material es un pensamiento material, humano y mortal, que siempre se gobierna erróneamente. 26

27 La Verdad es la inteligencia de la Mente inmortal. 27 El error es la llamada inteligencia de la mente mortal. 28

La Verdad no está invertida

29 Todo lo que indique la caída del hombre o lo opuesto de Dios o la ausencia de Dios, es el sueño-Adán, que no es ni Mente ni hombre, porque no ha sido engendrado por el Padre. 32 La regla de la inversión infiere del error su opuesto, la Verdad; pero la Verdad es la

283

luz que disipa al error. 1 A medida que los mortales empiezan a comprender el Espíritu, abandonan la creencia de que haya alguna existencia verdadera aparte de Dios. 3

Fuente de toda vida y acción

4 La Mente es la fuente de todo movimiento, y no hay inercia que demore o

detenga su acción perpetua y armoniosa. 6 La Mente es la misma Vida, Amor y sabiduría “ayer, y hoy, y por los siglos”. 7 La materia y sus efectos —el pecado, la enfermedad y la muerte— son estados de la mente mortal, los cuales operan, reaccionan y luego se acaban. 10 No son realidades de la Mente. 11 No son ideas sino ilusiones. 11 El Principio es absoluto. 12 No admite error, sino que se basa en la comprensión. 13

14 Pero ¿qué dicen las teorías prevalecientes? 14 Insisten en que la Vida, o Dios, es una con la llamada vida material y la misma cosa. 16 Se refieren a ambos, la Verdad y el error, como mente, y al bien y al mal como espíritu. 17 Pretenden que es vida lo que no es sino un estado objetivo del sentido material —como por ejemplo la vida estructural de un árbol y del hombre material— y consideran que ésta es la manifestación de la Vida única, Dios. 21

Estructura espiritual

22 Esa creencia falsa acerca de lo que en realidad constituye la vida, disminuye de tal manera el carácter y la naturaleza de Dios, que el verdadero sentido de Su poder lo pierden todos los que se aferran a esa falsedad. 26 El Principio divino, o Vida, no puede ser demostrado prácticamente en prolongación de días, como lo fue por los patriarcas, a menos que la Ciencia de ese Principio sea expuesta con exactitud. 29 Tenemos que recibir al Principio divino en el entendimiento y vivirlo en la vida diaria; pues, si no lo hacemos, nos será tan imposible demostrar la Ciencia como enseñar geometría e ilustrarla llamando línea recta a una curva, o esfera a una línea recta. 33

34 ¿Acaso la mentalidad, la inmortalidad y la conciencia

284

residen en la materia? 1 No es racional decir que la Mente es infinita, pero que mora en lo finito —en la materia— o que la materia es infinita y el medio de la Mente. 3

La Mente nunca está limitada

4 Si Dios estuviera limitado al hombre o a la materia, o si el infinito pudiera estar circunscrito dentro de lo finito, Dios sería corpóreo, y la Mente ilimitada parecería proceder de un cuerpo limitado; pero eso es una imposibilidad. 8 La Mente infinita no puede tener punto de partida, ni regresar a ningún límite. 9/10 Nunca puede estar aprisionada, ni manifestarse plenamente por medio de la corporeidad. 11

El reconocimiento material es imposible

12 ¿Es acaso la imagen y semejanza de Dios materia, o un mortal, pecado, enfermedad y muerte? 13 ¿Puede la materia reconocer a la Mente? 14 ¿Puede la Mente infinita reconocer a la materia? 15 ¿Puede el infinito morar en lo finito o conocer algo desemejante al infinito? 17 ¿Puede conocerse a la Deidad por medio de los sentidos materiales? 18 ¿Pueden los sentidos materiales, que no reciben

evidencia directa del Espíritu, dar testimonio correcto en cuanto a la vida, la verdad y el amor espirituales? 21

22 La respuesta a todas esas preguntas tendrá siempre que ser negativa. 23

Nuestra insensibilidad física respecto al Espíritu

24 Los sentidos físicos no pueden obtener prueba de que Dios existe. 25 No pueden ver al Espíritu con los ojos, ni oírlo con los oídos, ni pueden tampoco tocar, saborear u oler al Espíritu. 27 Hasta los más sutiles de los mal llamados elementos materiales están fuera del alcance de esos sentidos y son conocidos solamente por los efectos que comúnmente se atribuyen a dichos elementos. 31

32 Según la Ciencia Cristiana, los únicos sentidos reales del hombre son espirituales y emanan de la Mente divina. 33 El pensamiento pasa de Dios al hombre, pero ni sensación ni comunicación pasan del cuerpo material a la Mente. 35 La intercomunicación proviene siempre de Dios y va a Su

285

idea, el hombre. 1 La materia no es consciente y no puede tener conocimiento del bien o del mal, del placer o del dolor. 3 La individualidad del hombre no es material. 3 Esta Ciencia del ser gobierna no sólo en el más allá, en lo que los hombres llaman Paraíso, sino aquí y ahora; es la gran verdad del ser para el tiempo y la eternidad. 6

La falsificación humana

7 ¿Qué es, entonces, la personalidad material que sufre, peca y muere? 8 No es el hombre, quien es la imagen y semejanza de Dios, sino la contrahechura del hombre, la semejanza invertida, la desemejanza llamada pecado, enfermedad y muerte. 11 La irrealidad de la pretensión de que un mortal sea la imagen verdadera de Dios es ilustrada por las naturalezas opuestas del Espíritu y de la materia, de la Mente y del cuerpo, porque la una es inteligencia, mientras que la otra es no-inteligencia. 15

Erróneos conceptos materiales

16 ¿Es Dios una personalidad física? 16 El Espíritu no es físico. 17 La creencia de que un cuerpo material sea el hombre, es un concepto falso acerca del hombre. 19 Ha llegado el momento en que el concepto finito acerca del infinito y el concepto de que un cuerpo material sea el sitio de la Mente tengan que dar lugar a un concepto más divino acerca de la inteligencia y sus manifestaciones —a la mejor comprensión que la Ciencia ofrece del Ser Supremo, o Principio divino, y de Su idea. 25

La salvación viene por medio de reforma

26 Si interpretamos a Dios como un Salvador corpóreo y no como el Principio salvador, o Amor divino, continuaremos buscando la salvación por el perdón y no por la enmienda, y recurriendo a la materia, en vez de recurrir al Espíritu, para la curación de los enfermos. 31 A medida que los mortales alcancen,

mediante el conocimiento de la Ciencia Cristiana, un concepto más elevado, procurarán aprender, no de la materia, sino del Principio divino, Dios, la manera de demostrar que el Cristo, la Verdad, es el poder curativo y salvador. 35

36 Es esencial comprender, en lugar de creer, lo que se relaciona

286

más íntimamente con la felicidad del ser. 1 Buscar la Verdad por medio de la creencia en una doctrina humana, es no comprender al infinito. 3 No debemos buscar al inmutable e inmortal mediante lo finito, mutable y mortal, confiando así en una creencia, en lugar de la demostración, pues eso es funesto para un conocimiento de la Ciencia. 6/7 La comprensión de la Verdad da plena fe en la Verdad, y la comprensión espiritual vale más que todos los holocaustos. 9

10 El Maestro dijo: "Nadie viene al Padre [el Principio divino del ser], sino por mí", el Cristo, la Vida, la Verdad, el Amor; pues Cristo dice: "Yo soy el camino". 12 Desde el comienzo hasta el fin, la causalidad física fue rechazada por ese hombre original, Jesús. 14 Él sabía que, el Principio divino, el Amor, crea y gobierna todo lo que es real. 15

La bondad forma parte integrante de Dios

16 En la lengua sajona, como en otras veinte lenguas, el término bien se usa para denominar a Dios. 17/18 Las Escrituras declaran que todo lo que Dios ha hecho es bueno, semejante a Él —bueno en Principio y en idea. 20 Por lo tanto, el universo espiritual es bueno y refleja a Dios como Él es. 21

Pensamientos espirituales

22 Los pensamientos de Dios son perfectos y eternos, son sustancia y Vida. 23 Los pensamientos materiales y temporales son humanos y entrañan error; y puesto que Dios, el Espíritu, es la causa única, carecen de causa divina. 26 Lo temporal y lo material no son, pues, creaciones del Espíritu. 27 No son sino las contrahechuras de lo espiritual y lo eterno. 28 Los pensamientos transitorios son el antípoda de la Verdad eterna, aunque (por la suposición de cualidades opuestas) también el error tiene que decir: "Soy verdadero". 31 Mas por decir eso, el error, la mentira, se destruye. 32

33 El pecado, la enfermedad y la muerte están incluidos en la creencia material humana y no pertenecen a la Mente

287

divina. 1 Están sin origen o existencia reales. 1 No tienen ni Principio ni permanencia, sino que pertenecen, con todo lo que es material y temporal, a la nada del error, que simula las creaciones de la Verdad. 4 Todas las creaciones del Espíritu son eternas; pero las creaciones de la materia tienen que volver al polvo. 6 El error supone que el hombre es mental y material a la vez. 7 La Ciencia divina contradice ese postulado y mantiene la identidad espiritual del hombre. 9

Totalidad divina

10 Llamamos error a la ausencia de la Verdad. 10 La Verdad y el error son desemejantes. 11 En la Ciencia, la Verdad es divina, y el Dios infinito no puede tener desemejanza. 13 ¿Es que Dios, la Verdad, creó al error? 14 ¡No! 14 “¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?” 15 Estando Dios en todas partes y siendo omnímodo, ¿cómo puede estar ausente o sugerir la ausencia de la omnipresencia y omnipotencia? 17/18 ¿Cómo puede haber más que todo? 18

19 Ni la comprensión ni la verdad acompañan al error, ni es el error el producto de la Mente. 20 El mal pretende ser algo, cuando que no es nada. 21 Dice: “Soy el hombre, pero no soy la imagen y semejanza de Dios”; mientras que las Escrituras declaran que el hombre fue hecho a semejanza de Dios. 24

Error desenmascarado

25 El error es una creencia falsa y mortal; es ilusión, sin identidad o base espiritual, y no tiene existencia real. 26 La suposición de que la vida, sustancia e inteligencia están en la materia, o que proceden de ella, es un error. 29 La materia no es ni una cosa ni una persona, sino simplemente la suposición objetiva del opuesto del Espíritu. 31 Los cinco sentidos materiales testifican de la verdad y del error como si estuvieran unidos en una mente a la vez buena y mala. 33 Sus falsos testimonios se someterán finalmente a la Verdad —al reconocimiento del Espíritu y de la creación espiritual. 35

36 La Verdad no puede ser contaminada por el error. 36 La

288

declaración de que la Verdad es real, necesariamente incluye la declaración correlativa de que el error, la desemejanza de la Verdad, es irreal. 3

El gran conflicto

4 La hipotética lucha entre la verdad y el error es sólo el conflicto mental entre la evidencia de los sentidos espirituales y el testimonio de los sentidos materiales, y esa lucha entre el Espíritu y la carne resolverá toda cuestión por medio de la fe en el Amor divino y la comprensión de ese Amor. 9

10 La superstición y la comprensión jamás pueden combinarse. 11 Cuando los efectos definitivos, tanto físicos como morales, de la Ciencia Cristiana sean plenamente comprendidos, el conflicto entre la verdad y el error, la comprensión y la creencia, la Ciencia y los sentidos materiales, presagiado por los profetas e iniciado por Jesús, cesará, y reinará la armonía espiritual. 16 Los relámpagos y truenos del error puede que destellen y resuenen, hasta que la nube se despeje y el tumulto se apague a lo lejos. 18 Entonces las lluvias de la divinidad refrescan la tierra. 19 Como dice San Pablo: “Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios” (del Espíritu. 21

Las piedras principales en el templo

22 Las piedras principales en el templo de la Ciencia Cristiana han de encontrarse en los siguientes postulados: que la Vida es Dios, el bien, y no el mal; que el Alma es incapaz de pecar y no ha de encontrarse en el cuerpo; que el Espíritu no está materializado ni puede ser materializado; que la Vida no está sujeta a la muerte; que el hombre espiritual y verdadero no tiene nacimiento, vida material ni muerte. 29

El elemento-Cristo

30 La Ciencia revela las gloriosas posibilidades del hombre inmortal, jamás limitado por los sentidos mortales. 32 El elemento-Cristo en el Mesías hizo que fuera el Mostrador del camino, la Verdad y la Vida. 33

34 La Verdad eterna destruye lo que los mortales parecen haber aprendido del error, y la existencia real del hombre

289

como hijo de Dios sale a la luz. 1 La Verdad demostrada es vida eterna. 2 El hombre mortal nunca podrá elevarse de los escombros temporales del error, de la creencia en el pecado, la enfermedad y la muerte, hasta que aprenda que Dios es la única Vida. 5 La creencia de que la vida y la sensación están en el cuerpo debe ser vencida comprendiendo lo que constituye al hombre como imagen de Dios. 7 Entonces el Espíritu habrá vencido a la carne. 8

La maldad no es el hombre

9 Un mortal malvado no es la idea de Dios. 9 Es poco más que la expresión del error. 10 Suponer que el pecado, la concupiscencia, el odio, la envidia, la hipocresía, la venganza tienen vida en sí mismos, es una equivocación terrible. 13 La Vida y la idea de la Vida, la Verdad y la idea de la Verdad, nunca hacen que los hombres sean enfermos, pecadores o mortales. 15

La muerte no es sino una ilusión

16 El hecho de que el Cristo, o la Verdad, venció y todavía vence a la muerte, prueba que el "rey de los espantos" es sólo una creencia mortal, o un error, que la Verdad destruye con la evidencia espiritual de la Vida; y eso demuestra que lo que a los sentidos parece ser muerte no es sino una ilusión mortal, pues para el hombre real y el universo real no existe el proceso muerte. 23

24 La creencia de que la materia tiene vida resulta, por la ley universal de la mente mortal, en una creencia en la muerte. 26 Por consiguiente, se supone que el hombre, el árbol y la flor mueren; sin embargo, el hecho es que el universo de Dios es espiritual e inmortal. 28

Linaje espiritual

29 La verdad espiritual y la creencia material de las cosas se contradicen; pero lo espiritual es verdad, y, por lo tanto, lo material tiene que ser falso. 31 La Vida no está en la materia. 32 Por consiguiente, no puede decirse que sale de la

materia. 33 La materia y la muerte son ilusiones mortales. 34 El Espíritu y todas las cosas espirituales son lo real y eterno. 35

36 El hombre no es linaje de la carne, sino del Espíritu —de la Vida, no de la materia. 37 Puesto que la Vida es Dios,

290

la Vida tiene que ser eterna, existente por sí misma. 1 La Vida es el eterno YO SOY, el Ser que era, y es, y que será, a quien nada puede borrar. 3

No hay ventaja en la muerte

4 Si el Principio, la regla y la demostración de la existencia del hombre no son comprendidos en lo más mínimo antes que lo que se llama muerte sorprenda a los mortales, éstos no ascenderán espiritualmente en la escala de la existencia debido a esa sola experiencia, sino que se quedarán tan materiales como antes de la transición, aún buscando la felicidad mediante un concepto material, en vez de buscarla mediante un concepto espiritual de la vida, e impulsados por móviles egoístas e inferiores. 13 Que la Vida o Mente sea finita y física o que se manifieste por medio del cerebro y los nervios, es falso. 15 Por eso la Verdad viene a destruir ese error y sus efectos —enfermedad, pecado y muerte. 16 Es a los de ánimo espiritual que se refieren las Escrituras cuando dicen: “La segunda muerte no tiene potestad sobre éstos”. 18

Purificación futura

19 Si el cambio llamado muerte destruyera la creencia en el pecado, la enfermedad y la muerte, la felicidad se alcanzaría en el momento mismo de la disolución y permanecería para siempre; pero eso no es así. 23 La perfección se consigue sólo con la perfección. 23 Los que son injustos serán injustos todavía, hasta que en la Ciencia divina, Cristo, la Verdad, extirpe toda ignorancia y pecado.

El pecado es castigado

27 El pecado y el error que nos dominen en el instante de la muerte no cesan en ese momento, sino que continúan hasta la muerte de esos errores. 29 Para ser completamente espiritual, el hombre tiene que estar sin pecado, y lo estará sólo cuando alcance la perfección. 31/32 El asesino, aunque fuese muerto en flagrante, no por eso abandona al pecado. 33 No es más espiritual por creer que su cuerpo murió y por saber que su mente cruel no murió. 34/35 Sus pensamientos no son más puros sino hasta que el mal sea desarmado por el bien. 36 Su cuerpo es tan material como su mente, y viceversa. 37

291

1 Son graves equivocaciones las suposiciones de que el pecado es perdonado aunque no se abandone, que la felicidad puede ser genuina en medio del pecado, que la llamada muerte del cuerpo libera del pecado y que el perdón de Dios es cualquier cosa menos la destrucción del pecado. 6 Sabemos que todo será cambiado “en un abrir y cerrar de ojos”, cuando suene la final trompeta; pero esa

última llamada de la sabiduría no podrá venir hasta que los mortales ya hayan respondido a cada llamada menor en el desarrollo del carácter cristiano. 10 Los mortales no deben imaginarse que la creencia en la experiencia de la muerte los despertará a una existencia glorificada. 12

Salvación y probación

13 La salvación universal se basa en progreso y probación, y es inalcanzable sin ellos. 14 El cielo no es una localidad, sino un estado divino de la Mente, en el cual todas las manifestaciones de la Mente son armoniosas e inmortales, porque el pecado no está ahí y se encuentra que el hombre no tiene justicia propia, sino que está en posesión de la "mente del Señor", según afirman las Escrituras. 20

21 "En el lugar que el árbol cayere, allí quedará". 21 Así leemos en Eclesiastés. 22 Ese texto se ha transformado en el proverbio popular: "Tal como cae el árbol, así tiene que quedar". 24 Tal como el hombre se duerme, así despertará. 24/25 Tal como la muerte encuentre al hombre mortal, así será éste después de la muerte, hasta que la probación y el desarrollo efectúen el cambio necesario. 27 La Mente jamás se convierte en polvo. 28 Ninguna resurrección de la tumba espera a la Mente o la Vida, pues la tumba no tiene poder sobre ninguna.

El día del juicio

31 Ningún juicio final espera a los mortales, pues el día del juicio de la sabiduría viene a toda hora y continuamente, el juicio por el cual el hombre mortal es despojado de todo error material. 34 En cuanto al error espiritual, no hay tal. 35

292

1 Cuando la última falta mortal sea destruida, entonces sonará la final trompeta, la cual terminará la lucha de la Verdad con el error y la mortalidad; "pero del día y la hora nadie sabe". 4 Aquí se detiene la profecía. 4 Sólo la Ciencia divina puede abarcar las alturas y profundidades del ser y revelar lo infinito. 6

El error primitivo

7 La Verdad será para nosotros "la resurrección y la vida" sólo cuando destruya todo error y la creencia de que la Mente, la única inmortalidad del hombre, pueda estar encadenada por el cuerpo, y la Vida gobernada por la muerte. 11 Un mortal, que peca, enferma y muere, no es la semejanza de Dios, el perfecto y eterno. 12

13 La materia es la creencia primitiva de la mente mortal, porque esa llamada mente no tiene conocimiento del Espíritu. 15 Para la mente mortal, la materia es sustancia y el mal es real. 16 Los llamados sentidos de los mortales son materiales. 17 De ahí que la llamada vida de los mortales dependa de la materia. 18

19 Explicando el origen del hombre material y de la mente mortal, Jesús dijo: "¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo [el mal], y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la

verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira". 26

El hombre inmortal

27 Esa mentalidad material y carnal, falsamente denominada mente, es mortal. 28 Por tanto, el hombre sería aniquilado, si no fuera por el vínculo indisoluble del hombre real y espiritual con su Dios, el cual Jesús reveló. 31 En su resurrección y ascensión, Jesús demostró que el hombre mortal no es la esencia real del

293

hombre y que esa mortalidad material e irreal desaparece en presencia de la realidad. 2

Electricidad elemental

3 La electricidad no es un fluido vital, sino la forma menos material de conciencia ilusiva —un estado material sin mente, que no forma eslabón alguno entre la materia y la Mente, y que se destruye a sí mismo. 7 La materia y la mente mortal no son sino diferentes estratos de creencia humana. 8 El estrato más tosco es denominado materia o cuerpo; el más etéreo es llamado mente. 10 Esa mente y ese cuerpo, así llamados, son la ilusión llamada un mortal, una mente en la materia. 11 En la realidad y en la Ciencia, ambos estratos, la mente mortal y el cuerpo mortal, son falsos representantes del hombre. 13

14 Los llamados gases y fuerzas materiales son contrahechuras de las fuerzas espirituales de la Mente divina, cuya potencia es la Verdad, cuya atracción es el Amor, cuya adhesión y cohesión son la Vida, que perpetúan las realidades eternas del ser. 18 La electricidad es el agudo excedente de la materialidad que contrahace a la verdadera esencia de la espiritualidad o verdad —siendo la gran diferencia que la electricidad no es inteligente, mientras que la verdad espiritual es Mente. 22

El remedo de las fuerzas

23 No hay vana furia de la mente mortal —expresada en terremotos, vientos, olas, relámpagos, fuego y ferocidad bestial— y esa llamada mente se destruye a sí misma. 26 Las manifestaciones del mal, que contrahacen la justicia divina, se llaman en las Escrituras "la ira de Jehová". 28 En realidad, demuestran la autodestrucción del error o materia e indican lo contrario de la materia, la fuerza y permanencia del Espíritu. 30 La Ciencia Cristiana revela la Verdad y la supremacía de ésta, la armonía universal, la totalidad de Dios, el bien, y la nada del mal. 33

Instrumentos del error

34 Los cinco sentidos físicos son las vías e instrumentos

294

del error humano y corresponden con el error. 1 Esos sentidos indican la creencia humana común de que la vida, la sustancia y la inteligencia son un sincronismo de

materia y Espíritu. 4 Eso es panteísmo y lleva en sí mismo las semillas de todo error.
5

6 Si el hombre fuera mente y materia a la vez, la pérdida de un solo dedo quitaría a un hombre cierta cualidad y cantidad, porque la materia y el hombre serían uno. 8

Veredicto mortal

9 La creencia de que la materia piensa, ve o siente no es más real que la creencia de que la materia goza y sufre. 10/11 Esa creencia mortal, falsamente denominada hombre, es el error, que dice: "La materia tiene inteligencia y sensación. Los nervios sienten. El cerebro piensa y peca. El estómago puede malhumorar a un hombre. Una herida puede estropear al hombre y la materia matarlo". 16 Ese veredicto de los llamados sentidos materiales hace víctimas a los mortales, enseñados, como están, por la fisiología y la patología, a reverenciar falsos testimonios, o sean los errores que son destruidos por la Verdad mediante el sentido espiritual y la Ciencia. 20

Mítico placer

21 Las líneas de demarcación entre el hombre inmortal, que representa al Espíritu, y el hombre mortal, que representa al error de que la vida y la inteligencia están en la materia, demuestran que los placeres y dolores de la materia son mitos y que la creencia humana en ellos es el padre de la mitología, en la cual la materia está representada como dividida en dioses inteligentes. 28 La individualidad genuina del hombre se puede reconocer sólo en lo que es bueno y verdadero. 29 El hombre no es creado por sí mismo, ni por los mortales. 30 Dios creó al hombre. 31

32 El ebrio cree que hay placer en la embriaguez. 32 El ladrón cree que gana algo robando, y el hipócrita que se está encubriendo. 34 La Ciencia de la Mente corrige tales equivocaciones, pues la Verdad demuestra la falsedad del error. 35

295

Miembros amputados

1 La creencia de que un miembro amputado está doliendo en el lugar en que estuvo, pareciendo que la sensación está en los nervios que ya no están allí, es una prueba más de que el testimonio físico no es digno de confianza. 5

Los mortales difieren de los inmortales

6 Dios crea y gobierna el universo, incluso el hombre. 6 El universo está lleno de ideas espirituales, que Dios desarrolla, y éstas obedecen a la Mente que las crea. 8/9 La mente mortal quisiera transformar lo espiritual en lo material y después recuperar la entidad original del hombre para escapar de la mortalidad de ese error. 12 Los mortales no son como los inmortales, creados a imagen de Dios; pero siendo el Espíritu infinito todo, la conciencia mortal se someterá finalmente a la realidad científica y desaparecerá, y el verdadero concepto del ser, perfecto y

eternamente intacto, aparecerá. 16

La bondad es transparente

17 La manifestación de Dios a través de los mortales es como el paso de la luz por el cristal de la ventana. 18 La luz y el cristal nunca se mezclan, pero, como materia, el cristal es menos opaco que las paredes. 20 La mente mortal a través de la cual aparece más claramente la Verdad es aquella que ha perdido mucha materialidad —mucho error— para ofrecer mayor transparencia a la Verdad. 24 Entonces, como una nube que se desvanece en tenue vapor, ya no oculta más al sol. 25

La cerebrología un mito

26 Todo lo que es llamado pensamiento mortal está constituido de error. 27 La mente teórica es materia, llamada cerebro, o conciencia material, lo diametralmente opuesto de la Mente verdadera, o Espíritu. 30 La cerebrología enseña que los mortales son creados para sufrir y morir. 31 Además, enseña que cuando el hombre ha muerto, su alma inmortal es resucitada de la muerte y de la mortalidad. 33 Así es como el error conjetura que el espíritu nace de la materia y vuelve a la materia, y

296

que el hombre resucita del polvo; mientras que la Ciencia revela la eterna verdad de que el hombre es el reflejo espiritual y eterno de Dios. 3

Purificación científica

4 El progreso nace de la experiencia. 4 Es la maduración del hombre mortal mediante la cual se abandona lo mortal por lo inmortal. 6 Bien aquí o en el más allá, el sufrimiento o la Ciencia tiene que destruir todas las ilusiones con respecto a la vida y la mente y regenerar el sentido y el yo materiales. 9 Tenemos que despojarnos del viejo hombre con sus hechos. 10 Nada que sea sensual o pecaminoso es inmortal. 11 La muerte de un falso concepto material y la del pecado, no la muerte de la materia orgánica, es lo que revela que el hombre y la Vida son armoniosos, reales y eternos. 14

15 Los llamados placeres y dolores de la materia perecen, y tienen que desvanecerse ante el resplandor de la Verdad, el sentido espiritual, y la realidad del ser. 17 La creencia mortal tiene que perder toda satisfacción en el error y el pecado para deshacerse de ellos. 19

20 Si es que los mortales van a aprender eso ahora o más tarde, y por cuánto tiempo sufrirán los tormentos de la destrucción, depende de la tenacidad del error.

Testimonio mezclado

23 Los conocimientos obtenidos de los sentidos corporales conducen al pecado y a la muerte. 24 Cuando la evidencia del Espíritu parece mezclarse con la de la materia, y la de la Verdad con la del error, descansa sobre cimientos que el

tiempo va deteriorando. 27/28 La mente mortal juzga por el testimonio de los sentidos materiales, hasta que la Ciencia borra ese falso testimonio. 29 Una creencia mejorada es un paso fuera del error y ayuda a dar el paso siguiente y a comprender la situación en la Ciencia Cristiana. 32

La creencia es autócrata

33 La creencia mortal es mentirosa desde el comienzo y no merece poder. 34 Dice a los mortales: "¡Sois desdichados!" y

297

ellos creen que lo son; y nada puede cambiar ese estado, hasta que cambia la creencia. 2 La creencia mortal dice: "¡Sois felices!" y los mortales lo son; y no hay circunstancia que pueda alterar la situación, hasta que cambie la creencia sobre ese tema. 5 La creencia humana dice a los mortales: "¡Estáis enfermos!" y ese testimonio se manifiesta en el cuerpo como enfermedad. 7 Es tan necesario instruir a una ilusión de salud, como a una de enfermedad, para que, saliendo de sí misma, comprenda lo que constituye la salud; pues un cambio tanto en una creencia de salud como en una creencia de enfermedad afecta a la condición física. 12

El auto-perfeccionamiento

13 La creencia errónea es destruida por la verdad. 13 Cambiad el testimonio, y desaparece aquello que antes parecía real a esa creencia falsa, y la conciencia humana se eleva más alto. 16 Así se alcanza la realidad del ser y se comprende que el hombre es inmortal. 18 El único hecho concerniente a cualquier concepto material es que no es ni científico ni eterno, sino que está sujeto a cambio y disolución. 20

La fe es más elevada que la creencia

21 La fe es más elevada y más espiritual que la creencia. 21/22 Es un estado de crisálida del pensamiento humano, en el cual la evidencia espiritual, contradiciendo al testimonio de los sentidos materiales, empieza a aparecer, y la Verdad, lo siempre presente, empieza a comprenderse. 26 Los pensamientos humanos tienen sus grados de comparación. 27 Algunos pensamientos son mejores que otros. 28 Una creencia en la Verdad es mejor que una creencia en el error, pero ningún testimonio mortal está fundado sobre la roca divina. 30 El testimonio mortal puede ser sacudido. 31 Hasta que la creencia se convierte en fe y la fe en comprensión espiritual, el pensamiento humano tiene poca relación con lo real o divino. 33

34 Una creencia mortal realiza sus propias condiciones. 34 La

298

enfermedad, el pecado y la muerte son las vagas realidades de conclusiones humanas. 2 La Vida, la Verdad y el Amor son las realidades de la Ciencia divina. 3 Amanecen en la fe y resplandecen de lleno en la comprensión espiritual. 4 Así como una nube oculta al sol, que no le es posible extinguir, así también la creencia

falsa temporalmente acalla la voz de la armonía inmutable; pero la creencia falsa no puede destruir a la Ciencia armada de fe, esperanza y realización. 9

Testigo de la Verdad

10 Lo que se denomina sentido material puede informar sólo sobre un concepto mortal y temporal de las cosas, mientras que el sentido espiritual puede testificar sólo de la Verdad. 13 Para los sentidos materiales, lo irreal es lo real, hasta que ese concepto es corregido por la Ciencia Cristiana. 15

16 El sentido espiritual, contradiciendo los sentidos materiales, entraña intuición, esperanza, fe, comprensión, realización, realidad. 18 El sentido material expresa la creencia de que la mente está en la materia. 19 Esa creencia humana, alternando entre un sentido de placer y dolor, de esperanza y temor, de vida y muerte, nunca traspasa el límite de lo mortal o irreal. 22 Cuando se logra lo real, lo cual es anunciado por la Ciencia, la alegría ya no tiembla ni nos defrauda la esperanza. 24 Las ideas espirituales, como los números y las notas, parten del Principio y no admiten creencias materialistas. 26 Las ideas espirituales conducen a su origen divino, Dios, y al concepto espiritual del ser. 27

Los ángeles son pensamientos

28 Los ángeles no son seres humanos etéreos, desplegando en sus alas cualidades animales, sino visitantes celestiales, que vuelan con alas espirituales, no materiales. 30/31 Los ángeles son pensamientos puros que emanan de Dios, alados con Verdad y Amor, cualquiera que sea su individualidad. 33 La conjetura humana confiere a los ángeles sus propias formas de pensamiento, delineadas con contornos originados por la superstición, haciendo de ellos criaturas humanas supuestamente emplumadas;

299

pero eso es sólo fantasía. 1 No la respalda más realidad de la que tiene el pensamiento del escultor cuando éste esculpe su "Estatua de la Libertad", la cual incorpora su concepción de una cualidad o condición invisible, pero que carece de realidad física antecedente, salvo en la observación y en las "cámaras... de imágenes" del artista. 7

Nuestros mensajeros angélicos

8 Mis ángeles son pensamientos elevados, que aparecen a la puerta de algún sepulcro, en el cual la creencia humana ha enterrado sus más caras esperanzas terrenales. 11 Con blancos dedos señalan hacia lo alto hacia una confianza nueva y glorificada, hacia ideales más elevados de la vida y sus goces. 13 Los ángeles son representantes de Dios. 14 Esos seres de vuelo ascendente nunca conducen hacia el egoísmo, el pecado o la materialidad, sino que guían hacia el Principio divino de todo bien, donde se reúne toda verdadera individualidad, imagen o semejanza de Dios. 18 Al prestarles atención sincera a esos guías espirituales, se quedan con nosotros, y hospedamos "a ángeles, sin saberlo". 20

Conocimiento y Verdad

21 El conocimiento obtenido de los sentidos materiales está representado simbólicamente en la Biblia por un árbol que da el fruto del pecado, de la enfermedad y de la muerte. 24 ¿No debiéramos, entonces, estimar que el conocimiento así obtenido es falso y peligroso, toda vez que “por el fruto se conoce el árbol”? 26

27 La Verdad jamás destruye a la idea de Dios. 27 La Verdad es la sustancia espiritual y eterna, la cual no puede destruir al verdadero reflejo. 29 El sentido corporal, o el error, puede que parezca ocultar a la Verdad, a la salud, a la armonía y a la Ciencia, así como la niebla oscurece al sol o a la montaña; pero la Ciencia, o sea, el sol de la Verdad, disipará la sombra y revelará las cumbres celestiales. 34

El viejo hombre y el nuevo

35 Si el hombre fuese únicamente una criatura de los sentidos materiales, no tendría Principio eterno y sería mutable

300

y mortal. 1 La lógica humana está desorientada cuando intenta deducir de la materia correctas conclusiones espirituales referentes a la vida. 3 El sentido finito no tiene una percepción verdadera del Principio infinito, Dios, o de Su imagen infinita o reflejo infinito, el hombre. 6 El espejismo, que hace que árboles y ciudades parezcan estar donde no están, ilustra la ilusión del hombre material, el cual no puede ser la imagen de Dios. 8

9 En la medida en que se comprenda la exposición científica en cuanto al hombre, podrá ser demostrada y revelará al verdadero reflejo de Dios —el hombre real, o el nuevo hombre (como lo expresa San Pablo. 12

La cizaña y el trigo

13 Lo temporal y lo irreal nunca tocan lo eterno y lo real. 13/14 Lo mutable y lo imperfecto nunca tocan lo inmutable y lo perfecto. 15 Lo inarmónico y lo autodestructivo nunca tocan lo armónico y lo auto-existente. 16/17 Esas cualidades opuestas son la cizaña y el trigo, que realmente jamás se mezclan, aunque (a la vista mortal) crezcan juntos hasta la cosecha; entonces la Ciencia separa el trigo de la cizaña mediante la comprensión de que Dios está siempre presente y que el hombre refleja la semejanza divina. 22

El reflejo divino

23 El Espíritu es Dios, el Alma; por lo tanto, el Alma no está en la materia. 24 Si el Espíritu estuviera en la materia, Dios no tendría representante, y la materia sería idéntica a Dios. 26 La teoría de que el alma, espíritu, inteligencia, habita en la materia es enseñada por las escuelas. 28 Esa teoría no es científica. 28 El universo refleja y expresa la sustancia divina o Mente; por lo tanto, Dios es visto sólo en el universo espiritual y en el hombre espiritual, así como el sol es visto en el rayo de luz que emana de él. 32 Dios es revelado sólo en lo que refleja a la

Vida, a la Verdad y al Amor —sí, en aquello que manifiesta los atributos y el poder de Dios, así como la semejanza humana proyectada en el espejo repite el color, la forma y la acción de la persona que está frente al espejo. 4

5 Pocas personas comprenden lo que la Ciencia Cristiana da a entender con la palabra reflejo. 6 El hombre mortal y material supone que él mismo es sustancia, pero su concepto de sustancia implica error y por eso ese concepto es material, temporal. 9

10 Por otra parte, el hombre inmortal y espiritual es realmente sustancial y refleja la sustancia eterna, o el Espíritu, a la que los mortales aspiran. 12 Refleja lo divino, que constituye la única entidad real y eterna. 13 Ese reflejar parece trascendental para el sentido mortal, porque la sustancialidad del hombre espiritual trasciende la visión mortal y es revelada únicamente por medio de la Ciencia divina. 16

Imágenes e ideas invertidas

17 Puesto que Dios es sustancia y el hombre es la imagen y semejanza divina, el hombre debe desear, y en realidad posee, sólo la sustancia del bien, la sustancia del Espíritu, no de la materia. 20 La creencia de que el hombre tiene otra sustancia, o mente, no es espiritual y quebranta el Primer Mandamiento: Tendrás un solo Dios, una sola Mente. 23 Al hombre mortal le parece que él es sustancia material, mientras que el hombre es "imagen" (idea. 25 El engaño, el pecado, la enfermedad y la muerte son el resultado del falso testimonio del sentido material, el cual, desde un punto de vista hipotético, situado fuera de la distancia focal del Espíritu infinito, presenta una imagen invertida de la Mente y de la sustancia, con todo puesto al revés. 30

31 Esa falsedad presupone que el alma es un morador insustancial dentro de formas materiales y que el hombre es material en vez de espiritual. 33 La inmortalidad no está limitada

por la mortalidad. 1 El Alma no está circunscrita por lo finito. 2 El Principio no se puede encontrar en ideas fragmentarias. 3

La identidad no se pierde

4 El cuerpo y la mente materiales son temporales, pero el hombre real es espiritual y eterno. 5 La identidad del hombre real no se pierde, sino que es hallada mediante esa explicación; pues la consciente infinitud de la existencia y de toda identidad es así discernida y permanece inalterada. 9 Es imposible que el hombre pierda algo que es real, puesto que Dios es todo y eternamente suyo. 11 La noción de que la mente está en la materia y que los llamados placeres y dolores, el nacimiento, pecado, enfermedad y muerte, de la materia, son reales, es una creencia mortal; y esa creencia es lo único que se perderá. 15

La definición del hombre

16 Continuando nuestra definición del hombre, recordemos que el hombre armonioso e inmortal ha existido eternamente, y siempre está más allá y por encima de la ilusión mortal de que pueda existir vida, sustancia e inteligencia en la materia. 20 Esa declaración está basada en la verdad y no en una fábula. 21 La Ciencia del ser revela que el hombre es perfecto, así como el Padre es perfecto, porque el Alma, o la Mente, del hombre espiritual es Dios, el Principio divino de todo ser, y porque ese hombre real es gobernado por el Alma y no por los sentidos, por la ley del Espíritu y no por las supuestas leyes de la materia. 27

28 Dios es Amor. 28 Es, por lo tanto, el Principio divino e infinito, llamado Persona o Dios. 29 La verdadera conciencia del hombre está en su semejanza mental con el Espíritu, no en una semejanza corporal o personal. 31 Por cierto, el cuerpo no presenta semejanza verdadera de la divinidad, aun que el sentido mortal gustosamente nos lo quisiera hacer creer. 34

Propagación mental

35 Aun en la Ciencia Cristiana, la reproducción por las ideas individuales del Espíritu no es sino el reflejar del

303

poder creativo del Principio divino de esas ideas. 1 El reflejar, mediante manifestación mental, de las innumerables formas de la Mente que pueblan el reino de lo real, es regido por la Mente, el Principio que gobierna ese reflejar. 5 La multiplicación de los hijos de Dios no procede de ningún poder de propagación en la materia, sino que es la reflexión del Espíritu. 7

8 Las minucias de individualidades menores reflejan la única individualidad divina, están comprendidas en el Espíritu y son formadas por el Espíritu, no por la sensación material. 11 Todo lo que refleja Mente, Vida, Verdad y Amor es concebido y dado a luz espiritualmente; pero la afirmación de que el hombre es concebido y desarrollado tanto material como espiritualmente, o por Dios y el hombre a la vez, contradice esa verdad eterna. 15 Toda la vanidad de los siglos jamás puede hacer que esos dos contrarios sean verídicos a la vez. 17 La Ciencia divina pone el hacha a la raíz de la ilusión de que la vida, o la mente, sea formada por el cuerpo material, o que habite en él, y la Ciencia finalmente destruirá esa ilusión mediante la autodestrucción de todo error y mediante la comprensión bendita de la Ciencia de la Vida. 22

Definición del error

23 La creencia de que el dolor y el placer, la vida y la muerte, la santidad y la impiedad se mezclan en el hombre —que el hombre mortal y material es la semejanza de Dios y que el hombre mismo es un creador— es un error funesto.

La entidad del hombre es espiritual

28 Dios, sin Su propia imagen y semejanza, no tendría entidad, sería una

Mente inexpressada. 29 No tendría testigo o prueba de Su naturaleza. 30 El hombre espiritual es la imagen o idea de Dios, una idea que no puede perderse ni separarse de su Principio divino. 33 Cuando el testimonio de los sentidos materiales cedió al sentido espiritual, el apóstol declaró que nada podía

304

separarle de Dios, de la dulce sensación y presencia de la Vida y la Verdad. 2

El hombre inseparable del Amor

3 Son la ignorancia y las creencias falsas, basadas en un concepto material de las cosas, lo que oculta a la belleza y bondad espirituales. 5 Comprendiendo eso, Pablo dijo: “Ni la muerte, ni la vida,... ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios”. 9 Ésta es la doctrina de la Ciencia Cristiana: que el Amor divino no puede ser privado de su manifestación u objeto; que el gozo no puede convertirse en pesar, porque el pesar no es el vencedor del gozo; que el bien nunca puede producir el mal; que la materia jamás puede producir a la mente, ni la vida resultar en muerte. 14 El hombre perfecto —gobernado por Dios, su Principio perfecto— es sin pecado y eterno. 16

La armonía es natural

17 La armonía es producida por su Principio, está gobernada por él y mora en él. 18 El Principio divino es la Vida del hombre. 19 La felicidad del hombre no está, por lo tanto, a merced del sentido físico. 20 La Verdad no se contamina con el error. 21 La armonía en el hombre es tan bella como en la música, y la discordancia es contranatural, irreal. 23

24 La ciencia de la música gobierna los tonos. 24 Si los mortales percibieran la armonía por medio de los sentidos materiales, la perderían si el tiempo o un accidente los privara de los sentidos materiales. 27 Para saber a fondo los acordes y las disonancias, hay que comprender la ciencia de la música. 29 Dejada a las decisiones del sentido material, la música puede ser mal interpretada y perderse en confusión. 31 Cuando la música es gobernada por la creencia, en vez de la comprensión, es expresada, por fuerza, imperfectamente. 33 Así también el hombre, al no comprender la Ciencia del ser —al rechazar el Principio divino de él por parecerle incomprensible— queda abandonado a las conjeturas,

305

dejado en manos de la ignorancia, puesto a disposición de las ilusiones, sujeto al sentido material, que es discordancia. 3 Un mortal descontento, discordante, no es un hombre, como tampoco la discordancia es música. 4

Reflejo humano

5 Un retrato en la cámara oscura o una cara reflejada en el espejo no es el original, aunque se parezca a él. 6 El hombre, en la semejanza de su Hacedor, refleja la luz central del ser, el Dios invisible. 8 Así como no hay corporeidad en la

forma que aparece en el espejo, la cual no es sino un reflejo, así el hombre, como todas las cosas reales, refleja a Dios, su Principio divino —mas no en un cuerpo mortal. 12

13 El género también es una cualidad, pero no procede de Dios, sino que es una característica de la mente mortal. 14 El hecho de que la imagen de Dios no sea un creador, aunque refleje la creación de la Mente, Dios, constituye la realidad fundamental del reflejar. 17 “Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente”. 21

Imágenes invertidas

22 Las imágenes invertidas presentadas por los sentidos, las desviaciones de la materia opuestas a la Ciencia del reflejar espiritual, son todas ellas desemejantes al Espíritu, Dios. 25 En la ilusión de la vida que está aquí hoy y que mañana no está más, el hombre sería del todo mortal, si no fuera que el Amor, el Principio divino que prevalece en la Ciencia divina, destruye todo error y saca a luz la inmortalidad. 29 Siendo, pues, el hombre el reflejo de su Hacedor, no está sujeto a nacimiento, desarrollo, madurez ni decadencia. 31 Esos sueños mortales son de origen humano, no divino. 32

Tradiciones judaicas

33 Los saduceos razonaban equivocadamente acerca de la resurrección, pero no con tanta ceguedad como los fariseos,

306

que creían que el error era tan inmortal como la Verdad. 2 Los fariseos creían que podían resucitar lo espiritual de lo material. 3 Suponían que la vida primero resultaba en muerte y que después se podía recurrir a la muerte para reproducir la vida espiritual. 5 Jesús les enseñó de qué manera debía la muerte ser vencida con la Vida espiritual, y demostró esto irrefutablemente. 7

La divinidad no carece de hijos

8 La Vida demuestra a la Vida. 8 La inmortalidad del Alma hace que el hombre sea inmortal. 9 Si Dios, quien es Vida, fuera separado por un momento de Su reflejo, el hombre, durante ese momento no habría divinidad reflejada. 12 El Ego quedaría inexpresado, y el Padre estaría sin hijos —no sería Padre. 13

14 Si la Vida o el Alma y su representante, el hombre, se unen por un período y luego son separados como por una ley de divorcio, para que se los una nuevamente en alguna época futura e incierta y de una manera desconocida —y ésa es en general la opinión religiosa de la humanidad— quedamos sin prueba racional de inmortalidad. 19 Pero el hombre no puede ser separado ni por un instante de Dios, si el hombre refleja a Dios. 21 Por lo tanto, la Ciencia prueba que la existencia del hombre está intacta. 22

Formas del pensamiento

23 Las innumerables formas del pensamiento mortal, que se manifiestan como materia, no son ni más claras ni más reales para los sentidos materiales de lo que son las formas creadas por el Alma para el sentido espiritual, el cual reconoce que la Vida es permanente. 27/28 Imperturbada en medio del testimonio discordante de los sentidos materiales, la Ciencia, aún entronizada, está revelando a los mortales el Principio inmutable, armonioso y divino —revelando que la Vida y el universo están siempre presentes y son eternos. 32

33 El hombre de Dios, creado espiritualmente, no es material y mortal. 34

El susurro de la serpiente

35 El origen de toda la discordia humana fue el sueño-Adán,

307

aquel sueño profundo en el cual se originó la ilusión de que la vida y la inteligencia procedieron de la materia y entraron en ella. 3 Ese error panteísta, esa llamada serpiente, insiste aún en el opuesto de la Verdad, diciendo: "Seréis como Dios"; es decir, yo haré que el error sea tan real y eterno como la Verdad. 6

7 El mal todavía afirma que es mente y declara que hay más de una inteligencia o Dios. 8 Dice: "Habrà muchos señores y muchos dioses. Declaro que Dios hace mentes malas y espíritus malos y que yo Le ayudo. La Verdad se pondrá del lado contrario y será desemejante al Espíritu. Pondré espíritu dentro de lo que llamo materia, y la materia parecerá tener tanta vida como Dios, el Espíritu, que es la única Vida". 14

Malos resultados del error

15 Ese error se ha demostrado ser error. 15 Se descubre que su vida no es la Vida, sino sólo un concepto transitorio y falso de una existencia que termina en muerte. 17/18 El error impone su mentira a la Verdad y dice: "El Señor la conoce. 19 Él ha hecho mortal y material al hombre, de materia en vez de Espíritu". 20/21 Así participa el error de su propia naturaleza y profiere sus propias mentiras. 22 Si creemos que la materia es inteligente y que la Mente es buena y mala a la vez, todo pecado, todo supuesto dolor o placer material, parece normal, una parte de la creación de Dios, y así obstaculiza nuestro curso hacia el Espíritu. 26

Estatutos superiores

27 La Verdad no tiene comienzo. 27 La Mente divina es el Alma del hombre y da al hombre señorío sobre todas las cosas. 29 El hombre no fue creado partiendo de una base material, ni ordenado a obedecer leyes materiales que el Espíritu nunca hizo; su esfera está en los estatutos espirituales, en la ley superior de la Mente. 32

La gran pregunta

33 Por encima del tumulto, la oscuridad y el caos terribles del error, la voz de la Verdad todavía clama: "Adán,

¿dónde estás tú? Conciencia, ¿dónde estás? ¿Estás morando en la creencia de que la mente está en la materia y que el mal es mente, o estás en la fe viviente de que no hay, ni puede haber, más de un Dios, y guardas Su mandamiento?" 5 Mientras no se aprenda la lección de que Dios es la única Mente que gobierna al hombre, la creencia mortal tendrá miedo, como lo tuvo al comienzo, y se esconderá de la pregunta: "¿Dónde estás tú?" 9 Esta pregunta terrible: "Adán, ¿dónde estás tú?" es satisfecha por la confesión de la cabeza, el corazón, el estómago, la sangre, los nervios, etc.: "Heme aquí buscando felicidad y vida en el cuerpo, pero encontrando sólo una ilusión, una mezcla de pretensiones falsas, placer falso, dolor, pecado, enfermedad y muerte". 14

15 Los patriarcas, inspirados por el Alma, oían la voz de la Verdad, y hablaban con Dios tan conscientemente como un hombre habla con otro hombre.

La lucha de Jacob

18 Jacob estaba solo, luchando con el error —contendiendo con un sentido mortal de que la vida, la sustancia y la inteligencia existen en la materia, con sus falsos placeres y dolores— cuando un ángel, un mensaje de la Verdad y el Amor, se le apareció y castigó el tendón, o fuerza, de su error, hasta que vio su irrealidad; y la Verdad, siendo de tal modo comprendida, le confirió fuerza espiritual en ese Peniel de la Ciencia divina. 25 Entonces el mensajero espiritual le dijo: "Déjame, porque raya el alba"; es decir, la luz de la Verdad y el Amor alborea sobre ti. 28 Pero el patriarca, percibiendo su error y que necesitaba ayuda, no se desprendió de esa luz gloriosa, hasta que su naturaleza fue transformada. 30 Al preguntársele: "¿Cuál es tu nombre?" Jacob contestó enseguida; y entonces su nombre fue cambiado por el de Israel, pues "como un príncipe"* había prevalecido y tenido poder "con Dios, y con los hombres". 34 Entonces pidió Jacob

a su libertador: "Declárame ahora tu nombre"; pero ese apelativo no le fue revelado, pues el mensajero no era un ser corpóreo, sino una anónima e incorpórea comunicación del Amor divino al hombre, la cual, para usar la palabra del Salmista, confortó su Alma —le dio el sentido espiritual del ser y reprendió su sentido material. 6

Israel, el nuevo nombre

7 Así apareció el resultado de la lucha de Jacob. 7 Él había vencido al error material por su comprensión del Espíritu y del poder espiritual. 9 Eso le transformó. 9 Ya no fue llamado Jacob, sino Israel —un príncipe de Dios, o un soldado de Dios, que había peleado una buena batalla. 12 Estaba destinado a ser el padre de aquellos que con esfuerzos sinceros siguieran su demostración del poder del Espíritu sobre los sentidos materiales; y los hijos de la tierra que siguieran su ejemplo iban a ser llamados hijos de Israel, hasta que el Mesías les diese un

nombre nuevo. 17 Si esos hijos se extraviaran y olvidaran que la Vida es Dios, el bien, y que el bien no está en los elementos que no son espirituales –perdiendo así el poder divino que sana al enfermo y al pecador – habrían de ser restituidos por medio de grandes tribulaciones, para ser llamados con un nombre nuevo en la Ciencia Cristiana y enseñados a negar el sentido material o mente en la materia, así como lo enseña el evangelio. 24

La Vida nunca es estructural

25 La Ciencia del ser demuestra que es imposible que el Espíritu infinito o el Alma infinita esté en un cuerpo finito o que el hombre tenga una inteligencia separada de su Hacedor. 28 Es un error manifiesto suponer que la vida animal o vegetal orgánica pueda ser realidad, cuando que esa llamada vida siempre acaba en muerte. 31 La Vida jamás se extingue, ni por un momento. 32 Por lo tanto, no es nunca estructural u orgánica, ni puede ser absorbida o limitada jamás por sus propias formaciones. 34

310

El pensamiento visto como sustancia

1 El artista no está en lo que pinta. 1 El cuadro es el pensamiento objetivado del artista. 2 La creencia humana se imagina que diseña al pensamiento sobre la materia, pero ¿qué es la materia? 4 ¿Existió antes del pensamiento? 5 La materia está hecha de la supuesta fuerza de la mente mortal; pero todo poder es Mente divina. 7 El pensamiento finalmente será comprendido y visto en toda forma, sustancia y color, pero sin acompañamientos materiales. 9 El alfarero no está en el barro; si estuviera, el barro tendría poder sobre el alfarero. 10/11 Dios es Su propia Mente infinita y expresa todo. 11

La inteligencia central

12 El día puede declinar y las sombras descender, pero la oscuridad se desvanece cuando la tierra ha dado otra vuelta sobre su eje. 14 El sol no es afectado por la revolución de la tierra. 15 Así revela la Ciencia que el Alma es Dios, jamás tocada por el pecado y la muerte —revela que es la Vida e inteligencia central, alrededor de la cual giran armoniosamente todas las cosas en los sistemas de la Mente. 19

El Alma es imperecedera

20 El Alma es inmutable. 20 Comúnmente se nos enseña que hay un alma humana que peca y se pierde espiritualmente —que el alma puede perderse, y, sin embargo, ser inmortal. 23 Si el Alma pudiera pecar, el Espíritu, o Alma, sería carne en vez de Espíritu. 24 Es la creencia de la carne y del sentido material lo que peca. 25 Si el Alma pecara, el Alma moriría. 26 El pecado es el elemento de la autodestrucción, y la muerte espiritual es olvido. 27 Si hubiera pecado en el Alma, la aniquilación del Espíritu sería inevitable. 29 La única Vida es Espíritu, y si el Espíritu perdiera Vida en calidad de Dios, el bien, entonces el Espíritu, que no tiene

otra existencia, sería aniquilado. 31

32 La Mente es Dios, y no se ve a Dios mediante el sentido material; porque la Mente es Espíritu, que el sentido material no puede discernir. 34 No hay crecimiento, madurez, ni decadencia en el Alma. 35 Esos cambios son las mutaciones

311

del sentido material, las nubes variantes de la creencia mortal, que ocultan a la verdad del ser. 2

3 Lo que denominamos mente mortal o mente carnal, que depende de la materia para manifestarse, no es Mente. 4/5 Dios es Mente; todo lo que la Mente, Dios, es, o ha hecho, es bueno, y Él hizo todo. 6 Por tanto, el mal no fue hecho y no es real. 7

El pecado es sólo de la carne

8 El Alma es inmortal porque es Espíritu, el cual no tiene ningún elemento de autodestrucción. 9 ¿Está el hombre perdido espiritualmente? 10 No. 10 Sólo puede perder una conciencia material. 11 Todo pecado es de la carne. 12 No puede ser espiritual. 12 El pecado existe aquí o en el más allá sólo mientras perdure la ilusión de que hay mente en la materia. 14 Es una conciencia de pecado, y no un alma pecaminosa, lo que se pierde. 15 El mal es destruido por la conciencia de bien. 16

El Alma es impecable

17 Debido a las falsas nociones de que el alma mora en los sentidos y de que la mente mora en la materia, la creencia se desvía hacia una noción de pérdida o ausencia temporarias del alma, la verdad espiritual. 20/21 Ese estado del error es el sueño mortal de que la vida y la sustancia existen en la materia, y está directamente opuesto a la realidad inmortal del ser. 23 Mientras creamos que el alma puede pecar o que el Alma inmortal está en el cuerpo mortal, no podremos comprender jamás la Ciencia del ser. 25/26 Cuando la humanidad comprenda esta Ciencia, será la ley de la Vida para el hombre —es decir, la ley superior del Alma, que prevalece sobre el sentido material mediante la armonía y la inmortalidad. 29

30 Los objetos percibidos por los sentidos físicos no tienen la realidad de la sustancia. 31 Son únicamente lo que la creencia mortal los llama. 32 La materia, el pecado y la mortalidad pierden toda supuesta conciencia o pretensión a vida o existencia a medida que los mortales desechan un concepto falso acerca de la vida, la sustancia y la inteligencia. 35/36 Pero el hombre espiritual y eterno no es afectado por esas fases de la mortalidad. 37

312

Sueños de los sentidos

1 Cuán cierto es que todo lo que se aprende por medio de los sentidos materiales ha de perderse, porque esos llamados conocimientos son invertidos por

las verdades espirituales del ser en la Ciencia. 4 Aquello que los sentidos materiales llaman intangible resulta ser sustancia. 6 Lo que para los sentidos materiales parece ser sustancia, viene a ser nada, a medida que el sueño de los sentidos se desvanece y aparece la realidad. 8

9 Los sentidos consideran que un cadáver no es un hombre, sino simplemente materia. 10 La gente dice: "El hombre está muerto"; pero esa muerte es la partida de la mente de un mortal, no la partida de la materia. 12 La materia aun está allí. 13 La creencia que abrigaba ese mortal de que tenía que morir ocasionó su fallecimiento; no obstante, se dice que fue la materia lo que causó su muerte. 15

Éxtasis vano

16 La gente se extasía en el concepto de un Jehová corpóreo, aunque tenga apenas una chispa de amor en su corazón; sin embargo, Dios es Amor; y sin el Amor, Dios, la inmortalidad no puede manifestarse. 19/20 Los mortales tratan de creer sin comprender la Verdad; empero Dios es Verdad. 21 Los mortales afirman que la muerte es inevitable; pero el Principio eterno del hombre es la Vida siempre presente. 23 Los mortales creen en un Dios personal y finito; mientras que Dios es Amor infinito, que tiene que ser ilimitado. 25

Teorías formuladas por el hombre

26 Nuestras teorías están basadas en premisas finitas, que no pueden penetrar más allá de la materia. 27 El concepto que personaliza a Dios y a las aptitudes del hombre, necesariamente limita la fe e impide la comprensión espiritual. 30 Divide la fe y la comprensión entre la materia y el Espíritu, entre lo finito y lo infinito, y así se desvía del Principio curativo, inteligente y divino y recurre al medicamento, que es inanimado. 33

El único ungido

34 El origen espiritual de Jesús y su demostración del Principio divino fueron para él una dote abundante y le dieron

313

derecho de filiación en la Ciencia. 1 Él era hijo de una virgen. 2 El término Cristo Jesús, o Jesús el Cristo (para dar la completa y exacta traducción del griego), puede interpretarse como "Jesús el ungido", Jesús el coronado por Dios o el hombre divinamente regio, como se dice de él en el primer capítulo de la Epístola a los Hebreos: —7

8 Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo,
Con óleo de alegría más que a tus compañeros. 9

10 Eso está de acuerdo con otro pasaje del mismo capítulo, que hace alusión al Hijo como "el resplandor de Su gloria [la de Dios], y la imagen expresa* [expresada] de Su sustancia [la de la Mente infinita]". 13 Es de notarse que la frase

“imagen expresa” de la versión corriente, en el Testamento griego es: carácter. 15 Usando esa palabra en su significado más elevado, podemos suponer que el autor de esa epístola notable consideraba que Cristo era el Hijo de Dios, el reflejo regio del infinito; y la razón dada para la exaltación de Jesús, el hijo de María, era que había “amado la justicia, y aborrecido la maldad”. 20 Ese pasaje adquiere mayor claridad en la traducción del finado Dr. en Teología George R. Noyes, que dice: “Quien, siendo un resplandor de Su gloria, y una imagen de Su ser”. 23

Jesús el Científico

24 Jesús de Nazaret fue el hombre más científico que jamás anduvo por la tierra. 25 Penetraba por debajo de la superficie material de las cosas y encontraba la causa espiritual. 27 Para adecuarse a ideas inmaduras acerca del poder espiritual —pues la espiritualidad era poseída sólo en grado limitado hasta por sus discípulos— Jesús llamó al cuerpo, al que mediante el poder espiritual había resucitado de la tumba, “carne y huesos”. 31 Para demostrar que su propia sustancia era Espíritu y que el

314

cuerpo no era más perfecto a causa de la muerte, ni menos material hasta la ascensión (su exaltación espiritual ulterior), Jesús esperó hasta que el sentido mortal o carnal hubiese abandonado la creencia de materia-sustancia y el sentido espiritual hubiese ahogado todo anhelo terrenal. 5 Así encontró el Ego eterno y probó que él y el Padre eran inseparables como Dios y Su reflejo o el hombre espiritual. 7/8 Nuestro Maestro logró la solución del ser, demostrando la existencia de una sola Mente, sin una segunda o igual. 9

La resurrección del cuerpo

10 Los judíos, quienes trataron de matar a ese hombre de Dios, mostraron claramente que sus puntos de vista materiales eran la causa de sus actos malvados. 12/13 Cuando Jesús habló de reproducir su cuerpo —sabiendo, como lo sabía, que la Mente era el arquitecto— y dijo: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré”, pensaron que se refería al templo material de ellos y no al cuerpo de él. 17 Para tales materialistas el hombre real parecía un espectro, invisible y desconocido, y el cuerpo, que pusieron en un sepulcro, parecía ser sustancia. 20 Ese materialismo perdió de vista al Jesús verdadero; pero la fiel María le vio, y para ella representó más que nunca la idea verdadera de Vida y sustancia. 22

La oposición de los materialistas

23 Debido a las creencias materiales y pecadoras de los mortales, el Jesús espiritual no les era perceptible. 24 Cuanto más elevaba su demostración de la Ciencia divina al problema del ser, y cuanto más claramente proclamaba él las exigencias del Principio divino de ella, la Verdad y el Amor, tanto más odio atraía de los pecadores y de aquellos que, dependiendo de doctrinas y leyes materiales para que los salvaran del pecado y la enfermedad, se sometían a la muerte, como

si ésta estuviera de acuerdo con la ley inevitable de la vida. 32/33 Jesús probó con su resurrección que ellos estaban equivocados,

315

y dijo: “Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente”. 2

Teología hebrea

3 Esa máxima de nuestro Maestro: “Yo y el Padre uno somos”, lo separó de la teología escolástica de los rabinos. 4/5 Su mejor comprensión de Dios era un reproche para ellos. 6 Él sabía de sólo una Mente y no pretendía poseer ninguna otra. 7 Sabía que el Ego era Mente, en vez de cuerpo, y que la materia, el pecado y el mal no eran Mente; y su comprensión de esa Ciencia divina le acarreó los anatemas de la época. 10

Verdadera filiación

11 Los opuestos y falsos puntos de vista de la gente les ocultaron a su percepción la filiación de Cristo con Dios. 12/13 Ellos no podían discernir la existencia espiritual de Cristo. 14 Sus mentes carnales estaban en enemistad con ella. 15 Sus pensamientos estaban repletos de error mortal, y no de la idea espiritual de Dios como fue presentada por Cristo Jesús. 17 Perdemos de vista la semejanza de Dios debido al pecado, que oscurece al sentido espiritual de la Verdad; y percibimos esa semejanza sólo cuando vencemos al pecado y demostramos la herencia del hombre, la libertad de los hijos de Dios. 21

La concepción inmaculada

22 El origen y la comprensión espirituales de Jesús le capacitaron para demostrar las realidades del ser —para probar de manera irrefutable cómo la Verdad espiritual destruye al error material, sana a la enfermedad y vence a la muerte. 26 La concepción divina de Jesús señaló hacia esa verdad y presentó una ilustración de la creación. 28 La historia de Jesús demuestra que él fue más espiritual que ninguna otra de las personalidades terrenales. 30

Jesús como mediador

31 Teniendo en parte una figura humana (esto es, según parecía a la vista mortal), habiendo sido concebido por una madre humana, Jesús fue el mediador entre el Espíritu y la carne, entre la Verdad y el error. 34 Al explicar y demostrar

316

el camino de la Ciencia divina, vino a ser el camino de salvación para todos los que aceptaban su palabra. 2 Los mortales pueden aprender de él a liberarse del mal. 4 Estando el hombre real unido a su Hacedor por medio de la Ciencia, los mortales sólo tienen que apartarse del pecado y perder de vista la entidad mortal, para encontrar al Cristo, al hombre verdadero y su relación con Dios, y para reconocer la filiación divina. 8 El Cristo, la Verdad, fue demostrado por medio de Jesús para probar el poder del Espíritu sobre la carne —para mostrar que la Verdad se manifiesta en sus efectos sobre la mente y el cuerpo humanos, sanando a la

enfermedad y destruyendo al pecado. 13

Gobierno espiritual

14 Jesús representaba al Cristo, la idea verdadera de Dios. 14/15 De ahí la lucha entre esa idea espiritual y la religión superficial, entre la clara visión espiritual y la ceguera de la creencia popular, que llegó a la conclusión de que se podía matar la idea espiritual crucificando a la carne. 19 La idea-Cristo, o el hombre-Cristo, se elevó más alto ante la consideración humana debido a la crucifixión, probando así que la Verdad era amo de la muerte. 22 El Cristo presenta al hombre indestructible, a quien el Espíritu crea, constituye y gobierna. 23 El Cristo ilustra esa fusión con Dios, su Principio divino, que da al hombre señorío sobre toda la tierra. 25

Muertos en el pecado

26 La idea espiritual de Dios, como fue presentada por Jesús, fue azotada en su persona, y su Principio fue rechazado. 28 Se tuvo por criminal a aquel hombre que podía probar el divino poder de Dios sanando a los enfermos, echando fuera males, espiritualizando creencias materialistas y resucitando a los muertos —los que estaban muertos en delitos y pecados, satisfechos con la carne, descansando sobre la base de la materia, ciegos a las posibilidades del Espíritu y a su verdad correlativa. 34

317

1 Jesús dijo cosas que habían estado “escondidas desde la fundación del mundo” —desde que el conocimiento material usurpó el trono del divino Principio creador, insistió en la fuerza de la materia, en el poder de la falsedad, en la insignificancia del espíritu, y proclamó un Dios antropomórfico. 6

La copa de Jesús

7 Quienquiera que viva más la vida de Jesús en esta época y declare mejor el poder de la Ciencia Cristiana, beberá de la copa de su Maestro. 9 La resistencia a la Verdad le seguirá a cada paso, y se atraerá el odio de los pecadores, hasta que “la sabiduría [sea] justificada por sus hijos”. 12 Estas santas bendiciones descansan sobre los seguidores de Jesús: “Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros”; “He aquí yo estoy con vosotros todos los días” —esto es, no sólo en todo tiempo, sino en todo sentido y en toda circunstancia. 17

18 La individualidad del hombre no es menos tangible porque es espiritual y porque su vida no está a merced de la materia. 20 La comprensión de su individualidad espiritual hace al hombre más real, más formidable en la verdad, y lo capacita para vencer al pecado, a la enfermedad y a la muerte. 23 Después de su resurrección de la tumba, nuestro Señor y Maestro se presentó a sus discípulos como el mismo Jesús a quien habían amado antes de la tragedia del Calvario. 26

Escepticismo material

27 Al materialista Tomás, que buscaba al Salvador ideal en la materia en vez

de en el Espíritu, y que esperaba del testimonio de los sentidos materiales y del cuerpo más bien que del Alma una señal de la inmortalidad, le proporcionó Jesús la prueba de que la crucifixión no había cambiado nada en él. 32 Para ese discípulo lerdo y escéptico Jesús seguía siendo una realidad carnal en tanto que el Maestro permaneciera como habitante de la tierra. 35 Nada sino una exhibición de materia podía hacer 318 real la existencia para Tomás.

318

1 No le costaba trabajo creer en la materia, pero concebir la sustancialidad del Espíritu —saber que nada puede borrar a la Mente y a la inmortalidad, en las cuales reina el Espíritu— le era más difícil. 4

Lo que originan los sentidos

5 Los sentidos corporales definen las enfermedades como realidades; pero las Escrituras declaran que Dios lo hizo todo, aun cuando los sentidos corporales estén diciendo que la materia causa la enfermedad y que la Mente divina no puede o no quiere sanarla. 10 Los sentidos materiales originan y sostienen todo lo que es material, falso, egoísta o vil. 11 Quisieran poner el alma en la tierra, la vida en el limbo, y condenar todas las cosas a perecimiento. 13 Debemos acallar esa mentira de los sentidos materiales con la verdad del sentido espiritual. 14/15 Debemos acabar con el error que trajo la creencia de pecado y muerte y que quisiera destruir el claro concepto de la omnipotencia. 17

La enfermedad como discordia

18 ¿Es más pecaminoso el enfermo que todos los demás? 18/19 ¡No! pero mientras sea discordante, no es imagen de Dios. 19/20 Los enfermos, cansados de sus creencias materiales, de las cuales proviene tanto sufrimiento, se espiritualizan progresivamente, a medida que el error —o sea la creencia de que la vida está en la materia— se somete a la realidad de la Vida espiritual. 24

25 La Ciencia de la Mente niega el error de sensación en la materia y sana con la Verdad. 26 La ciencia médica trata la enfermedad como si la enfermedad fuera real, y por ello legítima, e intenta curarla con la materia. 28 Si la enfermedad es legítima, está mal sanarla. 29 Los métodos materiales son temporarios y no son adecuados para elevar a la humanidad. 31

32 El gobernante no está sometido al gobernado. 32 En la Ciencia el hombre es gobernado por Dios, el Principio divino, así como los números son regidos y comprobados por Sus leyes. 35 La inteligencia no se origina en los números, pero se manifiesta por medio de ellos. 36 El cuerpo no incluye

319

al alma, sino que manifiesta mortalidad, un falso concepto acerca del alma. 2 La ilusión de que hay vida en la materia no tiene relación con la Vida celestial. 3

Introspección no científica

4 La Ciencia describe a la enfermedad como error, como materia en contra

de la Mente, y al reverso del error como apoyando a las realidades de la salud. 6 Si calculáramos las perspectivas de nuestra vida sobre una base material, infringiríamos la ley espiritual y orientaríamos mal a la esperanza humana. 9 El tener fe en el Principio divino de la salud y el comprender espiritualmente a Dios sostiene al hombre en toda circunstancia; mientras que el recurso inferior a la fe general en medios materiales (comúnmente llamados naturaleza) tiene que someterse a la omnipotencia del Espíritu infinito. 14

15 A través de los ciclos infinitos de la existencia eterna, el Espíritu y la materia no coinciden ni en el hombre ni en el universo. 17

Dios, la única Mente

18 Las diversas doctrinas y teorías que presuponen que hay vida e inteligencia en la materia son otras tantas mitologías antiguas y modernas. 20 El misterio, el milagro, el pecado y la muerte desaparecerán cuando se comprenda bien que la Mente divina gobierna al hombre y que el hombre no tiene Mente que no sea Dios. 23

Las Escrituras mal interpretadas

24 La Ciencia divina enseñada en el lenguaje original de la Biblia vino por inspiración, y se necesita inspiración para entenderla. 26 De ahí la comprensión equivocada respecto al significado espiritual de la Biblia y en algunos casos la interpretación equivocada de la Palabra por escritores no inspirados, que sólo escribieron lo que un maestro inspirado había dicho. 30 Una palabra mal colocada cambia el sentido y expone incorrectamente a la Ciencia de las Escrituras, como, por ejemplo, denominar al Amor como un mero atributo de Dios; pero dando especial y correcto uso a la letra mayúscula, podemos hablar del amor del Amor, significando con eso lo que el amado discípulo dio a entender en una de sus epístolas

320

cuando dijo: "Dios es amor". 1 De la misma manera se puede hablar de la verdad de la Verdad y de la vida de la Vida, pues Cristo claramente dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida". 4

Significado profundo

5 Abundan las metáforas en la Biblia, y, a menudo, los nombres expresan ideas espirituales. 6 Los teólogos más distinguidos de Europa y América están de acuerdo en que las Escrituras tienen a la vez un significado espiritual y literal. 9 En el Diccionario Smith de la Biblia se dice: "La interpretación espiritual de las Escrituras debe descansar a la vez en lo literal y en lo moral"; y en el sabio artículo sobre Noé, de la misma obra, el conocido texto del Génesis 6:3: "Y dijo Jehová: No contendrá Mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne", aparece citado del original hebreo como sigue: "Y dijo Jehová: Mi espíritu no regirá [o no será humillado] por siempre en los hombres, ya que no son [o en su

error no son] sino carne". 18 Aquí el texto original claramente declara la verdad espiritual del ser, o sea, la existencia eterna y armoniosa del hombre como imagen, idea, en vez de materia (por muy trascendental que parezca tal pensamiento), y asegura que esa verdad no habrá de ser para siempre humillada por la creencia de que el hombre es carne y materia, porque según ese error el hombre es mortal. 25

Job, sobre la resurrección

26 La única interpretación importante de las Escrituras es la espiritual. 27 Por ejemplo, el texto: "En mi carne he de ver a Dios", da una profunda idea del poder divino para sanar los males de la carne, y anima a los mortales a tener esperanza en Aquel que sana todas nuestras dolencias; mientras que ese pasaje se cita continuamente como si Job quisiera decir que aunque la enfermedad y los gusanos destruyeran su cuerpo, en los últimos días él se presentaría en perfección celestial ante Elohim

321

aún revestido con la carne material —una interpretación que es diametralmente opuesta a la verdadera, lo cual puede verificarse estudiando el libro de Job. 3 Como dice Pablo en su primera epístola a los Corintios: "La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios". 5

El temor a la culebra vencido

6 El Legislador hebreo, que era tardo en el habla, desesperaba de hacer entender al pueblo lo que le iba a ser revelado a él. 8 Guiado por la sabiduría, Moisés echó en tierra su vara y vio que se convirtió en una culebra, y huyó de ella; pero la sabiduría le mandó volver y tomar a la culebra, y entonces desapareció el temor de Moisés. 12 En ese incidente se vio la realidad de la Ciencia. 13 Se demostró que la materia es sólo una creencia. 14 La culebra, o el mal, bajo el mandato de la sabiduría, fue destruida mediante la comprensión de la Ciencia divina, y esa prueba llegó a ser para él un báculo en que apoyarse. 17 La ilusión de Moisés perdió el poder de alarmarle cuando descubrió que lo que aparentemente había visto no era realmente sino una fase de la creencia mortal. 19

La lepra sanada

20 Se demostró científicamente que la lepra era una creación de la mente mortal, y no una condición de la materia, cuando Moisés metió la mano en su seno la primera vez y la sacó blanca como la nieve con esa temida enfermedad, y después restableció la mano a su estado natural por el mismo sencillo procedimiento. 25 Dios había mitigado el temor de Moisés con esa prueba en la Ciencia divina, y la voz interior vino a ser para él la voz de Dios, que dijo: "Si aconteciera que no te creyeren ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera". 30 Y así fue en los siglos siguientes, cuando Jesús demostró la Ciencia del ser e hizo ver a sus discípulos el poder de la Mente, convirtiendo el agua en vino, y les enseñó a tomar serpientes sin dañarse, a sanar enfermos

y a echar fuera el mal, como prueba de la supremacía de la Mente. 2

Puntos de vista cambiados

3 Cuando la comprensión cambie nuestros puntos de vista acerca de la vida y la inteligencia de una base material a una base espiritual, lograremos la realidad de la Vida, el dominio del Alma sobre los sentidos, y percibiremos el cristianismo, o la Verdad, en su Principio divino. 8 Eso ha de ser el punto culminante, antes que se llegue al hombre armonioso e inmortal y sean reveladas sus aptitudes. 10 Es sumamente importante —en vista del inmenso trabajo a realizarse antes que pueda venir ese reconocimiento de la Ciencia divina— dirigir nuestros pensamientos hacia el Principio divino, para que la creencia finita pueda estar preparada a renunciar a sus errores. 15

Salvando al ebrio

16 La sabiduría del hombre no encuentra satisfacción en el pecado, puesto que Dios ha sentenciado al pecado a sufrir. 18/19 La necromancia de ayer prefiguró el mesmerismo e hipnotismo de hoy. 19 El ebrio piensa que disfruta su borrachera, y no se le puede hacer que deje su embriaguez hasta que su concepto físico de placer se someta a un concepto superior. 22 Entonces se apartará de sus copas, como el soñador que despierta sobresaltado de una pesadilla ocasionada por los dolores del sentido desconcertado. 25 A quien le agrada hacer el mal —que encuentra placer en ello y que se abstiene de ello sólo por temor a las consecuencias— no es hombre sobrio ni digno de confianza en cuanto a religión. 28

La utilidad del sufrimiento

29 Las dolorosas experiencias que resultan de la creencia en la supuesta vida de la materia, así como nuestros desengaños e incesantes angustias, hacen que vayamos, cual niños cansados, a los brazos del Amor divino. 33 Entonces empezamos a conocer la Vida en la Ciencia divina. 34 Sin ese procedimiento de deshabitación, "¿Descubrirás tú los secretos de Dios?" 35 Es más fácil desear la Verdad que deshacerse del error. 36 Los

mortales tal vez procuren comprender la Ciencia Cristiana, pero no podrán cosechar de la Ciencia Cristiana las realidades del ser sin luchar por ellas. 3 Esa lucha consiste en el esfuerzo por abandonar el error de toda índole y de no poseer otra conciencia que el bien. 5

Una perspectiva esplendorosa

6 Los saludables castigos del Amor nos ayudan a progresar en nuestra jornada hacia la rectitud, la paz y la pureza, que son las señales del camino de la Ciencia. 9 Contemplando las infinitas tareas de la verdad, hacemos una pausa —esperamos en Dios. 11 Luego avanzamos, hasta que el pensamiento ilimitado se

adelante extasiado y a la concepción libre de trabas le sean dadas alas para remontarse a la gloria divina. 13

Carencia y provisión

14 A fin de comprender más, tenemos que poner en práctica lo que ya sabemos. 15 Tenemos que recordar que la Verdad es demostrable cuando es comprendida y que el bien no se comprende mientras no se demuestre. 18 Si somos "fieles sobre poco", sobre mucho se nos pondrá; pero el talento que no se usa se deteriora y se pierde. 20 Cuando los enfermos o los pecadores despierten para darse cuenta de la necesidad que tienen de lo que carecen, estarán dispuestos a aceptar la Ciencia divina, que gravita hacia el Alma y se aleja del sentido material, aparta el pensamiento del cuerpo y eleva a la mente mortal misma a la contemplación de algo mejor que la enfermedad o el pecado. 26 La verdadera idea de Dios da la comprensión verdadera de la Vida y el Amor, despoja al sepulcro de su victoria, quita todo pecado y el engaño de que hay otras mentes, y destruye a la mortalidad. 29

Receptivos cual niños

30 Los efectos de la Ciencia Cristiana se ven menos de lo que se sienten. 31 Es la "voz callada y suave"*** de la Verdad, expresándose. 32 O bien nos estamos alejando de esa expresión, o la estamos escuchando y elevándonos. 34 El estar dispuesto a llegar a ser como un niño y dejar

324

lo viejo por lo nuevo, dispone al pensamiento para recibir la idea avanzada. 2 Alegría de abandonar las falsas señales del camino y regocijo al verlas desaparecer es la disposición que ayuda a acelerar la armonía final. 4 La purificación de los sentidos y del yo es prueba de progreso. 5/6 "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios". 7

El camino angosto

8 A menos que la armonía y la inmortalidad del hombre se evidencien más, no estamos ganando la verdadera idea de Dios; y el cuerpo reflejará lo que lo gobierna, ya sea la Verdad o el error, la comprensión o la creencia, el Espíritu o la materia. 12 Por lo tanto "vuelve ahora en amistad con Él, y tendrás paz". 13 Sé alerta, sobrio y vigilante. 14 El camino que lleva a la comprensión de que Dios es la única Vida, es recto y angosto. 15 Es una lucha con la carne, lucha en la que tenemos que vencer al pecado, a la enfermedad y a la muerte, ya sea aquí o en el más allá —pero ciertamente antes que podamos alcanzar la meta del Espíritu, o la vida en Dios. 19

La iluminación de Pablo

20 Pablo no fue, al comienzo, discípulo de Jesús sino perseguidor de sus seguidores. 21 Cuando la verdad se le apareció por vez primera en la Ciencia, Pablo quedó ciego, y su ceguera se hizo sentir; pero la luz espiritual pronto le capacitó

para seguir el ejemplo y las enseñanzas de Jesús, sanando a los enfermos y predicando el cristianismo por toda el Asia Menor, Grecia y hasta en la Roma imperial. 27

28 Pablo escribe: "Si Cristo [la Verdad] no resucitó, vana es entonces nuestra predicación". 29 Es decir, si la idea de la supremacía del Espíritu, que es el verdadero concepto del ser, no viene a vuestro pensamiento, no podéis ser beneficiados por lo que digo. 32

Morando en la vida

33 Jesús dijo en sustancia: "El que cree en mí, no morirá". 33

325

1 Esto es, quien percibe la verdadera idea de la Vida, pierde su creencia en la muerte. 2 Quien tiene la verdadera idea del bien, pierde todo sentido del mal, y en razón de eso va encontrando entrada en las realidades imperecederas del Espíritu. 5 Tal persona mora en la Vida —vida que no es obtenida del cuerpo, incapaz de sostener la vida, sino de la Verdad, que desenvuelve su propia idea inmortal. 8 Jesús dio la idea verdadera del ser, que resulta en bendiciones infinitas para los mortales. 9

Ser indestructible

10 En Colosenses (3:4) Pablo escribe: "Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria". 12 Cuando el ser espiritual se comprenda en toda su perfección, continuidad y poder, entonces se verá que el hombre es imagen de Dios. 15 El significado absoluto de las palabras apostólicas es este: Entonces se verá que el hombre, a Su semejanza, es perfecto como el Padre, indestructible en la Vida, y que está "escondido con Cristo en Dios" —con la Verdad en el Amor divino, donde el sentido humano no ha visto al hombre. 20

Se requiere consagración

21 Pablo tenía un concepto claro de las exigencias físicas y espirituales que la Verdad impone a los mortales, cuando dijo: "Os ruego... que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional". 25 Pero el que es engendrado por las creencias de la carne y las sirve, jamás podrá alcanzar en este mundo las alturas divinas de nuestro Señor. 28 Viene el tiempo en que el origen espiritual del hombre, la Ciencia divina que trajo a Jesús a la presencia humana, será comprendido y demostrado. 30

31 Cuando en cualquier época se enuncia por primera vez la Verdad, ésta, como la luz, "en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no la comprendieron" *. 33 Un falso sentido de

326

vida, sustancia y mente, oculta las posibilidades divinas y oscurece a la demostración científica. 2

Amando a Dios supremamente

3 Si deseamos seguir a Cristo, la Verdad, debemos hacerlo en la forma señalada por Dios. 4 Jesús dijo: "El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también". 6 El que quiera llegar a la fuente y encontrar el remedio divino para todo mal, no debe tratar de ascender la cuesta de la Ciencia tomando otro camino. 9 Toda la naturaleza enseña el amor de Dios hacia el hombre, pero el hombre no puede amar a Dios supremamente y poner todo su afecto en cosas espirituales mientras ame lo material o confíe en ello más que en lo espiritual. 12

13 Debemos abandonar la base de sistemas materiales, por muy venerables que sean, si queremos tener al Cristo por nuestro único Salvador. 15 El gran sanador de la mente mortal es el sanador del cuerpo, y eso no parcial, sino íntegramente. 17

18 El propósito y el motivo de vivir rectamente pueden lograrse ahora. 19 Una vez logrado ese punto, habréis comenzado como debíais. 20 Habréis comenzado por la tabla de sumar de la Ciencia Cristiana, y nada, salvo una mala intención, puede impedir vuestro progreso. 22 Si trabajáis y oráis con móviles sinceros, vuestro Padre os abrirá el camino. 24 "¿Quién os estorbó para no obedecer a la verdad?" 24

La conversión de Saulo

25 Saulo de Tarso percibió el camino —el Cristo o la Verdad— sólo cuando su sentido incierto acerca de lo que era justo se sometió a un sentido espiritual, que es siempre justo. 28 Entonces se transformó. 28 Su pensamiento adoptó un punto de vista más noble, y su vida se espiritualizó más. 30 Comprendió el mal que había hecho en perseguir a los cristianos, cuya religión no había comprendido, y en humildad tomó el nuevo nombre de Pablo. 33 Percibió por primera vez la idea verdadera del Amor y aprendió una lección en la Ciencia divina. 34

327

1 La reforma viene al comprender que no hay placer duradero en el mal, y también al adquirir un afecto por el bien de acuerdo con la Ciencia, la cual revela la verdad inmortal de que ni el placer ni el dolor, ni los apetitos ni las pasiones, pueden existir en la materia o debido a ella, mientras que la Mente divina puede destruir y destruye las creencias erróneas de placer, dolor o temor y todos los apetitos pecaminosos de la mente humana. 8

La imagen de la bestia

9 ¡Qué triste es el espectáculo de la maldad, la cual se complace en la venganza! 10 El mal es a veces el concepto más alto que tiene un hombre de lo que es justo, hasta que se apegue más firmemente al bien. 13 Entonces ya no se complace en la maldad, y ésta viene a ser su tormento. 14 El camino para escapar de las miserias del pecado es cesar de pecar. 15 No hay otro camino. 16 El pecado es la imagen de la bestia y ha de borrarse con el sudor de la agonía. 17 Es una

locura moral que sale a hacer clamor con la medianoche y la tempestad. 18

Exigencias perentorias

19 Para los sentidos corporales las estrictas exigencias de la Ciencia Cristiana parecen perentorias; pero los mortales se están apresurando a comprender que la Vida es Dios, el bien, y que el mal no tiene en realidad lugar ni poder en la economía humana o en la divina. 23

Valor moral

24 El temor al castigo jamás ha hecho al hombre verdaderamente honrado. 25 Se requiere valor moral para enfrentar al mal y proclamar lo que es justo. 26 Pero ¿cómo reformar al hombre que tiene más valor animal que moral, y que no tiene la idea verdadera del bien? 28 Por medio de la conciencia humana convenced al mortal de su equivocación en recurrir a medios materiales para alcanzar la felicidad. 31 La razón es la facultad humana más activa. 32 Dejad que ella informe a los sentimientos y despierte el dormido sentido de obligación moral del hombre, y gradualmente se dará cuenta de la nada de los placeres del sentido humano y de la grandeza y felicidad del sentido

328

espiritual, que acalla lo material o corporal. 1 Entonces el hombre no sólo será salvado, sino que está salvado. 2

La destrucción final del error

3 Los mortales suponen que pueden vivir sin bondad, cuando Dios es bueno y es la única Vida verdadera. 4 ¿Cuál es el resultado? 5 Sabiendo poco del Principio divino que salva y sana, los mortales se liberan del pecado, la enfermedad y la muerte sólo en creencia. 8 Esos errores no están así realmente destruidos, y por lo tanto tienen que aferrarse a los mortales hasta que, aquí o en el más allá, adquieran la comprensión verdadera acerca de Dios en la Ciencia que destruye los errores humanos en cuanto a Él y revela las grandes realidades de Su totalidad. 13

Promesa perpetua

14 Esa comprensión del poder del hombre cuando está armado por Dios lamentablemente ha desaparecido de la historia cristiana. 16 Durante siglos ha estado inactiva —un elemento perdido del cristianismo. 17/18 Nuestros misioneros llevan la Biblia a la India, pero ¿puede decirse que la explican prácticamente, como lo hacía Jesús, considerando que anualmente mueren allí cientos de personas de mordeduras de serpientes? 21 Comprendiendo la ley espiritual y sabiendo que no hay ley material, Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que creen: ... tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”. 26 La cristiandad hubiera hecho bien en creer y obedecer esas sagradas palabras. 27

28 La promesa de Jesús es perpetua. 28 Si la hubiera hecho sólo a sus discípulos inmediatos, el pasaje de las Escrituras diría vosotros y no los. 30 El

propósito de la gran obra de su vida se extiende a través del tiempo e incluye a la humanidad universal. 32 Su Principio es infinito y no está limitado

329

a un solo período o a un solo grupo de seguidores. 1 A medida que el tiempo avance, se hará justicia a los elementos curativos del cristianismo puro; serán buscados enseñados y resplandecerán con toda la grandeza del bien universal. 5

La imitación de Jesús

6 Un poco de levadura leuda toda la masa. 6 Un poco de comprensión de Ciencia Cristiana prueba la verdad de todo lo que digo respecto a ella. 8 El hecho de que no podéis andar sobre el agua y resucitar a los muertos, no os da derecho a dudar del gran poder de la Ciencia divina en ese sentido. 11 Agradeced que Jesús, quien fue el verdadero demostrador de la Ciencia, hizo esas cosas y nos dejó su ejemplo. 13 En la Ciencia podemos hacer uso sólo de lo que comprendemos. 14 Tenemos que dar prueba de nuestra fe con la demostración. 15

16 No debíamos demorarnos en la tempestad si el cuerpo se nos hiela, ni permanecer en las llamas devoradoras. 17/18 Hasta que no seamos capaces de prevenir los malos efectos, debíamos evitar que ocurran. 19 Desalentarse es asemejarse a un colegial que sólo sabe sumar y que al intentar resolver un problema de Euclides niega la regla del problema porque fracasó en su primer esfuerzo. 22

El error es destruido, no perdonado

23 No hay hipocresía en la Ciencia. 23 El Principio es imperativo. 24 No es posible burlarse de él mediante la voluntad humana. 25 La Ciencia es una exigencia divina, no es una exigencia humana. 26 Siempre en lo cierto, su Principio divino jamás se arrepiente, sino que mantiene el derecho de la Verdad exterminando al error. 29 El perdón de la misericordia divina es la destrucción del error. 30 Si los hombres comprendieran que su verdadero origen espiritual es todo bienaventuranza, lucharían por tener acceso a lo espiritual y estarían en paz; pero cuanto más profundo sea el error en que esté sumergida la mente mortal, tanto más intensa será la oposición a la espiritualidad, hasta que el error se someta a la Verdad. 35

Perspectiva llena de esperanza

36 La resistencia humana a la Ciencia divina se debilita en

330

la proporción en que los mortales renuncian al error en provecho de la Verdad y la comprensión de la existencia reemplaza a la mera creencia. 3 Hasta que la autora de este libro comprendió la inmensidad de la Ciencia Cristiana, como también la fijeza de las ilusiones mortales y el odio humano a la Verdad, abrigó grandes esperanzas de que la Ciencia Cristiana fuera aceptada inmediata y universalmente. 8

9 Cuando se comprenda la siguiente declaración de principios, y la letra y el espíritu aporten sus testimonios, se demostrará la infalibilidad de la metafísica divina. 11

La supremacía deífica

12 **I.** Dios es infinito, la única Vida, sustancia, Espíritu o Alma, la única inteligencia del universo, incluso el hombre. 14 Ojo no vio a Dios ni a Su imagen y semejanza. 15 Ni Dios ni el hombre perfecto pueden percibiéndose con los sentidos materiales. 16 No se conoce la individualidad del Espíritu, o del infinito, y por eso tal conocimiento se deja o bien a conjeturas humanas o a la revelación de la Ciencia divina. 19

Las definiciones deíficas

20 **II.** Dios es lo que las Escrituras declaran que es —Vida, Verdad, Amor. 21 El Espíritu es el Principio divino, y el Principio divino es el Amor, y el Amor es la Mente, y la Mente no es buena y mala a la vez, porque Dios es Mente; por lo tanto, no hay, en realidad, sino una sola Mente, porque hay un solo Dios. 25

El mal caído en desuso

26 **III.** La noción de que tanto el mal como el bien son reales es un engaño del sentido material, que la Ciencia aniquila. 28 El mal no es nada, no es ni cosa ni mente ni poder. 29 Como es manifestado por la humanidad, representa una mentira, la nada pretendiendo ser algo —lujuria, improbidad, egoísmo, envidia, hipocresía, calumnia, odio, robo, adulterio, asesinato, demencia, locura, inanidad, el demonio y el infierno, con todos los etcéteras que esa palabra incluye. 34

35

331

La Vida es el creador

1 **IV.** Dios es Vida divina, y la Vida no está más limitada a las formas que la reflejan de lo que la sustancia está en su sombra. 3 Si la vida estuviera en el hombre mortal o en las cosas materiales, estaría sujeta a las limitaciones de éstos y acabaría en muerte. 5 La Vida es Mente, el creador reflejado en Sus creaciones. 6 Si Dios morara dentro de lo que crea, no sería reflejado sino absorbido, y la Ciencia del ser se perdería para siempre a través de un concepto mortal, que falsamente da testimonio de un comienzo y de un fin. 10

La totalidad del Espíritu

11 **V.** Las Escrituras dan a entender que Dios es Todo-en-todo. 12 De eso se deduce que nada posee realidad ni existencia excepto la Mente divina y Sus ideas. 13 Las Escrituras también declaran que Dios es Espíritu. 15 Por lo tanto, en el Espíritu todo es armonía y no puede haber discordancia; todo es Vida y no hay muerte. 16/17 Todo en el universo de Dios expresa a Dios. 17

La causa universal

18 **VI.** Dios es individual, incorpóreo. 18 Es el Principio divino, el Amor, la

causa universal, el único creador, y no hay otra auto-existencia. 20 Es omnímodo, y es reflejado por todo lo que es real y eterno y por nada más. 22 Llena todo el espacio, y es imposible concebir tal omnipresencia e individualidad excepto como Espíritu infinito o Mente. 24 Por lo tanto, todo es Espíritu y espiritual. 24

La trinidad divina

25 VII. La Vida, la Verdad y el Amor constituyen la Persona trina y una, llamada Dios —esto es, el Principio triplemente divino, el Amor. 27 Representan una trinidad en unidad, tres en uno —iguales en esencia, aunque multiformes en función: Dios el Padre-Madre; Cristo la idea espiritual de filiación; la Ciencia divina o el Santo Consolador. 31 Esos tres expresan en la Ciencia

332

divina la triple naturaleza esencial del infinito. 1 Indican también el Principio divino del ser científico, la inteligente relación de Dios con el hombre y el universo. 3

Padre-Madre

4 VIII. Padre-Madre es el nombre de la Deidad que indica Su tierna relación con Su creación espiritual. 6 Como el apóstol lo expresó en palabras de un poeta clásico que citó en aprobación: "Porque linaje Suyo somos". 8

El Hijo de Dios

9 IX. Jesús nació de María. 9 El Cristo es la verdadera idea que proclama al bien, el divino mensaje de Dios a los hombres que habla a la conciencia humana. 11 El Cristo es incorpóreo, espiritual —sí, la imagen y semejanza divina, que disipa las ilusiones de los sentidos; el Camino, la Verdad y la Vida, que sana a los enfermos y echa fuera males, y que destruye al pecado, a la enfermedad y a la muerte. 16 Como dice Pablo: "Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre". 18 El hombre corpóreo Jesús era humano. 18

El Espíritu Santo o Consolador

19 X. Jesús demostró al Cristo; probó que el Cristo es la divina idea de Dios —el Espíritu Santo, o Consolador, que revela al Principio divino, el Amor, y conduce a toda la verdad. 22

Cristo Jesús

23 XI. Jesús era hijo de una virgen. 23 Fue designado para dar expresión a la palabra de Dios y para aparecer a los mortales en una forma de humanidad que pudieran comprender así como percibir. 26 María le concibió espiritualmente, pues sólo la pureza podía reflejar la Verdad y el Amor, que estaban tan evidentemente encarnados en el bueno y puro Cristo Jesús. 29 Él expresó el modelo más elevado de la divinidad que forma carnal alguna podía expresar en aquella época. 31 El elemento carnal no puede penetrar en el hombre real e ideal. 32 Así es

333

que el Cristo ejemplifica la coincidencia, o el acuerdo espiritual, entre Dios y el hombre a Su imagen. 2

El Mesías o Cristo

3 **XII.** La palabra Cristo no es propiamente un sinónimo de Jesús, aun cuando comúnmente se emplea así. 4 Jesús era un nombre humano, que llevaba en común con otros niños y hombres hebreos, pues es idéntico al nombre de Josué, el famoso caudillo hebreo. 7/8 Por otra parte, Cristo no es tanto un nombre como el título divino de Jesús. 9 Cristo expresa la naturaleza espiritual y eterna de Dios. 10 El nombre es sinónimo de Mesías y alude a la espiritualidad que es enseñada, ilustrada y demostrada en la vida de la cual Cristo Jesús era la encarnación. 13 En griego, el nombre propio de nuestro Maestro era Jesús el Cristo; pero Cristo Jesús es el que mejor indica su semejanza a Dios. 15

El Principio y la idea divinos

16 **XIII.** El advenimiento de Jesús de Nazaret marcó el primer siglo de la era cristiana, pero el Cristo no tiene principio de años ni fin de días. 18 A través de todas las generaciones, tanto antes como después de la era cristiana, el Cristo, como idea espiritual —reflejo de Dios— ha venido con cierta medida de poder y gracia a todos los que estaban preparados para recibir al Cristo, la Verdad. 23 Abraham, Jacob, Moisés y los profetas captaron gloriosas vislumbres del Mesías o Cristo, que bautizaron a esos videntes con la naturaleza divina, la esencia del Amor. 26 La imagen divina, idea divina, o Cristo, era, es y siempre será inseparable del Principio divino, Dios. 28 Jesús se refirió a esa unidad de su identidad espiritual así: “Antes que Abraham fuese, yo soy”; “Yo y el Padre uno somos”; “El Padre mayor es que yo”. 30 El Espíritu único incluye todas las identidades. 31

Unidad espiritual

32 **XIV.** Con esas declaraciones Jesús quiso decir, no que

334

el Jesús humano era o es eterno, sino que la idea divina o el Cristo lo era y lo es, y, por tanto, antecedió a Abraham; no que el Jesús corpóreo era uno con el Padre, sino que la idea espiritual, o el Cristo, mora por siempre en el seno del Padre, Dios, desde donde ilumina al cielo y a la tierra; no que el Padre sea más grande que el Espíritu, que es Dios, pero sí más grande, infinitamente más grande, que el Jesús corpóreo, cuya carrera terrenal fue breve. 9

La dualidad del Hijo

10 **XV.** El Cristo invisible era imperceptible a los llamados sentidos personales, mientras que Jesús se manifestaba como una existencia corpórea. 12 Esa doble personalidad de lo invisible y lo visible, lo espiritual y lo material, el Cristo eterno y el Jesús corpóreo, manifiesto en la carne, continuó hasta la ascensión del Maestro, cuando el concepto humano y material, o Jesús, desapareció, mientras que la individualidad espiritual, o el Cristo, continúa existiendo en el orden eterno de la Ciencia divina, quitando los pecados del mundo, tal como el Cristo siempre lo ha hecho, aun antes que el Jesús humano fuese encarnado para los ojos mortales.

La eternidad del Cristo

22 **XVI.** Ése era “el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” —inmolado, esto es, según el testimonio de los sentidos corporales, pero imperecedero en la Mente deífica. 25 El autor del Apocalipsis representa al Hijo del hombre como diciendo (Apocalipsis 1: 17, 18): “Yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto [no comprendido]; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos [la Ciencia me ha explicado]”. 30 Ésa es una declaración mística de la eternidad del Cristo, y es también una alusión al concepto humano del Jesús crucificado. 32

El Espíritu infinito

33 **XVII.** El Espíritu siendo Dios, no hay más de un solo Espíritu, porque no puede haber sino un infinito y por lo

335

tanto un solo Dios. 1 No hay ni muchos espíritus ni muchos dioses. 2 No hay mal en el Espíritu, porque Dios es Espíritu. 3 La teoría de que el Espíritu es diferente de la materia, pero que tiene que pasar por ella, o entrar en ella, para ser individualizado, reduciría a Dios a depender de la materia y establecería una base para el panteísmo. 7

La sustancia única

8 **XVIII.** El Espíritu, Dios, lo ha creado todo en Sí mismo y de Sí mismo. 9 El Espíritu nunca creó a la materia. 9 No hay nada en el Espíritu de lo cual se pudiera hacer materia, porque, como la Biblia declara, sin el Logos, el Eón o el Verbo de Dios, “nada de lo que ha sido hecho fue hecho”. 13 El Espíritu es la sustancia única, el Dios infinito, invisible e indivisible. 14 Las cosas espirituales y eternas son sustanciales. 15 Las cosas materiales y temporales son insustanciales. 16

El Alma y el Espíritu son uno

17 **XIX.** Siendo el Alma y el Espíritu uno, Dios y el Alma son uno, y ese uno jamás está encerrado en una mente limitada o en un cuerpo limitado. 19 El Espíritu es eterno, divino. 20 Nada sino el Espíritu, Alma, puede producir Vida, porque el Espíritu es más que todo lo demás. 22 Puesto que el Alma es inmortal, no existe en la mortalidad. 23 El Alma tiene que ser incorpórea para ser Espíritu, pues el Espíritu no es finito. 24 Sólo perdiendo el concepto falso acerca del Alma podemos lograr la revelación eterna de la Vida como inmortalidad sacada a luz. 27

La única Mente divina

28 **XX.** La Mente es el Principio divino, el Amor, y no puede producir nada desemejante al eterno Padre-Madre, Dios. 30 La realidad es espiritual, armoniosa, inmutable, inmortal, divina, eterna. 31 Nada que no sea espiritual puede ser real, armonioso o eterno. 32 El pecado, la enfermedad y la mortalidad son el hipotético antípoda del Espíritu, y tienen que ser contradicciones en cuanto a la realidad. 35

El Ego divino

36 **XXI.** El Ego es imperecedero e ilimitado, pues límites

336

implicarían e impondrían ignorancia. 1 La Mente es el Yo soy, o la infinitud. 2 La Mente nunca entra en lo finito. 2 La inteligencia nunca entra en la no-inteligencia, o materia. 4 El bien nunca entra en el mal, lo ilimitado en lo limitado, lo eterno en lo temporal, ni lo inmortal en la mortalidad. 6 El Ego divino, o la individualidad divina, es reflejado en toda individualidad espiritual, desde lo infinitesimal hasta lo infinito.

La verdadera naturaleza del hombre

9 **XXII.** El hombre inmortal era y es la imagen o idea de Dios, o sea, la expresión infinita de la Mente infinita, y el hombre inmortal es coexistente y coeterno con esa Mente. 12 Siempre ha estado en la Mente eterna, Dios; pero la Mente infinita nunca puede estar en el hombre, sino que es reflejada por el hombre. 15 La conciencia y la individualidad del hombre espiritual son reflejos de Dios. 16 Son las emanaciones de Él, que es Vida, Verdad y Amor. 17 El hombre inmortal no es, ni fue jamás, material, sino siempre espiritual y eterno. 18

La indivisibilidad del infinito

19 **XXIII.** Dios es indivisible. 19 Una porción de Dios no podría entrar en el hombre; ni podría la plenitud de Dios ser reflejada por sólo un hombre; de ser así, Dios sería manifiestamente finito, perdería el carácter deífico y vendría a ser algo menos que Dios. 24 Totalidad es la medida del infinito, y nada menos puede expresar a Dios. 25

Dios, la Mente paterna

26 **XXIV.** Dios, el Principio divino del hombre, y el hombre a semejanza de Dios son inseparables, armoniosos y eternos. 28 La Ciencia del ser proporciona la regla de la perfección y saca a luz la inmortalidad. 30 Dios y el hombre no son una y la misma cosa, pero en el orden de la Ciencia divina, Dios y el hombre coexisten y son eternos. 32 Dios es la Mente paterna, y el hombre es linaje espiritual de Dios. 33

El hombre refleja al Dios perfecto

34 **XXV.** Dios es individual y personal en un sentido científico,

337

pero no lo es en ningún sentido antropomórfico. 1/2 Por lo tanto, el hombre, reflejando a Dios, no puede perder su individualidad; pero como sensación material, o alma en el cuerpo, los ciegos mortales sí pierden de vista la individualidad espiritual. 6 La personalidad material no es realidad; no es el reflejo o semejanza del Espíritu, el Dios perfecto. 7 El sensualismo no es felicidad, sino esclavitud. 8 Para ser verdaderamente feliz, el hombre debe armonizar con su Principio, el Amor divino; el Hijo debe estar de acuerdo con el Padre, en conformidad con Cristo. 11 Según la Ciencia divina, el hombre es en cierta medida

tan perfecto como la Mente que lo forma. 13 La verdad del ser hace armonioso e inmortal al hombre, mientras que el error es mortal y discordante. 15

Pureza, la senda hacia la perfección

16 **XXVI.** La Ciencia Cristiana demuestra que sólo los de limpio corazón pueden ver a Dios, como lo enseña el evangelio. 18 En proporción a su pureza es perfecto el hombre; y la perfección es el orden de la existencia celestial, que demuestra la Vida en Cristo, el ideal espiritual de la Vida. 21

La idea verdadera del hombre

22 **XXVII.** La idea verdadera del hombre, como reflejo del Dios invisible, les es tan incomprendible a los sentidos limitados como les es el Principio infinito del hombre. 25 El universo visible y el hombre material no son sino pobres contrahechuras del universo invisible y del hombre espiritual. 27 Las cosas eternas (las realidades) son los pensamientos de Dios tal como existen en el reino espiritual de lo real. 29 Las cosas temporales son los pensamientos de los mortales y son lo irreal, siendo lo opuesto a lo real o lo espiritual y eterno. 31

La Verdad demostrada

32 **XXVIII.** Sométanse la enfermedad, el pecado y la muerte a la regla de la salud y santidad en la Ciencia Cristiana, y se verificará que esta Ciencia es demostrablemente cierta, pues sana al enfermo y al

338

pecador como no puede hacerlo ningún otro sistema. 1 La Ciencia Cristiana, bien comprendida, conduce a la armonía eterna. 3 Revela al único Dios vivo y verdadero y al hombre creado a Su semejanza; mientras que la creencia opuesta —de que el hombre procede de la materia y tiene comienzo y fin, de que es a la vez alma y cuerpo, bueno y malo, espiritual y material— resulta en discordia y mortalidad, en el error que tiene que ser destruido por la Verdad. 9 La mortalidad del hombre material demuestra que se ha implantado el error en las premisas y conclusiones de la humanidad material y mortal. 11

Adán no es el hombre ideal

12 **XXIX.** La palabra Adán deriva del hebreo adamah, que significa el color rojo de la tierra, el polvo, la nada. Si se divide el nombre inglés Adam en dos sílabas —a dam— significa un dique, o una obstrucción. 15/16 Eso nos hace pensar en algo fluido, en la mente mortal en solución. 17 Nos hace pensar, además, en aquellas “tinieblas... sobre la faz del abismo”, cuando se suponía que la materia, o polvo, era el agente de la Deidad en la creación del hombre —cuando la materia, como lo que es maldito, estuvo en oposición al Espíritu. 21 Aquí a dam no es simplemente un juego de palabras; indica obstrucción, error, o sea la supuesta separación entre el hombre y Dios, y el obstáculo que la serpiente, el pecado, quisiera interponer entre el hombre y su creador. 25 La disección y definición de palabras, aparte de su derivación metafísica, no es científica. 27 Jehová declaró que

la tierra estaba maldita; y de esa tierra, o materia, procedió Adán, a pesar de que Dios había bendecido a la tierra “por causa del hombre”. 29 De eso se deduce que Adán no fue el hombre ideal para quien la tierra fue bendecida. 31 El hombre ideal se reveló a su debido tiempo, y fue conocido como Cristo Jesús. 32

339

El perdón divino

1 XXX. La destrucción del pecado es el método divino de perdonar. 2 La Vida divina destruye a la muerte, la Verdad destruye al error y el Amor destruye al odio. 3/4 Cuando el pecado es destruido no necesita otra forma de perdón. 5 El perdón de Dios, al destruir cualquier pecado, ¿no profetiza y entraña la destrucción final de todo pecado? 7

El mal no es producido por Dios

8 XXXI. Puesto que Dios es Todo, no hay lugar para Su desemejanza. 9 Sólo Dios, el Espíritu, lo creó todo y lo llamó bueno. 10 Por tanto, el mal, siendo contrario al bien, es irreal, y no puede ser el producto de Dios. 12 El pecador no puede sentirse alentado por el hecho de que la Ciencia demuestra la irrealidad del mal, porque el pecador quisiera hacer una realidad del pecado —quisiera hacer real lo que es irreal, acumulando así “ira para el día de la ira”. 16 Se hace cómplice de una conspiración contra sí mismo —contra su propio despertar que lo haría darse cuenta de la terrible irrealidad que lo ha engañado. 19 Sólo quienes se arrepienten del pecado y abandonan lo irreal pueden comprender cabalmente la irrealidad del mal. 21

Base de la salud e inmortalidad

22 XXXII. Tal como la mitología de la Roma pagana se ha sometido a una idea más espiritual de la Deidad, así también nuestras teorías materiales se someterán a las ideas espirituales, hasta que lo finito se someta a lo infinito, la enfermedad a la salud, el pecado a la santidad, y el reino de Dios venga “como en el cielo, así también en la tierra”. 28 La base de toda salud, impecabilidad e inmortalidad es la gran verdad de que Dios es la única Mente; y es necesario no meramente creer en esa Mente, sino comprenderla. 31 Liberarse del pecado por medio de la Ciencia, es despojar al pecado de toda supuesta mente o realidad, sin admitir jamás que el pecado pueda tener inteligencia o poder, dolor o placer. 34 Vencéis al error negando su realidad. 35 Nuestras diversas teorías no

340

perderán jamás su poder imaginario para bien o para mal, hasta que no perdamos nuestra fe en ellas y hagamos que la vida sea prueba de la armonía y de Dios. 3

4 Este texto del libro de Eclesiastés en inglés expresa el pensamiento de la Ciencia Cristiana, especialmente cuando se omite la palabra deber, que no está en el original: “Oigamos pues la conclusión de todo el asunto: Teme a Dios, y guarda Sus mandamientos; porque esto es el todo del deber del hombre”*. 9 En otras

palabras: Oigamos pues la conclusión de todo el asunto: Ama a Dios y guarda Sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre a Su imagen y semejanza. 12 El Amor divino es infinito. 12 Por lo tanto, todo lo que realmente existe, está en Dios, emana de Él y manifiesta Su amor. 14

15 "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Éxodo 20:3) 15/16 El Primer Mandamiento es mi texto favorito. 16 Demuestra Ciencia Cristiana. 17 Inculca la Trinidad de Dios, el Espíritu, la Mente; significa que el hombre no debe tener otro espíritu o mente sino Dios, el bien eterno, y que todos los hombres han de tener una sola Mente. 20 El Principio divino del Primer Mandamiento es la base de la Ciencia del ser, por la cual el hombre demuestra salud, santidad y vida eterna. 23 Un solo Dios infinito, el bien, unifica a los hombres y a las naciones; constituye la hermandad del hombre; pone fin a las guerras; cumple el mandato de las Escrituras: "Amarás a tu prójimo, como a ti mismo"; aniquila a la idolatría pagana y a la cristiana —todo lo que es injusto en los códigos sociales, civiles, criminales, políticos y religiosos; establece la igualdad de los sexos; anula la maldición que pesa sobre el hombre, y no deja nada que pueda pecar, sufrir, ser castigado o destruido. 31

CAPITULO XI

RESPUESTA A ALGUNAS OBJECIONES

Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros me redargüís de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? —JESÚS.

Y si el espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, El que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su espíritu que mora en vosotros. —PABLO.

1 Las críticas severas hechas a este libro quisieran condenar a olvido a la verdad, la cual está levantando a millares del desvalimiento a la fortaleza y elevándolos de un cristianismo teórico a un cristianismo práctico. 4 Esas críticas se basan, por lo general, en frases sueltas o en cláusulas separadas de su contexto. 6 Aun las Escrituras, que en belleza y coherencia crecen de una sola gran raíz, parecen contradictorias cuando están sujetas a ese uso. 8 Jesús dijo: "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios" [la Verdad.] 10

Sostenida por los hechos

11 En la Ciencia Cristiana* la mera opinión no tiene valor. 11/12 La prueba es esencial para una apreciación correcta de ese tema. 13 Las burlas a la aplicación de la palabra Ciencia al cristianismo no pueden impedir que sea científico lo que está basado en el Principio divino, lo que es demostrado de acuerdo con una regla fija divina y puesto a prueba. 17 Los hechos que apoyan la Ciencia Cristiana son tan absolutos y numerosos que tergiversación

y denuncia no pueden derribarla. 1 Pablo alude a contiendas "sobre opiniones". 2 Ha sonado la hora en que la prueba y la demostración, en lugar de la opinión y el dogma, sean llamadas a apoyar al cristianismo, "haciendo sabio al sencillo". 5

Mandatos de Jesús

6 En el resultado de ciertas censuras categóricas a la curación científica por la Mente, pueden observarse con pena los tristes efectos que se producen en los enfermos por negar la Verdad. 9 El que desacredita esta Ciencia, lo hace presuntamente, en contra de la historia bíblica y en oposición obstinada al mandato directo de Jesús: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio", mandato que fue seguido de la promesa de que sus discípulos echarían fuera males y sanarían enfermos. 14 Él ordenó a los setenta discípulos, al igual que a los doce, que sanaran a los enfermos en cualquier ciudad en que fueran recibidos con hospitalidad. 17

El cristianismo es científico

18 Si el cristianismo no es científico, y la Ciencia no es de Dios, entonces no

hay ley invariable, y la verdad viene a ser un accidente. 20 ¿Podrá negarse que tiene autoridad bíblica un sistema que obra de acuerdo con la Biblia? 22

El argumento de las buenas obras

23 La Ciencia Cristiana despierta al pecador, rescata al incrédulo y levanta del lecho de dolor al enfermo desvalido. 25 A los mudos les habla las palabras de la Verdad, y ellos responden con regocijo. 26 Hace que el sordo oiga, que el cojo ande y que el ciego vea. 28 ¿Quién sería el primero en negar que las buenas obras manifiestan el Cristo, cuando nuestro Maestro dice: “Por sus frutos los conoceréis”? 30

31 Si los Científicos Cristianos enseñaran o ejercieran la farmacia o la obstetricia de acuerdo con las teorías comunes, no serían censurados, aun cuando muriera un paciente por efecto de su tratamiento. 34 En tales casos se enseña a la

343

gente a decir: Amén. 1 ¿He de ser yo atacada, pues, por curar, y por enseñar que la Verdad es el Principio de la curación, y por probar mis palabras con mis obras? 3 Santiago dijo: “Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras”. 5

Experiencia personal

6 ¿No ignora acaso la mente finita el método de Dios? 6/7 Eso hace que sea doblemente injusto impugnar y tergiversar los hechos —aunque, sin llevar esa cruz, posiblemente uno no podría decir con el apóstol: “De ninguna cosa hago caso”. 10 Los enfermos, los cojos y los ciegos miran hacia la Ciencia Cristiana y la bendicen, y la Verdad no le será ocultada eternamente mediante parodias injustas al sentido vivificado de la gente. 13

Los milagros dan pruebas

14 Jesús arranca todo disfraz al error cuando sus enseñanzas se comprenden plenamente. 15 Con parábolas y argumentos explica la imposibilidad de que el bien produzca al mal; y también demuestra esa gran verdad científicamente, probando, con lo que erróneamente se llaman milagros, que el pecado, la enfermedad y la muerte son creencias —errores ilusorios— que él podía destruir y que destruyó. 21

22 A veces puede parecer que se rechaza a la verdad porque las condiciones para aceptarla son la humildad y la espiritualidad, mientras que la cristiandad, por lo general, exige tanto menos. 25

El ejemplo de los discípulos

26 Antiguamente, aquellos apóstoles que eran discípulos de Jesús, como también Pablo, que no fue uno de sus discípulos, sanaban al enfermo y reformaban al pecador por medio de su religión. 29 ¡De ahí la equivocación que permite que palabras en lugar de obras sigan tales ejemplos! 31 Quienquiera que sea el primero en avanzar humilde y concienzudamente por el sendero de la curación evangélica

se le considera, a menudo, hereje. 33

344

Posición firme

1 Se objeta a la Ciencia Cristiana la afirmación de que Dios es la única y absoluta Vida y Alma, y que el hombre es Su idea —esto es, Su imagen. 3 Debiera añadirse que eso se afirma para representar el estado normal, saludable e impecable del hombre en la Ciencia divina, y que se hace esa afirmación porque las Escrituras dicen que Dios ha creado al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza. 8 ¿Es acaso un sacrilegio aceptar que la semejanza de Dios no se encuentra en la materia, el pecado, la enfermedad y la muerte? 10

Eficacia comprobable

11 Si se comprendiera más claramente que la Verdad sana y que el error causa la enfermedad, los adversarios de una Ciencia demostrable quizás se abstendrían por misericordia de sus tergiversaciones, que dañan al enfermo; y mientras los enemigos de la Ciencia Cristiana no hayan puesto a prueba la eficacia de ésta de acuerdo con las reglas que demuestran sus méritos o deméritos, sería más justo observar el precepto bíblico: "No juzguéis". 18

El único método divino

19 Existen varios métodos para el tratamiento de la enfermedad que no figuran entre los sistemas comúnmente aceptados; mas hay uno solo que debiera presentarse al mundo entero, y ése es la Ciencia Cristiana que Jesús enseñó y practicó y nos dejó como su precioso legado. 24

25 ¿Por qué negarse a investigar ese método de tratar la enfermedad? 26 ¿Por qué apoyar los sistemas comunes de medicina, cuando el médico quizás sea un incrédulo y tal vez pierda noventa y nueve pacientes, en tanto que la Ciencia Cristiana sana sus cien? 29 ¿Será acaso porque la alopatía y la homeopatía están más de moda y son menos espirituales? 31

La omnipotencia proclamada

32 En la Biblia la palabra Espíritu se aplica tan comúnmente

345

a la Deidad, que Espíritu y Dios se consideran a menudo como términos sinónimos; y es así como uniformemente se usan y se comprenden en la Ciencia Cristiana. 4 Siendo evidente que la semejanza del Espíritu no puede ser material, ¿no se infiere de ello que Dios no puede estar en Su desemejanza y obrar por medio de medicamentos para sanar a los enfermos? 8 El día en que se predique la omnipotencia de Dios y se proclame que Él es absoluto, los sermones cristianos sanarán a los enfermos. 10

No contiene contradicciones

11 A veces se dice, al criticar a la Ciencia Cristiana, que la mente que se contradice a sí misma ni se conoce a sí misma ni sabe lo que está diciendo. 13 Por

cierto que no es poca cosa conocerse a sí mismo; mas en este mi libro no hay declaraciones contradictorias —al menos no las hay para quienes comprendan sus proposiciones lo suficiente como para poder juzgarlas. 17/18 Quien comprenda la Ciencia Cristiana, puede sanar a los enfermos basándose en el Principio divino de la Ciencia Cristiana, y esa demostración práctica es la única prueba posible de que realmente se comprende esa Ciencia. 21

22 Quien sea capaz de percibir la incongruencia entre la idea de Dios y la pobre humanidad, debiera ser capaz de discernir la diferencia (hecha por la Ciencia Cristiana) entre el hombre de Dios, creado a Su imagen, y la raza pecadora de Adán. 26

27 El apóstol dice: “Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña”. 28 Este concepto, inculcado por la Ciencia, de que lo humano y lo material son nada, encoleriza a la mente carnal y es la causa principal del antagonismo de la mente carnal. 31

La idea de Dios es el hombre ideal

32 No es el propósito de la Ciencia Cristiana “educar a la idea de Dios, o darle un tratamiento por estar enferma”,

346

como alega cierto crítico. 1 Lamento que tal crítica confunda al hombre con Adán. 2 Cuando se dice que el hombre fue creado a imagen de Dios, no se hace referencia al hombre mortal, pecador y enfermizo, sino al hombre ideal, que refleja la semejanza de Dios. 6

La nada del error

7 A veces se dice que la Ciencia Cristiana enseña que el pecado, la enfermedad y la muerte son nada, y después enseña la manera de salvar y sanar esa nada. 9 Es evidente que la nada es nada; pero necesitamos comprender que el error es nada, y que su nada no se salva, sino que tiene que ser demostrada a fin de probar que la Verdad es algo —sí, que es todo. 13 Es evidente por sí mismo que somos armoniosos tan sólo cuando dejamos de manifestar el mal o la creencia de que sufrimos a causa de los pecados ajenos. 16 No dar crédito al error destruye al error y conduce al discernimiento de la Verdad. 17 No existen vacíos. 18 ¿Cómo puede, pues, estar esa demostración “llena de falsedades que apenas contemplar”?19

La Verdad es el antídoto del error

20 Tratamos al error comprendiendo la Verdad, porque la Verdad es el antídoto del error. 21 Si un sueño cesa, se auto-destruye, y se acaba el terror. 22 Cuando el sufriente se convence de que no hay realidad en su creencia de dolor — porque la materia no tiene sensación, y el dolor en la materia es, por tanto, una creencia falsa— ¿cómo puede seguir sufriendo? 26 ¿Se siente el dolor de la extracción de una muela, cuando se cree que el gas óxido nitroso ha producido un

estado de inconsciencia? 29 Sin embargo, en vuestro concepto, ni la muela, ni la operación, ni las pinzas han cambiado. 30

Sirviendo a dos señores

31 Las creencias materiales tienen que ser expulsadas para dar lugar a la comprensión espiritual. 32 No podemos servir a Dios y a las riquezas al mismo tiempo; ¿mas no es eso lo que los débiles mortales tratan de hacer? 35 Pablo dice: "El deseo de la carne es contra el

347

Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne". 1 ¿Quién está dispuesto a admitir eso? 2

3 Un crítico ha dicho que para justificar esa maravillosa filosofía, la Ciencia Cristiana declara que todo lo que es mortal o discordante no tiene origen, existencia o realidad. 6 Nada realmente tiene Vida sino Dios, quien es Vida infinita; Por tanto, todo es Vida, y la muerte no tiene dominio. 8 Ese escritor infiere que si hay algo que necesite ser medicinado tiene que ser el Dios único, o Mente. 9 Si hubiera planteado su silogismo correctamente, la conclusión sería que no queda nada que necesite ser medicinado. 11

Elemento esencial del cristianismo

12 Los críticos debieran considerar que el llamado hombre mortal no es la realidad del hombre. 13 Entonces verían las señales de la venida del Cristo. 14 El Cristo, como la idea espiritual o verdadera de Dios, viene ahora, como antaño, anunciando el evangelio a los pobres, sanando a los enfermos y echando fuera los males. 18 ¿Es el error lo que está restaurando un elemento esencial del cristianismo —a saber, la curación apostólica y divina? 20 No; es la Ciencia del cristianismo lo que la está restaurando y es la luz que resplandece en medio de las tinieblas, y que las tinieblas no comprenden. 22

23 Si la Ciencia Cristiana elimina a los dioses populares —el pecado, la enfermedad y la muerte— es Cristo, la Verdad, quien destruye esos males y así comprueba la nada de ellos. 26

27 El sueño de que la materia y el error son algo, tiene que someterse a la razón y a la revelación. 28 Entonces los mortales verán que la enfermedad y el pecado son nada, y el pecado y la enfermedad desaparecerán de su conciencia. 30/31 Se evidenciará que lo armonioso es real y que lo inarmónico es irreal. 32 Esos críticos verán entonces que el error

348

es, por cierto, la nada que por llamarla nada nos increpan y que no deseamos ni honrar ni temer. 2

3 Las teorías médicas admiten virtualmente la nada de las alucinaciones, a pesar de que las tratan como enfermedades; y ¿quién objeta eso? 5 ¿No debiéramos, entonces, aprobar toda curación que se efectúa al hacer que la

enfermedad se muestre por lo que realmente es: una ilusión? 7

Toda enfermedad es ilusión

8 He aquí la dificultad: no se comprende, por lo general, que cierta enfermedad puede ser tan ilusoria como cualquier otra. 10 Es una lástima que la facultad médica y el clero no hayan aprendido eso, pues Jesús estableció ese hecho fundamental cuando los demonios, o engaños, fueron expulsados, y los mudos hablaron. 14

Eliminación de la enfermedad

15 ¿Somos irreverentes para con el pecado, o estamos atribuyendo demasiado poder a Dios, cuando atribuimos a Dios Vida y Amor todopoderosos? 17 Niego que Él coopere con el mal, porque deseo no tener fe en el mal o en cualquier poder excepto Dios, el bien. 20 ¿No conviene eliminar de la llamada mortal aquello que, mientras permanezca en ella, se manifestará en formas de pecado, enfermedad y muerte? 22 En lugar de defender tenazmente los supuestos derechos de la enfermedad, mientras nos quejamos del sufrimiento que la enfermedad trae, ¿no convendría abandonar esa defensa, especialmente cuando al hacerlo puede mejorarse nuestra situación y la de otras personas también? 27

El fruto completo aún por venir

28 Jamás supuse que el mundo vería inmediatamente el fruto total de la Ciencia Cristiana, o que no se seguiría creyendo en el pecado, la enfermedad y la muerte por tiempo indefinido; pero esto sí afirmo: que, como resultado de enseñar Ciencia Cristiana, la ética y la templanza han recibido un impulso, la salud se ha restablecido y la longevidad aumentado. 34 Si tal

349

es el fruto presente, ¿qué no será la cosecha, cuando esa Ciencia sea más generalmente comprendida? 2

La ley y el evangelio

3 Como Pablo preguntó a los infieles de su tiempo, así preguntan los rabinos de hoy respecto a nuestras curaciones y enseñanzas: "¿Con infracción de la ley deshonras a Dios?" 6 Sin embargo, nosotros tenemos el evangelio, y nuestro Maestro anuló la ley material sanando en oposición a ella. 8 Nos proponemos seguir el ejemplo del Maestro. 9 Debemos subordinar la ley material a la ley espiritual. 10 Dos puntos esenciales de la Ciencia Cristiana son, que ni la Vida ni el hombre mueren y que Dios no es el autor de la enfermedad. 12

El lenguaje es inadecuado

13 La dificultad principal para transmitir con exactitud las enseñanzas de la Ciencia divina al pensamiento humano consiste en que, como todos los demás idiomas, el inglés es insuficiente para la expresión de conceptos y proposiciones espirituales, porque uno se ve obligado a usar términos materiales cuando tiene que ver con ideas espirituales. 19 La elucidación de la Ciencia Cristiana se funda en

su sentido espiritual, y sus discípulos tienen que obtener ese sentido para comprender el significado de esa Ciencia. 22 De ese estado de cosas surgió la profecía acerca de los apóstoles cristianos: "Hablarán nuevas lenguas". 24

25 Al hablar de las cosas del Espíritu mientras moramos en un plano material, generalmente es necesario usar términos materiales. 27 El pensamiento mortal no capta enseguida el significado superior, y sólo puede hacerlo a medida que la educación del pensamiento lo eleva a la comprensión espiritual 30 Eso es válido, hasta cierto punto, respecto a toda educación, incluso la que es enteramente material. 31

La sustancia es espiritual

32 En la Ciencia Cristiana, se entiende que sustancia es Espíritu, mientras que los adversarios de la Ciencia Cristiana

350

creen que sustancia es materia. 1 Piensan que la materia es algo y casi lo único y que las cosas que pertenecen al Espíritu son casi nada, o muy alejadas de la experiencia diaria. 4 La Ciencia Cristiana adopta el punto de vista diametralmente opuesto. 5

Tanto obras como palabras

6 Para comprender todas las palabras de nuestro Maestro inscritas en el Nuevo Testamento, palabras infinitamente importantes, sus seguidores tienen que progresar hasta llegar a la estatura del hombre perfecto en Cristo Jesús, que les capacita para interpretar su significado espiritual. 11 Entonces sabrán cómo expulsa la Verdad al error y sana a los enfermos. 12 Las palabras de Jesús eran el resultado de sus obras, y ambas cosas tienen que comprenderse. 14 A menos que se comprendan las obras que sus palabras explicaban, las palabras son oscuras. 16

17 El Maestro se rehusaba con frecuencia a explicar sus palabras, porque era difícil en una época material comprender la Verdad espiritual. 19 Dijo: "El corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane". 23

El divino eslabón de vida

24 "[El] Verbo fue hecho carne". 24 La Verdad divina tiene que conocerse por sus efectos tanto en el cuerpo como en la mente, antes que pueda demostrarse la Ciencia del ser. 27 De ahí su incorporación en el Jesús encarnado —aquel eslabón de vida que forma la conexión por la cual lo real alcanza lo irreal, el Alma reprende a los sentidos, y la Verdad destruye al error. 30

La Verdad es pronto auxilio

31 En el culto judaico la Palabra se explicaba materialmente, y el sentido espiritual apenas se percibía. 32 La religión

que surgió de la semioculta historia israelita era pedante y carecía de poder sanativo. 2 Cuando perdemos la fe en el poder sanador de Dios, desconfiamos del Principio divino que demuestra la Ciencia Cristiana, y entonces no podemos sanar a los enfermos. 6 Tampoco podemos sanarlos mediante la ayuda del Espíritu, si nos plantamos en una base material. 7

8 La autora se afilió a la Iglesia Congregacional ortodoxa a edad temprana. 9 Más tarde se dio cuenta de que ni sus propias oraciones, ni las de sus devotos padres ni las de la iglesia la sanaban; mas cuando discernió en la Ciencia del cristianismo el sentido espiritual del credo, ese sentido espiritual fue un pronto auxilio. 13 Era la presencia viviente y palpitante de Cristo, la Verdad, que sanaba a los enfermos. 14

Premisas funestas

15 No podemos presentar la prueba práctica del cristianismo que Jesús exigía, mientras el error nos parezca tan potente y real como la Verdad y mientras nuestros puntos de partida sean un diablo personal y un Dios antropomórfico — especialmente si consideramos a Satanás como un ser coigual en poder, sino superior, a la Deidad. 21 No siendo espirituales ni científicos tales puntos de partida, no pueden poner en práctica la regla del Espíritu para la curación cristiana —regla que prueba la nada del error, o la discordancia, al demostrar la naturaleza omnímoda de la Verdad armoniosa. 25

Adoración sin fruto

26 Los israelitas centraban sus pensamientos en lo material en su intento de adorar lo espiritual. 27 Para ellos, la materia era sustancia y el Espíritu era sombra. 28 Creían adorar al Espíritu desde un punto de vista material, pero eso era imposible. 30 Tal vez suplicaban a Jehová, mas sus oraciones no les traían prueba alguna de

que habían sido escuchadas, porque no comprendían a Dios lo bastante como para demostrar Su poder curativo —para hacer de la armonía la realidad y de la discordancia la irrealdad. 4

El Espíritu es lo tangible

5 Nuestro Maestro declaró que su cuerpo material no era espíritu, sin duda porque lo consideraba una creencia mortal y material de carne y huesos, en tanto que los judíos tenían un juicio diametralmente opuesto. 9 Para Jesús, no era la materialidad sino la espiritualidad la realidad de la existencia del hombre, mientras que para los rabinos lo espiritual era lo intangible e incierto, cuando no lo irreal. 12

Los fantasmas no son realidades

13 ¿Acaso diría una madre a su hijo, aterrizado por fantasmas imaginarios y enfermo como consecuencia de su temor: “Yo sé que los fantasmas son reales.

Existen y son temibles; pero tú no debes temerlos"? 17

18 Los niños, como los adultos, debieran temer una realidad que puede dañarles y que no comprenden, porque en cualquier momento pueden ser sus víctimas indefensas; pero en vez de aumentar los temores de los niños, declarando que los fantasmas son reales, despiadados y poderosos, regando así las raíces mismas de la timidez infantil, debiera asegurarse a los niños que sus temores carecen de fundamento, que los fantasmas no son realidades, sino creencias tradicionales, erróneas e imaginadas por los hombres. 27

28 En resumen, debe decirse a los niños que no crean en fantasmas, porque no existen tales cosas. 29 Si se destruye la creencia de que son reales, desaparecerá el terror a los fantasmas y se restablecerá la salud. 31 Entonces los motivos de alarma se desvanecerán en la nada y ya no parecerán ser dignos de temor o de honra. 33 Para obtener buenos resultados, por cierto que no es irracional exponer la verdad acerca de los fantasmas. 35

353

Lo real y lo irreal

1 Lo que es cristiana y científicamente real es lo irreal desde el punto de vista sensorio. 2 El pecado, la enfermedad, todo lo que a los sentidos materiales les parece real, es irreal en la Ciencia divina. 4 Los sentidos físicos y la Ciencia siempre han sido antagonistas, y continuarán siéndolo, hasta que el testimonio de los sentidos físicos se someta por completo a la Ciencia Cristiana. 7

8 ¿Cómo puede un cristiano, teniendo el testimonio más poderoso de la Verdad, que contradice al testimonio del error, pensar que este último es real o verdadero, ya sea en forma de enfermedad o de pecado? 11 Todos tienen que admitir que Cristo es "el camino, y la verdad, y la vida" y que la Verdad omnipotente ciertamente destruye al error. 13

La superstición caída en desuso

14 La época actual no ha dejado atrás por completo creencias en fantasmas. 15 Todavía se aferra a ellas en menor o mayor grado. 16 El tiempo aún no ha alcanzado la eternidad, la inmortalidad, la realidad completa. 18 Todo lo real es eterno. 18 La perfección es la base de la realidad. 19 Sin perfección nada es absolutamente real. 20 Todas las cosas continuarán desapareciendo, hasta que aparezca la perfección y se alcance la realidad. 21/22 Tenemos que abandonar lo espectral en todo sentido. 22 No debemos seguir admitiendo que la superstición pueda ser algo, sino que debemos abandonar toda creencia en ella y ser sabios. 25 Cuando aprendamos que el error no es real, estaremos preparados para el progreso, "olvidando ciertamente lo que queda atrás". 27

28 La tumba no ahuyenta al fantasma dé la materialidad. 28/29 Mientras se suponga que la Mente tiene límites y que esos límites son humanos, los fantasmas seguirán apareciendo. 30 La Mente es ilimitada. 31 Jamás fue material. ¡31 La

verdadera idea del ser es espiritual e inmortal, y de eso se deduce que todo lo que se desecha es el fantasma, o sea, alguna creencia irreal. 34 Las creencias mortales no pueden ni demostrar el cristianismo ni comprender la realidad de la Vida. 36

354

Lucha cristiana

1 ¿Son las protestas de la Ciencia Cristiana en contra de la noción de que pueda haber vida, sustancia o mente materiales “falsedades y absurdos totales”, como sostienen algunos? 4 ¿Por qué entonces procuran los cristianos obedecer las Escrituras y luchar contra “el mundo, la carne y el diablo”? 6 ¿Por qué invocan el auxilio divino para que puedan dejar todo por Cristo, la Verdad? 7/8 ¿Por qué se sirven de esa fraseología y a pesar de ello niegan la Ciencia Cristiana, siendo que enseña precisamente esta idea? 10 Las palabras de la Ciencia divina encuentran su inmortalidad en obras, porque su Principio sana a los enfermos y espiritualiza a la humanidad. 12

La curación omitida

13 Por otra parte, los cristianos que se oponen a la Ciencia Cristiana ni dan ni ofrecen prueba alguna de que la religión de su Maestro puede sanar a los enfermos. 16 Por cierto que no basta adherirse a dogmas estériles e inconexos, derivados de las tradiciones de los ancianos que los han ratificado. 18

Consecuencia científica

19 La coherencia se demuestra mejor con el ejemplo que con los preceptos. 20 La falta de coherencia se muestra con palabras sin obras, que son cual nubes sin lluvia. 22 Si nuestras palabras no logran expresar nuestras obras, Dios redimirá esa debilidad, y de la boca de los niños Él perfeccionará la alabanza. 24 La noche de la materialidad está avanzada, y con el amanecer la Verdad despertará a los hombres espiritualmente, para que oigan y hablen la nueva lengua. 27

28 El pecado debiera volverse irreal para todos. 28 Es en sí mismo incoherente, un reino dividido. 29 Su supuesta realidad no tiene autoridad divina, y me regocijo por comprender esa gran verdad. 31

Significado espiritual

32 Los que se oponen a la Ciencia divina deben expresar amor al juzgar, si quieren ser cristianos. 34 Si la letra de la Ciencia Cristiana parece incoherente,

355

debieran compenetrarse del significado espiritual de la Ciencia Cristiana, y entonces desaparecerá la ambigüedad. 2

Argumentos prácticos

3 La acusación de falta de consecuencia en los métodos cristianamente científicos de tratar al pecado y a la enfermedad se refuta con algo práctico —a saber, la prueba de la utilidad de esos métodos; y las pruebas son mejores que meros argumentos u oraciones verbales que no demuestran ningún poder

espiritual para sanar. 9

10 En cuanto al pecado y la enfermedad, la Ciencia Cristiana dice en el lenguaje del Maestro: "Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos". 12 Que la discordancia, cualquiera que sea su nombre y naturaleza, no se oiga más; y que el sentido armonioso y verdadero de la Vida y del ser tome posesión de la conciencia humana. 15

16 ¿Cuál es el valor relativo de las dos teorías opuestas en cuanto a la curación cristiana? 17 La una, de acuerdo con los mandatos de nuestro Maestro, sana a los enfermos. 18 La otra, la religión popular, se rehúsa a admitir que la religión de Cristo haya ejercido poder curativo sistemático alguno desde el siglo primero. 21

Requisitos para la crítica

22 La afirmación de que las enseñanzas de la Ciencia Cristiana expuestas en esta obra son "absolutamente falsas y las falacias más inauditas que se hayan ofrecido jamás para ser aceptadas", es una opinión que se debe por entero a que no se han comprendido ni el Principio divino ni la práctica de la Ciencia Cristiana y a la consiguiente incapacidad para demostrar esta Ciencia. 28/29 Sin esa comprensión nadie está capacitado para emitir una crítica imparcial o correcta, porque la demostración y la comprensión espiritual son las inmortales notas tónicas de Dios, como nos lo probó nuestro Maestro y como lo atestiguan los enfermos que se sanan y los pecadores que se reforman. 34

Debilidad de las teorías materiales

35 Por extraño que sea, se piden teorías materiales en apoyo

356

de verdades espirituales y eternas, cuando las dos son tan antagónicas que el pensamiento material tiene que espiritualizarse antes que se pueda alcanzar la realidad espiritual. 4 La llamada existencia material no da prueba alguna de la existencia espiritual ni de la inmortalidad. 6 El pecado, la enfermedad y la muerte no prueban la entidad o la inmortalidad del hombre. 7/8 La discordancia nunca puede establecer las realidades de la armonía. 9 La materia no es el vestíbulo del Espíritu. 9

Diferencias irreconciliables

10 Jesús razonaba prácticamente sobre ese tema y, basándose en su espiritualidad, dominaba a la enfermedad, al pecado y a la muerte. 12 Comprendiendo la nada de las cosas materiales, se refería a la carne y al Espíritu como los dos contrarios —como el error y la Verdad, que no contribuyen de ninguna manera a la felicidad y existencia recíprocas. 16 Jesús sabía que "el espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha". 18

Asociación imposible

19 No existe una asociación presente ni eterna entre el error y la Verdad,

entre la carne y el Espíritu. 20 Dios es tan incapaz de producir el pecado, la enfermedad y la muerte, como lo es de experimentar esos errores. 23 ¿Cómo es posible, entonces, que haya creado al hombre para que estuviera sujeto a ese trío de errores —al hombre que es hecho a semejanza divina? 25

26 ¿Crea Dios de Sí mismo, del Espíritu, a un hombre material? 27 ¿Procede el mal del bien? 27 ¿Defrauda el Amor divino a la humanidad, creando al hombre con inclinación al pecado y castigándole luego por ello? 29 ¿Diría alguien que es sabio y bueno crear lo primitivo para después castigar su derivado?

Dos creadores infinitos, un absurdo

32 ¿Sigue lo subsecuente a su antecedente? 32 Sí, le sigue. 32/33 ¿Hubo pecado original que se creó a sí mismo? 33 En ese caso debe de haber existido más de un creador, más de un

357

Dios. 1 En justicia común, debemos admitir que Dios no castigará al hombre por hacer lo que Él le creó capaz de hacer y que sabía de antemano que el hombre haría. 4 Dios es “muy limpio... de ojos para ver el mal”. 5 Sostenemos la Verdad no aceptando una mentira, sino rechazándola. 6

7 Jesús dijo del mal personificado, que era “mentiroso, y padre de mentira”. 8 La Verdad no crea ni mentira, ni facultad de mentir, ni a un mentiroso. 9 Si el género humano abandonara la creencia de que Dios crea la enfermedad, el pecado y la muerte, o que capacita al hombre para que sufra a causa de ese trío malévolo, los fundamentos del error se socavarían y quedaría asegurada la destrucción del error; pero si teóricamente dotamos a los mortales con la facultad creadora y la autoridad de la Deidad, ¿cómo nos atreveríamos a tener el intento de destruir lo que Él ha creado, o siquiera a negar que Dios hizo malo al hombre e hizo bueno al mal? 18

Antropomorfismo

19 La historia enseña que las nociones populares y falsas acerca del Ser Divino y de Su carácter se han originado en la mente humana. 21 No habiendo en realidad sino un solo Dios, una sola Mente, las nociones erróneas acerca de Dios deben haberse originado en una suposición falsa, no en la Verdad inmortal, y dichas nociones se están desvaneciendo. 25 Son falsas pretensiones, que finalmente desaparecerán, según la visión de San Juan en el Apocalipsis. 27

Una sola supremacía

28 Si lo que se opone a Dios es real, debe de haber dos poderes, y Dios no es supremo e infinito. 29 ¿Puede la Deidad ser todopoderosa si existe otra causa poderosa y auto-creativa y domina a la humanidad? 31 ¿Tiene el Padre “Vida en Sí mismo”, como dicen las Escrituras, y, de ser así, puede la Vida, o Dios, morar en el mal y crearlo? 34 ¿Puede la materia expulsar a la Vida, al Espíritu, y vencer así a la omnipotencia? 35

La materia no tiene poder

1 ¿Es acaso el hacha del leñador, que destruye la llamada vida de un árbol, superior a la omnipotencia? 2 ¿Puede una bala de plomo privar a un hombre de la Vida —es decir, de Dios, que es la Vida del hombre? 4/5 Si Dios está a merced de la materia, entonces la materia es omnipotente. 6 Semejantes doctrinas son “confusión de confusiones”. 7 Si dos proposiciones se contradicen directamente y una es verdadera, la otra tiene que ser falsa. 9 ¿Es así de contradictoria la Ciencia? 9

Hechos científicos y bíblicos

10 La Ciencia Cristiana, comprendida, coincide con las Escrituras y sostiene de manera lógica y demostrativa cada punto que presenta. 12 De otro modo no sería Ciencia y no podría presentar sus pruebas. 14 La Ciencia Cristiana no se compone ni de aforismos contradictorios ni de las invenciones de los que se mofan de Dios. 16 Presenta el veredicto sereno y claro de la Verdad contra el error, tal como fue expresado e ilustrado por los profetas, por Jesús y por sus apóstoles, según consta en las Escrituras desde el comienzo hasta el fin. 19

20 ¿Por qué será que cuando se nos instruye se citan las palabras de Jesús con más frecuencia que sus notables obras? 22 ¿No será porque son pocos los que han logrado una comprensión verdadera del gran significado que tienen esas obras para el cristianismo? 24

Confianza personal

25 A veces se dice: “Tened la certeza que cualquier efecto que los Científicos Cristianos puedan producir en los enfermos, resulta de haber despertado en los enfermos la creencia de que dichos sanadores gozan de un poder maravilloso de curación, derivado del Espíritu Santo”. 30 ¿Es posible que miembros de otras iglesias tengan más fe en algún Científico Cristiano, a quien quizás jamás hayan visto y contra quien se les haya prevenido, de la que tienen en sus propios pastores acreditados

y ortodoxos, a quienes han visto y han sido enseñados a amar y en los cuales confiar? 2

3 Que trate cualquier clérigo de sanar a sus amigos por la fe que en él tienen. 4 ¿Los sanará esa fe? 4 Sin embargo, los Científicos Cristianos se harán cargo de esos mismos casos y se efectuarán curaciones. 6 ¿Se debe eso a que los enfermos tienen más fe en el Científico que en su pastor? 7 He sanado a incrédulos cuya sola objeción a este método era que yo como Científica Cristiana creía en el Espíritu Santo, mientras que ellos, los pacientes, no creían en él. 10

11 Aun cuando afirméis que los sentidos materiales son indispensables para la existencia o entidad del hombre, tenéis que cambiar ese concepto humano de la vida y, a la larga, tenéis que conoceros espiritual y científicamente. 15 La prueba de

la existencia del Espíritu, Alma, es palpable sólo al sentido espiritual y no es evidente a los sentidos materiales, que perciben únicamente lo que es el opuesto del Espíritu. 18

Los padres de la autora

19 Al verdadero cristianismo ha de honrarsele dondequiera que se encuentre, pero ¿cuándo alcanzaremos la meta que esa palabra implica? 21 De su padre y madre, ambos puritanos, la descubridora de la Ciencia Cristiana recibió a temprana edad educación religiosa. 24 En su niñez, a menudo escuchaba con alegría estas palabras, que salían de los labios de su santa madre: “Dios puede restablecerte de la enfermedad”; y meditaba sobre el significado del pasaje de las Escrituras que cita con tanta frecuencia: “Y estas señales seguirán a los que creen: ...sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”. 29

Dos artistas diferentes

30 El Científico Cristiano y el que se opone a esta Ciencia son como dos artistas. 31 Uno dice: “Tengo ideales espirituales, indestructibles y gloriosos. Cuando otros los vean como yo los veo, en su verdadera

360

luz y belleza —y sepan que esos ideales son reales y eternos, porque emanan de la Verdad— descubrirán que nada se pierde y que todo se gana al apreciar correctamente lo que es real”. 4

5 El otro artista replica: “Desestimás mi experiencia. Yo no tengo más ideales en el pensamiento que aquellos que son a la vez mentales y materiales. Es cierto que la materialidad hace que esos ideales sean imperfectos y destructibles; sin embargo, yo no cambiaría los míos por los tuyos, porque los míos me dan tanto placer personal y no son tan terriblemente trascendentales. Requieren menos abnegación y mantienen al Alma bien alejada de la vista. Además, no tengo la menor intención de abandonar mis viejas doctrinas u opiniones humanas”. 14

Escoge hoy

15 Querido lector, ¿cuál es el cuadro mental o pensamiento exteriorizado que será real para ti —el material o el espiritual? 17 A ambos no puedes tener. 17 Estás manifestando tu propio ideal. 18 Ese ideal o es temporal o es eterno. 19 O bien el Espíritu o la materia es tu modelo. 19/20 Si tratas de tener dos modelos, entonces prácticamente no tienes ninguno. 21 Cual péndulo de reloj, serás llevado de un lado a otro, golpeando los costados de la materia y oscilando entre lo real y lo irreal. 23

24 Escucha la sabiduría de Job, según la excelente traducción del finado Reverendo George R. Noyes, Doctor en Teología: 26

27 ¿Será el hombre mortal más justo que Dios?
¿Será el hombre más puro que su Hacedor?
He aquí, Él no confía en Sus espíritus ministradores,

Y a Sus ángeles les nota flaqueza. 30

31 Antaño, los judíos condenaron a muerte al Profeta de Galilea, el mejor cristiano en la tierra, por la verdad que habló y demostró, mientras que hoy, el judío y el cristiano pueden unirse en doctrina y religión sobre la base misma de las palabras y obras de Jesús. 35 El judío cree que el Mesías

361

o Cristo no ha venido aún; el cristiano cree que Cristo es Dios. 2 Aquí interviene la Ciencia Cristiana, explica esos puntos doctrinales, anula el desacuerdo y resuelve el problema. 4 El Cristo, como la verdadera idea espiritual, es el ideal de Dios ahora y para siempre, aquí y en todas partes. 6 El judío que cree en el Primer Mandamiento es monoteísta; tiene un solo Dios omnipresente. 7 Así el judío se une a la doctrina del cristiano, de que Dios ha venido está presente ahora y eternamente. 9 El cristiano que cree en el Primer Mandamiento es monoteísta. 10 Así se une virtualmente a la creencia del judío en un solo Dios y reconoce que Jesucristo no es Dios, como Jesús mismo lo declaró, sino que es el Hijo de Dios. 13 Esa declaración de Jesús, comprendida, no contradice en modo alguno otro de sus dichos: "Yo y el Padre uno somos" —esto es, uno en cualidad, no en cantidad. 16 Tal como una gota de agua es una con el mar, un rayo de luz uno con el sol, así Dios y el hombre, Padre e hijo, son uno en el ser. 18 Las Escrituras dicen: "Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos". 19

20 He revisado CIENCIA Y SALUD sólo para dar una expresión más clara y más cabal de su sentido original. 21 Las ideas espirituales se desarrollan a medida que avanzamos. 22/23 Una percepción humana de la Ciencia divina, por limitada que sea, tiene que ser correcta para que pueda ser Ciencia y, como tal, demostrable. 25 Un germen de Verdad infinita aunque sea el más pequeño en el reino de los cielos, es la esperanza más sublime en la tierra, pero será rechazado y denigrado hasta que Dios prepare el terreno para la siembra. 29 Lo que al sembrarse da fruto inmortal, enriquece a la humanidad sólo cuando se comprende —de ahí las muchas interpretaciones que se han hecho de las Escrituras, y las revisiones necesarias de CIENCIA Y SALUD CON CLAVE DE LAS ESCRITURAS.

CAPITULO XII

LA PRÁCTICA DE LA CIENCIA CRISTIANA

*¿Por qué te abates, OH alma mía [sentido mío],
Y por qué te turbas dentro de mí?
Espera en Dios; porque aún he de alabarle,
Salvación mía y Dios mío. —SALMOS.*

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. —JESÚS.

Una narración del evangelio

1 En el capítulo séptimo del Evangelio según San Lucas se relata que una vez Jesús fue huésped de honor de cierto fariseo, de nombre Simón, aunque era muy distinto de Simón el discípulo. 4 Mientras estaban a la mesa, ocurrió un incidente insólito, como si fuera para interrumpir la escena festiva oriental. 6 Entró una "ramera". 7 Sin reparar en el hecho de que le estaba prohibido entrar en ese lugar y alternar con esa sociedad, especialmente bajo las reglas severas de la ley rabínica, tan categóricamente como si hubiera sido un paria hindú que se había entremetido en la familia de un Brahmán de elevada casta, esa mujer (María Magdalena, como se le ha llamado desde entonces) se acercó a Jesús. 14 Según la costumbre de aquella época, él estaba recostado en un canapé, con la cabeza hacia la mesa y los pies descalzos en dirección opuesta. 16 Por eso le fue fácil a la

363

Magdalena acercarse al canapé por detrás y llegar a sus pies. 2 Llevaba ella un frasco de alabastro que contenía un costoso aceite aromático —quizás aceite de sándalo, que tanto se usa en el Oriente Medio. 4 Abriendo el frasco sellado, perfumó los pies de Jesús con el aceite, enjugándolos con su larga cabellera, que caía suelta sobre los hombros como acostumbraban llevarla las mujeres de su clase. 7

Parábola del acreedor

8 ¿Desdeñó Jesús a la mujer? 8 ¿Rechazó su adoración? 8/9 ¡No! 9 La miró con compasión. 9 Pero eso no fue todo. 9 Sabiendo lo que decían en su corazón los que le rodeaban, particularmente su anfitrión —asombrados de que, siendo profeta, el eminente huésped no hubiera descubierto enseguida el estado inmoral de la mujer y le ordenara marcharse— sabiendo eso, Jesús les reprendió con un breve relato o parábola. 15 Describió a dos deudores, uno que debía una suma grande y otro una menor, a quienes les fueron perdonadas sus deudas por su

acreditor común. “¿Cuál de ellos le amará más?” fue la pregunta del Maestro a Simón el fariseo; y Simón respondió: “Aquel a quien perdonó más”. 20 Jesús aprobó la respuesta, haciendo sentir claramente la lección a todos y siguiéndola con aquella notable declaración hecha a la mujer: “Tus pecados te son perdonados”. 23

Penetrante visión divina

24 ¿Por qué resumió así Jesús la deuda de la mujer para con el Amor divino? 25 ¿Habíase ella arrepentido y reformado, y había el discernimiento de Jesús percibido aquella silenciosa elevación moral? 27 Con sus lágrimas le había regado ella sus pies antes de ungirlos con el aceite. 29 A falta de otras pruebas, ¿ofrecía su pesar suficiente evidencia para que se justificara la esperanza de su arrepentimiento, reforma y crecimiento en sabiduría? 31/32 Ciertamente era alentador el mero hecho que demostraba su afecto por un hombre de indudable bondad y pureza,

364

quien desde entonces se ha considerado con toda justicia el mejor hombre que ha andado sobre este planeta. 2 La veneración que ella manifestó era sincera y fue expresada a quien pronto, aunque ellos lo ignoraban, iba a entregar su existencia mortal en favor de todos los pecadores, para que por sus palabras y obras pudieran ser redimidos de la sensualidad y el pecado. 7

Penitencia u hospitalidad

8 A tan inefable afecto ¿qué tributo fue mayor —la hospitalidad del fariseo o la contrición de la Magdalena? 9 Esa pregunta la contestó Jesús reprendiendo el fariseísmo y declarando la absolución de la penitente. 12 Incluso llegó a decir que esa pobre mujer había hecho lo que su rico anfitrión había dejado de hacer —lavar y ungir los pies de su huésped, una señal especial de la cortesía oriental. 15

16 Aquí se insinúa una pregunta solemne, pregunta motivada por una de las necesidades de la época actual. 17 ¿Buscan los Científicos Cristianos la Verdad como Simón buscó al Salvador, mediante el tradicionalismo material y por homenaje personal? 20 Jesús dijo a Simón que buscadores como él daban poca recompensa por la purificación espiritual que venía por medio del Mesías. 22 Si los Científicos Cristianos son como Simón, habrá que decir de ellos también que poco aman. 24

Arrepentimiento sincero

25 Por otra parte, ¿demuestran su respeto por la Verdad, o el Cristo, con arrepentimiento sincero y con corazón abatido, expresados en humildad y afecto humano, como lo hizo esa mujer? 28 Si es así, entonces puede decirse de ellos lo que Jesús dijo de esa visitante mal recibida, que en verdad aman mucho, porque mucho les es perdonado. 31

Compasión requerida

32 Si el médico desconsiderado, la enfermera, la cocinera y

365

el visitante por asuntos de negocios brusco supieran, y se condolieran, de las espinas que clavan en las almohadas de los enfermos y en las de los que añoran el cielo y apartan la vista de la tierra —¡OH, si supieran!— saberlo contribuiría mucho más a la curación de los enfermos y a la preparación de los que les asisten para la “llamada de medianoche”, que todas las exclamaciones de “¡Señor, Señor!” 8 El benigno pensamiento de Jesús, que se expresa en palabras como: “No os afanéis por vuestra vida”, sanaría a los enfermos, capacitándoles así para elevarse por encima de la supuesta necesidad de afanarse por el estado físico y de medicarse; mas si falta el afecto sincero y si se desatienden el sentido común y los sentimientos humanitarios naturales, ¿qué cualidad mental queda para invocar la curación al brazo extendido de la justicia? 15

Curación rápida

16 Si el Científico Cristiano atiende a su paciente por medio del Amor divino, la obra sanadora se realizará en una sola visita, y la enfermedad se desvanecerá en su estado original, la nada, como el rocío ante el sol de la mañana. 20 Si el Científico posee suficiente afecto de la calidad del Cristo para lograr su propio perdón y ese elogio de Jesús del que se hizo merecedora la Magdalena, entonces es lo suficientemente cristiano para practicar científicamente y tratar a sus pacientes con compasión; y el resultado corresponderá con la intención espiritual. 25

Profanación de la Verdad

26 Si la hipocresía, la insensibilidad, la inhumanidad o el vicio entraran en los aposentos de los enfermos por medio del que pretende ser sanador, convertirían en cueva de ladrones, si fuera posible, el templo del Espíritu Santo — el poder espiritual del paciente de resucitarse a sí mismo. 31 El practicante poco cristiano no infunde ni a la mente ni al cuerpo la alegría y fortaleza de la Verdad. 33 El pobre corazón adolorido necesita de su legítimo

366

nutrimento, tal como paz, paciencia en las tribulaciones y un inestimable sentido de la bondad del amado Padre. 2

Es imperativo expulsar los males morales

3 Para poder sanar a su paciente, el metafísico primero tiene que expulsar de sí mismo los males morales, y así lograr la libertad espiritual que le capacitará para expulsar de su paciente los males físicos; pero sanarlo no podrá, mientras su propia aridez espiritual le prive de dar de beber al sediento y le impida llegar al pensamiento de su paciente —esto es, mientras la penuria mental enfríe su fe y su comprensión. 10

El sanador verdadero

11 El sanador que no tiene compasión por sus semejantes es falto de afecto humano, y tenemos justificación apostólica para preguntar: "El que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?" 15 Si el sanador no tiene ese afecto espiritual, entonces le falta la fe en la Mente divina y carece de ese reconocimiento del Amor infinito que es lo único que confiere el poder de sanar. 18 Los así llamados Científicos colarán mosquitos, mientras tragan los camellos de la intolerante pedantería. 20

Fuente de serenidad

21 El sanador debe velar también para que no lo abrumen una sensación de la ociosidad del pecado y el descubrimiento de pecado en su propio pensamiento. 23 Los enfermos están aterrorizados por sus creencias enfermizas, y los pecadores debieran estar atemorizados por sus creencias pecaminosas; mas el Científico Cristiano quedará sereno en presencia tanto del pecado como de la enfermedad, sabiendo, como sabe, que la Vida es Dios y que Dios es Todo. 29

Curación auténtica

30 Si quisiéramos abrir las puertas de su prisión a los enfermos, tenemos primero que aprender a vendar a los quebrantados de corazón. 32 Si quisiéramos sanar por el Espíritu,

367

no debemos esconder el talento de la curación espiritual bajo el sudario de su forma, ni enterrar el espíritu de la Ciencia Cristiana* en las vendas de su letra. 4 La palabra tierna y el aliento cristiano que se da al enfermo, la compasiva paciencia con sus temores y la eliminación de los mismos, son mejores que hecatombes de teorías verbosas, la repetición de discursos trillados ajenos y la limosna de argumentos, que no son sino otras tantas parodias de Ciencia Cristiana legítima, que arde de Amor divino. 10

Gratitud y humildad

11 Eso es lo que significa buscar la Verdad, el Cristo, no "por los panes y los peces", ni como el fariseo, con la arrogancia de la jerarquía y el alarde de la erudición, sino como María Magdalena, desde la cumbre de la consagración devota, con óleo de alegría y perfume de gratitud, con lágrimas de arrepentimiento y con esos cabellos todos contados por el Padre. 17

La sal de la tierra

18 Un Científico Cristiano ocupa en esta época el lugar al que se refirió Jesús cuando dijo a sus discípulos: "Vosotros sois la sal de la tierra". 20 "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder". 22 Veamos, trabajemos y oremos, para que esa sal no se haga insípida y esa luz no esté escondida, sino que irradie y resplandezca hasta alcanzar la gloria del mediodía. 25

26 La Verdad infinita de la curación por el Cristo ha venido a esta época por medio de una "voz callada y suave"**, por medio de silencioso lenguaje y de unción divina, que vivifican y aumentan los efectos beneficiosos del cristianismo. 30 Anheló ver el cumplimiento de mi esperanza, a saber, los progresos superiores del estudiante en este sendero de luz. 32

Lo real y lo falso

33 Porque la Verdad es infinita, debe reconocerse que el error es nada. 34 Porque la Verdad es omnipotente en bondad, el error, lo opuesto de la Verdad, no tiene poder. 35 El

368

mal no es sino el contrapeso de la nada. 1 El mal más grande no es más que el opuesto hipotético del bien más elevado. 3 La confianza inspirada por la Ciencia descansa en el hecho de que la Verdad es real y el error es irreal. 5 El error es un cobarde ante la Verdad. 5/6 La Ciencia divina insiste en que el tiempo probará todo eso. 7 Tanto la verdad como el error se han hecho más comprensibles que nunca a los mortales, y la verdad llegará a ser aún más clara, a medida que el error se destruya a sí mismo. 10

Resultados de la fe en la Verdad

11 Contra las creencias funestas de que el error es tan real como la Verdad, que el mal es igual al bien en poder, si no superior, y que la discordancia es tan normal como la armonía, hasta la esperanza de liberarse de la esclavitud de la enfermedad y del pecado tiene poca inspiración para alentar al esfuerzo. 16 Cuando lleguemos a tener más fe en la verdad del ser que en el error, más fe en el Espíritu que en la materia, más fe en vivir que en morir, más fe en Dios que en el hombre, entonces ninguna suposición material podrá impedir que sanemos a los enfermos y destruyamos al error. 21

La Vida es independiente de la materia

22 Que la Vida no depende de condiciones corporales quedará demostrado cuando lleguemos a comprender que la vida y el hombre sobreviven a este cuerpo. 24 Ni el mal ni la enfermedad ni la muerte pueden ser espirituales, y la creencia material en ellos desaparece en la proporción de nuestro desarrollo espiritual. 28 Porque la materia carece de conciencia o Ego, no puede obrar; sus condiciones son ilusiones, y esas falsas condiciones constituyen la fuente de toda aparente enfermedad. 31 Admitid la existencia de la materia y admitís que la mortalidad (y, por consiguiente, la enfermedad) tiene una base en la realidad. 33 Negad la existencia de la materia y podréis destruir la creencia en condiciones materiales. 34/35 Cuando desaparece el temor, desaparece la base de la enfermedad. 36 Una vez que el sanador mental cree en la realidad

de la materia, está en peligro de admitir también la realidad de todas las condiciones discordantes, y eso le impide destruirlas. 3 De ese modo se incapacita para tratar las enfermedades con buen éxito. 4

La entidad del hombre

5 En la proporción en que la materia pierde para el sentido humano toda entidad como hombre, en esa proporción la domina el hombre. 7 Adquiere él un sentido más divino de los hechos y comprende la teología que Jesús demostró sanando a los enfermos, resucitando a los muertos y andando sobre las olas. 10 Todas esas obras manifestaron el dominio de Jesús sobre la creencia de que la materia sea sustancia, que pueda ser el árbitro de la vida o el constructor de cualquier forma de existencia. 14

El tratamiento mediante el Cristo

15 Jamás leemos que Lucas o Pablo hicieron de la enfermedad una realidad a fin de descubrir algún medio de sanarla. 17 Jesús jamás preguntó si la enfermedad era aguda o crónica, y jamás recomendó que se prestara atención a leyes sanitarias, jamás dio medicinas, jamás oró para saber si era la voluntad de Dios que un hombre viviera. 21 Él comprendió que el hombre, cuya Vida es Dios, es inmortal, y sabía que el hombre no tiene dos vidas, una que ha de destruirse y la otra que ha de hacerse indestructible. 24

La materia no es medicina

25 Las artes profiláctica y terapéutica (es decir, la preventiva y la curativa) pertenecen decisivamente a la Ciencia Cristiana, como se vería fácilmente, si se comprendiese la psicología, o Ciencia del Espíritu, Dios. 29 Los métodos no científicos están llegando a un punto muerto. 30 Limitados a la materia por su propia ley, ¿qué tienen de las ventajas de la Mente y la inmortalidad? 32

Estando en pecado no hay curación

33 Nadie se cura físicamente en error voluntario o por medio de él, como tampoco se salva moralmente en pecado o por medio de él. 35 Es un error hasta murmurar del pecado o enfadarse a causa de él. 36 Para estar enteramente sano, el

hombre debe mejorar tanto espiritual como físicamente. 1/2 Para ser inmortales, tenemos que abandonar el sentido mortal de las cosas, volvernos de la mentira de la creencia falsa hacia la Verdad y recoger de la Mente divina las verdades del ser. 5 El cuerpo mejora bajo el mismo régimen que espiritualiza al pensamiento; y si la salud no se manifiesta bajo ese régimen, eso prueba que el temor está gobernando al cuerpo. 8 Ésa es la ley de causa y efecto, o sea, una cosa produciendo su igual. 10

Curación de una cosa por otra semejante

11 La homeopatía provee a los sentidos la prueba de que los síntomas que

un medicamento determinado pudiera producir, desaparecen mediante el empleo del mismo medicamento que los hubiera ocasionado. 15 Eso confirma mi teoría de que es la fe en el medicamento el único factor en la curación. 16 El efecto que la mente mortal produce por medio de cierta creencia, lo hace desaparecer mediante una creencia opuesta, pero usa la misma medicina en ambos casos. 19

20 Las realidades morales y espirituales de la salud, susurradas al pensamiento, producen efectos muy directos y notables en el cuerpo. 22 Un diagnóstico físico de la enfermedad —toda vez que la mente mortal tiene que ser la causa de la dolencia— tiende a producir la enfermedad. 24

Eficacia transitoria de los medicamentos

25 De acuerdo con el testimonio médico y la experiencia individual, es posible que un medicamento pierda finalmente su supuesto poder y no haga más en favor del paciente. 28 El tratamiento higiénico también pierde su eficacia. 29 De igual manera la charlatanería deja a la larga de inspirar la credulidad de los enfermos, y entonces cesan de mejorar. 31 Esas lecciones son provechosas. 32 De un modo natural y genuino debieran hacernos cambiar de base, de la sensación a la Ciencia Cristiana, del error a la Verdad, de la materia al Espíritu.34

Diagnóstico de la materia

35 Los médicos examinan el pulso, la lengua y los pulmones,

371

para descubrir el estado de la materia, cuando en realidad todo es Mente. 2 El cuerpo es el substrato de la mente mortal, y esa llamada mente tiene que someterse finalmente al mandato de la Mente inmortal. 5

Cuentos de fantasmas causan miedo

6 Las disquisiciones acerca de enfermedades tienen un efecto mental similar al que experimentan los niños al relatarles cuentos de fantasmas en la oscuridad. 8/9 Las personas no instruidas en Ciencia Cristiana nada entienden realmente acerca de la existencia material. 11 Se cree que los mortales están aquí sin su consentimiento y que también son trasladados sin tomar en cuenta su voluntad, sin saber por qué ni cuándo. 13 Así como los niños atemorizados buscan por todas partes al fantasma imaginario, la enferma humanidad ve peligros en todas direcciones y busca alivio por todos los medios menos por el correcto. 17 La oscuridad causa temor. 17 El adulto, esclavizado por sus creencias, no comprende su ser verdadero mejor de lo que lo comprende el niño; y hay que sacar al adulto de sus tinieblas, antes que pueda librarse de los sufrimientos engañosos que abundan en el crepúsculo. 22 El camino en la Ciencia divina es la única salida de esa condición. 23

La Mente imparte pureza, salud y belleza

24 No pido que el niño se transforme repentinamente en hombre, ni que el niño de pecho siga siendo una criatura toda la vida. 26 Nada imposible pido al

insistir en las exigencias de la Ciencia Cristiana; pero considerando que esa enseñanza se adelanta a su época, no debiéramos negar nuestra necesidad de que nos desarrolle espiritualmente. 30 El género humano se mejorará por medio de la Ciencia y el cristianismo. 31 De la necesidad de elevar a la raza nace el hecho de que la Mente puede hacerlo; porque la Mente puede impartir pureza en lugar de impureza, fuerza en lugar de flaqueza y salud en lugar de enfermedad. 35 La Verdad es un alterante para todo el organismo y puede "sanarlo completamente". 36

372

El cerebro no es inteligente

1 Recordad que el cerebro no es mente. 1 La materia no puede estar enferma, y la Mente es inmortal. 2 El cuerpo mortal no es más que una creencia mortal errónea de que hay mente en la materia. 4 Lo que denomináis materia fue originalmente error en solución, mente mortal elemental —comparada por Milton con el "caos y la vieja noche". 7 Una teoría acerca de esa mente mortal es que las sensaciones de la misma pueden reproducir al hombre, pueden formar sangre, carne y huesos. 9/10 La Ciencia del ser, en la que todo es Mente divina, o Dios y Su idea, sería más clara en esta época, si no fuera por la creencia de que la materia es el medio del hombre, o sea, que el hombre puede entrar en su propio pensamiento incorporado, atarse con sus propias creencias, y luego calificar de materiales a sus trabas y denominarlas ley divina. 15

Verdadero buen éxito

16 Cuando el hombre demuestre la Ciencia Cristiana de manera absoluta, será perfecto. 17 No podrá pecar, sufrir, estar sujeto a la materia ni desobedecer la ley de Dios. 19 Por tanto, será como los ángeles en el cielo. 20 La Ciencia Cristiana y el cristianismo son uno. 20/21 ¿Cómo podemos, entonces, en el cristianismo, más que en la Ciencia Cristiana, creer en la realidad y el poder tanto de la Verdad como del error, tanto del Espíritu como de la materia, y esperar salir bien con esos opuestos? 24 La materia no se auto-mantiene. 25 Sus falsos apoyos fallan uno tras otro. 26 La materia triunfa por un tiempo sólo presentándose falsamente en vestidura de ley. 27

Reconocimiento de beneficios

28 "A cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos". 30 En la Ciencia Cristiana, negar la Verdad es funesto, mientras que un justo reconocimiento de la Verdad y de lo que ella ha hecho por nosotros es una ayuda eficaz. 33 Si el orgullo, la superstición o cualquier otro error impide que se reconozcan honradamente los beneficios recibidos, eso será un obstáculo para el restablecimiento del enfermo y para el buen éxito del estudiante. 37

La enfermedad es mucho más dócil que la iniquidad

1 Si somos cristianos en todo lo que respecta a la moral, pero estamos en tinieblas en cuanto a la inmunidad física que el cristianismo incluye, entonces debemos tener más fe en Dios en ese respecto y estar más conscientes de Sus promesas. 5 Es más fácil curar la enfermedad más perniciosa que curar el pecado. 6/7 La autora ha resucitado a moribundos, en parte porque estaban dispuestos a que se los restableciera, mientras que para rescatar a algún alumno de un pecado crónico ha luchado largo tiempo, y quizás en vano. 10 En todas las formas de tratamiento patológico, los enfermos se sanan más pronto de la enfermedad que el pecador de su pecado. 12 Es más fácil curar que enseñar, si la enseñanza se imparte fielmente. 14

El Amor libera del temor

15 El temor a la enfermedad y el amor al pecado son las causas de la esclavitud del hombre. 16 "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová", pero las Escrituras también declaran, por medio del pensamiento elevado de Juan, que "el perfecto Amor echa fuera el temor". 20

21 El temor ocasionado por la ignorancia puede sanarse; pero para eliminar los efectos del temor producido por el pecado, tenéis que elevaros por encima de ambos, el temor y el pecado. 24 La enfermedad se expresa no tanto por los labios como por las funciones del cuerpo. 25 Estableced el sentido científico de la salud y aliviaréis el órgano oprimido. 26/27 La inflamación, la descomposición o el sedimento disminuirán, y el órgano incapacitado recuperará sus funciones normales. 29

La mente hace que la sangre circule

30 Cuando la sangre se precipita violentamente por las venas o se arrastra lánguidamente por sus helados conductos, llamamos a esos estados enfermedad. 32 Eso es un concepto equivocado. 33 La mente mortal está produciendo la propulsión o la languidez, y se prueba que eso es así cuando por recursos mentales se cambia la circulación y ésta vuelve a la norma que la mente

mortal ha establecido que es esencial para la salud. 1 Los calmantes, contrairritantes y sangrías jamás reducen la inflamación científicamente, pero la verdad del ser, susurrada al oído de la mente mortal, traerá alivio. 4

La Mente puede destruir todos los males

5 El odio y sus efectos en el cuerpo son eliminados por el Amor. 6 Debido a que la mente mortal parece estar consciente, el enfermo pregunta: "¿Cómo puede mi mente causar una enfermedad en la cual nunca pensé y de la cual nada sabía, hasta que se manifestó en mi cuerpo?" 10 La autora ha contestado esa pregunta explicando que la enfermedad tiene su origen en la creencia humana antes que

estemos conscientes de su aparición en el cuerpo, el cual, de hecho, es el estado objetivo de la mente mortal, aun cuando se lo llame materia. 14/15 Esa ceguera mortal y sus dolorosas consecuencias demuestran la necesidad que tenemos de la metafísica divina. 17 Por medio de la Mente inmortal, o sea, la Verdad, podemos destruir todos los males que proceden de la mente mortal. 19

20 El ignorar la causa o la inminencia de la enfermedad no es un argumento en contra del origen mental de la enfermedad. 22 Confesáis vuestra ignorancia acerca del futuro y vuestra incapacidad de preservar vuestra existencia, y esa creencia sirve de ayuda más bien que de impedimento a la enfermedad. 25 Tal estado mental produce la enfermedad. 25/26 Es como caminar en la oscuridad al borde de un precipicio. 27 No podéis olvidar la creencia de peligro, y vuestros pasos son menos firmes debido a vuestro temor y a vuestra ignorancia de causa y efecto mentales. 29

La temperatura es mental

30 El calor y el frío son productos de la mente mortal. 30/31 Cuando se quita al cuerpo la mente mortal, primero se enfría, y después se reduce a sus elementos mortales primitivos. 33 Todo lo que vive jamás muere, y viceversa. 34 La mente mortal produce calor animal y luego lo expelle al abandonar una creencia, o lo aumenta al punto de autodestrucción. 36 Es, pues, la

375

mente mortal, y no la materia, lo que dice: "Me muero". 1/2 El calor saldría del cuerpo sin causar dolor, como el gas se disipa en el aire al evaporarse, si no fuera por la creencia que la inflamación y el dolor deben acompañar a la separación de calor del cuerpo. 5

Ciencia en contraste con hipnotismo

6 Los escalofríos y el calor son, a menudo, la forma en que se manifiesta la fiebre. 7 Cambiad el estado mental, y los escalofríos y la fiebre desaparecen. 8 El médico de la vieja escuela prueba eso cuando su paciente declara: "Estoy mejor"; pero el paciente cree que es la materia, y no la mente, lo que lo ha aliviado. 11 El Científico Cristiano demuestra que la Mente divina cura, mientras que el hipnotizador desposee al paciente de su individualidad para dominarle. 14 Nadie se beneficia al entregar su mentalidad a algún despotismo o mala práctica mental. 16 Toda práctica mental no científica es errónea y carente de poder, y debiera ser comprendida y así hecha infructífera. 18 El Científico Cristiano genuino aumenta el poder mental y moral de su paciente, y desarrolla la espiritualidad de éste al restablecerlo físicamente por medio del Amor divino. 21

Cura para la parálisis

22 La parálisis es una creencia de que la materia gobierna a los mortales y que puede paralizar al cuerpo inmovilizando ciertas partes del mismo. 24 Destruid la creencia, mostrad a la mente mortal que los músculos no tienen poder que

perder, porque la Mente es suprema, y curáis la parálisis. 27

El temor latente diagnosticado

28 Los que padecen de tuberculosis siempre muestran gran esperanza y valor, aun cuando se supone que están en peligro irremediable. 30 Ese estado de ánimo parece anómalo, excepto para el experto en Ciencia Cristiana. 32 No se comprende ese estado mental, simplemente porque es una fase de temor tan excesivo que equivale a fortaleza. 34 **La creencia en tuberculosis presenta**

376

al pensamiento mortal un estado sin esperanza, una imagen más aterradora que la de la mayoría de otras enfermedades. 3 El paciente involuntariamente deja de contemplarla, pero el temor latente y la desesperación de no poder recuperar la salud, aunque no los declare, persisten en su pensamiento. 6

Conceptos insidiosos

7 Lo mismo ocurre con el pecado más grande. 7 Es el más astuto y realiza su obra casi engañándose. 8 Las enfermedades que se supone que son peligrosas provienen a veces de las creencias más recónditas, indefinidas e insidiosas. 11 Al pálido enfermo, que afirmáis que se está agotando de consunción de la sangre, debe decírsela que la sangre nunca dio vida y nunca la puede quitar —que la Vida es Espíritu, y que hay más vida e inmortalidad en un solo móvil bueno y una sola acción buena, que en toda la sangre que jamás haya corrido por venas mortales y simulado un sentido corpóreo de vida. 17

Remedio para la fiebre

18 Si el cuerpo es material, no puede, por esa misma razón, padecer de fiebre. 19 Puesto que el llamado cuerpo material es un concepto mental y está gobernado por la mente mortal, manifiesta sólo lo que esa llamada mente expresa. 22 Por consiguiente, el remedio eficaz es destruir la creencia falsa del paciente, afirmando tanto audible como silenciosamente los hechos verdaderos en cuanto a la existencia armoniosa —representando que el hombre está sano en lugar de enfermo, y demostrando que es imposible que la materia sufra, que sienta dolor o calor, que esté sedienta o enferma. 28 Destruid el temor y termináis la fiebre. 29 Algunas personas, que han recibido enseñanza equivocada en cuanto a la Ciencia de la Mente, preguntan cuándo se puede contener una fiebre sin peligro. 31 Sabed que en la Ciencia no podéis contener una fiebre después de haber admitido que tiene que seguir su curso. 33 Temer y admitir el poder de la enfermedad, es paralizar la demostración mental y científica. 35

377

1 Si vuestro paciente cree en resfriarse, convencedle mentalmente que la materia no puede resfriarse y que el pensamiento gobierna esa predisposición. 3 Si el pesar produce sufrimiento, convenced al que sufre que la aflicción es a menudo fuente de gozo, y que debe regocijarse continuamente en el Amor siempre

presente. 6

El clima es inofensivo

7 Los enfermos parten apresurados hacia climas tropicales para salvar su vida, mas no regresan en mejor condición que cuando partieron. 9 Entonces es el momento de sanarlos por medio de la Ciencia Cristiana y de probarles que pueden gozar de salud en cualquier clima cuando su temor al clima es destruido. 12

La mente gobierna al cuerpo

13 Por causa de diferentes estados mentales, el cuerpo repentinamente se pone débil o anormalmente fuerte, demostrando así que la mente mortal es lo que produce la fuerza o la debilidad. 16 Una alegría o un pesar repentinos han causado lo que se denomina muerte instantánea. 18 Debido a que una creencia se origina inadvertidamente, debiera vigilarse continuamente el estado mental, para que no produzca ciegamente sus malos efectos. 21 La autora jamás conoció a un paciente que no se restableciera al desaparecer la creencia en la enfermedad. 23 Elimínad el error principal de esa así llamada mente inferior o el temor que la gobierna, y elimináis la causa de toda enfermedad como también la acción morbosa o excitada de cualquier órgano. 26 También elimináis en esa forma las enfermedades llamadas orgánicas, tan fácilmente como los trastornos funcionales. 28

29 La causa de toda llamada enfermedad es mental, es un temor mortal, una creencia o convicción equivocada de que la mala salud es necesaria y que tiene poder; también es un temor de que a la Mente le es imposible defender la vida del hombre y que es incompetente para gobernarla. 33/34 Sin esa ignorante creencia humana, cualquier circunstancia es de por sí incapaz de producir sufrimiento. 35 Es la creencia latente en la enfermedad, como también el temor

378

a ésta, lo que asocia a la enfermedad con ciertas circunstancias y hace que ambas aparezcan juntas, así como la memoria humana reproduce al unísono la poesía y la música. 4 La enfermedad no tiene inteligencia. 4 Sin saberlo, os sentenciáis a vosotros mismos a sufrir. 5 El comprender eso os permitirá conmutar esa auto-condena y encarar toda circunstancia con la verdad. 7 La enfermedad es inferior a la mente, y la Mente puede dominarla. 8

Poder latente

9 Sin la llamada mente humana, no puede haber inflamación ni acción aletargada en las funciones del organismo. 10/11 Suprimid el error y destruí sus efectos. 11 Sir Charles Napier, mirando, sin miedo a los ojos a un tigre, lo hizo retroceder agazapado a la selva. 13 Un animal puede enfurecer a otro con sólo mirarlo a los ojos, y pelearán los dos sin motivo. 15 La mirada de un hombre, fijada sin temor en una bestia feroz, a menudo obliga a la bestia a retirarse aterrorizada. 17 Ese último caso representa el poder de la Verdad sobre el error —el poder de la inteligencia ejercido sobre las creencias mortales para destruirlas; mientras que el

hipnotismo, tanto como los ejercicios higiénicos y la medicación, adoptados para curar la materia, son representados por dos bases materiales erróneas. 22

La enfermedad carece de poder

23 La enfermedad no es una inteligencia que pueda disputar el imperio de la Mente, o que pueda destronar a la Mente y tomar el gobierno en sus propias manos. 26 La enfermedad no es un poder material dado por Dios, ni auto-constituido, que contienda con astucia con la Mente y al fin la conquista. 28 Dios jamás dotó de poder a la materia para invalidar a la Vida o helar a la armonía con una larga y fría noche de discordancia. 31 Tal poder, sin el permiso divino, es inconcebible; y si ese poder pudiera ser divinamente dirigido, manifestaría menos sabiduría de la que generalmente vemos manifestada en gobiernos humanos. 34

379

La jurisdicción de la Mente

1 Si la enfermedad puede atacar y dominar al cuerpo sin el consentimiento de los mortales, el pecado puede hacer lo mismo, puesto que ambos son errores, que fueron declarados socios en el comienzo. 4 El Científico Cristiano encuentra sólo efectos, donde el médico busca causas. 6 La verdadera jurisdicción del mundo está en la Mente, que gobierna todo efecto y reconoce que toda causalidad está establecida en la Mente divina. 8

El poder de la imaginación

9 Un criminal con quien experimentaron ciertos estudiantes ingleses imaginó que moría desangrado, y murió debido a esa creencia, cuando que todo lo que corría por su brazo era un hilo de agua tibia. 12 De haber sabido que su sensación de que se desangraba era una ilusión, se hubiera sobrepuesto a la creencia falsa. 15 Que la desesperanzada enferma, al examinar el tinte de su sangre en su pañuelo de batista, piense en el experimento de esos jóvenes de Oxford, que causaron la muerte de un hombre sin derramar una sola gota de su sangre. 19 Después, que aprenda la contradecaración de la Vida, como es enseñada en la Ciencia Cristiana, y comprenderá que no se está muriendo debido al estado de su sangre, sino que está sufriendo por su creencia de que la sangre está destruyendo su vida. 23 El llamado fluido vital no afecta la salud de la enferma, sino que es su creencia la que produce los resultados mismos que ella teme. 25

Las fiebres son efectos del temor

26 Las fiebres son errores de varias clases. 26 El pulso acelerado, la lengua saburrosa, el calor febril, la piel reseca, el dolor de cabeza y de las extremidades, no son sino imágenes proyectadas sobre el cuerpo por una mente mortal. 30 Las imágenes, abrigadas en esa mente perturbada, atemorizan al pensamiento consciente. 32 A menos que la imagen de la fiebre, trazada por millones de mortales y proyectada sobre el cuerpo por la creencia que la mente está en la materia y que la discordancia es tan real como la armonía, se destruya por medio

de la Ciencia, es posible que al fin llegue a encontrar albergue en algún pensamiento receptivo y venga a ser un caso de fiebre que termine en una creencia llamada muerte —creencia que ha de ser vencida finalmente por la Vida eterna. 5 La Verdad es siempre victoriosa. 5 La enfermedad y el pecado caen por su propio peso. 6 La Verdad es la roca de los siglos, la cabeza del ángulo, “y sobre quien ella cayere, le desmenuzará”. 8

Contienda mal dirigida

9 Si contendemos en pro del testimonio del pecado, de la enfermedad o de la muerte, o si nos sometemos a sus exigencias, virtualmente contendemos contra el gobierno de la Mente sobre el cuerpo y negamos el poder sanador de la Mente. 13 Ese método falso es como si el demandado alegara por el demandante en favor de una sentencia que el demandado sabe que se fallará en su contra. 16

Beneficios de la metafísica

17 Los efectos físicos del temor comprueban su ilusión. 17/18 Ver a un león encadenado, listo para saltar, no debiera aterrar a nadie. 19 El cuerpo es afectado sólo por la creencia de la enfermedad, producida por una llamada mente que ignora la verdad que encadena a la enfermedad. 22 Nada sino el poder de la Verdad puede evitar el temor al error y demostrar el dominio del hombre sobre el error. 24

Un descubrimiento más alto

25 Hace muchos años, la autora hizo un descubrimiento espiritual, cuya evidencia científica se ha acumulado y demuestra que la Mente divina produce en el hombre salud, armonía e inmortalidad. 28 Gradualmente esa evidencia aumentará en ímpetu y claridad, hasta que llegue al punto máximo de su exposición y comprobación científicas. 31 Nada es más desalentador que creer que existe un poder opuesto a Dios, o el bien, y que Dios provee de fuerza a ese poder antagónico para ser usada contra Él mismo, contra la Vida, la salud y la armonía. 35

Desconocimiento de nuestros derechos

36 Toda ley de la materia o del cuerpo, que se supone que

gobierna al hombre, es anulada y derogada por la ley de la Vida, Dios. 2 No conociendo los derechos que Dios nos ha otorgado, nos sometemos a decretos injustos, y la influencia de la educación refuerza a esa esclavitud. 5 No se dispongan a aceptar la ilusión de que están enfermos o que se está desarrollando alguna enfermedad en su organismo, más de lo que se dispondrían a someterse a una tentación pecaminosa basándose en que el pecado tiene sus necesidades. 9

No hay leyes de la materia

10 Al infringir alguna supuesta ley, decís que hay peligro. 10/11 Ese temor es el peligro y produce los efectos físicos. 11 Realmente no podemos sufrir por

quebrantar nada que no sea una ley moral o espiritual. 13 Las llamadas leyes de la creencia mortal se destruyen cuando se comprende que el Alma es inmortal y que la mente mortal no puede decretar leyes en cuanto a los tiempos, los periodos o las clases de enfermedades de que mueren los mortales. 18 Dios es el legislador, pero no es el autor de códigos despiadados. 19 En la Vida y el Amor infinitos no hay enfermedad ni pecado ni muerte, y las Escrituras declaran que vivimos, nos movemos y somos en el Dios infinito. 21

Señorío otorgado por Dios

22 Pensad menos en los decretos de la mente mortal, y comprenderéis más rápidamente el señorío que Dios ha otorgado al hombre. 24 Tenéis que comprender el camino que os liberará de las teorías humanas concernientes a la salud; de lo contrario nunca sentiréis que estáis del todo libres de alguna dolencia. 27 La armonía y la inmortalidad del hombre jamás se alcanzarán sin la comprensión de que la Mente no está en la materia. 29/30 Desterremos la enfermedad como a un proscrito y acatemos la regla de la armonía perpetua —la ley de Dios. 31 El hombre tiene el derecho moral de anular una sentencia injusta, sentencia jamás impuesta por autoridad divina. 33

Comenzad bien

34 Cristo Jesús invalidó al error que pretendía imponer penas por transgresiones de las leyes físicas en cuanto a la

382

salud; anuló las supuestas leyes de la materia, que se oponen a la armonía del Espíritu, que carecen de autoridad divina y que tienen sólo la aprobación humana como sanción. 4

Una higiene excesiva

5 Si la mitad de la atención que se presta a la higiene se dedicara al estudio de Ciencia Cristiana y a la espiritualización del pensamiento, sólo eso traería al milenio. 8 Constantes baños y fricciones, aplicados para alterar las secreciones o quitar de la epidermis exhalaciones malsanas, son reprendidos convenientemente con el precepto de Jesús: “No os afanáis... por el cuerpo”. 11 Debemos tener cuidado de no limpiar solamente lo de fuera del plato. 13

Bendita ignorancia

14 El que ignora lo que se denomina leyes de higiene es más receptivo al poder espiritual y a la fe en un solo Dios que el partidario de las supuestas leyes higiénicas, que viene a enseñar al supuesto ignorante. 17/18 ¿No debiéramos, entonces, considerar la llamada ley de la materia un canon “que más vale quebrantar que observar”? 20 Es más difícil sanar por medio de la Mente a un paciente que sea muy versado en teorías médicas que a uno que no lo sea. 22 Eso comprueba lo que dijo nuestro Maestro: “El que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él”. 24

25 Una persona que liberé de un aparente olvido espiritual, en el que los sentidos la habían sumido, me escribió: "Me hubiera muerto si no hubiese sido por el glorioso Principio que usted enseña —sosteniendo el poder de la Mente sobre el cuerpo y mostrándome la nada de los llamados placeres y dolores de los sentidos. 30 Los tratados que había leído y las medicinas que había tomado, sólo me abandonaron a más sufrimiento sin esperanzas y a la desesperación. 32 El apego a la higiene fue inútil. 33 La mente mortal necesitaba de enmienda. 34 La dolencia no era corporal sino mental, y

383

sané cuando encontré mi camino en la Ciencia Cristiana". 1

Mente y cuerpo limpios

2 Necesitamos un cuerpo limpio y una mente limpia —un cuerpo no sólo lavado con agua sino también purificado por la Mente. 4 Uno dice: "Cuido bien de mi cuerpo". 5 Para hacerlo, se requiere la influencia pura y enaltecadora de la Mente divina sobre el cuerpo, y el Científico Cristiano cuida tanto mejor de su cuerpo cuanto más lo deja fuera de su pensamiento y, como el Apóstol Pablo, está deseoso más bien de "estar ausente del cuerpo, y presente al Señor". 10

11 Puede ofrecernos una lección el emigrante, cuyo desaseo en nada afecta su felicidad, debido a que su cuerpo y su mente descansan sobre una misma base. 13 A la mente igualmente burda no la intranquiliza el desaseo. 14 Es el elemento natural de tal mentalidad, la cual es simbolizada por ese ambiente y no se siente molesta en él; pero la impureza y la falta de aseo, que no molestan al hombre burdo, no podría soportarlas el hombre refinado. 18 Eso prueba que la mente tiene que estar limpia para mantener el cuerpo como es debido. 20

Las creencias son engañosas

21 El adicto al tabaco, que masca o fuma veneno durante medio siglo, a veces os dice que esa hierba le conserva la salud, pero porque lo dice ¿es así? 23 ¿Prueba su afirmación que el uso del tabaco sea un hábito saludable y que debido a ello el hombre está mejor? 26 Semejantes casos sólo prueban el efecto físico ilusorio de una creencia falsa y confirman la conclusión bíblica concerniente a un hombre: "Cual es su pensamiento en su corazón, tal es él". 29

30 La cura por medio de masajes —apretando y sobando al pobre cuerpo para ponerlo sensiblemente bien cuando que debiera estar así insensiblemente— es otra equivocación médica, que resulta de la noción común de que la salud

384

depende de la materia inerte, en vez de la Mente. 1 ¿Puede la materia, o lo que se llama materia, sentir u obrar sin la mente? 3

Penas corporales

4 Debiéramos aliviar nuestra mente del deprimente pensamiento de que hemos infringido una ley material y que necesariamente debemos sufrir el castigo.

6 Tranquilicémonos con la ley del Amor. 7 Dios nunca castiga al hombre por hacer lo que es justo, por labor honrada o por actos de bondad, aunque lo expongan a la fatiga, al frío, al calor o al contagio. 10 Si el hombre parece sufrir un castigo a causa de la materia, eso es sólo una creencia de la mente mortal, no una ley de la sabiduría, y el hombre sólo tiene que iniciar su protesta contra esa creencia a fin de anularla. 14 Mediante esa acción del pensamiento y sus resultados sobre el cuerpo, el estudiante comprobará por sí mismo, con pequeños comienzos, las grandes verdades de la Ciencia Cristiana. 17

No la materia, sino la Mente

18 Si el exponerse a una corriente de aire cuando se está transpirando va seguida de escalofríos, tos seca, influenza, síntomas de congestión pulmonar o indicaciones de reumatismo inflamatorio, vuestro remedio seguro y eficaz es la Mente. 22 Si sois Científicos Cristianos, no es probable que sobrevengan tales síntomas al exponeros a una corriente de aire; pero si creéis en las leyes de la materia y en efectos funestos cuando éstas se quebrantan, no estáis capacitados para atender vuestro propio caso ni para destruir los malos efectos de vuestra creencia. 28 Cuando se calme el temor y quede la convicción que no se ha violado ley alguna, ni el reumatismo ni la tuberculosis ni ninguna otra enfermedad jamás sobrevendrá por exponemos a la intemperie. 31 En la Ciencia ése es un hecho establecido que todo el testimonio de los sentidos jamás podrá anular. 33

Beneficios de la filantropía

34 La enfermedad, el pecado y la muerte tendrán finalmente que subyugarse ante los derechos divinos de la inteligencia, y entonces el poder de la Mente sobre todos

385

los órganos y funciones del organismo humano será reconocido. 2 Es proverbial que Florence Nightingale y otros filántropos ocupados en labores humanitarias han podido experimentar, sin desfallecer, fatigas y exposiciones a la intemperie que personas comunes no hubieran podido soportar. 6 La explicación está en el apoyo que recibieron de la ley divina, que superó a la humana. 8 La exigencia espiritual, al subyugar la material, provee energía y fortaleza que superan a todo otro auxilio e impide el castigo que nuestras creencias asociarían con nuestras mejores acciones. 11 Recordemos que la ley eterna de la justicia, si bien no puede anular jamás la ley que hace que el pecado sea su propio verdugo, exime al hombre de todos los castigos excepto de aquellos que merezca por obrar mal. 15

El trabajo honrado no incurre castigo

16 El trabajo pesado continuo, las privaciones, las exposiciones a la intemperie y toda clase de condiciones desfavorables, si libres de pecado, pueden soportarse sin sufrimiento. 19 Sea cual fuere vuestro deber, lo podéis hacer sin perjudicaros. 20 Si sufrís una torcedura de los músculos o una herida en la carne,

vuestro remedio está a mano. 22 La mente decide si la carne ha de amoratarse, estar dolorida, hinchada e inflamada, o no. 24

Nuestros sueños y alimentos

25 Decís que no habéis dormido bien o que habéis comido demasiado. 26 Sois una ley para con vosotros mismos. 26 Al decir eso y creerlo, sufriréis en proporción a vuestra creencia y vuestro temor. 28 Vuestros sufrimientos no son el castigo por haber infringido una ley de la materia, pues lo que habéis desobedecido es una ley de la mente mortal. 31 Decís o pensáis que porque comisteis pescado salado, tenéis que estar sedientos, y lo estáis, mientras que la creencia opuesta produciría el resultado opuesto. 34

Testimonio dudoso

35 Toda supuesta información que proceda del cuerpo o de la materia inerte, como si el uno o la otra fueran inteligentes,

386

es una ilusión de la mente mortal —uno de sus sueños. 2 Tened presente que el testimonio de los sentidos no ha de aceptarse ni en caso de enfermedad ni en caso de pecado. 4

Clima y creencia

5 Exponed el cuerpo a ciertas temperaturas, y la creencia dirá que es posible que os resfriéis o que pesquéis un catarro; pero semejante resultado no ocurrirá sin que la mente lo exija y lo produzca. 8 Mientras los mortales declaren que ciertos estados atmosféricos producen catarro, fiebre, reumatismo o tuberculosis, resultarán esos efectos —no debido al clima, sino a la creencia. 11/12 La autora ha sanado la enfermedad en tantos casos por medio de la acción de la Verdad sobre la mente de los mortales, con los correspondientes efectos de la Verdad sobre el cuerpo, que sabe que es así. 15

Mensaje equivocado

16 Un mensaje disparatado, anunciando equivocadamente la muerte de un amigo, ocasiona el mismo dolor que hubiera producido la muerte real del amigo. 18 Os imagináis que vuestra angustia la ocasionó esa pérdida. 20 Otro mensaje, corrigiendo la equivocación, sana vuestro pesar, y aprendéis que vuestra aflicción fue meramente el resultado de vuestra creencia. 22 Lo misma ocurre con toda aflicción, enfermedad y muerte. 23 Finalmente aprenderéis que no existe causa para el pesar, y entonces se comprenderá la sabiduría divina. 25 El error, no la Verdad, produce todo el sufrimiento en la tierra. 26

Duelo infundado

27 Si un Científico Cristiano os hubiera dicho, mientras padecíais bajo la influencia de la creencia en el pesar: “Vuestra pena es infundada”, no le habríais comprendido, aunque se os hubiera probado después la exactitud de la

aseveración. 31 Así pues, cuando nuestros amigos desaparecen de nuestra vista y nos lamentamos, esa lamentación es innecesaria e infundada. 33 Nos

387

daremos cuenta de que eso es cierto cuando llegemos a comprender la Vida y sepamos que no existe la muerte. 2

La Mente sana las enfermedades del cerebro

3 Porque la mente mortal se mantiene activa, ¿debe ser castigada con reblandecimiento del cerebro? 4 ¿Quién se atreve a decir que la Mente verdadera puede agotarse por exceso de trabajo? 6 Cuando llegamos al límite de nuestra resistencia mental, deducimos que nuestra labor intelectual se ha prolongado lo suficiente; pero cuando comprendamos que la Mente inmortal siempre está activa y que las energías espirituales no pueden agotarse, ni puede la denominada ley material infringir los poderes y recursos dados por Dios, podremos descansar en la Verdad, renovados por la certeza de la inmortalidad, lo opuesto de la mortalidad.

El bien nunca es castigado

15 Nuestros pensadores no mueren prematuramente por desempeñar con fidelidad las funciones naturales de la existencia. 17 Si los impresores y autores tienen la más corta vida terrenal, no es porque ocupen los puestos más importantes y realicen las funciones más vitales en la sociedad. 20 Quien hace el mayor bien no es el que sufre el castigo más severo. 21 Cuando se adhiere uno a las realidades de la existencia eterna —en lugar de leer disertaciones sobre la contradictoria suposición de que la muerte viene en obediencia a la ley de la vida y que Dios castiga al hombre por hacer el bien— uno no puede sufrir como consecuencia de alguna obra de amor, sino que se fortalece a causa de ella. 27 Es una ley de la denominada mente mortal, mal llamada materia, lo que causa todo lo discordante. 29

La historia cristiana

30 La historia del cristianismo brinda pruebas sublimes de la influencia sostenedora y del poder protector conferidos al hombre por su Padre celestial, la Mente omnipotente, que da al hombre fe y entendimiento con los cuales defenderse no sólo de la tentación sino también del sufrimiento corporal. 35

388

1 Los mártires cristianos fueron profetas de la Ciencia Cristiana. 2 Gracias al poder enaltecedor y consagrante de la Verdad divina, lograron una victoria sobre los sentidos corporales, una victoria que sólo la Ciencia puede explicar. 4/5 La estolidez, que es un estado indócil de la mente mortal, sufre menos sólo porque sabe menos de la ley material. 6

7 El Apóstol Juan dio testimonio de la base divina de la Ciencia Cristiana cuando los crueles suplicios no lograron destruir su cuerpo. 9 Los idólatras, creyendo en más de una mente, tenían “muchos dioses” y pensaban que podían

matar al cuerpo con la materia, independientemente de la mente. 12

El sustento es espiritual

13 Admitid la hipótesis corriente de que el alimento es el nutrimento de la vida, y tendréis que hacer otra admisión en el sentido opuesto —que el alimento tiene el poder de destruir a la Vida, Dios, ya sea por deficiencia o exceso, por calidad o cantidad. 17 Ése es un espécimen de la naturaleza ambigua de todas las teorías materiales acerca de la salud. 19 Son auto-contradictorias y auto-destructivas, constituyendo un “reino dividido contra sí mismo”, que es “asolado”. 21 Si Jesús preparó alimento para sus discípulos, el alimento no puede destruir a la vida. 22

Dios sostiene al hombre

23 El hecho es que el alimento no afecta a la Vida absoluta del hombre, y eso se evidencia cuando aprendemos que Dios es nuestra Vida. 25 Porque el pecado y la enfermedad no son cualidades del Alma, o la Vida, tenemos esperanza en la inmortalidad; pero sería necio aventurarnos más allá de nuestra comprensión actual, sería necio dejar de comer antes que alcancemos perfección y una clara comprensión del Espíritu viviente. 30 En ese día perfecto de la comprensión, ni comeremos para vivir ni viviremos para comer. 32

Dieta y digestión

33 Si los mortales piensan que el alimento perturba las funciones armoniosas de la mente y del cuerpo, debe abandonarse

389

el alimento o ese concepto, pues el castigo está unido a la creencia. 2 ¿Cuál será? 2 Si la decisión se deja a la Ciencia Cristiana, será a favor del dominio de la Mente sobre esa creencia y sobre toda creencia errónea o condición material. 5 Mientras menos sepamos de higiene o pensemos en ella, tanto menos predispuestos estaremos a la enfermedad. 7 Recordad que no son los nervios ni la materia, sino la mente mortal, lo que nos dice que los alimentos no se han digerido. 9 La materia no os informa de los desarreglos del cuerpo; sólo se supone que lo hace. 11 Ese testimonio seudo mental puede destruirse solamente por los resultados mejores de la evidencia opuesta de la Mente. 13

Las Escrituras reprobaban

14 Nuestras teorías dietéticas admiten primero que el alimento sostiene la vida del hombre y luego aseveran que el alimento puede matar al hombre. 16 Las Escrituras reprobaban ese falso razonamiento con las metáforas de la fuente y el arroyo, el árbol y su fruto y el reino dividido contra sí mismo. 19 Si Dios, como sostienen las teorías prevalecientes, ha instituido leyes para que el alimento sustente la vida humana, Él no puede anular esas disposiciones con una ley opuesta que haga que el alimento sea perjudicial para la existencia. 23

Antigua confusión

24 Los materialistas contradicen sus propias declaraciones. 24/25 Su creencia en leyes materiales y en castigos por infracción de las mismas es el antiguo error de que pueda haber fraternidad entre el dolor y el placer, el bien y el mal, Dios y Satanás. 28 Esa creencia se tambalea hasta caer bajo el hacha de combate de la Ciencia. 29

30 Se puso bajo mi observación un caso de convulsiones originadas por indigestión. 31 Una mujer, según su creencia, padecía de un mal de hígado crónico, y en esa ocasión sufría de una complicación de síntomas relacionados con esa creencia. 34 La sané en pocos minutos. 34 En cierto momento

390

habló de su estado con desesperación. 1 Un minuto después exclamó: "He digerido todo el alimento y me gustaría comer algo más". 3

Armonía final

4 No podemos negar que la Vida se sostiene a sí misma, y nunca debiéramos negar la eterna armonía del Alma, simplemente porque para los sentidos mortales parece existir discordancia. 7 Nuestra ignorancia respecto a Dios, el Principio divino, es lo que produce la aparente discordancia, y comprenderlo a Él correctamente restaura la armonía. 10 La Verdad finalmente nos obligará a todos a cambiar los placeres y dolores de los sentidos por los goces del Alma. 12

Postración innecesaria

13 Cuando se presenten los primeros síntomas de enfermedad, combatid el testimonio de los sentidos materiales con la Ciencia divina. 15 Dejad que vuestro concepto superior de justicia destruya el falso proceso de las opiniones mortales que llamáis ley, y entonces no se os recluirá en un cuarto de enfermo ni se os pondrá en un lecho de dolor en pago del último cuadrante, la última pena exigida por el error: "Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino". 21 No permitáis que ninguna pretensión de pecado o enfermedad se desarrolle en el pensamiento. 23 Desechadla con la constante convicción de que es ilegítima, porque sabéis que Dios no es el autor de la enfermedad, como no lo es del pecado. 25/26 No tenéis ninguna ley de Dios que apoye la necesidad de pecado o de enfermedad, sino que tenéis autoridad divina para negar esa necesidad y sanar a los enfermos. 28

Tratamiento de las enfermedades

29 "Poneos de acuerdo en que estaréis en desacuerdo" con los síntomas iniciales de enfermedad crónica o aguda, ya sea cáncer, tuberculosis o viruela. 31 Afrontad los estados incipientes de la enfermedad con una oposición mental tan poderosa como la que emplearía un legislador para impedir la aprobación de una ley inhumana. 35 Elevaos en la consciente fortaleza del espíritu

de la Verdad para trastornar los argumentos de la mente mortal, alias materia, dispuesta a batallar contra la supremacía del Espíritu. 3 Borrada las imágenes del pensamiento mortal y sus creencias en enfermedad y pecado. 4/5 Entonces, cuando seáis entregados al juicio de la Verdad, el Cristo, el juez dirá: “¡Estáis sanos!” 6

Rebelión legítima

7 En lugar de una ciega y dócil sumisión a los estados incipientes o avanzados de enfermedad, levantaos en rebelión contra ellos. 9 Exterminad la creencia de que podáis experimentar un solo dolor intruso que no pueda ser eliminado por el poder de la Mente, y de esa manera podéis evitar el desarrollo del dolor en el cuerpo. 13 No hay ley de Dios que impida ese resultado. 13 Es un error sufrir por pecados que no sean los vuestros. 14 El Cristo, o la Verdad, destruirá cualquier otro supuesto sufrimiento, y el verdadero sufrimiento por vuestros propios pecados cesará en la proporción en que cese el pecado. 17

Contradecid al error

18 La justicia es el significado moral de la ley. 18 La injusticia indica ausencia de ley. 19 Cuando se supone que el cuerpo está diciendo: “Estoy enfermo”, jamás os confeséis culpables. 21 Puesto que la materia no puede hablar, tiene que ser la mente mortal lo que habla; por consiguiente, haced frente a esa intimación con una protesta. 24 Si decís: “Estoy enfermo”, os confesáis culpables. 25 Entonces vuestro adversario os entregará al juez (la mente mortal), y el juez os sentenciará. 26 La enfermedad no tiene inteligencia para declarar que es algo y anunciar su nombre. 28 Sólo la mente mortal se sentencia a sí misma. 28 Por lo tanto, imponed vuestras propias condiciones a la enfermedad y sed justos con vosotros mismos y con los demás. 31

Hay que vencer al pecado

32 Contradecid mentalmente toda queja del cuerpo, y elevaos a la verdadera conciencia de que la Vida es Amor —que es todo lo que es puro y que lleva el fruto del Espíritu. 35 El temor es la fuente de la enfermedad, y domináis el temor y el pecado por medio

de la Mente divina; por lo tanto, es por medio de la Mente divina que vencéis la enfermedad. 2 Sólo mientras permanezca el temor o el pecado podrán ellos producir la muerte. 4 Para curar una dolencia corporal, debe tomarse en cuenta toda ley moral infringida y reprobarse el error. 5/6 El temor, el cual es un elemento de toda enfermedad, tiene que ser expulsado para reajustar la balanza a favor de Dios. 8 La expulsión del mal y del temor capacita a la verdad a preponderar sobre el error. 9 El único camino a seguir es tomar una actitud antagónica contra todo lo que se oponga a la salud, la santidad y la armonía del hombre, la imagen de Dios.

Ilusiones acerca de los nervios

13 La afirmación física de la enfermedad debiera enfrentarse siempre con la negación mental. 14 Cualquier beneficio que se produzca en el cuerpo tiene que expresarse mentalmente, y el pensamiento debiera mantenerse firme, en ese ideal. 17 Si creéis en nervios inflamados y débiles, estáis propensos a un ataque de esa fuente. 19 Lo llamaréis neuralgia, pero nosotros lo llamamos una creencia. 20 Si pensáis que la tuberculosis es hereditaria en vuestra familia, estáis expuestos al desarrollo de ese pensamiento en la forma que se conoce por el nombre de enfermedad pulmonar, a menos que la Ciencia os muestre lo contrario. 24 Si decidís que cierto clima o ambiente es malsano, así lo será para vosotros. 25 vuestras decisiones os dominarán, sea cual fuere el rumbo que tomaren. 26

Guardando la puerta

27 Invertid el caso. 27 Estad de portero a la puerta del pensamiento. 28 Admitiendo sólo las conclusiones que queráis que se realicen en resultados corporales, os gobernaréis armoniosamente. 30 Cuando se presente la condición que según vuestra creencia ocasiona la enfermedad, ya se trate de aire, ejercicio, herencia, contagio o accidente, desempeñad entonces vuestro oficio de portero y cerrad el paso a tales pensamientos y temores malsanos. 35 Excluid de la mente mortal los errores nocivos; entonces el cuerpo no podrá sufrir a causa de ellos. 36 Los

393

resultados de dolor o de placer tienen que provenir de la mente, y como un guardián que abandona su puesto admitimos la creencia intrusa, olvidando que con la ayuda divina podemos prohibirle la entrada. 4

La fuerza del Espíritu

5 El cuerpo parece actuar por sí mismo sólo porque la mente mortal nada sabe respecto de sí misma, de sus propias acciones y sus resultados —no sabe que la causa predisponente, remota y ocasional de todos los efectos malos es una ley de la llamada mente mortal y no de la materia. 10 La Mente tiene dominio sobre los sentidos corporales y puede vencer a la enfermedad, al pecado y a la muerte. 12 Ejerced esa autoridad otorgada por Dios. 13 Tomad posesión de vuestro cuerpo y regid sus sensaciones y funciones. 14 Levantaos en la fuerza del Espíritu para resistir todo lo que sea desemejante al bien. 15 Dios ha hecho al hombre capaz de eso, y nada puede invalidar la capacidad y el poder divinamente otorgados al hombre. 17

No hay dolor en la materia

18 Sed firmes en vuestra comprensión de que la Mente divina gobierna y que en la Ciencia el hombre refleja el gobierno de Dios. 20 No temáis que la materia pueda doler, hincharse e inflamarse como resultado de una ley de cualquier índole, cuando es evidente que la materia no puede tener dolor ni

padecer inflamación. 24 Vuestro cuerpo no sufriría debido a tensión o heridas más de lo que sufriría un tronco de árbol al que cortáis o el cordón eléctrico que estiráis, si no fuera por la mente mortal. 27

Cuando Jesús declara que “la lámpara del cuerpo es el ojo”, de cierto quiere decir que la luz depende de la Mente no de los complejos humores, cristalinos y músculos, del iris y de la pupila, que constituyen el organismo visual.

No hay enfermedad real

32 El hombre nunca está enfermo, porque la Mente no está enferma y la materia no puede estarlo. 33 Una creencia falsa es a la vez el tentador y el tentado, el pecado y el pecador, la enfermedad y su causa. 35 Es

394

bueno estar calmado durante la enfermedad; estar esperanzado es aún mejor; pero comprender que la enfermedad no es real y que la Verdad puede destruir su aparente realidad, es lo mejor de todo, ya que esa comprensión es el remedio universal y perfecto. 5

La recuperación es mental

6 Por conceder poder a la discordia, una gran mayoría de médicos deprimen la energía mental, la cual es el único verdadero poder de recuperación. 8 El conocimiento de que podemos realizar el bien que esperamos, estimula al organismo a actuar en el sentido que señala la Mente. 11 La admisión de que cualquier condición corporal esté fuera del dominio de la Mente, desarma al hombre, evita que éste se ayude a sí mismo y entroniza a la materia mediante el error. 14 Para quienes están luchando con la enfermedad, tales admisiones son desalentadoras —tanto como sería el consejo que se diera a quien ha caído muy abajo en el mundo, diciéndole que no debiera tratar de sobreponerse a sus dificultades. 18

19 La experiencia le ha probado a la autora la falacia de los sistemas materiales en general —que sus teorías son a veces perniciosas y que sus negaciones son mejores que sus afirmaciones. 22 ¿Aconsejaríais a un hombre que se dejara vencer por las calamidades, asegurándole que todos los infortunios provienen de Dios, contra quien los mortales no debieran contender? 25 ¿Diríais a los enfermos que su estado es desesperado, a menos que pueda ser auxiliado por una medicina o por el clima? 27 ¿Son los medios materiales el único refugio contra contingencias funestas? 28 ¿No hay acaso permiso divino para vencer toda clase de discordancia con la armonía, con la Verdad y el Amor? 30

Razonando incorrectamente

31 Debiéramos recordar que la Vida es Dios y que Dios es omnipotente. 32 No comprendiendo los enfermos la Ciencia Cristiana, tienen, por lo general, poca fe en ella, hasta que experimentan su benéfica influencia. 35 Eso demuestra que no es la fe lo que cura en tales casos. 36 Los enfermos inconscientemente abogan

a favor del sufrimiento, en vez de abogar en contra. 1 Admiten su realidad, cuando debieran negarla. 2 Debieran abogar en contra del testimonio de los sentidos engañosos y sostener la inmortalidad del hombre y su eterna semejanza con Dios. 5

Autoridad divina

6 Al igual que el gran Modelo, el sanador debiera hablar a la enfermedad como quien tiene autoridad sobre ella, dejando que el Alma domine los falsos testimonios de los sentidos corporales y afirme sus reivindicaciones sobre la mortalidad y la enfermedad. 10 El mismo Principio sana tanto a la enfermedad como al pecado. 12 Cuando la Ciencia divina domine la fe en una mente carnal, y la fe en Dios destruya toda fe en el pecado y en métodos materiales de curación, entonces el pecado, la enfermedad y la muerte desaparecerán. 15

Ayudas en la enfermedad

16 Las oraciones en las que no se pide a Dios que sane al paciente, sino que se Le suplica que lo lleve hacia Él, no benefician al enfermo. 18 Una persona que sea malhumorada, quejumbrosa o falsa no debiera ser enfermera. 20 La enfermera ha de ser alegre, ordenada, puntual, paciente, llena de fe —sensible a la Verdad y al Amor. 22

Charlatanería mental

23 Es charlatanería mental hacer de la enfermedad una realidad —considerarla como algo que se ve y se siente— y luego tratar de curarla por medio de la Mente. 25/26 No es menos erróneo creer en la existencia real de un tumor, un cáncer o pulmones deteriorados, mientras abogáis contra su realidad, que para vuestro paciente sentir esos males en la creencia física. 29 La práctica mental que considera que la enfermedad es una realidad, fija la enfermedad en el paciente, y es posible que aparezca en forma más alarmante. 32

Borrando imágenes de enfermedad

33 El conocimiento de que los lóbulos cerebrales no pueden matar a un hombre ni afectar las funciones de la mente, evitaría que el cerebro se enfermara, aunque una

falta moral es, por cierto, la peor de las enfermedades. 1 Uno jamás debiera retener en la mente el pensamiento de enfermedad, sino más bien borrar de la mente toda forma y clase de enfermedad, tanto por su propio bien como por el del paciente. 5

Evitar el hablar de enfermedad

6 Evitar el hablar de enfermedad al paciente. 6 No hagáis indagaciones innecesarias con respecto a lo que siente el enfermo o a la enfermedad. 8 No le alarméis nunca con alguna observación desalentadora acerca de su restablecimiento, ni atraigáis la atención hacia determinados síntomas en sentido

desfavorable; evitad la mención en alta voz del nombre de la enfermedad. 13 Jamás digáis de antemano cuánto tendréis que luchar en un caso, ni fomentéis en la mente del paciente la expectativa de empeoramiento antes que pase la crisis. 15

Falso testimonio refutado

16 La refutación del testimonio de los sentidos materiales no es tarea difícil, ya que se ha admitido la falsedad de dicho testimonio. 18 La refutación se dificulta no porque sea verídico el testimonio del pecado o de la enfermedad, sino sólo por lo tenaz de la creencia de que es veraz, debido a la fuerza de la educación y al peso abrumador de las opiniones del lado equivocado —todas ellas enseñando que el cuerpo sufre, como si la materia pudiera tener sensación. 24

Explicación saludable

25 En el momento oportuno explicad a los enfermos el poder que sus creencias ejercen sobre su cuerpo. 26 Dadles comprensión divina y saludable con la cual combatir su concepto erróneo y así borrar de la mente mortal las imágenes de la enfermedad. 29 Mantened claramente en vuestro pensamiento que el hombre es linaje de Dios y no del hombre; que el hombre es espiritual y no material; que el Alma es Espíritu, afuera de la materia, nunca en ella, jamás dando al cuerpo ni vida ni sensación. 33/34 Se destruye el sueño de enfermedad cuando se comprende que la enfermedad es formada por la mente humana, no por la materia ni por la Mente divina. 36

397

Métodos conducentes a error

1 Al no percibir puntos metafísicos vitales, ni ver cómo afecta la mente mortal al cuerpo —obrando en beneficio o perjuicio de la salud, así como de la moralidad y la felicidad de los mortales— nos equivocamos en nuestras conclusiones y métodos. Arrojamus la influencia mental en el lado erróneo, así perjudicando realmente a quienes queremos bendecir. 7

Remedio para accidentes

8 El sufrimiento es un estado no menos mental que el placer. 9 Causáis sufrimientos corporales y los aumentáis al admitir su realidad y continuidad, tan directamente como aumentáis vuestras alegrías al creer que son reales y continuas. 12 Cuando ocurre un accidente pensáis o exclamáis: "¡Estoy lesionado!" 13/14 Vuestro pensamiento es más poderoso que vuestras palabras, más poderoso que el accidente en sí, como para hacer real la lesión. 16

17 Invertid ahora el procedimiento. 17 Declarad que no estáis lesionados y comprended el porqué, y veréis que los buenos efectos resultantes estarán en proporción exacta a vuestro descreimiento en la física y a vuestra fidelidad a la metafísica divina, vuestra confianza en que Dios es Todo, según declaran las Escrituras que es. 22

Mentalidad independiente

23 Para sanar a los enfermos hay que estar versado en las grandes realidades del ser. 24 Los mortales no son más materiales cuando están despiertos que cuando accionan, caminan, ven, oyen, gozan o sufren en sueños. 27 Nunca podemos tratar por separado a la mente mortal y a la materia, porque se combinan en una misma cosa. 29 Desechad la creencia de que la mente está, incluso temporalmente, comprimida dentro del cráneo, y pronto seréis más hombre o más mujer. 31 Os comprenderéis a vosotros mismos y a vuestro Hacedor mejor que antes. 32

398

Nombrando las enfermedades

1 Algunas veces Jesús llamaba a una enfermedad por su nombre, como cuando le dijo al muchacho epiléptico: "Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él". 4 Se añade que "el espíritu [el error], clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto" —clara evidencia de que la dolencia no era material. 7 Esos ejemplos muestran las concesiones que Jesús estaba dispuesto a hacer a la ignorancia popular acerca de las leyes espirituales de la Vida. 10 A menudo no daba nombre al trastorno que él sanaba. 11 A la hija del principal de la sinagoga, de la cual decían que estaba muerta, pero de quien él declaró: "No está muerta, sino que duerme", le dijo sencillamente: "Niña, a ti te digo, ¡levántate!" 14 Al enfermo que tenía la mano seca, le dijo: "Extiende tu mano", y ésta "le fue restaurada sana como la otra". 16

La acción de la fe

17 Se sabe que remedios homeopáticos, que a veces no contienen ni una partícula de medicina, alivian los síntomas de la enfermedad. 19 ¿Qué ocasiona el cambio? 19/20 Es la fe del médico y del paciente, que reduce los sufrimientos auto-impuestos y produce un efecto nuevo sobre el cuerpo. 22 De igual manera destruid la ilusión de que existe placer en la embriaguez, y desaparece el deseo de bebidas alcohólicas. 24 Los apetitos y las enfermedades residen en la mente mortal y no en la materia. 25

26 Así también la fe, cooperando con una creencia en los efectos curativos del tiempo y de la medicación, calmará el temor y cambiará la creencia de enfermedad a una de salud. 29 Incluso la fe ciega quita padecimientos corporales por un tiempo, pero el hipnotismo convierte tales dolencias en formas nuevas y más difíciles de enfermedad. 31 La Ciencia de la Mente tiene que acudir en socorro para lograr una cura radical. 33 Entonces comprendemos el procedimiento. 33/34 Permanece el gran hecho de que el mal no es mente. 34 El

399

mal no tiene poder ni inteligencia, porque Dios es el bien y, por tanto, el bien es infinito, es Todo. 2

Combinaciones corporales

3 Se dice que determinadas combinaciones materiales producen enfermedad; pero si el cuerpo material causa la enfermedad, ¿puede la materia curar lo que la materia ha causado? 6 La mente mortal prescribe el medicamento y lo suministra. 7 La mente mortal determina el ejercicio y somete al cuerpo a ciertos movimientos. 9 Ningún gas gástrico se acumula, ninguna secreción o combinación puede operar, aparte de la acción del pensamiento mortal, alias mente mortal. 11

Mecanismo automático

12 La llamada mente mortal envía sus mensajes por todo el cuerpo, pero esa llamada mente es a la vez el mensajero y el mensaje de esa telegrafía. 14 Los nervios no son capaces de hablar, y la materia no puede dar respuesta a la Mente inmortal. 16 Si es la Mente lo único que actúa, ¿cómo puede ser automático el mecanismo? 17 La mente mortal perpetúa su propio pensamiento. 18 Construye una máquina, la maneja y luego la llama material. 19 Un molino en movimiento o la acción de una rueda hidráulica no es otra cosa que un derivado de la primitiva mente mortal y una continuación de ella. 22 Sin esa fuerza el cuerpo está desprovisto de acción, y esa inercia demuestra que la llamada vida mortal es mente mortal y no materia. 24

Fuerza mental

25 Hablando científicamente, no hay mente mortal de la cual producir creencias materiales, que nacen de la ilusión. 27 Esa mal llamada mente no es una entidad. 28 Es sólo un sentido falso de la materia, pues la materia no tiene sensación. 29 La única Mente, Dios, no contiene opiniones mortales. 30 Todo lo que es real está incluido en esa Mente inmortal. 31

Confirmación en una parábola

32 Nuestro Maestro preguntó: "¿Cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata?" 34 En otras palabras: ¿Cómo puedo curar el cuerpo sin empezar con la llamada mente mortal, que gobierna directamente

400

al cuerpo? 1 Una vez que la enfermedad es destruida en esa llamada mente, desaparece el temor a la enfermedad, y, por consiguiente, la enfermedad es sanada por completo. 3/4 La mente mortal es el "hombre fuerte" que tiene que ser dominado, antes que su influencia sobre la salud y la moralidad pueda eliminarse. 6 Una vez vencido ese error, podemos despojar al "hombre fuerte" de sus bienes — a saber, del pecado y la enfermedad. 8

Erradicad el error del pensamiento

9 Los mortales alcanzan la armonía de la salud sólo a medida que rechazan la discordancia, reconocen la supremacía de la Mente divina y abandonan sus creencias materiales. 12 Erradicad del pensamiento perturbado la imagen de la

enfermedad antes que haya tomado forma tangible en el pensamiento consciente, alias el cuerpo, y evitaréis así el desarrollo de la enfermedad. 16 Esa tarea resulta fácil, si comprendéis que toda enfermedad es un error y que no tiene ni carácter ni clase fuera de aquellos que le atribuya la mente mortal. 18 Elevando el pensamiento por encima del error, o la enfermedad, y luchando persistentemente por la verdad, destruíis el error. 21

La mente mortal dominada

22 Cuando suprimimos la enfermedad dirigiendo la palabra a la mente perturbada, sin prestarle atención al cuerpo, probamos que es sólo el pensamiento el que crea la dolencia. 25 La mente mortal rige todo lo que es mortal. 26 Vemos en el cuerpo las imágenes de esa mente, así como en la óptica vemos pintada en la retina la imagen que se hace visible a los sentidos. 28/29 La acción de la llamada mente mortal tiene que ser destruida por la Mente divina para sacar a luz la armonía del ser. 31 Sin el gobierno divino hay discordia, manifestada como pecado, enfermedad y muerte. 32

La mente mortal no es un sanador

33 Las Escrituras claramente señalan la influencia perniciosa que los pensamientos pecaminosos tienen sobre el cuerpo. 35 Incluso nuestro Maestro sintió eso. 35 Leemos que

401

en ciertas localidades no hizo muchos milagros "a causa de la incredulidad de ellos" en cuanto a la Verdad. 2 Cualquier error humano es su propio enemigo y obra en su contra; no hace nada en el sentido correcto y mucho en el incorrecto. 5 Si la llamada mente está alimentando malas pasiones y propósitos malévolos, no es un sanador, sino que engendra enfermedad y muerte. 7

Efecto de los opuestos

8 Si la fe en la verdad del ser, que impartís mentalmente mientras destruíis el error, produce una quimicalización (como cuando un álcali está destruyendo a un ácido), es porque la verdad del ser tiene que transformar al error, con el fin de producir una manifestación más elevada. 13 Esa fermentación no debiera agravar a la enfermedad, sino que debiera ser tan indolora para el hombre como lo es para un líquido, puesto que la materia carece de sensación y sólo la mente mortal siente y ve materialmente. 17

18 Lo que denomino *quimicalización* es el trastorno que se produce cuando la Verdad inmortal está destruyendo la creencia mortal errónea. 20 La quimicalización mental saca al pecado y a la enfermedad a la superficie, obligando a las impurezas a separarse, como en el caso de un líquido que fermenta. 23

La medicina y el cerebro

24 El único efecto producido por la medicina depende de la acción mental. 25 Si la mente fuere separada del cuerpo, ¿podríais producir algún efecto en el

cerebro o en el cuerpo aplicando el medicamento a cualquiera de ellos? 28
¿Eliminaría el medicamento a la parálisis, afectaría al organismo o restauraría la voluntad y la acción al cerebro y al cerebelo? 30

Cirugía experta

31 Hasta que la época que avanza admita la eficacia y supremacía de la Mente, es mejor que los Científicos Cristianos dejen la cirugía y la compostura de los huesos fracturados o dislocados en manos de un cirujano, mientras el sanador mental se ocupa principalmente de la reconstrucción mental y de la prevención de

402

inflamación. 1 La Ciencia Cristiana siempre es el cirujano más hábil, pero la cirugía es el ramo de su método curativo que será el último en ser reconocido. 3 Sin embargo, no es sino justo decir que ya obran en poder de la autora testimonios plenamente acreditados de curaciones, tanto de huesos fracturados como de articulaciones dislocadas y de vértebras, efectuadas por ella misma y por sus alumnos, mediante la cirugía mental únicamente. 8

La vida indestructible del hombre

9 Se aproxima el momento en que la mente mortal abandone su base corpórea, estructural y material, en que la Mente inmortal y sus formaciones sean percibidas en la Ciencia y las creencias materiales no obstaculicen las realidades espirituales. 13 El hombre es indestructible y eterno. 14 Algún día se sabrá que la mente mortal construye el cuerpo mortal con los materiales mortales propios de esa mente. 16 En la Ciencia, ninguna fractura ni dislocación puede realmente ocurrir. 17/18 Decís que los accidentes, las lesiones y las enfermedades matan al hombre, pero eso no es cierto. 19 La vida del hombre es la Mente. 20 El cuerpo material manifiesta sólo lo que la mente mortal cree, ya sea un hueso fracturado, una enfermedad o un pecado. 22

El mal del mesmerismo

23 Decimos que una mente humana puede influir a otra y de esa manera afectar al cuerpo, pero rara vez recordamos que gobernamos nuestro propio cuerpo. 25 El error, el mesmerismo —o hipnotismo, para usar el término más reciente— ilustra el hecho que acabamos de exponer. 28 El hipnotizador quisiera hacer creer a sus sujetos que no pueden obrar por su propia voluntad y conducirse como debieran. 30 Si se someten a esa influencia, es porque su creencia no está adecuadamente instruida por la comprensión espiritual. 32 De ahí la prueba que el hipnotismo no sea científico; la Ciencia no puede producir igualmente el desorden y el orden. 34 Se ha demostrado que el placer o el dolor involuntarios de la persona sometida al dominio hipnótico es una creencia sin causa real. 36

403

Quien obra mal debiera sufrir

1 Así los enfermos, por sus creencias, han causado sus propias condiciones

enfermizas. 2 La gran diferencia entre el mesmerismo voluntario y el involuntario es que el mesmerismo voluntario es producido conscientemente y debiera causar y sí causa sufrimiento al perpetrador, mientras que el auto-mesmerismo se produce inconscientemente y, a menudo, el hombre aprende por sus propios errores. 8 En el primer caso se comprende que la dificultad es una ilusión mental, mientras que en el segundo se cree que el infortunio es un efecto material. 11 En un caso se emplea la mente humana para suprimir la ilusión, mas en el otro se apela a la materia. 13 En realidad, ambos tienen su origen en la mente humana, y pueden ser sanados sólo por la Mente divina. 14

El poder del error es imaginario

15 Domináis la situación si entendedís que la existencia mortal es un estado de autoengaño y no la verdad del ser. 16/17 La mente mortal está produciendo constantemente en el cuerpo mortal los resultados de opiniones falsas; y continuará haciéndolo, hasta que el error mortal sea privado de sus poderes imaginarios por la Verdad, la cual barre la telaraña de ilusión mortal. 21/22 El estado más cristiano es el de rectitud y de comprensión espiritual, y ése es el más apropiado para sanar a los enfermos. 24 No evoquéis jamás de presagios sombríos acerca de la enfermedad ningún descubrimiento nuevo, para luego informarlo a vuestro paciente. 26

Lo que produce la enfermedad

27 La llamada mente mortal produce todo lo que es desemejante a la Mente inmortal. 28 La mente humana determina la naturaleza de un caso, y el practicante mejora o perjudica el caso en la proporción en que la verdad o el error influya sus conclusiones. 32 El origen y el desarrollo mentales de la enfermedad no son comprendidos por el paciente, pero el sanador debiera

404

conocer la acción mental y sus efectos, a fin de juzgar el caso de acuerdo con la Ciencia Cristiana. 2

Los apetitos han de abandonarse

3 Si alguien es adicto a la bebida, un esclavo del tabaco o el sirviente especial de cualquiera de las innumerables formas de pecado, encarad y destruid esos errores con la verdad del ser —haciéndole ver, al que hace mal, el sufrimiento que ocasiona la sumisión a tales hábitos y convenciéndole que no existe placer real en falsos apetitos. 9 Una mente corrupta se manifiesta en un cuerpo corrupto. 10 La lujuria, la maldad y el mal en todas sus formas, son creencias enfermizas, y sólo podéis vencerlas destruyendo los móviles perversos que las producen. 13 Si el mal ha cesado en la mente mortal arrepentida, en tanto que sus efectos aún continúan en el individuo, podéis quitar ese trastorno a medida que la ley de Dios se cumpla y la reforma borre el delito. 16 El pecador sano es el pecador empedernido. 17

Reforma antialcohólica

18 La reforma antialcohólica, que se extiende por todo nuestro país, es el resultado de la curación metafísica, que corta todo árbol que no da buen fruto. 20 Esta convicción, de que no hay placer real en el pecado, es uno de los puntos más importantes en la teología de la Ciencia Cristiana. 23 Despertad al pecador a ese nuevo y verdadero punto de vista acerca del pecado, mostradle que el pecado no da ningún placer, y ese conocimiento fortalece su valor moral y aumenta su habilidad para vencer el mal y amar el bien. 27

Pecado o temor, raíz de la enfermedad

28 Sanar al enfermo y reformar al pecador es una misma cosa en la Ciencia Cristiana. 29 Ambas curaciones requieren el mismo método y son inseparables en la Verdad. 31 El odio, la envidia, la improbidad, el temor y otras propensiones similares enferman al hombre, y ni la medicina material ni la Mente pueden ayudarlo de modo permanente, ni siquiera en el cuerpo, a no ser que lo mejoren mentalmente, librándolo así de sus

405

destructores. 1 El error básico es la mente mortal. 1 El odio inflama las propensiones bestiales. 2 La complacencia en móviles y propósitos malos transforma a cualquier hombre que sea superior al tipo más bajo de humanidad, en víctima de sufrimientos desesperados. 5

Conspiradores mentales

6 La Ciencia Cristiana ordena al hombre a dominar las propensiones —refrenar el odio con la bondad, vencer la lujuria con la castidad, la venganza con el amor, y superar el engaño con la honradez. 9 Sofocad esos errores en sus primeras etapas si no queréis albergar a un ejército de conspiradores contra la salud, la felicidad y el buen éxito. 12 Ellos os entregarán al juez, el árbitro de la verdad contra el error. 13 El juez os entregará a la justicia, y la sentencia de la ley moral fallará en contra de la mente y el cuerpo mortales. 15 Ambos serán maniatados hasta que se pague el último cuadrante —hasta que saldéis vuestra cuenta con Dios. 17 “Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”. 18 El hombre bueno puede vencer finalmente su temor al pecado. 19 Ésta es la necesidad del pecado: destruirse a sí mismo. 20 El hombre inmortal demuestra el gobierno de Dios, el bien, en el cual no existe facultad para pecar. 22

Arrepentimiento acumulativo

23 Mejor fuera estar expuesto a todas las plagas de la tierra que sufrir los efectos cumulativos de una conciencia llena de remordimientos. 25 El estar consciente continuamente de que se está haciendo el mal tiende a destruir la habilidad de hacer el bien. 27 Si el pecado no se deplora y no disminuye, entonces os va precipitando a la ruina física y moral. 29 Sois vencidos por las penas morales en que incurris y los males que éstas acarrear. 31 Los padecimientos del sentido

pecaminoso son menos dañinos que sus placeres. 32 La creencia en el sufrimiento material hace que los mortales se aparten de su error, que huyan del cuerpo hacia el Espíritu y recurran a fuentes divinas que se encuentran fuera de ellos mismos. 35

406

Las hojas sanadoras

1 La Biblia contiene la receta para toda curación. 1 “Las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones”. 2/3 Tanto el pecado como la enfermedad se sanan por el mismo Principio. 4 El árbol simboliza al Principio divino del hombre, y ese Principio es suficiente para cualquier emergencia, ofreciendo salvación plena del pecado, la enfermedad y la muerte. 7 El pecado se someterá a la Ciencia Cristiana cuando los modos y las formas den lugar a la comprensión y demostración del poder de Dios en la curación de los mortales, tanto en el cuerpo como en la mente. 11 “El perfecto Amor echa fuera el temor”. 11

La enfermedad disminuirá

12 La Ciencia del ser quita el velo a los errores de los sentidos, y la percepción espiritual, ayudada por la Ciencia, llega a la Verdad. 14 Entonces desaparece el error. 15 El pecado y la enfermedad disminuirán y parecerán menos reales a medida que nos aproximemos al período científico, en el cual el sentido mortal será subyugado y desaparecerá todo lo que sea desemejante a la verdadera semejanza. 19 El hombre moral no tiene temor de que cometerá un asesinato, y debiera estar igualmente libre de temor en cuanto a la enfermedad.

Resistid hasta el fin

22 Resistid el mal —toda clase de error— y huirá de vosotros. 23 El error se opone a la Vida. 23 Podemos elevarnos, y finalmente nos elevaremos, a tal punto que nos valdremos, en toda dirección, de la supremacía de la Verdad sobre el error, de la Vida sobre la muerte y del bien sobre el mal, y ese crecimiento continuará hasta que lleguemos a la plenitud de la idea de Dios y ya no temamos que habremos de enfermar y morir. 29 Toda falta de armonía entraña debilidad y sufrimiento —una pérdida de dominio sobre el cuerpo. 31

Apetitos morbosos

32 El gusto depravado por bebidas alcohólicas, tabaco, té, café u opio se destruye sólo por el dominio de la Mente sobre el cuerpo. 34 Ese dominio normal se adquiere mediante fortaleza y comprensión divinas. 36 No hay placer en emborracharse, entontecerse o hacerse

407

objeto de repugnancia; sino que queda un agudo recuerdo, un sufrimiento inconcebiblemente terrible para la dignidad del hombre. 3 Lanzar bocanadas del detestable humo del tabaco, o mascar una hoja que no atrae naturalmente a ninguna criatura excepto a un asqueroso gusano, es, al menos, repugnante. 6

Panacea universal

7 La esclavitud del hombre a los amos más crueles —la pasión, el egoísmo, la envidia, el odio y la venganza— se vence sólo mediante una lucha enorme. 9 Toda hora de atraso hace la lucha más severa. 10 Si el hombre no triunfa sobre las pasiones, destruyen su felicidad, su salud y su condición de hombre. 12 Aquí la Ciencia Cristiana es la panacea soberana, dando fuerza a la debilidad de la mente mortal —fuerza que emana de la Mente inmortal y omnipotente— y elevando a la humanidad por encima de sí misma hacia deseos más puros, sí, hacia el poder espiritual y la buena voluntad para con los hombres. 17

18 Cuando el esclavo de deseos erróneos aprenda las lecciones de la Ciencia Cristiana, dominará esos deseos y ascenderá un tanto en la escala de la salud, la felicidad y la existencia. 21

La memoria es inmortal

22 Si el engaño dice: “He perdido la memoria”, contradecidlo. 23 Ninguna facultad de la Mente se pierde. 23 En la Ciencia, todo el ser es eterno, espiritual, perfecto, armonioso en toda acción. 25 Dejad que el modelo perfecto, en lugar de su opuesto desmoralizado, esté presente en vuestros pensamientos. 27 Esa espiritualización del pensamiento deja entrar a la luz y hace que estéis conscientes de la Mente divina, de la Vida y no de la muerte. 30

El pecado es una forma de demencia

31 Hay muchas formas de demencia. 31 Todo pecado es demencia en diferentes grados. 32 El pecado se escapa de esa clasificación sólo porque su método de locura está en consonancia con la creencia

408

mortal común. 1 Toda clase de enfermedad es error —es decir, la enfermedad es pérdida de armonía. 2 Ese punto de vista no es alterado por el hecho de que el pecado es peor que la enfermedad y que muchos que están enfermos no reconocen ni descubren siquiera que la enfermedad es un error. 6

7 Existe una demencia universal de la llamada salud, que confunde la fábula con la realidad en todo lo que atañe a los sentidos materiales, pero esa locura general no puede, en un diagnóstico científico, proteger el caso individual contra el nombre específico de demencia. 11 Los desventurados que han sido internados en manicomios no son sino tantos ejemplos, claramente definidos, de los efectos dañinos de la ilusión sobre las mentes y cuerpos mortales. 14

Las medicinas y los lóbulos cerebrales

15 La suposición de que podemos remediar la demencia empleando purgantes y narcóticos es, en sí misma, una leve forma de demencia. 17 ¿Pueden las medicinas ir espontáneamente al cerebro y destruir la llamada inflamación de funciones trastornadas, llegando así a la mente mortal por medio de la materia? 21 Las medicinas no surten efecto en un cadáver, y la Verdad no distribuye medicinas

a través de la sangre y no deriva de ellas un supuesto efecto sobre la inteligencia y los sentimientos. 24 Una dislocación del tarso produciría la demencia tan perceptiblemente como lo haría una congestión cerebral, si no fuera que la mente mortal piensa que la relación entre el tarso y la mente es menos íntima que la que existe entre la mente y el cerebro. 28 Inviértase la creencia, y los resultados serían perceptiblemente diferentes. 29

La materia y el error animado

30 El pensamiento inconsciente que radica en el substrato corpóreo del cerebro no produce efecto alguno, y aquel estado del cuerpo que denominamos sensación en la materia es irreal. 33 La mente mortal no se conoce a sí misma —no conoce los errores

409

que ella encierra y los efectos que éstos producen. 1 Es imposible que la materia sea inteligente. 2 Tal vez digáis: “Pero si la enfermedad existe en la materia, ¿por qué insiste usted en que la enfermedad la produce la mente mortal y no la materia?” 5 La mente mortal y el cuerpo se combinan en uno, y cuanto más se acerca la materia a su manifestación final —el error animado, llamado nervios, cerebro, mente— tanto más probable es que sea más prolífica en pecado y en creencias de enfermedad. 9

Imposiciones del error

10 La mente mortal inconsciente —alias materia, o cerebro— no es capaz de imponer condiciones a la conciencia ni decir: “Estoy enferma”. 12 La creencia de que el substrato inconsciente de la mente mortal, denominado cuerpo, padece y anuncia la enfermedad con independencia de esa llamada mente consciente, es el error que impide que los mortales sepan gobernar su cuerpo. 17

Supuesta superioridad

18 Se supone que la llamada mente mortal consciente es superior a su substrato inconsciente, la materia, y lo más fuerte jamás se somete a lo más débil, excepto por temor o libre albedrío. 21 Lo viviente debiera ser gobernado solamente por Dios. 22 El hombre real es espiritual e inmortal; pero los llamados “hijos de los hombres”, mortales e imperfectos, son contrahechuras desde el comienzo, que habrán de desecharse a cambio de la realidad pura. 26 A medida que los mortales comprendan la Ciencia del hombre y busquen el modelo verdadero, se despojarán de lo mortal y se revestirán del hombre nuevo, u hombre verdadero. 29

La muerte no es bienhechora

30 No tenemos derecho a decir que la vida depende de la materia ahora, pero que no dependerá de ella después de la muerte. 32 No podemos pasar aquí nuestros días en ignorancia de la Ciencia de la Vida y esperar que hemos de encontrar allende la tumba un premio por esa ignorancia. 35 La muerte no nos

hará armoniosos e inmortales en recompensa de la ignorancia. 36/37

410

1 Si aquí no prestamos atención a la Ciencia Cristiana, que es espiritual y eterna, no estaremos preparados para la Vida espiritual en el más allá. 3

La vida es eterna y presente

4 “Esta es la vida eterna”, dice Jesús —dice que es, no que será— y luego define la vida eterna como el conocimiento actual de su Padre y de sí mismo —el conocimiento del Amor, la Verdad y la Vida. 7 “Esta es la vida eterna: que Te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. 9 Las Escrituras dicen: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”, lo que muestra que la Verdad es la vida verdadera del hombre; mas la humanidad se resiste a llevar a la práctica esa enseñanza. 13

El Amor echa fuera el temor

14 Cada prueba de nuestra fe en Dios nos hace más fuertes. 15 Cuanto más difícil parezca la circunstancia material que deba vencer el Espíritu, tanto más fuerte debiera ser nuestra fe y tanto más puro nuestro amor. 18 El Apóstol Juan dice: “En el Amor no hay temor, sino que el perfecto Amor echa fuera el temor... El que teme, no ha sido perfeccionado en el Amor”. 21 He aquí una proclamación concreta e inspirada de Ciencia Cristiana. 22

23 ILUSTRACIÓN DEL TRATAMIENTO MENTAL

No temáis

24 La Ciencia de la práctica mental no es susceptible de usos indebidos. 25 No cabe egoísmo en la práctica de la Verdad o de la Ciencia Cristiana. 26 Si se hace uso indebido de la práctica mental, o si se la usa con fines que no sean los de fomentar la manera correcta de pensar y obrar, el poder de curar mentalmente disminuirá a tal punto que la habilidad curativa del practicante se pierde por completo. 31 La práctica científica y cristiana

411

comienza con la nota tónica de armonía de Cristo: “¡No temáis!” 2 Job dijo: “Me ha acontecido lo que yo temía”. 2

Nombrando las enfermedades

3 Mi primer descubrimiento respecto a la práctica de mis alumnos fue éste: Si el alumno llamaba silenciosamente la enfermedad por su nombre al argumentar contra ella, el cuerpo, por regla general, respondía con mayor prontitud —como cuando alguien responde más pronto al oír su nombre; empero, eso se debía a que el alumno no estaba perfectamente a tono con la Ciencia divina y necesitaba de los argumentos de la verdad como recordatorios. 11 Si el Espíritu o el poder del Amor divino da testimonio de la verdad, éste es el ultimátum, el procedimiento científico,

y la curación es instantánea. 14

Males echados fuera

15 Leemos que Jesús preguntó en cierta ocasión el nombre de una enfermedad —enfermedad que los modernos llamarían demencia. 17 El demonio, o el mal, contestó que su nombre era Legión. 18 Enseguida Jesús echó fuera el mal, y el demente fue transformado y sanó al instante. 20 Las Escrituras parecen dar a entender que Jesús hizo que el mal se viera a sí mismo y así se destruyera. 22

El temor como base

23 La causa promotora y base de toda enfermedad es el temor, la ignorancia o el pecado. 24 La enfermedad siempre es producida por un concepto falso que se abriga mentalmente y no se ha destruido. 26 La enfermedad es una imagen de pensamiento exteriorizada. 27 El estado mental es llamado estado material. 28 Todo lo que se abrigue en la mente mortal como condición física se manifiesta en el cuerpo. 30

Argumentos no pronunciados

31 Comenzad siempre vuestro tratamiento apaciguando el temor de los pacientes. 32 En silencio aseguradles de su inmunidad de enfermedad y peligro. 33 Observad el resultado de esa regla sencilla de la Ciencia Cristiana, y encontraréis que alivia los síntomas de toda enfermedad. 36 Si lográis eliminar el temor

412

por completo, vuestro paciente queda sano. 1 La gran verdad de que Dios lo gobierna todo afectuosamente y nunca castiga nada excepto el pecado es vuestro punto de partida, desde el cual avanzar y destruir el temor humano a la enfermedad. 5 Mental y silenciosamente abogad por el caso de una manera científica en favor de la Verdad. 6 Podéis variar los argumentos para hacer frente a los síntomas peculiares o generales del caso que tratéis, pero estad persuadidos cabalmente en vuestra propia mente de la verdad que penséis o digáis, y saldréis victoriosos. 10

Silencio elocuente

11 Podéis llamar la enfermedad por su nombre cuando la neguéis mentalmente; pero al nombrarla en voz alta estáis expuestos, en ciertas circunstancias, a grabarla en el pensamiento. 14 El poder de la Ciencia Cristiana y del Amor divino es omnipotente. 15 Es de veras adecuado para soltar la presa de la enfermedad, del pecado y de la muerte y destruirlos. 17

La insistencia es un requisito

18 Para evitar la enfermedad o para curarla, el poder de la Verdad, el del Espíritu divino, tiene que romper el sueño de los sentidos materiales. 20 Para curar por medio de argumentos, determinad la clase de la dolencia, averiguad su nombre y dirigid vuestros argumentos mentales en contra de lo corpóreo. 23 Al comienzo argüid mental, no audiblemente, que el paciente no tiene enfermedad, y

ajustad el argumento de modo que destruya el testimonio de la enfermedad. 26 Insistid mentalmente en que la armonía es la realidad y que la enfermedad es un sueño temporal. 28 Percibid la presencia de la salud y la realidad del ser armonioso, hasta que el cuerpo corresponda a las condiciones normales de la salud y armonía. 31

La curación de las criaturas

32 Si se trata de un niño pequeño o una criatura, es necesario atender el caso principalmente por medio del pensamiento de la madre o del padre, ya sea silenciosa o audiblemente, sobre la base antes mencionada de la Ciencia Cristiana. 36 El Científico sabe que no puede haber enfermedad hereditaria, puesto que

413

la materia no es inteligente y no puede transmitir inteligencia buena o mala al hombre, y que Dios, la Mente única, no produce dolor en la materia. 3 El acto de someter nuestros pensamientos a una contemplación indebida de las exigencias o condiciones corporales produce esas condiciones mismas. 6 Un solo requisito que exceda lo estrictamente necesario para satisfacer las necesidades más simples del bebé es perjudicial. 8 La Mente regula el estado del estómago, de los intestinos y del alimento, así como la temperatura de niños y adultos, y la materia no lo hace. 10 Las opiniones prudentes o imprudentes de los padres y otras personas sobre esos asuntos producen buenos o malos efectos en la salud de los niños. 13

Baños de aseo

14 Bañar diariamente a una criatura no es más natural ni necesario de lo que sería el procedimiento de sacar un pez del agua todos los días y cubrirlo de tierra a fin de desarrollarlo con mayor vigor en su propio elemento. 18 "La limpieza es pariente de lo divino", pero el lavarse debiera tener por único fin mantener limpio el cuerpo, y eso puede hacerse sin refregar toda la superficie del cuerpo diariamente. 21 El agua no es el medio natural en que habita el género humano. 22 Insisto en la limpieza corporal por dentro y por fuera. 23 No tolero ni una pizca de mugre; pero al cuidar de una criatura no es necesario lavar todo su cuerpecito cada día para mantenerlo fragante como la flor recién abierta. 26

Enfermedades infantiles

27 Dar medicamentos a las criaturas, observar cada síntoma de flatulencia y dirigir la mente de continuo hacia tales indicios —una mente que está cargada de engaños acerca de enfermedades, leyes de salud, y muerte— son actos que comunican imágenes mentales a los pensamientos en ciernes de los niños y a menudo las imprimen allí, haciendo probable que en cualquier momento esos males se transformen precisamente en las dolencias temidas. 35 Un niño puede tener lombrices, si así se dictamina, o cualquier otra enfermedad

mantenida con temor en las creencias concernientes a su cuerpo. 2 Así se echan los cimientos de la creencia en la enfermedad y la muerte, y así se cultiva en los niños la discordia. 4

Curación de la demencia

5 El tratamiento de la demencia es especialmente interesante. 6 Por obstinado que sea el caso, cede más fácilmente que la mayoría de las enfermedades a la acción saludable de la verdad, que contrarresta al error. 9 Los argumentos que han de usarse para curar la demencia son los mismos que para otras enfermedades: es decir, la imposibilidad de que la materia, el cerebro, pueda dominar o trastornar a la mente, sufrir o causar sufrimiento; también el hecho de que la verdad y el amor establecerán un estado saludable, guiarán y gobernarán a la mente mortal o al pensamiento del paciente y destruirán todo error, llámese demencia, odio o cualquier otra discordia. 16

17 Para fijar la verdad firmemente en los pensamientos de vuestros pacientes, explicadles la Ciencia Cristiana, pero no demasiado pronto —nunca antes que vuestros pacientes estén preparados para la explicación— para no poner a los enfermos en contra de sus propios intereses inquietando y confundiendo su pensamiento. 22 El argumento del Científico Cristiano descansa sobre la base científicamente cristiana del ser. 24 Las Escrituras declaran: “Jehová es Dios [el bien], y no hay otro fuera de Él”. 25 De igual manera, la armonía es universal, y la discordancia irreal. 26 La Ciencia Cristiana declara que la Mente es sustancia, también declara que la materia no siente ni sufre ni goza. 28 Mantened esos puntos firmemente a la vista. 29 Tened presente la realidad del ser —que el hombre es la imagen y semejanza de Dios, en quien toda la existencia está exenta de dolor y es permanente. 32 Recordad que la perfección del hombre es real e intachable, mientras que la imperfección es culpable, irreal, y no es producida por el Amor divino. 34

La materia no se inflama

35 La materia no puede inflamarse. 35 La inflamación es temor,

un estado agitado de los mortales que no es normal. 1/2 La Mente inmortal es la única causa; por consiguiente, la enfermedad no es ni causa ni efecto. 3 La Mente en todos los casos es el Dios eterno, el bien. 4 El pecado, la enfermedad y la muerte no tienen fundamentos en la Verdad. 6 La inflamación, por ser una creencia mortal, acelera o impide la acción del organismo, porque el pensamiento se mueve rápida o lentamente, salta o se detiene cuando contempla cosas desagradables, o cuando el individuo mira algún objeto que teme. 10 La inflamación jamás aparece en una parte que el pensamiento mortal no alcance. 12 Por eso los narcóticos alivian la inflamación. 12/13 Tranquilizan el pensamiento produciendo

estupefacción y recurriendo a la materia en lugar de la Mente. 14 Los narcóticos no eliminan el dolor en ningún sentido científico. 15/16 Sólo hacen que la mente mortal esté temporalmente menos temerosa, hasta que pueda dominar una creencia errónea. 18

La Verdad calma el pensamiento

19 Observad cómo el pensamiento hace palidecer el rostro. 19/20 O retarda la circulación o la acelera, haciendo que las mejillas palidezcan o se sonrojen. 21 Del mismo modo el pensamiento aumenta o disminuye las secreciones, la acción de los pulmones, de los intestinos y del corazón. 24 Los músculos, que se mueven rápida o lentamente y son movidos o paralizados por el pensamiento, representan la acción de todos los órganos del cuerpo humano, incluyendo el cerebro y las vísceras. 27/28 Para destruir el error que produce el desorden, tenéis que calmar e instruir a la mente mortal con la Verdad inmortal. 29

Efectos de la eterización

30 La eterización aparentemente hará que el cuerpo desaparezca. 31 Antes que los pensamientos estén en pleno reposo, las extremidades se desvanecerán de la conciencia. 33 De hecho, todo el cuerpo desaparecerá de la vista junto con los objetos circundantes, dejando que el dolor se destaque tan claramente como la cumbre de una montaña, como si fuera una parte distinta 36

416

del cuerpo. 1 Finalmente el sufrimiento también desaparece. 2 Ese proceso muestra que el dolor está en la mente, pues la inflamación no es contenida; y la creencia de dolor pronto volverá, a menos que la imagen mental que ocasiona el dolor se extirpe mediante el reconocimiento de la verdad del ser. 6

Los sedantes carecen de valor

7 Adminístrese una inyección hipodérmica de morfina a un paciente, y a los veinte minutos el sufriente se dormirá tranquilamente. 9 Para él ya no existe dolor. 9 No obstante, cualquier médico —alópata, homeópata, botánico o ecléctico— os dirá que la causa material perturbadora no se ha eliminado y que al disiparse la influencia soporífera del opio, el paciente se encontrará con el mismo dolor, a no ser que, entretanto, la creencia ocasional del dolor haya sido cambiada. 15/16 ¿Dónde está el dolor mientras duerme el paciente? 16

El llamado ego corporal

17 El cuerpo material, al que llamáis yo, es mente mortal, y esa mente es material en sensación, así como es material el cuerpo que se ha originado de ese sentido material y se ha desarrollado de acuerdo con él. 20/21 Ese materialismo de progenitor e hijo existe sólo en la mente mortal, como lo prueba el cuerpo muerto; porque cuando el mortal ha entregado su cuerpo al polvo, el cuerpo ya no es el progenitor, ni siquiera en apariencia. 24

Los pensamientos malos debilitan

25 Los enfermos no saben nada del proceso mental por el cual son debilitados y casi nada del método metafísico por el cual pueden ser sanados. 27 Si hacen preguntas acerca de su enfermedad, decidles sólo lo que les sea más conveniente saber. 29 Aseguradles que piensan demasiado en sus dolencias y que ya han oído hablar demasiado sobre el particular. 31 Apartad sus pensamientos de su cuerpo hacia objetivos más elevados. 32 Enseñadles que su ser está sostenido por el Espíritu, no por la

417

materia, y que encuentran salud, paz y armonía en Dios, el Amor divino. 2

Estímulo que ayuda

3 Conceded a los enfermos el mérito de que a veces saben más que sus senadores. 4 Apoyad siempre su confianza en el poder de la Mente de sostener al cuerpo. 5 No digáis nunca a los enfermos que tienen más valor que fuerzas. 7 Decidles más bien que su fuerza está en proporción a su valor. 8 Si lográis que los enfermos se den cuenta de esa gran verdad, no habrá reacción a causa de esfuerzos excesivos o estados de agitación. 10 Mantened las verdades de la Ciencia Cristiana —que el Espíritu es Dios y no puede, por tanto, estar enfermo; que lo que se denomina materia no puede enfermar; que toda causalidad es Mente, obrando por medio de la ley espiritual. 14 Luego defended vuestra posición con la firme comprensión de la Verdad y el Amor, y triunfaréis. 16 Cuando silenciáis al testigo en contra de vuestro alegato, destruí el testimonio, porque la enfermedad desaparece. 18 El testimonio de los sentidos corporales no es la Ciencia del hombre inmortal. 19

Tiene que demostrarse que la enfermedad es irreal

20 Para el sanador según la Ciencia Cristiana, la enfermedad es un sueño del cual es necesario despertar al paciente. 22 La enfermedad no debiera parecerle real al sanador, puesto que es demostrable que la manera de sanar al paciente es hacerle ver que la enfermedad es irreal. 25 Para hacerlo, el sanador tiene que comprender la irrealidad de la enfermedad en la Ciencia. 26

27 Explicad en forma audible a vuestros pacientes, tan pronto como lo puedan soportar, el dominio absoluto que la Mente tiene sobre el cuerpo. 29 Mostradles cómo la mente mortal parece producir la enfermedad por medio de ciertos temores y falsas conclusiones, y cómo la Mente divina puede curar por medio de pensamientos opuestos. 32 Dad a vuestros pacientes una comprensión fundamental para sostenerlos

418

y protegerlos contra los efectos nocivos de sus propias conclusiones. 2 Mostradles que la victoria, tanto sobre la enfermedad como sobre el pecado, depende de la destrucción mental de toda creencia en el placer o en el dolor, materiales. 5

Argumentación cristiana

6 Aferraos a la verdad del ser en contraste con el error de que la vida, la sustancia o la inteligencia puedan estar en la materia. 8 Abogad con sincera convicción de la verdad y con clara percepción del efecto invariable, infalible y seguro de la Ciencia divina. 10 Entonces, si vuestra fidelidad es sólo semiigual a la verdad de vuestro alegato, sanaréis al enfermo. 12

Argumentos válidos

13 Tenéis que ver claramente que la enfermedad no es la realidad del ser como tampoco lo es el pecado. 14 Este sueño mortal de enfermedad, pecado y muerte debiera cesar por medio de la Ciencia Cristiana. 16 Entonces cualquier enfermedad se destruiría tan fácilmente como otra. 18 Cualquiera que sea la creencia, si se emplean argumentos para destruirla, la creencia tiene que refutarse y la negación extenderse a la supuesta enfermedad y a cuanto decida su clase y sus síntomas. 21 La Verdad es afirmativa y confiere armonía. 22 Toda lógica metafísica está inspirada por esa regla sencilla de la Verdad, que gobierna toda realidad. 24 Por los argumentos verídicos que uséis, y especialmente por el espíritu de Verdad y Amor que abriguéis, curaréis a los enfermos. 26

Se requiere moralidad

27 Includ creencias morales, así como físicas, en vuestros esfuerzos para destruir al error. 28 Echad fuera toda clase de mal. 29 "Predicad el evangelio a toda criatura". 29/30 Declarad la verdad a toda forma de error. 30 Tumores, úlceras, tubérculos, inflamaciones, dolores, coyunturas deformadas, son sombras de sueños diurnos, imágenes oscuras del pensamiento mortal, que huyen ante la luz de la Verdad. 34

419

1 Una cuestión moral puede que impida el restablecimiento de los enfermos. 2 El error en acecho, la concupiscencia, la envidia, la venganza, la maldad o el odio, perpetuarán y hasta crearán la creencia en la enfermedad. 4 Errores de toda clase tienden en esa dirección. 5 El curso que verdaderamente debiera seguirse es destruir al enemigo y dejar el campo a Dios, Vida, Verdad y Amor, recordando que sólo Dios y Sus ideas son reales y armoniosos. 8

Las recaídas no son necesarias

9 Si vuestro paciente sufriera una recaída, por cualquier causa, haced frente, mental y valientemente, a la causa, sabiendo que no puede haber reacción en la Verdad. 12 Ni la enfermedad misma ni el pecado ni el temor tienen poder para causar una enfermedad o una recaída. 14 La enfermedad no tiene inteligencia con que moverse de una parte a otra o transformarse de una forma en otra. 16 Si la enfermedad cambia de lugar, es la mente y no la materia lo que la hace cambiar; por consiguiente, no dejéis de desalojarla. 18 Enfrenad toda circunstancia adversa como su vencedor. 19 Observad la mente en lugar del cuerpo, no sea que algo

cuyo desarrollo sea impropio entre en el pensamiento. 21 Pensad menos en las condiciones materiales y más en las espirituales. 22

Venced creencias y temores

23 La Mente produce toda acción. 23 Si la acción procede de la Verdad, de la Mente inmortal, hay armonía; pero la mente mortal es propensa a cualquier fase de creencia. 26 En realidad, no puede ocurrir recaída en los mortales o en las llamadas mentes mortales, porque existe una sola Mente, un solo Dios. 28 Nunca temáis al que hace uso de la mala práctica mental, al asesino mental, quien, en su intento de dominar al género humano, atropella al Principio divino de la metafísica, porque Dios es el único poder. 32 Para curar con buen éxito, tenéis que vencer tanto vuestros propios temores como los de vuestros pacientes y remontaros a un estado de conciencia más elevado y más santo. 35

El gobierno verdadero del hombre

36 Si fuera necesario dar tratamiento contra una recaída, sabed que la enfermedad o sus síntomas no pueden cambiar

420

de forma, ni pasar de una parte a otra, porque la Verdad destruye la enfermedad. 2 No existe ni metástasis ni interrupción de acción armoniosa ni parálisis. 3 La Verdad y no el error, el Amor y no el odio, el Espíritu y no la materia, gobierna al hombre. 5/6 Si los estudiantes no se sanan prontamente por sí solos, no debieran demorar en acudir a un Científico Cristiano experimentado para que les ayude. 8 Si no se sienten inclinados a hacerlo en beneficio propio, les basta saber que el error no puede producir esa renuencia contranatural. 10

Aliento positivo

11 Advertid a los enfermos que no son víctimas indefensas, pues si sólo aceptaran la Verdad, podrían resistir la enfermedad y rechazarla tan positivamente como la tentación de pecar. 14 Esta verdad de la Ciencia Cristiana debiera explicarse a los enfermos cuando estén de buen ánimo para recibirla —cuando no adopten una actitud combativa contra ella, sino que estén listos para aceptar la nueva idea. 18 El hecho de que la Verdad vence tanto a la enfermedad como al pecado reconforta la esperanza deprimida. 20 Imparte un estímulo saludable al cuerpo y regula el organismo. 21 Aumenta o disminuye la acción, según lo requiera el caso, mejor que cualquier medicina, alterante o tónico. 23

Estímulo apropiado

24 La Mente es el estímulo natural del cuerpo; pero la creencia errónea, hasta en el mejor de los casos, no es promotora de la salud o la felicidad. 26 Decid a los enfermos que pueden hacer frente a la enfermedad sin temor, si tan sólo se dan cuenta de que el Amor divino les da todo el poder sobre cualquier acción y condición físicas. 30

Despertad al paciente

31 Si fuera necesario sacudir la mente mortal para romper su sueño de sufrimiento, decid con vehemencia a vuestro paciente que tiene que despertar. 33 Desviad su atención del falso testimonio de los sentidos hacia las realidades armoniosas del Alma y del ser inmortal. 36 Decidle que sufre sólo como sufren los dementes —a

421

causa de falsas creencias. 1 La única diferencia es que la locura entraña la creencia en un cerebro enfermo, mientras que las enfermedades físicas (así llamadas) provienen de la creencia de que otras partes del cuerpo están desordenadas. 5 Desorden, o desarreglo, es una palabra que comunica la verdadera definición de toda creencia humana en mala salud, o armonía perturbada. 7 Si llegarais a sacudir así a la mente mortal para destruir sus creencias, informad después al paciente vuestro motivo para ese choque, explicándole que era para facilitar su restablecimiento. 10

Cómo tratar una crisis

11 Si ocurre una crisis durante vuestro tratamiento, debéis tratar al paciente menos por la enfermedad y más por la perturbación o fermentación mental y suprimir los síntomas destruyendo la creencia de que esa quimicalización produce dolor o enfermedad. 15 Insistid con vehemencia en el gran hecho que abarca toda la cuestión, que Dios, el Espíritu, es todo, y que fuera de Él no hay otro. 18 *No hay enfermedad*. 18 Cuando el supuesto sufrimiento desaparece de la mente mortal, no puede haber dolor; y cuando el temor es destruido, la inflamación disminuye. 21 Calmad la excitación causada a veces por la quimicalización, que es el efecto alterante producido por la Verdad sobre el error, y en ciertas ocasiones explicad al paciente los síntomas y sus causas. 24

Ninguna perversión de la Ciencia de la Mente

25 Ver la enfermedad no es más científicamente cristiano que experimentarla. 26 Si queréis destruir la sensación de enfermedad, no debéis fomentarla queriendo ver las formas que la enfermedad asume, ni empleando remedio material alguno para su alivio. 30 Pervertir la Ciencia de la Mente es como asegurar que los productos de ocho multiplicado por cinco, y de siete por diez, son, en ambos casos, cuarenta, y que su suma

422

combinada es cincuenta, y luego llamar matemáticas a la operación. 2 Jesús, más sabio que sus perseguidores, dijo: "Si yo echo fuera los demonios por Belcebú, ¿por quién los echan vuestros hijos?" 4

Efectos de este libro

5 Si el que lee este libro advierte una gran conmoción a través de todo su organismo, y ciertos síntomas morales y físicos parecieran agravarse, esos indicios

son favorables. 8 Que continúe leyendo, y el libro vendrá a ser el médico, calmando el estremecimiento que a menudo produce la Verdad sobre el error al destruirlo. 10 **La enfermedad neutralizada**

11 Los pacientes que no conocen la causa de esa conmoción y no saben que es un presagio favorable tal vez se alarmen. 13 Si ese fuere el caso, explicadles la ley de esa acción. 14 Así como de la combinación de un ácido y un álcali resulta una tercera cualidad, la química mental y moral transforma la base material del pensamiento, espiritualizando más a la conciencia y haciendo que dependa menos de la evidencia material. 18/19 Esos cambios que se efectúan en la mente mortal sirven para reconstruir el cuerpo. 20 De ese modo la Ciencia Cristiana, por la alquimia del Espíritu, destruye al pecado y a la muerte. 22

Tratamiento de los huesos por la cirugía

23 Supongamos dos casos semejantes de una enfermedad de los huesos, ambos producidos de la misma manera y acompañados de los mismos síntomas. 25 Se emplea a un cirujano en uno de los casos y a un Científico Cristiano en el otro. 27 El cirujano, sosteniendo que la materia forma sus propias condiciones y las vuelve funestas en ciertos estados, abriga dudas y temores acerca del resultado final de la lesión. 30 No teniendo las riendas de gobierno en sus manos, cree que algo más fuerte que la Mente —es decir, la materia— gobierna el caso. 33 Su tratamiento, por lo tanto, es tentativo. 33 Ese estado mental atrae fracaso. 34 La creencia de que la materia

423

puede más que él y que él tal vez no puede reparar el hueso, aumenta sus temores; pero esa creencia no se debiera comunicar al paciente, ni verbalmente ni en otra forma, pues ese temor disminuiría mucho la tendencia hacia un resultado favorable. 5 Recordad que la creencia inexpresada, afecta a menudo a un paciente sensible con más fuerza que el pensamiento expresado. 7

Correctivo científico

8 El Científico Cristiano, comprendiendo de manera científica que todo es Mente, comienza a destruir el error con la causalidad mental, la verdad del ser. 10 Ese correctivo es un alterante que llega a todas las partes del organismo humano. 12 Según las Escrituras, sondea “las coyunturas y los tuétanos”, y restablece la armonía del hombre. 14

Haciendo frente a las dificultades

15 El médico que hace uso de la materia la encara como si ella fuera al mismo tiempo su enemigo y su remedio. 16 Considera que la dolencia se aminora o se agrava, según el testimonio que presente la materia. 18 El metafísico, haciendo de la Mente su base de operaciones, sin tomar en cuenta a la materia y considerando que la verdad y la armonía del ser son superiores al error y la discordia, se ha fortalecido y no debilitado, para hacer frente al caso; y

proporcionalmente fortalece a su paciente con el estímulo del valor y del poder consciente. 24/25 Tanto la Ciencia como la conciencia obran ahora en la economía del ser de acuerdo a la ley de la Mente, que por último impone su absoluta supremacía. 27

Formación debida al pensamiento

28 La osificación, o cualquier otra condición anormal o desarreglo del cuerpo, es tan directamente la acción de la mente mortal como lo es la demencia o locura. 30/31 Los huesos tienen sólo la sustancia del pensamiento que los forma. 32 Son sólo fenómenos de la mente de los mortales. 33 La llamada sustancia ósea es formada

424

primero por la mente materna, por auto-división. 1/2 Pronto la criatura se vuelve una mente mortal separada e individualizada, que toma posesión de sí misma y de sus propios pensamientos respecto a los huesos. 4

Los accidentes son desconocidos para Dios

5 Los accidentes son desconocidos para Dios, o Mente inmortal, y tenemos que abandonar la base mortal de la creencia y unirnos con la Mente única, a fin de cambiar la noción de la casualidad por el concepto correcto de la infalible dirección de Dios y así sacar a luz la armonía. 10

11 Bajo la divina Providencia no puede haber accidentes, puesto que no hay lugar para la imperfección en la perfección. 13

Mentalidad antagónica

14 En la práctica médica se objetaría si un médico administrara un medicamento para contrarrestar los efectos de un remedio recetado por otro médico. 16 Es igualmente importante en la práctica metafísica que las mentes que rodeen a vuestro paciente no actúen en contra de vuestra influencia expresando continuamente opiniones que pudieran alarmar o desalentar —ya sea dando consejos antagónicos o por medio de pensamientos inexpressados que reposen sobre vuestro paciente. 22 Si bien es cierto que la Mente divina puede quitar todo obstáculo, necesitáis, no obstante, el oído de quien os escucha. 24 No es más difícil que se os oiga mentalmente mientras otras personas están pensando en vuestros pacientes o conversando con ellos, si comprendéis Ciencia Cristiana —la unidad y la totalidad del Amor divino; pero es conveniente estar a solas con Dios y los enfermos cuando tratáis la enfermedad. 30

La Mente extirpa la escrófula

31 Para evitar o curar la escrófula y otras llamadas enfermedades hereditarias, debéis destruir la creencia en esas enfermedades y la fe en la posibilidad de que se transmitan. 34 Puede que el paciente os diga que tiene un humor en la sangre, una diátesis escrofulosa. 36 Sus padres o algunos de sus antepasados más lejanos

así lo creyeron. 1 La mente mortal, no la materia, induce esa conclusión y sus resultados. 2 Tendréis humores mientras creáis que son válvulas de seguridad o que son inextirpables. 4

Nada hay que se consuma

5 Si el caso que va a tratarse mentalmente es de tuberculosis, atacad los rasgos principales incluidos en esa enfermedad (según la creencia. 7 Mostrad que no es hereditaria; que inflamación, tubérculos, hemorragia y descomposición son creencias, imágenes del pensamiento mortal sobrepuestas en el cuerpo; que no son la verdad del hombre; que deben ser consideradas error y expulsadas del pensamiento. 12 Entonces esos males desaparecerán. 13

Los pulmones formados de nuevo

14 Si el cuerpo está enfermo, eso es sólo una de las creencias de la mente mortal. 15 El hombre mortal será menos mortal cuando aprenda que la materia nunca sostuvo a la existencia y que jamás puede destruir a Dios, que es la Vida del hombre. 18/19 Cuando eso se comprenda, la humanidad será más espiritual y sabrá que nada hay que pueda consumirse, puesto que el Espíritu, Dios, es Todo-en-todo. 21 ¿Qué importa si la creencia es tuberculosis? 22 Dios es más para un hombre que su creencia, y cuanto menos acreditamos a la materia o sus leyes, tanto más inmortalidad poseemos. 24 La conciencia construye un cuerpo mejor cuando la fe en la materia se ha vencido. 26 Corregid la creencia material con la comprensión espiritual, y el Espíritu os formará de nuevo. 27 Jamás volveréis a tener otro temor que no sea el de ofender a Dios, y jamás creeréis que el corazón o cualquier otra parte del cuerpo os pueda destruir. 30

Conservación de la salud

31 Si tenéis pulmones sanos y bien desarrollados y queréis que continúen así, estad siempre preparados con la protesta mental contra la creencia opuesta en la herencia. 34 Desechad toda noción acerca de pulmones,

tubérculos, tisis hereditaria, o enfermedades originadas por cualquier circunstancia, y encontraréis que la mente mortal, cuando es instruida por la Verdad, se somete al poder divino, que conduce al cuerpo hacia la salud. 4

Nuestros pasos hacia el cielo

5 A la descubridora de la Ciencia Cristiana se le hace menos difícil el camino cuando tiene siempre presente ante sus pensamientos la meta elevada, que cuando cuenta los pasos al esforzarse por alcanzarla. 8/9 Cuando el objetivo es deseable, la expectativa acelera nuestro progreso. 10 La lucha por la Verdad nos fortalece en lugar de debilitarnos, nos da descanso en vez de fatiga. 12 Si se destruyera completamente la creencia en la muerte y se comprendiera que no hay muerte, eso sería un "árbol de la vida", conocido por sus frutos. 14 El hombre

debiera renovar sus energías y esfuerzos y ver la insensatez de la hipocresía, a la vez que se da cuenta de la necesidad de ocuparse en su salvación. 17 Cuando se aprenda que la enfermedad no puede destruir a la vida y que los mortales no se salvan del pecado o de la enfermedad por la muerte, esa comprensión nos despertará a vida nueva. 20 Vencerá tanto el deseo de morir como el pavor a la tumba y destruirá así el gran temor que acosa a la existencia mortal. 22

Norma cristiana

23 El abandono de toda fe en la muerte y también del temor a su aguijón elevaría la norma de la salud y de las costumbres muy por encima de su nivel presente, y nos capacitaría para levantar en alto el estandarte del cristianismo con una fe inquebrantable en Dios, en la Vida eterna. 28 El pecado trajo a la muerte, y la muerte desaparecerá con la desaparición del pecado. 29 El hombre es inmortal, y el cuerpo no puede morir, porque la materia no tiene vida que entregar. 31 Únicamente los conceptos humanos llamados materia, muerte, enfermedad, dolencia y pecado son destruibles. 33

427

La Vida no depende de la materia

1 Si es cierto que el hombre vive, ese hecho jamás puede cambiar en la Ciencia a la creencia contraria de que el hombre muere. 3 La Vida es la ley del Alma, la ley del espíritu de la Verdad, y el Alma jamás existe sin su representante. 5 Le es tan imposible al ser individual del hombre morir o desaparecer en la inconsciencia como le es al Alma, pues ambos son inmortales. 8 Si el hombre cree en la muerte ahora, tendrá que dejar de creer en ella al aprender que no hay realidad en la muerte, puesto que la verdad del ser es imperecedera. 10 La creencia de que la existencia depende de la materia tiene que ser combatida y vencida por la Ciencia, antes que se pueda entender la Vida y alcanzar la armonía. 13

Mortalidad vencida

14 La muerte no es sino otra fase del sueño de que la existencia pueda ser material. 15 Nada puede perturbar a la armonía del ser ni poner fin a la existencia del hombre en la Ciencia. 17 El hombre es lo mismo después que antes de fracturado un hueso o guillotinado el cuerpo. 19 Si el hombre nunca ha de vencer la muerte, ¿por qué dicen las Escrituras: "El postrer enemigo que será destruido es la muerte"? 21 El tenor de la Palabra indica que obtendremos la victoria sobre la muerte en la proporción en que vencamos al pecado. 23 La gran dificultad reside en la ignorancia de lo que es Dios. 24 Dios, la Vida, la Verdad y el Amor hacen imperecedero al hombre. 25 Debe reconocerse que la Mente inmortal, la cual gobierna todo, es suprema en el llamado reino físico, tanto como en el espiritual. 27

Ni muerte ni inacción

28 Llamado al lecho de muerte, ¿qué remedio material tiene el hombre,

cuando todos esos remedios han fracasado? 30 El Espíritu es su último recurso, pero debiera haber sido su primer y único recurso. 31 El sueño de muerte tiene que ser vencido por la Mente aquí o en el más allá. 33 El pensamiento despertará de su propia afirmación material: "Estoy muerto", para percibir esta palabra de la Verdad resonando cual toque de clarín:

428

"No hay muerte, no hay inacción, ni acción enfermiza, ni acción excesiva, ni reacción". 2

La visión se abre

3 La Vida es real y la muerte es la ilusión. 3 Una demostración de las verdades del Alma a la manera de Jesús transforma las visiones oscuras del sentido material en armonía e inmortalidad. 6 El privilegio del hombre en este momento supremo es probar lo que dijo nuestro Maestro: "El que guarda mi palabra, nunca verá muerte". 9 Quitar del pensamiento confianzas equivocadas y testimonios materiales a fin de que aparezcan las verdades espirituales del ser, ése es el gran logro por el cual eliminaremos lo falso y daremos entrada a lo verdadero. 12 Así podremos establecer en la verdad el templo, o cuerpo, "cuyo arquitecto y constructor es Dios". 14

Consagración inteligente

15 Debiéramos consagrar nuestra existencia, no "al Dios no conocido", a quien adoramos "sin conocerle", sino al arquitecto eterno, al Padre sempiterno, a la Vida que el sentido mortal no puede perjudicar ni la creencia mortal destruir. 19 Tenemos que compenetrarnos de la habilidad del poder mental para contrarrestar los conceptos humanos erróneos y para reemplazarlos con la vida que es espiritual y no material. 22

La inmortalidad actual

23 Hay que sacar a luz la gran verdad espiritual de que el hombre ya es, no que será, perfecto e inmortal. 24 Tenemos que estar por siempre conscientes de la existencia, y tarde o temprano, por medio de Cristo y la Ciencia Cristiana, tendremos que vencer el pecado y la muerte. 28 La evidencia de la inmortalidad del hombre se manifestará más, a medida que se abandonen las creencias materiales y se admitan las realidades inmortales del ser. 30

Dirección cuidadosa

31 La autora ha sanado enfermedades orgánicas desahuciadas y devuelto la vida y la salud a moribundos por medio de la comprensión de que Dios es la única Vida. 33 Es pecado

429

creer que exista algo que pueda prevalecer sobre la Vida omnipotente y eterna, y esa Vida tiene que ser revelada por la comprensión de que no hay muerte, así como por otras gracias del Espíritu. 4 Debemos empezar, sin embargo, con las

demostraciones más simples de dominio, y cuanto más pronto empecemos, mejor. 7 La demostración final requiere tiempo para su realización. 8 Al caminar nos guiamos por la vista. 8 Miramos delante de nuestros pies y, si somos prudentes, miramos más allá de un mero paso en la línea de progreso. 10

El barro replicando al alfarero

11 El cadáver, abandonado por el pensamiento, se enfría y descompone, pero jamás sufre. 12 La Ciencia declara que el hombre está subordinado a la Mente. 13 La mente mortal afirma que la mente está subordinada al cuerpo, que el cuerpo se muere, que tiene que ser enterrado y descomponerse en polvo; pero la afirmación de la mente mortal no es verídica. 17 Los mortales despiertan del sueño de la muerte con cuerpos invisibles para quienes creen que entierran al cuerpo. 19

Continuidad de la existencia

20 Si el hombre no existió antes de haber comenzado su organismo material, no podría existir después de la desintegración del cuerpo. 22 Si vivimos después de la muerte y somos inmortales, debemos de haber vivido antes de nuestro nacimiento, porque si la Vida alguna vez tuvo comienzo, también tiene que tener fin, incluso de acuerdo con los cálculos de las ciencias naturales. 27 ¿Creéis esto? ¡No! 27 ¿Lo comprendéis? ¡No! 27 Por eso ponéis en duda esta afirmación y no demostráis los hechos que entraña. 29 Debemos tener fe en todos los dichos de nuestro Maestro, aun cuando no estén incluidos en las enseñanzas de las escuelas y no sean generalmente comprendidos por nuestros profesores de moral. 32

La Vida lo incluye todo

33 Jesús dijo (Juan 8:51): "El que guarda mi palabra nunca verá muerte". 34 Esa declaración no se limita a la vida

430

espiritual, sino que incluye todos los fenómenos de la existencia. 2 Jesús demostró eso sanando a los moribundos y resucitando a los muertos. 3 La mente mortal tiene que desprenderse del error, tiene que despojarse de sí misma con sus hechos, y aparecerá la naturaleza inmortal del hombre, el ideal del Cristo. 6 La fe debiera ensanchar su territorio y fortificar su base descansando en el Espíritu y no en la materia. 8 Cuando el hombre abandone su creencia en la muerte, avanzará más rápidamente hacia Dios, hacia la Vida y el Amor. 10 La creencia en la enfermedad y la muerte, tan ciertamente como la creencia en el pecado, tiende a excluir el sentido verdadero de la Vida y la salud. 13 ¿Cuándo despertará la humanidad a esa gran verdad en la Ciencia? 14

15 Aquí presento a mis lectores una alegoría ilustrativa de la ley de la Mente divina y de las supuestas leyes de la materia e higiene, una alegoría en que el alegato de la Ciencia Cristiana sana al enfermo. 18

Un caso mental ante el tribunal

19 Supongamos que un caso mental estuviese sujeto a juicio, tal como se

juzgan los casos ante un tribunal. 20 Un hombre es acusado de haber cometido el delito de mal de hígado. 22 El paciente se siente enfermo, se pone a rumiar y el juicio comienza. 23/24 El Sentido Personal es el demandante. 24 El Hombre Mortal es el acusado. 25 La Creencia Falsa es el abogado del Sentido Personal. 26 Las Mentes Mortales, la Materia Médica, la Anatomía, la Fisiología, el Hipnotismo, la Envidia, la Codicia y la Ingratitud forman el jurado. 28 Los espectadores interesados llenan la sala del tribunal, y el Juez Medicina preside. 30

31 Emplazada la prueba del fiscal, uno de los testigos declara como sigue: —
32

33 Represento a las Leyes Sanitarias. Yo estaba presente ciertas noches en que el prisionero, o sea, el paciente, cuidaba de un amigo enfermo. Aunque tengo el gobierno de los asuntos humanos, se hizo escarnio de mi persona en aquellas ocasiones. Se me

431

dijo que debía guardar silencio hasta que fuera citado para este juicio, cuando me sería permitido testificar en el caso. A pesar de mis disposiciones en contra, el prisionero velaba al enfermo todas las noches de la semana. Cuando el mortal enfermo tenía sed, el prisionero le daba de beber. Durante todo ese tiempo el prisionero atendía sus quehaceres cotidianos, alimentándose a intervalos irregulares, yéndose a dormir, a veces, inmediatamente después de una comida pesada. Por último cometió el delito de mal de hígado, lo cual consideré criminal, pues se supone que esa trasgresión merece la pena de muerte. Por tal motivo arresté al Hombre Mortal en nombre del Estado (es decir, el cuerpo) y lo encarcelé.
12

13 Al ser arrestado, el prisionero llamó a la Fisiología, a la Materia Médica y al Hipnotismo para evitar su castigo. Lucharon éstos por mucho tiempo. La Materia Médica fue la que más resistió; pero finalmente todos esos auxiliares se rindieron a mí, es decir, a las Leyes Sanitarias, y logré que el Hombre Mortal fuese encarcelado hasta que yo lo soltara. 18

19 Se llama al testigo siguiente: — 19

20 Soy la Lengua Saburrosa. Estoy cubierta de una capa sucia que me fue puesta la noche del ataque al hígado. La Secreción Morbosa hipnotizó al prisionero y se apoderó de su mente, sumiéndole en el desaliento. 23

24 Otro testigo sube al estrado y declara: — 24

25 Soy la Piel Cetrina. He estado seca, caliente y con escalofríos alternadamente desde la noche del ataque al hígado. He perdido mi color saludable y me he vuelto repugnante, a pesar de no haber hecho nada de mi parte que produjera ese cambio. Tomo mis baños diarios y desempeño mis funciones como de costumbre, pero me veo privada de mi buen semblante. 30

1 El testigo siguiente declara: — 1

2 Soy el Nervio, el Comisario Público encargado del Hombre Mortal. Conozco íntimamente al demandante, el Sentido Personal, y me consta que es veraz y probo, mientras que el Hombre Mortal, el prisionero ante el tribunal, es capaz de mentir. Fui testigo del delito de mal de hígado. Sabía que el prisionero lo cometería, pues transmito los mensajes al cuerpo desde mi residencia en la materia, alias el cerebro. 8

9 El Tribunal del Error llama a otro testigo, que declara: — 9

10 Soy la Mortalidad, el Gobernador de la Provincia del Cuerpo, en la cual reside el Hombre Mortal. En esa provincia hay una ley sobre enfermedades —a saber, que aquel en cuya persona se encuentre una enfermedad será considerado criminal y castigado con la pena de muerte. 14

15 El Juez pregunta si es posible que por hacer el bien al prójimo el hombre enferme, quebrante las leyes y merezca castigo, a lo que el Gobernador Mortalidad responde en sentido afirmativo. 18

19 Otro testigo sube al estrado y testifica: — 19

20 Soy la Muerte. Poco después de haberse denunciado el delito, fui llamada por el funcionario de la Junta de Sanidad, quien declaró que el prisionero lo había ultrajado y que requería mi presencia para que confirmara su testimonio. Cuando llegué, estaba presente uno de los amigos del prisionero, la Materia Médica, y se esforzaba por ayudarlo a escapar de las manos de la justicia, alias la llamada ley de la naturaleza; pero mi llegada con un mensaje de la Junta de Sanidad cambió el propósito de la Materia Médica, que decidió en el acto que el prisionero debía morir. 29

El Juez Medicina instruye al jurado

1 Terminada la declaración en favor del demandante, el Sentido Personal, el Juez Medicina se pone de pie y con gran solemnidad dirige la palabra al jurado de las Mentes Mortales. Analiza el delito, examina la prueba y explica la ley tocante al mal de hígado. Su conclusión es que las leyes de la naturaleza dictaminan que la enfermedad es homicida. En cumplimiento de un severo deber, su Señoría, el Juez Medicina, insta al jurado a que no permita que su juicio sea desviado por las sugerencias irracionales y poco cristianas de la Ciencia Cristiana. En semejantes casos el jurado debe acatar sólo el testimonio del Sentido Personal contra el Hombre Mortal. 13

14 A medida que prosigue el Juez, el prisionero se va inquietando. Su rostro cetrino palidece de espanto y se fija en él un aire de desesperación y muerte. La causa es entregada al jurado. Sigue una breve deliberación, y el jurado pronuncia el fallo de: "Culpable de mal de hígado en primer grado". 19

El Hombre Mortal es sentenciado

20 El Juez Medicina procede entonces a dar la solemne sentencia de pena de muerte al prisionero. Porque ha amado a su prójimo como a sí mismo, el Hombre Mortal se ha hecho culpable de benevolencia en primer grado, y eso lo ha llevado a perpetrar el segundo delito, el mal de hígado, que las leyes materiales condenan como homicidio. Por ese delito se condena al Hombre Mortal a ser torturado hasta morir. “Tenga Dios misericordia de tu alma”, es la solemne peroración del Juez. 29

30 El prisionero es devuelto entonces a su celda, (su lecho de enfermo), y se llama a la Teología Escolástica para preparar para la muerte al atemorizado sentido de Vida, Dios —sentido que tiene que ser inmortal. 33

Apelación a un tribunal superior

34 ¡Ah! pero Cristo, la Verdad, el espíritu de Vida y amigo del Hombre Mortal, puede abrir de par en par las puertas

434

de esa prisión y poner en libertad al cautivo. Veloz en las alas del Amor divino, llega un mensaje: “Suspéndase la ejecución; el prisionero no es culpable”. La consternación llena el patio de la cárcel. Algunos exclaman: “Es contrario a la ley y la justicia”. Otros dicen: “La ley de Cristo deja sin efecto nuestras leyes; sigamos a Cristo”. 7

Abogado defensor

8 Después de mucho debate y oposición, se obtiene licencia para celebrar el juicio ante el Tribunal del Espíritu, donde se permite que la Ciencia Cristiana comparezca como abogado defensor del desdichado prisionero. Los testigos, jueces y jurados que estuvieron presentes anteriormente en el Tribunal del Error, son citados ahora a comparecer ante la corte de la Justicia y de la Verdad eterna.

16 Cuando se inicia la vista de la causa entre el Hombre Mortal y el Sentido Personal, el abogado defensor del Hombre Mortal contempla al prisionero con infinita ternura. Los ojos sinceros y solemnes del defensor, iluminados por la esperanza y el triunfo, se elevan hacia lo alto. Luego la Ciencia Cristiana se vuelve de repente hacia el tribunal supremo e inicia el alegato de la defensa: — 22

23 El prisionero ante el tribunal ha sido sentenciado injustamente. Su juicio fue una tragedia y es moralmente ilegal. El Hombre Mortal no ha tenido defensa competente en la causa. Todas las pruebas han sido a favor del Sentido Personal, y pondremos al descubierto esa conspiración infame contra la libertad y la vida del Hombre. El único testimonio válido en el caso demuestra que el delito imputado jamás se cometió. No se ha probado que el prisionero sea “digno de muerte o de prisión”. 30

31 Vuestra Señoría: el tribunal inferior ha impuesto al Hombre Mortal la

pena de muerte, pero Dios creó inmortal al Hombre y sujeto sólo a la jurisdicción del Espíritu. Negándole justicia al

435

cuerpo, aquel tribunal encomendó el Espíritu inmortal del hombre a la clemencia celestial —¡Espíritu que es Dios mismo y el único legislador del Hombre! ¿Quién o qué ha pecado? ¿Ha sido el cuerpo o ha sido la Mente Mortal quien ha cometido la obra criminal? El abogado Creencia Falsa ha argumentado que el cuerpo debe morir, en tanto que la Reverenda Teología quisiera consolar a la Mente Mortal consciente, que es lo único capaz de pecar y sufrir. El cuerpo no cometió delito alguno. El Hombre Mortal, en obediencia a una ley más elevada, socorrió a su prójimo, una acción que debiera resultar en bien para él mismo así como para los demás.¹¹

12 La ley de nuestra Corte Suprema determina que quienquiera que pecare, morirá; mas las buenas obras son inmortales y traen gozo en vez de aflicción, placer en vez de dolor y vida en vez de muerte. Si se cometió el delito de mal de hígado a causa de haber pisoteado a las Leyes Sanitarias, esto último fue una buena acción, puesto que el representante de esas ordenanzas es un proscrito, un destructor de la libertad y los derechos del Hombre Mortal. Las Leyes Sanitarias debieran ser condenadas a muerte. 19

20 Velar junto al lecho de dolor en el ejercicio de un amor que es “el cumplimiento de la ley” —hacer con los demás “lo que quisierais que ellos hicieren con vosotros”— eso no es un quebrantamiento de la ley, por cuanto ninguna demanda, ya sea humana o divina, justifica castigar a un hombre por proceder con justicia. Si los mortales pecan, nuestro Juez Supremo en derecho natural decide el castigo que merece el pecado, y el Hombre Mortal puede sufrir sólo por su pecado. Por nada más puede ser castigado, de acuerdo con la ley del Espíritu, Dios. 28

29 Entonces, ¿qué jurisdicción tuvo en este caso su Señoría, el Juez Medicina? A él podría yo decir en el lenguaje de la Biblia: “¿Estás tu sentado para juzgar... conforme a la ley, y quebrantando la ley... mandas golpear” La única jurisdicción a la cual se puede someter el prisionero es la de la Verdad, la Vida y el Amor. Si ellos no le condenan, tampoco le ha de condenar el Juez Medicina; y pido que al prisionero le sea devuelta la libertad de la cual ha sido privado injustamente. 36

436

El testigo principal (el funcionario de las Leyes Sanitarias) declaró que fue testigo ocular de las buenas obras por las cuales el Hombre Mortal está condenado a muerte. Después de traicionarle a manos de vuestra ley, ese Agente de Sanidad desapareció, para reaparecer, sin embargo, en el juicio a fin de testificar en contra

del Hombre Mortal y a favor del Sentido Personal, un asesino. Vuestra Corte Suprema debe reconocer que el prisionero en la noche del crimen imputado estaba obrando conforme a la ley divina y en obediencia a la misma. De este estatuto depende toda la ley y el testimonio. Dar un vaso de agua fría en nombre de Cristo es una obra cristiana. Por haber puesto su vida al hacer una buena obra, el Hombre Mortal debiera hallarla nuevamente. Tales acciones llevan en sí su propia justificación y están bajo la protección del Altísimo. 14

15 Antes de la noche de su arresto, el prisionero mandó a buscar a dos supuestos amigos, la Materia Médica y la Fisiología, para impedir que cometiera el delito de mal de hígado y salvarlo del arresto. Mas ellos trajeron consigo al Temor, el alguacil, para precipitar el resultado que habían sido llamados a impedir. Fue el Temor quien maniató al Hombre Mortal y quien ahora quisiera verle castigado. No dejasteis opción al Hombre Mortal. Tiene que obedecer vuestra ley, temer sus consecuencias y ser castigado por su temor. Sus amigos lucharon tenazmente por rescatar al prisionero del castigo que consideraban legítimo en justicia, pero se vieron obligados a permitir que fuese detenido, procesado y condenado. Entonces el Juez Medicina probó el caso y sustancialmente instruyó al jurado, doce Mentas Mortales, a declarar culpable al prisionero. Su Señoría sentenció al Hombre Mortal a morir por las obras mismas que la ley divina ordena al hombre que haga. Así el Tribunal del Error interpretó la obediencia a la ley del Amor divino como desobediencia a la ley de la Vida. Pretendiendo proteger al Hombre Mortal por hacer el bien, ese tribunal dictó una sentencia de muerte por sus buenas obras. 33

34 Uno de los testigos principales, el Nervio, declaró que él era

437

un gobernador del Cuerpo, provincia en la cual reside el Hombre Mortal. También declaró que estaba íntimamente relacionado con el demandante y que le constaba que el Sentido Personal era veraz; además, que conocía al Hombre y sabía que éste fue hecho a imagen y semejanza de Dios, pero que era un criminal. Ésa es una vil calumnia contra el Hacedor del hombre. Empaña el bello blasón de la omnipotencia. Indica maldad premeditada, la determinación de condenar al Hombre en provecho del Sentido Personal. Ante el tribunal de la Verdad, en presencia de la Justicia divina, ante el Juez de nuestro tribunal superior, la Corte Suprema del Espíritu, y ante los miembros de su jurado, los Sentidos Espirituales, proclamo que este testigo, el Nervio, está desprovisto de inteligencia y de verdad y que es un testigo falso. 13

14 El hombre autodestruido; los testimonios de la materia respetados; la licencia de comparecer negada al Espíritu; el Alma considerada criminal aunque recomendada a la clemencia; el cuerpo indefenso e inocente torturado —esos son los fallos terribles de vuestro Tribunal del Error; y pido que la Corte Suprema del Espíritu revoque esa sentencia. 19

20 Aquí el abogado opositor, la Creencia Falsa, llamó al orden a la Ciencia Cristiana por desacato al tribunal. Varios notables —la Materia Médica, la Anatomía, la Fisiología, la Teología Escolástica y la Jurisprudencia— mocionaron la expulsión de la Ciencia Cristiana del tribunal, por esa ilegalidad audaz. Declararon que la Ciencia Cristiana estaba trastornando los procedimientos judiciales de un tribunal legalmente constituido. 27

28 Pero el Juez Justicia de la Corte Suprema del Espíritu denegó las mociones de aquéllas, fundamentándose en que no se permiten prácticas injustas en el tribunal de la Verdad, cuya categoría es superior a la del Tribunal inferior del Error. 32

33 El abogado, la Ciencia Cristiana, leyó entonces del código supremo, la Biblia, varios pasajes sobre los Derechos

438

del Hombre, advirtiendo que la Biblia era una autoridad superior a la de Blackstone: — 2

3 Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree. 4

5 He aquí, os doy potestad... sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. 6

7 El que guarda mi palabra, nunca verá muerte. 7

8 Entonces la Ciencia Cristiana demostró que el testigo, el Nervio, era un perjuro. En vez de ser un gobernador en la Provincia del Cuerpo, en la cual se dijo que el Hombre Mortal residía, el Nervio era un ciudadano subordinado, que presentaba falsas pretensiones al cargo y hablaba falso testimonio contra el Hombre. Volviéndose de repente hacia el Sentido Personal, que a estas alturas se había quedado callado, la Ciencia Cristiana continuó: — 15

16 Pido vuestro arresto en el nombre del Dios Todopoderoso, bajo la acusación de tres delitos distintos, a saber: perjurio, traición y conspiración contra la vida y los derechos del hombre. 18

19 Luego la Ciencia Cristiana prosiguió: — 19

20 Otro testigo, igualmente incompetente, dijo que la noche del delito la Secreción Morbosa tendió sobre él una capa sucia de saburra, aun cuando los hechos en el caso demuestran que esa capa es una sustancia extraña, importada por la Creencia Falsa, el abogado del Sentido Personal, que está en sociedad con el Error y contrabandea las mercancías del Error en el mercado, sin la inspección de los funcionarios del Alma. Cuando el Tribunal de la Verdad emplazó a la Lengua Saburrosa para tomarle declaración, ésta desapareció y jamás se supo de ella. 28

29 La Secreción Morbosa no es importadora ni traficante en capas, pero hemos oído a la Materia Médica explicar cómo se fabrican esas capas, y sabemos

que la Secreción Morbosa mantiene relaciones amistosas con la firma Sentido Personal, Error y Cía.,

439

recibiendo pago de ellos e introduciendo sus mercancías en el mercado. Sépase también que la Creencia Falsa, el abogado del Sentido Personal, el demandante, es agente de compras de dicha firma. Fabrica para ella, mantiene un depósito de suministros y da abundante publicidad a sus empleadores. 5

6 La Muerte declaró que estaba ausente de la Provincia del Cuerpo cuando vino un mensaje de la Creencia Falsa ordenándole que tomara parte en el homicidio. Ante tal llamado, la Muerte acudió al lugar en que se estaba perpetrando el delito de mal de hígado, ahuyentando a la Materia Médica, que en ese momento maniataba al prisionero en el intento de salvarle. Por cierto que la Materia Médica fue un partícipe mal aconsejado en la trasgresión por la cual el Funcionario de Sanidad había detenido al Hombre Mortal, aunque el Hombre Mortal era inocente. 15

16 La Ciencia Cristiana, volviéndose de los avergonzados testigos, con palabras que destellaban cual relámpagos en las caras perturbadas de los signatarios siguientes: la Teología Escolástica, la Materia Médica, la Fisiología, el ciego Hipnotismo y el enmascarado Sentido Personal, dijo: — 20

21 Dios os golpeará, OH paredes blanqueadas, por perjudicar en vuestra ignorancia al desdichado Hombre Mortal, que invocó vuestro auxilio en su lucha contra el mal de hígado y la Muerte. Vinisteis a rescatarle, mas sólo le imputasteis un delito del cual era inocente. Ayudasteis y apoyasteis al Temor y a las Leyes Sanitarias. Traicionasteis al Hombre Mortal, al mismo tiempo que declarabais que la Enfermedad era el siervo de Dios y el justo ejecutor de Sus leyes. Nuestros estatutos superiores declaran que todos vosotros, testigos, jurados y jueces, sois transgresores, aguardando la sentencia que el Progreso General y el Amor Divino pronunciarán. 31

32 Enviamos nuestros mejores detectives a toda localidad en la que se declara que está acosada por la Enfermedad, mas al visitar dicho lugar, encuentran que la Enfermedad jamás estuvo allí,

440

pues le sería imposible escapar de sus pesquisas. Vuestro Tribunal Material de Errores, al condenar al Hombre Mortal por desobediencia a la higiene, fue manipulado por las untuosas maquinaciones del abogado, la Creencia Falsa, a quien la Verdad denuncia ante el tribunal supremo del Espíritu para que responda por su delito. A la Secreción Morbosa se le enseña a hacer que el sueño engañe la razón antes de ofrecer a los mortales en sacrificio a sus falsos dioses. 8

9 Las Mentes Mortales fueron engañadas por vuestro abogado, la Creencia Falsa, y fueron influidas para que dictaminaran la entrega del Hombre Mortal a la

Muerte. Las buenas obras son transformadas en crímenes, a los cuales imponéis castigos; pero ninguna distorsión de la justicia puede hacer que la desobediencia a las llamadas leyes de la Materia sea desobediencia a Dios o un acto de homicidio. Aun el derecho penal considera que bajo ciertas circunstancias un homicidio puede ser justificable. Pues ¿qué mayor justificación puede tener un acto que la de ser en beneficio del prójimo? ¿Por qué, entonces, en el nombre de la justicia atropellada, sentenciáis al Hombre Mortal por socorrer a su semejante en obediencia a la ley divina? No podéis pisotear el decreto de la Corte Suprema. El Hombre Mortal tiene el derecho de apelar al Espíritu, Dios, quien condena sólo por el pecado. 22

23 Las falsas e injustas creencias de vuestros legisladores mentales humanos los obligan a promulgar leyes malvadas de enfermedades y cosas semejantes, y luego a hacer que la obediencia a tales leyes sea castigada como un delito. En presencia del Legislador Supremo, compareciendo ante el tribunal de la Verdad y de acuerdo con los estatutos divinos, repudio el falso testimonio del Sentido Personal. Pido que se le prohíba entablar más demandas contra el Hombre Mortal ante el Tribunal del Error Material. Recorro al fallo justo y equitativo del Espíritu divino para restituir al Hombre Mortal los derechos de que ha sido privado. 32

Instrucciones del Presidente

33 Con eso terminó el abogado defensor, y el Presidente de la Corte Suprema, con benignidad y majestuosidad, comprendiendo

441

y definiendo toda ley y todo testimonio, explicó, basándose en su código, la Biblia, que cualquier supuesta ley que pretenda castigar algo que no sea pecado, no tiene validez. 4

5 También dispuso que al demandante, el Sentido Personal, no se le permitiera la iniciación de ningún procedimiento judicial ante el tribunal del Alma, sino que se le obligue a mantener silencio perpetuo, y en caso de provocación, a que dé una fianza considerable en garantía de buena conducta. Terminó sus instrucciones de la manera siguiente: — 11

12 Consideramos que el alegato de la Creencia Falsa no merece juicio. Que caiga en el olvido lo que profiere la Creencia Falsa desde ahora y para siempre, “sin campanas, sin sepultura y sin cortejo”. Según nuestro estatuto, la Ley Material es mendaz, y no puede testificar contra el Hombre Mortal, como tampoco puede el Temor arrestar al Hombre Mortal, ni puede la Enfermedad encarcelarlo. Nuestra ley se niega a reconocer que el Hombre está sujeto a enfermedad o muerte, sino que considera que es por siempre la imagen y semejanza de su Hacedor. Revocando el testimonio del Sentido Personal y los decretos del Tribunal del Error a favor de la Materia, el Espíritu falta a favor del Hombre y en contra de la Materia. Recomendamos, además, que la Materia Médica adopte a la Ciencia Cristiana, y que las Leyes Sanitarias, el Mesmerismo, el Hipnotismo, la Hechicería Oriental y la

Magia Esotérica sean ejecutados públicamente a manos de nuestro alguacil, el Progreso. 27

28 La Corte Suprema decide a favor de la inteligencia, decretando que ninguna ley fuera de la Mente divina puede castigar o recompensar al Hombre Mortal. Vuestros jurados personales en el Tribunal del Error son mitos. Vuestro abogado, la Creencia Falsa, es un impostor y persuade a las Mentes Mortales a dictar un veredicto contrario a la ley y al evangelio. El demandante, el Sentido Personal, es designado mentiroso en nuestro Libro de libros. Nuestro gran Maestro de jurisprudencia mental también se refiere a él como "homicida desde el principio". Ante el tribunal

442

del Espíritu divino no hay juicios por enfermedad. Allí el Hombre es considerado inocente de quebrantar leyes físicas, puesto que tales leyes no existen. Nuestro estatuto es espiritual, nuestro Gobierno es divino. "El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?" 5

Veredicto divino

6 El Jurado de los Sentidos Espirituales convino en seguida en dictar un veredicto, y por toda la vasta sala de la audiencia del Espíritu resonó el grito de: "Inocente". Entonces se levantó el prisionero, regenerado, fuerte y libre. Cuando estrechaba la mano de su abogado defensor, la Ciencia Cristiana, observamos que toda su palidez y debilidad había desaparecido. Su figura era erguida e imponente y su rostro resplandecía de salud y felicidad. El Amor divino había echado fuera el temor. El Hombre Mortal, que ya no estaba enfermo ni preso, salió —sus pies "hermosos... sobre los montes" como los de uno "que trae alegres nuevas". 17

Cristo, el gran médico

18 Ni el magnetismo animal ni el hipnotismo entran en la práctica de la Ciencia Cristiana, en la cual la verdad no puede ser invertida, mas el inverso del error es verdad. 21 Una creencia mejorada no puede retroceder. 22 Cuando Cristo cambia una creencia de pecado o enfermedad en una creencia mejor, entonces la creencia se disuelve en comprensión espiritual, y desaparecen el pecado, la enfermedad y la muerte. 25 Cristo, la Verdad, da a los mortales alimento y vestido temporarios, hasta que lo material, transformado por lo ideal, desaparezca, y el hombre sea vestido y alimentado espiritualmente. 28 Dice San Pablo: "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor". 30 Jesús dijo: "No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino". 31 Esa verdad es Ciencia Cristiana. 32

33 Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la mala práctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos. 35

CAPITULO XIII

ENSEÑANZA DE LA CIENCIA CRISTIANA

Da al sabio, y será más sabio; enseña al justo, y aumentará su saber. — PROVERBIOS.

El estudio de medicina

1 Cuando la descubridora de la Ciencia Cristiana* es consultada por sus seguidores sobre la conveniencia, ventaja y compatibilidad de un estudio médico sistemático, ella trata de mostrarles que acogerse, bajo circunstancias comunes, a la fe en recursos corporales tiende a debilitar, en los que transigen, la plena confianza en que es la Mente omnipotente lo que en verdad posee todo poder. 8 Si bien un curso de estudios médicos es a veces severamente condenado por algunos Científicos, ella estima, como siempre lo ha hecho, que todos tienen el privilegio de ocuparse en su salvación como mejor les parezca y que nuestro lema debiera ser el consejo del Maestro: "No juzguéis, para que no seáis juzgados". 13

Lecciones de los fracasos

14 Si los pacientes no experimentan el poder curativo de la Ciencia Cristiana y piensan que pueden beneficiarse mediante ciertos métodos físicos comunes de tratamiento médico, entonces el sanador por la Mente debiera abandonar tales casos y dejar a los enfermos en libertad para que recurran a cualquier otro sistema que se imaginen que pueda aliviarlos. 20 Así aprenderán esos enfermos el valor del precepto apostólico: "Redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina". 22 Si los enfermos

descubren que tales recursos materiales no son satisfactorios, y que no los ayudan, es posible que esos fracasos mismos les abran sus ciegos ojos. 3 De algún modo, tarde o temprano, todos tienen que elevarse por encima de la materialidad, y a menudo el sufrimiento es el factor divino en esa elevación. 6 "A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien", es la máxima bíblica. 7

Refugio y fortaleza

8 Si los Científicos Cristianos no llegan a recibir alivio de otros Científicos — sus hermanos a quienes tal vez acudan— Dios, sin embargo, los guiará hacia el uso correcto de medios temporarios y medios eternos. 12 Paso a paso hallarán los que en Él confían que "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones". 14

Caridad para con los contrarios

15 La autora aconseja a los estudiantes de Ciencia Cristiana que sean amables y bondadosos, no sólo con las formas de religión y medicina que difieren

de ésta, sino también con los que mantienen tales opiniones diferentes. 19 Seamos fieles en señalar el camino por medio de Cristo, como lo comprendemos, pero tengamos cuidado también de siempre “juzgar con justo juicio” y de no condenar jamás precipitadamente. 22 “A cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra”. 24 Es decir: No temas que te hiera por segunda vez debido a tu indulgencia. 25 Si sectas eclesiásticas o escuelas médicas se hacen los sordos en cuanto a las enseñanzas de la Ciencia Cristiana, sepárate entonces de esos opositores como hizo Abraham cuando se separó de Lot, y di en tu corazón: “No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos”. 31 Los inmortales, o hijos de Dios en la Ciencia divina, forman una sola familia armoniosa; pero los mortales, o “hijos de los hombres” en el sentido material, son discordantes y a menudo falsos hermanos. 34

Ajustándose a reglas explícitas

35 El maestro debe explicar a sus alumnos la Ciencia de la curación, especialmente su ética: que todo es Mente y que

445

el Científico tiene que ajustarse a las exigencias de Dios. 1/2 El maestro tiene también que preparar a sus alumnos a fondo para que se defiendan del pecado y se protejan de los ataques del pretense asesino mental, que intenta matar moral y físicamente. 5/6 Ninguna hipótesis en cuanto a la existencia de otro poder debiera interponer dudas o temores para estorbar la demostración de la Ciencia Cristiana. 8 Desarrollad en vuestros alumnos las energías y facultades latentes para el bien. 9/10 Enseñad las grandes posibilidades del hombre investido de Ciencia divina. 11 Enseñad la peligrosa posibilidad de que se atrofién la comprensión espiritual y la demostración de la Verdad por caer en el pecado o por recurrir a medios materiales para curar. 14 Enseñad la mansedumbre y el poder de una vida “escondida con Cristo en Dios”, y no habrá deseos de usar otros métodos curativos. 16 Oscurecéis y anuláis la ley divina de la curación cuando pesáis en una misma balanza lo humano con lo divino o limitáis en cualquier dirección que tome vuestro pensamiento la omnipresencia y omnipotencia de Dios. 20

Energía divina

21 La Ciencia Cristiana silencia la voluntad humana, calma el temor con la Verdad y el Amor e ilustra la acción espontánea de la energía divina en la curación de los enfermos. 24 El egoísmo, la envidia, la pasión, el orgullo, el odio y la venganza son expulsados por la Mente divina, la cual sana a la enfermedad. 26 La voluntad humana que hace y obra mentira, ocultando el Principio divino de la armonía, destruye la salud y causa la enfermedad en vez de sanarla. 29

La plaga de la avaricia

30 Hay un grave peligro en enseñar sin discriminación la curación por la Mente, pasando así por alto la moral del alumno e interesándose sólo por los

honorarios. 33 Recordando las palabras de Jefferson respecto a la esclavitud: "Tiemblo, cuando recuerdo que Dios es justo", la autora tiembla cada vez que ve a alguien que, por el mezquino interés del dinero, imparte el poco conocimiento

446

que tiene del poder de la Mente —quizás comunicando sus deficientes conceptos morales y de esa manera comerciando despiadadamente con una comunidad que no está preparada para defenderse. 4

5 Una lectura esmerada de las obras de la autora sana las enfermedades. 6 Si a veces los pacientes parecen agravarse mientras leen este libro, el cambio puede provenir de la alarma del médico o es posible que indique la crisis de la enfermedad. 9 La perseverancia en la lectura cuidadosa del libro generalmente ha curado tales casos. 10

Exclusión de la mala práctica

11 Quienquiera que practique la Ciencia que la autora enseña, por medio de la cual la Mente derrama luz y curación sobre esta generación, no puede dar tratamiento a nadie con intenciones siniestras o malévolas, sin destruir su propio poder curativo y su propia salud. 16 El bien tiene que dominar los pensamientos del sanador, pues de lo contrario su demostración es tardía, peligrosa e imposible en la Ciencia. 18 Un móvil maligno implica fracaso. 19 En la Ciencia de la curación por la Mente es indispensable de ser honesto, puesto que la victoria está del lado del bien inmutable. 21 Comprender a Dios fortifica la esperanza, entroniza la fe en la Verdad y confirma las palabras de Jesús: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". 24

La iniquidad vencida

25 Resistiéndoos al mal lo vencéis y probáis que es nada. 25/26 Las bienaventuranzas divinas, no las banalidades humanas, reflejan la luz y el poder espirituales que sanan al enfermo. 28 El ejercicio de la voluntad produce un estado hipnótico, nocivo a la salud y a la integridad de pensamiento. 30 Por tanto, uno debe vigilar y guardarse de ello. 31 El encubrimiento de la iniquidad impedirá la prosperidad y el triunfo final de cualquier causa. 32/33 El no conocer el error que habéis de extirpar, os expone a menudo a ser sus víctimas. 34

447

Los derechos humanos no han de infringirse

1 Se quebranta la ley celestial al infringir el derecho individual del hombre de gobernarse a sí mismo. 2 No tenemos autoridad en la Ciencia Cristiana, ni tenemos derecho moral, para tratar de influir en los pensamientos de los demás, como no sea para beneficiarlos. 6 En la práctica mental no debéis olvidaros que las opiniones humanas erradas, los móviles egoístas contradictorios y los intentos ignorantes por hacer el bien, pueden incapacitaros para conocer o juzgar con exactitud la necesidad de vuestros semejantes. 10 Por tanto, la regla es: sanar a los

enfermos cuando se solicite vuestra ayuda y salvar a las víctimas de los asesinatos mentales. 12

Denunciad el pecado sin darle crédito

13 La ignorancia, la astucia o la caridad falsa no ocultan al error para siempre; con el tiempo el mal se descubrirá y se castigará a sí mismo. 15 La acción restablecedora del organismo, cuando es sostenida mentalmente por la Verdad, sigue su curso natural. 17/18 Cuando el pecado o la enfermedad —lo contrario de la armonía— parezca verídico al sentido material, comunicad al paciente, sin alarmarlo ni desanimarlo, la verdad y la comprensión espiritual que destruyen a la enfermedad. 21/22 Desenmascarad y denunciad las pretensiones del mal y de la enfermedad en todas sus formas, pero no les concedáis realidad. 24 Un pecador no se reforma por asegurarle meramente que no puede ser pecador porque no existe el pecado. 26 Para suprimir la pretensión del pecado, tenéis que descubrirla, arrancarle la máscara, señalar el engaño y de ese modo obtener la victoria sobre el pecado y probar así su irrealidad. 29 Los enfermos no se sanan meramente declarando que no hay enfermedad, sino sabiendo que no la hay. 31

Evasivas inicuas

32 El pecador teme arrojar la primera piedra. 32 Puede que diga, como subterfugio, que el mal es irreal, pero para saber eso debe demostrar su declaración. 34 Dar por sentado

448

que no hay pretensiones del mal y, sin embargo, entregarse a ellas es una ofensa moral. 2 La ceguera y la justificación propia se aferran a la iniquidad. 3 Cuando el gemido del publicano se elevó al gran corazón del Amor, logró su humilde deseo. 5 El mal que rige en los sentidos corporales, pero que el corazón condena, carece de fundamento; pero si el mal no se condena, no es negado, es fomentado. 8 En tales condiciones, decir que no hay mal, es un mal en sí mismo. 9 Cuando sea necesario, dígase la verdad respecto a la mentira. 10 El eludir la Verdad mutila la integridad y os echa del pináculo. 11

Los grandes resultados de la Verdad

12 La Ciencia Cristiana se eleva por encima del testimonio de los sentidos corporales; pero si no os habéis elevado por encima del pecado, no os felicitéis por vuestra ceguera en cuanto al mal, o por el bien que sabéis y que no hacéis. 16 Una actitud ímproba está muy lejos de ser Cristianamente científica. 17 “El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”. 19 Procurad que quede en la mente de cada alumno la fuerte impresión de la Ciencia divina, un elevado concepto de las cualidades morales y espirituales esenciales para la curación, sabiendo bien que es imposible que el error, el mal y el odio logren los grandes resultados de la Verdad y el Amor. 24 La

admisión o la búsqueda de enseñanzas opuestas a la Ciencia Cristiana absoluta siempre ha de impedir la demostración científica. 26

Adhesión a la rectitud

27 Si el alumno se adhiere estrictamente a las enseñanzas de la Ciencia Cristiana y no se aventura a violar sus reglas, no dejará de tener buen éxito en la curación. 29/30 Es Ciencia Cristiana hacer el bien, y nada menos que hacer el bien puede aspirar a ese nombre. 31 Proclamar el bien y vivir el mal es necio engaño, y quien más se perjudica es uno mismo. 33 Si vosotros mismos estáis atados

449

por el pecado, os será difícil libertar a otro de las ataduras de la enfermedad. 2 Si vuestras muñecas están esposadas, os es difícil romper las cadenas de otro. 3 Un poco de levadura hace que fermente toda la masa. 4 Un grano de Ciencia Cristiana hace maravillas por los mortales, tan omnipotente es la Verdad, pero hay que asimilar más de la Ciencia Cristiana para continuar haciendo el bien. 7

El bien ajusta la balanza

8 El mal que se hace a otro recae sobre uno mismo con mayor dureza. 9 Tarde o temprano el bien ajusta la balanza. 10 Considerad que es "más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja", que beneficiarse uno mismo perjudicando a otros. 12 El termómetro de la moral del hombre, al subir o bajar, denota su habilidad sanadora y su aptitud para enseñar. 14 Debierais practicar bien lo que sabéis, y entonces progresaréis en proporción a vuestra honradez y fidelidad, cualidades que aseguran el buen éxito en esta Ciencia; pero se requiere una comprensión más elevada para enseñar este tema debida y correctamente, que para curar el caso más difícil. 19

Inoculación del pensamiento

20 El efecto pernicioso de malas compañías se ve menos de lo que se siente. 21 Debiéramos comprender la inoculación de malos pensamientos humanos y protegernos contra ella. 23 La primera impresión hecha en una mente que es atraída o repelida según el mérito o demérito personal es un buen indicador del carácter individual. 26 Ciertas mentes se encuentran sólo para separarse por repulsión simultánea. 27 Son enemigos sin ofensa preliminar. 28 Los impuros están en paz con los impuros. 29 Sólo la virtud es una reprensión para el vicio. 29 Un buen maestro de Ciencia Cristiana mejora la salud y la condición moral de su alumno si éste practica lo que se le enseña, y a menos que se obtenga ese resultado, el maestro es un Científico sólo de nombre. 33

450

Tres clases de neófitos

1 Hay una clase considerable de pensadores cuya intolerancia y presunción tergiversan todos los hechos a su conveniencia. 3 Su credo enseña la creencia en un Dios misterioso y sobrenatural y en un diablo natural y todopoderoso. 5 Otra

clase, todavía más infortunada, consiste de pensadores tan depravados que aparentan ser inocentes. 7 Dicen una mentira, mientras le miran a uno blandamente a la cara, y jamás dejan de apuñalar a su bienhechor en la espalda. 9 Una tercera clase de pensadores construye con mampostería firme. 10 Son sinceros, generosos, nobles, y, por tanto, están dispuestos a aceptar y reconocer la Verdad. 12 Enseñarles Ciencia Cristiana a tales personas no es tarea difícil. 13 No se inclinan anhelantes al error, ni gimen ante las exigencias de la Verdad ni tampoco traicionan por alcanzar rango y poder. 15

Piedra de toque de la Ciencia

16 Algunas personas ceden lentamente al toque de la Verdad. 17 Pocas ceden sin lucha y muchas son reacias a admitir que han cedido; pero si no admiten que han cedido, el mal se jactará de que es superior al bien. 20 El Científico Cristiano se ha alistado para disminuir el mal, la enfermedad y la muerte; y los vencerá, comprendiendo que nada son y que Dios, o el bien, es Todo. 23 La enfermedad no es para él una tentación menor que el pecado, y sana a ambos comprendiendo el poder de Dios sobre ellos. 25 El Científico Cristiano sabe que son errores de creencia, que la Verdad puede destruir y destruirá. 27

Pretensiones falsas aniquiladas

28 ¿Quién que haya experimentado las peligrosas creencias de vida, sustancia e inteligencia separadas de Dios puede decir que no hay error de creencia? 30 Enterado de la pretensión del magnetismo animal, de que todo el mal se combina en la creencia de que hay vida, sustancia e inteligencia en la materia, en la electricidad, en la naturaleza animal y en la vida orgánica,

451

¿quién negará que esos son los errores que la Verdad tiene que aniquilar y aniquilará? 2 Los Científicos Cristianos tienen que vivir bajo la presión constante del mandato apostólico de salir del mundo material y apartarse de él. 4 Tienen que renunciar a la agresión, a la opresión y al orgullo del poder. 6 La religión cristiana, con la corona del Amor sobre sus sienes, tiene que ser la reina de su vida. 7

Tesoro en el cielo

8 Los estudiantes de Ciencia Cristiana que empiezan con la letra y piensan que pueden tener buen éxito sin el espíritu, o bien harán naufragar su fe o se desviarán deplorablemente del buen camino. 11 Tienen no sólo que buscar sino que luchar por entrar en el camino estrecho de la Vida, porque "ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella". 15 El hombre se encamina hacia la dirección en que mira, y donde esté su tesoro, allí estará también su corazón. 17 Si nuestras esperanzas y afectos son espirituales, vienen de lo alto, no de abajo, y, como antaño, dan los frutos del Espíritu. 19

Obligaciones de los maestros

20 Todo Científico Cristiano, todo maestro concienzudo de la Ciencia de la curación por la Mente, sabe que la voluntad humana no es Ciencia Cristiana, y tiene que reconocerlo a fin de defenderse de la influencia de la voluntad humana. 24 Se siente moralmente obligado a abrir los ojos a sus alumnos, para que puedan percibir la naturaleza y los métodos del error de toda clase, especialmente cualquier grado sutil del mal, que es engañado y engaña. 28 Toda mala práctica mental proviene de la ignorancia o de la maldad premeditada. 29 Es la acción nociva de una mente mortal dominando a otra por móviles erróneos, y se la practica con fines equivocados o malignos. 32

Defensa indispensable

33 Mostradle a vuestro alumno que la mala práctica mental tiende a destruir al sentido moral, a la salud y a la vida humana. 35 Enseñad a vuestro alumno a atrancar la puerta de

452

su pensamiento contra ese aparente poder —tarea que no es difícil cuando se comprende que en realidad el mal no tiene poder. 3 El razonar incorrectamente conduce al error en la práctica. 4 El pensamiento erróneo debe detenerse antes que tenga ocasión de manifestarse. 6

Oscuridad por egotismo

7 Andando en la luz, nos acostumbramos a la luz y la necesitamos; no podemos ver en la oscuridad. 8 Pero a los ojos acostumbrados a la oscuridad hace daño la luz. 9/10 Cuando desecháis lo antiguo, no debierais temer revestimos de lo nuevo. 11 Vuestro progreso quizás provoque envidia, pero también ganará respeto. 12 Cuando el error os enfrente, no escatiméis ni la reprensión ni la explicación que destruye al error. 14 No respiréis jamás una atmósfera inmoral, excepto al tratar de purificarla. 15 Más vale el frugal refrigerio intelectual con el contento y la virtud que el lujo de la erudición con el egotismo y el vicio. 17

Expectativas infundadas

18 El bien es radical. 18 El maestro mismo tiene que conocer la verdad. 19 Tiene que vivirla y amarla, pues de otro modo no puede impartirla a otros. 20 Manchamos nuestros vestidos con tradicionalismo, y luego tenemos que lavarlos hasta que queden limpios. 22 Cuando el sentido espiritual de la Verdad desenvuelve sus armonías, ya no corréis riesgos en la política del error. 24 Si tenéis esperanza de curar simplemente repitiendo las palabras de la autora, hablando bien y obrando mal, os llevaréis un chasco. 27 Tal práctica no demuestra la Ciencia por la cual la Mente divina sana al enfermo. 28

Autoridad confiable

29 Actuar por móviles pecaminosos destruye vuestro poder de curar por el móvil correcto. 30 Por otro lado, si tuvierais la inclinación de practicar

erróneamente o el poder de hacerlo y luego adoptarais la Ciencia Cristiana, el poder maligno se destruiría. 33 No negáis al

453

matemático su derecho de distinguir entre lo correcto y lo incorrecto en los ejemplos expuestos en la pizarra, ni dudáis del músico cuando distingue entre la armonía y la discordancia. 4 De igual manera debiera admitirse que la autora entiende lo que está diciendo. 5

Alcanzando la victoria

6 El bien y el mal, la verdad y el error, lucharán en la mente de los alumnos, hasta que la victoria quede del lado de la verdad invencible. 8 A la explicación de la Verdad sigue una quimicalización mental y así se obtiene una base más elevada; pero en algunos individuos reaparecen constantemente los síntomas morbosos, sean éstos morales o físicos. 12 Jamás he presenciado efectos tan categóricos del uso de remedios materiales como del uso de remedios espirituales. 14

Conocimiento y honradez

15 Enseñad a vuestro alumno que tiene que conocerse a sí mismo antes que pueda conocer a otros y atender a las necesidades humanas. 17 La honradez es poder espiritual. 18 La falta de honradez es debilidad humana, que pierde el derecho a la ayuda divina. 19 Descubris el pecado, no para perjudicar al hombre corpóreo, sino para bendecirlo; y un móvil bueno tiene su recompensa. 21/22 El pecado oculto es iniquidad espiritual en lugares elevados. 23 El farsante en esta Ciencia agradece a Dios que no haya mal, y, no obstante, sirve al mal en nombre del bien. 24

Tratamiento metafísico

25 Deberais tratar la enfermedad mentalmente de la misma manera que trataríais el pecado, excepto que no hay que decir al paciente que está enfermo ni dar nombres a las enfermedades, porque el hacerlo aumenta el temor, la base de la enfermedad, e imprime más profundamente el cuadro mental erróneo. 30 La medicina del Científico Cristiano es la Mente, la Verdad divina que hace libre al hombre. 32 Un Científico Cristiano nunca recomienda la higiene material y jamás manipula. 33 No infringe los derechos de la mente, ni tampoco puede practicar

454

el magnetismo animal o hipnotismo. 1 Demás está añadir que el uso de tabaco o de bebidas alcohólicas no está en armonía con la Ciencia Cristiana. 3

La impotencia del odio

4 Enseñad a vuestros alumnos la omnipotencia de la Verdad, la cual ilustra la impotencia del error. 5 La comprensión, aun en cierto grado, del Todo poder divino destruye el temor y planta nuestros pies en la senda verdadera —la senda que conduce hacia la casa no hecha de manos, “eterna, en los cielos”. 9 El odio humano no tiene mandato legítimo ni reino. 10 El Amor está entronizado. 11 Que el mal o

materia no tiene ni inteligencia ni poder, es la doctrina de la Ciencia Cristiana absoluta, y ése es la gran verdad que arranca todo disfraz al error. 13

El amor es el incentivo

14 Quien comprende suficientemente el Principio de la curación por la Mente señala a sus alumnos tanto el error como la verdad, tanto la práctica incorrecta como la correcta. 17 El amor a Dios y al hombre, es el verdadero incentivo en la curación y en la enseñanza. 18/19 El Amor inspira el camino, lo ilumina, lo designa y ve adelante en él. 20 Los móviles rectos dan alas al pensamiento, y fuerza y soltura a la palabra y a la acción. 21 El Amor es sacerdote en el altar de la Verdad. 22 Esperad pacientemente a que el Amor divino se mueva sobre la faz de las aguas de la mente mortal y forme el concepto perfecto. 24/25 La paciencia debe "tener su obra completa". 25

Continuidad del interés

26 No despedáis a vuestros alumnos al terminar el curso, pensando que ya no tenéis nada más que hacer por ellos. 27/28 Apoyad todos sus pasos débiles con vuestros bondadosos cuidados y consejos, hasta que vuestros alumnos vayan seguros por el camino recto y estrecho. 31 La superioridad del poder espiritual sobre el sensorio es el punto central de la Ciencia Cristiana. 32 Recordad que la letra y los argumentos mentales son sólo auxiliares

455

humanos para ayudar a poner al pensamiento en armonía con el espíritu de la Verdad y el Amor, que sana al enfermo y al pecador. 3

Debilidad y culpa

4 Un estado mental de auto-condenación y remordimiento o una confianza vacilante e incierta en la Verdad son condiciones inadecuadas para sanar al enfermo. 7 Tales estados mentales indican debilidad en vez de fortaleza. 8 De ahí la necesidad de que seáis rectos vosotros mismos para poder enseñar esta Ciencia de la curación. 10 Tenéis que utilizar el poder moral de la Mente para poder andar sobre las olas del error y apoyar vuestras declaraciones mediante la demostración. 12 Si vosotros mismos estáis perdidos en la creencia de enfermedad o pecado y en el temor a ellos, y si, conociendo el remedio, no usáis las energías de la Mente en beneficio propio, podéis ejercer poco poder o ninguno en auxilio de los demás. 16 "Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano". 18

El encargo del Omnisapiente

19 El alumno que recibe sus conocimientos de Ciencia Cristiana, o sea, de curación metafísica, de un maestro humano, es posible que esté equivocado en su juicio o en su demostración, pero no es posible que Dios se equivoque. 23 Dios escoge para la misión más elevada a quien haya logrado una aptitud tal para desempeñarla que cualquier abuso de esa misión si hace imposible. 26 El

Omnisapiente no confiere Sus cargos de confianza superiores al que sea indigno de ellos. 27 Cuando Él comisiona a un mensajero, es a alguien que está espiritualmente cerca de Él. 29 Nadie puede hacer mal uso de ese poder mental si Dios le ha enseñado a discernirlo. 30

Integridad asegurada

31 No ha de pasarse por alto este punto importante en la Ciencia Cristiana, a saber, que la misma fuente no puede echar a la vez agua dulce y amarga. 33 Cuanto más avanzado sea vuestro progreso en la Ciencia de la curación mental y en la enseñanza, tanto más imposible

456

os será influir intencionalmente a la humanidad contrariamente a sus esperanzas y logros más elevados. 2

La argucia es imposible

3 El enseñar o practicar en nombre de la Verdad, pero en contra de su espíritu o reglas, es charlatanería peligrosísima. 5 La estricta adherencia al Principio divino y a las reglas divinas del método científico es lo único que ha asegurado a los estudiantes de Ciencia Cristiana el buen éxito. 8 Eso es lo único que los hace acreedores a la alta consideración que la mayoría de ellos disfruta en la comunidad en que viven, reputación que por los resultados de sus esfuerzos merecen. 11 Quienquiera que afirme que hay más de un Principio y método de demostrar la Ciencia Cristiana comete un gran error, por ignorancia o intencionalmente, y se aparta del concepto verdadero de la curación por la Ciencia Cristiana y de la posibilidad de demostrarla. 16

No hay concesiones ímprobables

17 Cualquier falta de honradez en vuestra teoría o práctica revela grave ignorancia del método de curar mediante el Cristo. 19 La Ciencia no hace concesiones a personas u opiniones. 20 Tiene uno que permanecer en la moral de la verdad o no podrá demostrar el Principio divino. 22 Mientras que la materia sea la base de la práctica, no se puede tratar eficazmente a la enfermedad por el procedimiento metafísico. 24 La Verdad hace la obra, y tenéis que comprender y obedecer el Principio divino de vuestra demostración. 26

Este libro es indispensable

27 Un Científico Cristiano necesita mi obra CIENCIA Y SALUD como su libro de texto y también la necesitan todos sus alumnos y pacientes. 29 ¿Por qué? 29 Primero: Porque es la voz de la Verdad para esta época y contiene la exposición completa de la Ciencia Cristiana, o sea, la Ciencia de la curación por la Mente. 32 Segundo: Porque fue el primer libro conocido que contuvo una exposición cabal de la Ciencia Cristiana. 34 En consecuencia, dio

las primeras reglas para demostrar esa Ciencia e inscribió la Verdad revelada no contaminada por hipótesis humanas. 3 Otras obras, que se han apropiado de este libro sin darle el crédito debido, han adulterado la Ciencia. 4 Tercero: Porque este libro ha hecho más por el maestro y el alumno, el sanador y el paciente, de lo que han logrado otros libros. 7

La pureza de la ciencia

8 Desde que la luz divina de la Ciencia Cristiana empezó a alborear sobre la autora, jamás ha usado ella este recién descubierto poder en ningún sentido que ella pudiera recelar que fuese correctamente comprendido. 12 Su objetivo principal, desde que entró en este campo de acción, ha sido el de evitar el sufrimiento, no el de producirlo. 14 Es evidente de por sí que científicamente no se puede curar y causar la enfermedad a la vez. 15 En la leyenda del escudo que provocó una reyerta entre dos caballeros, porque cada uno de ellos no podía ver sino un solo lado del mismo, ambos lados eran bellos según su rango; pero en la mala práctica mental, tan prolífica en mal, no hay aspecto bueno, ni plateado ni dorado. 20

Deslices y yerros

21 La Ciencia Cristiana no es una excepción a la regla general de que no se puede lograr excelencia si no se trabaja en línea recta. 23 No se puede desparramar el fuego y al mismo tiempo dar en el blanco. 24 Seguir otras profesiones y progresar rápidamente en la demostración de esta Ciencia, es imposible. 26 Desviándose de la Ciencia Cristiana, algunos aprendices recomiendan dietas y regímenes sanitarios. 28 Hasta los llevan a la práctica, intentando con ello iniciar la cura que pretenden completar con la Mente, ¡como si lo no inteligente pudiera ayudar a la Mente! 31 La demostración del Científico descansa sobre un solo Principio, y no debe ni puede haber regla contraria. 33 Aplíquese ese Principio a la cura de las enfermedades sin emplear otros medios.

Charlatanería mental

1 La charlatanería mental descansa sobre la misma base que cualquier otra charlatanería. 2 El punto principal de esa base es la doctrina de que la Ciencia tiene dos principios asociados, uno bueno y el otro malo —uno espiritual y el otro material— y que esos dos pueden obrar simultáneamente en el enfermo. 6 Se supone que esa teoría favorece al tratamiento desde el punto de vista tanto mental como material. 8 Otro punto de esa base es que el error finalmente tendrá igual efecto que la verdad. 9

La divinidad siempre está pronta

10 De ninguna manera es científicamente cristiano pensar en ayudar al Principio divino de la curación o tratar de sostener el cuerpo humano hasta que la

Mente divina esté lista para atender el caso. 13 La divinidad siempre está pronta. 14 *Semper paratus* es el lema de la Verdad. 15 Habiendo visto tanto sufrimiento debido a la charlatanería, la autora desea excluirla de la Ciencia Cristiana. 17 La espada de dos filos de la Verdad ha de revolverse en toda dirección para guardar “el árbol de la vida”. 19

La panoplia de la sabiduría

20 El pecado hace embestidas mortales al Científico Cristiano a medida que el ritualismo y el credo son llamados a ceder el lugar a las leyes superiores, pero la Ciencia ablandará la maldad mortal. 23/24 El hombre científicamente cristiano refleja a la ley divina, llegando así a ser una ley para sí mismo. 25 No comete violencia contra nadie. 26 Tampoco es calumniador. 26/27 El Científico Cristiano dirige su conducta con prudencia y es honesto y consecuente al seguir las indicaciones de la Mente divina. 29 Tiene que probar en su manera de vivir, así como sanando y enseñando, que el camino de Cristo es el único por el cual los mortales se salvan radicalmente del pecado y la enfermedad. 32

Progreso mediante sacrificios

33 El cristianismo hace que los hombres se vuelvan de

459

modo natural de la materia al Espíritu, como la flor se vuelve de la oscuridad a la luz. 2 El hombre se apropia entonces de aquellas cosas que “ojo no vio, ni oído oyó”. 4 Pablo y Juan tuvieron una clara percepción de que así como el hombre mortal no alcanza honores mundanos sino sacrificándose, de igual manera tiene que ganar las riquezas celestiales abandonando toda mundanalidad. 8 Entonces ya no tendrá nada en común con los afectos, móviles y objetivos del mundano. 10 No juzguéis el adelanto futuro de la Ciencia Cristiana por los pasos ya dados, no sea que vosotros mismos seáis censurados por no haber dado el primer paso. 12

Conocimiento peligroso

13 Cualquier intento de sanar a los mortales con la errada mente mortal, en vez de apoyarse en la omnipotencia de la Mente divina, tendrá que malograrse. 15 Encomendar el mero proceso de la curación mental a débiles mortales no instruidos ni frenados por la Ciencia Cristiana, es como poner un cuchillo afilado en manos de un ciego o de un loco furioso y luego soltarlo en las calles de una ciudad atestadas de gente. 20 Animado por la maldad o por la ignorancia, un practicante falso perjudicará, y la ignorancia es más dañina que la malignidad deliberada cuando se desconfía de esta última y es contrarrestada en sus comienzos. 24

Resultados seguros

25 La Ciencia Cristiana parece abstracta al sentido mortal, pero el procedimiento es sencillo y los resultados son seguros si la Ciencia es comprendida. 27 El árbol que trae buen fruto tiene que ser bueno. 28 Guiado por la Verdad divina y no por conjeturas, el teólogo (es decir, el estudiante —el expositor

cristiano y científico— de la ley divina) trata la enfermedad con resultados más seguros que cualquier otro sanador sobre la tierra. 32 El Científico Cristiano debiera comprender y adherirse estrictamente

460

a las reglas de la metafísica divina expuestas en esta obra y apoyar su demostración sobre esta base segura. 2

Definición de la ontología

3 La ontología se define como “la ciencia de los constitutivos y las relaciones necesarias de todos los seres” y es la base de toda práctica metafísica. 5 Nuestro sistema de curación por la Mente descansa sobre la comprensión de la naturaleza y esencia de todo el ser —sobre la Mente divina y las cualidades esenciales del Amor. 9 Su farmacia es moral y su medicina es intelectual y espiritual, aun cuando se utilice para la curación física. 10/11 Sin embargo, esa parte tan fundamental de la metafísica es la más difícil de comprender y demostrar, porque para el pensamiento material todo es material, hasta que ese pensamiento sea rectificado por el Espíritu. 14

Imaginación dañina

15 La enfermedad no es ni imaginaria ni irreal —es decir, no lo es para el sentido equivocado y atemorizado del paciente. 17 La enfermedad es más que fantasía; es firme convicción. 18 Por lo tanto, hay que tratarla por medio de la comprensión correcta de la verdad del ser. 20 Si hacen mal uso de la curación cristiana los que conocen la Ciencia sólo superficialmente, viene a ser aquella una fastidiosa semilla de discordia. 22 En lugar de efectuar la cura científicamente, inicia un despreciable tiroteo sobre todo lisiado e inválido, abofeteándoles con la fría y superficial afirmación: “Usted no tiene nada”. 25

Las enseñanzas tempranas de la autora

26 Cuando la Ciencia de la Mente era una revelación reciente para la autora, tenía ella que comunicar, al enseñar sus grandes verdades, el matiz de las ideas espirituales desde su propio estado espiritual, y tuvo que hacerlo oralmente mediante el inadecuado conducto provisto por el lenguaje y mediante su manuscrito que circulaba entre los alumnos. 32 A medida que gradualmente fueron excluidas de su pensamiento las antiguas creencias, la enseñanza se iba haciendo más clara, hasta que por último la sombra de viejos errores ya no se proyectaba sobre la Ciencia divina. 36

461

Prueba por inducción

1 No sostengo que alguien pueda existir en la carne sin alimento ni vestido; pero sí creo que el hombre verdadero es inmortal y que vive en el Espíritu, no en la materia. 4 En esta época es necesario aceptar la Ciencia Cristiana por inducción. 5 Admitimos el todo, porque se ha probado una parte y esa parte ilustra y demuestra

el Principio entero. 7 La Ciencia Cristiana puede ser enseñada sólo por los que están moralmente adelantados y espiritualmente dotados, pues no es superficial, ni tampoco se discierne desde el punto de vista de los sentidos humanos. 11 Sólo por la iluminación del sentido espiritual puede arrojarse sobre esta Ciencia la luz de la comprensión, por que la Ciencia invierte el testimonio de los sentidos materiales y da la interpretación eterna de Dios y el hombre. 14

15 Si uno cree que está enfermo, ¿debiera decir: "Estoy enfermo"? 16 No, pero a veces debiera dar a conocer su creencia, si es eso un requisito para proteger a otros. 17 Si uno comete un crimen, ¿debiera admitir para consigo mismo que es un criminal? 19 Sí. 19 Sus respuestas debieran ser distintas a causa de los distintos efectos que producen. 20 Por lo general, el admitir que uno está enfermo hace menos curable su caso, mientras que el reconocer su pecado ayuda a destruirlo. 23 Tanto el pecado como la enfermedad son errores, y su remedio es la Verdad. 24 La verdad en cuanto al error es que el error no es verdad, y, en consecuencia, es irreal. 25 Para probar científicamente el error o irrealidad del pecado, tenéis que ver primero la pretensión del pecado y después destruirla. 28 Mientras que, para probar científicamente el error o irrealidad de la enfermedad, mentalmente tenéis que dejar de ver la enfermedad; entonces ya no la sentiréis, y quedará destruida. 31

Rapidez de asimilación

32 La enseñanza sistemática y el desarrollo espiritual del alumno así como su experiencia en la práctica son requisitos

462

para comprender cabalmente la Ciencia Cristiana. 1 Algunas personas asimilan la verdad más fácilmente que otras, pero todo discípulo que se adhiere a las reglas divinas de la Ciencia Cristiana y embebe el espíritu de Cristo, puede demostrar la Ciencia Cristiana, echar fuera el error, sanar enfermos y agregar continuamente a su caudal de comprensión espiritual, poder, iluminación y buen éxito. 8

Lealtad dividida

9 Si el alumno sale a practicar las enseñanzas de la Verdad sólo en parte, dividiendo su interés entre Dios y las riquezas y sustituyendo la Verdad con sus propias opiniones, inevitablemente cosechará el error que siembre. 13 Quienquiera que desee demostrar la curación por la Ciencia Cristiana, tiene que obrar estrictamente de acuerdo con sus reglas, tener en cuenta cada una de sus proposiciones y avanzar partiendo de los rudimentos establecidos. 17 Nada hay de difícil ni penoso en esa tarea, cuando se ha señalado el camino; pero sólo la abnegación, la sinceridad, el cristianismo y la persistencia ganan el premio, como generalmente lo hacen en todas las actividades de la vida. 21

Definición de la anatomía

22 La anatomía, espiritualmente comprendida, es auto-conocimiento mental y consiste en la disección de pensamientos para descubrir su calidad, cantidad y

origen. 25 ¿Son divinos los pensamientos o son humanos? 26 Ésa es la cuestión importante. 26 Esa parte del estudio es indispensable para la escisión del error. 27 La anatomía de la Ciencia Cristiana enseña cuándo y cómo se han de sondear las heridas del egoísmo, la maldad, la envidia y el odio, que uno se inflige a sí mismo. 30 Enseña a dominar la ambición desenfrenada. 31 Revela las sagradas influencias del altruismo, de la filantropía, del amor espiritual. 33 Insta a gobernar al cuerpo tanto cuando está enfermo como cuando está sano. 34 El Científico Cristiano, comprendiendo la anatomía mental, discierne y combate

463

la verdadera causa de la enfermedad. 1 El médico material anda a tientas entre fenómenos que fluctúan a cada instante bajo influencias no abarcadas en su diagnóstico, y por ello es posible que tropiece y caiga en la oscuridad. 4

Obstetricia científica

5 Maestro y alumno debieran conocer también la obstetricia enseñada por esta Ciencia. 6 Para atender de manera apropiada el nacimiento de la nueva criatura, o idea divina, debierais apartar de tal manera el pensamiento mortal de sus concepciones materiales que el nacimiento sea natural y sin peligro. 10 Aunque acumule nuevas energías, esa idea no puede causar daño a su útil recinto en la labor del nacimiento espiritual. 12 Una idea espiritual no tiene ni un solo elemento de error, y esa verdad elimina debidamente todo lo que sea nocivo. 14 La nueva idea, concebida y nacida de la Verdad y el Amor, está vestida de blanco. 16 Su comienzo será humilde, su desarrollo robusto y su madurez imperecedera. 17 Cuando ocurre ese nuevo nacimiento, la criatura en la Ciencia Cristiana nace del Espíritu, nace de Dios, y no puede causar más sufrimiento a la madre. 20 Por eso sabemos que la Verdad está aquí y ha cumplido su obra perfecta. 21

Pronta decisión

22 La pronta decisión en cuanto al tratamiento del error —ya sea que se manifieste en forma de enfermedad, pecado o muerte— es el primer paso para destruirlo. 24/25 Nuestro Maestro trataba al error por medio de la Mente. 26 Jamás exigió obediencia a leyes de la naturaleza, si por eso se entiende que son leyes de la materia, ni tampoco usó medicinas. 28 Hay una ley de Dios aplicable a la curación, y ésta es una ley espiritual en vez de material. 29/30 Los enfermos no se sanan con la inanimada materia o medicinas, como ellos creen. 31 Tal aparente efecto médico o acción médica proviene de la llamada mente mortal. 32

Retiro de la autora

33 Se le ha dicho a la autora: “El mundo se beneficia gracias

464

a usted, pero siente su influencia sin verla. 1 ¿Por qué no se da a conocer en forma más amplia?” 2 Si sus amigos supieran qué poco tiempo ha tenido la autora para darse a conocer públicamente, a no ser por sus laboriosas publicaciones —y cuánto

tiempo y trabajo se necesitan aún para consolidar las imponentes obras de la Ciencia Cristiana— comprenderían la razón por la cual vive tan apartada. 8 Otros no podrían ocupar su lugar, aunque estuvieran dispuestos a ello. 9 Por tanto, ella permanece en su puesto, sin ser vista, no en busca de su propio engrandecimiento, sino orando, velando y trabajando por la redención del género humano. 12

13 Si debido a una lesión, o por cualquier otra causa, un Científico Cristiano fuese atacado por un dolor tan agudo que le fuera imposible darse un tratamiento mental a sí mismo —y los Científicos no hubieran logrado aliviarle— el sufriente podría llamar a un cirujano para que le administre una inyección hipodérmica; entonces, al calmarse la creencia de dolor, podría atender su propio caso mentalmente. 20 Así es como “lo examinamos todo; [y] retenemos lo bueno”. 21

El buen móvil y su recompensa

22 Al fundar un sistema patológico de cristianismo, la autora se ha esforzado por exponer el Principio divino y no por exaltar la personalidad. 24 Las armas del fanatismo, de la ignorancia y de la envidia caen ante un corazón sincero. 26 Adulterar la Ciencia Cristiana es anularla. 27 La falsedad carece de fundamento. 27/28 “El asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas”. 29 Ni la falta de honradez ni la ignorancia fundaron jamás un sistema de ética científico ni pueden echarlo abajo. 31

CAPITULO XIV

RECAPITULACIÓN

Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá. —ISAÍAS.

1 Este capítulo es de la primera edición del libro de clase de la autora, cuyo título de propiedad literaria se obtuvo en 1870. 3 Después de mucho trabajo y gracias a una acrecentada comprensión espiritual, revisó dicho tratado para esta obra en 1875. 5 Sus declaraciones están compenetradas de Ciencia Cristiana* absoluta para elucidar la metafísica científica. 7

8 PREGUNTAS Y RESPUESTAS

9 Pregunta. — ¿Qué es Dios?

10 Respuesta. — Dios es Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, incorpóreos, divinos, supremos, infinitos. 12

13 Pregunta. — ¿Son sinónimos esos términos? 13

14 Respuesta. — Lo son. 14 Se refieren a un Dios único y absoluto. 15 También tienen por objeto expresar la naturaleza, esencia y plenitud de la Deidad. 16 Los atributos de Dios son la justicia, la misericordia, la sabiduría, la bondad y así sucesivamente. 18

19 Pregunta. — ¿Hay más de un Dios o Principio? 19

20 Respuesta. — No lo hay. 20 El Principio y su idea es uno, y ese uno es Dios, el Ser omnipotente, omnisciente y omnipresente,

466

y Su reflejo es el hombre y el universo. 1 *Omni* es tomado del adjetivo latino que significa todo. 2 Por tanto, Dios reúne en Sí todo poder o potencia, toda ciencia o conocimiento verdadero, toda presencia. 4 Las variadas manifestaciones de la Ciencia Cristiana indican Mente, jamás materia, y tienen un solo Principio. 6

7 Pregunta. — ¿Qué son espíritus y almas? 7

Lo real en contraste con lo irreal

8 Respuesta. — Para la creencia humana son personalidades compuestas de mente y materia, vida y muerte, verdad y error, bien y mal; pero esos conjuntos de términos que contrastan entre sí, representan contrarios que, como la Ciencia Cristiana revela, ni moran juntos ni se asimilan entre sí. 13 La Verdad es inmortal; el

error es mortal. 14 La Verdad es ilimitada; el error es limitado. 15 La Verdad es inteligente; el error es no inteligente. 16 Además, la Verdad es real, y el error es irreal. 16 Esa última declaración contiene el punto que más os resistiréis a admitir, aunque en primera y última instancia es el que más importa comprender. 19

La humanidad redimida

20 El término almas o espíritus es tan impropio como el término dioses. 21 Alma o Espíritu significa Deidad y nada más. 22 No hay alma finita ni espíritu finito. 22 Alma o Espíritu significa una sola Mente, y no se puede usar en plural. 24 La mitología pagana y la teología judaica han perpetuado la falacia de que la inteligencia, el alma y la vida puedan estar en la materia; y la idolatría y el ritualismo son el producto de todas las creencias imaginadas por el hombre. 28 La Ciencia del cristianismo viene con aventador en mano a separar la paja del trigo. 29 La Ciencia explicará correctamente a Dios, y el cristianismo demostrará esa explicación y su Principio divino, mejorando al género humano física, moral y espiritualmente. 32

467

1 Pregunta. — ¿Cuáles son las exigencias de la Ciencia del Alma? 2

Dos mandatos principales

3 Respuesta. — La primera exigencia de esta Ciencia es: "No tendrás dioses ajenos delante de mí". 4 Ese mí es Espíritu. 5 Por lo tanto, el mandato significa esto: No tendrás ninguna inteligencia, ninguna vida, ninguna sustancia, ninguna verdad, ningún amor, que no sea espiritual. 8 La segunda es semejante: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". 9 Debiera entenderse a fondo que todos los hombres tienen una sola Mente, un solo Dios y Padre, una sola Vida, Verdad y Amor. 11 El género humano se perfeccionará en la medida en que se evidencie ese hecho, cesarán las guerras y se establecerá la verdadera hermandad del hombre. 14 No teniendo otros dioses, no recurriendo a ninguna otra sino a la única Mente perfecta para que le guíe, el hombre es la semejanza de Dios, puro y eterno, y tiene esa Mente que estaba también en Cristo. 18

El Alma no está encerrada en el cuerpo

19 La Ciencia revela que el Espíritu, o Alma, no está en el cuerpo y que Dios no está en el hombre, sino que es reflejado por el hombre. 21 Lo mayor no puede estar en lo menor. 22 La creencia que lo mayor pueda estar en lo menor es un error que hace mal. 23 Un punto primordial de la Ciencia del Alma es que el Principio no está en su idea. 25 El Espíritu, el Alma, no está encerrado en el hombre y jamás está en la materia. 26 Razonamos imperfectamente de efecto a causa, cuando deducimos que la materia es el efecto del Espíritu; mas el razonamiento a priori muestra que la existencia material es enigmática. 29/30 El Espíritu da la idea mental verdadera. 30 No podemos interpretar al Espíritu, a la Mente, por medio de la

materia. 31/32 La materia ni ve ni oye ni siente. 32

Impecabilidad de la Mente, el Alma

33 Razonando de causa a efecto en la Ciencia de la Mente, comenzamos con la Mente, que ha de comprenderse mediante la idea que la expresa y no puede aprenderse de su opuesto, la materia. 36 Así

468

llegamos a la Verdad, o inteligencia, que desarrolla su propia idea infalible y jamás puede coordinarse con las ilusiones humanas. 3 Si el Alma pecase, sería mortal, pues el pecado es el yo de la mortalidad, porque se aniquila. 4 Si la Verdad es inmortal, el error tiene que ser mortal, porque el error es desemejante a la Verdad. 6 Porque el Alma es inmortal, el Alma no puede pecar, pues el pecado no es la realidad eterna del ser. 8

9 Pregunta. — ¿Cuál es la declaración científica del ser? 9

10 Respuesta. — No hay vida, verdad, inteligencia ni sustancia en la materia. 11 Todo es Mente infinita y su manifestación infinita, porque Dios es Todo-entodo. 12 El Espíritu es Verdad inmortal; la materia es error mortal. 13 El Espíritu es lo real y eterno; la materia es lo irreal y temporal. 14/15 El Espíritu es Dios, y el hombre es Su imagen y semejanza. 16 Por lo tanto el hombre no es material; él es espiritual. 16

17 Pregunta. — ¿Qué es sustancia? 17

Sinónimos espirituales

18 Respuesta. — Sustancia es aquello que es eterno e incapaz de discordia y decadencia. 19 La Verdad, la Vida y el Amor son sustancia, como las Escrituras usan esa palabra en la Epístola a los Hebreos: "La certeza [sustancia*] de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". 23 El Espíritu, sinónimo de la Mente, el Alma o Dios, es la única sustancia verdadera. 24 El universo espiritual, incluso el hombre individual, es una idea compuesta, que refleja la sustancia divina del Espíritu. 26

27 Pregunta. — ¿Qué es Vida? 27

La eternidad de la vida

28 Respuesta. — Vida es Principio divino, Mente, Alma, Espíritu. 29 La Vida no tiene comienzo ni fin. 29 La eternidad, no el tiempo, expresa la idea de la Vida, y el tiempo no es parte de la eternidad. 31 El uno cesa en la proporción en que la otra es reconocida. 32/33 El tiempo es finito; la eternidad es por siempre infinita.

469

1 La Vida ni está en la materia ni procede de ella. 1 Lo que se llama materia es desconocido para el Espíritu, el cual incluye en sí mismo toda sustancia y es Vida

eterna. 3 La materia es un concepto humano. 4 La Vida es Mente divina. 4/5 La Vida no está limitada. 5 La muerte y lo finito son desconocidos para la Vida. 6 Si la Vida hubiera tenido comienzo alguna vez, también tendría fin. 7

8 Pregunta. — ¿Qué es inteligencia? 8

9 Respuesta. — Inteligencia es omnisciencia, omnipresencia y omnipotencia. 10 Es la cualidad primaria y eterna de la Mente infinita, del Principio trino y uno — Vida, Verdad y Amor— denominado Dios. 12

13 Pregunta. — ¿Qué es Mente? 13

El verdadero sentido de infinitud

14 Respuesta. — Mente es Dios. 14 Lo que extermina al error es la gran verdad que Dios, el bien, es la Mente única y que el supuesto contrario de la Mente infinita —llamado diablo o mal— no es Mente, no es Verdad, sino error, sin inteligencia ni realidad. 18 No puede haber sino una sola Mente, porque no hay sino un solo Dios; y si los mortales no pretendieran otra Mente ni aceptaran otra, no se conocería pecado. 21 No podemos tener sino una sola Mente, si esa una es infinita. 22 Sepultamos el sentido de infinitud cuando admitimos que, aunque Dios es infinito, el mal tiene un lugar en esa infinitud, porque el mal no puede tener lugar, ya que todo espacio está ocupado por Dios. 26

El único gobernador

27 Perdemos el alto significado de omnipotencia cuando, después de admitir que Dios, o el bien, es omnipresente y tiene todo poder, creemos aún que hay otro poder, llamado el mal. 30 Esa creencia de que hay más de una mente es tan perniciosa a la teología divina como lo son la mitología antigua y la idolatría pagana. 32 Con

470

un mismo Padre, o sea, Dios, todos en la familia humana serían hermanos; y con una Mente única, y siendo esa Dios, o el bien, la hermandad del hombre consistiría de Amor y Verdad y tendría unidad de Principio y poder espiritual, que constituyen la Ciencia divina. 5 La supuesta existencia de más de una mente fue el error básico de la idolatría. 7 Ese error suponía la pérdida del poder espiritual, la pérdida de la presencia espiritual de la Vida como Verdad infinita sin ninguna desemejanza, y la pérdida del Amor como siempre presente y universal. 10

La norma divina de la perfección

11 La Ciencia divina explica la afirmación abstracta que hay una sola Mente por la manifiesta proposición que sigue: Si Dios, o el bien, es real, entonces el mal, la desemejanza de Dios, es irreal. 14 Y el mal sólo puede parecer real atribuyendo realidad a lo irreal. 16 Los hijos de Dios no tienen sino una sola Mente. 16/17 ¿Cómo puede el bien caer en mal, cuando Dios, la Mente del hombre, jamás peca?

18 La norma de la perfección fue originalmente Dios y el hombre. 19 ¿Acaso Dios ha rebajado Su propia norma, y acaso el hombre ha caído? 20

Relación indestructible

21 Dios es el creador del hombre, y permaneciendo perfecto el Principio divino del hombre, la idea divina o reflejo, el hombre, permanece perfecto. 23 El hombre es la expresión del ser de Dios. 24 Si hubo alguna vez un momento en que el hombre no expresó la perfección divina, entonces hubo un momento en que el hombre no expresó a Dios, y, por consiguiente, un momento en que la Deidad estuvo inexpresada —es decir, sin entidad. 29 Si el hombre ha perdido perfección, entonces ha perdido su Principio perfecto, la Mente divina. 30/31 Si el hombre existió alguna vez sin ese Principio perfecto o Mente, entonces la existencia del hombre fue un mito. 32

33 Las relaciones entre Dios y el hombre, el Principio divino

471

y la idea divina, son indestructibles en la Ciencia; y la Ciencia no conoce ningún alejamiento de la armonía ni retorno a ella, sino mantiene que el orden divino o ley espiritual, en que Dios y todo lo que es creado por Él son perfectos y eternos, ha permanecido inalterado en su historia eterna. 6

Testimonio celestial

7 La semejanza de la Verdad, —denominada error—, lo opuesto de la Ciencia, y el testimonio ante los cinco sentidos corporales, no ofrecen ningún indicio de las grandes realidades del ser; así como esos llamados sentidos no reciben indicación de los movimientos de la tierra o de la ciencia astronómica, sino que aceptan las proposiciones astronómicas basados en la autoridad de las ciencias naturales. 14

15 Las verdades de la Ciencia divina debieran admitirse —aun cuando la evidencia respecto a esas verdades no estuviera apoyada por el mal, la materia o los sentidos materiales— porque la evidencia de que Dios y el hombre coexisten está plenamente sostenida por el sentido espiritual. 19/20 El hombre es, y eternamente ha sido, el reflejo de Dios. 20/21 Dios es infinito, por lo tanto siempre presente, y no hay otro poder ni otra presencia. 22 Por consiguiente, la espiritualidad del universo es la única realidad de la creación. 23 “Sea Dios veraz, y todo hombre [material] mentiroso”. 24

25 Pregunta. — ¿Benefician al hombre las doctrinas y los credos? 26

La prueba de la experiencia

27 Respuesta. — La autora estuvo de acuerdo con un credo ortodoxo en su juventud y trató de adherirse a él, hasta que tuvo la primera vislumbre de aquello que explica que Dios está por encima del sentido mortal. 31 Esa vista reprobó a las creencias humanas y dio el significado espiritual, expresado por medio de la

Ciencia, de todo lo que procede de la Mente divina. 33 Desde entonces su credo más elevado ha sido la Ciencia divina, la cual, al adaptarla a la comprensión humana, denominó Christian Science*. 36 Esta Ciencia enseña al hombre que

472

Dios es la única Vida y que esa Vida es Verdad y Amor; que Dios ha de ser comprendido, adorado y demostrado; que la Verdad divina expulsa al hipotético error y sana a los enfermos. 4

La ley de Dios destruye al mal

5 El camino que lleva a la Ciencia Cristiana es recto y estrecho. 6 Dios ha puesto Su sello a la Ciencia, coordinándola con todo lo que es real y sólo con lo que es armonioso y eterno. 8 La enfermedad, el pecado y la muerte, siendo inarmónicos, no se originan en Dios, ni pertenecen a Su gobierno. 10 La ley de Dios, correctamente comprendida, los destruye. 11 Jesús dio pruebas de esas afirmaciones. 12

13 Pregunta. — ¿Qué es el error? 13

Materialidad que se desvanece

14 Respuesta. — El error es una suposición de que el placer y el dolor, la inteligencia, la sustancia y la vida, existen en la materia. 16 El error no es Mente ni una de las facultades de la Mente. 17 El error es la contradicción de la Verdad. 18 El error es una creencia sin entendimiento. 19 El error es irreal, porque no es verídico. 20 Es aquello que parece ser y no es. 20 Si el error fuera verdad, su verdad sería error, y tendríamos un absurdo manifiesto —a saber, verdad errónea. 22 Así continuaríamos perdiendo la norma de la Verdad. 23

24 Pregunta. — ¿No existe el pecado? 24

Irrealidades que parecen reales

25 Respuesta. — Toda realidad está en Dios y Su creación, armoniosa y eterna. 26 Lo que Él crea es bueno, y Él hace todo lo que es hecho. 27 Por tanto, la única realidad del pecado, la enfermedad y la muerte es la terrible verdad de que las irrealidades parecen reales a la creencia humana y errada, hasta que Dios las despoja de su disfraz. 31 No son verdaderas, porque no proceden de Dios. 32 Aprendemos en la Ciencia Cristiana que

473

toda desarmonía de la mente o del cuerpo mortales es una ilusión y no posee ni realidad ni identidad, aunque parezca que es real y que tiene identidad. 3

El Cristo es la Verdad ideal

4 La Ciencia de la Mente acaba con todo mal. 4 La Verdad, Dios, no es el padre del error. 5 El pecado, la enfermedad y la muerte han de clasificarse como efectos del error. 7 El Cristo vino para destruir la creencia de pecado. 8 El Principio-

Dios es omnipresente y omnipotente. 9 Dios está en todas partes, y nada fuera de Él está presente ni tiene poder. 10 El Cristo es la Verdad ideal, que viene a sanar a la enfermedad y al pecado por medio de la Ciencia Cristiana y que atribuye todo el poder a Dios. 12/13 Jesús es el nombre del hombre que más que ningún otro ha manifestado al Cristo, la verdadera idea de Dios, sanando a enfermos y pecadores y destruyendo el poder de la muerte. 16 Jesús es el hombre humano, y el Cristo es la idea divina; de ahí la dualidad de Jesús el Cristo. 17

Jesús no es Dios

18 En una época de despotismo eclesiástico, Jesús introdujo la enseñanza y la práctica del cristianismo y dio la prueba de la verdad y el amor del cristianismo; mas para igualar su ejemplo y poner a prueba la Ciencia infalible de ese ejemplo de acuerdo con la regla que él estableció, sanando la enfermedad, el pecado y la muerte, se requiere una comprensión mejor de Dios como Principio divino, el Amor, más bien que como personalidad o el hombre Jesús. 26

No se comprendió a Jesús

27 Jesús estableció por medio de la demostración lo que dijo, dando así a sus acciones mayor importancia que a sus palabras. 29 Él probó lo que enseñó. 29 Esto es la Ciencia del cristianismo. 30 Jesús probó que el Principio que sana al enfermo y echa fuera al error es divino. 32 Pocos, sin embargo, excepto sus discípulos, entendieron en lo mínimo sus enseñanzas y las

474

gloriosas pruebas de esas enseñanzas —a saber, que la Vida, la Verdad y el Amor (el Principio de esa Ciencia no reconocida) destruyen todo error, todo mal, enfermedad y muerte. 4

Milagros rechazados

5 La manera en que fue recibida la Verdad al comienzo de la era cristiana se repite ahora. 6 Quienquiera que introduzca la Ciencia del Cristianismo será objeto de mofa y azotado con cuerdas peores que esas que cortan la carne. 9 A la época ignorante en la cual aparece la Ciencia por primera vez, ésta parece ser una equivocación —de ahí la mala interpretación y el consiguiente maltrato que recibe. 12 Las maravillas cristianas (y maravilla es el significado sencillo de la palabra griega traducida milagro en el Nuevo Testamento) serán mal comprendidas y mal empleadas por muchos, hasta que se comprenda el glorioso Principio de esas maravillas. 16

Cumplimiento divino

17 Si el pecado, la enfermedad y la muerte son tan reales como la Vida, la Verdad y el Amor, entonces todos ellos deben de proceder de la misma fuente: Dios debe de ser su autor. 20 Ahora bien, Jesús vino a destruir el pecado, la enfermedad y la muerte; sin embargo, las Escrituras afirman: "No he venido para destruir, sino para cumplir"*. 23 ¿Es posible, entonces, creer que los males, para

cuya destrucción Jesús vivió, sean reales o emanen de la voluntad divina? 25

La Verdad destruye la falsedad

26 A pesar de la influencia santificante de la Verdad en la destrucción del error, ¿debe, no obstante, ser inmortal el error? 28 La Verdad preserva todo lo que es verdad. 29 Si el mal es real, la Verdad debe de haberlo hecho así; pero el error, no la Verdad, es el autor de lo irreal, y lo irreal desaparece, mientras que todo lo que es real es eterno. 32 El apóstol dice que la misión del Cristo es “deshacer las obras del diablo”. 33 La Verdad destruye a la falsedad y al error, pues la luz y las tinieblas no pueden morar juntas. 35 La luz destruye a las tinieblas, y

475

las Escrituras declaran que “no habrá allí más noche”. 1/2 Para la Verdad no hay error —todo es Verdad. 2 Para el Espíritu infinito no hay materia —todo es Espíritu, el Principio divino y su idea. 4

5 Pregunta. — ¿Qué es el hombre? 5

Los factores carnales son irreales

6 Respuesta. — El hombre no es materia; no está constituido de cerebro, sangre, huesos y otros elementos materiales. 8 Las Escrituras nos informan que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios. 9 La materia no es esa semejanza. 10 La semejanza del Espíritu no puede ser tan desemejante al Espíritu. 11 El hombre es espiritual y perfecto; y porque es espiritual y perfecto, tiene que ser comprendido así en la Ciencia Cristiana. 14 El hombre es idea, la imagen, del Amor; no es físico. 15 Es la compuesta idea de Dios e incluye todas las ideas correctas; el término genérico de todo lo que refleja la imagen y semejanza de Dios; la consciente identidad del ser como se revela en la Ciencia, en la cual el hombre es el reflejo de Dios, o Mente, y, por tanto, es eterno; lo que no tiene mente separada de Dios; lo que no tiene ni una sola cualidad que no derive de la Deidad; lo que no posee, de sí mismo, ni vida ni inteligencia ni poder creativo, sino que refleja espiritualmente todo lo que pertenece a su Hacedor. 23

24 Y dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”. 27

El hombre no ha caído

28 El hombre es incapaz de pecar, enfermar y morir. 28 El hombre verdadero no puede desviarse de la santidad, ni puede Dios, quien desarrolla al hombre, engendrar la facultad o libertad de pecar. 31 Un pecador

476

mortal no es el hombre de Dios. 1 Los mortales son contrahechuras de los inmortales. 2 Son los hijos del maligno, o el único mal, que declara que el hombre comienza en polvo o como embrión material. 4 En la Ciencia divina, Dios y el

hombre verdadero son inseparables como Principio divino e idea. 6

Los mortales no son inmortales

7 El error, acosado hasta sus límites finales, se destruye a sí mismo. 8 El error cesará de afirmar que el alma está en el cuerpo, que la vida y la inteligencia están en la materia y que esa materia es el hombre. 10 Dios es el Principio del hombre, y el hombre es la idea de Dios. 12 Por tanto, el hombre no es ni mortal ni material. 13 Los mortales desaparecerán, y los inmortales, o hijos de Dios, aparecerán como las realidades únicas y eternas del hombre. 15 Los mortales no son hijos de Dios que han caído. 16 Jamás tuvieron un estado de existencia perfecto, el cual les sería posible recuperar posteriormente. 17/18 Desde el comienzo de la historia mortal fueron “concebidos en pecado y dados a luz en iniquidad”. 19 Finalmente la mortalidad es sorbida en la inmortalidad. 20 El pecado, la enfermedad y la muerte tienen que desaparecer para dar lugar a las realidades que corresponden al hombre inmortal. 23

Identidad imperecedera

24 Aprende eso, OH mortal, y busca seriamente el estado espiritual del hombre, que está fuera de toda entidad material. 26 Recuerda que las Escrituras dicen del hombre mortal: “El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más”. 29

El reino entre nosotros

30 Refiriéndose a los hijos de Dios, no a los hijos de los hombres, Jesús dijo: “El reino de Dios está entre vosotros”; esto es, la Verdad y el Amor reinan en el hombre verdadero, mostrando que el hombre a imagen de Dios no ha caído y es eterno. 34 Jesús veía en la Ciencia al hombre perfecto, que aparecía a él

477

donde el hombre mortal y pecador aparece a los mortales. 2 En ese hombre perfecto el Salvador veía la semejanza misma de Dios, y esa manera correcta de ver al hombre sanaba a los enfermos. 4 Así Jesús enseñó que el reino de Dios está intacto, que es universal y que el hombre es puro y santo. 6 El hombre no es una morada material para el Alma; es espiritual él mismo. 7 El Alma, siendo Espíritu, no se manifiesta en nada que sea imperfecto o material. 9

El cuerpo material jamás es la idea de Dios

10 Todo lo que es material es mortal. 10 Para los cinco sentidos corporales el hombre parece ser materia y mente unidas; mas la Ciencia Cristiana revela que el hombre es la idea de Dios, y declara que los sentidos corporales son ilusiones mortales y erradas. 15 La Ciencia divina muestra que es imposible que un cuerpo material, aunque entre tejido con el estrato superior de la materia, mal denominado mente, sea el hombre —el hombre genuino y perfecto, la idea inmortal del ser, indestructible y eterna. 19 Si no fuera así, el hombre sería

aniquilado. 20

21 Pregunta. — ¿Qué son el cuerpo y el Alma? 21

El reflejo del Espíritu

22 Respuesta. — La identidad es el reflejo del Espíritu, el reflejo en formas múltiples y variadas del Principio viviente, el Amor. 24 El Alma es la sustancia, Vida e inteligencia del hombre, que está individualizada, pero no en la materia. 26 El Alma jamás puede reflejar nada que sea inferior al Espíritu. 27

El hombre es inseparable del Espíritu

28 El hombre es la expresión del Alma. 28 Los indios norteamericanos tuvieron algunas vislumbres de la realidad fundamental, al llamar a cierto hermoso lago "La sonrisa del Gran Espíritu". 31 Separado del hombre, el cual expresa al Alma, el Espíritu no tendría entidad; el hombre, divorciado del Espíritu perdería

478

su entidad. 1 Pero no hay, no puede haber, tal separación, porque el hombre coexiste con Dios. 2

Un domicilio vacío

3 ¿Qué evidencia de Alma o de inmortalidad se tiene en la mortalidad? 4 Aun según las enseñanzas de las ciencias naturales, el hombre no ha visto nunca al Espíritu o al Alma salir de un cuerpo o entrar en él. 6/7 ¿Qué base hay para la teoría de un espíritu residente en el cuerpo, excepto la afirmación de la creencia mortal? 8 ¿Qué se pensaría de la declaración de que una casa estaba habitada, y por cierta clase de personas, a pesar de que jamás se vio entrar en la casa ni salir de ella a tales, personas y que ni siquiera se las veía a través de las ventanas? 12 ¿Quién puede ver a un alma dentro del cuerpo? 13

14 Pregunta. — ¿Piensa el cerebro, sienten los nervios, y hay inteligencia en la materia? 15

Funciones armoniosas

16 Respuesta. — No, no si Dios es veraz y el hombre mortal mentiroso. 17 La aseveración de que puede haber dolor o placer en la materia es errónea. 18 El cuerpo más armonioso es aquel en el cual la operación de las funciones naturales es menos perceptible. 20 ¿Cómo puede la inteligencia morar en la materia, siendo que la materia carece de inteligencia y los lóbulos cerebrales no pueden pensar? 23 La materia no puede desempeñar las funciones de la Mente. 24 El error dice: "Yo soy el hombre"; pero esa creencia es mortal y está lejos de ser acertada. 25 Desde el comienzo hasta el fin, todo lo que es mortal se compone de creencias humanas materiales y de nada más. 27 Es real sólo lo que refleja a Dios. 28 San Pablo dijo: "Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,... no consulté... con carne y sangre". 30

Patrimonio inmortal

31 Hombre mortal es realmente una expresión auto-contradictoria, pues el hombre no es mortal, "ni tampoco puede

479

[serlo]"; el hombre es inmortal. 1 Si un hijo es el producto del sentido físico y no del Alma, debe de tener un origen material, no un origen espiritual. 3 ¿Con qué derecho, pues, podría una madre expresar el regocijo bíblico: "Por voluntad de Jehová he adquirido varón"? Por el contrario, si algo viene de Dios, no puede ser mortal y material; tiene que ser inmortal y espiritual. 7

La supuesta entidad de la materia

8 La materia no es auto-existente ni producto del Espíritu. 8/9 Una imagen del pensamiento mortal reflejada en la retina es lo único que el ojo ve. 10 La materia no puede ver, sentir, oír, gustar ni oler. 11 No se conoce a sí misma —no puede sentirse, verse ni comprenderse a sí misma. 13 Quítese la llamada mente mortal, que constituye la supuesta entidad de la materia, y la materia no podrá tener conocimiento de la materia. 15 ¿Es que lo que llamamos muerto ve, oye, siente o usa en modo alguno cualquiera de los sentidos físicos? 17

Caos y tinieblas

18 "En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo". (Génesis 1:1, 2.) 20 En la vasta eternidad, en la Ciencia y verdad del ser, las únicas realidades son el Espíritu y sus innumerables creaciones. 23 Las tinieblas y el caos son los opuestos imaginarios de la luz, de la comprensión y de la armonía eterna, y son los elementos de la nada. 25

El reflejar espiritual

26 Admitimos que el negro no es color, porque no refleja luz. 27 De igual modo debería negársele entidad o poder al mal, porque no tiene ninguno de los matices divinos. 29 Pablo dice: "Porque las cosas invisibles de Él... se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas". 30/31

480

(Romanos 1:20.) 1 Cuando la sustancia del Espíritu aparece en la Ciencia Cristiana, se reconoce que la materia es nada. 3 Donde está el espíritu de Dios, y no hay lugar donde Dios no está, el mal se vuelve nada, lo contrario del algo del Espíritu. 5 Si no hay reflejar espiritual, entonces sólo quedan las tinieblas del vacío y ni un solo vestigio de matices celestiales. 9

La armonía proviene del Espíritu

10 Los nervios son un elemento de la creencia de que hay sensación en la materia, mientras que la materia está desprovista de sensación. 10 La conciencia, así como la acción, está gobernada por la Mente —está en Dios, el origen y el

governador de todo lo que la Ciencia revela. 13 El sentido material tiene su reino fuera de la Ciencia, en lo irreal. 14 La acción armoniosa procede del Espíritu, de Dios. 15 La discordancia no tiene Principio; su acción es errónea y presupone que el hombre existe en la materia. 17 La discordancia quisiera presentar a la materia como si fuera tanto la causa como el efecto de la inteligencia, o Alma, intentando así causar separación entre la Mente y Dios. 20

El mal es inexistente

21 El hombre no es Dios, y Dios no es el hombre. 21 Además, Dios, o el bien, jamás capacitó al hombre para pecar. 22 Lo opuesto del bien —es decir, el mal— es lo que parece capacitar a los hombres para que obren mal. 25 Por lo tanto, el mal no es sino una ilusión y no tiene base real. 26 El mal es una falsa creencia. 26 Dios no es su autor. 27 El supuesto progenitor del mal es una mentira. 27

El vapor y la nada

28 La Biblia declara: "Todas las cosas por Él [el Verbo divino] fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho". 30 Esa es la verdad eterna de la Ciencia divina. 31 Si se comprendiera que el pecado, la enfermedad y la muerte son nada, desaparecerían. 33 Como el vapor se disuelve ante el sol, así el mal se desvanecería ante la realidad del bien. 34 El uno tiene que

481

ocultar al otro. 1 ¡Cuán importante es, pues, escoger el bien como la realidad! 2 El hombre está subordinado a Dios, el Espíritu, y a nada más. 3 El ser de Dios es infinitud, libertad, armonía y felicidad sin límites. 4 "Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad". 5 Como los sumos sacerdotes de antaño, el hombre tiene libertad "para entrar en el Lugar Santísimo" —el reino de Dios. 7

El fruto prohibido

8 El sentido material jamás ayuda a los mortales a comprender al Espíritu, Dios. 9 Es sólo por medio del sentido espiritual que el hombre comprende y ama a la Deidad. 11 Las diversas contradicciones que los sentidos materiales causan a la Ciencia de la Mente no cambian la Verdad invisible, que por siempre permanece intacta. 14 El fruto prohibido del conocimiento, contra el cual previene al hombre la sabiduría, es el testimonio del error, que declara que la existencia está a merced de la muerte y que el bien y el mal pueden entremezclarse. 17 Ése es el significado de la palabra de las Escrituras respecto a ese "árbol de la ciencia del bien y del mal" —ese producto de la creencia material, del cual se dice: "El día que de él comieres, ciertamente morirás". 21 Las hipótesis humanas primero presuponen la realidad de la enfermedad, el pecado y la muerte y luego presuponen la necesidad de esos males por razón de su admitida existencia. 24 Esos veredictos humanos son los instigadores de toda discordia. 25

Los sentidos y el Alma pura

26 Si el Alma peca, tiene que ser mortal. 26 El pecado contiene los

elementos de la autodestrucción. 27 No puede sostenerse a sí mismo. 28 Si el pecado tiene apoyo, es Dios quien tiene que apoyarlo, y eso es imposible, puesto que la Verdad no puede apoyar al error. 31 El Alma es el Principio divino del hombre y jamás peca —de ahí la inmortalidad del Alma. 32 En la Ciencia aprendemos que el sentido material, y no el Alma, es lo que peca; y se hallará que es el sentido del pecado lo que se pierde, y no un alma pecadora. 35 Al leer las Escrituras, la

482

sustitución de la palabra alma por la palabra sentido da el significado correcto en la mayoría de los casos. 2

La palabra alma definida

3 El pensamiento humano ha adulterado el significado de la palabra alma mediante la hipótesis de que el alma es una inteligencia tanto mala como buena, que reside en la materia. 6 El uso apropiado de la palabra alma siempre puede obtenerse sustituyéndola por la palabra Dios, donde se requiera el significado deífico. 8 En otros casos, empléese la palabra sentido, y se tendrá el significado científico. 10 Como se usa en la Ciencia Cristiana, Alma es propiamente sinónimo de Espíritu, o Dios; pero fuera de la Ciencia, alma es idéntica a sentido, a sensación material. 13

14 Pregunta. — ¿Es importante comprender esas explicaciones para sanar a los enfermos? 15

La filiación de Jesús

16 Respuesta. — Lo es, puesto que Cristo es “el camino” y la verdad que echan fuera todo error. 17 Jesús se llamó “el Hijo del Hombre”, mas no el hijo de José. 18 Puesto que la mujer no es sino una especie del género humano, él era literalmente el Hijo del Hombre. 20/21 Jesús fue el concepto humano más elevado del hombre perfecto. 22 Era inseparable del Cristo, el Mesías —la idea divina de Dios, afuera de la carne 23 Eso capacitó a Jesús para demostrar su dominio sobre la materia. 24 Los ángeles anunciaron a los Magos de antaño ese apareamiento dual, y los ángeles lo susurran, por medio de la fe, al corazón hambriento en todas las épocas. 27

La enfermedad es errónea

28 La enfermedad es parte del error que la Verdad expulsa. 29 El error no expulsa al error. 29 La Ciencia Cristiana es la ley de la Verdad, que sana a los enfermos sobre la base de la Mente única, o sea, Dios. 31 No puede sanar de ningún otro modo, ya que la llamada mente humana y mortal no es un sanador, sino que causa la creencia en la enfermedad. 34

Trascendencia de la curación verdadera

1 Surge entonces la pregunta: ¿Cómo curan los medicamentos, la higiene y el magnetismo animal? 2 Se puede afirmar que no curan, sino que sólo alivian el sufrimiento temporalmente, sustituyendo una dolencia por otra. 5 Clasificamos a la enfermedad como error, que nada sino la Verdad o Mente puede curar, y esa Mente debe ser divina, no humana. 7 La Mente trasciende cualquier otro poder, y finalmente reemplazará todo otro medio en la curación. 9 Para curar por la Ciencia, no debéis ignorar las exigencias morales y espirituales de la Ciencia ni faltar a ellas. 11 La ignorancia moral o el pecado afecta vuestra demostración e impide que ésta se eleve a la norma de la Ciencia Cristiana. 13

Términos adoptados por la autora

14 Después de su sagrado descubrimiento, la autora puso el nombre "Ciencia" al cristianismo, el nombre "error" al sentido corporal y el nombre "sustancia" a la Mente. 17 La Ciencia ha emplazado al mundo sobre ese punto y su demostración, que sana a los enfermos, destruye el error y revela la armonía universal. 20 A aquellos Científicos Cristianos naturales, los antiguos patriarcas, y a Cristo Jesús, Dios por cierto les reveló el espíritu de la Ciencia Cristiana, si no la letra absoluta. 22

La ciencia es el camino

23 Debido a que la Ciencia de la Mente parece desacreditar las escuelas científicas corrientes, que luchan sólo con observaciones materiales, esa Ciencia ha encontrado oposición; pero si algún sistema honra a Dios, debiera recibir ayuda, no oposición, de parte de todos los pensadores. 28 Y la Ciencia Cristiana sí honra a Dios como ninguna otra teoría Le honra, y eso lo hace de la manera designada por Él, llevando a cabo muchas obras maravillosas por medio del nombre y la naturaleza divinos. 32 Tiene uno que cumplir su misión sin timidez ni disimulo, pues si la obra ha de quedar bien hecha, ha de hacerse desinteresadamente. 34 El cristianismo jamás estará

basado sobre un Principio divino y, por consiguiente, jamás se hallará que es infalible, hasta que se llegue a su Ciencia absoluta. 3 Cuando eso se logre, ni el orgullo ni el prejuicio ni la intolerancia ni la envidia podrán minar sus cimientos, porque está edificado sobre la roca, Cristo. 5

6 Pregunta. — ¿Incluye la Ciencia Cristiana, o sea, la curación metafísica, la medicación, la higiene material, el mesmerismo, el hipnotismo, la teosofía o el espiritismo? 8

Métodos sin mente

9 Respuesta. — Ninguno de esos métodos está incluido en ella. 10 En la

Ciencia divina, las supuestas leyes de la materia ceden ante la ley de la Mente. 11 Lo que se denomina ciencias naturales y leyes materiales son los estados objetivos de la mente mortal. 13 El universo físico expresa los pensamientos conscientes e inconscientes de los mortales. 15 La fuerza física y la mente mortal son una misma cosa. 16 Los medicamentos y la higiene se oponen a la supremacía de la Mente divina. 17 Los medicamentos y la materia inerte son inconscientes, no tienen mente. 18/19 Ciertos resultados, que se supone que provienen de los medicamentos, son causados realmente por la fe que tiene en ellos la falsa conciencia humana, que ha sido educada en ese sentido. 22

El magnetismo animal es un error

23 El mesmerismo es ilusión mortal y material. 23 El magnetismo animal es la acción voluntaria o involuntario del error en todas sus formas; es el antípoda humano de la Ciencia divina. 26 La Ciencia tiene que triunfar sobre el sentido material, y la Verdad sobre el error, poniendo así fin a las hipótesis incluidas en todas las teorías y prácticas falsas. 29

30 Pregunta. — ¿Es la materialidad el concomitante de la espiritualidad, y es el sentido material un preliminar necesario para la comprensión y la expresión del Espíritu? 32

485

El error es sólo efímero

1 Respuesta. —Si el error es necesario para definir o revelar la Verdad, la respuesta es sí; pero no de otro modo. 2/3 Sentido material es una frase absurda, pues la materia no tiene sensación. 4 La Ciencia declara que la Mente, no la materia, ve, oye, siente y habla. 5 Todo lo que contradiga esa declaración es el concepto falso que de continuo traiciona a los mortales entregándolos a la enfermedad, al pecado y a la muerte. 8 Si lo insignificante y lo malo aparecen, sólo para desaparecer pronto, debido a su inutilidad o iniquidad, entonces esas vistas efímeras del error deben ser borradas por la Verdad. 11 ¿Por qué difamar a la Ciencia Cristiana por instruir a los mortales a hacer que el pecado, la enfermedad y la muerte se muestren cada vez más irreales? 14

Traslaciones científicas

15 Emerged suavemente de la materia al Espíritu. 15 No creáis que podéis impedir la espiritualización final de todas las cosas, pero entrad de manera natural en el Espíritu por medio del mejoramiento de la salud y las condiciones morales y como resultado de progresos espirituales. 20 No es la muerte, sino la comprensión de la Vida, lo que hace inmortal al hombre. 21 La creencia de que la vida puede estar en la materia, o el alma en el cuerpo, y que el hombre procede del polvo o de un óvulo, es el resultado del error mortal que Cristo, o la Verdad, destruye cumpliendo la ley espiritual del ser, en la cual el hombre es perfecto, así como el

“Padre que está en los cielos es perfecto”. 27 Si el pensamiento cede su dominio a otros poderes, no puede trazar en el cuerpo sus propias bellas imágenes, sino que las borra y proyecta factores extraños, llamados enfermedad y pecado. 30

Creencias materiales

31 Los dioses paganos de la mitología regían la guerra y la agricultura tanto como los nervios rigen la sensación o los músculos determinan la fuerza. 33 Decir que hay fuerza en la materia es tanto como decir que la energía está en la palanca. 35 La noción de que haya alguna

486

vida o inteligencia en la materia no tiene fundamento en la realidad; y no se puede tener fe en la falsedad cuando se ha llegado a conocer la verdadera naturaleza de la falsedad. 4

Los sentidos en contraste con el Alma

5 Supongamos que ocurra un accidente a los ojos, otro a los oídos, y así sucesivamente, hasta que cada sentido corporal quede destruido. 7 ¿Qué remedio tiene el hombre? 8 ¿Morir, para recobrar esos sentidos? 8/9 Aun entonces tendría que adquirir comprensión espiritual y sentido espiritual, para poseer conciencia inmortal. 11 La escuela preparatoria de esta tierra ha de aprovecharse al máximo. 12 En realidad, el hombre nunca muere. 13 La creencia de que muere no establecerá su armonía científica. 14 La muerte no es el resultado de la Verdad, sino del error, y un error no corrige a otro. 15

La muerte es un error

16 Jesús probó por la señal de los clavos que inmediatamente después de la muerte su cuerpo era lo mismo que antes. 18 Si la muerte le restituye al hombre la vista, el oído y la fuerza, entonces la muerte no es un enemigo, sino un amigo mejor que la Vida. 20 ¡Ay de la ceguera de la creencia, que sostiene que la muerte y la materia son condiciones indispensables para lograr armonía y hasta supone que la Mente no es capaz de producir armonía! 24 Mientras ese error de la creencia perdure, los mortales seguirán siendo mortales en creencia, sujetos al acaso y a los cambios. 26

Sensibilidad permanente

27 La vista, el oído, todos los sentidos espirituales del hombre, son eternos. 28 No pueden perderse. 28 Su realidad e inmortalidad están en el Espíritu y en la comprensión, no en la materia —de ahí su permanencia. 31 Si eso no fuera así, el hombre quedaría prontamente aniquilado. 32 Si los cinco sentidos corporales fuesen el medio para comprender a Dios, entonces la parálisis, la ceguera y la sordera colocarían al hombre en una situación terrible, en la que estaría como los que están “sin esperanza y sin Dios en el mundo”; mas, en realidad, esas calamidades

a menudo impulsan a los mortales a buscar y a hallar un concepto superior de la felicidad y la existencia. 2

El ejercicio de las facultades de la Mente

3 La Vida es imperecedera. 3 La Vida es el origen y la finalidad del hombre, y jamás se alcanza por medio de la muerte, sino que se logra caminando por el sendero de la Verdad, tanto antes como después de lo que se llama muerte. 7 Hay más cristianismo en ver y oír espiritualmente que materialmente. 8 Hay más Ciencia en el ejercicio perpetuo de las facultades de la Mente que en su pérdida. 10 Éstas no pueden perderse mientras la Mente perdure. 11 La comprensión de eso dio vista a los ciegos y oído a los sordos hace siglos, y repetirá la maravilla. 13

14 Pregunta. — Usted habla de creencia. 14 ¿Quién o qué cree? 15

Comprensión en contraste con creencia

16 Respuesta. — El Espíritu es omnisciente; eso evita la necesidad de creer. 17 La materia no puede creer, y la Mente comprende. 18 El cuerpo no puede creer. 18 El creyente y la creencia son uno y son mortales. 19 La evidencia cristiana se funda sobre la Ciencia, o Verdad demostrable, que emana de la Mente inmortal, y en realidad no hay tal cosa como mente mortal. 22 Meramente creer es ceguera, sin un Principio desde el cual pueda explicar la razón de su esperanza. 24 La creencia de que la vida es materia sensible e inteligente es errónea. 25

26 El Apóstol Santiago dijo: "Muéstrame tu fe sin tus obras y yo te mostraré mi fe por mis obras". 27 La comprensión de que la Vida es Dios, el Espíritu, prolonga nuestros días, pues fortalece nuestra confianza en la realidad imperecedera de la Vida, su omnipotencia e inmortalidad. 30

Confirmación mediante curación

31 Esa fe descansa en un Principio comprendido. 31 Ese Principio restituye la salud a los enfermos y trae a luz los estados

perdurables y armoniosos de las cosas. 1 El resultado de nuestras enseñanzas es suficiente para confirmarlas. 2/3 Cuando en virtud de esas instrucciones puede uno destruir una dolencia grave, la curación demuestra que uno comprende esa enseñanza, y, por lo tanto, recibe la bendición de la Verdad. 6

Creencia y firme confianza

7 Las palabras hebrea y griega a menudo traducidas por creencia difieren algo en su significado del que expresa el verbo creer; tienen más bien el significado de fe, comprensión, confianza, constancia, firmeza. 11 De ahí que las Escrituras en nuestra versión corriente a menudo aparenten aprobar y ratificar el creer, cuando su intención es recalcar la necesidad de comprender. 14

15 Pregunta. — ¿Constituyen los cinco sentidos corporales al hombre? 16

Todas las facultades proceden de la Mente

17 Respuesta. — La Ciencia Cristiana sostiene con pruebas inmortales la imposibilidad de la existencia de algún sentido material y define esos llamados sentidos como creencias mortales, cuyo testimonio no puede ser veraz, ni en cuanto al hombre ni en cuanto a su Hacedor. 22 No les es posible a los sentidos corporales tener conocimiento ni de la realidad espiritual ni de la inmortalidad. 24 Los nervios no tienen más sensación, aparte de la que la creencia les otorga, que las fibras de una planta. 26 Sólo la Mente posee todas las facultades, toda la percepción y comprensión. 27 Por tanto, los dones mentales no están a merced de la organización y la descomposición —pues de lo contrario los gusanos mismos podrían deshacer al hombre. 30 Si fuera posible que los verdaderos sentidos del hombre se dañaran, el Alma podría reproducirlos en toda su perfección; pero ellos no pueden ser perturbados ni destruidos, puesto que existen en la Mente inmortal, no en la materia. 34

489

Posibilidades de la Vida

1 Mientras menos mente se manifieste en la materia, tanto mejor. 2 Cuando la instintiva langosta pierde una pinza le vuelve a crecer. 3 Si se comprendiese la Ciencia de la Vida, se comprendería que los sentidos de la Mente jamás se pierden y que la materia no tiene sensación. 6 Entonces se restituiría un miembro del cuerpo humano tan fácilmente como la pinza de la langosta —no con un miembro artificial sino con uno auténtico. 8 Cualquier hipótesis que suponga que la vida está en la materia, es una creencia impuesta por la educación. 10 En la infancia esa creencia no es capaz de llevar la mano a la boca; y a medida que la conciencia se desarrolla, esa creencia desaparece —se somete a la realidad de la Vida eterna. 13

El Decálogo desatendido

14 El sentido corporal defrauda y miente; quebranta todos los mandamientos del Decálogo mosaico para satisfacer sus propias exigencias. 16 ¿Cómo es posible, entonces, que ese sentido sea la vía provista por Dios para que las bendiciones o la comprensión divinas lleguen al hombre? 19 ¿Cómo puede el hombre, el cual refleja a Dios, depender de medios materiales para conocer, oír y ver? 21 ¿Quién se atreve a decir que los sentidos del hombre pueden ser algunas veces el medio para pecar contra Dios y algunas veces el medio para obedecer a Dios? 23/24 Una respuesta afirmativa contradiría las Escrituras, pues una misma fuente no echa agua dulce y amarga. 25

La estructura orgánica carece de valor

26 Los sentidos corporales son el único origen del mal o error. 27 La Ciencia Cristiana demuestra que son falsos, porque la materia no tiene sensación, y ninguna estructura orgánica puede darle oído y vista, ni hacer de ella el medio de

la Mente. 30 Fuera del concepto material de las cosas, todo es armonía. 31 Un sentido erróneo acerca de Dios, el hombre y la creación es una insensatez, una falta de sentido. 33 Según la creencia mortal, los sentidos materiales son a veces buenos y a veces malos. 34/35 Esa creencia asegura a los mortales que hay placer verdadero

490

en el pecado; pero las grandes verdades de la Ciencia Cristiana desmienten ese error. 2

La fuerza de voluntad es una propensión animal

3 La fuerza de voluntad no es sino un producto de la creencia, y esa creencia depreda a la armonía. 4 La voluntad humana es una propensión animal, no una facultad del Alma. 6 Por tanto, no puede gobernar al hombre rectamente. 7 La Ciencia Cristiana revela que la Verdad y el Amor son las fuerzas motrices del hombre. 9 La voluntad —ciega, obstinada y temeraria— coopera con apetitos y pasiones. 10 De esa cooperación proviene su mal. 11 De ahí resulta también su falta de poder, puesto que todo el poder pertenece a Dios, el bien. 12

Las teorías son ineptas

13 La Ciencia de la Mente necesita ser comprendida. 13/14 Hasta que no sea comprendida, los mortales estarán más o menos privados de la Verdad. 15 Las teorías humanas son incapaces de hacer que el hombre sea armonioso o inmortal, puesto que ya lo es, según la Ciencia Cristiana. 18 Nuestra única necesidad es la de darnos cuenta de eso y llevar a la práctica el Amor, el Principio divino del hombre verdadero. 20

Naturaleza y origen verdaderos

21 "No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías". 22 La creencia humana —o sea, el conocimiento que se obtiene de los denominados sentidos materiales— con justa lógica aniquilaría al hombre junto con los disolventes elementos del barro. 25/26 Las explicaciones científicamente cristianas de la naturaleza y el origen del hombre destruyen todo concepto material con el testimonio inmortal. 28 Ese testimonio inmortal introduce al concepto espiritual del ser, que no puede obtenerse de ningún otro modo. 30

Sueño es ilusión

31 El dormir y el mesmerismo explican la naturaleza mítica del sentido material. 32 El dormir muestra que el sentido material es olvido, nada, o bien una ilusión o sueño. 34 Bajo la ilusión mesmérica de una creencia, alguien pensará que se está helando cuando tiene calor,

491

y que está nadando cuando está en tierra seca. 1 Las punzaduras de aguja no le dolerán. 2 Un perfume delicioso le parecerá intolerable. 3 El magnetismo animal pone así al descubierto al sentido material y demuestra que es una creencia sin

base verdadera o validez. 5 Cambia la creencia y la sensación cambia. 6 Destruye la creencia y la sensación desaparece. 7

El hombre vinculado al Espíritu

8 El hombre material está formado de error involuntario y voluntario, de bien negativo y mal positivo, ese último llamándose a sí mismo bien. 10 La individualidad espiritual del hombre jamás yerra. 11 Es la semejanza del Hacedor del hombre. 12 La materia no puede relacionar a los mortales con el origen verdadero del ser, ni con los hechos verdaderos del ser, en los cuales todo ha de venir a parar. 15 Sólo reconociendo la supremacía del Espíritu, que anula las pretensiones de la materia, pueden los mortales despojarse de la mortalidad y hallar el indisoluble vínculo espiritual que establece al hombre en la semejanza divina, inseparable de su creador. 20

El hombre material es como un sueño

21 La creencia de que la materia y la mente son una misma cosa —que la materia está despierta en cierto momento y dormida en otro, algunas veces sin apariencia de mente— culmina en otra creencia, a saber, que el hombre muere. 25 La Ciencia revela que el hombre material jamás es el verdadero ser. 26 El sueño, o la creencia, continúa, estén los ojos cerrados o abiertos. 27/28 Cuando dormimos, la memoria y la conciencia se alejan del cuerpo y deambulan a su antojo, aparentemente con su incorporación individual. 30 La personalidad no es la individualidad del hombre. 31 Un hombre malvado puede tener una personalidad atrayente. 32

La existencia espiritual, la única realidad

33 Cuando estamos despiertos, soñamos con los dolores y placeres de la materia. 34 ¿Quién dirá, aunque no entienda Ciencia Cristiana, que ese sueño — más bien que el soñador— no sea tal vez el hombre mortal? 37 ¿Quién puede racionalmente decir lo contrario,

492

cuando el sueño deja intacto al hombre mortal en cuerpo y pensamiento, aunque el llamado soñador esté inconsciente? 3 A fin de razonar correctamente, debiera haber un solo hecho ante el pensamiento, a saber: la existencia espiritual. 5 En realidad, no hay otra existencia, ya que la Vida no puede estar unida a su desemejanza, la mortalidad. 7

La Mente es una y es todo

8 El ser es santidad, armonía e inmortalidad. 8 Ya se ha comprobado que un conocimiento de eso, por pequeño que sea, elevará la norma física y moral de los mortales, aumentará la longevidad y purificará y elevará el carácter. 12 Así el progreso destruirá finalmente todo error y sacará a luz la inmortalidad. 13 Sabemos que una afirmación que se ha comprobado que es buena, tiene que ser correcta. 15 Constantemente toman la palabra nuevos pensamientos. 16 Estas dos teorías

contradictorias —que la materia es algo, o que todo es Mente— se disputarán el terreno hasta que se reconozca que una de las dos es la victoriosa. 19 Hablando de su campaña, el General Grant dijo: “Me propongo mantenerme en esta línea hasta terminar la contienda, aunque tome todo el verano”. 21 La Ciencia dice: Todo es Mente e idea de la Mente. 22 Tenéis que manteneros en esa línea hasta terminar la contienda. 23 La materia no os puede dar ayuda alguna. 24

Ultimátum científico

25 La noción de que la mente y la materia se entremezclan en la ilusión humana en cuanto al pecado, a la enfermedad y a la muerte, tarde o temprano ha de someterse a la Ciencia de la Mente, la cual niega a esa noción. 29 Dios es Mente, y Dios es infinito; por tanto, todo es Mente. 30 Sobre esa declaración descansa la Ciencia del ser, y el Principio de esa Ciencia es divino y demuestra armonía e inmortalidad. 32

Victoria para la Verdad

33 La teoría conservadora, largo tiempo aceptada, es que hay dos factores, la materia y la mente, que se unen sobre alguna base imposible. 35 Esa teoría mantendría en guerra constante a la verdad y al error. 36 La victoria no se posaría

493

sobre ninguna de las dos banderas. 1 Por otra parte, la Ciencia Cristiana no tarda en demostrar que la Verdad triunfa. 3 Al sentido corporal le parece que el sol sale y se pone, y que la tierra está inmóvil; pero la ciencia astronómica contradice eso y explica que el sistema solar funciona de acuerdo con un plan diferente. 6/7 Todo el testimonio de los sentidos físicos y todo el conocimiento que se obtiene por medio de los sentidos físicos han de someterse a la Ciencia, a la verdad inmortal de todas las cosas. 10

11 Pregunta. — ¿Quiere usted explicar lo que es la enfermedad y mostrar cómo debe uno sanarla? 12

Preparación mental

13 Respuesta. — El método de curación por la Mente en la Ciencia Cristiana se ha tratado en parte en un capítulo anterior titulado: La práctica de la Ciencia Cristiana. 16 Una respuesta completa a la antedicha pregunta entraña enseñanza, que capacita al sanador para que demuestre y pruebe por sí mismo el Principio y la regla de la Ciencia Cristiana o curación metafísica. 19

La Mente destruye todos los males

20 Hay que reconocer que la Mente es superior a todas las creencias de los cinco sentidos corporales y que es capaz de destruir todos los males. 22 La enfermedad es una creencia que tiene que ser aniquilada por la Mente divina. 24 La enfermedad es una experiencia de la llamada mente mortal. 25 Es temor manifestado en el cuerpo. 26 La Ciencia Cristiana quita esa sensación física de

discordancia, tal como quita cualquier otra sensación de discordancia moral o mental. 28 Que el hombre es material y que la materia sufre son proposiciones que sólo pueden parecer reales y naturales en ilusión. 30 Cualquier noción de que hay alma en la materia no es la realidad del ser. 31

32 Si Jesús despertó a Lázaro del sueño, o ilusión, de la muerte, eso probó que el Cristo podía corregir un concepto falso. 34 ¿Quién se atreve a poner en duda esa prueba cabal del poder y buena voluntad de la Mente divina de

494

mantener al hombre por siempre intacto en su estado perfecto y de gobernar la actividad entera del hombre? 2 Jesús dijo: "Destruid este templo [cuerpo], y en tres días [Yo, la Mente] lo levantaré"; y eso lo hizo para la tranquilidad de la cansada humanidad. 5

El Amor divino es inagotable

6 ¿No es una especie de infidelidad creer que una obra tan grande como la del Mesías fue hecha en beneficio propio o en el de Dios, quien no necesitaba la ayuda del ejemplo de Jesús para preservar la armonía eterna? 10 Pero los mortales sí necesitaban esa ayuda, y Jesús les señaló el camino. 11 El Amor divino siempre ha respondido y siempre responderá a toda necesidad humana. 13 No está bien imaginarse que Jesús demostró el poder divino sanador sólo en beneficio de un número selecto o de un tiempo limitado, puesto que a la humanidad entera y a toda hora el Amor divino suministra todo el bien. 17

La razón y la Ciencia

18 El milagro de la gracia no es milagro para el Amor. 18/19 Jesús demostró la incapacidad de la corporeidad, como también la capacidad infinita del Espíritu, ayudando así al errado sentido humano a huir de sus propias convicciones y a buscar seguridad en la Ciencia divina. 23 La razón, bien dirigida, sirve para corregir los errores de los sentidos corporales; pero el pecado, la enfermedad y la muerte parecerán reales (así como las experiencias del sueño mientras dormimos parecen reales) hasta que la Ciencia de la armonía eterna del hombre les destruya su ilusión con la ininterrumpida realidad del ser científico. 29

30 ¿Cuál de estas dos teorías referentes al hombre estáis dispuestos a aceptar? 31 Una de ellas es el testimonio mortal —mutable, percedero e irreal. 32 La otra es el testimonio eterno y real, que lleva el sello de la Verdad, con su regazo colmado de frutos inmortales. 34

Los seguidores de Jesús

35 Nuestro Maestro echaba fuera los demonios (males) y sanaba a los enfermos. 36 Se debiera poder decir de sus seguidores también que ellos echan fuera el temor y todo

mal de sí mismos y de otros y sanan a los enfermos. Dios sanará a los enfermos por medio del hombre, siempre que el hombre esté gobernado por Dios. 4 La Verdad echa fuera al error ahora, tan ciertamente como lo hacía hace diecinueve siglos. 5 No se ha comprendido toda la Verdad; por esa razón su poder sanador no se demuestra plenamente. 7

La destrucción de todo mal

8 Si la enfermedad es verdadera o idea de la Verdad, no podéis destruir la enfermedad, y sería absurdo intentarlo. 10 Clasificad, pues, a la enfermedad y al error como lo hizo nuestro Maestro cuando habló de la enferma “que Satanás había atado”, y encontrad un antídoto soberano contra el error en el poder vivificante de la Verdad, que actúa sobre la creencia humana, poder que abre las puertas de la cárcel a los presos y pone al cautivo en libertad, física y moralmente. 16

Confianza firme y serena

17 Cuando la ilusión de enfermedad o de pecado os tiente, aferraos firmemente a Dios y Su idea. 18 No permitáis que nada sino Su semejanza more en vuestro pensamiento. 20 No consintáis que ni el temor ni la duda oscurezcan vuestro claro sentido y serena confianza, que el reconocimiento de la vida armoniosa —como lo es la Vida eternamente— puede destruir cualquier concepto doloroso o creencia acerca de lo que la Vida no es. 25 Dejad que la Ciencia Cristiana, en vez del sentido corporal, apoye vuestra comprensión del ser, y esa comprensión sustituirá al error con la Verdad, reemplazará a la mortalidad con la inmortalidad y acallará a la discordancia con la armonía. 29

30 Pregunta. — ¿Cómo puedo progresar más rápidamente en la comprensión de la Ciencia Cristiana? 31

Rudimentos y desarrollo

32 Respuesta. — Estúdiense a fondo la letra y embébase el espíritu. 33 Adhiérase al Principio divino de la Ciencia Cristiana y acátense los mandatos de Dios, morando firmemente en la sabiduría, la Verdad y el Amor. 36 En la Ciencia de la Mente, pronto comprobaréis

que el error no puede destruir al error. 1 Aprenderéis también que en la Ciencia no se pueden transmitir sugerencias malévolas de un mortal a otro, pues hay una sola Mente, y esa Mente omnipotente y siempre presente es reflejada por el hombre y gobierna al universo entero. 5 Aprenderéis que en la Ciencia Cristiana el primer deber es obedecer a Dios, tener una sola Mente, y amar al prójimo como a vosotros mismos. 8

Requisitos para el progreso

9 Todos tenemos que aprender que la Vida es Dios. 9 Preguntaos: ¿Estoy viviendo la vida que más se acerca al bien supremo? 11 ¿Estoy demostrando el poder sanador de la Verdad y el Amor? 12 Si es así, entonces el camino se irá iluminando cada vez más, "hasta que el día es perfecto". 14 Vuestros frutos probarán lo que el comprender a Dios le trae al hombre. 15 Mantened perpetuamente este pensamiento: que es la idea espiritual, el Espíritu Santo y Cristo, lo que os capacita para demostrar con certeza científica la regla de la curación, basada en su Principio divino, el Amor, que está por debajo, por encima y alrededor de todo el ser verdadero. 20

El triunfo sobre la muerte

21 "El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley" —la ley de la creencia mortal, que lucha contra las realidades de la Vida inmortal, sí, contra la ley espiritual misma que dice: "¿Dónde [está], OH sepulcro, tu victoria?" 25 Pero "cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria". 29

30 Pregunta. — ¿Tienen los Científicos Cristianos algún credo religioso? 31

32 Respuesta. — No lo tienen, si por dicho término se quiere decir creencias doctrinales. 33 Lo que sigue es una

497

breve exposición de los puntos importantes, o artículos de fe, de la Ciencia Cristiana: — 2

3 1. Como adherentes de la Verdad, aceptamos la Palabra inspirada de la Biblia como nuestra guía suficiente hacia la Vida eterna. 5

6 2. Reconocemos y adoramos a un solo Dios supremo e infinito. 7 Reconocemos a Su Hijo, Cristo único; al Espíritu Santo o Consolador divino; y al hombre a imagen y semejanza de Dios. 9

10 3. Reconocemos el perdón del pecado por Dios en la destrucción del pecado y en la comprensión espiritual que echa fuera al mal como irreal. 12 Pero la creencia en el pecado es castigada mientras dure la creencia. 13

14 4. Reconocemos que la expiación de Jesús es la evidencia del Amor divino y eficaz, que revela la unidad del hombre con Dios por medio de Cristo Jesús, el Mostrador del camino; y reconocemos que el hombre se salva mediante el Cristo, mediante la Verdad, la Vida y el Amor como los demostró el Profeta de Galilea al sanar a los enfermos y al vencer al pecado y a la muerte. 20

21 5. Reconocemos que la crucifixión de Jesús y su resurrección sirvieron para elevar la fe a la comprensión de la Vida eterna, como también de la totalidad

del Alma, el Espíritu, y la nada de la materia. 24

25 6. Y solemnemente prometemos velar, y orar por que haya en nosotros aquella Mente que hubo también en Cristo Jesús; hacer con los demás lo que quisiéramos que ellos hicieren con nosotros; y ser misericordiosos, justos y puros.

29

499

CLAVE DE LAS ESCRITURAS

Esto dice el Santo, el Verdadero, El que tiene la llave de David, El que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. —EL APOCALIPSIS.

501
CAPÍTULO XV
GÉNESIS

Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en Mi nombre Jehová no Me di a conocer a ellos. — ÉXODO.

Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. — JUAN.

Interpretación espiritual

1 La interpretación científica de las Escrituras empieza apropiadamente con el comienzo del Antiguo Testamento, principalmente porque el significado espiritual de la Palabra, en sus articulaciones primitivas, parece estar a menudo tan ahogado por el contexto inmediato que requiere explicación; mientras que las narraciones del Nuevo Testamento son más claras y nos llegan más al corazón. Jesús las ilumina, mostrando la pobreza de la existencia mortal, pero compensando abundantemente la miseria y el dolor humanos con ganancias espirituales. 11 La encarnación de la Verdad, aquella amplificación de maravilla y gloria que los ángeles tan sólo podían susurrar y que Dios ilustró por medio de luz y armonía, está en consonancia con el Amor siempre presente. 15 Los llamados misterios y milagros, que sirven a los fines del bien natural, los explica ese Amor por cuyo descanso suspiran los agobiados al necesitar algo que corresponda más a sus anhelos inmortales que la historia del mal perpetuo. 19

502

Obertura espiritual

20 Una segunda necesidad para empezar con el Génesis es que el prelude viviente y verdadero de las Escrituras más antiguas es tan breve que casi parecería, a juzgar por la preponderancia de la irrealidad en la narración entera, como si la realidad no predominara sobre la irrealidad, la luz sobre las tinieblas, la línea recta del Espíritu sobre las desviaciones mortales e imágenes invertidas respecto al creador y Su creación. 8

Refracción del Ser

9 Considerado espiritualmente, el libro del Génesis es la historia de la imagen de Dios no verdadera, llamada pecador mortal. 11 Esa refracción del ser, vista correctamente, sirve para sugerir el reflejo verdadero de Dios y la realidad espiritual del hombre, como se da en el capítulo primero del Génesis. 14 Aun así, las formas crudas del pensamiento humano adquieren un simbolismo y significado más elevados cuando aparecen los conceptos científicamente cristianos del universo, iluminando el tiempo con la gloria de la eternidad. 18

19 En la exégesis siguiente cada texto es seguido por su interpretación espiritual según las enseñanzas de la Ciencia Cristiana*. 21

22 EXÉGESIS

23 Génesis 1:1. En el principio creó Dios los cielos y la tierra. 23

Ideas e identidades

24 Lo infinito no tiene comienzo. 24 Esa palabra principio se emplea para significar lo único —es decir, la eterna realidad y unidad de Dios y el hombre, incluso el universo. 27 El Principio creador —la Vida, la Verdad y el Amor— es Dios. 28 El universo refleja a Dios. 28/29 No hay más de un creador y una creación. 29 Esa creación

503

consiste en el desarrollo de ideas espirituales y sus identidades, las cuales están comprendidas en la Mente infinita y eternamente reflejadas. 3 Esas ideas se extienden desde lo infinitesimal hasta lo infinito, y las ideas más elevadas son los hijos y las hijas de Dios. 5

6 Génesis 1:2. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. 8

Armonía espiritual

9 El Principio divino y la idea divina constituyen la armonía espiritual —los cielos y la eternidad. 10 En el universo de la Verdad, no se conoce materia. 11 Ninguna suposición de error penetra allí. 12 La Ciencia divina, la Palabra de Dios, dice a las tinieblas sobre la faz del error: “Dios es Todo-en-todo”, y la luz del Amor siempre presente ilumina al universo. 15 De ahí la eterna maravilla —que el espacio infinito esté poblado de las ideas de Dios, que Le reflejan en incontables formas espirituales. 17

18 Génesis 1:3. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. 18

La idea de la Mente no tiene falla

19 La Mente inmortal y divina presenta la idea de Dios: primero, en luz; segundo, en el reflejar; tercero, en formas espirituales e inmortales de belleza y de bondad. 22 Pero esa Mente no crea ningún elemento o símbolo de discordia y decadencia. 23 Dios no crea ni pensamiento errado ni vida mortal ni verdad mutable ni amor variable. 25

26 Génesis 1:4. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.
27

28 Dios, el Espíritu, morando en luz y armonía infinitas,

504

de donde emana la idea verdadera, nunca es reflejado por nada sino por lo bueno.
2

3 Génesis 1:5. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día. 4

Luz que precede al sol

5 Toda pregunta sobre si la creación divina es a la vez espiritual y material se responde en ese pasaje, porque aun cuando los rayos solares no están incluidos aún en el relato de la creación, no obstante hay luz. 9 Esa luz no proviene del sol ni de llamas volcánicas, sino que es la revelación de la Verdad y de las ideas espirituales. 11 Eso demuestra también que no existe lugar en que la luz de Dios no se vea, puesto que la Verdad, la Vida y el Amor llenan la inmensidad y están siempre presentes. 13/14 14 ¿No fue esa una revelación más bien que una creación? 14

Tardes y mañanas

15 La manifestación sucesiva de las ideas de Dios es representada como si se efectuase en tantas tardes y mañanas —palabras que indican, en ausencia del tiempo solar, conceptos espiritualmente más claros acerca de Dios, conceptos que no son indicados por las tinieblas y el alba materiales. 20 Aquí tenemos la explicación de otro pasaje de las Escrituras, que “para con el Señor un día es como mil años”. 22 Los rayos de la Verdad infinita, cuando se concentran en el foco de ideas, traen luz instantáneamente, mientras que mil años de doctrinas, hipótesis y vagas conjeturas humanas no emiten tal fulgor. 25

El Espíritu en contraste con las tinieblas

26 ¿Creó la Mente infinita a la materia y la llamó luz? 26 El Espíritu es luz, y la contradicción del Espíritu es materia, tinieblas, y las tinieblas oscurecen la luz. 29 El sentido material no es sino una suposición de la ausencia del Espíritu. 30 Ni los rayos solares ni

505

las revoluciones planetarias forman el día del Espíritu. 1 La Mente inmortal escribe su propia historia, pero la mente mortal, el dormir, los sueños, el pecado, la enfermedad y la muerte no se mencionan en el primer capítulo del Génesis. 4

5 Génesis 1:6. Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las

aguas de las aguas. 6

Firmamento espiritual

7 La comprensión espiritual, que separa de la Verdad a la concepción humana, el sentido material, es la expansión, o firmamento. 9 La Mente divina, no la materia, crea todas las identidades, y éstas son formas de la Mente, las ideas del Espíritu, evidentes sólo como Mente, nunca como materia sin mente ni como los llamados sentidos materiales. 13

14 Génesis 1:7. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. 16

Comprensión impartida

17 El Espíritu imparte la comprensión que eleva a la conciencia y conduce a toda la verdad. 18 El Salmista dice: "Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas del mar". 21 El sentido espiritual es el discernimiento del bien espiritual. 22 La comprensión es la línea de demarcación entre lo real y lo irreal. 23 La comprensión espiritual revela a la Mente—Vida, Verdad y Amor— y demuestra al sentido divino, dando prueba espiritual del universo en la Ciencia Cristiana. 26

El original reflejado

27 Esa comprensión no es intelectual, no es el resultado de logros eruditos; es la realidad de todas las cosas sacada a la luz. 29 Las ideas de Dios reflejan lo inmortal, infalible e infinito. 30 Lo mortal, lo errado y lo finito son creencias humanas, que se arrogan una tarea imposible

506

para ellas, o sea, la de discernir entre lo falso y lo verdadero. 2 Objetos completamente diferentes del original no reflejan ese original. 3 Por consiguiente, la materia, no siendo el reflejo del Espíritu, carece de entidad verdadera. 4/5 La comprensión es una cualidad de Dios, una cualidad que separa a la Ciencia Cristiana de la suposición y hace que la Verdad sea definitiva. 7

8 Génesis 1:8. Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo. 9

Pensamiento elevado

10 Por medio de la Ciencia divina, el Espíritu, Dios, une la comprensión a la armonía eterna. 11 El pensamiento sereno y elevado, o sea, la aprehensión espiritual, está en paz. 13 Así continúa el amanecer de las ideas, que forma cada etapa sucesiva de progreso. 14

15 Génesis 1:9. Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. 16

Desarrollo de pensamientos

17 El Espíritu, Dios, reúne pensamientos informes en sus cauces adecuados y desarrolla esos pensamientos, tal como abre los pétalos de un propósito sagrado, con el fin de que ese propósito aparezca. 20

21 Génesis 1:10. Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. 22

El Espíritu pone nombres y bendice

23 Aquí el concepto humano y la idea divina parecen haber sido confundidos por el traductor, pero no lo están en el sentido científicamente cristiano del texto. 26 Sobre Adán recayó la agradable tarea de encontrar nombres para todas las cosas materiales, pero

507

Adán no ha aparecido aún en el relato. 1 En metáfora, la tierra seca ilustra las formaciones absolutas instituidas por la Mente, mientras que el agua simboliza los elementos de la Mente. 4 El Espíritu alimenta y viste debidamente todo objeto a medida que se evidencia en la línea de la creación espiritual, así expresando tiernamente la paternidad y maternidad de Dios. 7 El Espíritu da nombre a todo y lo bendice. 8 Sin naturalezas bien definidas, objetos y sujetos serían oscuros, y la creación estaría llena de vástagos sin nombre —descarriados de la Mente paterna, forasteros en un yermo enmarañado. 11

12 Génesis 1:11. Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. 14 Y fue así. 14

Propagación divina

15 El universo del Espíritu refleja el poder creador del Principio divino, o la Vida, que reproduce las innumerables formaciones de la Mente y gobierna la multiplicación de la idea compuesta, el hombre. 18 El árbol y la hierba dan fruto no porque tengan algún poder propagativo propio, sino porque reflejan a la Mente que lo incluye todo. 21 Un mundo material sugiere una mente mortal y un hombre que es creador. 22 La creación divina y científica proclama a la Mente inmortal y al universo creado por Dios. 24

La creación siempre está manifestándose

25 La Mente infinita lo crea y lo gobierna todo, desde la molécula mental hasta lo infinito. 26 Ese Principio divino de todo expresa Ciencia y arte en Su creación entera, como también la inmortalidad del hombre y del universo. 29 La creación está siempre manifestándose y tiene que seguir manifestándose perpetuamente, debido a la naturaleza de su fuente inagotable. 31 El sentido mortal invierte esa manifestación y llama materiales a las ideas. 33 Así mal interpretada, la idea divina parece

508

caer al nivel de una creencia humana o material, llamada hombre mortal. 2 Pero la semilla está en sí misma sólo porque la Mente divina es Todo y lo reproduce todo —porque la Mente es el multiplicador y la idea infinita de la Mente, el hombre y el universo, es el producto. 5 La única inteligencia o sustancia de un pensamiento, de una semilla o de una flor es Dios, su creador. 7 La Mente es el Alma de todo. 8 La Mente es la Vida, la Verdad y el Amor, que gobierna todo. 9

10 Génesis 1:12. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. 12

El pensamiento puro de la Mente

13 Dios determina el género de Sus propias ideas. 13 El género es mental, no material. 16 La semilla dentro de sí misma es el pensamiento puro que emana de la Mente divina. 16 El género femenino no se menciona aún en el texto. 17 Género significa simplemente clase o especie, y no se refiere necesariamente a lo masculino o a lo femenino. 19 La palabra no está limitada a la sexualidad, y las gramáticas siempre reconocen un género neutro, que no es ni masculino ni femenino. 21 La Mente o inteligencia de la producción menciona el género femenino en el último lugar en el orden ascendente de la creación. 23 La idea individual inteligente, sea varón o hembra, elevándose de lo menor a lo mayor, revela la infinitud del Amor. 25

26 Génesis 1:13. Y fue la tarde y la mañana el día tercero. 26

Ascendiendo hacia la luz

27 La tercera etapa en el orden de la Ciencia Cristiana es de gran importancia para el pensamiento humano, porque

509

deja penetrar la luz de la comprensión espiritual. 1 Ese período corresponde a la resurrección, en la cual se discierne que el Espíritu es la Vida de todo, la Vida

imperecedera, o Mente, que no depende de ninguna organización material. 5 Nuestro Maestro reapareció a sus discípulos —según la aprehensión de ellos se levantó de la tumba— el tercer día de su pensamiento ascendente, y de esa manera les manifestó la certeza de Vida eterna. 8

9 Génesis 1:14. Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años. 11

Rarefacción del pensamiento

12 El Espíritu no crea otros cuerpos sino los celestes o celestiales, pero el universo estelar no es más celestial que nuestra tierra. 14 Ese texto nos da la idea de la rarefacción del pensamiento a medida que asciende a mayor altura. 16 Dios forma y puebla al universo. 17 La luz de la comprensión espiritual da sólo destellos de lo infinito, así como las nebulosas indican la inmensidad del espacio. 19

La naturaleza divina apareciendo

20 Las llamadas sustancias minerales, vegetales y animales no dependen más del tiempo ni de la organización material ahora que cuando “alababan todas las estrellas del alba”. 23 La Mente hizo la “planta del campo antes que fuese en la tierra”. 24 Los períodos de la ascensión espiritual son los días y las estaciones de la creación de la Mente, en que la belleza, sublimidad, pureza y santidad —sí, la naturaleza divina— aparecen en el hombre y en el universo para no desaparecer jamás. 28

Ideas espirituales comprendidas

29 Conociendo la Ciencia de la creación, en la cual todo es la Mente y sus ideas, Jesús reprendió el pensamiento materialista de sus coterráneos diciendo: “Sabéis distinguir

510

el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!” 2 ¡Con mayor motivo deberíamos esforzarnos por comprender las ideas espirituales de Dios, que contemplar los objetos de los sentidos! 4 Para discernir el ritmo del Espíritu y ser santo, el pensamiento tiene que ser puramente espiritual. 6

7 Génesis 1:15. Y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. 8

9 La Verdad y el Amor iluminan a la comprensión, en cuya “luz veremos la luz”; y esa iluminación es reflejada espiritualmente por todos los que andan en la luz y se alejan de un falso concepto material. 12

13 Génesis 1:16. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. 15

La geología un fracaso

16 El sol es una representación metafórica del Alma, la cual está afuera del cuerpo y da existencia e inteligencia al universo. 18 Sólo el Amor puede impartir la idea ilimitada concerniente a la Mente infinita. 19 La geología jamás ha explicado las formaciones de la tierra; no puede explicarlas. 21 No hay ninguna alusión bíblica a la luz solar hasta que el tiempo ya está dividido en tardes y mañanas; y la alusión a los fluidos (Génesis 1:2) indica una supuesta formación de materia por la transformación de fluidos en sólidos, análoga a la transformación hipotética de pensamientos en cosas materiales. 26

Subdivisión espiritual

27 La luz es un símbolo de la Mente, de la Vida, la Verdad y el Amor, y no una propiedad vivificante de la materia. 29 La Ciencia revela una Mente única y ésta resplandeciendo por su propia luz y gobernando al

511

universo, incluso el hombre, en perfecta armonía. 1 Esa Mente forma ideas, sus propias imágenes, subdivide e irradia la luz que ellas tomaron en préstamo, la inteligencia, y de ese modo explica la frase de las Escrituras: "cuya semilla está dentro de sí misma"*. 5 Así las ideas de Dios "se multiplican y llenan la tierra". 6 La Mente divina sostiene la sublimidad, magnitud e infinitud de la creación espiritual.8

9 Génesis 1:17, 18. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. 12

Tinieblas disipadas

13 En la Ciencia divina, la cual es el sello de la Deidad y lleva la señal del cielo, Dios es revelado como luz infinita. En la Mente eterna no hay noche. 15

16 Génesis 1:19. Y fue la tarde y la mañana el día cuarto. 16

17 El resplandor cambiante y el pleno fulgor de las ideas infinitas, imágenes, de Dios, señalan los períodos de progreso. 19

20 Génesis 1:20. Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. 22

Aspiraciones que se remontan

23 Para la mente mortal, el universo es líquido, sólido y gaseoso. 24 Interpretadas espiritualmente, rocas y montañas simbolizan ideas sólidas y grandiosas. 25 Los animales y los mortales representan metafóricamente la gradación del pensamiento mortal, ascendiendo en la escala de la inteligencia y tomando forma en los géneros masculino, femenino o neutro. 29 Las aves, que vuelan sobre la tierra en la amplia expansión de los cielos,

512

corresponden a las aspiraciones que se remontan más allá y por encima de la corporeidad hacia la comprensión del Principio incorpóreo y divino, el Amor. 3

4 Génesis 1:21. Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. 7

Símbolos seráficos

8 El Espíritu es simbolizado por la fuerza, la presencia y el poder y también por pensamientos sagrados, con alas de Amor. 10 Esos ángeles de Su presencia, los cuales tienen el encargo más sagrado, abundan en la atmósfera espiritual de la Mente y, por consiguiente, reproducen sus propias características. 13 Sus formas individuales no las conocemos, pero sabemos que su naturaleza está aliada con la naturaleza de Dios; y las bendiciones espirituales, así simbolizadas, son los estados exteriorizados, aunque subjetivos, de la fe y la comprensión espiritual. 17

18 Génesis 1:22. Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. 20

Multiplicación de ideas puras

21 El Espíritu bendice la multiplicación de sus puras y perfectas ideas. 22 De los elementos infinitos de la Mente única emanan toda forma, color, cualidad y cantidad, y éstos son mentales, tanto primaria como secundariamente. 25 Su naturaleza espiritual se discierne sólo por medio de los sentidos espirituales. 26 La mente mortal invierte la verdadera semejanza y confiere nombres y naturalezas animales a sus propios conceptos erróneos. 29 Ignorante del origen y de las operaciones de la mente mortal —esto es, ignorante de sí misma— esa llamada mente muestra sus propias cualidades y alega que Dios es el autor de ellas; aun cuando Dios ignora la existencia

513

de esa mentalidad mortal, así llamada, y su pretensión, porque tal pretensión usurpa las prerrogativas deíficas e intenta infringir la infinidad. 3

4 Génesis 1:23. Y fue la tarde y la mañana el día quinto. 4

Esferas espirituales

5 Los progresivos pasos espirituales en el prolífico universo de la Mente conducen hacia esferas espirituales y seres sublimes. 7 Para el sentido material ese universo divino es nebuloso y lejano, gris en los tonos sombríos del crepúsculo; pero pronto el velo se levanta, y la escena se llena de luz. 10 En ese relato el tiempo aún no se mide por revoluciones solares, y los movimientos y reflejos del poder deífico no pueden comprenderse hasta que la Ciencia divina sea el intérprete. 13

14 Génesis 1:24. Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. 16

Continuidad de los pensamientos

17 El Espíritu diversifica, clasifica e individualiza todos los pensamientos, los cuales son tan eternos como la Mente que los concibe; pero la inteligencia, existencia y continuidad de toda individualidad permanecen en Dios, que es su Principio divinamente creador. 22

23 Génesis 1:25. E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. 26

Los pensamientos de Dios son realidades espirituales

27 Dios crea toda forma de realidad. 26 Sus pensamientos son realidades espirituales. 27 La llamada mente mortal —siendo inexistente y, por consiguiente, no estando en la esfera

514

de la existencia inmortal— no podría, simulando el poder deífico, invertir la creación divina y después volver a crear personas o cosas sobre el plano de dicha mente, puesto que nada existe fuera del alcance de la infinitud omnímota, en la cual y de la cual Dios es el único creador. 6 La Mente, gozosa en fortaleza, mora en el reino de la Mente. 7 Las ideas infinitas de la Mente corren y se recrean. 8 En humildad ascienden las alturas de la santidad. 9

Cualidades del pensamiento

10 El valor moral es “el león de la tribu de Judá”, el rey del reino mental. 11 Libre y sin temor anda por la selva. 11/12 Imperturbado se echa en pleno campo, o descansa en “lugares de delicados pastos junto a aguas de reposo”. 14 En la

transmisión figurada del pensamiento divino al humano, la diligencia, la prontitud y la perseverancia son comparadas con “los millares de animales en los collados”. 17 Traen el bagaje de la firme resolución y llevan el paso con los más altos propósitos. 18/19 La ternura acompaña toda la fuerza que el Espíritu imparte. 20 La individualidad creada por Dios no es carnívora, según atestigua el estado milenario descrito por Isaías: — 21

22 Morará el lobo con el cordero,
y el leopardo con el cabrito se acostará;
el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos,
y un niño los pastoreará. 25

Las criaturas de Dios son útiles

26 Comprendiendo el dominio que el Amor mantenía sobre todo, Daniel se sintió seguro en el foso de los leones y Pablo probó que la víbora era inofensiva. 28/29 Todas las criaturas de Dios, moviéndose en la armonía de la Ciencia, son inofensivas, útiles e indestructibles. 31 La comprensión de esa verdad sublime fue una fuente de fortaleza para los antiguos patriarcas. 31

515

1 Apoya a la curación cristiana y capacita a quien la posee para que emule el ejemplo de Jesús. “Y vio Dios que era bueno”. 3

La serpiente es inofensiva

4 La paciencia es simbolizada por el gusano incansable, que sube sobre elevadas cumbres, perseverando en su intento. 6 La serpiente creada por Dios no es ni astuta ni venenosa, sino una idea sabia, encantadora en su destreza, pues las ideas del Amor están sujetas a la Mente que las forma —al poder que cambia a la serpiente en vara. 10

11 Génesis 1.26. Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 14

Pluralidad elohística

15 El eterno Elohim abarca al universo sempiterno. 15 El nombre de Elohim está en el plural, pero esa pluralidad del Espíritu no implica que haya más de un Dios, ni tampoco tres personas en una. 18 Se refiere a la unidad, o sea, la trinidad, de la Vida, la Verdad y el Amor. 20 “Y señoreen ellos”*. 20 Hombre es el nombre de familia de todas las ideas —los hijos y las hijas de Dios. 21/22 Todo lo que Dios

imparte se mueve de acuerdo con Él, reflejando bondad y poder. 23

Semejanza reflejada

24 Vuestro reflejo en el espejo es vuestra propia imagen o semejanza. 25 Si levantáis un peso, vuestro reflejo también lo hace. 26 Si habláis, los labios de esa semejanza se mueven de acuerdo con los vuestros. 27 Comparad ahora al hombre ante el espejo con su Principio divino, Dios. 29 Llamad al espejo Ciencia divina, y llamad al hombre el reflejo. 30 Entonces notad cuán fiel, según la

516

Ciencia Cristiana, es el reflejo a su original. 1 Tal como vuestro reflejo aparece en el espejo, así vosotros, siendo espirituales, sois el reflejo de Dios. 3 La sustancia, la Vida, la inteligencia, la Verdad y el Amor que constituyen la Deidad son reflejados por Su creación; y cuando subordinemos el falso testimonio de los sentidos corporales a las realidades de la Ciencia, veremos esa semejanza y reflejo verdaderos en todas partes. 8

El Amor imparte belleza

9 Dios modela todas las cosas conforme a Su semejanza. 9/10 La Vida se refleja en existencia, la Verdad en veracidad, Dios en bondad, las cuales imparten la paz y permanencia que les son propias. 12 El Amor, fragante de generosidad, baña todo en belleza y luz. 13 La hierba bajo nuestros pies silenciosamente exclama: "Los mansos heredarán la tierra". 15 El modesto madroño exhala su dulce fragancia al cielo. 16 La gran roca da sombra y abrigo. 17 La luz del sol destella desde la cúpula de la iglesia, penetra en la celda de la prisión, se desliza en el aposento del enfermo, ilumina la flor, embellece el paisaje, bendice la tierra. 20 El hombre, hecho a Su semejanza, posee y refleja el señorío de Dios sobre toda la tierra. 21 El hombre y la mujer, coexistentes y eternos con Dios, reflejan eternamente, en calidad glorificada, al infinito Padre-Madre Dios. 23

24 Génesis 1:27. Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. 25

El hombre y la mujer ideales

26 Para dar énfasis a ese pensamiento trascendental, se reitera que Dios creó al hombre a Su imagen, para que refleje al Espíritu divino. 28 Se infiere, entonces, que hombre es un término genérico. 29 Los géneros masculino, femenino y neutro son conceptos humanos. 31 En una de las lenguas antiguas la palabra que

517

significa *hombre* se usa también como sinónimo de *mente*. 1/2 Esa definición se ha debilitado por el antropomorfismo, o humanización de la Deidad. 3 La palabra *antropomórfico*, en una frase como "un Dios antropomórfico", deriva de dos

palabras griegas, que significan *hombre* y *forma*, y puede definirse como un intento de la mente mortal de reducir la Deidad a la corporeidad. 7 La cualidad vivificante de la Mente es el Espíritu, no la materia. 8 El hombre ideal corresponde a la creación, a la inteligencia y a la Verdad. 9/10 La mujer ideal corresponde a la Vida y al Amor. 10 En la Ciencia divina no tenemos tanta autoridad para considerar a Dios masculino como para considerarle femenino, porque el Amor imparte la idea más clara de la Deidad. 13

Personalidad divina

14 El mundo cree en una multiplicidad de personas; pero si Dios es personal, no hay sino una sola persona, porque no hay sino un solo Dios. 16 Su personalidad sólo puede ser reflejada, no transmitida. 17 Dios tiene incontables ideas, y todas ellas tienen un mismo Principio y un solo progenitor. 19 El único símbolo apropiado de Dios como persona es el ideal infinito de la Mente. 20 ¿Cuál es ese ideal? 21 ¿Quién lo ha de ver? 21 Ese ideal, espiritual e infinito, es la imagen de Dios. 22 Ni la misma eternidad puede revelar la plenitud de Dios, puesto que no existe límite para la infinitud o para sus reflejos. 24

25 Génesis 1:28. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. 28

El patrimonio del hombre

29 El Amor divino bendice sus ideas y hace que se multipliquen —que manifiesten Su poder. 30 El hombre no ha sido

518

creado para labrar la tierra. 1 Su patrimonio es señorío, no servidumbre. 2 Señorea sobre la creencia de tierra y cielo y está subordinado sólo a su Hacedor. 4 Eso es la Ciencia del ser. 4

5 Génesis 1:29, 30. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. 10

Auxilio en hermandad

11 Dios da la idea menor de Sí mismo como un eslabón para la mayor y, en cambio, la más alta siempre protege a la más baja. 13 Los ricos en espíritu ayudan a los pobres en una gran hermandad, teniendo todos el mismo Principio, o Padre; y bendito es ese hombre que ve la necesidad de su hermano y la satisface,

procurando su propio bien beneficiando a otro. 17 El Amor da a la idea espiritual menor poder, inmortalidad y bondad, que brillan a través de todo, como la flor brilla a través del capullo. 20 Todas las variadas expresiones de Dios reflejan salud, santidad e inmortalidad —Vida, Verdad y Amor infinitos. 22

23 Génesis 1:31. Y vio Dios todo lo que habla hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto. 25

La perfección de la creación

26 El Principio divino, o sea, el Espíritu, comprende y expresa todo, y todo tiene, por tanto, que ser tan perfecto como el Principio divino es perfecto. 28 Nada es nuevo para

519

el Espíritu. 1 Nada puede ser novedad para la Mente eterna, autora de todas las cosas, la que desde toda la eternidad conoce a Sus ideas. 3 La Deidad estaba satisfecha con Su obra. 4 ¿Cómo podría no estarlo, ya que la creación espiritual fue el producto, la emanación, de Su plenitud infinita y sabiduría inmortal? 6

7 Génesis 2:1. Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. 8

Infinitud inconmensurable

9 Así las ideas de Dios en la existencia universal son completas y expresadas para siempre, porque la Ciencia revela la infinitud y también revela la paternidad y maternidad del Amor. 12 La capacidad humana es lenta para discernir y comprender la creación de Dios y el poder y la presencia divinos que la acompañan y que demuestran su origen espiritual. 15 Los mortales jamás pueden conocer lo infinito hasta que no se despojan del viejo hombre y logran la imagen y semejanza espiritual. 18 ¡Qué puede sondear a la infinitud! 18 ¿Cómo hemos de declarar a Dios, hasta que, como lo expresa el apóstol, “todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”? 22

23 Génesis 2:2. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. 24

Descansando en labor sagrada

25 Dios descansa en actividad. 25 El dar no ha empobrecido, ni puede jamás empobrecer, a la Mente divina. 26/27 A la actividad de esa Mente no le sigue

ningún agotamiento, según la aprehensión de la Ciencia divina. 29 El descanso más elevado y dulce, aun desde un

520

punto de vista humano, se encuentra en la labor sagrada. 1

El Amor y el hombre coexisten

2 La Mente insondable está expresada. 2 La profundidad, anchura, altura, poder, majestad y gloria del Amor infinito llenan todo el espacio. 4 ¡Eso es suficiente! 4 El lenguaje humano puede repetir sólo una parte infinitesimal de lo que existe. 6 El ideal absoluto, el hombre, no es más visto ni comprendido por los mortales que lo que es el Principio infinito de éste, el Amor. 8/9 El Principio y su idea, el hombre, son coexistentes y eternos. 10 Los numerales de la infinidad, conocidos como los siete días, jamás podrán computarse de acuerdo con el calendario del tiempo. 12 Esos días aparecerán a medida que desaparezca la mortalidad, y revelarán la eternidad, Vida siempre nueva, en que toda noción de error desaparece para siempre y el pensamiento acepta el cálculo infinito y divino.

17 Génesis 2:4, 5. Éstos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos, y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque Jehová Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra. 22

El crecimiento proviene de la Mente

23 He aquí la declaración enfática de que Dios crea todo por medio de la Mente, no por medio de la materia —que la planta crece, no debido a semilla o tierra, sino porque el crecimiento es el eterno mandato de la Mente. 27 El pensamiento mortal cae en la tierra, pero el pensamiento creador e inmortal viene de lo alto, no de abajo. 29 Puesto que la Mente hace todo, nada le queda por hacer a un poder inferior. 30 El Espíritu obra por la Ciencia de la Mente, nunca obligando al hombre a

521

labrar la tierra, sino haciéndole superior a la tierra. 1 El conocimiento de eso eleva al hombre por encima del barro, por encima de la tierra y su ambiente, hacia la armonía espiritual consciente y la existencia eterna. 4

Narración espiritual

5 Aquí la narración inspirada termina su descripción del ser que no tiene comienzo ni fin. 6 Todo lo que ha sido hecho es la obra de Dios, y todo es bueno. 7 Dejamos esa historia breve y gloriosa de la creación espiritual (según se expone en el primer capítulo del Génesis) en manos de Dios, no del hombre, al cuidado del Espíritu, no de la materia —reconociendo gozosamente ahora y para siempre la

supremacía, omnipotencia y omnipresencia de Dios. 13

14 La armonía y la inmortalidad del hombre están intactas. 15 Debiéramos apartar la vista de la suposición contraria de que el hombre es creado materialmente, y dirigir la mirada hacia la historia espiritual de la creación, hacia aquello que debería ser grabado en el entendimiento y en el corazón “con punta de diamante” y pluma de ángel. 19

20 Por supuesto que el lector preguntará si en el libro del Génesis no hay nada más acerca de la creación. 21 Por cierto que sí, pero el relato que sigue es mortal y material. 22

23 Génesis 2:6. Sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra. 24

La historia del error

25 La Ciencia y la verdad de la creación divina han sido presentadas en los versículos ya considerados, y ahora el error en contra, un concepto material respecto a la creación, ha de ser presentado. 28 El segundo capítulo del Génesis contiene una exposición de ese concepto material respecto a Dios y al universo, exposición que es diametralmente opuesta a la verdad científica registrada primeramente. 32 Si la historia del error o la materia

522

fuese verídica, anularía a la omnipotencia del Espíritu; pero es la historia falsa en contraste con la verdadera. 2

Los dos relatos

3 La Ciencia del primer relato prueba la falsedad del segundo. 4 Si uno es verdadero, el otro es falso, porque son antagónicos. 5 El primer relato atribuye todo el poder y gobierno a Dios y dota al hombre de la perfección y el poder divinos. 7 El segundo relato representa al hombre como mutable y mortal —como habiéndose separado de la Deidad y girando en su propia órbita. 9/10 La existencia separada de la divinidad es imposible, según lo explica la Ciencia. 11

12 Ese segundo relato, sin lugar a dudas, presenta la historia del error en sus formas exteriorizadas, llamadas vida e inteligencia en la materia. 14 Relata la historia del panteísmo, que se opone a la supremacía del Espíritu divino; pero declara también que ese estado de cosas es transitorio y que ese hombre es mortal —polvo que vuelve al polvo. 17

Representación errónea

18 En esa teoría errónea, la materia toma el lugar del Espíritu. 19 La materia es representada como el principio vivificante de la tierra. 20 El Espíritu es representado como entrando en la materia para crear al hombre. 22 Las candentes denuncias de Dios contra el hombre, cuando no es hallado a Su imagen, es decir, a

semejanza del Espíritu, convencen a la razón y coinciden con la revelación al declarar falsa a esa creación material. 25

Inversión hipotética

26 Esa última parte del segundo capítulo del Génesis, que representa al Espíritu en supuesta cooperación con la materia en la construcción del universo, está basada en alguna hipótesis del error, pues el texto bíblico que precede declara que la obra de Dios ha sido acabada. 31 ¿Pueden la Vida, la Verdad y el Amor producir la muerte, el error y el odio? 32 ¿Condena el creador a Su propia creación? 33 ¿Cambia o se arrepiente el Principio infalible de la ley divina? 34 No puede ser así. 34 Sin embargo,

523

podría inferirse eso leyendo con poca inteligencia el relato bíblico ahora comentado. 2

Neblina, o falsa pretensión

3 Debido a su falso fundamento, la neblina de la oscuridad, producida por el error, intensifica la falsa pretensión, y, finalmente, declara que Dios conoce el error y que el error puede mejorar la creación de Dios. 7 Pese a que presenta lo diametralmente opuesto de la Verdad, la mentira pretende ser verdad. 8 Las creaciones de la materia provienen de una neblina o pretensión falsa, o de una mistificación, y no del firmamento, o comprensión, que Dios erige entre lo verdadero y lo falso. 12 En el error todo viene de abajo, no de lo alto. 12 Todo es mito material, en lugar del reflejo del Espíritu. 13

Documentos distintos

14 Tal vez merezca mencionar aquí que según los exegetas más doctos, hay claras evidencias de dos documentos distintos en la primera parte del libro del Génesis. 16/17 Uno de ellos se llama elohístico, porque el Ser Supremo en ese relato es denominado Elohim. 18 El otro documento se llama jehovístico, porque allí la Deidad siempre lleva el nombre de Jehová —o Jehová Dios, como lo traduce nuestra versión común de la Biblia. 21

Jehová o Elohim

22 En todo el primer capítulo del Génesis y en tres versículos del segundo — que entendemos que es el relato espiritualmente científico de la creación— es Elohim (Dios) el creador. 25 A partir del cuarto versículo del capítulo segundo hasta el capítulo quinto, el creador es llamado Jehová, o Jehová Dios. 27 Los distintos relatos se entremezclan cada vez más hasta el final del capítulo duodécimo, después del cual ya no es posible establecer clara mente la diferencia. 30 En las partes históricas del Antiguo Testamento, es generalmente Jehová, peculiarmente el soberano divino del pueblo hebreo, a quien se hace referencia.33

Dioses de los paganos

1 La idolatría que siguió a esa mitología material se ve en la adoración fenicia a Baal, en el dios Quemus de los moabitas, en el Moloc de los amorreos, en el Visnú hindú, en la Afrodita griega y en un millar de otras llamadas deidades.⁵

Jehová una deidad de tribu

6 También se encontraba entre los israelitas, quienes constantemente servían a “dioses ajenos”. 7 Ellos llamaban al Ser Supremo por el nombre nacional de Jehová. 8/9 En ese nombre de Jehová la idea verdadera de Dios parece estar casi perdida. 10 Dios viene a ser un “varón de guerra”, un dios de tribu que ha de adorarse, más bien que Amor, el Principio divino que ha de vivirse y amarse. 13

14 Génesis 2:7. Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. 16

La creación invertida

17 ¿Se convirtió el Principio divino e infinito en deidad finita, para que ahora fuese llamado Jehová? 18 Con un solo mandato la Mente había hecho al hombre, varón y hembra. 20 ¿Cómo pudo, entonces, una organización material volverse la base del hombre? 21/22 ¿Cómo pudo lo no inteligente volverse el medio de la Mente y ser el error el anunciador de la Verdad? 23 La materia no es el reflejo del Espíritu, empero Dios está reflejado en toda Su creación. 25 ¿Es esa adición a Su creación real o irreal? 26 ¿Es la verdad, o es una mentira, respecto al hombre y a Dios? 27

28 Tiene que ser una mentira, porque Dios enseguida maldice a la tierra. 29 ¿Pudo el Espíritu producir su opuesto, la materia, y dar a la materia la aptitud de pecar y sufrir? 30/31 ¿Es el Espíritu, Dios, inyectado en el polvo y finalmente expulsado a exigencia de la materia? 32 ¿Entra el Espíritu en

el polvo y pierde allí la naturaleza y omnipotencia divinas? 2 ¿Entra la Mente, Dios, en la materia, para volverse allí un pecador mortal, animado por el aliento de Dios? 3/4 En esa narración se combate la validez de la materia, no la validez del Espíritu o de las creaciones del Espíritu. 5 El hombre refleja a Dios; el género humano representa a la raza de Adán y es una creación humana, no divina. 7

Definiciones del hombre

8 Damos a continuación algunos de los equivalentes del término hombre en distintos idiomas. 9 En el sajón, género humano, una mujer, cualquier persona; en el galés, lo que se eleva —siendo su significado primitivo imagen, forma; en el hebreo, imagen, similitud; en el islandés, mente. 13 La traducción siguiente es del islandés: — 13

14 Y dijo Dios: Hagamos al hombre conforme a nuestra mente y nuestra semejanza; y Dios formó al hombre conforme a Su mente; conforme a la mente de Dios le formó; y los formó varón y hembra. 17

No hay creación dañina

18 En el Evangelio según San Juan se declara que todas las cosas fueron hechas por el Verbo de Dios, “y sin Él [el Logos, o verbo] nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. 21 Todo lo bueno o que vale, lo hizo Dios. 22 Lo que carece de valor, o que es nocivo, Él no lo hizo —de ahí su irrealidad. 23 En la Ciencia del Génesis leemos que Él vio todo lo que había hecho, “y he aquí que era bueno en gran manera”. 25 Los sentidos corporales declaran que no; y si damos el mismo crédito a la historia del error que al testimonio de la verdad, el relato bíblico del pecado y de la muerte apoya la conclusión falsa de los sentidos materiales. 29 El pecado, la enfermedad y la muerte deben conceptuarse tan faltos de realidad como del bien, Dios. 31

32 Génesis 2:9. Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida

526

en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. 1

Contradiendo la primera creación

2 El relato precedente y más científico de la creación declara que Dios hizo “toda planta del campo antes que fuese en la tierra”. 4 Esa declaración opuesta, esa aserción de que la vida proviene de la materia, contradice la enseñanza del primer capítulo —a saber, que toda Vida es Dios. 7 Creencia es menos que comprensión. 8 La creencia tiene que ver con teorías acerca del oído, la vista, el tacto, el gusto y el olfato materiales, lo que se denomina los cinco sentidos. 10 Los apetitos y pasiones, el pecado, la enfermedad y la muerte, son la consecuencia de ese error de una creencia en materia inteligente. 13

Relato del error

14 La primera mención del mal está en el texto bíblico legendario en el segundo capítulo del Génesis. 15 Dios pronunció bueno todo lo que Él había creado, y las Escrituras declaran que Él lo creó todo. 17 El “árbol de vida” representa la idea de la Verdad, y la espada que lo guarda es el símbolo de la Ciencia divina. 19 El “árbol de la ciencia del bien y del mal” representa la doctrina errónea de que el conocimiento del mal es tan real, y por eso tan conferido por Dios, como el conocimiento del bien. 23 ¿Fue el mal instituido por Dios, el Amor? 23 ¿Creó Él ese árbol que lleva los frutos del pecado en contradicción a la primera

creación? 25 Ese segundo relato bíblico es un cuadro del error desde el comienzo hasta el fin. 26

27 Génesis 2:15. Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. 28

El jardín de Edén

29 El nombre Edén, según Cruden, significa placer, deleite. 29/30 En ese texto, Edén representa al cuerpo mortal y

527

material. 1 Dios no pudo haber puesto a la Mente en la materia, ni al Espíritu infinito en una forma finita, para labrarla y guardarla —para embellecerla o hacerla vivir y crecer. 4 El hombre es el reflejo de Dios y no necesita que se le cultive, siendo siempre bello y completo. 6

7 Génesis 2:16,17. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. 10

La tentación no viene de Dios

11 Aquí la metáfora representa a Dios, el Amor, como si estuviera tentando al hombre; pero el Apóstol Santiago dice: “Dios no puede ser tentado por el mal, ni Él tienta a nadie”. 14 Es cierto que un conocimiento del mal haría mortal al hombre. 15 También es claro que la percepción material, obtenida de los sentidos corporales, constituye al mal y al conocimiento mortal. 18 Pero, ¿será cierto que Dios, el bien, hizo “el árbol de vida” para que éste fuera el árbol de la muerte de Su propia creación? 20 ¿Tiene el mal la realidad del bien? 20 El mal es irreal porque es una mentira —falso en todas sus declaraciones. 22

23 Génesis 2:19. Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de, los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. 26

Falsificación de la creación

27 Aquí la mentira representa a Dios como si repitiera la creación pero de una manera material, no espiritual, y pidiera ayuda a un posible pecador. 29/30 ¿Está el Ser Supremo retrocediendo, y está el hombre abandonando su dignidad? 31 ¿Fue acaso necesario para la

formación del hombre que el polvo llegara a tener sensación, cuando todo el ser es el reflejo de la Mente eterna y el relato declara que Dios ya ha creado al hombre, varón y hembra? 4 Que Adán diera nombre y naturaleza a los animales es sólo mitológico y material. 5 No puede ser cierto que el hombre fuese mandado a crear al hombre de nuevo en colaboración con Dios; esa suposición fue un sueño, un mito. 8

9 Génesis 2:21, 22. Entonces Jehová Dios [Jahveh] hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 13

Cirugía hipnótica

14 Aquí la falsedad, el error, atribuye a la Verdad, Dios, el haber producido un sueño o estado hipnótico en Adán para practicarle una operación quirúrgica y así crear a la mujer. 17 Ése es el primer relato de magnetismo. 18 Empezando la creación con tinieblas en vez de luz —empezando material en vez de espiritualmente— el error ahora simula la obra de la Verdad, mofándose del Amor y declarando cuán grandes cosas ha hecho el error. 21/22 Al contemplar las creaciones de su propio sueño y llamándolas reales y dadas por Dios, Adán —alias el error— les pone nombres. 24 Más adelante se supone que él llega a ser la base de la creación de la mujer y de su propia especie, llamándola especie humana —es decir, una especie de hombre. 27

Obstetricia mental

28 Pero de acuerdo con esa narración, la cirugía fue practicada al comienzo mentalmente y sin instrumentos; y eso pudiera ser una indicación útil para la facultad médica. 31 Más tarde en la historia humana, cuando

el fruto prohibido estaba dando fruto de su propia especie, se sugirió un cambio en el modus operandi —que el hombre debiera nacer de la mujer y no que la mujer fuera tomada nuevamente del hombre. 4 Aconteció también que fue necesario usar instrumentos para ayudar en el nacimiento de los mortales. 6 El primer sistema de obstetricia sugestiva cambió. 7 Vendrá otro cambio en cuanto a la naturaleza y el origen del hombre, y esa revelación destruirá el sueño de la existencia, restablecerá la realidad, introducirá la Ciencia y el hecho glorioso de la creación, que tanto el hombre como la mujer proceden de Dios y son Sus hijos eternos, los cuales no pertenecen a ningún progenitor inferior. 13

14 Génesis 3:1-3. Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del

campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. 20

La serpiente mítica

21 ¿De dónde viene una serpiente que habla y miente, para tentar a los hijos del Amor divino? 22 La serpiente entra en la metáfora sólo como mal. 23 No tenemos nada en el reino animal que represente a la especie descrita —una serpiente que habla— y debiéramos regocijarnos de que el mal, en cualquier forma que se presente, se contradice y no tiene origen ni apoyo en la Verdad y el bien. 28 Comprendiendo eso, debiéramos tener fe para combatir todas las pretensiones del mal, porque sabemos que no tienen valor ni son reales. 30

El error o Adán

31 Adán, sinónimo del error, representa una creencia de que hay una mente material. 32 Comienza a reinar sobre el

530

hombre con cierta suavidad, pero va aumentando en falsedad y sus días se acortan. 2 En ese suceso, la ley inmortal y espiritual de la Verdad se manifiesta en eterna oposición a los sentidos mortales y materiales. 4

La providencia divina

5 En la Ciencia divina, el hombre es sostenido por Dios, el Principio divino del ser. 6 La tierra, al mandato de Dios, produce alimento para el uso del hombre. 7 Sabiendo eso, Jesús una vez dijo: “No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber” —no arrogándose la prerrogativa de su creador, sino reconociendo que Dios, el Padre y la Madre de todos, es capaz de alimentar y vestir al hombre como lo hace con los lirios. 13

14 Génesis 3:4, 5. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. 16

La presunción del error

17 Ese mito representa al error como si siempre estuviese afirmando su superioridad sobre la verdad, dando un mentís a la Ciencia divina y diciendo por medio de los sentidos materiales: “Yo os puedo abrir los ojos. Yo puedo hacer lo que Dios no ha hecho por vosotros. Prostraos ante mí y tened otro dios. Sólo admitid que yo soy real, que el pecado y el testimonio de los sentidos son más agradables a los ojos que la Vida espiritual, más deseables que la Verdad, y os conoceré, y seréis míos”. 26 Así luchan el Espíritu y la carne. 26

Alegoría bíblica

27 La historia del error es un relato de sueños. 27 El sueño no tiene ni realidad ni inteligencia ni mente; por lo tanto, el soñador y el sueño son una misma cosa, porque ninguno de ellos es real ni verdadero. 30 Primero, ese relato presupone que de la nada sale algo, que la materia precede a la mente. 32 Segundo, presupone que la mente

531

entra en la materia y que la materia se vuelve viviente, sustancial e inteligente. 2 El orden de esa alegoría —la creencia de que todo proviene del polvo en lugar de la Deidad— ha sido mantenido en todas las formas subsiguientes de creencia. 5 Éste es el error —que el hombre mortal empieza materialmente, que la no-inteligencia se convierte en inteligencia y que la mente y el alma aciertan y yerran a la vez. 8

Esperanza más elevada

9 Es circunstancia feliz que las partes superiores del cerebro representan los sentimientos morales más elevados, como si la esperanza siempre estuviera profetizando así: La mente humana algún día se elevará sobre todo sentido material y físico, cambiándolo por la percepción espiritual y cambiando los conceptos humanos por la conciencia divina. 15 Entonces el hombre reconocerá su señorío y su ser, que Dios le ha dado. 16

Artificios biológicos

17 Si en el comienzo el cuerpo del hombre se originó en el polvo no inteligente y el creador puso después la mente en el cuerpo, ¿por qué ese orden divino no es aún mantenido por Dios al perpetuar las especies? ¿Quién dirá que los minerales, vegetales y animales tienen la propiedad de propagarse por sí mismos? 22/23 ¿Quién se atreverá a decir que Dios está en la materia o que la materia existe sin Dios? 24 ¿Ha buscado el hombre otros artificios creativos y cambiado así el método de su Hacedor? 26

27 ¿Cuál instituye a la Vida —la materia o la Mente? 27 ¿Empieza la Vida con la Mente o con la materia? 28 ¿Está la Vida sostenida por la materia o por el Espíritu? 29 Ciertamente no por ambos, puesto que la carne lucha contra el Espíritu y los sentidos corporales no pueden percibir al Espíritu. 31 La teoría mitológica de vida material en ningún punto se asemeja a la historia científicamente cristiana en la cual el hombre es creado por la Mente, a imagen y semejanza de Dios, y que tiene señorío sobre toda la tierra. 35 ¿Creó Dios al comienzo sin ayuda a un hombre —esto es, a Adán—

532

pero necesitó después la unión de los dos sexos para crear a los demás miembros de la familia humana? 2 ¡No! 2 Dios hace y gobierna todo. 3

Prole maldecida

4 Todo el conocimiento humano y toda la percepción material tienen que

obtenerse de los cinco sentidos corporales. 6 ¿No es acaso peligroso ese conocimiento, cuando el comer sus primeros frutos trajo la muerte? 8 “El día que de él comieres, ciertamente morirás”, fue la predicción en el relato que se está considerando. 9/10 Adán y su prole fueron maldecidos, no bendecidos; y eso indica que el Espíritu divino, o Padre, condena al hombre material y lo devuelve al polvo. 12

13 Génesis 3:9, 10. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: Oí Tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. 15

La vergüenza, efecto del pecado

16 El conocimiento y el placer, desarrollados por el sentido material, produjeron los frutos inmediatos de temor y vergüenza. 18 Avergonzado ante la Verdad, el error huyó confuso de la voz divina que llamaba a los sentidos corporales. 20 Su llamada puede parafrasearse así: “Hombre, ¿dónde estás? ¿Está la Mente en la materia? ¿Es la Mente capaz de error como de verdad, de mal como de bien, cuando Dios es Todo y Él es Mente, y no hay más de un solo Dios y, por tanto, una sola Mente?” 25

El temor resulta del error

26 El temor fue la primera manifestación del error del sentido material. 27 Así el error empezó el sueño de la materia y así lo terminará. 28 En la alegoría, el cuerpo había estado desnudo, y Adán no lo sabía; pero ahora el error exige que la mente vea y sienta por medio de la materia, los cinco sentidos. 31 La primera impresión que el

533

hombre material tuvo de sí mismo fue de desnudez y de vergüenza. 2 ¿Había perdido la rica herencia del hombre y el mandato de Dios, o sea, señorío sobre toda la tierra? 3/4 ¡No! 4 Eso jamás le había sido dado a Adán. 4

5 Génesis 3:11, 12. Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que Yo te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. 8

La engañosa primera mentira

9 Aquí hay un intento de atribuir directa o indirectamente todos los errores humanos a Dios, o el bien, como si Él fuera el creador del mal. 11 La alegoría muestra que la serpiente que habla emite la primera mentira voluble, que engaña a la mujer y desmoraliza al hombre. 14 Adán, o sea, error mortal, culpa a Dios y a la mujer de su propio descuido, diciendo: “La mujer que me diste es responsable”. 16

Según esa creencia, la costilla sacada del costado de Adán se ha convertido en una mente malvada, denominada mujer, que ayuda al hombre a hacer pecadores más rápidamente que por sí solo. 20 ¿Es ésa una ayuda idónea para el hombre? 20

21 La materialidad, tan ofensiva para Dios, ya se revela en el rápido deterioro de la carne y el hueso que se tomaron de Adán para formar a Eva. 23 La creencia en una vida e inteligencia materiales empeora a cada paso, pero el error tiene su día hipotético y se multiplica hasta su fin. 25

Falsa condición de mujer

26 La Verdad, interrogando al hombre en cuanto a su conocimiento del error, encuentra que la mujer es la primera en confesar su falta. 28 Ella dice: "La Serpiente me engañó, y comí", como si en humilde penitencia dijera: "Ni el hombre ni Dios han de cargar con mi culpa". 31 Ella ya ha aprendido que el sentido corporal es la serpiente. 32 Por lo tanto, es la primera en abandonar la

534

creencia en el origen material del hombre y en percibir la creación espiritual. 2 Eso más tarde habilitó a la mujer para ser la madre de Jesús y para ver junto al sepulcro al Salvador resucitado, que pronto habría de manifestar al hombre inmortal creado por Dios. 5 Eso habilitó también a la mujer para ser la primera en interpretar las Escrituras en su sentido verdadero, que revela el origen espiritual del hombre. 8

9 Génesis 3:14,15. Y Jehová Dios dijo a la serpiente: ...Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. 11

El Espíritu y la carne

12 Esa profecía se ha cumplido. 12 El Hijo de la Virgen-madre reveló el remedio para Adán, o el error; y el Apóstol Pablo explica esa lucha entre la idea del poder divino, que Jesús presentó, y la mitológica inteligencia material denominada energía y que se opone al Espíritu. 17

18 Pablo dice en su epístola a los romanos: "Los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el espíritu de Dios mora en vosotros". 23

Rompiendo la cabeza al pecado

24 Habrá mayor oposición mental al significado espiritual y científico de las Escrituras de la que jamás ha habido desde el comienzo de la era cristiana. 26 La serpiente, el sentido material, morderá el calcañar de la mujer —luchará por destruir la idea espiritual del Amor; y la mujer, esa idea, herirá la cabeza a la lujuria. 30 La idea espiritual ha dado a la comprensión un

punto de apoyo en la Ciencia Cristiana. 1 La simiente de la Verdad y la simiente del error, de la creencia y de la comprensión —sí, la simiente del Espíritu y la simiente de la materia— son el trigo y la cizaña que el tiempo separará, ésta para ser quemada y aquél para ser recogido en lugares celestiales. 6

7 Génesis 3:16. A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. 9

Juicio sobre el error

10 La Ciencia divina asesta su golpe principal a las supuestas bases materiales de la vida e inteligencia. 11 Condena la idolatría. 12 La creencia en otros dioses, otros creadores y otras creaciones tiene que derrumbarse ante la Ciencia Cristiana. 14 Ésta quita el velo a los resultados del pecado, que se manifiestan en enfermedad y muerte. 16 ¿Cuándo entrará el hombre por la puerta abierta de la Ciencia Cristiana en el cielo del Alma, en la herencia del primogénito entre los hombres? 18 La Verdad por cierto es “el camino”. 19

20 Génesis 3:17-19. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. 26

Una tierra nueva y no más mar

27 En el primer capítulo del Génesis leemos: “Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó

Mares”. 1 En el Apocalipsis está escrito: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más”. 3 En la visión de San Juan, el cielo y la tierra significan ideas espirituales, y el mar, como un símbolo de los conceptos humanos que avanzan y retroceden, agitados por la tempestad, está representado como habiendo pasado. 8 El entendimiento divino reina, es todo, y no hay otra conciencia. 9

La caída del error

10 La senda del error es horrible de contemplar. 10 La ilusión del pecado está sin esperanza o Dios. 11 Si se perdieran la gravitación y la atracción espirituales del hombre hacia el Padre único, en el cual “vivimos, y nos movemos, y

somos”, y si el hombre fuera gobernado por la corporalidad en vez del Principio divino, por el cuerpo en vez del Alma, el hombre sería aniquilado. 16 Creado por la carne en vez del Espíritu, procediendo de la materia en vez de Dios, el hombre mortal sería su propio gobernador. 19 Puesto que el ciego estaría guiando al ciego, ambos caerían. 20

21 Las pasiones y los apetitos tienen que terminar en sufrimiento. 22 Son “cortos de días, y hastiados de sinsabores”. 22/23 Sus supuestos goces son engaños. 23 Sus estrechos límites aminoran sus satisfacciones y cercan sus triunfos con espinas. 25

El logro verdadero

26 La mente mortal acepta el concepto erróneo y material de la vida y del goce, pero la idea verdadera se obtiene del lado inmortal. 28 Por medio de trabajos, luchas y amarguras, ¿qué logran los mortales? 29 Abandonan su creencia en la vida y felicidad percederas; lo mortal y lo material vuelven a ser polvo, y se alcanza lo inmortal. 32

33 Génesis 3:22-24. Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que

537

no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. 2 Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. 3 Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida. 6

Justicia y recompensa

7 Un conocimiento del mal nunca fue la esencia de la divinidad o del hombre real. 8 En el primer capítulo del Génesis el mal no tiene ni morada local ni nombre. 10 Allí la creación está representada como espiritual, completa y buena. 11 “Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”. 12 El error se excluye de la armonía. 13 El pecado es su propio castigo. 13 La Verdad guarda la puerta de la armonía. 14 El error labra su propio árido suelo y se sepulta en la tierra, puesto que la tierra y el polvo significan la nada. 16

Interpretación inspirada

17 Nadie puede dudar racionalmente que el objeto de esa alegoría —ese segundo relato del Génesis— es el de describir la falsedad del error y los efectos del error. 20 Toda la revelación bíblica subsiguiente está coordinada con la Ciencia de la creación relatada en el primer capítulo del Génesis. 22 Los escritores inspirados interpretan la Palabra espiritualmente, mientras que el historiador común la interpreta literalmente. 24 Tomado literalmente, el texto parece

contradictorio en ciertos pasajes, y el Amor divino, que bendijo la tierra y la dio al hombre para que la poseyera, es representado como siendo variable. 28 El significado literal daría a entender que Dios negó al hombre la oportunidad de reformarse para que no la aprovechara y se mejorara; pero eso no es la naturaleza de Dios, quien siempre es Amor— Amor

538

infinitamente sabio y del todo amable, que “no busca lo suyo”. 2

Puerta espiritual

3 La Verdad debiera echar fuera de toda individualidad al error, y por cierto lo echa. 4 La Verdad es una espada de dos filos, que protege y guía. 5 La Verdad coloca al querubín de la sabiduría a la entrada de la comprensión para distinguir los huéspedes que han de admitirse. 8 Radiante de misericordia y justicia, la espada de la Verdad brilla lejos e indica la infinita distancia que media entre la Verdad y el error, entre lo material y lo espiritual —lo irreal y lo real. 11

Testimonios contrastantes

12 El sol, que da luz y calor a la tierra, es un símbolo de la Vida y el Amor divinos, que iluminan y sostienen el universo. 14 El “árbol de vida” es símbolo de la realidad eterna o del ser eterno. 15 El “árbol de la ciencia del bien y del mal” simboliza la irrealidad. 16 El testimonio de la serpiente es símbolo de la ilusión del error, las falsas pretensiones que representan equivocadamente a Dios, el bien. 19 El pecado, la enfermedad y la muerte no tienen historia en la introducción elohística del Génesis, en la que Dios crea los cielos, la tierra y al hombre. 21/22 Hasta que lo que contradice a la verdad del ser no entra en la arena, el mal no tiene historia, y el mal es introducido sólo como lo irreal en contraste con lo real y eterno. 25

26 Génesis 4:1. Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. 28

Concepción errónea

29 Ese relato no se refiere al hombre inmortal, sino al hombre mortal, y al pecado, el cual es temporal. 30 Puesto que el hombre mortal y el pecado tienen ambos un comienzo, tienen, por consiguiente, que tener un fin, en tanto que el hombre real y sin pecado es eterno. 34 La declaración de Eva: “Por voluntad de Jehová he adquirido varón”, supone que Dios es el autor del

539

pecado y de la progenie del pecado. 1 Ese falso concepto de la existencia es fratricida. 2 Según las palabras de Jesús, ese concepto (el mal, el diablo) es “homicida desde el principio”. 4 El error comienza por considerar que la vida está separada del Espíritu, socavando así la base de la inmortalidad, como si la vida y la

inmortalidad fueran algo que la materia pudiera tanto dar como quitar. 7

Una sola norma

8 ¿Cuál puede ser la norma del bien, del Espíritu, de la Vida o de la Verdad, si ellos producen a sus opuestos, tales como el mal, la materia, el error y la muerte? 10/11 Dios no podría nunca impartir un elemento del mal, y el hombre no posee nada que no provenga de Dios. 12/13 ¿Cómo, entonces, tiene el hombre una base para obrar mal? 14 ¿De dónde obtiene él la propensión o el poder de hacer el mal? 15 ¿Acaso el Espíritu ha cedido a la materia el gobierno del universo? 16

Un símbolo de la falsedad

17 Las Escrituras declaran que Dios condenó a esa mentira acerca del origen y carácter del hombre al condenar a su símbolo, la serpiente, a arrastrarse debajo de todos los animales del campo. 20 Es falso decir que la Verdad y el error se mezclan en la creación. 21 Con parábola y argumento nuestro Maestro expone que esa falsedad es un error patente. 23 Discutiendo esos puntos con los fariseos y argumentando a favor de la Ciencia de la creación, Jesús dijo: "¿Acaso se recogen uvas de los espinos?" 26 Pablo preguntó: "¿Qué comunión [tiene] la luz con las tinieblas? 27 ¿y qué concordia Cristo con Belial?" 27

Linaje científico

28 El origen divino de Jesús le dio más que poder humano para explicar las realidades de la creación y demostrar la única Mente que crea y gobierna al hombre y al universo. 31 La Ciencia de la creación, tan visible en el nacimiento de Jesús, inspiró sus palabras más sabias y menos comprendidas, y fue la base de sus maravillosas

540

demostraciones. 1 Cristo es linaje del Espíritu, y la existencia espiritual demuestra que el Espíritu no crea ni a un hombre malvado ni a un hombre mortal, que caiga en pecado, enfermedad o muerte. 4

Agitación purificadora

5 En Isaías leemos: "Hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto"; pero el profeta quiso decir que la ley divina agita a la creencia en el mal hasta el fondo, al traerla a la superficie y reducirla a su denominador común, la nada. 9 El lecho fangoso de un río tiene que agitarse para purificar las aguas. 11 En la quimicalización moral, cuando se agravan los síntomas del mal, de la ilusión, es posible que pensemos, en nuestra ignorancia, que el Señor ha producido un mal; pero debiéramos saber que la ley de Dios desenmascara al llamado pecado y sus efectos sólo para que la Verdad pueda aniquilar toda sensación de mal y toda capacidad de pecar. 17

Lealtad al Espíritu

18 La Ciencia da "a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios". 19 Dice al sentido humano de pecado, enfermedad y muerte: "Dios nunca te hizo, y

eres un sentido falso que no tiene conocimiento de Dios". 22 El propósito de la alegoría hebrea, que representa al error como asumiendo carácter divino, es el de enseñar a los mortales a no creer jamás una mentira. 24

25 Génesis 4:3, 4. Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. 27

Lo espiritual y lo material

28 Caín es el símbolo del hombre mortal y material, concebido en pecado y "en maldad... formado"; no es el símbolo de la Verdad y el Amor. 30 Siendo material en origen y sentimiento, lleva a Dios una ofrenda material. 32 Abel escoge su ofrenda de entre los primogénitos

541

de su rebaño. 1 Un cordero es una forma más animada de existencia y tiene más semejanza a una ofrenda mental que los frutos de Caín. 3 Celoso de la ofrenda de su hermano, Caín quiere matar a Abel, en vez de hacer que su propia ofrenda fuese un tributo más digno del Altísimo. 5

6 Génesis 4:4, 5. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya.7

8 ¿Miró Dios con más agrado el homenaje ofrecido en forma de un manso animal que la adoración expresada por los frutos de Caín? 10 No; pero el cordero era un símbolo más espiritual de incluso el concepto humano del Amor que lo que podían ser las hierbas de la tierra. 12

13 Génesis 4:8. Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató. 14

15 La creencia errónea de que la vida, la sustancia y la inteligencia puedan ser materiales quebranta a la vida y a la hermandad del hombre desde el comienzo mismo. 17

18 Génesis 4:9. Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? 20

Hermandad repudiada

21 Aquí la mentira serpentina inventa nuevas formas. 21 Primero usurpa el poder divino. 22 Se supone que en el primer caso haya dicho: "Seréis como Dios". 24 Ahora repudia hasta el deber humano del hombre hacia su hermano. 25

26 Génesis 4:10, 11. y Él [Jehová] le dijo: ...La voz de la sangre de tu hermano clama a Mí desde la tierra. Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra. 28

542

El homicidio trae su maldición

1 La creencia de vida en la materia peca a cada paso. 1 Se atrae el desagrado divino y quisiera matar a Jesús para deshacerse de la Verdad perturbadora. 3 Las creencias materiales quisieran matar la idea espiritual siempre y en dondequiera que aparezca. 6 Aunque el error se esconda detrás de una mentira y excuse el delito, el error no puede ocultarse eternamente. 7/8 La Verdad, por medio de sus leyes eternas, desenmascara al error. 9 La Verdad hace que el pecado se muestre, y estampa sobre el error la marca de la bestia. 10 Hasta la propensión a excusar la culpa o de ocultarla es castigada. 11 El eludir la justicia y negar la verdad tienden a perpetuar el pecado, a fomentar el crimen, a poner en peligro el dominio de sí mismo y a burlarse de la merced divina. 14

15 Génesis 4:15. Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara. 18

Retribución y remordimiento

19 "Todos los que tomen espada, a espada perecerán". 19 Dejad que la Verdad descubra y destruya al error en la forma que Dios determine, y que la justicia humana siga el modelo de la divina. 22 El pecado recibirá su pleno castigo, tanto por lo que es como por lo que hace. 24 La justicia marca al pecador y enseña a los mortales a no quitar las señales de Dios que indican el camino. 26 Al infierno de la envidia envía la justicia a la mentira que, para salir adelante, quebranta los mandamientos de Dios. 28

29 Génesis 4:16. Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod. 30

El colmo del sufrimiento

31 El pecaminoso concepto falso de que la Vida es menos

543

que Dios, al no tener verdad que lo sostenga, se derrumba. 1/2 Ese error, después de llegar al colmo del sufrimiento, se rinde a la Verdad y vuelve a ser polvo; pero es sólo el hombre mortal, y no el hombre real, que muere. 5 La imagen del Espíritu no puede ser borrada, ya que es la idea de la Verdad y no cambia, sino que se presenta más clara y bella al morir el error. 7

Morando en la región de los sueños

8 En la Ciencia divina el hombre material está excluido de la presencia de Dios. 9 Los cinco sentidos corporales no pueden tener conocimiento del Espíritu. 10 No pueden venir a Su presencia y tienen que morar en la región de los sueños, hasta que los mortales lleguen a comprender que la vida material, con todo su pecado, enfermedad y muerte, es una ilusión, contra la cual la Ciencia divina está empeñada en una guerra de exterminio. 16 Las grandes verdades de la existencia jamás son excluidas por la falsedad. 17

El hombre procede de la Mente

18 Todo error proviene del testimonio de los sentidos materiales. 19 Si el hombre es material y se origina en un óvulo, ¿quién podrá decir que no es básicamente polvo? 21 ¿No tendrá razón Darwin al pensar que el mono precedió al hombre mortal? 22 Según la Ciencia divina los minerales y vegetales son creaciones del pensamiento erróneo, no de la materia. 24 El hombre, a quien creó Dios con una palabra, ¿se originó acaso en un óvulo? 26 Cuando el Espíritu lo hizo todo, ¿dejó algo para que fuese creado por la materia? 27 Únicamente las ideas de la Verdad son reflejadas en las múltiples manifestaciones de la Vida, y así se ve que el hombre procede sólo de la Mente. 30 La creencia de que la materia sostiene a la vida, haría mortal a la Vida, o Dios. 31

Comienzo material

32 El texto: “El día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos”, inicia el relato de una creación material que siguió a

544

la espiritual —una creación tan completamente aparte de la de Dios, que el Espíritu no tuvo participación en ella. 2/3 En la creación de Dios las ideas se volvían productivas, en obediencia a la Mente. 4 No había lluvia ni “hombre para que labrase la tierra”. 5 Siendo la Mente, en vez de la materia, el productor, la Vida se sostenía a sí misma. 7 El nacimiento, la descomposición y la muerte proceden del concepto material de las cosas, no del espiritual, porque en ese último la Vida no consiste en lo que un hombre come. 10 La materia no puede alterar el hecho eterno de que el hombre existe por que Dios existe. 11/12 Nada es nuevo para la Mente infinita. 12

La primera sugestión mala

13 En la Ciencia, ni la Mente produce materia, ni la materia produce mente. 14 Ninguna mente mortal tiene el poder o el derecho o la sabiduría para crear o destruir. 16 Todo está bajo el dominio de la Mente única, o sea, Dios. 17 La primera declaración respecto al mal —la primera sugestión de la existencia de más de una Mente— se encuentra en la fábula de la serpiente. 19 Las realidades de la creación, como fueron registradas previamente, no incluyen tal cosa. 21

Personalidad material

22 Se alega que la serpiente dice: “Seréis como dioses”, pero esos dioses tendrían que emanar de la materialidad y ser los antípodas mismos del ser espiritual e inmortal. 25 El hombre es la semejanza del Espíritu, pero una personalidad material no es esa semejanza. 26/27 Por lo tanto, el hombre, en esa alegoría, no es ni un dios inferior ni la imagen y semejanza del único Dios. 28

29 La creencia material y errónea invierte a la comprensión y a la verdad. 30 Declara que la mente está en la materia y que procede de ella, que la llamada vida mortal es la Vida, que la infinitud entra por las narices del hombre, de manera que la materia se espiritualice. 33 El error empieza con la corporalidad, como si ésta, en vez del Principio divino, fuese

545

el productor, y explica a la Deidad mediante conceptos mortales y finitos. 2

3 “He aquí el hombre es como uno de nosotros”. 3 Ésa no podría ser la exclamación de la Verdad o la Ciencia, pues, según el relato, el hombre material degeneraba con rapidez y jamás había sido concebido divinamente. 6

Cultivo mental

7 La condenación de los mortales a labrar la tierra significa esto: que los mortales debieran mejorar la creencia material con pensamientos que tiendan a elevarse hacia lo espiritual y destruir así la materialidad. 11 Al hombre creado por Dios le fue dado señorío sobre toda la tierra. 12 La noción de un universo material es enteramente opuesta a la teoría que enseña que el hombre es una evolución de la Mente. 14 Semejantes errores fundamentales introducen falsedades en todas las doctrinas y conclusiones humanas y no conceden infinitud a la Deidad. 17 El error labra toda la tierra en esa teoría material, que es por entero un concepto falso, destructivo para la existencia y la felicidad. 19 Fuera de la Ciencia Cristiana todo es vago e hipotético, lo opuesto de la Verdad; sin embargo, ese opuesto, en su falso concepto acerca de Dios y el hombre, exige desvergonzadamente una bendición. 22

Punto de vista erróneo

23 Los traductores de ese relato de la creación científica abrigaban un concepto falso del ser. 24 Creían en la existencia de la materia, su propagación y poder. 25 Desde ese punto de vista equivocado, no podían comprender la naturaleza y el modo de operar del Espíritu. 28 De ahí la aparente contradicción en ese relato bíblico, que es tan glorioso en su significación espiritual. 29 La Verdad no tiene sino una sola respuesta para todo el error —para el pecado, la enfermedad y la muerte: “Polvo [nada] eres, y al polvo [la nada] volverás”. 32

La mortalidad es un mito

33 “Como en Adán [el error] todos mueren, también en Cristo [la Verdad] todos serán vivificados”. La mortalidad

del hombre es un mito, porque el hombre es inmortal. 1 La creencia falsa de que el espíritu está ahora sumergido en la materia, de la cual se emancipará en un tiempo futuro —sólo esa creencia es mortal. 4 El Espíritu, Dios, nunca germina, sino que es “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. 6 Si la Mente, Dios, crea el error, ese error debe de existir en la Mente divina, y esa suposición de error destronaría la perfección de la Deidad. 8

Ninguna verdad se obtiene de una base material

9 ¿Es contradictoria la Ciencia Cristiana? 9 ¿Está expuesto erróneamente el Principio divino de la creación? 10 ¿Carece Dios de una Ciencia que declare a la Mente, mientras que la materia es gobernada por una inteligencia infalible? 13 “Subía de la tierra un vapor”. 14 Eso representa al error como procediendo de una idea del bien sobre una base material. 15 Supone que Dios y el hombre se manifiestan sólo mediante los sentidos corporales, aun cuando los sentidos materiales no pueden tener conocimiento del Espíritu o de la idea espiritual. 18

19 El Génesis y el Apocalipsis parecen más oscuros que otras partes de las Escrituras, porque no es posible interpretarlos desde un punto de vista material. 21 Para la autora son transparentes, porque contienen la profunda divinidad de la Biblia. 23

El amanecer de verdades espirituales

24 La Ciencia Cristiana está alboreando sobre una era materialista. 25 Las grandes realidades espirituales del ser, cual rayos de luz, resplandecen en medio de las tinieblas, aunque las tinieblas, no comprendiéndolas, tal vez nieguen su realidad. 28 La prueba de que el sistema expuesto en este libro es cristianamente científico se funda en el bien que este sistema cumple, porque sana sobre la base de un Principio demostrable y divino que todos pueden comprender. 32

La prueba dada en la curación

33 Si las matemáticas presentaran mil ejemplos distintos de una sola regla, la demostración de un solo ejemplo probaría

la verdad de todos los demás. 1 Una simple declaración de la Ciencia Cristiana, si se demuestra por la curación, contiene la prueba de todo lo que aquí se dice de la Ciencia Cristiana. 4 Si una sola de las declaraciones en este libro es verdad, todas tienen que ser verdad, pues ninguna de ellas se desvía del sistema y la regla aquí expuestos. 7 Puedes comprobar por ti mismo, querido lector, la Ciencia de la curación y así cerciorarte si la autora te ha dado la interpretación correcta de las Escrituras. 10

Evolución embrionaria

11 El finado Luis Agassiz, al examinar microscópicamente un huevo de buitre, refuerza las conclusiones de los pensadores sobre la teoría científica de la

creación. 13/14 Agassiz pudo ver en el huevo la atmósfera de la tierra, las nubes en proceso de formación, la luna y las estrellas, mientras que el punto germinante de la llamada vida embrionario parecía un pequeño sol. 17 En su historia de la existencia mortal, la teoría de Darwin sobre la evolución que parte desde una base material, es más coherente que la mayoría de las teorías. 20 En pocas palabras, la teoría de Darwin es esta —que la Mente produce su opuesto, la materia, y dota a la materia de poder para volver a crear al universo, incluso el hombre. 23 La evolución material da a entender que la gran Causa Primera debe de volverse material y que después debe de retornar a la Mente o reducirse al polvo y a la nada. 26

Teoría verdadera del universo

27 Las Escrituras son muy sagradas. 27 Nuestro objetivo debe ser el de contribuir a que se las comprenda espiritualmente, porque sólo mediante esa comprensión se puede llegar a la verdad. 30 La teoría verdadera del universo, incluso el hombre, no se encuentra en la historia material sino en el desarrollo espiritual. 33 El pensamiento inspirado renuncia a una teoría material, sensual y mortal del universo y adopta la espiritual e inmortal. 35

Percepción de las Escrituras

36 Es esa percepción espiritual de las Escrituras lo que saca a la humanidad de la enfermedad y la muerte e inspira

548

fe. 1 “El Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven!... y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”. 2 La Ciencia Cristiana separa al error de la verdad e infunde a las páginas sagradas con el sentido espiritual de la vida, la sustancia y la inteligencia. 5 En esta Ciencia descubrimos al hombre a imagen y semejanza de Dios. 7 Vemos que el hombre nunca ha perdido su estado espiritual y su eterna armonía. 8

Las nubes se disipan

9 ¡Qué poca luz o calor llega a nuestra tierra cuando las nubes cubren la faz del sol! 10 Así la Ciencia Cristiana puede verse sólo a medida que se disipan las nubes de los sentidos corporales. 12 La tierra tiene poca luz o gozo para los mortales antes que la Vida se comprenda espiritualmente. 14 Toda agonía del error mortal ayuda al error a destruir al error y contribuye así a la aprehensión de la Verdad inmortal. 16 Eso es el nuevo nacimiento, que continúa hora tras hora, por el cual los hombres pueden hospedar ángeles, las ideas verdaderas de Dios, el sentido espiritual del ser. 19

Predicción de un naturalista

20 Al hablar del origen de los mortales, un famoso naturalista dice: “Es muy posible que muchas afirmaciones generales que se hacen corrientemente en cuanto al nacimiento y la generación, cambien con el progreso de los conocimientos”. 24 Si el naturalista, mediante sus incansables investigaciones, hubiese alcanzado el significado más divino, revelado en la Ciencia Cristiana —tan

alejado de su propio concepto material de desarrollo y organización animales— hubiese bendecido a la raza humana más abundantemente. 29

Métodos de reproducción

30 Los trabajos y el genio de grandes hombres han enriquecido mucho a la historia natural. 31 Los descubrimientos modernos han sacado a luz verdades importantes con respecto a la llamada vida embrionaria. 33 Agassiz declara (“Métodos de estudio en historia natural”, página 275): “Ciertos animales, además del procedimiento ordinario de generación, también se multiplican de una

549

manera natural y constante por auto-división”. 1 Ese descubrimiento corrobora a la Ciencia de la Mente, porque ese descubrimiento enseña que la multiplicación de ciertos animales ocurre independientemente de condiciones sexuales. 5 La metafísica divina muestra que la suposición de que la vida germina en óvulos y que tiene que decaer después de haber llegado a la madurez, si no antes, es una equivocación —un desatino que al fin cederá el lugar a teorías y demostraciones más elevadas. 9

Los tres procedimientos

10 Se supone que seres de formas inferiores de organismo tienen, según su clasificación, tres modos distintos de reproducción y que multiplican sus especies a veces por medio de óvulos, a veces mediante brotes y a veces por auto-división. 14 De acuerdo con investigaciones recientes, las generaciones sucesivas no comienzan con el nacimiento de nuevos individuos, o personalidades, sino con la formación del núcleo, u óvulo, del cual emergen subsiguientemente una o más entidades individuales; y, por tanto, tenemos que considerar al simple óvulo como el germen, o punto de partida, de las estructuras corporales más complejas, incluyendo las que llamamos humanas. 22 Aquí esas investigaciones materiales culminan en hipótesis tan vagas como las que acompañan necesariamente los sistemas falsos, que se apoyan en la física y están desprovistos de metafísica. 25

Deferencia a la ley material

26 En una ocasión, un célebre naturalista, Agassiz, descubre la senda que conduce a la Ciencia divina, y desafía al león del materialismo en su guarida. 28 En ese punto, sin embargo, aun ese gran observador se equivoca sobre la naturaleza, abandona al Espíritu como origen divino de la Verdad creadora y permite que la materia y la ley material usurpen las prerrogativas de la omnipotencia. 33 Cae del todo de su pináculo y desciende a una creencia en el origen material del hombre,

550

porque afirma virtualmente que el germen del linaje humano está en un óvulo circunscrito y no inteligente. 2

Interrogantes de profundo alcance

3 Si es así, ¿de dónde viene la Vida, o la Mente, a la raza humana? 4 La materia por cierto no posee Mente. 4 Dios es la Vida, o inteligencia, que forma y preserva la individualidad e identidad tanto de los animales como de los hombres. 7 Dios no puede volverse finito y estar limitado dentro de confines materiales. 9 El Espíritu no puede convertirse en materia, ni puede el Espíritu ser producido por medio de su opuesto. 10 ¿De qué sirve investigar lo que equivocadamente se llama vida material, que acaba tal como empieza, en la anónima nada? 13 El concepto verdadero del ser y su perfección eterna debiera aparecer ahora, tal como aparecerá posteriormente. 15

Etapas de la existencia

16 Errores de pensamiento se reflejan en errores de acción. 6/7 El considerar continuamente a la existencia como material y corporal —como teniendo comienzo y fin y cuyas fases constituyentes son el nacimiento, la decadencia y la disolución— oculta la Vida verdadera y espiritual y hace que nuestro estandarte se arrastre en el polvo. 22 Si la Vida tiene algún punto de partida, sea cual fuere, entonces el gran YO SOY es un mito. 23 Si la Vida es Dios, como dan a entender las Escrituras, entonces la Vida no es embrionaria sino infinita. 25 Un óvulo es un recinto imposible para la Deidad. 26

27 La embriología no ofrece ningún ejemplo de que una especie produzca su opuesto. 28 Una serpiente jamás procrea un pájaro, ni un león engendra un cordero. 29 El cruzamiento de especies distintas se considera monstruoso y es raramente fructífero, pero no es tan horrible ni absurdo como la suposición de que el Espíritu —lo puro y santo, lo inmutable e inmortal— pueda originar lo impuro y mortal y morar en ello. 34 Como la Ciencia Cristiana repudia imposibilidades manifiestas, los sentidos materiales tienen

551

que ser los autores de tales absurdos, porque tanto los sentidos materiales como sus dictámenes son antinaturales, imposibles e irreales. 3

El productor verdadero

4 O bien la Mente produce, o es producida. 4 Si la Mente es primera, no puede producir su opuesto en cualidad y cantidad, llamado materia. 6 Si la materia es primera, no puede producir a la Mente. 7 Lo igual produce su igual. 8 En la historia natural, el ave no es el producto de una bestia. 9 En la historia espiritual, la materia no es el progenitor de la Mente. 10

La progresión ascendente de las especies

11 Un distinguido naturalista arguye que los mortales nacen de óvulos y en grupos raciales. 12 Darwin admite eso, pero añade que la humanidad ha ascendido a través de todas las etapas inferiores de existencia. 15 La evolución describe los pasos graduales de la creencia humana, pero no reconoce el método de la Mente

divina, ni comprende que los métodos materiales son imposibles en la Ciencia divina y que toda Ciencia es de Dios y no del hombre. 19

Peculiaridades transmitidas

20 Los naturalistas preguntan: “¿Qué puede haber, que sea de naturaleza material, transmitida por medio de esos cuerpos llamados óvulos —compuestos ellos mismos de los elementos materiales más simples— por los cuales descienden de generación en generación todas las peculiaridades de los antepasados, pertenecientes a uno u otro sexo?” 26 La pregunta del naturalista se reduce a esto: ¿Cómo puede la materia originar o transmitir a la mente? 28 Nosotros contestamos que no puede. 29 Siempre que el pensamiento funde a la creación sobre cimientos materiales, estará envuelto en oscuridad y duda. 31 Desde un punto de vista material, “¿Descubrirás tú los secretos de Dios?” 32 Todo tiene que ser Mente, o de lo contrario, todo tiene que ser materia. 33 Ninguna de ellas puede producir a la otra. 34 La Mente es inmortal; pero el error declara que la semilla material tiene que descomponerse para propagar su especie, y el germen resultante está condenado a la misma rutina. 37

La causalidad no está en la materia

38 La antigua e hipotética pregunta: ¿Qué es primero,

552

el huevo o el ave? se responde si el huevo engendra al progenitor. 2 Pero no podemos detenernos aquí. 2 Sigue otra pregunta: ¿Quién o qué engendra al progenitor del huevo? 4 Que la tierra fue incubada del “huevo de la noche” fue en otro tiempo una teoría aceptada. 6 La filosofía pagana, la geología moderna y todas las demás hipótesis materiales consideran que la causalidad depende de la materia y que se evidencia necesariamente a los sentidos corporales, aun cuando la prueba indispensable para sostener tal suposición no se ha descubierto. 11 Las teorías mortales se hacen amigas del pecado, de la enfermedad y de la muerte, mientras que los hechos científicos y espirituales de la existencia no incluyen ningún miembro de ese trío doloroso y funesto. 14

Emancipación de los mortales

15 La experiencia humana en la vida mortal, que empieza con un óvulo, corresponde a la de Job cuando dice: “El hombre nacido de mujer, corto [es] de días, y hastiado de sinsabores”. 18 Los mortales tienen que emerger de esa noción de que la vida material es todo-en-todo. 20 Tienen que romper sus cascarones con la Ciencia Cristiana y mirar hacia fuera y arriba. 21/22 Mas es posible que el pensamiento, desligado de su base material pero aún sin instrucción en la Ciencia, se desenfrene con esa libertad y de esa manera se contradiga. 24

Persistencia de las especies

25 De una fuente material no fluye remedio para el pesar, el pecado y la muerte, porque el poder que redime de los males que éstos causan no está ni en el

óvulo ni en el polvo. 28 Los matices combinados de la hoja y la flor demuestran que el orden de la materia es el orden de la mente mortal. 30 El cruzamiento de distintas especies, llevado hasta sus límites extremos, resulta en un regreso a las especies originales. 32 Así se aprende que la materia es una manifestación de la mente mortal, y que la materia siempre abandona sus pretensiones cuando se comprende a la Mente perfecta y eterna. 35

Base mejor que la embriología

36 Los naturalistas describen el origen de la existencia mortal

553

y material en las diversas formas de embriología y acompañan sus descripciones con importantes observaciones que debieran despertar el pensamiento a una consideración más elevada y más pura del origen del hombre. 5 Esa conciencia más esclarecida tiene que preceder a una comprensión de la armonía del ser. 7 El pensamiento mortal tiene que obtener una base mejor, tiene que aproximarse más a la verdad del ser, pues de lo contrario la salud jamás será universal y la armonía jamás llegará a ser la norma del hombre. 10

11 Uno de nuestros naturalistas más competentes ha dicho: "No tenemos razón para suponer que los individuos hayan crecido o se hayan formado en circunstancias que hicieran esenciales las condiciones materiales para su subsistencia y reproducción o importantes para su origen y aparición inicial". 16 ¿Por qué, entonces, se coloca el naturalista, sobre una base tan materialista, y por qué son sus deducciones generalmente materiales? 18

Todo nacimiento está en el pensamiento

19 Adán fue creado antes que Eva. 19 En ese caso es evidente que el óvulo materno nunca engendró a Adán. 20 Eva fue formada de la costilla de Adán, no de un óvulo fetal. 22 Cualquiera que sea la teoría que adopte el pensamiento mortal general para explicar el origen humano, esa teoría seguramente será la señal para que aparezca su método en formas y actuaciones finitas. 25/26 Si la creencia humana acepta de común acuerdo la hipótesis de que un óvulo es el punto de partida de la raza humana, esa creencia potente suplantará inmediatamente la superstición más antigua de que la creación procede del polvo o de la costilla de nuestro padre primitivo. 30

El ser es inmortal

31 Se puede alegar que los mortales se forman antes que piensen o que sepan algo de su origen, y se preguntará también cómo es que la creencia puede afectar un resultado que precede al desarrollo de esa creencia. 35 Sólo puede contestarse que la Ciencia Cristiana revela

554

"cosas que ojo no vio" —o sea, la causa de todo cuanto existe— pues el universo, incluso el hombre, es tan eterno como Dios, quien es su Principio inmortal y divino.

3 No hay tal cosa como mortalidad, ni hay, de hecho, seres mortales, porque el ser es inmortal, como la Deidad —o, más bien, el ser y la Deidad son inseparables. 6

Nuestro desarrollo consciente

7 El error siempre es error. 7 No es alguna cosa. 7 Cualquier declaración acerca de la vida que se deduzca de una concepción equivocada acerca de la vida, es errónea por estar desprovista de todo conocimiento de la llamada entidad de la vida, desprovista de todo conocimiento de su origen o existencia. 12 El mortal no está consciente de su existencia fetal e infantil; pero a medida que se desarrolla y penetra otra falsa pretensión, la de materia auto-consciente, aprende a decir: "Yo soy alguien; pero ¿quién me creó?" 16 El error responde: "Dios te creó". 16 El primer esfuerzo del error ha sido, y es, imputar a Dios la creación de todo lo que es pecaminoso y mortal; pero la Mente infinita anula creencia tan equivocada. 19

Mendacidad del error

20 Jesús definió ese opuesto de Dios y de Su creación, mejor de lo que podemos hacerlo nosotros, cuando dijo: "Es mentiroso, y padre de mentira". 22 Jesús también dijo: "¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?" 24 Eso lo dijo de Judas, uno de la raza de Adán. 25 Jesús jamás dio a entender que Dios hizo un diablo, pero sí dijo: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo". 27 Todos esos dichos fueron para demostrar que la mente en la materia es la autora de sí misma y que es simplemente una falsedad e ilusión. 29

Enfermedades de los animales

30 Se cree generalmente que los animales inferiores son menos enfermizos que los que poseen organismos superiores, especialmente aquellos de forma humana. 33 Eso indicaría que hay menos enfermedades

555

en proporción en que la fuerza de la mente mortal es menos aguda o sensible y que la salud se presenta cuando la mente mortal está ausente. 3 Una deducción lógica de eso podría ser que es la creencia humana, y no el arbitrio divino, lo que pone al organismo físico bajo el yugo de la enfermedad. 6

La ignorancia es la señal del error

7 Cierta investigadora dijo una vez a la descubridora de la Ciencia Cristiana: "Me gustan sus explicaciones de la verdad, pero no comprendo lo que usted dice acerca del error". 10 Esa es la naturaleza del error. 10 La marca de la ignorancia está sobre su frente, pues ni comprende ni puede ser comprendido. 12 El error quisiera pasar por mente, como si fuera tan real y tan creado por Dios como la verdad; pero la Ciencia Cristiana no atribuye al error ni entidad ni poder, porque el error no es mente ni el producto de la Mente. 16

El origen de la divinidad

17 Investigar el origen del hombre, que es el reflejo de Dios, es como indagar el origen de Dios, el auto-existente y eterno. 19 Sólo el impotente error

trataría de unir al Espíritu con la materia, al bien con el mal, a la inmortalidad con la mortalidad, y llamar esa falsa unidad hombre, como si el hombre fuera a la vez vástago de la Mente y de la materia, de la Deidad y de la humanidad. 23/24 La creación descansa sobre una base espiritual. 24 Perdemos nuestra norma de perfección y desechamos el verdadero concepto de la Deidad cuando admitimos que lo perfecto es el autor de algo que pueda volverse imperfecto, que Dios otorga el poder de pecar o que la Verdad confiere la facultad de errar. 29 Jesús, nuestro gran ejemplo, pudo restaurar la manifestación individualizada de la existencia, que parecía desvanecerse en la muerte. 31 Sabiendo que Dios era la Vida del hombre, Jesús pudo presentarse inalterado después de la crucifixión. 33 La Verdad ampara a la idea de

556

la Verdad y no a la creencia en la ilusión o el error. 1 Lo que es real está sostenido por el Espíritu. 2

La clasificación de los géneros

3 Los vertebrados, articulados, moluscos y radiados son conceptos mortales y materiales clasificados, y se supone que tienen vida y mente. 5 Esas falsas creencias desaparecerán cuando la radiación del Espíritu destruya para siempre toda creencia en materia inteligente. 8 Entonces aparecerán el cielo nuevo y la tierra nueva, porque las cosas de antes habrán pasado ya. 9

El privilegio del cristiano

10 La creencia mortal lleva en sí las condiciones del pecado. 11 La creencia mortal muere y vuelve a vivir en formas renovadas, sólo para desaparecer al fin para siempre; porque la vida eterna no se logra por la muerte. 14 La Ciencia Cristiana puede absorber la atención del sabio y del filósofo, pero sólo el cristiano puede comprenderla a fondo. 16 Se revela más plenamente a quien comprende mejor la Vida divina. 17 ¿Acaso vinieron el origen y la iluminación de la raza humana del sueño profundo que cayó sobre Adán? 19 El sueño es oscuridad, pero el mandato creador de Dios fue: "Sea la luz". 20 En el sueño, causa y efecto son meras ilusiones. 21 Parecen ser algo, pero no lo son. 22 Olvido y sueños, no realidades, nos vienen al dormir. 23 De igual modo prosigue la creencia de Adán, de la cual la vida mortal y material es el sueño. 24

Ontología en contraste con fisiología

25 La ontología recibe menos atención que la fisiología. 25/26 ¿Por qué? 26 Porque la mente mortal tiene que despertar a la vida espiritual antes que pueda interesarse por resolver el problema del ser, de ahí la experiencia de la autora; pero cuando venga ese despertar, la existencia se fundará sobre un nuevo punto de vista. 31

32 Se cuenta que un padre sumergía en el agua por varios minutos a su hijo recién nacido y repetía esa operación

diariamente, hasta que el niño pudo permanecer bajo el agua veinte minutos, moviéndose y jugando sin dificultad, como si fuera un pez. 3 Padres y madres debieran tomar nota de eso y aprender a desarrollar a sus hijos debidamente en tierra seca. 5

La maldición levantada

6 La Mente gobierna los partos en los reinos inferiores de la naturaleza, donde el alumbramiento es sin sufrimiento. 7/8 Los vegetales, los minerales y muchos animales no sufren dolor al multiplicarse; pero la propagación humana tiene sus sufrimientos, porque es una creencia falsa. 11 La Ciencia Cristiana revela que la armonía va aumentando progresivamente a medida que el orden de la creación se eleva hacia el hombre espiritual —hacia mayor comprensión e inteligencia; pero en el orden de los sentidos corporales, cuanto menos sepa un mortal acerca del pecado, la enfermedad y la mortalidad, tanto mejor para él — tanto menos dolor y pesar tendrá. 17 Cuando se evapore la neblina de la mente mortal, se levantará la maldición que dice a la mujer: “Con dolor darás a luz los hijos”. 20 La Ciencia divina disipa las nubes del error con la luz de la Verdad, levanta el telón y revela que el hombre nunca ha nacido y nunca muere, sino que coexiste con su creador. 23

24 La teología popular comienza la historia del hombre como si él hubiera empezado materialmente bien pero inmediatamente hubiese caído en pecado mental; mientras que la religión revelada proclama que la Ciencia de la Mente y sus formaciones está de acuerdo con el primer capítulo del Antiguo Testamento, cuando Dios, la Mente, habló, y fue hecho. 30

CAPITULO XVI EL APOCALIPSIS

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca. — EL APOCALIPSIS.

Grande es Jehová, y digno de ser en gran manera alabado en la ciudad de nuestro Dios, en Su monte santo. — SALMOS.

1 San Juan escribe en el capítulo décimo de su libro del Apocalipsis: — 2

3 Vi descender del ciclo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra. 7

El nuevo Evangelio

8 Ese ángel o mensaje que viene de Dios, envuelto en una nube, prefigura a la Ciencia divina. 9 Para el sentido mortal, la Ciencia parece al comienzo velada, abstracta y oscura; pero una promesa luminosa corona su frente. 12 Cuando se la comprende es prisma y alabanza de la Verdad. 13 Cuando la miráis abiertamente en la cara, podéis curar por sus medios, y tiene para vosotros una luz que sobrepasa al sol, porque Dios es "su lumbrera". 16 Sus pies son columnas de fuego, cimientos de Verdad y Amor. 17 Trae el bautismo del Espíritu Santo, cuyas llamas de Verdad fueron descritas proféticamente por Juan el Bautista como consumidoras del error. 19

El libro de la Verdad

1 Ese ángel tenía en su mano "un librito" abierto para que todos lo leyeran y comprendieran. 2 ¿Contenía ese mismo libro la revelación de la Ciencia divina, cuyo "pie derecho", o poder dominante, estaba sobre el mar —sobre el error elemental y latente, el origen de todas las formas visibles del error? 6 El pie izquierdo del ángel estaba sobre la tierra; esto es, un poder secundario se empleaba contra el error visible y el pecado audible. 8 La "voz callada y suave"*** del pensamiento científico cruza continentes y océanos, hasta llegar a los extremos más remotos del globo. 11 La voz inaudible de la Verdad es para la mente humana como cuando "ruge un león". 12 Se oye en el desierto y en los lugares tenebrosos del temor. 13 Despierta a los "siete truenos" del mal e incita a sus fuerzas latentes a que den voz a la gama completa de tonos secretos. 15 Entonces el poder de la Verdad es demostrado —

manifestándose en la destrucción del error. 17 Entonces una voz procedente de la armonía exclamará: "Ve y toma el librito... Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel". 20 Mortales, obedeced el evangelio celestial. 21 Tomad la Ciencia divina. 21 Leed este libro desde el comienzo hasta el fin. 22 Estudiadlo, meditado. 22 Será de veras dulce al saborearlo por vez primera, cuando os sane; pero no murmuréis contra la Verdad si halláis amarga su digestión. 25 Cuando os acerquéis cada vez más a ese Principio divino, cuando comáis el cuerpo divino de ese Principio —participando así de la naturaleza, o elementos primarios, de la Verdad y el Amor— no estéis sorprendidos ni descontentos porque tenéis que participar de la copa de cicuta y comer las hierbas amargas; porque los israelitas de antaño en la cena pascual prefiguraron así ese tránsito peligroso de la esclavitud a El Dorado de la fe y la esperanza. 33

La lección de hoy

34 El capítulo duodécimo del Apocalipsis, o Revelación de

560

San Juan, contiene una insinuación especial en relación con el siglo diecinueve. 2 Al abrir el sexto sello, que simboliza los seis mil años desde Adán, el rasgo distintivo se refiere a la época presente. 4

5 El Apocalipsis 12:1. Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. 7

Apreciación verdadera del mensajero de Dios

8 El cielo representa a la armonía, y la Ciencia divina interpreta al Principio de la armonía celestial. 9 El gran milagro, para el sentido humano, es el Amor divino, y la gran necesidad de la existencia es obtener la verdadera idea de lo que constituye el reino de los cielos en el hombre. 13 Esa meta jamás se alcanzará mientras odiemos a nuestro prójimo o abriguemos una opinión falsa de alguien a quien Dios ha designado para proclamar Su Palabra. 16 Además, sin un concepto correcto de la idea visible más elevada del Principio divino, nunca podremos comprender ese Principio. 18 El botánico tiene que conocer el género y especie de una planta para clasificarla correctamente. 20 Como es con las cosas, así es con las personas. 21

La persecución es perjudicial

22 El vituperio a los motivos y religión de San Pablo ocultó el carácter del apóstol, carácter que lo capacitó para su gran misión. 24 La persecución de todos los que han dicho algo nuevo y mejor acerca de Dios, no sólo ha oscurecido la luz de los siglos, sino que ha sido funesta para los perseguidores. 27 ¿Por qué? 27 Porque les ha ocultado la verdadera idea que les fue presentada. 29 No comprender a Pablo era ignorar la idea divina que él enseñaba. 30 Ignorancia

respecto a la idea divina indica inmediatamente mayor ignorancia respecto al Principio

561

divino de la idea —ignorancia respecto a la Verdad y el Amor. 2 La comprensión de la Verdad y el Amor, el Principio que cumple los objetivos del bien eterno y destruye tanto a la fe en el mal como a la práctica del mal, conduce al discernimiento de la idea divina. 5

Desposorios celestiales

6 Agassiz vio con su microscopio al sol en un huevo, en un punto determinado de la llamada vida embrionaria. 7 Debido a su visión más espiritual, San Juan vio a “un ángel que estaba en pie en el sol”. 9 El autor del Apocalipsis contempló la idea espiritual desde el monte de la visión. 11 La pureza era el símbolo de la Vida y el Amor. 12 El autor del Apocalipsis vio también el ideal espiritual como una mujer vestida de luz, una novia que descendía del cielo, desposada con el Cordero del Amor. 14 Para Juan “la desposada” y “el Cordero” representaban la correlación entre el Principio divino y la idea espiritual, Dios y Su Cristo, que trae armonía a la tierra. 17

Divinidad y humanidad

18 Juan vio la coincidencia de lo humano y lo divino, manifestada en el hombre Jesús, como la divinidad abrazando a la humanidad en la Vida y su demostración —reduciendo a la percepción y comprensión humanas la Vida que es Dios. 22 En la revelación divina desaparece la entidad material y corpórea y se comprende la idea espiritual. 24

Luz solar espiritual

25 La mujer en el Apocalipsis simboliza al hombre genérico, la idea espiritual de Dios; ilustra la coincidencia de Dios y el hombre como el Principio divino y la idea divina. 28 El autor del Apocalipsis simboliza al Espíritu con el sol. 29 La idea espiritual está vestida con el resplandor de la Verdad espiritual, y la materia está puesta debajo de sus pies. 31 La luz que se describe no es realmente ni solar ni lunar, sino que es la Vida espiritual, la cual es “la luz de los hombres”. 33 En el primer capítulo del Cuarto Evangelio está escrito: “Hubo un hombre enviado de Dios... para que diese testimonio de la Luz”. 35

La idea espiritual revelada

36 Juan el Bautista profetizó la venida del Jesús inmaculado,

562

y en esos días vio Juan que la idea espiritual era el Mesías, el cual bautizaría con el Espíritu Santo —la Ciencia divina. 3 Así como Elías presentó la idea de la paternidad de Dios, que Jesús manifestó más tarde, del mismo modo el autor del Apocalipsis completó esa alegoría con la mujer, la cual simboliza a la idea espiritual de la maternidad de Dios. 7 La luna está debajo de sus pies. 8 Esa idea revela que el

universo es secundario al Espíritu y tributario de él, del cual el universo toma prestadas su luz reflejada, su sustancia, vida e inteligencia. 11

La idea espiritual coronada

12 La idea espiritual está coronada con doce estrellas. 12 Las doce tribus de Israel con todos los mortales —que la creencia ha separado del origen divino del hombre y de la idea verdadera— se someterán, a través de grandes tribulaciones, a las actividades del Principio divino del hombre en la armonía de la Ciencia. 17/18 Esas son las estrellas en la corona del regocijo. 18 Son las lumbreras en el cielo espiritual de la época, que demuestran la acción de la idea espiritual, sanando a enfermos y a pecadores y manifestando la luz que brilla “hasta que el día es perfecto” a medida que la noche del materialismo se desvanezca. 23

24 El Apocalipsis 12:2. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. 25

Alumbramiento y alegría

26 La idea espiritual también es simbolizada por una mujer que está con dolores de parto, esperando dar a luz su dulce promesa, mas no recordando ya sus dolores por la alegría de que el alumbramiento sigue su curso; pues grande es la idea, y el parto portentoso. 31

32 El Apocalipsis 12:3. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas. 34

563

El dragón como símbolo

1 Bien puede el sentido humano maravillarse de la discordancia, mientras que para un sentido más divino, la armonía es lo real y la discordancia lo irreal. 3 Bien podemos asombrarnos del pecado, la enfermedad y la muerte. 5 Bien podemos estar perplejos ante el temor humano, y aún más consternados ante el odio, que levanta su cabeza de hidra y muestra sus cuernos en las muchas maquinaciones del mal. 8 Pero ¿por qué quedarnos horrorizados ante la nada? 9 El gran dragón escarlata simboliza una mentira —la creencia de que la sustancia, la vida y la inteligencia puedan ser materiales. 11 Ese dragón representa la suma total del error humano. 12 Los diez cuernos del dragón simbolizan la creencia de que la materia tiene su propio poder y que por medio de una mente maligna en la materia pueden ser quebrantados los Diez Mandamientos. 16

La ponzoña de la serpiente

17 El autor del Apocalipsis alza el velo de esa encarnación de todo mal y

contempla su horrible naturaleza; pero también ve que el mal es nada y que Dios es Todo. 19/20 El autor del Apocalipsis ve esa vieja serpiente, cuyo nombre es diablo o mal y que mantiene incansable asechanza para poder morder el calcañal de la verdad y, al parecer, estorbar al linaje de la idea espiritual, prolífico en salud, santidad e inmortalidad. 24

25 El Apocalipsis 12:4. Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. 28

Tendencia animal

29 La forma serpentina representa a la astucia, deslizándose por su sinuoso camino en medio de todo mal, pero haciendo eso en nombre del bien. 31 Su ponzoña es mencionada por Pablo, cuando se refiere a las "huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". 34 Es el instinto animal en los mortales, que trata de

564

impulsarlos a devorarse unos a otros y a echar fuera los demonios por medio de Belcebú. 2

3 Como antaño, el mal todavía le achaca a la idea espiritual la naturaleza y los métodos del error. 4 Ese instinto animal maligno, cuyo símbolo es el dragón, incita a los mortales a matar moral y físicamente hasta a sus semejantes mismos, y peor aún, a achacar el crimen a los inocentes. 8 Esa última flaqueza del pecado hundirá a su perpetrador en una noche sin estrellas. 9

Barbarie malvada

10 La autora está convencida de que las acusaciones contra Jesús de Nazaret y aun su crucifixión fueron instigadas por el instinto criminal aquí descrito. 12 El autor del Apocalipsis se refiere a Jesús como el Cordero de Dios y al dragón como guerreando contra la inocencia. 14/15 Puesto que Jesús debe de haber sido tentado en todo, él, el inmaculado, enfrentó y venció al pecado en toda forma. 16/17 La barbarie brutal de sus enemigos no podía proceder de ninguna causa excepto del máximo grado de depravación humana. 19 Jesús "no abrió su boca". 19 Hasta que la majestad de la Verdad se demostrara en la Ciencia divina, la idea Espiritual fue acusada ante el tribunal de la llamada mente mortal, que fue desatada para que la falsa pretensión de que hay mente en la materia pudiera delatar su propio crimen, el de desafiar a la Mente inmortal. 24

Ocaso del dragón

25 Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, el pecado, la enfermedad y la muerte, la envidia, el odio y la venganza —todo mal— están simbolizados por una serpiente, o sea, la astucia animal. 28 Jesús dijo, citando una línea de los Salmos:

“Sin causa me aborrecieron”. 30 La serpiente va de cerca perpetuamente tras el calcañar de la armonía. 31 Desde el comienzo hasta el fin, la serpiente persigue con odio a la idea espiritual. 32 En el Génesis, esa alegórica serpiente parlante representa a la mente mortal, “astuta, más que todos los animales del

565

campo”. 1 En el Apocalipsis, ese mal, al acercarse a su ruina, aumenta y se convierte en el gran dragón escarlata, hinchado de pecado, ardiendo en guerra contra la espiritualidad y pronto para ser destruido. 4 Está lleno de lujuria y odio, aborreciendo el resplandor de la gloria divina. 5

6 El Apocalipsis 12:5. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para Su trono. 8

Conflicto con la pureza

9 Impulsado por el elemento más bajo de la mente mortal, Herodes decretó la muerte de todo niño varón, a fin de que el hombre Jesús, el representante masculino de la idea espiritual, no pudiera reinar jamás y privar a Herodes de su corona. 13 La personificación de la idea espiritual tuvo una historia breve en la vida terrenal de nuestro Maestro; pero “su reino no tendrá fin”, porque el Cristo, la idea de Dios, regirá al fin todas las naciones y todos los pueblos —imperativa, absoluta y definitivamente— con la Ciencia divina. 18 Esa idea inmaculada, representada primero por el hombre y, según el autor del Apocalipsis, al último por la mujer, bautizará en fuego; y ese bautismo en fuego quemará la paja del error en el calor ardiente de la Verdad y el Amor, acisolando y purificando el oro mismo del carácter humano. 23 Después que alababan todas las estrellas y todo era armonía prístina, la mentira material hizo guerra a la idea espiritual; pero eso sólo impulsó a la idea a remontarse al cenit de la demostración, destruyendo al pecado, a la enfermedad y a la muerte, y a ser arrebatada hasta Dios —a ser percibida en su Principio divino. 29

30 El Apocalipsis 12:6. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios. 31

566

Dirección espiritual

1 Así como los hijos de Israel fueron guiados triunfalmente a través del Mar Rojo, el oscuro flujo y reflujo del temor humano —así como fueron conducidos a través del desierto, caminando cansados por el gran yermo de las esperanzas humanas, en espera del goce prometido— así la idea espiritual guiará todos los deseos justos en su jornada de los sentidos al Alma, de un concepto material de la

existencia al espiritual, hasta alcanzar la gloria preparada para los que aman a Dios. 9 La Ciencia majestuosa no se detiene, sino que va delante de ellos, una columna de nube de día y de fuego de noche, conduciendo hacia las alturas divinas. 12

13 Si recordamos la bella descripción que Sir Walter Scott pone en boca de Rebeca la judía en la narración de Ivanhoe: — 15

16 Cuando Israel, amada del Señor
La esclavitud de Egipto abandonó,
Guía imponente, en nube y en fulgor,
El Dios de sus padres su senda marcó — 19

20 también podemos ofrecer la oración con que termina el mismo himno: — 21

22 Y cuando la noche en sombra o tempestad
Cruzar su senda por doquier parece,
Sé Tú, paciente, longánimo, a Judá,
¡Una luz que llamea y resplandece! 25

26 El Apocalipsis 12:7, 8. Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. 29

Cargos de los ángeles

30 El Antiguo Testamento asigna a los ángeles, los divinos mensajes de Dios, diferentes oficios. 31 La característica de Miguel es la fuerza espiritual. 32 Él dirige las huestes del cielo contra el poder del pecado,

567

Satanás, y emprende las guerras santas. 1 Gabriel tiene la tarea más apacible, la de impartir un sentido de la omnipresencia del Amor ministrante. 3 Esos ángeles nos salvan de los abismos. 4 La Verdad y el Amor se acercan más en la hora de angustia, cuando la fe firme o la fuerza espiritual lucha y prevalece porque se comprende a Dios. 6 El Gabriel de Su presencia no tiene contiendas. 7 Para el Amor infinito, siempre presente, todo es Amor, y no hay ningún error, ningún pecado ni enfermedad ni muerte. 9 Contra el Amor el dragón no lucha largo tiempo, porque es muerto por el Principio divino. 11 La Verdad y el Amor prevalecen contra el dragón, porque el dragón no puede luchar contra ellos. 12/13 Así termina el conflicto entre la carne y el Espíritu. 13

14 El Apocalipsis 12:9. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y

sus ángeles fueron arrojados con él. 17

El dragón arrojado a la tierra

18 Esa falsa pretensión —esa antigua creencia, esa serpiente antigua, cuyo nombre es diablo (el mal), que pretende que hay inteligencia en la materia, ya sea para beneficiar o para dañar a los hombres— es puro engaño, el dragón escarlata; y es lanzada fuera por Cristo, la Verdad, la idea espiritual, y así probada impotente. 24 Las palabras “arrojado a la tierra” demuestran que el dragón es nada, polvo al polvo; y, por tanto, en su pretensión de tener la facultad de hablar tiene que ser una mentira desde el comienzo. 27 Sus ángeles, o mensajes, son arrojados juntamente con su autor. 28 La bestia y los falsos profetas son la lujuria y la hipocresía. 29 Esos lobos vestidos de oveja son descubiertos y muertos por la inocencia, el Cordero del Amor. 31

Guerra al error

32 La Ciencia divina muestra cómo el Cordero mata al

568

lobo. 1 La inocencia y la Verdad vencen a la culpa y al error. 2 Desde la fundación del mundo, desde que el error quiso establecer la creencia material, el mal ha tratado de matar al Cordero; pero la Ciencia es capaz de destruir esa mentira, llamada el mal. 5 El capítulo duodécimo del Apocalipsis simboliza el método divino de guerrear en la Ciencia, y los resultados gloriosos de esa guerra. 8 Los capítulos siguientes describen los efectos funestos que resultan de la tentativa de combatir al error con el error. 10 La narración sigue el orden usado en el Génesis. 10/11 En el Génesis se presenta primero el método verdadero de la creación y luego el falso. 12 Aquí también, el autor del Apocalipsis muestra primero el verdadero método de hacer la guerra y luego el falso. 13

14 El Apocalipsis 12:10-12. Entonces oí una gran voz en el ciclo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. 24

Cántico de júbilo

25 Por la victoria sobre un solo pecado, damos gracias y engrandecemos a Jehová de los Ejércitos. 26 ¿Qué diremos del portentoso triunfo sobre todo pecado? 27 Un cántico más alto, más dulce que jamás haya llegado a los cielos, se

eleva ahora más claro y llega más cerca del gran corazón de Cristo; porque el acusador no está allí, y el Amor canta su prístina y perenne melodía. 31 La abnegación, por la cual renunciamos a todo por la Verdad, o Cristo, en nuestra guerra contra el error, es una regla en la Ciencia Cristiana*. 34 Esa regla claramente interpreta a

569

Dios como Principio divino —como Vida, representada por el Padre; como Verdad, representada por el Hijo; como Amor, representado por la Madre. 3 Todo mortal, aquí o en el más allá, llegará a un punto en que tendrá que luchar contra la creencia mortal en un poder opuesto a Dios, y vencerla. 6

El manto de la Ciencia

7 El pasaje bíblico: “Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré”, se cumple literalmente cuando estamos conscientes de la supremacía de la Verdad, por la cual se ve la nada del error; y sabemos que la nada del error está en proporción a su maldad. 11 El que toca el borde del manto de Cristo y domina sus creencias mortales, la animalidad y el odio, se regocija en la prueba de la curación —en un sentimiento dulce y seguro de que Dios es Amor. 15 ¡Ay de los que no son fieles con la Ciencia divina y que dejan de estrangular la serpiente del pecado, así como la de la enfermedad! 17 Moran todavía en las profundas tinieblas de la creencia. 18 Están en el embravecido mar del error y no luchan por levantar la cabeza sobre la ola que los ahoga. 20

Expiación mediante sufrimiento

21 ¿Cuál tendrá que ser el fin? 21 Tendrán finalmente que expiar su pecado con el sufrimiento. 22 El pecado que uno ha hecho su compañero íntimo se vuelve al final contra uno mismo con fuerza acelerada, pues el diablo sabe que tiene poco tiempo. 25/26 Aquí las Escrituras declaran que el mal es temporal, no eterno. 27 El dragón al fin es herido de muerte por su propia maldad; mas el número de períodos de tortura que serán necesarios para terminar con todo pecado tiene que depender de la obstinación del pecado. 30

31 El Apocalipsis 12:13. Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. 33

570

Apatía frente al ocultismo

1 La marcha de la mente y de la investigación honrada traerá la hora en que se encadenará, con trabas de alguna clase, al creciente ocultismo de nuestros días. 3/4 La apatía actual en cuanto a la tendencia de ciertas influencias mentales activas, aunque invisibles, finalmente recibirá un choque tal que dará lugar a otra actitud mortal extrema —la indignación humana; porque de un extremo se pasa al otro. 8

9 El Apocalipsis 12:15, 16. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. 12

Corazones receptivos

13 Millones de mentes sin prejuicios —sencillos buscadores de la Verdad, fatigados peregrinos, sedientos en el desierto— esperan con anhelo descanso y refrigerio. 16 Dadles un vaso de agua fría en nombre de Cristo y jamás temáis las consecuencias. 17 ¿Qué importaría si el viejo dragón arrojara un nuevo río para ahogar la idea-Cristo? 19 No podrá ni ahogar vuestra voz con sus rugidos ni volver a hundir al mundo en las profundas aguas del caos y la antigua noche. 21 En esta época la tierra ayudará a la mujer; la idea espiritual será comprendida. 22 Quienes estén preparados para la bendición que impartís, darán gracias. 24 Las aguas serán pacificadas, y el Cristo mandará a las olas. 25

Métodos ocultos de la iniquidad

26 Cuando Dios sana al enfermo o al pecador, deberían conocer el gran beneficio que la Mente ha realizado. 27 También deberían conocer el gran engaño de la mente mortal cuando los enferma o los hace pecar. 30 Muchos están dispuestos a abrir los ojos de la gente para que vean el poder del bien que reside en la Mente divina, pero no están tan dispuestos a señalar el

571

mal en el pensamiento humano y a desenmascarar los ocultos métodos mentales de los que se sirve el mal para llevar a cabo su iniquidad. 3

Advertencia de Cristo

4 ¿Por qué esa renuencia, ya que tal denuncia es necesaria para asegurar que se evite el mal? 5 Porque os aprecia más la gente cuando le habláis de sus virtudes que cuando le habláis de sus vicios. 7/8 Se requiere el espíritu de nuestro bendito Maestro para decir a alguien sus defectos y exponerse así al desagrado humano por querer hacer el bien y beneficiar a la humanidad. 11 ¿Quién está informando a la humanidad sobre el enemigo en acecho? 12 ¿Es el informante uno que ve al enemigo? 13 Si es así, escuchadle y sed sabios. 13 Escapad del mal y poned la señal de mayordomos infieles a quienes han visto el peligro y, sin embargo, no han dado aviso. 15

La armadura de la divinidad

16 En todo momento, y en toda circunstancia, vence con el bien el mal. 17 Conócete a ti mismo, y Dios proveerá la sabiduría y la ocasión para una victoria sobre el mal. 19 Si estás revestido de la panoplia del Amor, el odio humano no puede tocarte. 20 El cemento de una humanidad más elevada unirá todos los intereses en la divinidad única. 22

La religión pura entronizada

23 Mediante tropo y metáfora, el autor del Apocalipsis, escriba inmortal del Espíritu y de un idealismo verdadero, proporciona el espejo en el cual los mortales pueden ver su propia imagen. 26 Con símbolos significativos describe los pensamientos que ve en la mente mortal. 28 Así reprende la arrogancia del pecado y presagia su destrucción final. 29 Con su fuerza espiritual ha abierto de par en par las puertas de la gloria e iluminado la noche del paganismo con la grandeza sublime de la Ciencia divina, que eclipsa al pecado, a la hechicería, a la lujuria y a la hipocresía. 33 Quita la mitra y el cetro. 33/34 Entroniza a la religión pura e inmaculada, y eleva sólo a

572

quienes lavaron sus ropas y las emblanquecieron en obediencia y sufrimiento. 2

La nada original del pecado

3 Así vemos, tanto en el primero como en el último libro de la Biblia —en el Génesis y el Apocalipsis—, que el pecado ha de ser reducido cristiana y científicamente a su nada original. 6 “Que... nos amemos unos a otros” (1 Juan 3:23) es el consejo más sencillo y profundo del inspirado escritor. 8 En la Ciencia somos hijos de Dios; pero todo lo que sea del sentido material, o que sea mortal, no pertenece a Sus hijos, porque la materialidad es la imagen invertida de la espiritualidad. 11

Cumplimiento de la Ley

12 El Amor cumple la ley de la Ciencia Cristiana, y nada que no sea ese Principio divino, comprendido y demostrado, podrá ofrecer jamás la visión del Apocalipsis, abrir los siete sellos del error con la Verdad o descubrir las múltiples ilusiones del pecado, la enfermedad y la muerte. 17 Bajo la supremacía del Espíritu, se verá y se reconocerá que la materia tiene que desaparecer. 19

20 Leemos en el Apocalipsis 21:1: — 20

21 Vi un ciclo nuevo y una tierra nueva; porque el primer ciclo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. 22

Posibilidades actuales del hombre

23 El autor del Apocalipsis aún no había pasado por el estado de transición en la experiencia humana, llamado muerte, pero ya veía un cielo nuevo y una tierra nueva. 26 ¿Mediante qué sentido vino esa visión a San Juan? 27 No fue mediante los órganos materiales de la vista, porque los ojos son inadecuados para abarcar escena tan maravillosa. 29 ¿Eran terrenales o celestiales, materiales o espirituales, ese cielo nuevo y esa

tierra nueva? 1 No podían ser lo primero, porque el concepto humano del espacio no puede abarcar tal perspectiva. 3 El autor del Apocalipsis estaba en nuestro plano de existencia, y, sin embargo, contemplaba lo que el ojo no puede ver —lo que es invisible para el pensamiento no inspirado. 6 Ese testimonio de las Sagradas Escrituras sostiene el hecho en la Ciencia, que los cielos y la tierra, para cierta conciencia humana, esa conciencia que Dios imparte, son espirituales, mientras que para otra, la mente humana no iluminada, la visión es material. 10 Eso demuestra inequívocamente que lo que la mente humana llama materia y espíritu indica estados y fases de conciencia. 12

La proximidad de la Deidad

13 Acompañando esa conciencia científica vino otra revelación, o sea, la declaración procedente del cielo, la armonía suprema, que Dios, el Principio divino de la armonía, está siempre con los hombres, y que son Su pueblo. 17 De manera que el hombre ya no era considerado como un pecador miserable, sino como el hijo bienaventurado de Dios. 19 ¿Por qué? 19 Porque el concepto corporal de San Juan respecto a los cielos y a la tierra se había desvanecido, y en lugar de ese concepto falso estaba el concepto espiritual, el estado subjetivo por el cual pudo ver el cielo nuevo y la tierra nueva, que entrañan la idea espiritual y la conciencia de la realidad. 24 Aquí tenemos autoridad bíblica para concluir que tal reconocimiento del ser es, y ha sido, posible a los hombres en este estado actual de existencia —que podemos estar conscientes aquí y ahora de una cesación de muerte, de pesar y de dolor. 29 Eso es, en efecto, un goce anticipado de Ciencia Cristiana absoluta. 30 Anímate, querido doliente, pues esa realidad del ser seguramente se manifestará algún día y de algún modo. 32 No habrá más dolor, y se enjugará toda lágrima. 33 Cuando leas esto, recuerda las palabras de Jesús:

“El reino de Dios está entre vosotros”. 1 Esa conciencia espiritual es, por tanto, una posibilidad presente. 2

3 El autor del Apocalipsis también percibe otra visión, que es apropiada para consolar al cansado peregrino, cuyo camino es “siempre cuesta arriba”. 5

6 En el Apocalipsis 21:9 escribe: — 6

7 Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. 10

Copas llenas de ira y consolación

11 Ese ministerio de la Verdad, ese mensaje del Amor divino, llevó a Juan en

espíritu. 12 Lo elevó, hasta que estuvo consciente de las realidades espirituales del ser y de la “Nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios” —la efusión espiritual de felicidad y gloria, la cual describe como la ciudad que “se halla establecida en cuadro”. 17 La belleza de ese texto es, que la suma total de la miseria humana, representada por las siete copas angélicas llenas de las siete plagas, tiene plena compensación en la ley del Amor. 20 Observad esto: el mismo mensaje, o pensamiento alígero, que derramó odio y tormento, trajo también la experiencia que por fin elevó al vidente para que contemplara la gran ciudad, cuyos cuatro costados iguales fueron un don del cielo y daban al cielo. 25

Matrimonio espiritual

26 Piensa en eso, querido lector, pues ha de levantar el cilicio de tus ojos y verás la paloma de suaves alas descendiendo sobre ti. 28 La circunstancia misma que tu sentido sufriente considera enojosa y aflictiva, puede convertirla el Amor en un ángel que hospedas sin saberlo. 31 Entonces susurra suavemente el pensamiento:

575

1 “¡Ven acá! 1 Levántate de tu conciencia falsa al concepto verdadero del Amor y mira la esposa del Cordero —el Amor desposado con su propia idea espiritual”. 3 Entonces viene la fiesta nupcial, porque esa revelación destruirá para siempre las plagas físicas impuestas por el sentido material. 6

La ciudad cuadrada

7 Esa ciudad sagrada, que, según se describe en el Apocalipsis (21:16), está “establecida en cuadro” y “desciende del cielo, de Dios”, representa la luz y la gloria de la Ciencia divina. 10 El arquitecto y constructor de esa Nueva Jerusalén es Dios, según leemos en la epístola a los Hebreos; y es “ciudad que tiene fundamentos”. 13 La descripción es metafórica. 13 La enseñanza espiritual tiene que hacerse siempre por símbolos. 14 ¿No ilustró Jesús las verdades que enseñó con el grano de mostaza y el hijo pródigo? 16 Considerada en su sentido alegórico, la descripción de la ciudad como estando en cuadro tiene un significado profundo. 18 Los cuatro costados de nuestra ciudad son: la Palabra, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia divina; y “sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche”. 21 Esa ciudad es enteramente espiritual, como lo indican sus cuatro costados. 22

Las puertas regiamente divinas

23 Como dice el Salmista: “Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra, es el Monte de Sion, a los lados del norte, la ciudad del gran Rey”. 25 Es verdaderamente una ciudad del Espíritu, hermosa, regia y cuadrada. 27 Hacia el norte sus puertas se abren sobre la Estrella Polar, la Palabra, el imán polar de la Revelación; hacia el este (sus puertas abiertas), sobre la estrella vista por los Magos del Oriente, que la siguieron hasta el pesebre de Jesús; hacia el sur, sobre los agradables trópicos, con

la Cruz del Sur en los cielos —la Cruz del Calvario, que enlaza a la sociedad humana en solemne unión; hacia el oeste, sobre la magna

576

percepción de la Playa Dorada del Amor y el Mar Apacible de la Armonía. 2

El cenit puro de la revelación

3 Esa ciudad celestial, iluminada por el Sol de Justicia —esa Nueva Jerusalén, ese Todo infinito, que a nosotros nos parece oculto en la nebulosidad de la lejanía— llegó a la visión de San Juan cuando moraba aún entre los mortales. 7

8 En el Apocalipsis 21:22, continuando la descripción de esa ciudad sagrada, el Discípulo bienamado escribe: — 9

10 Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. 11

El altar celestial

12 No había templo —es decir, no había estructura material en la cual adorar a Dios, porque debe ser adorado en espíritu y en amor. 14 La palabra templo también significa cuerpo. El autor del Apocalipsis conocía el uso que Jesús hacía de esa palabra, como cuando se refirió Jesús a su cuerpo material como el templo que habría de ser reconstruido temporalmente (Juan 2:21). ¿Qué otra indicación necesitamos de la incorporeidad del hombre real sino ésta, que Juan vio el cielo y la tierra, pero “no vio en ellos templo [cuerpo]”? 21 Ese reino de Dios está “entre vosotros” —está al alcance de la conciencia del hombre aquí mismo, y la idea espiritual lo revela. 23 En la Ciencia divina, el hombre posee conscientemente ese reconocimiento de la armonía en la medida en que comprenda a Dios. 26

El concepto divino de la Deidad

27 El término Señor, como se usa en nuestra versión del Antiguo Testamento, es, con frecuencia, sinónimo de Jehová, y expresa el concepto judaico, no elevado aún a la comprensión de lo deífico por medio de la transfiguración espiritual. 31 Sin embargo, la palabra va aproximándose gradualmente a una significación más elevada. 33 Ese concepto humano de la Deidad

577

se somete al concepto divino, lo mismo que el concepto material respecto a la personalidad se somete al concepto incorpóreo respecto a Dios y al hombre como Principio infinito e idea infinita —como un solo Padre con Su familia universal, unidos en el evangelio del Amor. 5 La esposa del Cordero presenta la unión de varón y hembra, ya no como dos individuos desposados, sino como dos naturalezas individuales en una; y esa compuesta individualidad espiritual refleja a Dios como Padre-Madre, no como un ser corpóreo. 10 En esa conciencia espiritual,

divinamente unida, no hay impedimento para la felicidad eterna —para la perfectibilidad de la creación de Dios. 12

La ciudad de nuestro Dios

13 Esa morada espiritual y sagrada no tiene lindero ni límite, pero sus cuatro puntos cardinales son: primero, la Palabra de Vida, Verdad y Amor; segundo, el Cristo, la idea espiritual de Dios; tercero, el Cristianismo, que es el producto del Principio divino de la idea-Cristo en la historia cristiana; cuarto, la Ciencia Cristiana, que ahora y para siempre interpreta a ese gran ejemplo y al gran Modelo. 20 Esa ciudad de nuestro Dios no necesita ni sol ni satélite, porque el Amor es su luz y la Mente divina es en sí misma su propio intérprete. 22 Todos los que se salvan tienen que andar en esa luz. 23 Poderosos potentados y dinastías entregarán sus honores en la ciudad celestial. 25 Sus puertas se abren hacia la luz y la gloria tanto adentro como afuera, porque todo es bueno, y en esa ciudad no puede entrar “ninguna cosa inmunda, o que hace... mentira”. 28

29 La tenue percepción que la autora posee actualmente de la Ciencia Cristiana termina con la Revelación de San Juan, según está registrada por el gran apóstol, porque la visión de él es el pináculo de esa Ciencia tal como la revela la Biblia. 33

34 En el siguiente Salmo una sola palabra demuestra, aunque

578

débilmente, la luz que la Ciencia Cristiana proyecta sobre las Escrituras, al sustituir el concepto corpóreo con el concepto incorpóreo o espiritual respecto a la Deidad: — 3

4 SALMO 23

5 [EL AMOR DIVINO] es mi pastor; nada me faltará. 5

6 En lugares de delicados pastos [EL AMOR] me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. 7

8 [EL AMOR] confortará mi alma [sentido espiritual]; [EL AMOR] me guiará por sendas de justicia por amor de Su nombre. 9

10 Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque [EL AMOR] estará conmigo; la vara [del AMOR] y el cayado [del AMOR] me infundirán aliento. 12

13 [EL AMOR] adereza mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; [EL AMOR] unge mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. 15

16 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa [la conciencia] del [AMOR] moraré por largos días. 18

CAPITULO XVII**GLOSARIO**

Esto dice el Santo, el Verdadero, El que tiene la llave de David, El que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. —EL APOCALÍPSIS.

1 En la Ciencia Cristiana aprendemos que al sustituir la definición material de una palabra bíblica con la definición espiritual se aclara con frecuencia el significado que el escritor inspirado quiere dar. 4 Por ese motivo se añade este capítulo. 5 Contiene la interpretación metafísica de términos que aparecen en la Biblia, dando el sentido espiritual de éstos, que es también su significado original. 8

9 **ABEL.** Vigilancia; ofrenda de sí mismo; entrega al creador de los frutos tempranos de la experiencia. 10

11 **ABRAHAM.** Fidelidad; fe en la Vida divina y en el eterno Principio del ser. 12

13 Ese patriarca ilustró el propósito del Amor de crear confianza en el bien, y demostró el poder de la comprensión espiritual para preservar la vida. 15

16 **ADÁN.** Error; una falsedad; la creencia en el “pecado original”, la enfermedad y la muerte; el mal; lo opuesto del bien —de Dios y Su creación; una maldición; una creencia

en la materia inteligente, en lo finito y en la mortalidad; “polvo que vuelve al polvo”; arenisca roja; la nada; el primer dios de la mitología; no el hombre de Dios, que representa al único Dios y es Su imagen y semejanza; lo opuesto del Espíritu y Sus creaciones; aquello que no es la imagen y semejanza del bien, sino una creencia material, opuesta a la Mente única, o Espíritu único; una llamada mente finita, que produce otras mentes, creando así “muchos dioses y muchos señores” (1 Corintios 8:5); un producto de la nada como remedo de algo; una irrealidad en oposición a la gran realidad de la existencia y creación espirituales; un llamado hombre, cuyo origen, sustancia y mente llegan a saberse que son el antípoda de Dios, el Espíritu; una imagen invertida del Espíritu; la imagen y semejanza de lo que Dios no ha creado, a saber: la materia, el pecado, la enfermedad y la muerte; lo que se opone a la Verdad, nombrado error; la contrahechura de la Vida, que acaba en muerte; lo opuesto del Amor, llamado odio; el usurpador de la creación del Espíritu, llamado materia auto-creativa; lo contrario de la inmortalidad, o sea, la mortalidad;

aquello de lo cual dice la sabiduría: "Ciertamente morirás". 22

23 El nombre Adán representa la falsa suposición de que la Vida no es eterna, sino que tiene comienzo y fin; que lo infinito entra en lo finito, que la inteligencia se introduce en lo no inteligente, y que el Alma mora en el sentido material; que la Mente inmortal resulta en materia, y la materia en mente mortal; que el Dios y creador único entró en lo que creó y después desapareció en el ateísmo de la materia. 30

31 ADVERSARIO. Un adversario es uno que se opone, que niega y disputa, no uno que construye y sostiene la realidad y la Verdad. 33 Jesús dijo del diablo: "Él ha sido homicida desde el principio,... es mentiroso, y padre de mentira". 34

581

1 Ese concepto de Satanás se confirma con el nombre de "adversario", que se le da a menudo en las Escrituras. 2

3 TODOPODEROSO. Todo poder; infinitud; omnipotencia. 3

4 ÁNGELES. Pensamientos de Dios que vienen al hombre; intuiciones espirituales, puras y perfectas; la inspiración de la bondad, de la pureza y de la inmortalidad, que contrarresta todo mal, toda sensualidad y toda mortalidad. 7

8 ARCA. Seguridad; la idea, o reflejo, de la Verdad, que se demuestra que es tan inmortal como su Principio; la comprensión del Espíritu, que destruye a la creencia en la materia. 11

12 Dios y el hombre, coexistentes y eternos; la Ciencia, que prueba que las realidades espirituales de todas las cosas son creadas por Él y existen por siempre. 14 El arca indica la tentación vencida y seguida de elevación. 15

16 ASER (hijo de Jacob). Esperanza y fe; compensación espiritual; reprensión a los males de la carne. 17

18 BABEL. Error que se destruye a sí mismo; un reino dividido contra sí mismo, que no puede permanecer; conocimiento material. 20

21 Cuanto más alto edifica el falso conocimiento sobre la base del testimonio obtenido de los cinco sentidos corporales, tanta más confusión sobreviene y tanto más cierta es la caída de su estructura. 24

25 BAUTISMO. Purificación por el Espíritu; sumersión en el Espíritu. 26

27 "Más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor". (2 Corintios 5:8.) 28

582

1 **CREER**. Firmeza y constancia; no una fe vacilante o ciega, sino la percepción de la Verdad espiritual. 2 Pensamientos mortales, ilusión. 3

4 **BENJAMÍN** (hijo de Jacob). Una creencia física en cuanto a la vida, sustancia y mente; saber humano, o la llamada mente mortal, dedicado a la materia; orgullo; envidia; fama; ilusión; una creencia falsa; error que se disfraza de poseedor de vida, fuerza, animación y poder de acción. 8

9 Renovación de los afectos; ofrenda de sí mismo; un estado mejorado de la mente mortal; la introducción de un origen más espiritual; un destello de la idea infinita del Principio infinito; un modelo espiritual; lo que conforta, consuela y sostiene. 13

14 **NOVIA**. Pureza e inocencia, que concibe al hombre en la idea de Dios; un sentido de Alma, que posee felicidad espiritual y goza pero no puede sufrir. 16

17 **NOVIO**. Comprensión espiritual; la conciencia pura de que Dios, el Principio divino, crea al hombre como Su propia idea espiritual, y que Dios es el único poder creador. 19

20 **SEPULTURA**. La corporeidad y el sentido físico puestos fuera del alcance de la vista y el oído; aniquilación. 21/22 Sumersión en el Espíritu; la inmortalidad sacada a luz. 22

23 **CANAÁN** (hijo de Cam). Una creencia sensual; el testimonio de lo que se denomina sentido material; el error que quisiera hacer mortal al hombre y esclavizar la mente mortal al cuerpo. 26

27 **NIÑOS**. Los pensamientos y representantes espirituales de la Vida, la Verdad y el Amor. 28

583

1 Creencias sensuales y mortales; contrahechuras de la creación, cuyos originales mejores son pensamientos de Dios, no en embrión, sino en madurez; suposiciones materiales de vida, sustancia e inteligencia, opuestas a la Ciencia del ser. 5

6 **HIJOS DE ISRAEL**. Los representantes del Alma, no del sentido corporal; el linaje del Espíritu, que, habiendo luchado con el error, el pecado y los sentidos, está

gobernado por la Ciencia divina; algunas de las ideas de Dios vistas como hombres, que echan fuera al error y sanan a los enfermos; el linaje de Cristo. 11

12 CRISTO. La divina manifestación de Dios, la cual viene a la carne para destruir al error encarnado. 13

14 IGLESIA. La estructura de la Verdad y el Amor; todo lo que descansa en el Principio divino y procede de él. 15 La Iglesia es aquella institución que da prueba de su utilidad y eleva a la raza humana, despierta al entendimiento dormido de las creencias materiales para que comprenda las ideas espirituales y demuestre la Ciencia divina, y así echa fuera a los demonios, o el error, y sana a los enfermos. 20

21 CREADOR. Espíritu; Mente; inteligencia; el vivificador Principio divino de todo lo que es real y bueno; Vida, Verdad y Amor auto-existentes; lo que es perfecto y eterno; lo opuesto de la materia y del mal, los cuales no tienen Principio; Dios, quien hizo todo lo que fue hecho y quien no pudo crear un átomo o un elemento que fuera el opuesto de Él. 27

28 DAN (hijo de Jacob). Magnetismo animal; la llamada mente mortal dominando a la mente mortal; el error, que lleva a cabo los designios del error; una creencia que depreda a otra. 31

584

1 DÍA. La irradiación de la Vida; luz, la idea espiritual de la Verdad y el Amor. 2

3 "Y fue la tarde y la mañana un día". (Génesis 1:5.) 3 Los objetos del tiempo y de los sentidos desaparecen en la iluminación de la comprensión espiritual, y la Mente mide el tiempo de acuerdo con el bien que se desarrolla. 6 Ese desarrollo es el día de Dios, y "no habrá allí más noche". 7

8 MUERTE. Una ilusión, la mentira de que hay vida en la materia; lo irreal y falso; lo opuesto de la Vida. 9

10 La materia no tiene vida, por lo tanto no tiene existencia real. 11 La Mente es inmortal. 11 La carne, que lucha contra el Espíritu; lo que se libera penosamente de una creencia, sólo para ser encadenado por otra, hasta que toda creencia de que hay vida donde no existe Vida se someta a la Vida eterna. 15 Toda evidencia material de muerte es falsa, pues contradice a las realidades espirituales del ser. 16

17 DIABLO. El mal; una mentira; el error; ni corporeidad ni mente; lo

opuesto de la Verdad; una creencia en el pecado, la enfermedad y la muerte; magnetismo animal o hipnotismo; los deseos de la carne, la cual dice: "Soy vida e inteligencia en la materia. 21 Hay más de una mente, pues yo soy mente —una mente perversa, auto-producida o creada por un dios tribal y puesta en lo opuesto de la mente, denominado materia, para de ahí reproducir un universo mortal, incluso el hombre, no según la imagen y semejanza del Espíritu, sino según su propia imagen". 26

27 **PALOMA**. Un símbolo de la Ciencia divina; pureza y paz; esperanza y fe. 28

29 **POLVO**. La nada; la ausencia de sustancia, vida o inteligencia. 30

585

1 **OÍDOS**. No los órganos de los llamados sentidos corporales, sino comprensión espiritual. 2

3 Refiriéndose a la percepción espiritual, Jesús dijo: "¿Teniendo oídos no oís?" (Marcos 8:18.) 4

5 **TIERRA**. Una esfera; un símbolo de la eternidad e inmortalidad, que tampoco tienen comienzo ni fin. 6

7 Para el sentido material la tierra es materia; para el sentido espiritual es una idea compuesta. 8

9 **ELÍAS**. Profecía; evidencia espiritual opuesta al sentido material; Ciencia Cristiana, con la cual puede discernirse la realidad espiritual de todo lo que los sentidos materiales ven; la base de la inmortalidad. 12

13 "A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas". (Mateo 17:11.) 14

15 **ERROR**. Véase el capítulo Recapitulación, página 472. 15

16 **EÚFRATES** (río). La Ciencia divina, que circunda al universo y al hombre; la idea verdadera de Dios; un símbolo de la gloria que ha de venir; la metafísica, que reemplaza a la física; el reino de la justicia. 19 La atmósfera de la creencia humana antes de aceptar el pecado, la enfermedad o la muerte; un estado del pensamiento mortal, cuyo único error es la limitación; lo finito; lo opuesto de lo infinito. 22

23 **EVA**. Un comienzo; mortalidad; lo que no dura para siempre; una

creencia finita concerniente a la vida, sustancia e inteligencia en la materia; el error; la creencia de que la raza humana se originó materialmente en vez de espiritualmente —que el hombre procedió primero del polvo, segundo de una costilla y tercero de un óvulo. 28

586

1 LA TARDE. Nebulosidad del pensamiento mortal; cansancio de la mente mortal; perspectivas oscurecidas; paz y descanso. 3

4 OJOS. Discernimiento espiritual —no material, sino mental. 5
Pensando en la visión externa, Jesús dijo: “¿Teniendo ojos no veis?” (Marcos 8:18.) 7

8 AVENTADOR. Lo que separa a la fábula de la realidad; lo que da acción al pensamiento. 9

10 PADRE. Vida eterna; la Mente única; el Principio divino, comúnmente llamado Dios. 11

12 TEMOR. Calor; inflamación; ansiedad; ignorancia; error; deseo; cautela. 13

14 FUEGO. Temor; remordimiento; lujuria; odio; destrucción; aflicción que purifica y eleva al hombre. 15

16 EXPANSIÓN (FIRMAMENTO). Comprensión espiritual; la línea científica de demarcación entre la Verdad y el error, entre el Espíritu y la llamada materia. 18

19 CARNE. Un error de la creencia física; una suposición de que la vida, sustancia e inteligencia están en la materia; una ilusión; una creencia de que la materia tiene sensación. 22

23 GAD (hijo de Jacob). La Ciencia; el ser espiritual comprendido; apresuramiento hacia la armonía. 24

25 GETSEMANI. Angustia paciente; lo humano sometándose a lo divino; amor que no es correspondido, pero que, sin embargo, sigue siendo amor. 27

587

1 FANTASMA. Una ilusión; una creencia de que la mente tiene contornos y límites; una suposición de que el espíritu es finito. 3

4 **GIHÓN** (río). Los derechos de la mujer, reconocidos moral, civil y socialmente. 5

6 **DIOS**. El gran YO SOY; el que todo lo sabe, que todo lo ve, que es todo acción, toda sabiduría, todo amor, y que es eterno; Principio; Mente; Alma; Espíritu; Vida; Verdad; Amor; toda sustancia; inteligencia. 9

10 **DIOSES**. Mitología; una creencia de que la vida, sustancia e inteligencia son mentales y materiales a la vez; una suposición de que existe corporeidad sensoria; la creencia de que la Mente infinita está dentro de formas finitas; las varias teorías que sostienen que la mente es un sentido material existente en el cerebro, los nervios y la materia; supuestas mentes, o almas, que erradas y mortales entran y salen de la materia; las serpientes del error, que dicen: "Seréis como dioses". 18

19 Dios es el único Dios, infinito y perfecto, y no puede volverse finito e imperfecto. 20

21 **EL BIEN**. Dios; Espíritu; omnipotencia; omnisciencia; omnipresencia; omniacción. 22

23 **CAM** (hijo de Noé). Creencia corporal; sensualidad; esclavitud; tiranía. 24

25 **CORAZÓN**. Sentimientos, móviles, afectos, goces y aflicciones mortales. 26

27 **CIELO**. Armonía; el reino del Espíritu; gobierno por el Principio divino; espiritualidad; felicidad; la atmósfera del Alma. 29

588

1 **INFIERNO**. Creencia mortal; error; lujuria; remordimiento; odio; venganza; pecado; enfermedad; muerte; sufrimiento y autodestrucción; agonía auto-impuesta; efectos del pecado; lo que "hace abominación y mentira". 4

5 **HIDEKEL** (río). La Ciencia divina comprendida y reconocida. 6

7 **ESPÍRITU SANTO**. La Ciencia divina; el desarrollo de la Vida, la Verdad y el Amor eternos. 8

9 **YO, O EGO**. Principio divino; Espíritu; Alma; Mente incorpórea, infalible,

inmortal y eterna. 10

11 No hay sino un solo Yo, o Nosotros, un solo Principio divino, o Mente divina, que gobierna toda existencia; el hombre y la mujer, inalterados para siempre en sus caracteres individuales, al igual que los números, que jamás se mezclan entre sí, aunque están gobernados por un mismo Principio. 16 Todos los objetos de la creación de Dios reflejan a una Mente única, y todo lo que no refleje a esa Mente única, es falso y erróneo, incluso la creencia de que la vida, la sustancia y la inteligencia son mentales y materiales a la vez. 20

21 **YO SOY.** Dios; Mente incorpórea y eterna; Principio divino; el Ego único. 22

23 **EN.** Un término obsoleto en la Ciencia si se usa al referirse al Espíritu, o Deidad. 24

25 **INTELIGENCIA.** Sustancia; la Mente auto-existente y eterna; lo que nunca está inconsciente ni limitado. 26

27 Véase el capítulo Recapitulación, página 469. 27

589

1 **ISACAR** (hijo de Jacob). Una creencia corpórea; la prole del error; envidia; odio; egoísmo; voluntariedad; lujuria.2

3 **JACOB.** Un mortal corpóreo que incluye duplicidad, arrepentimiento, sensualismo. Inspiración; la revelación de la Ciencia, en la cual los llamados sentidos materiales se someten al sentido espiritual de la Vida y el Amor. 6

7 **JAFET** (hijo de Noé). Un símbolo de la paz espiritual que emana de la comprensión de que Dios es el Principio divino de toda existencia y que el hombre es Su idea, el hijo de Su solicitud. 10

11 **JERUSALÉN.** Creencia mortal y conocimientos mortales obtenidos mediante los cinco sentidos corporales; el orgullo del poder y el poder del orgullo; sensualidad, envidia; opresión; tiranía. Hogar, cielo. 14

15 **JESÚS.** El más elevado concepto corpóreo y humano de la idea divina, que reprende y destruye al error y saca a luz la inmortalidad del hombre. 17

18 **JOSÉ.** Un mortal corpóreo; un concepto más elevado de la Verdad, que reprende a la creencia mortal, o error, y demuestra la inmortalidad y supremacía de

la Verdad; afecto puro que bendice a sus enemigos. 21

22 JUDÁ. Una creencia material y corpórea que progresa y desaparece; el apareamiento de la comprensión espiritual de Dios y el hombre. 24

590

1 REINO DE LOS CIELOS. El reino de la armonía en la Ciencia divina; el dominio de la Mente infalible, eterna y omnipotente; la atmósfera del Espíritu, donde el Alma es suprema. 4

5 CONOCIMIENTO. El testimonio que se obtiene de los cinco sentidos corporales; mortalidad; creencias y opiniones; teorías, doctrinas e hipótesis humanas; lo que no es divino y es el origen del pecado, de la enfermedad y de la muerte; lo opuesto de la Verdad y de la comprensión espirituales. 10

11 CORDERO DE DIOS. La idea espiritual del Amor; la inmolación de sí mismo; inocencia y pureza; sacrificio. 12

13 LEVÍ (hijo de Jacob). Una creencia corpórea y sensual; el hombre mortal; negación de la plenitud de la creación de Dios; despotismo eclesiástico. 15

16 VIDA. Véase el capítulo Recapitulación, página 468. 16

17 SEÑOR. En el hebreo ese término se emplea a veces como un título, que tiene el significado inferior de amo o gobernante. 19 En el griego la palabra *kirios* casi siempre lleva ese sentido inferior, a menos que vaya unida especialmente al nombre de Dios. 21 Su significado más elevado es Gobernante Supremo. 22

23 JEHOVÁ DIOS. Ese término doble no se usa en el primer capítulo del Génesis —el relato de la creación espiritual. 24/25 Se introduce en el segundo y subsiguientes capítulos, cuando el concepto espiritual de Dios y de la infinitud va desapareciendo del pensamiento del narrador —cuando las verdaderas declaraciones científicas de las Escrituras

591

son ofuscadas por un concepto físico de Dios como finito y corpóreo. De eso resultan la idolatría y la mitología – la creencia en muchos dioses, o inteligencias materiales, en contraposición al Espíritu único, o inteligencia única, llamado Elohim, o Dios. 5

6 HOMBRE. La compuesta idea del Espíritu infinito; la imagen y semejanza

espiritual de Dios; la representación completa de la Mente. 8

9 MATERIA. Mitología; mortalidad; otro nombre para la mente mortal; ilusión; inteligencia, sustancia y vida en la no-inteligencia y en la mortalidad; la vida que resulta en muerte y la muerte que resulta en vida; sensación en lo insensible; mente que se origina en la materia; lo opuesto de la Verdad; lo opuesto del Espíritu; lo opuesto de Dios; lo que la Mente inmortal no reconoce; lo que la mente mortal ve, siente, oye, gusta y huele sólo en creencia. 16

17 MENTE. El único Yo, o Nosotros; Espíritu, Alma, Principio divino, sustancia, Vida, Verdad, Amor —únicos; el Dios único; no lo que está en el hombre, sino el Principio divino, o Dios, de quien el hombre es la expresión plena y perfecta; la Deidad, que delinea pero que no es delineada. 21

22 MILAGRO. Lo que es divinamente natural pero que tiene que llegar a comprenderse humanamente; un fenómeno de la Ciencia. 24

25 LA MAÑANA. Luz; símbolo de la Verdad; revelación y progreso. 26

27 MENTE MORTAL. La nada que pretende ser algo, pues la Mente es inmortal; mitología; un error que crea otros errores; un supuesto sentido material, alias la creencia de

592

que la sensación está en la materia, la cual es insensible; una creencia de que la vida, sustancia e inteligencia están en la materia y proceden de ella; lo opuesto del Espíritu, y, por tanto, lo opuesto de Dios, o el bien; la creencia de que la vida tiene un comienzo y, por tanto, un fin; la creencia de que el hombre es vástago de los mortales; la creencia de que puede haber más de un creador; idolatría; los estados subjetivos del error; los sentidos materiales; lo que no existe en la Ciencia ni puede ser reconocido por el sentido espiritual; pecado; enfermedad; muerte. 10

11 MOISÉS. Un mortal corpóreo; valor moral; un modelo de ley moral y su demostración; la prueba de que sin el evangelio —la unión de la justicia y el afecto— hay algo que falta espiritualmente, puesto que la justicia exige penas bajo la ley. 15

16 MADRE. Dios; Principio divino y eterno; Vida, Verdad y Amor. 17

18 LA NUEVA JERUSALÉN. La Ciencia divina; las realidades espirituales y la armonía del universo; el reino de los cielos, o reino de la armonía. 20

21 NOCHE. Tinieblas; duda; temor. 21

22 NOÉ. Un mortal corpóreo; conocimiento de la nada de las cosas materiales y de la inmortalidad de todo lo que es espiritual. 24

25 ACEITE. Consagración; amor; dulzura; oración; inspiración celestial. 26

27 FARISEO. Creencia corpórea y sensoria; justificación propia; vanidad; hipocresía. 28

593

1 PISÓN (río). El amor a lo bueno y bello, y la inmortalidad de éstos. 2

3 PRINCIPIO. Véase el capítulo Recapitulación, página 465. 4

5 PROFETA. Un vidente espiritual; la desaparición del sentido material ante la conciencia de las realidades de la Verdad espiritual. 7

8 BOLSA. Hechura de tesoros en la materia; error. 8

9 DRAGÓN ESCARLATA. Error; temor; inflamación; sensualidad; astucia; magnetismo animal; envidia; venganza. 10

11 RESURRECCIÓN. Espiritualización del pensamiento; una idea nueva y más elevada de inmortalidad, o existencia espiritual; la creencia material sometiéndose a la comprensión espiritual. 14

15 RUBÉN (hijo de Jacob). Corporeidad; sensualidad; engaño; mortalidad; error. 16

17 RÍO. Vía del pensamiento. 17

18 Sereno y sin obstrucción, simboliza el curso de la Verdad; pero turbio, revuelto y precipitado, es un símbolo del error. 20

21 ROCA. Cimientos espirituales; la Verdad. 21 Frialdad y obstinación. 22

23 SALVACIÓN. La Vida, la Verdad y el Amor comprendidos y demostrados como supremos sobre todo; el pecado, la enfermedad y la muerte destruidos. 25

26 SELLO. El sello del error, revelado por la Verdad. 26

594

1 SERPIENTE (ofis, en griego; nacash, en hebreo). Astucia; una mentira; lo opuesto a la Verdad, llamado error; la primera declaración de la mitología e idolatría; la creencia en más de un Dios; magnetismo animal; la primera mentira sobre limitación; lo finito; la primera pretensión de que hay algo opuesto al Espíritu o el bien, denominado materia, o mal; el primer engaño de que el error existe como un hecho; la primera pretensión de que el pecado, la enfermedad y la muerte son las realidades de la vida. 9 La primera pretensión audible de que Dios no era omnipotente y que, existía otro poder, llamado el mal, que era tan real y eterno como Dios, el bien. 12

13 OVEJAS. Inocencia; naturaleza inofensiva; los que siguen a su guía. 14

15 SEM (hijo de Noé). Un mortal corpóreo; afección cariñosa; el amor que reprende al error; reprensión del sensualismo. 17

18 HIJO. El Hijo de Dios, el Mesías o Cristo. El hijo del hombre, el vástago de la carne. 19 "El hijo de un año". 19

20 ALMAS. Véase el capítulo Recapitulación, página 466. 20

21 ESPÍRITU. Sustancia divina; Mente; Principio divino; todo lo que es bueno; Dios; sólo lo que es perfecto, sempiterno, omnipresente, omnipotente, infinito. 23

24 ESPÍRITUS. Creencias mortales; corporeidad; mentes malévolas; supuestas inteligencias, o dioses; los opuestos de Dios; errores; alucinaciones. (Véase la página 466.) 26

27 SUSTANCIA. Véase el capítulo Recapitulación, página 468. 28

595

1 SOL. El símbolo del Alma gobernando al hombre —el símbolo de la Verdad, la Vida y el Amor. 2

3 ESPADA. La idea de la Verdad; justicia. 3 Venganza; ira. 3

4. **CIZAÑA**. Mortalidad; error; pecado; enfermedad; dolencia; muerte. 5

6 **TEMPLO**. El cuerpo; la idea de la Vida, sustancia e inteligencia; la superestructura de la Verdad; el santuario del Amor; una superestructura material, donde los mortales se congregan para dar culto. 9

10 **TUMIM**. Perfección; la eterna exigencia de la Ciencia divina. 11

12 El Urim y el Tumim, que debían estar sobre el pecho de Aarón cuando éste se presentaba ante Jehová, eran la santidad y la purificación del pensamiento y de los actos, que es lo único que nos puede preparar para el oficio de la enseñanza espiritual. 16

17 **TIEMPO**. Medidas mortales; límites, en que están comprendidos todos los actos, pensamientos, creencias, opiniones y conocimientos humanos; materia; error; lo que empieza antes y continúa después de lo que se denomina muerte, hasta que desaparezca lo mortal y aparezca la perfección espiritual. 22

23 **DIEZMO**. Contribución; décima parte; homenaje; gratitud. 24 Un sacrificio a los dioses. 24

25 **INMUNDICIA**. Pensamientos impuros; error; pecado; suciedad. 26

27 **IMPIEDAD**. Oposición al Principio divino y a su idea espiritual. 28

596

1 **LO NO CONOCIDO**. Lo que sólo el sentido espiritual comprende y que no es conocido por los sentidos materiales. 2

3 El paganismo y el agnosticismo pueden definir a la Deidad como "el gran incognoscible"; empero la Ciencia Cristiana acerca a Dios mucho más al hombre y hace que se Le conozca mejor como el Todo-en-todo, por siempre cercano. 7

8 Pablo vio en Atenas un altar dedicado "al Dios no conocido". 9 Refiriéndose a ese altar, dijo a los atenienses: "Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio". (Hechos 17:23.) 11

12 **URIM**. Luz. 12

13 Los rabinos creían que las piedras preciosas en el pectoral del sumo sacerdote brillaban con iluminación sobrenatural, pero la Ciencia Cristiana revela que es el Espíritu, no la materia, lo que ilumina todo. 16 Las iluminaciones de la Ciencia nos dan un sentido de la nada del error y demuestran que la inspiración espiritual del Amor y la Verdad es la única preparación adecuada para tener acceso

a la presencia y al poder del Altísimo. 20

21 VALLE. Depresión; mansedumbre; tinieblas. 21

22 "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno".
(Salmo 23:4.) 23

24 Aunque en el sentido mortal el camino sea oscuro, la Vida y el Amor divinos lo iluminan, destruyen la inquietud del pensamiento mortal, el "temor a la muerte, y la supuesta realidad del error. 27 La Ciencia Cristiana, contradiciendo a los sentidos, hace que el valle eche renuevos y florezca como la rosa. 29

30 VELO. Una cubierta; encubrimiento; ocultación; hipocresía. 31

32 Las mujeres judías llevaban velos sobre la cara en señal

597

de reverencia y sumisión y conforme a nociones farisaicas. 1

2 La religión judaica constaba principalmente de ritos y ceremonias. 3 Los móviles y afectos de un hombre eran de poca importancia con tal que ante los hombres aparentara que ayunaba. 5 El gran Nazareno, tan humilde como poderoso, reprendió la hipocresía que hacía largas peticiones para que los métodos materiales fueran bendecidos, pero que encubría al crimen, latente en el pensamiento, que estaba pronto para lanzarse a la acción y crucificar al ungido de Dios. 10 El martirio de Jesús fue el pecado culminante del fariseísmo. 11 Rasgó el velo del templo. 11 Reveló los cimientos y superestructuras falsos de la religión superficial, quitó la máscara al fanatismo y a la superstición y abrió el sepulcro con la Ciencia divina —la inmortalidad y el Amor. 14

15 DESIERTO. Soledad; duda; tinieblas. 15 Espontaneidad de pensamiento e idea; el vestíbulo en que el sentido material de las cosas desaparece y el sentido espiritual revela las grandes realidades de la existencia. 18

19 VOLUNTAD. La fuerza motriz del error; creencia mortal; fuerza animal. 20 El poder y la sabiduría de Dios. 20

21 "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación". (1 Tesalonicenses 4:3.)
22

23 La voluntad, como cualidad de la llamada mente mortal, es un malhechor; por eso no debiera confundirse con el término aplicado a la Mente o a una de las cualidades de Dios. 26

27 VIENTO. Lo que indica la fuerza de la omnipotencia y los movimientos del gobierno espiritual de Dios, abrazando todas las cosas. 29 Destrucción; ira;

pasiones mortales. 29

598

1 El vocablo griego para viento (pneuma) se usa también para espíritu, como en el pasaje del Evangelio según San Juan, en el capítulo tercero, donde leemos: "El viento [pneuma] sopla de donde quiere... Así es todo aquel que es nacido del Espíritu [pneuma]". 5 Aquí la palabra original es la misma en ambos casos, sin embargo, se ha traducido de distintas maneras en ese pasaje como también en otros del mismo capítulo y en otras partes del Nuevo Testamento. 8/9 Eso demuestra que nuestro Maestro tenía que emplear constantemente palabras de significado material a fin de revelar pensamientos espirituales. 11 En el relato de la supuesta muerte de Jesús, leemos: "Habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu"; esa palabra espíritu es pneuma. 13 Podría traducirse viento o aire, y la frase es equivalente a nuestra expresión corriente: "Exhaló el último suspiro". 15/16 Lo que Jesús realmente exhaló fue aire, una forma etérea de la materia, pues nunca entregó el Espíritu, o Alma. 17

18 VINO. Inspiración; comprensión. 18 Error; fornicación; tentación; pasión. 19

20 AÑO. Una medida solar del tiempo; mortalidad; tiempo para que uno se arrepienta. 21

22 "Para con el Señor un día es como mil años". (2 Pedro 3:8.) 23

24 Un momento de conciencia divina, o de la comprensión espiritual de la Vida y el Amor, es un goce anticipado de eternidad. 26 Esa elevada visión, obtenida y retenida al comprenderse la Ciencia del ser, tendería un puente de vida percibido espiritualmente sobre el intervalo de la muerte, y el hombre estaría en la plena conciencia de su inmortalidad y armonía eterna, donde no se conoce pecado, enfermedad y muerte. 31 El tiempo es un pensamiento mortal,

599

cuyo divisor es el año solar. 1 La eternidad es la medida de Dios para los años llenos de Alma. 2

3 TÚ. Aplicado a la corporeidad, significa un mortal; lo finito. 4

5 CELO. La animación reflejada de la Vida, la Verdad y el Amor. 6 Entusiasmo ciego; voluntad mortal. 6

7 SIÓN. Base y superestructura espiritual; inspiración; fuerza espiritual. 8 Vacuidad; infidelidad; desolación. 8

CAPÍTULO XVIII

LOS FRUTOS DE LA CHRISTIAN SCIENCE

Así que, por sus frutos los conoceréis. —Jesús.

Para que andéis como es digno del Señor, ayudándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios. — Pablo.

Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si brotan las vides, si están en cierne, si han florecido los granados. — CANTAR DE LOS CANTARES de Salomón.

Podrían presentarse millares de cartas que atestiguan el poder curativo de la Christian Science y que indican especialmente al gran número de personas que han sido reformadas y sanadas por medio de la lectura cuidadosa o el estudio de ese libro.

Para que el lector se cerciore y le sirvan de aliento, se reproducen aquí algunas de esas cartas, tomadas de las publicaciones The Christian Science Journal y Christian Science Sentinel. Los originales están en poder del Redactor, que puede dar prueba de la autenticidad de los testimonios narrados a continuación.

CURACIÓN DE REUMATISMO

Sufría mucho de una forma de reumatismo especialmente grave, y mis manos estaban afectadas a tal grado que ni siquiera me era posible vestirme sin ayuda. El mal afectó finalmente las rodillas, y me puse tan coja que necesitaba de ayuda para acostarme y para levantarme de la

cama. Acudí a diversos balnearios en busca de los beneficios que esperaba obtener de los baños y aguas prescritas por los médicos, pero no encontré alivio permanente. Fui examinada con rayos X, y se me informó que las coyunturas se estaban osificando. Entonces consulté a un eminente especialista, el cual me dijo, después de un examen minucioso, que mi estado seguiría empeorando hasta que me quedara completamente tullida.

En aquella época se me prestó un ejemplar del libro Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras, por la Sra. Eddy. Lo leí más bien por curiosidad que con la idea de beneficiarme físicamente. A medida que la verdad me iba siendo revelada, me di cuenta de que la condición mental era lo que necesitaba corregirse, y que el Espíritu de verdad, el cual inspiró ese libro, era mi médico. Mi curación ha sido completa, y la liberación de mi pensamiento se manifiesta en una vida de activa utilidad, en vez de en la esclavitud de una invalidez y sufrimiento irremediables.

Debo a nuestra amada Guía, la Sra. Eddy, una gratitud que meras palabras no pueden expresar. Su revelación de la aplicación práctica, más bien que meramente teórica, de las palabras de Jesús: "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" ha venido a ser mi redentor. No tuve siquiera necesidad de solicitar ayuda de ningún practicante, pero estoy muy agradecida por las palabras benéficas de amigos cariñosos. — E. B. B., Pasadena, California, E.U.A.

CURACIÓN DE ASTIGMATISMO Y HERNIA

Hace casi cinco años de que compré mi primer ejemplar del libro Ciencia y Salud, la lectura del cual me sanó en menos de cuatro meses de estreñimiento crónico, jaquecas nerviosas, astigmatismo y hernia.

602

¿Qué sería de mí, si esta bendita verdad no me la hubiera presentado, mediante grandes esfuerzos por persuadirme, un amigo muy querido? Seguramente estaría sumido en la más profunda desesperación, si no en la tumba. ¿Estoy verdaderamente agradecido por todos los beneficios que hemos recibido, tanto yo como los míos? Procuero que mis obras den testimonio de esto; pero a quienes no puedo ver personalmente, diré con toda sinceridad que sí, que estoy efectivamente más agradecido, de lo que mis palabras pueden expresar, por esta maravillosa curación que he obtenido, tanto en lo físico como en lo mental y moral, y a la vez deseo expresar aquí mi cántico de gratitud a nuestra querida Guía, quien, con su fidelidad a la Verdad, me hizo posible tocar por lo menos el borde del manto de Cristo. — B. S. J., Sioux City, Iowa, E.U.A.

RESTAURACIÓN DE LA SUSTANCIA DE LOS PULMONES

Hace cerca de quince años que la Christian Science atrajo mi atención por vez primera. Hasta ese momento había estado inválida por muchos años. Padecía de una enfermedad intestinal, de bronquitis y de muchas otras dolencias. Un médico me dijo que mis pulmones estaban como si fueran papel mojado, propensos a desgarrarse en cualquier momento, y esto me llenó de temor, pues mi madre, dos hermanos y una hermana habían sido víctimas de la tuberculosis. Consulté a muchos médicos, y tomé todos los remedios materiales que prometían ayuda, pero no logré alivio alguno, hasta que di con un ejemplar del libro Ciencia y Salud de la Sra. Eddy. Ese libro fue puesto en mis manos por una persona que en aquel entonces no había podido apreciarlo, y se me dijo que me iba a ser muy

603

difícil entenderlo. Comencé su lectura esperando esto, pero muy pronto percibí hermosos destellos de la Verdad, que disiparon mis temores y me sanaron de todas esas enfermedades, las cuales no han vuelto jamás.

Quisiera relatar también como fui sanada de la torcedura de un tobillo. El accidente ocurrió por la mañana, y durante todo el día y toda la noche me di tratamientos de la Christian Science, lo mejor que pude. A la mañana siguiente, el tobillo no parecía haber mejorado y estaba muy adolorido, hinchado y amoratado. Como pensé que había hecho cuanto podía, decidí no pensar más en ello. Tomé mi libro *Ciencia y Salud* y comencé a leerlo. Muy pronto me absorbí tan completamente en la lectura, que me olvidé del tobillo; en efecto, desapareció por completo de mi pensamiento, pues percibí que toda la creación de Dios era espiritual, y perdí de vista mi entidad material por el momento. Al cabo de dos horas dejé el libro y me fui a otra habitación. Cuando volví a pensar en el tobillo, me di cuenta que ya no me dolía. La hinchazón había disminuido, lo amoratado casi había desaparecido, y el tobillo estaba perfectamente bien. Había sanado al estar yo “ausente del cuerpo, y presente al Señor”. Esa experiencia fue de mucho valor para mí, pues me enseñó cómo se efectúa la curación. — C. H., Portland, Oregon, E.U.A.

CURACIÓN EN POCOS DÍAS DE UN TUMOR FIBROSO

Mi gratitud por la Christian Science no conoce límites. Padecía de un tumor fibroso que pesaba unos veinticinco kilogramos, acompañado de hemorragia continua durante once años. El tumor se había estado desarrollando por espacio de dieciocho años.

604

Vivía en Fort Worth, Texas, y nunca había oído hablar de la Christian Science hasta que salí para Chicago en el año 1887. Siempre había tratado de vivir cerca de Dios, y estoy segura de que Él guió mis pasos a esta verdad que sana y salva. Después de pasar algunas semanas en Chicago, recibí carta de una amiga de Texas que había sido sanada ella misma, y me instaba a que probara la Christian Science.

Al cambiar de alojamiento, conocí a una señora que poseía un ejemplar de *Ciencia y Salud*, y al hablar con ella y decirle que había visto ese libro, me informó que ella tenía uno, y fue a buscarlo, diciéndome que podía leerlo. La revelación fue maravillosa y me produjo un gran despertar espiritual. Ese despertar jamás me dejó, y un día, al andar sola por la calle, me di cuenta repentinamente de que estaba sanada. Entonces caminé más deprisa, repitiendo a cada paso que efectivamente estaba sanada. Cuando llegué al lugar en que vivía, encontré a la dueña de casa y le dije que había sanado. Se quedó completamente asombrada.

El tumor empezó a desaparecer inmediatamente, cesó la hemorragia, y pronto me sentí vigorizada.

Jamás hubo alegría mayor que la mía por esta curación mediante el Cristo, pues me había sentido muy fatigada y agobiada. Me preocupé poco de dormir o comer, pues mi corazón estaba lleno de gratitud, sabiendo que había tocado el borde del manto de Cristo.

Debo agregar que la lectura de Ciencia y Salud, y solamente eso, fue lo que me sanó, siendo ese ejemplar el segundo de esa obra que hasta entonces había visto. — S. L., Fort Worth, Texas, E.U.A.

DEMENCIA Y EPILEPSIA, SANADAS.

Estando internada en el Siquiátrico Estatal en Middletown, Connecticut, USA, por demencia y epilepsia; y estando confinada en ocasiones a mi lecho debido a ataques de esquizofrenia diagnosticada como incurable por los doctores (al menos seis de ellos), el libro, Ciencia y Salud con Llave para las Escrituras, de la Sra. Eddy fue

605

puesto en mis manos. Después de leer unas cuantas páginas, quedé profundamente impresionada por la verdad ahí declarada, y a pesar de estar rodeado por toda opinión en contrario, supe que “abajo estaban los brazos eternos”. Desde entonces — a mediados de 1899 — persistí hasta que fui sanada con la lectura de Ciencia y Salud. En ocasiones me asaltaba una oposición inconquistable, hasta que, en la primera semana de octubre de 1904, yendo a mi hogar en Darien para una visita, me fue otorgada mi libertad — y actualmente estoy ganando mi sustento en esta ciudad. Hoy en día me encuentro sana, a pesar de haber estado padeciendo ataques epilépticos desde 1892 — habiendo sido diagnosticada como muerta, por el doctor en turno. No he tenido recaídas ni síntoma alguno, desde la primera semana de mayo de 1904.

Confío que este testimonio del poder sanador de la Verdad, concientizado por la lectura de Ciencia y Salud (ya que no tuve ningún tratamiento), pueda llegar ante los ojos de alguien para quien la batalla parezca larga, y los inspire con un coraje nuevo, y con el reconocimiento del valor de la victoria. Me siento llena de gratitud inexpresable, y del amor a Dios y a la Sra. Eddy. — Sra. B.B.C., Stamford, Connecticut, USA.

UN CASO DE CIRUGÍA MENTAL

Hace tiempo que he pensado que debiera relatar la experiencia por la que pasé en cirugía mental. En mayo de 1902, regresaba a mi casa en bicicleta para almorzar, y al descender una colina a gran velocidad, caí de la bicicleta al suelo, y cayendo sobre el lado izquierdo, con el brazo debajo de la cabeza, me fracturé el hueso entre el hombro y el codo. Puesto que sufría un dolor intenso, permanecí tendido sobre el suelo,

606

declarando la verdad y negando que en el reino del Amor divino pudiera haber fracturas o accidentes, hasta que un señor vino en mi auxilio, diciendo que pensó que yo había perdido el conocimiento. Me encontraba a sólo dos cuerdas y media de mi casa, así que monté mi bicicleta otra vez y logré llegar a mi casa. Al llegar, me acosté y dije a mi hijito que me trajera nuestro libro de texto. Inmediatamente me trajo Ciencia y Salud, que leí durante unos diez minutos, al cabo de los cuales todo dolor desapareció.

Nada dije del accidente a mi familia, sino que atendí algunos quehaceres y llegué con media hora de atraso a la oficina, siendo ése el único tiempo que falté a mi trabajo. Mis amigos aseguraban que el brazo no se había fracturado, porque en ese caso me hubiera sido imposible seguir trabajando sin ajustar el brazo y ponerlo en cabestrillo hasta que se hubiera soldado. Su insistencia sobre este punto casi me convenció de que podía haberme equivocado, hasta que un amigo me invitó a visitar la oficina de un médico, donde estaban haciendo experimentos con un aparato de rayos X. Le pedimos que me examinara el brazo izquierdo para ver si notaba algo fuera de lo común. Al examinarlo dijo: "Sí, efectivamente estuvo fracturado, pero el que lo compuso lo hizo tan bien que usted nunca volverá a sufrir por esa fractura". Entonces mi amigo le pidió que nos dijera cómo podía determinar dónde estaba la fractura. El médico señaló una parte que se veía ligeramente más gruesa, como cuando se suelda un pedazo de acero. Éste fue el primero de varios casos de cirugía mental que he conocido, y me ha causado profunda impresión.

607

Para beneficiar a otras personas que puedan tener casos parecidos que encarar, diré que he vencido jaquecas casi constantes que me habían afectado desde que puedo recordar. — L. C. S., Salt Lake City, Utah, E.U.A.

CURACIÓN RÁPIDA DE CATARATA

Deseo agregar mi testimonio a los de otras personas, con la esperanza de que pueda traer salud y felicidad a algún sufriente y acercarlo a Dios. Sané con sólo leer el maravilloso libro Ciencia y Salud. Por muchos años había sufrido periódicamente de irritación en los ojos, y había consultado a muchos oculistas, que me dijeron que padecía de iritis y cataratas. Me aseguraron que mis ojos seguirían molestándome y que acabaría por perder la vista si continuaba trabajando en una oficina, y me aconsejaron que me operara. Más tarde tuve que usar anteojos en mi trabajo y al aire libre por no poder soportar el viento, y mis ojos empeoraban cada día. No podía leer más que unos minutos a la vez, pues de lo contrario me ardían severamente. Tenía que descansar los ojos por la noche para poder usarlos al día siguiente; de hecho, la luz de gas se estaba volviendo insoportable por el dolor que me producía, e hice desdichado a mi hogar. Un querido hermano me habló de la Christian Science y me dijo que si yo leyera el libro Ciencia y Salud, me ayudaría su lectura. Pidió prestado dicho libro y me lo trajo. La primera noche que lo leí me interesó tanto, que olvidé por completo mis ojos, hasta que mi esposa me advirtió que eran las once de la noche. Me di

608

cuenta que había estado leyendo ese libro por espacio de cuatro horas aproximadamente, e inmediatamente después hice la siguiente observación: "Creo que mis ojos están sanos ya", lo que en realidad fue así. Al día siguiente, al mirarme los ojos, mi esposa notó que la catarata había desaparecido. Dejé a un lado los anteojos que solía usar al aire libre, y no los he necesitado desde entonces, y por medio de la comprensión que he obtenido estudiando Christian Science, he podido abandonar también los que usaba en casa, sin que jamás me hayan vuelto a doler los ojos. De esto hace ya más de un año y medio. — G. F. S., Liverpool, Inglaterra.

ENFERMEDAD DE LAS VÁLVULAS DEL CORAZÓN SANADA

Hace catorce años que en mi corazón se despertó la gratitud a Dios y la amada Guía simultáneamente. Después de tres meses de paciente y persistente esfuerzo por obtener el libro Ciencia y Salud (durante ese tiempo visité todas las librerías y muchas casas que venden libros usados en la ciudad de St. Paul), y habiendo fracasado en mi búsqueda, al fin recordé que la persona que me dijo que yo podría sanarme había mencionado un nombre y el edificio del Teatro McVicker en Chicago como relacionado de alguna manera con aquella obra. Escribí pidiendo que me informaran sobre una obra titulada Salud y Ciencia, y a vuelta de correo

recibí el libro *Ciencia y Salud*, en el cual encontré inmediatamente una promesa de liberación de la enfermedad de las válvulas del corazón, con toda su secuela de malestares —nerviosismo extremo, debilidad, dispepsia e insomnio. Durante toda mi vida había sufrido de esos padecimientos, sin encontrar alivio permanente aún en los remedios materiales y sin esperanza de sanarme

609

jamás. Sólo aquellos que han sufrido de semejante esclavitud y han encontrado su liberación por los mismos medios, pueden comprender la alegría tan grande que se experimenta en la primera lectura de ese libro maravilloso.

Medio día de lectura me convenció que había encontrado el camino hacia la santidad y la salud. Continué leyendo, pensando únicamente en la iluminación espiritual, contenta de esperar hasta que encontrara a alguna persona que pudiera sanarme; pero las cosas viejas habían pasado, y todo se había hecho nuevo. Fui sanada completamente, antes de conocer a algún Científico Cristiano, o a alguien que supiese algo acerca de la *Christian Science*, y antes de que hubiese leído ni una sola línea de cualquier otra literatura de la *Christian Science*, excepto una hoja de un folleto. Por lo tanto, es absolutamente cierto que la curación fue enteramente impersonal, como lo fue también la enseñanza, que me permitió comenzar a demostrar al instante el poder de la Verdad para destruir toda forma de error. — E. J. W., North Yakima, Washington, E.U.A.

ENCUENTRO DEL VERDADERO MÉDICO

Es con profundo sentido de gratitud que envío aquí los detalles de mi curación efectuada por la *Christian Science*. Hace unos tres años, mientras visitaba a unos amigos en la parte suroeste de Ontario, llamaron mi atención hacia la *Christian Science* y las curaciones maravillosas que estaba realizando. Había vivido en Nueva York durante veinticinco años, pero no recordaba haber oído hablar jamás de la *Christian Science*. Hasta aquella época, durante diecisiete años había estado sufriendo de indigestión y gastritis, en las formas más severas, sintiéndome agobiado a menudo por una aparente presión cardíaca. Hacía cuatro años que padecía de asma,

610

y también había usado anteojos durante esos años. Me parecía que había ingerido toda clase de medicina conocida para aliviar mi indigestión, pero sólo había logrado alivios momentáneos. Compré un ejemplar del libro *Ciencia y Salud*, y simplemente con la lectura de ese gran libro sané completamente de todas mis dolencias físicas en dos semanas. Desde ese día hasta la fecha no he tomado

medicinas y no espero volver a hacerlo, gracias a la ayuda de Dios y a la maravillosa luz que se me ha revelado, leyendo el libro de la Sra. Eddy.

Acostumbraba fumar de ocho a diez cigarros puros al día y también tomaba ocasionalmente alguna bebida alcohólica, pero estos deseos han desaparecido —y creo que para siempre. Soy agente viajero y con frecuencia me invitan a beber, pero no me cuesta trabajo rehusar, y en muchas ocasiones mi abstinencia ayuda a otros a hacer lo mismo.

Si bien aprecio profundamente la liberación de mis enfermedades físicas, esto es insignificante si se compara con la elevación espiritual que la Christian Science me ha traído. Por más de diez años no había entrado en una iglesia para asistir a los cultos regularmente, hasta que entré en una iglesia de la Christian Science. Lo que vi y experimenté allí me pareció tan lleno de sinceridad, que amé la Christian Science desde ese mismo momento. Jamás he recibido tratamiento — cada paso ganado ha sido por medio del estudio y demostración práctica, y sé que todos pueden hacer lo mismo, si tratan de hacerlo.

Desde que estudio Christian Science, pude vencer en una noche un caso de una muela ulcerada, sólo con leer Ciencia y Salud; también vencí, en treinta y seis horas, un serio ataque de influenza, obedeciendo el precepto bíblico que dice: “¡Médico, cúrate a ti mismo!” — B. H. N., Nueva York, Nueva York, E.U.A.

611

CURACIÓN DE CÁNCER Y TUBERCULOSIS

Por muchos años sufrí de cáncer y tuberculosis internos. Estuve en manos de los mejores médicos de Nueva York, Miniápolis y Duluth, hasta que finalmente me desahuciaron; y entonces fue que oí de la Christian Science. Un vecino que había sido sanado de tuberculosis, amablemente me prestó un ejemplar de Ciencia y Salud por la Sra. Eddy, el cual leí, y me interesé en él. La verdad contenida en ese libro no sólo me sanó en tres meses de mis enfermedades físicas, sino que también sanó mi mente. Ni un solo día he estado en cama desde entonces, es decir, desde hace once años. He tenido muchas buenas demostraciones durante ese tiempo; he pasado por más de un “fuego de prueba”, pero esta verdad bendita me ha sostenido cuando, a veces, parecía estar sola, y Dios estaba conmigo.

Mencionaré aquí una demostración de parto sin dolor, que tuve después de venir a Idaho. Esto tal vez pueda ayudar a alguna hermana que esté buscando una demostración similar en el Journal como lo hice yo antes que naciera mi hijo. No pudiendo conseguir ayuda doméstica satisfactoria, atendí yo misma los quehaceres de la casa hasta el último momento, y me encontraba en perfecto estado de salud. Una mañana desperté a mi esposo a las cinco, y a las cinco y media nació mi hijo,

sin que nadie estuviese presente sino mi esposo y yo. Fue una gran sorpresa para el resto de la familia cuando me vieron sentada cerca del fuego, con un recién nacido en mi regazo. Mi otro hijo preparó el desayuno, del cual participé con mucho apetito; al mediodía me reuní con la familia en el comedor. Al segundo día salí a la terraza, y al tercer día fui al patio; he estado perfectamente bien desde entonces, y de eso hace ya más de tres años. Para mí, que antes había pasado por tanta agonía al dar a luz, con médico a la cabecera,

612

esto me pareció maravilloso. Espero que el presente relato interese a alguien que esté buscando la verdad, y a la vez deseo expresar mi sincero afecto hacia nuestra amada Guía, que nos ha dado la "Clave de las Escrituras". — E. C. C., Lewiston, Idaho, E.U.A.

UN CASO NOTABLE

Hace nueve años mi único hijo estaba entre la vida y la muerte. Algunos de los mejores médicos de Boston lo habían desahuciado, diciendo que si sobrevivía, siempre quedaría inválido y tullido. Una de las enfermedades era catarro gástrico. Solamente se le permitía comer pocas cosas; y a pesar de tomar toda clase de precauciones, sufría tanto que quedaba postrado, durante medio día, con espasmos. También padecía de raquitismo; los médicos aseguraban que no tenía un solo hueso normal en el cuerpo. Fue mientras estaba pasando por lo que parecía ser su mayor agonía, y cuando yo me sentí agobiada con la más profunda desesperación, que oí hablar de la Christian Science por primera vez. El portador de tan gratas nuevas sólo pudo decirme que debiera venir a escuchar las cosas maravillosas que la Christian Science estaba haciendo. Acepté la invitación, porque estaba dispuesta a probar cualquier cosa para salvar a mi hijo, y por la noche del viernes siguiente asistí por vez primera a la reunión que se celebró en La Iglesia Madre, La Primera Iglesia de Cristo, Científico (The Mother Church of Christ, Scientist). Mucho antes que principiaran los cultos todos los asientos estaban ocupados, lo cual me maravilló por tratarse de una reunión semanal común, y aquella noche, al escuchar los diversos testimonios comprendí que la Christian Science era la religión que yo había estado buscando desde hacía muchos años. Al día siguiente fui en busca de un practicante,

613

pero no logré ver al que se me había recomendado, por estar él muy ocupado. Al dirigirme a mi casa, pensé en algunos de los testimonios que había escuchado la noche anterior —de personas que habían sido sanadas simplemente con leer Ciencia y Salud. Resolví al momento pedir prestado un ejemplar de dicho libro, y

sin soñar siquiera del sacrificio tan grande que haría mi amiga al hacerme este favor, fui y le pedí que me prestase su ejemplar de Ciencia y Salud. Jamás he visto a una persona desprenderse de un libro con tan pocas ganas, como mi amiga, al darme su ejemplar del libro de texto.

En mi casa leí el libro, en silencio y en voz alta, de día y de noche, y a pesar de que parecía no entenderlo, la curación comenzó a efectuarse inmediatamente. La boquita del niño, que había quedado torcida como consecuencia de los espasmos, volvió a su estado natural, y pronto pudo levantarse a jugar y correr por la casa como lo haría cualquier otro niño. En aquella época decidimos irnos a vivir al lejano oeste de los Estados Unidos.

En aquel entonces era principiante en la Ciencia, y mi esposo temía sobremanera que el viaje pudiera ocasionar una recaída al niño, pero en lugar de ser así, continuó mejorando. Durante las dos semanas que viajamos, leí constantemente la Biblia, Ciencia y Salud y Escritos Misceláneos, siendo nosotros los únicos en nuestro vagón que no sufrimos mareos en todo el viaje por tren. Las extremidades del niño se enderezaron perfectamente, comía cuanto deseaba, y por muchos años ha sido un niño normal y de buena salud en todo sentido. Ha estado expuesto a contagios de la peor clase, sin ser tocado ni perjudicado.

Había leído Ciencia y Salud por varios meses, antes de pensar en mí misma y mis propios innumerables achaques. Nunca fui de constitución fuerte, y algunas de mis dolencias se consideraban hereditarias y crónicas; por consiguiente,

614

pasé muchos años agobiada, llevando a cuestas la creencia en las leyes médicas y hereditarias. Poco antes de comenzar la lectura de Ciencia y Salud, uno de los oculistas principales de Boston pasó medio día examinándome la vista. Su dictamen fue que mis ojos estaban en estado lamentable, y que siempre necesitaría usar anteojos. Mientras tanto comencé a leer Ciencia y Salud, y cuando reparé en mis ojos, ya no necesitaba lentes. Desde que he estado en la Ciencia, he utilizado mis ojos incesantemente, día y noche, haciendo toda clase de labores delicadas, sin necesitar la ayuda de los anteojos. Sané de todas mis dolencias mientras que buscaba la verdad para mi hijo, y muchas de ellas jamás han vuelto. Las que se presentaron, sólo aparecieron para ser destruidas. Dientes enfermos han sido restablecidos y desaparecieron manchas faciales sin pensar en ello, sólo por medio de la lectura de Ciencia y Salud. Todo esto, sin embargo, nada significa comparado con la elevación espiritual que he recibido, y sólo tengo motivos de agradecimiento. — M. T. W., Los Ángeles, California, E.U.A.

INTENSO SUFRIMIENTO VENCIDO

Durante cerca de cinco años sufrí de reumatismo ciático en forma tan severa que se me desfiguró el cuerpo. Cuando podía levantarme, andaba con la ayuda de un bastón. Los ataques venían periódicamente, sucediéndose con intervalos de dos o tres meses; cualquier exposición a la lluvia o a la humedad ocasionaba un ataque. Una vez estuve once semanas en cama, sufriendo intensamente todo el tiempo, salvo cuando se me aliviaba con inyecciones hipodérmicas. Cuando sufría esos ataques, mi médico de cabecera siempre me atendía. Mi hija consultó a otro médico, quien dijo que sería necesario operar, para poner

615

al descubierto el nervio ciático y rasparlo. Hubo también otro médico, quien, conociendo el caso, examinó mi corazón y pronosticó que era débil, y que estaba expuesta a morir de padecimiento cardíaco en cualquier momento. Después de sufrir tres años, oí hablar de la Christian Science, pero no hice uso de ella por dos años, hasta que por fin decidí abandonar todo otro medio y confiar por completo en ella. No era conveniente llamar a un practicante, y por lo tanto recurrí al libro Ciencia y Salud y apliqué sus enseñanzas lo mejor que pude. En tres días el padecimiento desapareció por completo, y jamás ha habido el más ligero indicio de recaída. He estado bien desde entonces, disfruto ahora de perfecta salud. He sido beneficiada en todo sentido por la Christian Science, física, mental y espiritualmente, y por nada del mundo prescindiría del conocimiento que poseo de esta Ciencia. — Sra. E. A. K., Billings, Montana, E.U.A.

CURACIÓN DE REUMATISMO Y NEFRITIS

Estoy muy agradecido a Dios por todo lo que Él ha hecho por mí. Repentinamente quedé solo, rodeado de dificultades y aflicciones, y empecé el estudio de la Biblia. Trataba de comprenderla antes de afiliarme a alguna iglesia, pues creía que esto se esperaba de mí. Desde mi niñez había asistido a toda clase de iglesias, pero jamás encontré alguna que me satisficiera. A medida que pasaba el tiempo, mi condición física me alarmaba mucho. El reumatismo ciático que me había molestado por algunos años, empeoró de tal manera que casi no podía hacer nada. Entonces aparecieron algunas complicaciones tan molestas que no me permitían caminar largas distancias y tenía que sentarme con frecuencia. Pensé que padecía de nefritis — y no hay palabras para describir los dolores tan intensos

616

que sufría. Con todas esas cosas agobiantes, la muerte parecía muy cercana.

Jamás me había afiliado a una iglesia, y ahora me parecía demasiado tarde para hacerlo, puesto que necesitaría esperar seis meses de prueba, y estaría muerto antes de tal espera. Entonces hice varias preguntas a mi hermana con referencia a la Christian Science, puesto que ella ya había abrazado esa fe, y pronto me cercioré de que era lo que había estado buscando. Inmediatamente percibí que esta Ciencia declaraba la verdad y sólo la verdad. Empecé a leer el libro Ciencia y Salud al igual que el Nuevo Testamento. Quería saber lo que Jesús había dicho, ya que en ese momento no esperaba vivir mucho tiempo. No concurrí a las reuniones ni leí Ciencia y Salud para sanarme — porque no pensaba en eso — sino para ser salvado del infierno eterno en el más allá. Mi hermana me urgía que consultase a un practicante, pero yo continuaba leyendo y elevando mis oraciones a Dios, en silencio, y ¿qué sucedió? ¿Adónde se habían ido mis enfermedades? Persistí en leer Ciencia y Salud, juntamente con la Biblia, con la convicción de que Dios, tal como fue revelado por Cristo Jesús, puede hacer todo, que todas las cosas por Él fueron hechas, que Él puede sanar, y que de veras sana a los enfermos. Él me ha sanado, gracias a Su santísimo nombre. — G. J. H., Charleston, Illinois, E.U.A.

AGRADECIDA POR MÚLTIPLES BENDICIONES

En el año 1901 cuando conocí la Christian Science era una inválida sin esperanza. Desde hacía siete años había sufrido dolores de espalda resultantes de una operación. No podía descansar ni dormir de noche, puesto que tenía dificultad para permanecer tendida y tenía que estar sentada en un sillón, rodeada de almohadas. Solamente quienes

617

han padecido como yo, conocen el sufrimiento que experimentaba. Había agotado todos los recursos materiales, y ya no esperaba restablecerme jamás. Pero cierto día, mientras daba un paseo, tuve la fortuna de ir a la casa de un Científico Cristiano, y allí esta enseñanza me fue explicada. Se me aconsejó comprar el libro Ciencia y Salud, lo que hice, y el estudio de ese libro me sanó de la dolencia de espalda por completo. La Christian Science también me ha sanado de un catarro crónico de la garganta y de una neuralgia que sufría desde mi niñez. Antes de interesarme por esta Ciencia, había obtenido los servicios de tres de los mejores médicos en Seattle, pero ninguno logró aliviarme.

Ya no sufro más, sino que me regocijo sumamente en la Christian Science. La promesa de Dios ha sido cumplida en mí, “A vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación”. — E. O., Georgetown, Washington, E.U.A.

CURACIÓN DE NEURASTENIA Y OTROS MALES

Aunque era yo hijo de un pastor protestante no pude sacar provecho de la enseñanza continua de la teología antigua, y así me encontró la Christian Science. Hace algunos años, un profesor de medicina cuyas obras se usan comúnmente, me declaró neurasténico. Había estado en esa condición por espacio de más o menos ocho años y hasta hace dos años, cuando la Christian Science me fue presentada (gracias al Dios Todopoderoso) por conducto de un bondadoso amigo, estuve tomando medicinas casi de continuo, habiendo consultado en total once médicos quienes indudablemente hicieron todo lo que pudieron, pero sin resultado, a pesar de haberme recetado todos los medicamentos conocidos. Además, había probado muchísimos

618

específicos farmacéuticos. También se me sometió a diversas formas de tratamientos higiénicos y a otras cosas que prometían alivio. Cuando empecé a interesarme por la Christian Science, estaba tomando tres veces al día cuarenta gotas de aceite de hígado de bacalao y tres de creosota, también tres gotas de solución arsenical de Fowler y como un mes antes había comprado dieciocho dólares de específicos farmacéuticos. Me había sometido a una dieta rigurosísima —por espacio de dos años no probé guisados, frituras, dulces, fruta fresca ni tomates.

Empecé a leer Ciencia y Salud, y antes de haber llegado a la mitad del libro, por primera vez, comía de todo lo que comen los demás. Leí el libro desde el comienzo hasta el fin once veces, y muchas veces más porciones sueltas. El libro ha hecho su obra, y ya estoy completamente bien. — C. E. M., Filadelfia, Pensilvania, E.U.A.

MUCHOS MALES VENCIDOS

He recibido muchos beneficios de la Christian Science, tanto espiritual como físicamente. Según el diagnóstico de los médicos padecía de reumatismo muscular, hidropesía y, desde hacía treinta años, de estreñimiento. Una amiga muy querida, a quien había conocido como una inválida y que había sanado gracias a la Christian Science, me aconsejó leer el libro Ciencia y Salud. Así lo hice, con el deseo de conocer la verdad. Una de mis dificultades consistía en no poder dormir. Me puse a leer la Biblia y el libro de texto de la Christian Science, y antes de haber concluido la lectura de Ciencia y Salud, mis varios males desaparecieron. Entonces me vino la idea: ¿Qué hacer con los viejos remedios? Pero la verdad triunfó, y tiré

todos los remedios materiales que tenía. Eso ocurrió hace siete años, y desde entonces no he tenido necesidad de volverlos a utilizar. Mi

619

esposo sanó del hábito del tabaco, que había tenido por espacio de cincuenta años, como también de una enfermedad de los riñones, por medio de la lectura del libro Ciencia y Salud. No tengo palabras para expresar la gratitud que siento hoy por las múltiples bendiciones que hemos recibido en nuestro hogar. — Sra. M. K. O., Seattle, Washington, E.U.A

UNA CURACIÓN PROVECHOSA

Hace como once años que llegué a interesarme por el estudio de la Christian Science, y sané de neuralgia estomacal, que había padecido desde mi niñez. A medida que pasaban los años, los ataques se sucedían con mayor frecuencia y eran más graves; los médicos sólo podían mitigar mis sufrimientos por medio de inyecciones hipodérmicas de morfina. Finalmente quedaba postrada a causa de la morfina, por uno o dos días después de cada ataque. Sané completamente de este mal por medio del estudio del libro Ciencia y Salud. Pero creo que nunca comprendí lo que era el miedo hasta que empecé a practicar mis conocimientos de la Christian Science con mis niños. No obstante, he probado muchas veces que el miedo no puede ni ayudar ni impedir nuestra demostración de la verdad. Comprendí esto por primera vez al curar a mi hijito de un grave ataque de crup. Desperté una noche por ese sonido que parece infundir terror a todo corazón de madre, y encontré a mi hijito sentado en su cama, ahogándose por falta de respiración. Me levanté, le tomé en mis brazos y fui con él a la habitación contigua. Mi primer pensamiento fue: “¡OH, si solamente hubiera en el pueblo otro Científico Cristiano!” Pero no lo había, y el trabajo tenía que hacerse, y hacerse pronto. Intenté darle un tratamiento, pero me encontraba tan asustada que no podía ni

620

pensar; así es que tomé el libro Ciencia y Salud, que se encontraba sobre una mesa junto a mí, y comencé a leer en voz alta. No había leído sino unas cuantas líneas, cuando estas palabras me vinieron, como si una voz las pronunciara: “La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos”. Casi al instante el niño dijo: “Mamá, canta ‘La colina, di, Pastor’” —el himno de nuestra Guía, que tanto amamos, grandes y pequeños. Comencé a cantar, y al llegar al segundo verso, su vocécita se unió a la mía. Jamás olvidaré el sentimiento de júbilo y paz que se apoderó de mí al darme cuenta de la rapidez con que la palabra de Dios, por medio de Ciencia y Salud y ese bello himno, había llevado a cabo su obra

sanadora. Ése es sólo un caso de entre muchos en que el poder sanativo de la palabra de Dios ha sido demostrado en nuestro hogar. — A. J. G., Riverside, California, E.U.A.

ALIVIO DE MUCHOS MALES

Pablo dijo: "Transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento". En mi caso la sordera ha sido vencida por una comprensión más amplia de la palabra de Dios, según la explica la Sra. Eddy en su libro Ciencia y Salud. Muchas veces he podido acudir a Dios, sabiendo que Su voluntad es ayudarnos en nuestras dificultades, y he obtenido los beneficios que he necesitado. El catarro ha desaparecido; la amigdalitis, que frecuentemente me privaba de cumplir con mis deberes en la escuela y en el hogar, no se manifiesta más. Cuando se presenta alguna tentación (pues la Christian Science es tanto preventiva como curativa), me vuelvo hacia ese libro maravilloso Ciencia y Salud y a mi Biblia tan amada, que se me ha hecho más querida desde que la leo bajo la nueva luz de la comprensión espiritual, hasta saber que mi mente ha sido

621

renovada, puesto que la acción del organismo ha cambiado y la inflamación ha disminuido.

Así, en mi experiencia con la Christian Science he constatado que la transformación ha empezado, y la Verdad es capaz de perfeccionar en mí lo que empezó tan gloriosamente. — Sra. C. A. McL., Brooklyn, Nueva Escocia, Canadá.

LOGRO DE SALUD Y DE PAZ

Durante quince años sufrí muchísimo, física y mentalmente. Médicos eminentes me dieron tratamiento para tuberculosis hereditaria, entorpecimiento del hígado y muchas otras enfermedades. Busqué alivio en balnearios famosos, en el clima saludable de la Florida y en el aire puro del Colorado, pero todo fue en vano. Mi vida era una tortura interminable.

No obstante, durante todo ese tiempo fui un ardiente buscador de la Verdad. Investigué las varias enseñanzas religiosas con sosegada atención y sin prejuicios. De protestante ortodoxo que era, vine a ser un escéptico y un seguidor de Voltaire, Tomás Paine e Ingersoll; sin embargo, todo el tiempo, retuve mi fe en un Ser supremo e inteligente, creador de todas las cosas. Enfermo, cansado, preso de la duda y la desesperación, entré casualmente en una iglesia de la Christian Science en la ciudad de Nueva York, un miércoles por la noche, sin saber qué clase

de lugar era ése. Viendo entrar un gran número de personas en aquel edificio, las seguí, suponiendo que la multitud venía por la celebración de un matrimonio. Al informármeme que se celebraba el culto de los miércoles por la noche, averigüé de cuál denominación se trataba. Pensé que sería alguna nueva teoría en moda, pero después de investigar, adquirí un ejemplar de Ciencia y Salud, prometiendo

622

leerlo detenidamente. Comencé a leer el libro un martes y lo terminé el viernes de la misma semana. Todavía estaba a oscuras. Puse el libro a un lado; involuntariamente cerré los ojos y en silencio oré a Dios.

Permanecí unos instantes en esa actitud. Me sentí como un marino que por días ha sido arrojado de aquí para allá en un mar agitado, con las nubes muy bajas, las olas muy altas y toda la naturaleza envuelta en tinieblas; en su desesperación se arrodilla y confía su alma a Dios, cuando de pronto contempla la estrella polar por entre las nubes, que le permite guiar su embarcación a playas seguras. Muchas cosas se me esclarecieron. Percibí que hay una sola Paternidad, la de Dios, y una sola fraternidad, la del hombre; que "habiendo yo sido ciego, ahora veo". Ya no había ni penas, ni dolores, ni temor ni indigestión. Dormí esa noche como un niño, y a la mañana siguiente desperté descansado. No queda vestigio alguno de mi antiguo mal, y me siento como un ser nuevo. — L. P., Nueva York, Nueva York, E.U.A.

LOGRO DE SALUD Y DE PAZ

Hace como nueve años fui atraído a la Christian Science por un pariente mío, cuyos múltiples males habían cedido a la salud y la armonía, reflejándose en todos sus actos y expresiones cierta dulzura y gratitud. Me vino la idea de que en efecto Dios sana todas nuestras dolencias.

La primera vez que leí el libro Ciencia y Salud no lo entendí. Me encontraba en tinieblas y lleno de pesimismo, y abandoné el libro por algún tiempo. La buena semilla, sin embargo, había sido sembrada, y en poco tiempo reanudé la lectura con tanto interés que mis enfermedades desaparecieron "como la niebla ante el sol matutino". El asma (que se consideraba hereditaria), la neuralgia en su forma

623

más grave, y, además, el hábito de fumar y beber que por muchos años había cultivado, desaparecieron. Alabado sea el Señor: "Envió su palabra" y me sanó, pues la lectura de Ciencia y Salud trajo a mi conciencia la verdad que nos hace libres. — S., Shellman, Georgia, E.U.A.

CURACIÓN RÁPIDA DE TUBERCULOSIS

Hace cerca de cinco años me interesé por la Christian Science como resultado de la curación de mi esposa, de lo que los médicos habían llamado tuberculosis en sus últimos grados. Yo había probado todo cuanto ofrecía la medicina para aliviarla, y todos los médicos me dijeron casi lo mismo en relación con su caso. Por fin se limitaron a recomendarle un clima más seco y elevado, con la indicación de que cuando se sintiese peor se le diese algo para calmarla.

Probamos diferentes climas, pero en lugar de mejorar, empeoró. Por último, continuó luchando hasta el día primero de marzo de 1899, cuando tuvo que guardar cama nuevamente. Por espacio de dos días y dos noches sufrió muchísimo, y llamé a un médico. Vino, y diagnosticó el caso diciendo que no podía hacer nada en su favor, sino darle unas pastillas de morfina para ayudarla a descansar. Le di dos, de acuerdo con las instrucciones, y poco antes del momento en que debía darle la tercera ella me llamó a su cama y me dijo: "No me des más, porque me hacen más daño que bien", de modo que me volví y arrojé al fuego las pastillas que quedaban, aunque en ese momento nada sabía con respecto a la Christian Science. Algo habíamos oído decir sobre ese tema, pero eso era todo. Esa noche le di la última pastilla como a las ocho, y a las nueve de la mañana siguiente una señora que había sido sanada en la Christian Science la visitó y la puso en contacto con esta

624

gran verdad. Mi esposa la aceptó y pensó en probarla, pues la señora le prestó su libro Ciencia y Salud. Recibió dicho libro como a las diez de la mañana de ese día, y siguió leyéndolo hasta la hora de la comida. Comió abundantemente por primera vez en tres días, y esa misma noche se vistió, bajó al comedor y tomó con gusto una cena completa. Durmió bien aquella noche. Pidió prestado a aquella señora su ejemplar de Ciencia y Salud dos horas diarias durante ocho días, y se sanó por completo. El día que empezó a leer Ciencia y Salud pesaba cuarenta y tres kilos; tres meses después su peso había aumentado a sesenta y un kilos. — A. J. D., Houston, Texas, E.U.A.

UN ESTUDIO PROVECHOSO

Tal vez pueda ser útil a otros saber que alguien realmente ha sanado de una grave enfermedad por medio de la Christian Science. Hace más de nueve años que empezamos a interesarnos por la Ciencia, y sería difícil encontrar a una persona más sana de lo que yo soy ahora. Puedo estar activa todo el día, desde la mañana hasta la noche, sostenida por el pensamiento de que "los que esperan a Jehová

tendrán nuevas fuerzas”. Con toda veracidad puedo decir que apenas sé ya lo que es cansancio físico. Antes de interesarme por la Ciencia, los médicos opinaban que uno de mis pulmones ya no servía y que el otro se encontraba atacado de tuberculosis, de modo que desde su punto de vista me quedaban muy pocas esperanzas. Habíamos probado todos los medicamentos que me recetaron. Me había ido a las montañas, pero no pude permanecer allí a causa de la altura; y cuando los médicos ya no sabían qué más hacer, dijeron que sería mejor que fuésemos a Inglaterra —que el aire del mar me haría bien. Así es que pasamos tres meses en las Islas Británicas, y cuando regresé parecía muy mejorada; pero eso sólo duró

625

un corto tiempo. En poco más de un mes me puse peor que antes, y le dijeron a mi madre que solamente me quedaban unas cuantas semanas o, a lo más, unos meses, de vida.

En aquel tiempo una señora, desconocida para nosotros, sugirió que probáramos la Christian Science. No había prejuicio en contra, ya que ni siquiera sabíamos lo que era. Ni sabíamos si había algún Científico Cristiano en la ciudad donde vivíamos, en la parte occidental de los Estados Unidos, y cuando se nos dijo que podíamos pedir a alguien en Kansas City un tratamiento a distancia, pensamos que eso era absurdo. Se nos informó entonces que muchas personas habían sanado por medio de la lectura del libro de texto de la Christian Science, Ciencia y Salud, y eso nos pareció todavía peor que lo del tratamiento a distancia, pero como habíamos probado todo lo que se nos había recomendado hasta entonces, mi madre mandó por el libro.

El libro llegó a mediados de octubre, y empezamos a leerlo juntas. Me pareció desde un principio que era algo que yo siempre había creído, pero que no había sabido expresar — parecía una cosa tan natural. Aunque mi restablecimiento fue muy lento, sentía que iba mejorando. Después de las vacaciones de Navidad asistí a la escuela y no falté un solo día durante el resto del año escolar — algo que nunca había yo logrado antes. Terminé mi curso sin ausentarme siquiera una sola vez — en efecto, desde entonces no he estado en cama un solo día. Me siento absolutamente convencida de que ahora cuento con dos pulmones sanos y fuertes. Las cavidades en el pecho se me han llenado y respiro perfectamente por los dos pulmones; rara vez sufro resfriados y no tengo ni indicios de tos.

La gente suele decir: “Ah, quizás usted nunca padeció de tuberculosis”. Pues bien, he tenido todos los síntomas, y todos ellos han desaparecido por medio de la lectura de Ciencia y Salud. — E. L. B., Chicago, Illinois, E.U.A.

SANADO DE INCREDULIDAD Y DE MUCHAS AFECCIONES FÍSICAS

Me siento movido a escribir mi testimonio y confío en que se me acepte como un testigo más de la Verdad tal como se expone en Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras. En 1883 oí por vez primera de la Christian Science. Estaba sentado en una taberna de Leadville en Colorado, leyendo un diario local, cuando me atrajo un artículo que se refería a algunas extrañas personas en Boston que pretendían haber descubierto la manera de curar como lo hacía Jesús. No recuerdo mucho del artículo, pero esas palabras se grabaron en mi memoria.

Había llegado sin pensarlo al Estado de Colorado, procedente de la ciudad de Nueva York (mi ciudad natal), donde había recibido tratamiento de muchos médicos notables. El último, que era demasiado honrado para aceptar mi dinero porque sabía que no podría curarme, me aconsejó que no viera más médicos y que dejara de tomar medicinas, pues sólo la muerte podía aliviarme. Mi enfermedad era albuminuria, según algunos, y según otros, cálculos en los riñones, con inflamación muy aguda de la vejiga y la próstata.

En la primavera de 1888 mi señora y yo pasábamos la velada en la casa de un señor cuya esposa había sanado en la región este de los Estados Unidos gracias a la Christian Science. Ese señor tomó un libro del estante, diciendo: "He aquí una obra sobre la Christian Science". Resultó ser Ciencia y Salud. Tan pronto como leí la página del título, me di cuenta de que ése era precisamente el libro que deseábamos. Inmediatamente mandamos por el libro, y cuando llegó, obedecemos al ángel y nos deleitamos con su lectura. Tenía yo grandes prejuicios contra la Biblia, y

mi primera demostración sobre mis prejuicios fue consentir en leer los cuatro Evangelios. Mi esposa me compró un Nuevo Testamento, y comencé a leerlo.

¡Qué cambio se operó en mí! ¡En un instante todos mis prejuicios desaparecieron! Cuando leí las palabras del Maestro, comprendí su significado, y la lección que él trataba de transmitir. No me fue difícil aceptar toda la Biblia —no podía menos, pues estaba sencillamente cautivado. La enfermedad que me había acosado por años, ahora me estaba atormentando más que nunca durante unos seis meses, como si tratase de desviarme; pero perdí todo temor de ella.

Continué mi estudio de Ciencia y Salud, y la enfermedad desapareció. Con toda sinceridad puedo decir que Ciencia y Salud fue mi único sanador y ha sido mi único maestro. — R. A. C., Los Ángeles, California, E.U.A.

CURACIÓN DE AFECCIÓN A LOS OJOS

Supe de la Christian Science cuando estaba yo hecho una ruina, pues mi cuerpo estaba completamente cubierto de llagas. Mis ojos estaban tan enfermos que tenía que estar semanas enteras en un cuarto oscuro, y la mayor parte del tiempo la pasaba en cama, bajo la influencia de narcóticos. El médico de la familia y un especialista dijeron que la enfermedad de los ojos no tenía remedio, aunque había la posibilidad de aliviarme por algún tiempo. Me hicieron una operación y dijo el médico que si me resfriaba quedaría completamente ciega. Mi sufrimiento era indescriptible. Un clérigo me visitaba casi a diario, se sentaba junto a mi cama y lloraba, y mi buen y afectuoso médico derramó lágrimas más de una vez. Al fin, después de un año de ese sufrimiento tan terrible, me enviaron a Indiana, a casa de una hermana que había sanado de los pulmones gracias a la Christian Science. El día de mi llegada mi hermana

628

me leyó de la Biblia y del libro Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras por la Sra. Eddy, y sané. Supe que Dios no hacía acepción de personas, y cuando me di cuenta de lo que la Christian Science había hecho por mi hermana, quien había sido transformada de una mera sombra a una mujer fuerte, robusta y sana, de buen semblante y sin tos, yo dije: "Dios tiene lo mismo para mí, si yo lo acepto". La Christian Science me sanó instantáneamente, y estoy agradecida a Dios por habernos dado esa comprensión por medio de la Sra. Eddy, nuestra amada Guía. Ahora disfruto de perfecta salud. — Sra. F. S., Laurel, Misisipí, E.U.A.

EL LIBRO DE TEXTO ME SANÓ

Durante doce años antes del otoño de 1897 estuve la mayor parte del tiempo bajo atención médica. Varias opiniones se dieron acerca de la naturaleza de mi enfermedad, y algunos médicos la diagnosticaron como tumor o hinchazón anormal, etc. Sané al leer Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras por la Sra. Eddy. Fue un caso claro de transformación del cuerpo por medio de renovación del entendimiento. En la actualidad me encuentro perfectamente bien. — J. M. H., Omaha, Nebraska, E.U.A.

CURACIÓN DE UNA ENFERMEDAD CRÓNICA DEL ESTÓMAGO

No hay duda de que la mayor parte de las personas vienen a la Christian Science gracias a curaciones físicas, pero hay algunas a quienes eso no les llama la

atención. Con la esperanza de que tales personas puedan derivar algún beneficio de mi propia experiencia, y con la gratitud que siento por la ayuda recibida, voy a narrarla. Tres años

629

atrás no sabía nada de la Christian Science, aparte del conocimiento obtenido de los periódicos y de la literatura común y corriente. Cuando alguna vez pensaba sobre esa materia, era para clasificar a la Christian Science entre varias teorías humanas con las cuales no podía estar de acuerdo, porque parecían confiar en el bien y en el mal a la vez. Jamás había tenido conocimiento de algún caso de curación, tampoco había leído el libro de texto, ni oído mencionar las revistas Journal o Sentinel, aunque sí había visto a la gente concurrir a la iglesia de la Christian Science. Estaba cansada de buscar algo satisfactorio en cuestiones de creencias religiosas, porque parecía como si Dios no pudiera o no quisiera establecer la armonía en las terribles condiciones prevalecientes en la sociedad humana. Había dejado de usar toda forma de oración, exceptuando el Padre Nuestro, y aun en esa oración omitía las palabras "no nos metas en tentación". ¡Cuánto deseaba conocer siquiera algo del "¿por qué?" y el "¿para qué?" de todo!

Tenía esa actitud cuando conocí la Christian Science. Las circunstancias me pusieron en contacto con una amiga querida a quien había visto muy poco desde hacía un año o más; una mujer muy educada e inteligente. Me dijo que había sido tratada según la Christian Science de una dolencia física y que se interesaba mucho por el estudio del libro Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras por la Sra. Eddy. Me preguntó si quería leer el libro y le contesté que me agradaría mucho. El primer capítulo, titulado "La oración", me gustó muchísimo desde el comienzo, y cuando llegué a la parte en que la Sra. Eddy da el sentido espiritual del Padre Nuestro (en la página 17 de Ciencia y Sa-lud), mi interés fue completo. Me di cuenta vagamente de que estaba aprendiendo lo que significa "orad sin cesar". Muy pronto compré un ejemplar del libro para mi uso personal, y con la ayuda de nuestras Lecciones-Sermón, según

630

aparecen en el Cuaderno Trimestral, comencé en serio el estudio de Ciencia y Salud, juntamente con la Biblia.

En esa época tenía gran necesidad de sanarme de una enfermedad crónica del estómago, de la cual había sufrido por varios años. A mi parecer, no me interesaban los beneficios físicos que pudiera derivar de ese estudio, pero sí creí que esta Ciencia contenía la verdad de las cosas, y tan absorta estaba en comprender claramente lo que es su Principio, que pensaba muy poco en mí misma. A los tres o cuatro meses de estudio, me di cuenta de que la enfermedad del estómago había desaparecido, y se fueron, además, otros males que jamás han vuelto a aparecer. Logré esa curación mediante la búsqueda seria y concienzuda

de la verdad contenida en la Biblia e interpretada por nuestra Guía en nuestro libro de texto Ciencia y Salud. Desde entonces he aprendido más sobre la Ciencia de la curación y he podido, en pequeña escala, ayudar a otros que la necesitan. También he aprendido que las curaciones se realizan amando y viviendo la Verdad, y que, reflejando el Amor divino, se obtienen “las señales que la siguen”.

Cuando pensamos en la vida pura, afectuosa y desinteresada que la Sra. Eddy debe de haber vivido para llegar a estar conciente de esa verdad y para revelárnosla, las palabras son inadecuadas para expresar la gratitud que sus seguidores sienten por ella. Ésa se expresa mejor siguiendo obedientemente sus pasos así como ella sigue a Cristo. — H. T., Omaha, Nebraska, E.U.A.

CURACIÓN RÁPIDA DE DISPEPSIA

Se me ha ocurrido que he tenido tiempo de sobra para meditar sobre las múltiples bendiciones que he recibido gracias a la Christian Science, puesto que hace ahora más de seis años que sané completamente de dispepsia y de estreñimiento

631

en su forma más grave, leyendo Ciencia y Salud. Mi estado era tan grave que por tres años, o más, no pude tomar un solo vaso de agua fría. Todo lo que tomaba tenía que estar caliente, y el único alivio que podía obtener de la enfermedad de los intestinos, era por medio de enemas de agua caliente, que me pusieron por espacio de más de tres años.

Puedo decir en verdad que sané permanentemente, y diríase también instantáneamente, de esas dos dolencias mediante la lectura de Ciencia y Salud, como ya he mencionado, y, de hecho, creo que no había leído más de treinta páginas de ese libro cuando abandoné enteramente la más rigurosa de las dietas. Comí y bebí todo lo que deseaba sin el más leve mal efecto y he seguido haciendo esto desde aquella época hasta hoy. Y por más de seis años no ha habido en mi casa ni una gota de medicina, y somos una familia de cinco personas.

También he visto manifestarse el poder de la Verdad en nuestro hogar, al aliviarse el menor de nuestros hijos de un dolor sumamente agudo, recuperando su carácter juguetón en cuanto lo notificamos a un fiel practicante de esta ciudad. Por todo eso estoy agradecido a Dios y a nuestra Guía fiel, la Sra. Eddy, cuya vida pura y sin mácula le permitió descubrir esta preciosa verdad, para beneficio de toda la humanidad. — M. C. McK., Denver, Colorado, E.U.A.

DESPUÉS DE VEINTE AÑOS DE SUFRIMIENTO

Desde mi tierna infancia se me consideré inválida, por haberme lastimado gravemente en una mala caída mientras jugaba. El dolor fue intenso por algún tiempo, y por varias horas no pude andar ni permanecer de pie sin el apoyo de alguien. Más tarde, una creciente debilidad en la

632

espalda, acompañada de dolores agudos, alarmaron a mis padres al grado de llamar a un médico, quien después de examinarme dijo que era una afección en la espina dorsal. Entonces siguieron veinte años de dolor cada vez más agudo, llegando a convertirse en sufrimiento intenso en diversas ocasiones. A medida que pasaron los años, y vine a ser esposa y madre, ese sufrimiento siguió aumentando. Todo lo que la destreza médica pudo hacer, fue hecho, pero sin encontrar algo que me beneficiara de manera permanente, y perdí la esperanza de recuperar la salud.

Cuando la Christian Science llegó a mi conocimiento, estaba bajo el dictamen médico de que si sobrevivía esa semana, quedaría completamente inválida, sin poder mover ni pies ni manos. Mi esposo era agente viajero, y al ser llamado urgentemente para que volviese a casa, se encontró en el tren con un antiguo amigo, quien le preguntó por qué no probaba la Christian Science. Al contestar mi esposo que nada sabíamos acerca de ella, el amigo le hizo una breve explicación de su poder curativo y de los beneficios que su propia familia había experimentado. Eso le infundió nueva esperanza, y al llegar a casa llamó a un practicante, quien recomendó que consiguiéramos el libro *Ciencia y Salud*, lo que hicimos enseguida, pero la ignorancia y el prejuicio de una educación anticuada produjeron tal temor que cuando los niños entraban en el cuarto, yo ocultaba el libro debajo de la ropa de cama, temiendo que no era de Dios y que podía hacerles daño. Sin embargo, el tierno amor de Dios fue más poderoso que todos estos temores tan insensatos, y el primer día que leí esas páginas sagradas me convencí de que sus enseñanzas eran las mismas verdades que Jesucristo había enseñado siglos atrás. Después de leer unas pocas páginas, arrojé la medicina por la ventana que daba a la cabecera de mi cama. Luego volví a mi libro y comencé a leer otra vez, cuando, he aquí,

633

la idea-Cristo amaneció sobre mí, y sané instantáneamente.

Primero noté que la parte dolorida de la espalda se aliviaba, y muy pronto pude levantarme de la cama. Continué leyendo ansiosamente; era como si quisiese devorar la verdad curativa, y la embebía como la planta sedienta absorbe la suave lluvia. A la hora del almuerzo fui a comer con la familia y comí con mucho apetito, para el asombro de todos. Nunca olvidaremos esa ocasión tan alegre. ¡Cómo dimos gracias a Dios por la Christian Science!

A medida que ha pasado el tiempo, hasta transcurrir veinte años, la curación ha sido perfecta y mi gratitud a Dios se ha hecho cada vez más profunda y sincera, al pensar que una valerosa mujer había sido lo suficientemente pura para poner de manifiesto otra vez la curación mediante el Cristo, a fin de que permaneciera en el mundo por siempre y salvase a la humanidad doliente de toda enfermedad y pecado. — Sra. P. L. H., Fairmont, Minnesota, E.U.A.

DE LA DESESPERACIÓN A LA ESPERANZA Y LA ALEGRÍA

Frecuentemente he tenido deseos de dar a conocer lo que la Christian Science ha hecho por mí, pero jamás podría relatar todas mis bendiciones, pues son muchas. Desde mi niñez estuve siempre enferma, nunca supe lo que era una hora de reposo y la mayor parte del tiempo estaba bajo el cuidado de un médico. En esa época vivía en la parte este de los Estados Unidos, y me aconsejaron que probara un cambio de clima, lo que hice. En la primavera me trasladé al oeste con mi familia, pero en lugar de mejorar empeoré cada vez más hasta que al fin me vi obligada a guardar cama, aproximadamente por espacio de

634

tres años — con grandes sufrimientos. Parecía como si mis “dolencias fueran todas las que puede heredar la carne, y los médicos las llamaban incurables, a saber: nefritis y muchas otras — en sus últimos grados. Mi caso era considerado extremo entre los médicos, muchos de los cuales eran prominentes especialistas. Muchos, al mirarme, solían mover la cabeza, diciendo: “¿Qué es lo que la mantiene viva?” Los médicos, que habían sido sumamente bondadosos y habían hecho por mí todo lo que podían, perdieron las esperanzas y fui desahuciada por todos los que me atendían.

Entonces comprendí que “la necesidad del hombre es la oportunidad de Dios”. El “librito” me fue dado en esa hora de gran necesidad. Lo leí sin pensar que me sanaría, pero como persona que se ahoga, me aferré a él. Lo leí y lo releí y pronto me di cuenta de que me estaba recuperando; entonces seguí leyendo y sané por completo de todas aquellas supuestas enfermedades incurables. — L. B., Austin, Minnesota, E.U.A.

LA VERDAD HACE LIBRE

Como hijo de médico, graduado de farmacéutico, y ex boticario, sentía un gran desprecio por todo lo que creía que era la Christian Science. Sin embargo, hace como seis años y medio que, habiendo agotado todos los recursos materiales a mi

alcance — medicina, electricidad, gimnasia y ciclismo entre otras cosas— y estando en un estado desesperado, comencé el estudio de Christian Science. Había sufrido de catarras y dolor de garganta por más de treinta años, y en los últimos cinco años fueron agregándose otros muchos males, incluso dispepsia, bronquitis y la pérdida de veintisiete kilos de peso. Sané completamente y recuperé la salud, las fuerzas y el peso por medio de la comprensión

635

espiritual de la Christian Science, como resultado de seis semanas de estudio aproximadamente. Sí, esta buena dádiva, este don perfecto, me vino por el cuidadoso y devoto estudio de Christian Science, tal como es revelada al mundo hoy en día por medio del libro Ciencia y Salud. La promesa de Cristo Jesús: “La verdad os hará libres” se cumplió, y los últimos seis años de salud y armonía, de que he gozado, se han empleado en el esfuerzo de “retener lo bueno”.

Aun cuando estoy sumamente agradecido por la curación física, mi gratitud por la regeneración mental y espiritual que he experimentado, es inexpresable. Cuando comprendí que la misión curativa de Jesús, tanto para las enfermedades como para el pecado, no terminó con su corta estadía en la tierra sino que es practicable en todas las épocas, mi alegría no tuvo límites. Habiendo gastado una fortuna en el antiguo sistema de curación, me pareció maravilloso haber sanado a tan pequeño costo como lo es el precio del “librito” y el estudio de unas cuantas semanas. Todo prejuicio se desvaneció inmediatamente ante las pruebas de que la Christian Science es, en verdad, la elucidación y aplicación práctica de las enseñanzas de Jesús, las cuales son verdad demostrable, “la misma ayer, y hoy, y por los siglos”. — C. N. C., Memphis, Tennessee, E.U.A.

OÍDOS SORDOS ABIERTOS

Como madre de familia, mi corazón rebosa de amor y gratitud hacia esa admirable mujer a quien tenemos el privilegio de llamar nuestra Guía, por todo lo que ella ha hecho en mi beneficio y en el de los míos con su libro.

Hace diez años sané de sordera hereditaria y sinusitis, simplemente leyendo el libro Ciencia y Salud. Desde hacía

636

años había consultado y recibido tratamientos de algunos de los mejores especialistas de oídos y garganta, tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, pero empeoraba cada vez más. Una señora que había sanado gracias a la Christian Science, me recomendó con ahínco que comprara el libro y lo estudiara. Lo hice de muy mala gana, pero no había leído ni siquiera cincuenta páginas, cuando me di cuenta de que realmente había encontrado la verdad que hace libre, y puedo decir

sinceramente que desde entonces no ha vuelto la enfermedad que padecía.

Sin embargo, lo que agradezco más es la ayuda diaria que me proporciona en mi hogar y con mis hijitos. Estoy segura de que si las madres sólo supieran lo que la Christian Science realmente significa, darían todo lo que poseen por conocerla. Hemos visto desaparecer, como el rocío ante el sol matutino, el crup, el sarampión, la fiebre y diversas así llamadas enfermedades de niños, por medio de la aplicación de la Christian Science —la comprensión de que Dios siempre está presente y es omnipotente. He podido comprobar, fuera de toda duda, que Dios es nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. ¡Qué ayuda tan bendita es esta verdad maravillosa en la educación de nuestros hijos! y ¡cuán rápidamente entiende el niño la verdad!

Hace algún tiempo mi hijita se dislocó el hombro; tenía entonces tres años de edad. Ocurrió cuando estaba yo sola con ella en casa. El dolor era tan intenso que la niña se desmayó. La ayudé mentalmente lo mejor que pude, pero continué pensando que tan pronto como alguien viniese correría yo a buscar ayuda. La niña parecía empeorar y lloraba mucho. La desvestí y traté de ajustarle el brazo, pero eso le causó tanto dolor que comencé a asustarme. Entonces, como un relámpago me vino el pensamiento: “¿Qué harías si estuvieras fuera del alcance de un practicante? Ahora es tu oportunidad para probar el poder y la

637

presencia de Dios”. Con estos pensamientos me vino tanta calma y confianza que perdí todo temor. Pregunté a la niña si quería que le leyese algo; me contestó: “Sí, mamá, léeme del libro de la verdad”. Comencé a leerle en voz alta de Ciencia y Salud, y en menos de media hora noté que procuró levantar el brazo, pero gritó y se puso muy pálida. Seguí leyendo, y otra vez trató de ponerse un dulce en la boca. Esta vez noté con júbilo que casi alcanzó la boca, antes que sintiera el dolor. Continué leyéndole en voz alta hasta que mi hermana y mis dos niños entraron en el cuarto; le dio tanta alegría a la niña ver a sus hermanos que se olvidó de su brazo y saltó de la cama. Entonces comenzó a contar a su tía que se había fracturado el brazo y que su mamá la había curado con el libro de la verdad. Cuando le ocurrió eso, eran las diez y media de la mañana y a las tres de la tarde jugaba en el jardín, como si nada le hubiese pasado. — Sra. M. G., Winnipeg, Manitoba, Canadá.

SALVADA DE LOCURA Y SUICIDIO

Hace algunos años, cuando estaba sufriendo de un sentimiento de profunda melancolía y desesperación a causa de mala salud y de un hogar desdichado, alguien me prestó un ejemplar de Ciencia y Salud rogándome que lo leyese.

En esa época, mi hija había sido desahuciada por la medicina y condenada a morir lentamente de tuberculosis, la cual se suponía que había heredado. Mi propio estado parecía aún más alarmante, puesto que la locura comenzaba a manifestarse, y antes que ir a un manicomio me parecía que lo único que me quedaba era el suicidio. Una afección al corazón, una enfermedad de los riñones y constantes dolores de cabeza causados por males femeninos, eran algunas de las muchas dolencias de que sufría. El

638

médico procuraba persuadirme que me dejase operar, como un medio para aliviarme, pero ya me había sometido a una operación muy seria diez años antes, cuyo resultado fue sólo más sufrimiento; así es que no consentí.

Al empezar la lectura del libro *Ciencia y Salud*, leí primero el capítulo llamado "La oración" y entonces no creía que me fuese posible recordar nada de lo que leyerá, pero me invadió una dulce impresión de la protección y del poder de Dios y la esperanza de que al fin había de encontrar en Él lo que tanto necesitaba —nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Antes que yo terminara el capítulo "La oración", mi hija bajaba al comedor y estaba comiendo tres veces al día y recobrando cada día más fuerzas, y antes que yo hubiese terminado de leer el libro de texto, se encontraba ya bien. Pero no habiendo oído jamás que alguien hubiese sanado simplemente con la lectura de *Ciencia y Salud*, pasaron varios meses antes que yo diera la gloria a Dios por esa curación.

Una por una desaparecieron todas mis dolencias, excepto los dolores de cabeza, que se hicieron cada vez menos frecuentes hasta que al fin de tres años el temor a ellos fue vencido por completo.

Ni mi hija ni yo hemos recibido tratamiento alguno. El estudio de la Biblia y del libro de texto de la *Christian Science*, *Ciencia y Salud* por la Sra. Eddy, nos ha sanado y nos conserva bien.

Cuando la *Christian Science* aún era nueva para mí, asistí a una reunión de testimonios en Primera Iglesia de Cristo, Científico, Chicago. Allí un señor refirió el caso de una desdichada mujer que estaba por separarse de su esposo. Cuando ese señor le preguntó si no amaba a su esposo, ella respondió: "No; cuando me casé con él le amaba, pero ahora ya no". Él le dijo que Dios había hecho al hombre a Su imagen y semejanza, y que Dios era

639

perfecto. Le aconsejó: "Vaya a su hogar y vea únicamente al hombre perfecto de Dios; no necesita usted amar a un pecador mortal, como aquel que ha estado viendo". La señora siguió su consejo, pues él le dijo que no había separación en la Mente divina. Dentro de poco, la paz y la armonía reinaban en su hogar, y tanto el esposo como la esposa se afiliaron a una iglesia de la *Christian Science*.

Ese testimonio fue como un mensaje del cielo para mí. Había ya recibido

muchos beneficios gracias al estudio de Ciencia y Salud, pero hasta entonces nunca había venido a mi conciencia ensombrecida el pensamiento de cuán maravilloso es nuestro Dios. Yo sabía que lo que había ocurrido en aquel hogar podía ocurrir igualmente en mi desdichado hogar, donde no existía ni paz ni reposo.

Llena de esperanza tomé mi cruz y paso a paso se hacía más liviana mi carga, dándome cuenta de la presencia de Cristo, la Verdad, que por cierto nos hace libres. No fue de repente que se realizó un cambio perceptible, pero al fin de tres años todo era paz, y todos los miembros de la familia íbamos juntos a la iglesia, comprendiendo que no hay sino una sola Mente. — E. J. B., Superior, Wisconsin, E.U.A.

ENFERMEDAD DEL ESTÓMAGO SANADA

Gracias a la lectura de Ciencia y Salud sané de un mal del estómago que había padecido por muchos años. Mi estado había llegado al punto en que sufría ataques periódicos, que se presentaban cada vez con mayor frecuencia. Era agente viajero, y a menudo tenía que llamar a un médico al hotel, durante los ataques agudos de dicha enfermedad, para que me diera morfina. Eso se convirtió en una costumbre en ciertos lugares, y tales ataques siempre me dejaban peor que antes. Como resultado del último

640

ataque perdí mucho peso. Había consultado con muchos médicos y había empleado los remedios comunes durante esos años de sufrimiento, pero sin buenos resultados. Finalmente, y como último recurso, me decidí a probar la Christian Science, y sané gracias a la lectura del libro Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras por la Sra. Eddy.

Mi salud ha sido de lo mejor desde que sané, hace ya seis años. Tanto yo como mi familia confiamos ahora por completo en la Christian Science para nuestras curaciones, y siempre la hemos encontrado eficaz. Sin embargo, creemos que la curación física sólo es cosa secundaria comparada con la comprensión que hemos logrado acerca de Dios y Su bondad. Esto, junto con nuestro amor cada vez mayor por la Biblia, está resultando de inmenso valor para nosotros. Estamos esforzándonos humildemente por vivir una vida que dé testimonio de nuestra gratitud hacia Dios y hacia nuestra amada Guía, la Sra. Eddy. — Charles E. Peck, St. Johnsbury, Vermont, E.U.A.

LIBRE DESPUÉS DE MUCHOS AÑOS DE SUFRIMIENTO

En la primavera de 1880 fui atacado de una grave enfermedad estomacal, que me tuvo en cama tres meses y me impidió salir por cerca de seis meses. Durante ese tiempo fui atendido por tres buenos médicos. Me fortalecí un poco pero sentí escaso alivio del mal estomacal. Se me recomendó probar con manantiales minerales y así lo hice, pero sólo para sufrir el mismo desengaño. Fui a un sanatorio y, sin embargo, el mal del estómago persistía. Algunos amigos me recomendaron específicos farmacéuticos, pero la curación no se efectuó.

Pasé varios años preocupado en esa forma. Por último, y especialmente para beneficiarme, estudié medicina durante dos años con un buen médico amigo mío, y en ese

641

tiempo se presentó una dolencia en la vejiga, y por espacio de quince años sufrí tanto que a veces me pareció inútil seguir viviendo. Además de esas enfermedades, sufría de reumatismo e influenza todos los inviernos. También apareció en los ojos lo que llaman cataratas, produciendo inflamación casi continua hasta el punto de ofuscarme la vista para leer. Tenía muchas callosidades en los pies, que me molestaban, y para todos esos males había probado cuantos remedios se me ofrecían y podía conseguir, incluyendo los de especialistas, pero sin alivio alguno.

Gracias a un amigo que me encontró en ese estado de desesperación y desaliento y que me guió a la luz que no conoce tinieblas, adquirí un ejemplar de *Ciencia y Salud* por la Sra. Eddy, y sané en breve tiempo con la lectura de esta obra. — D. W. L., Anderson, Indiana, E.U.A.

ALIVIO DE SUFRIMIENTOS INTENSOS

Comencé a interesarme por la *Christian Science* en 1901. Durante cuatro o cinco años había estado sufriendo de intensos ataques de dolor que sólo podía mitigar con el uso de narcóticos. Después de uno de esos ataques, que me pareció el peor de todos, consulté con el médico de la familia, quien diagnosticó una enfermedad de los riñones, de las más peligrosas, diciendo que no había medicamento que pudiera aliviarme y que debía someterme a una operación quirúrgica. Seguí empeorando y fui otra vez a ver al médico, y me aconsejó consultar con un médico del hospital municipal de Augusta. Ése me examinó también y diagnosticó algo diferente, pero igualmente grave. Entretanto, una amiga me ofreció un ejemplar de *Ciencia y Salud*. Le dije que no me interesaba la

lectura del libro, pero ella insistió tanto que al fin le prometí leerlo. Recibí el libro un sábado, y el domingo por la mañana empecé su lectura.

642

Cuando llegué al lugar en el cual la Sra. Eddy dice que había encontrado esa verdad en la Biblia, me puse a comparar los dos libros. Leí pasajes que me parecían sumamente razonables y me dije: Esto se aproxima más a la verdad que todo lo que he conocido hasta la fecha. Seguí leyendo todo el día, interrumpiendo la lectura solamente para comer. A medida que seguía leyendo, todo se me hacía más claro, y sentí que había sanado. Por la noche llegó una vecina a quien le dije: "Estoy sana, y este libro es lo que me sanó". Seguí leyendo y efectivamente había sanado. Ocho días después de mi curación hice todo el lavado. Esto ocurrió en febrero de 1901. Seis semanas después fui llamada para cuidar de mi madre, quien estaba bajo la atención de mi antiguo médico. Le dejé examinar mi costado, pues él quería saber si el mal aún quedaba, y después dijo: "Por cierto que ha desaparecido", a lo que le repliqué: "Doctor, usted me dijo que nunca quedaría bien sin una operación; ¿qué es lo que me ha sanado?" Él contestó: "Dios la ha sanado". — S. H. L., North Pittston, Maine, E.U.A.

AGRADECIDA POR MUCHAS BENDICIONES

Es con sincera gratitud, por las muchas bendiciones que me ha traído la Christian Science, que doy este testimonio. Oí hablar por primera vez de la Christian Science hace como quince años. Uno de mis amigos recibía tratamiento para ciertas dolencias físicas, y estaba leyendo el libro de texto de la Christian Science, Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras. El título de ese libro me llamó grandemente la atención y dije a mi amiga: "Si eso es una Clave de las Escrituras, tengo que adquirirlo".

Por mucho tiempo fui miembro de un curso de estudios bíblicos en una escuela dominical ortodoxa, pero nunca

643

me sentí satisfecha con lo que ahí se enseñaba; algo faltaba, mas en aquel entonces no podía entender qué era. Compré un ejemplar de Ciencia y Salud y me puse a estudiarlo. Quisiera encontrar palabras para expresar lo que ese libro me trajo. Iluminó la Biblia con una luz gloriosa, y comencé a entender algunas de las declaraciones del Maestro, procurando ponerlas en práctica.

Durante muchos años había sentido un ardiente deseo de llevar una vida más cristiana y con frecuencia me preguntaba por qué había fracasado tan completamente en mi comprensión de la Biblia. Ahora lo sé; era debido a la falta de comprensión espiritual.

Al comienzo no sabía que la gente podía sanarse de la enfermedad y del pecado con la simple lectura de Ciencia y Salud, pero al poco tiempo me di cuenta de que eso era así. En aquella época sufría de varias dolencias, y una tras otra iban desapareciendo, hasta que encontré por fin que estaba sana y perfectamente libre de enfermedad. La elevación espiritual fue igualmente gloriosa, y a medida que avanzo en el estudio de esta bendita Ciencia, encuentro que estoy obteniendo ciertamente una comprensión que me ayuda a vencer tanto el pecado como la enfermedad en mí misma así como en los demás. Mi fe en el bien ha aumentado, y sé que estoy perdiendo la creencia de que el mal es un poder igual al bien. La senda no es penosa, porque cada victoria sobre mí misma me da una fe mayor y un deseo más sincero de seguir adelante. — E. J. R., Toledo, Ohio, E.U.A.

AGRADECIDO POR EL DESPERTAR MORAL Y ESPIRITUAL

Hace aproximadamente cuatro años que, después de haber probado diferentes remedios y recursos para conseguir alivio de mis sufrimientos corporales, un fiel amigo

644

llamó mi atención hacia las enseñanzas de la Christian Science. Después de cierta oposición decidí investigarlas, pensando que si estas enseñanzas eran útiles me servirían a mí igual que a otros, y si no prestaban utilidad alguna podría abandonarlas; pero que tendría que investigarlas para convencerme.

Después de haber leído la obra de la Sra. Eddy Ciencia y Salud durante varios días, encontré que mis dolencias habían desaparecido y experimenté un descanso que jamás había conocido antes. Había fumado casi incesantemente, aunque con frecuencia había decidido recurrir a la fuerza de voluntad para dejar de fumar, pero siempre fracasé. Ese deseo, igual que el deseo de tomar bebidas alcohólicas, simplemente desapareció, y quisiera expresar aquí que recibí todos esos beneficios antes de haber obtenido una comprensión completa de lo que estaba leyendo. Me sentí como un prisionero que por años había permanecido encadenado y que de pronto fue puesto en libertad. Entonces no sabía cómo habían caído las cadenas, pero tenía que admitir que cayeron gracias a la lectura de ese libro. Entonces experimenté un vehemente deseo de leer más y conocer qué era ese poder que me había liberado en unos cuantos días de lo que hacía años que estaba intentando quitarme de encima sin lograrlo. Luego percibí con claridad que ésa era la verdad que Jesucristo había enseñado y predicado hace casi dos mil años para libertar a la humanidad. Sin embargo, no se me ocurrió aplicar esas enseñanzas a mis negocios; por el contrario, al principio pensé que si continuaba con mi estudio, tendría que retirarme de los negocios.

Sin embargo, esto no sucedió, pues gradualmente me di cuenta que la pequeña comprensión que tenía de esas maravillosas enseñanzas, vino a ser de gran utilidad en mis negocios. Me hice más amigable, más honrado y más bondadoso

645

para con mis semejantes; también adquirí un criterio más acertado y pude hacer lo correcto en el momento oportuno. Como resultado natural de esto, mis negocios mejoraron. Antes que supiera de la Christian Science, mis negocios me parecían a menudo una carga, y el temor y las preocupaciones me privaban de todo descanso. ¡Cuán distinto es ahora! Por medio del estudio de la Biblia, la cual posee ahora inconmensurables tesoros para mí, y nuestro libro de texto, Ciencia y Salud, así como las demás obras de nuestra Guía, encontré paz y confianza en Dios, como también la percepción de carácter que es necesaria para el manejo correcto de cualquier negocio. — W. H. H., Bloomfield, Nebraska, E.U.A.

CURACIÓN DE UNA ENFERMEDAD HEREDITARIA DE LOS PULMONES

Desde hace mucho tiempo he sentido deseos de testificar sobre el poder curativo de la Verdad. Tal como yo gozo al leer testimonios de los demás, quizás la lectura del mío cause regocijo a otros. Sané gracias a la lectura de Ciencia y Salud. Poniendo en práctica lo leído, encontré que es la verdad que Jesús enseñó —la verdad que hace libre.

Desde mi infancia no había disfrutado de un solo día en que me encontrara completamente bien. Sané de un mal pulmonar crónico. La tuberculosis era hereditaria en nuestra familia; mi madre y tres de mis hermanos fallecieron a causa de dicha enfermedad. La ley médica dijo que yo tenía que seguirlos en poco tiempo. También sufrí de una enfermedad estomacal por más de ocho años, durante los cuales siempre me acosté sin cenar, pues el temor de sufrir a causa de la comida era tan grande que me privaba de tomar alimentos aunque tuviese hambre. Por más de veinte años sufrí de los ovarios, a veces en una forma

646

casi insoportable. Esa enfermedad comenzó al nacer mi primer hijo, y en una ocasión fue necesaria una operación. Sufrí casi todos los males de que es heredera la carne. Desde mi niñez padecí de la vista; usé anteojos durante catorce años. Varios oculistas afirmaron que perdería la vista; uno de ellos dijo que la perdería en menos de un año a no ser que me operasen, a lo cual me negué.

Pero gracias sean dadas a Dios, cuya Verdad me llegó por el estudio de nuestro libro de texto. Las palabras me faltan para expresar lo que, de múltiples maneras, la Christian Science ha hecho por mí, por mis hijos, mi hogar y todo lo mío. La

curación física es sólo una pequeña parte; la revelación e inspiración espirituales son “la perla preciosa”, y esto es la mitad que nunca se ha dicho. — Sra. J. P. M., Kansas City, Missouri, E.U.A.

GRATITUD POR EL LIBRO DE TEXTO

Ha sido mi privilegio celebrar entrevistas con representantes de más del sesenta por ciento de las naciones del mundo debajo de su vid y debajo de su higuera. Nunca había oído exponer un principio con tanta comprensión que posibilitara a la humanidad a obedecer el mandato apostólico: “Examinadlo [probadlo] todo”, hasta que el libro Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras fue puesto en mis manos. Creo que el estudio sincero de ese libro junto con la Biblia capacitaría a uno para probarlo todo.

Hago esta afirmación sin reservas, por lo que mis ojos han visto y mis oídos han escuchado de aquellos de mis conciudadanos cuya veracidad es innegable, y también por las pruebas positivas que yo mismo he obtenido mediante el estudio de esos libros. Muchas supuestas leyes materiales que estaban arraigadas en mi mentalidad desde mi

647

juventud fueron anuladas. Algún tiempo pasó antes que comprendiese lo que nuestra Guía dice en Escritos Misceláneos, página 206: “Las etapas progresivas de la Christian Science se adquieren mediante desarrollo, no por acrecentamiento”. Sufrí muchas decepciones y reveses antes de disponerme a hacer el trabajo científico necesario para probar esa afirmación; a pesar de lo que nos cueste, estoy convencido que no podemos beneficiar la causa que profesamos amar hasta que estemos dispuestos a demostrar, por medio del **trabajo científico**, lo que realmente es Dios para cada uno de nosotros individualmente, así como nuestra relación con Él.

Deseo expresar mi agradecimiento cariñoso a nuestra Guía por la nueva edición de Ciencia y Salud. Al estudiar esa nueva edición, no puede uno menos que observar la inteligencia y el amor así como el pensamiento cuidadoso y consagrado que dicha revisión expresa. El cambio de una sola palabra en una frase esclarece a menudo el pensamiento científico, no sólo para aquellos que conocen bien el libro, sino también para aquellos que apenas están llegando a su luz llena de bendiciones. Bendita sea esa mujer, Mary Baker G. Eddy, que tanto amaba y veneraba a Dios y cuya verdadera obra es la obra de amor al ayudar a la humanidad a ayudarse a sí misma, mostrando a sus semejantes en forma comprensible lo que son sus derechos divinos y lo que Dios realmente es. — H. W. B., Hartford, Connecticut, E.U.A.

CURACIÓN DE HERNIA Y OTRAS ENFERMEDADES SERIAS

Al comenzar el estudio de Christian Science, hace tres años, tenía una hernia muy seria, de la que había padecido durante treinta y dos años. A veces el dolor era tan intenso

648

que parecía que no podía soportarlo. Esos ataques duraban entre cuatro y cinco horas, y a pesar de que se hacía por mí todo lo que humanamente era posible, no experimenté ningún alivio permanente hasta que comencé a leer Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras. Después de ver el libro por primera vez, quería leerlo todo el tiempo. Quedaba tan absorta en el estudio del "librito" que apenas si me di cuenta del momento en que se efectuó la curación. Pero sí sané, y no solamente de la hernia, sino de otros males también — reumatismo inflamatorio, catarro, callos y juanetes.

Jamás me desprendería del libro, a menos que pudiese obtener otro ejemplar. Tengo setenta y siete años de edad, y gozo de muy buena salud. — Sra. M. E. P., St. Johnsbury, Vermont, E.U.A.

MADRE E HIJA SANADAS

Cuando encontré la Christian Science había estado tomando medicamentos diariamente durante veinte años, por causa de estreñimiento. Me habían atendido varios médicos y especialistas; había recibido tratamientos magnéticos y osteopáticos; había probado cambios de clima; había sido operada en un hospital, y al salir de él estaba peor que antes. Estaba tan desalentada, después de probar todos los remedios de que había oído y nada aprovechar, sino que me iba peor, que me parecía que tendría que abandonar la esperanza de sanar, cuando una amiga me sugirió que probara la Christian Science. Yo había oído que los Científicos Cristianos curaban por medio de la oración, y me parecía que éste tenía que ser el método empleado por Jesús. Sentí que esto era lo único que me faltaba probar. Mandé comprar el libro Ciencia y Salud y lo comencé a leer por curiosidad, sin pensar ni saber que me podía

649

sanar con su mera lectura, puesto que creía que tendría que seguir tomando medicinas y someterme, además, a tratamiento por algún Científico Cristiano. Sin embargo, dejé la medicina y me puse a leer durante tres días; entonces comenzó a resplandecer una luz en las tinieblas. Sané del mal que me afligía, y no he tenido que tomar ninguna medicina desde entonces. He estudiado fielmente Ciencia y Salud desde esa fecha, y otros males han desaparecido. Mi hijita también ha sido

sanada y ha aprendido a usar este conocimiento en su trabajo escolar. — Sra. O. R., Leadville, Colorado, E.U.A.

CURACIÓN DE ENFERMEDAD DEL HÍGADO

Al recordar la época en que creía que no tenía nada por qué vivir, y cuando al despertar cada mañana me sentía decepcionada por encontrarme aún entre los vivos (porque esperaba cada noche al cerrar los ojos, que sería por última vez), mi corazón se inunda de amor y gratitud hacia Dios por nuestra querida Guía, que descubrió esta verdad bendita, y hacia los seres queridos que me han ayudado tan cariñosa y pacientemente por el escabroso camino.

Hace doce años consulté con un médico, porque había yo notado algunas manchas raras en uno de mis brazos. Me dijo que eran manchas por un mal del hígado y que no valía la pena tratar tan poca cosa, que más valía esperar hasta que estuviese cubierta de ellas. Como tres meses después, estaba efectivamente cubierta de manchas, con excepción de la cara y las manos. Entonces me alarmé y consulté con otro médico, quien me recetó algunos remedios, pero al fin dijo que no podía hacer más por mí. Consulté con otros médicos, sin mejores resultados. Hace seis años unos amigos me aconsejaron consultar con su médico de familia, y cuando le visité me dijo que estaba seguro de

650

poderme curar, de manera que le rogué que me recetara algo. Al final de dos años, después de recetarme remedios continuamente, me dijo que estaba yo tan llena de medicinas que temía recetarme más, y recomendó reposo. Después de haber desembolsado una pequeña fortuna, no estaba mejor, pero sí muy desalentada.

Hace dos años, después de haber fracasado en los negocios, solicité de uno de mis clientes que me permitiese usar una habitación amueblada, donde pudiera recibir a los pocos clientes que aún me quedaban. Esa señora, que es Científica Cristiana, me facilitó Ciencia y Salud, y debido a las muchas veces que me preguntaba cómo iba con mi lectura del libro, empecé a leerlo. También concurrí a los cultos de los miércoles por la noche, y vi que eran muy interesantes. Al oír los testimonios en dichas reuniones, decidí hablar con algún practicante acerca de las manchas; pero no hasta que yo dispusiera de por lo menos unos cien dólares, porque creía que necesitaría de esa cantidad para los tratamientos, pues estaba acostumbrada a pagar honorarios altos. Por delicadeza, no había preguntado acerca de los honorarios ni hablado con nadie sobre mis intenciones. Después de haber leído cerca de la mitad de Ciencia y Salud, habían desaparecido las manchas, y no había ni vestigios de ellas. Habían desaparecido completamente, sin

tratamiento alguno. En pocas semanas la lectura de aquel libro había hecho lo que la medicina no había logrado en diez años. Es imposible expresar la sensación de alivio y felicidad que experimenté entonces. — C. K., Astoria, New York, E.U.A.

651

UNA INVESTIGACIÓN CONVINCENTE

Si bien ya he atestiguado con quienes tengo trato y en muchos lugares respecto a mi curación gracias a la Christian Science, siento que ya es tiempo de que ponga la luz en el candelero, para que todos la puedan ver. Mis recuerdos más remotos eran de una época de sufrimientos continuos — una herencia física de mi madre, que si bien producía interés simple al comienzo, al cabo de los años se agregaron los intereses compuestos. Mi padre era médico y se habían ensayado infructuosamente remedios materiales con mi madre; por tanto, mi padre había perdido la esperanza en ellos — de hecho, me decía que era preferible sufrir sin medicinas que tratar de evitar el dolor habituándome a ellas.

Fui maestra desde mi juventud y enseñé por más de veinte años. Durante todo ese tiempo no pasé un solo día sin padecer dolores o sin temor a ellos. Únicamente mi amor innato a la vida evitó que mi existencia llegara a ser una carga intolerable. Durante cinco años mi principal alimento fue la avena y llegué a acostumbrarme a ella casi tanto como Kaspar Hauser se acostumbró a su pan negro. A temprana edad se me enseñó a tener fe en Dios, y muchas veces el dolor desapareció, pero sólo para volver en forma más grave.

Al fin, mi corazón clamó al Dios vivo, y la respuesta llegó por conducto de uno de Sus mensajeros, que me habló de la Christian Science. Le respondí que yo creía que Dios podía curar, pero que no tenía fe en la curación por la Christian Science, aunque estaba dispuesta a investigar su teología, ya que posiblemente podría ayudarme a conocer el significado de la vida. Durante tres años había escudriñado las obras de los escritores más sabios en busca

652

del origen de la vida; muchas veces creía haber dado con la pista, pero siempre se frustraba mi esperanza. Un día en que conversaba con esa amiga, me dijo que le gustaría prestarme el libro de texto Ciencia y Salud, lo cual acepté con agrado. Poco tiempo después tuve una crisis muy dolorosa. Por primera vez abrí el libro, y un párrafo que estaba por la mitad atrajo mi atención. Lo leí una y otra vez, durante cerca de dos horas. Cuando sonó la campana anunciando la hora del té, cerré el libro y nunca podré olvidar la forma en que percibí el cielo nuevo y la tierra nueva — todas las cosas de la naturaleza que estaban al alcance de mi vista parecían haberse lavado y limpiado. Las flores, que tanto he amado siempre, y que

solían contarme tantas cosas dulces desde mi niñez, me hablaban ahora del Todo-en-todo; los corazones de mis amigos parecían más amables — había tocado el borde del manto de la curación.

Esa noche, olvidándome de los preparativos que solía hacer para el sufrimiento, cené y al día siguiente me sentí más celosa de buenas obras que nunca. Desde que cerré Ciencia y Salud, después de leerlo por primera vez, nunca he podido volver a encontrar el párrafo que tantas veces había leído; las palabras parecían haberse desvanecido, pero mi gozo no conocía límites por haber hallado la perla preciosa. La lectura constante del libro me sanó por completo, y durante catorce años no he tenido un solo día de sufrimiento físico. — Srta. L. M., Rome, Nueva York, E.U.A.

CURACIÓN DE SORDERA E HIDROPESÍA

Había sido sorda desde mi niñez. Sufría intensamente después de las comidas, y la hidropesía era otra de mis enfermedades. Eso, junto con la tuberculosis, hizo exclamar

653

a un médico: “Estoy perplejo; hasta ahora nunca había visto un caso como el suyo”.

Me encontré con una amiga que había sanado mediante la Christian Science, y me dijo: “Debieras probar la Christian Science”. Obtuve un ejemplar de Ciencia y Salud, y en tres semanas sané por completo. Me sentí elevada. Parecía como si los brazos de Dios estuvieran alrededor de mí, como si el cielo hubiese descendido a la tierra. Después de cinco años de sufrimiento, ¿quién podrá dudar de mi inexpresable gratitud? — A. B., Pittsburgo, Pensilvania, E.U.A.

AGRADECIDA POR MUCHAS BENDICIONES

En 1894 empecé a estudiar Christian Science. En esa época tenía gran necesidad de su verdad curativa. Durante muchos años había sido casi una inválida sin esperanza de volver a estar bien y fuerte. Años atrás tuve una operación que acabó en peritonitis. Durante tres años antes de estudiar Ciencia y Salud por la Sra. Eddy, casi nunca estuve libre de dolor de cabeza, ocasionado por la debilidad y el mal funcionamiento de mis órganos internos. Cuando empecé a estudiar Christian Science, estaba tomando cinco clases distintas de medicamentos.

Comencé a leer Ciencia y Salud y no recibí tratamientos, porque pensé: “Si esto es la verdad, sanaré; si no lo es, me daré cuenta de ello y asunto concluido”. Estudié devotamente, y poco a poco mis enfermedades me iban abandonando —

ya estaba libre. Desde entonces, hace cerca de diez años, ni mis dos niños ni yo hemos tomado ninguna clase de medicina; y nuestra comprensión de la verdad nos ha permitido enfrentar y vencer toda sugestión de enfermedad.

Estaba afiliada con devoción a una iglesia ortodoxa,

654

pero a medida que crecía, empecé a poner en duda mis creencias, y no pude encontrar respuestas satisfactorias a mis preguntas. Me desilusioné y por fin dejé de asistir a la iglesia. No podía aceptar el concepto que allí se enseñaba acerca de Dios, y finalmente mis amigos con tristeza me consideraban atea. Así me quedé hasta que aprendí a conocer a Dios tal como es revelado en Ciencia y Salud, y entonces fueron contestadas todas mis interrogaciones. De niña, siempre oraba a Dios, como yo Lo concebía, y cuando las sombras de la enfermedad, del dolor y de la muerte envolvían a mi familia, entonces oraba como sólo oran aquellos que saben que si Él no ayuda, no existe otro auxilio; pero mis oraciones no hallaron respuesta. Entonces cerré mi Biblia, diciendo: "En alguna parte ha de haber una falla, quizá algún día la descubra".

Sólo aquellos que conocen cuál era la actitud mental en que me encontraba, pueden comprender la alegría que experimenté cuando empecé a conocer a Dios en la Christian Science y mi relación con Él.

Muchas pruebas del poder curativo de la Verdad y del amparo protector de Dios llenan mi pensamiento. Hace siete años, encontrándonos en un país lejano, donde entonces no se conocía la Christian Science, mi hijita volvió una mañana de la escuela y me dijo: "Mamá, tengo sarampión; veinte niñas están en cama y temo que me pase lo mismo a mí". Su cara, sus manos y su pecho estaban cubiertos con una oscura erupción roja; tenía dolor de garganta e inflamados los ojos. Inmediatamente empezamos a hacer nuestro trabajo mental, como la Ciencia nos enseña, y por la noche, cuando la dejé en el colegio, su cara estaba limpia, sus ojos brillantes, y había desaparecido todo temor. Así terminó la enfermedad. — F. M. P., Boston, Massachusetts, E.U.A.

655

UNA EXPERIENCIA FELIZ

Por amor y gratitud a Dios y a la Sra. Eddy, la intérprete de las hermosas enseñanzas de Jesús, quiero relatar algunos de los beneficios que he recibido de la Christian Science. Hace poco más de un año que la Christian Science me encontró en condiciones deplorables, tanto físicas como mentales. Tenía achaques de muchos años — una enfermedad crónica del estómago, un padecimiento agudo de los ojos, el cual se hacía insoportable a causa del constante temor de perder la vista

(como ya le había sucedido a mi madre), como también una dolorosa hernia que había tenido por espacio de veinticinco años. Esas dolencias, sumadas a una situación poco feliz en mi hogar, me habían desalentado mucho. Había perdido totalmente la creencia en un Dios del todo misericordioso, y no sabía hacia dónde dirigirme en busca de ayuda. En ese momento llegué a conocer la Christian Science y nunca olvidaré el sublime instante en que percibí que un Padre que es todo amor siempre está conmigo. Las penas y la ansiedad pasaron al olvido, y después de cuatro semanas de leer Ciencia y Salud, todos mis padecimientos desaparecieron. Hoy en día soy una mujer saludable y contenta.

Todo eso ha pasado en el transcurso de un corto año, y mi mayor deseo es ser cada vez más digna del nombre de hija de Dios. Con esto quiero expresar mi amor y gratitud por haber comprendido esta gloriosa verdad. — Sra. R. J., Chicago, Illinois, E.U.A.

UNA AYUDA SIEMPRE PRESENTE

Ha pasado un año desde que empecé a leer Ciencia y Salud, y ahora intentaré describir lo que ha hecho por mí el conocimiento de sus enseñanzas.

656

Mi situación era entonces muy angustiada; sufría muchos dolores en los ojos, que me habían ocasionado gran malestar desde mi niñez. Fui tratado de la vista por algunos de los mejores especialistas de mi país de origen, y al llegar a los Estados Unidos me había medicado mucho, usando anteojos durante cuatro años. También padecía de catarro, para el cual había tomado muchas medicinas, sin experimentar alivio. Además de eso, fumaba excesivamente, y casi sin interrupción usaba el tabaco en alguna forma, y a consecuencias de eso mi corazón funcionaba mal. También tomaba bebidas alcohólicas en abundancia.

La persona que me trajo lo que ahora tiene un valor tan alto para mí, fue un agente de libros. Le dije que me iba a ver obligado a dejar mi trabajo a causa de mi mala vista. Entonces me relató que él había sanado de cáncer por medio del tratamiento de la Christian Science. Me enseñó un ejemplar de Ciencia y Salud, que se veía muy usado, asegurándome que si yo hacía mi parte sanaría de todas mis enfermedades. Enseguida encargué un ejemplar del libro.

Mi curación fue muy rápida, pues después de leer el libro sólo tres semanas, sané por completo del vicio del tabaco. Con respecto a esa curación, diré que no necesité ni siquiera del esfuerzo de hacer una resolución. Estaba fumando un puro mientras leía Ciencia y Salud, cuando perdí todo deseo de seguir fumando; y desde entonces nunca me ha vuelto el deseo de usar el tabaco en ninguna forma. La próxima manifestación de la influencia del nuevo conocimiento adquirido fue en

los ojos; mejoraron tan rápidamente que podía ocuparme de mi trabajo con facilidad y ya no he tenido que utilizar anteojos. Hoy en día mi corazón está normal, el catarro ha desaparecido totalmente, y ya no soy adicto al uso de bebidas alcohólicas.

La Christian Science ha probado ser una ayuda siempre

657

presente, no sólo para vencer los males físicos, sino en los negocios y en la vida diaria. También ha vencido una fuerte sensación de temor. Miraba la Biblia con recelo, mientras que ahora ha venido a ser mi mentor y el cristianismo se ha convertido en una dulce realidad, porque el libro de texto de la Christian Science ha sido verdaderamente la "Clave de las Escrituras", que infunde a las páginas del Evangelio un dulce soplo de armonía. — A. F., Sioux City, Iowa, E.U.A.

CURACIÓN DE GRAVE AFECCIÓN A LA VISTA

Después de haber oído hablar con indiferencia acerca de la Christian Science desde un púlpito cristiano, resolví asistir a uno de sus servicios religiosos y escuchar por mí misma. Desde mi infancia me había consagrado a mi iglesia, y tan pronto como tuve la edad suficiente empecé a participar activamente en su obra. Considerando un deber concurrir a todos los cultos que se celebraban en mi propia iglesia, aproveché las reuniones de los miércoles. Con gratitud digo que mi primera visita no fue la última, pues vi inmediatamente que los concurrentes no sólo predicaban el cristianismo, sino que lo practicaban y lo vivían. En esa época usaba anteojos, y los había usado durante dieciséis años. A veces sufría dolores intensísimos, y debido a eso había consultado a un especialista tras otro. Todos ellos me dijeron casi lo mismo; cada uno me recomendaba que tuviera mucho cuidado y recetaron anteojos, que al parecer me aliviaban durante algún tiempo. Ninguno de ellos abrigaba esperanzas de que jamás pudiera recuperarme de la vista, diciendo que el defecto había existido desde mi infancia, y que con el tiempo quedaría ciega.

La idea de la ceguera me afligía mucho, pero traté de sobrellevarla con resignación cristiana, pensando que Dios

658

había considerado conveniente darme esa aflicción; pero desde que aprendí que Él es el Padre afectuoso, que sólo nos manda el bien, lamento haberlo culpado de mis aflicciones. No recibí tratamiento alguno, sino que leí Ciencia y Salud. Mis ojos sanaron, y dejé de usar los anteojos. Jamás encontraré palabras suficientes para expresar mi gratitud hacia nuestra amada Guía, cuyas enseñanzas hicieron posible que recobrarla la vista. Puedo decir verdaderamente que "habiendo yo sido ciega,

ahora veo” — por medio de un mejor entendimiento de la Verdad he encontrado mi vista perfecta, tal como Dios me la dio. — Srta. B. S., Wilmington, Carolina del Norte, E. U. A.

TESTIMONIO PROCEDENTE DE IRLANDA

Con el corazón lleno de amor y gratitud hacia Dios y nuestra querida Guía, doy este testimonio para beneficio del Campo. Nunca fui fuerte en mi niñez; siempre padecía de catarrros y resfriados y todo el tiempo estaba delicada de la garganta. Hace siete años sufrí un fuerte ataque de fiebre reumática y después otros dos menos intensos. Me dejaron con una estela de males de toda clase — debilidad, estreñimiento crónico y varias otras cosas — de tal manera que a menudo con esos padecimientos la vida era una carga para mí y pensé que nunca encontraría alivio o salud. También había perdido todo amor a Dios y la fe en Él. No podía aceptar a un Dios que, según creía entonces, castiga con enfermedad y penas a Sus hijos, como un medio de atraerlos a Él. En ese estado mental y físico conocí la Christian Science. Una amiga muy querida, viendo mis sufrimientos, me presentó la verdad, y aun cuando al comienzo creí que no podría haber curación para mí, me pareció que el Dios de los Científicos Cristianos era el mismo a quien había buscado durante toda mi vida. Empecé

659

a leer Ciencia y Salud, y nunca olvidaré la alegría que sentí al darme cuenta de que podía amar a Dios y confiar en Él. Me dediqué a estudiar la Biblia, y durante un año no leí más que Ciencia y Salud y otras publicaciones de la Christian Science. Después de estudiar el “librito” cerca de seis semanas, me di cuenta un día que ya había sanado, que no había tomado medicinas en tres semanas y que mi cuerpo estaba en perfecto estado de salud. La lectura de Ciencia y Salud me había sanado. El gozo y la elevación espiritual maravillosos que experimenté no pueden describirse con palabras. También había sufrido de astigmatismo y durante varios años me había visto obligada a usar anteojos especiales para leer o trabajar y jamás podía usar los ojos por más de media hora. Pero desde mi primera lectura de Ciencia y Salud vi que podía leer con cualquier clase de luz, sin molestia alguna y por cualquier espacio de tiempo. Estoy agradecida no sólo por la curación física, sino también por la regeneración mental. Me regocija pensar que ahora puedo ayudar a otros que estén enfermos y apenados. — E. E. L., Curragh Camp, Condado de Kildare, Irlanda.

EL LIBRO DE TEXTO HACE INNECESARIA UNA INTERVENCIÓN QUIRÚRGICA

A principios de 1895 mi médico dijo que necesitaba yo someterme a una operación quirúrgica para gozar de salud. Estaba yo presa de gran miedo y con temor por la operación. Una bondadosa vecina me visitó y, hablándome de la Christian Science, me dio un ejemplar de Ciencia y Salud. Me dijo que tendría que dejar todas las medicinas y que ella estaba segura de que yo podría sanar leyendo aquel libro con fe y persistencia. El libro se convirtió en mi constante compañero y en poco tiempo sané.

660

Además de librarme de una operación, me curó por completo de los severos dolores de cabeza y de una enfermedad estomacal. Los médicos no pudieron aliviarme de ninguna de esas dolencias. Hace más de diez años que no he tomado medicinas de ninguna especie, y en el mismo periodo no he dejado de concurrir a los cultos de la Christian Science por causa de enfermedad. Estoy perfectamente bien. Decir que estoy agradecida a Dios por esos beneficios no basta para expresar mis sentimientos. Fue maravillosa la curación física, pero la comprensión de Dios que he alcanzado y la capacidad de ayudar a los demás sobrepasan a todo. Siento, además, amor por nuestra querida Guía. — Sra. V. I. B., Concord, New Hampshire, E.U.A.

CURACIÓN DE LOS RIÑONES Y DE LA VISTA

Al iniciarse el año de 1904 trabajaba como profesora en un internado particular. Era yo una mujer triste y descontenta; padecía de los riñones y también de los ojos, y mi salud en general era muy mala. El médico dijo que el clima no me sentaba y que necesitaba un cambio. En su opinión, lo mejor era volver a Francia (mi país). Pero no quise abandonar el colegio, de manera que seguí luchando hasta julio, cuando salimos de viaje por un mes, mas al volver me sentí peor que nunca. Tuve muchas preocupaciones, una contrariedad tras otra, y frecuentemente pensaba que no valía la pena vivir. En septiembre de 1904 oímos hablar por primera vez de la Christian Science por medio de una niña que estaba en nuestro internado y que había sanado por medio del tratamiento de la Christian Science. Adquirimos el libro de texto, Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras por la Sra. Eddy, y ¡qué revelación fue y es para nosotros! Sin duda es la fuente de la Verdad. Hacía

661

muy poco tiempo que estaba leyendo Ciencia y Salud, cuando abandoné los anteojos, empecé a dormir bien y pronto sané mental y físicamente. Además, esta

verdad ha traído armonía a nuestra escuela, donde había existido discordia. Todo ha cambiado favorablemente. No puedo describir la felicidad que me ha proporcionado la Christian Science; sólo puedo exclamar con el salmista: “¡Bendice, alma mía, a Jehová!” y que Dios bendiga a la Sra. Eddy.

Mi única aspiración ahora es vivir la Christian Science, no sólo en palabras sino en obras, amar más a Dios y al prójimo como a mí misma y acatar con humildad y obediencia todas las enseñanzas de nuestra Guía. Las palabras no pueden expresar mi gratitud hacia la Sra. Eddy por la Christian Science. — S. A. K., Vancouver, British Columbia, Canadá.

CURACIÓN DE UNA ENFERMEDAD INTESTINAL

Cuando oí hablar por primera vez de la Christian Science, llevaba nueve años padeciendo de una enfermedad intestinal muy dolorosa, la cual cuatro médicos ni siquiera pudieron diagnosticar, y cada uno de ellos atribuía a distintas causas los tremendos sufrimientos que me aquejaban. El último médico que consulté me aconsejó que no tomara más medicinas para esos ataques, ya que éstas no podían llegar a la causa de la enfermedad, ni producir mejoría. En esa época supe de la Christian Science y tuve la oportunidad de leer Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras por la Sra. Eddy durante unos cuantos minutos cada día por espacio de una semana, y como resultado sané. Ahora recuerdo, me di cuenta de no haber sufrido en lo más mínimo, desde que empecé a leer ese libro. Han transcurrido más o menos diecisiete años desde que se efectuó esta maravillosa curación, y no ha vuelto la enfermedad.

662

Mi gratitud no tiene límites, y la mejor manera de expresarla es luchando con todas mis fuerzas por recorrer el sendero que tan amorosamente nos ha trazado nuestra Guía en su libro Ciencia y Salud. — Sra. J. W. C., Scranton, Pensilvania, E.U.A.

SANADA AL LEER EL LIBRO DE TEXTO

Después de tomar medicinas por cerca de un año, me vi obligada a dejar la escuela y ponerme bajo el cuidado de un médico por dos años, pero en vez de mejorar, mi estado se agravaba. Entonces me hicieron examinar por especialistas, quienes declararon que mi caso era incurable, agregando que estaba en los últimos grados de una enfermedad de los riñones y que no me quedaba mucho tiempo de vida. Poco después, mi tío me dio un ejemplar del libro Ciencia y Salud con Clave

de las Escrituras y me pidió que lo estudiara. Al poco tiempo de estudiarlo, pude caminar varios kilómetros, lo que no había podido hacer durante tres años. También dejé de usar anteojos, que había usado por espacio de siete años, porque se me dijo que quedaría ciega si no cuidaba de mis ojos debidamente. Hace casi un año recibí la bendición de Dios y estoy disfrutando ahora de perfecta salud y felicidad. Desde que empecé a leer Ciencia y Salud no he vuelto a usar anteojos, ni he tomado medicina alguna. — L. R., Spring Valley, Minnesota, E.U.A.

TESTIMONIO PROCEDENTE DE ESCOCIA

Vine a la Christian Science solamente para obtener una curación física. Me sentía muy enferma y desdichada, y muy cínica e incrédula en cuanto a lo que oía de Dios y la religión. Traté de llevar mi vida a mi manera y dejé la religión

663

a un lado. Era una gran creyente en el destino y en la fuerza de voluntad, y pensé ponerlos en lugar de Dios; y como resultado hice muchas cosas imprudentes y tontas. Ahora estoy muy agradecida de poder decir que mi perspectiva de la vida ha cambiado por completo; he probado tantas veces la sabiduría y la bondad de Dios, que gustosa y agradecida reconozco que mi porvenir está en Sus manos, y que todas las cosas deben resolverse para bien. He hallado a un Dios a quien puedo amar y adorar con todo mi corazón, y ahora leo la Biblia con interés y comprensión.

Sané de un reumatismo muy grave, simplemente leyendo Ciencia y Salud. Había probado muchas medicinas y también masajes, pero sin resultado, y los médicos me dijeron que siempre sufriría de esa enfermedad, porque era hereditaria y también porque había tenido fiebre reumática de niña. Sufría día y noche, y nada me aliviaba, hasta que la Christian Science me demostró la falsedad de esa creencia destruyéndola. Abandoné todas las medicinas que estaba tomando y desde entonces no he vuelto a tocarlas; de eso hace ya más de dos años. Anteriormente, había intentado a menudo pasarme sin una determinada medicina que había estado tomando todos los días durante diez años, pero cada vez que lo hacía me enfermaba, y tenía que volver a tomarla —hasta que descubrí que la Mente única es la única medicina, y entonces fui librada de todo sufrimiento.

También había padecido constantemente de ataques biliares, catarros y de un pecho débil; me habían aconsejado que no saliera en tiempo húmedo, etc., pero ahora me alegro de poder decir que me encuentro completamente libre de todas esas leyes materiales y salgo con cualquier estado del tiempo. — R. D. F., Edimburgo, Escocia.

MÁS VALE SANARSE QUE SUFRIR

Durante ocho años sufrí grandemente de debilidad pulmonar; después de recibir tratamiento de diez distintos médicos en los Estados de Illinois, Missouri y Colorado, se me dijo que no tenía esperanza de recuperarme de lo que ellos diagnosticaron como tuberculosis, que era hereditaria, pues mi padre también había padecido de esa enfermedad. Estaba sumamente extenuada y apenas podía andar. Mi estado general se agravó con lo que los médicos llamaron parálisis intestinal. Tres médicos diagnosticaron así mi caso en diferentes ocasiones, y le aseguraron a mi esposo que solamente podría obtener alivio temporal. Y aun eso me era difícil conseguir, a pesar de mis desesperados esfuerzos. A veces el sufrimiento casi me enloquecía; después de ocho años de medicarme, encontré que mi estado se iba agravando día a día. Durante cuatro años no había tenido acción normal de los intestinos, y sólo debido a supremos esfuerzos y recurriendo a medicamentos poderosos o medios mecánicos, que causaban el consiguiente sufrimiento, podía producirse algún movimiento intestinal.

Nunca había oído hablar del poder curativo de la Christian Science, y sólo por complacer a una amiga fui una noche, hace como tres años, a una de las reuniones de testimonios, en Boulder, Colorado. Mucho me impresionaron las cosas que oí, y enseguida me propuse investigar esa extraña religión, con la esperanza de que pudiera hacerme algún bien. Compré el libro de texto, Ciencia y Salud, y desde el primer momento comencé a sentirme mejor y más fuerte, tanto física como mentalmente, a medida que iba adquiriendo mayor comprensión y procuraba poner en práctica lo que aprendía. En el transcurso de una semana me sentí mejor, sin medicinas, de lo que me había sentido durante muchos años con ellas, y antes que hubieran pasado

tres meses, estaba mejor de salud de lo que había estado en toda mi vida, pues siempre había sufrido de los intestinos en una u otra forma. Desde esa época no he tomado ningún medicamento, y confío enteramente en la Christian Science. Mis pulmones están ahora sanos, mis intestinos funcionan normalmente, mi salud en general es excelente, y puedo resistir sin fatiga tareas que antes me hubiesen postrado. El estudio de nuestro libro de texto fue el único medio que se empleó para lograr mi curación. — L. M. St. C., Matachín, Zona del Canal de Panamá.

CASO GRAVE DE ECZEMA SANADO

No hace más de dos años que pasé de la oscuridad a la luz de la Christian

Science, y para mí la elevación espiritual ha sido maravillosa, sin mencionar la curación física. Las palabras no pueden expresar mi gratitud por los beneficios que recibí en ese tiempo. Durante cinco años había sufrido de esa terrible enfermedad, llamada eczema, esparcida sobre todo mi cuerpo. Cinco médicos dijeron que no tenía remedio. El sufrimiento me parecía tan terrible como el infierno de fuego en que me habían enseñado a creer. Cuando conocí la Christian Science, hace dos años, gracias a una querida amiga, ésta me obsequió con un ejemplar de Ciencia y Salud, y me pidió que lo leyera. Le dije que lo haría, porque estaba como una persona que se está ahogando y que para salvarse se agarra hasta de una paja. Había estudiado la Biblia durante veintiocho años, pero cuando comencé a leer Ciencia y Salud junto con la Biblia, sané en menos de una semana. Nunca recibí tratamiento. Un caso de sarampión también sanó, veinticuatro horas después de su aparición. — Sra. M. B. G., Vermilion, Ohio, E.U.A.

666

CIENCIA Y SALUD ES UNA BENDICIÓN INAPRECIABLE

Estoy dispuesto a dar testimonio del poder curativo de la Christian Science, habiendo batallado durante toda mi vida contra la enfermedad y los experimentos médicos. Varios doctores admitieron al fin que habían agotado toda su sabiduría y únicamente podían ofrecerme paliativos, diciendo que mi curación era imposible. Padeía de parálisis intestinal, frecuentes jaquecas que me producían sufrimientos indescriptibles, y mi existencia mortal casi la terminó un caso maligno de fiebre amarilla. Muchos eran los males que acompañaban esa inarmonía física; pero Dios avergüenza la sabiduría de los hombres, pues hace dos años, mientras estudiaba Ciencia y Salud, se levantó el velo de la ignorancia, y comprendí que la salud perfecta era mi estado verdadero, en el cual no hay recaída. El uso constante de anteojos, que durante muchos años me había parecido indispensable, resultó innecesario y dejé de usarlos. La Sra. Eddy ha hecho que la lectura de la Biblia sea para mí una fuente inagotable de consuelo. Por medio de su interpretación, "el camino del Señor" se ha iluminado para mí y los míos. Nos ayuda en nuestra tarea diaria de vencer la tiranía de la carne y su rebeldía en contra de la dirección bendita de Cristo, la Verdad. El estudio diario de la Biblia y de nuestro libro de texto, trae a nuestra conciencia, cada vez más, el poder de Dios para salvación. — J. C., Manatee, Florida, E.U.A.

UN CRITICO QUE SE CONVENCÍÓ

Con gratitud hacia Dios reconozco mi deuda eterna a la Christian Science. En 1895 asistí a mi primera reunión de la Christian Science y estuve profundamente impresionado

667

por la sinceridad de las personas y el amor que reflejaban, pero en cuanto a la curación espiritual del cuerpo físico, no creía que semejante cosa fuese posible. Compré el libro Ciencia y Salud y lo estudié para poder hablar inteligentemente acerca de Christian Science, con los supuestamente engañados discípulos de esta Ciencia. Continué mi estudio cuidadosamente y a fondo, y desde entonces he tenido abundantes razones para alegrarme de haberlo hecho, pues, por medio de ese estudio y el consiguiente entendimiento de mi relación con Dios, sané de una enfermedad que me había afligido desde mi niñez y para la cual no se conocía remedio. Seguramente mi experiencia ha sido el cumplimiento, en parte, del texto bíblico: "Envió Su Palabra, y los sanó, y los libró de su ruina". Creo que Ciencia y Salud revela la Palabra a que se refiere David en esa cita. — C. A. B. B., Kansas City, Missouri, E.U.A.

NACIDA DE NUEVO

Fue en abril de 1904 que por primera vez oí la "voz callada y suave"^{***} del Cristo y sané gracias a la Christian Science. Desde entonces mis bendiciones han sido tantas, que su relato ocuparía demasiado espacio. Educada desde mi niñez en una atmósfera intelectual, habiendo sido mi abuelo paterno ministro ortodoxo de la vieja escuela por espacio de cuarenta años y mi padre un estudioso profundo, siempre buscando la verdad de las cosas, comencé muy temprano a investigar y a meditar sobre el significado de la vida, y antes de cumplir veinte años, llegué a la conclusión de que, aunque Dios probablemente existía en algún lugar remoto, era imposible relacionarlo con mi vida presente. Por tanto, mi más elevado credo era: "Haz lo que es justo, porque es justo, y no por temor al castigo". Entonces comenzó el sufrimiento. Pena tras pena se manifestaba

668

en rápida sucesión; por diez largos años no tuve reposo, el camino era en verdad largo y escabroso y no podía volver atrás, hasta que al fin mi salud, lo único que no había variado durante mis aflicciones, se quebrantó, y con ello se disipó mi última esperanza. Pero había llegado la última hora de la noche, y la aurora se estaba acercando. Una amiga muy querida dejó sobre el piano el libro Ciencia y Salud, diciéndome que me beneficiaría mucho leyéndolo.

Alegre de alejarme de mis tristes pensamientos, abrí el “librito” y comencé a leer. Había leído por muy poco tiempo cuando se efectuó una maravillosa transformación. Fui renovada — nací de nuevo. Las meras palabras no pueden relatar la historia de la maravillosa elevación que me condujo a las puertas mismas del cielo. Cuando comencé a leer el libro, la vida era una carga, pero antes que hubiese terminado de leerlo por primera vez, ya estaba haciendo todo el trabajo doméstico y haciéndolo con facilidad; y desde ese día glorioso he sido una persona sana. Mi salud es espléndida, y estoy procurando que mi luz alumbre de tal manera que otros puedan ser guiados hacia la verdad. He tenido algunas fuertes luchas con el error, y he aprendido que no se puede llegar al cielo de un solo salto, ni introducirse fácilmente dentro de sus puertas, sino que el “pedir” y el “buscar” y el “llamar” deben hacerse con sinceridad y persistencia.

Por mucho tiempo estuve mirando hacia atrás, para ver si el error se había desvanecido, hasta que un día me di cuenta que, para vislumbrar lo que el sentido espiritual significa, debía volver la espalda al sentido corpóreo. Entonces me puse a trabajar seriamente para encontrar el verdadero camino. Abrí Ciencia y Salud, y se me aparecieron estas palabras: “Si comprendiésemos a Dios en vez de meramente creer en Él, esa comprensión establecería la

669

salud” (pág. 203). Entonces me di cuenta que debía comprender correctamente lo que es Dios. Cerré el libro y, con la cabeza inclinada en oración, esperé con anhelo alguna respuesta. Cuánto tiempo esperé, no lo sé, pero de repente, como una maravillosa ráfaga de luz solar después de una tormenta, me vino claramente este pensamiento: “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios”. Retuve la respiración — en lo profundo de mi pensamiento anhelante penetró el infinito significado de aquel “Yo”. Toda presunción, egotismo, egoísmo, todo lo que constituye el “yo” mortal, se desvaneció avergonzado. Caminaba, como si se dijera, sobre tierra santa. Las palabras son inadecuadas para expresar en toda su amplitud esa elevación espiritual, pero lo comprenderán quienes hayan tenido experiencias semejantes.

Desde aquel momento he mantenido una comprensión consciente de la eterna presencia de un Dios infinito, que sólo es bueno. — C. B. G., Hudson, Massachusetts, E.U.A.

SE DESTRUYE UNA INQUIETUD EN CUANTO A LA EXISTENCIA

Mediante la lectura de Ciencia y Salud y la consiguiente iluminación, sané de úlceras estomacales y otras dolencias similares, de una inquietud en cuanto a la existencia, de agnosticismo, etc. No intentaré describir la tortura que la

enfermedad del estómago me hizo sufrir. El médico que me atendía dijo que podría vivir muy poco tiempo, y yo pensé que tenía que haber algún límite para mis sufrimientos; pero la enfermedad se desvaneció gracias a la Christian Science, que me trajo paz.

Como muchos otros, había estado perdido, al parecer, en el mar del error, sin una brújula, aun cuando buscaba un refugio, sincera y honradamente. Había investigado todas

670

las religiones y filosofías que se me habían presentado, con excepción de la Christian Science, que entonces no me había parecido digna de investigarse y que, no obstante, contenía la verdad misma que yo estaba buscando —la luz que “en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella”. Siguieron tres años de obstinada resistencia a la Verdad, causándome cada vez más sufrimiento, hasta que llegó la luz y con ella una nueva experiencia. Ahora, después de nueve años de experiencia en la Christian Science bajo pruebas severas, puedo verdaderamente decir que nunca me ha fallado en el momento de necesidad. — J. F. J., Cincinnati, Ohio, E.U.A.

SANADO MORAL Y FÍSICAMENTE

No acepté la Christian Science por una curación personal, sino cuando vi sanar a mi madre, cuya salud fue completamente restaurada con unos cuantos tratamientos de la Christian Science, después de estar casi imposibilitada por el reumatismo, pensé que seguramente ésta tenía que ser la verdad tal como la enseñó y practicó Jesús, y si era así, eso era lo que yo había estado anhelando.

Eso pasó hace como diez años y fue lo primero que jamás había oído acerca de la Christian Science. Pronto obtuvimos un ejemplar de Ciencia y Salud, y comencé a averiguar, debidamente, si la Christian Science era la verdad. No pensaba estudiarla para sanar físicamente, pues, en realidad, no creía necesitarla para eso; pero mi alma ansiaba algo que no había podido encontrar aún. Ese libro era, en verdad, una clave de las Escrituras.

No hacía mucho que había estado leyendo cuando descubrí que mis ojos estaban buenos y fuertes. Podía leer cuanto quería y a cualquier hora, lo que no había podido hacer antes, pues mis ojos siempre habían sido débiles.

671

Los doctores dijeron que nunca serían muy fuertes y que si no usaba anteojos podría quedar completamente ciego. Nunca me resigné a usar anteojos, y ahora, gracias a la Christian Science, ya no los necesito. Mi trabajo durante los últimos dos años como empleado de Correos del ferrocarril es una buena prueba.

Al mismo tiempo que sanaron mis ojos, noté también que había sanado por completo de otra enfermedad de que había padecido toda mi vida y que se consideraba hereditaria. Desde entonces mi progreso me ha parecido lento; sin embargo; cuando miro hacia atrás y contemplo como era yo antes de conocer la Christian Science, comparando mi vida de entonces con la de ahora, sólo puedo cerrar los ojos ante el cuadro y regocijarme por haber "nacido de nuevo" y de que diariamente haya estado despojándome del "viejo hombre con sus hechos" y revistiéndome del "nuevo".

Algunas de las muchas cosas que han sido vencidas con el estudio de Ciencia y Salud, y por medio de la comprensión y aplicación de la verdad que enseña, son el uso de malas palabras, el del tabaco, un carácter irritable, que a veces me causaba desdicha, tanto a mí como a quienes me rodeaban, y pensamientos tales como la maldad, la venganza, etc. — O. L. R., Fort Worth, Texas, E.U.A.

LOGRO DE SALUD Y COMPRENSIÓN

La mayor parte de mi niñez la pasé en manos de médicos. Desde mi nacimiento fui considerado un niño muy débil, pero mi madre era valiente, y como se dedicaba mucho a mí, empleó todos sus conocimientos y fuerzas a mi bienestar. La enfermedad y los medicamentos estaban continuamente delante de mí, y cuando llegué a la adolescencia pensaba que conocía un remedio material para cada enfermedad. Seguí en mi error, porque nunca me dijeron

672

la verdadera causa de mi dolencia. Además de estar bajo el cuidado de un eminente especialista durante dos años, era paciente externo de un hospital muy renombrado, pero no sané. Es maravilloso cómo los "pequeños" de Dios son socorridos ante todas estas aparentes dificultades. Siempre acostumbraba orar, como me habían enseñado, y a medida que crecía empecé a anhelar sabiduría. Poco a poco nació en mí el deseo de libertad, y mis oraciones me condujeron finalmente a la verdad. La primera semana que supe de la Christian Science visité la casa de unos amigos muy queridos que eran Científicos Cristianos, y al instante me sentí vivificado por la pureza de sus pensamientos y por sus vidas ejemplares. Compré el libro Ciencia y Salud, y después de estudiarlo un rato con la Biblia, me di cuenta de que si la Biblia era verdad, Ciencia y Salud también tendría que serlo. Comencé a hacer demostraciones sobre mi estado físico y mental, y tan pronto como el temor y el dolor empezaron a abandonarme, me sentí animado a seguir adelante. Sané, y dejé de quejarme. Seguí estudiando nuestro libro de texto, y cuando comprendí algo acerca de la Ciencia de la Mente, mi primer pensamiento

fue ayudar a otros. Fui guiado a donde podía progresar en la Ciencia, y ya no fui "llevado por doquiera de todo viento de doctrina", sino que me adherí al Principio tan firmemente como me fue posible. Desde el momento en que estuve consciente de haber sido sanado, me abandonó el deseo de usar remedios materiales, porque al instante la Christian Science me señaló el camino para atacar la causa de la discordia y la enfermedad. Lo único que tuve que abandonar fueron las falsas creencias de la mente mortal. La Christian Science me enseñó entonces a amar la iglesia y a apreciar lo que ya había hecho por la humanidad. Me acordé a menudo del viejo refrán: "La caridad empieza por casa", y después de tres años de preparación,

673

me sentí capaz de llevar la Christian Science a mi hogar, donde encontró, a su debido tiempo, cordial acogida y discípulos dispuestos. Eso me causó aún más alegría que mi propia curación. Cuanto más se manifestaba el bien, tanto mayor era mi amor por la verdad. La Christian Science cambió el curso de mi vida desde el comienzo y dio a mi vida dirección y propósitos más nobles. Ya no me dejé influir tan fácilmente por los defectos de otras personas, cuando aprendí que el mal no era una persona ni ocupaba lugar alguno. Tampoco me sentía ofendido tan fácilmente cuando descubrí la manera de trabajar desinteresadamente por la edificación de la Causa. — A. E. J., Toledo, Ohio, E.U.A.

SE HALLA UNA AYUDA SIEMPRE PRESENTE

El 23 de marzo de 1900, cuando cumplí setenta y un años de edad, recibí de una de mis hijas un ejemplar de Ciencia y Salud. Aunque era un lector constante de toda clase de periódicos y libros, nunca había oído decir nada acerca de la Christian Science, con excepción de que en aquella primavera había leído un artículo en un periódico de San Francisco, escrito por un clérigo ortodoxo, en que se refería a los adeptos de la Christian Science de manera no muy favorable.

En el libro de la Sra. Eddy me encontré con muchos pensamientos que no entendí en mi primera lectura, pero, con mi continuo y cuidadoso estudio y la mucha ayuda que me proporcionaron mis conocimientos de química y filosofía natural, pronto abandoné la creencia de sensación en la materia, o sea, la llamada sustancia elemental. Una tarde puse la correa de transmisión a la sierra circular, a fin de cortar leña para el fuego y también para partir en dos un pequeño madero de construcción. Al hacer eso, el

674

madero se cerró y se trabó la sierra. Tomé una pequeña cuña de madera y traté de meterla en la hendidura que había hecho la sierra, pero un pedacito de hielo

impulsó el madero hacia atrás y me saltó a la cara con tanta fuerza que al rebotar en la mejilla izquierda cayó sobre la nieve como a seis metros de distancia. La sangre salpicó la nieve junto a la mesa de aserrar, y al tocarme la cara me di cuenta de que tenía dos heridas, una sobre la mandíbula y la otra más arriba, en el pómulo, del tamaño de una moneda de un dólar. "Bueno", me dije. "¡He aquí un caso de cirugía!" y sin más ceremonias, comencé a tratar el caso lo mejor que pude, con el resultado de que se contuvo la sangre casi instantáneamente y también se me quitó el intenso dolor que comenzaba a sentir. No presté más atención al incidente, sino que terminé mi trabajo y después me fui a cenar. Cuando me lavé la cara, sentí una gran hinchazón sobre la mandíbula, donde me había golpeado el trozo de madera, pero después de mi lectura acostumbrada me acosté y dormí toda la noche hasta cerca del amanecer, cuando un dolor en el lado derecho me despertó. Al tocar con la mano sentí que había otra hinchazón en el mismo lado, pero me di un tratamiento y me volví a dormir. Aunque luego supe que la mandíbula se me había fracturado, nunca perdí ni una hora de trabajo después del accidente. No hay cicatriz, solamente una pequeña mancha roja sobre la mejilla, y la hinchazón sobre el hueso hace mucho que ha desaparecido.

Resumiendo los beneficios que he recibido con la lectura de Ciencia y Salud, no puedo menos que referirme a una enfermedad que tenía desde la guerra (1862), cuando una diarrea crónica y maligna estuvo a punto de terminar con mi existencia material. El oído también estaba seriamente dañado, por los efectos del estampido de los cañones en Shiloh, pero lo he recuperado, y yo, que antes no me atrevía a comer ni siquiera una naranja o unas uvas,

675

puedo comer ahora de todo sin que me haga daño. La tranquilidad de espíritu me está dando un reposo que jamás había experimentado antes en mi vida, y he cesado de buscar lejos la presencia divina que siempre estuvo cerca, aun cuando yo no lo sabía. — L. B., Baldy, Nuevo México, E.U.A.

MUCHOS MALES FÍSICOS Y MENTALES VENCIDOS

Hace menos de un año, cuando todo lo que me rodeaba eran dificultades, fui guiada a la Christian Science. Un ejemplar de Ciencia y Salud, propiedad de mi madre, se hallaba siempre sobre la mesa, pero yo rara vez lo leía. Sin embargo, un día era tan grande el conflicto mental, que comencé a leer con la esperanza de encontrar paz. Desde entonces, todos los días la Biblia y Ciencia y Salud han sido mis fieles compañeros. En aquella época sufría de una seria erupción en la cara, que ya había durado dos años. Habíamos consultado a varios médicos y empleado todos los remedios que nos fueron aconsejados para curar el mal, pero todo fue

inútil. Había abandonado toda esperanza de sanarme, ya que el último médico que consultamos declaró que lo que tenía era tuberculosis de la piel y que era incurable. Pocas semanas después de que empecé a leer, me sorprendió ver que tenía la cara casi sana, y ahora mi mejilla está perfectamente bien y las cicatrices van desapareciendo.

En abril nació mi hijo, estando presentes sólo la practicante y una amiga mía. Sufrí muy poco, y al tercer día pude bajar las escaleras. Puedo amamantarlo — un privilegio que no tuve cuando nació mi primer hijo. El niño es un ejemplo de salud, no habiendo estado enfermo ni un solo día desde su nacimiento. — K. E. W. L., Mt. Dora, Florida, E.U.A.

676

OBTENCIÓN DE UNA NUEVA VIDA

Al abandonar mi hogar, de joven, llevaba conmigo una protección contra las tentaciones de toda gran ciudad — las oraciones de una madre y una pequeña Biblia. Por algún tiempo leí la Biblia y oré, aunque sin ninguna comprensión, pero eso no bastaba, y el mal parecía lograr la victoria. Pronto dejé de leer la Biblia; olvidé recurrir a Dios en oración y pedir Su dirección y ayuda, y en cambio, recurrí al mundo en busca de lo que nunca ha tenido ni jamás puede dar — salud, paz y alegría.

Por consiguiente, cuando la Christian Science llegó a mi hogar, años después, me encontró sin la costumbre de orar, de ir a la iglesia y sin Dios; vivía en un hogar discordante y sin idea o conocimiento de las cosas espirituales. Hasta entonces, hacía años que mi esposa había estado buscando la salud por medio de los médicos, pero sin éxito, y, como último recurso, fue enviada a la Christian Science. El auxilio recibido fue tan maravilloso que me hizo comenzar el estudio de Ciencia y Salud. El primer efecto que experimenté de la lectura de nuestro libro de texto fue un gran amor por la Biblia y un deseo de leerla, algo que no había hecho por años. Me dirigí a Dios en oración silenciosa, a fin de poder encontrar la luz y la verdad que me capacitarían para ser un hombre mejor. "Os es necesario nacer de nuevo". De esa manera, y como un niño, fui enseñado a orar "la oración eficaz del justo" que "puede mucho". En unas cuantas semanas de estudio de Ciencia y Salud, juntamente con la Biblia, y sin otra ayuda, sané del deseo de tomar bebidas alcohólicas, que por tantos años había cultivado, y del uso del tabaco. Diez años han transcurrido, y esos vicios ya no han vuelto a tentarme. Nunca he vuelto a beber o usar el tabaco en forma alguna, desde entonces hasta la fecha. Seguramente el siguiente pasaje bíblico se

ha cumplido en nuestro hogar: "Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." ¿Cómo podremos apreciar el valor de un libro cuya lectura trae tal transformación y regeneración? Solamente a medida que nos esforzamos por vivir lo que enseña, haciendo lo posible por llevarlo a la práctica, podemos comenzar a pagar nuestra deuda a Dios, y a ella a quien Él ha enviado para aclarar al entendimiento humano la vida y las enseñanzas de Cristo Jesús. — W. H. P., Boston, Massachusetts, E.U.A.

UNA VOZ QUE VIENE DE INGLATERRA

Por varios años me sentí muy agobiada, sin estar lo suficientemente enferma para ser considerada inválida, pero sufriendo de fatiga y debilidad más de lo que las palabras pueden describir. Creyendo que esta era la voluntad de Dios, no pedí ser sanada, aun cuando me medicinaba constantemente. Sufría de dispepsia, congestión del hígado y muchas otras cosas, incluyendo debilidad de la vista. Con todas las medicinas y con los diferentes cambios en busca de descanso, jamás recuperé la salud, y pensé que nunca lo lograría; así es que pedí en oración la fortaleza necesaria para llevar mi cruz pacientemente, en consideración a los demás. Un día, mientras estaba exhausta, recostada sobre mi diván, cosa que era común en mí, me vinieron estas palabras: "Todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis". Me levanté, y de rodillas oré: "Dios mío, sáname". Estaba contando eso a una amiga, y bondadosamente me dio un Sentinel ¡Imaginaos mi gozo al ver los testimonios de curaciones! Los creí, recordando las palabras de nuestro Señor: "Bienaventurados los que no vieron, y creyeron". Obtuve un ejemplar de Ciencia y Salud, y antes que hubiese transcurrido una semana, me di cuenta que si Dios era mi todo, yo no necesitaba

lentes. Mis ojos sanaron en pocos días, y desde entonces jamás he vuelto a pensar en los lentes. También sané de dispepsia, y, desde entonces, nada de lo que como me hace daño. Después fue destruida la creencia en leyes de salud sabiendo que nuestro Padre celestial no las hizo, y de eso resultó la hermosa experiencia de poder vencer la fatiga. Eso solo me llena de gratitud sin límites. Sin duda alguna son verdaderas las palabras: "Correrán, y no se cansarán". Eso sucedió hace más de un año, y puedo asegurar que ni una sola vez he sentido deseos de recostarme en mi diván, ni he tenido dolor de cabeza, aun cuando trabajo más que nunca. El temor también ha sido vencido de muchas maneras. — A. L., Chelmsford, Inglaterra.

APETITOS DEPRAVADOS VENCIDOS

Cuando la Christian Science vino a mí por primera vez, o mejor dicho, cuando yo vine a la Christian Science, no tenía una opinión muy mala de mí mismo, pues pensaba que era yo una persona bastante buena. No tenía creencias religiosas. Me parecía que lo pasaba tan bien, si no mejor, que algunos que profesaban el cristianismo. Así me dejé llevar sin rumbo fijo hasta que fui guiado a investigar la Christian Science.

A medida que progresaba en la comprensión obtenida del estudio, tanto de Ciencia y Salud como de la Biblia, y comencé a conocerme a mí mismo, encontré que un gran cambio se había operado en mí. Por quince años había usado tabaco — lo mascaba y lo fumaba; por diez años había sido esclavo del alcoholismo; también estaba acostumbrado a usar malas palabras. La Christian Science me quitó todos esos vicios. Una enfermedad del estómago y otros males menores, tales como dolores de cabeza, mal

679

genio, un amor exagerado al dinero, etc., desaparecieron bajo la misma influencia benigna. Aquellas cosas que parecían ser placenteras ya no me proporcionan placer alguno. No eran placeres verdaderos. Nada he perdido ni sacrificado, pero mucho he ganado, aunque me doy cuenta de que todavía me falta mucho. El estado mental de uno antes de investigar la Ciencia y después de haberla investigado es tan diferente como lo blanco de lo negro. Como dice la Sra. Eddy: "No la materia, sino la Mente, satisface". — G. B. P., Henry, Dakota del Sur, E.U.A.

CATARRO ESTOMACAL SANADO

Desearía expresar mi gratitud por los muchos beneficios que he recibido por medio de la Christian Science y mencionar el gran gozo que me produjo el pensamiento de que el hombre no es víctima indefensa del pecado, la enfermedad y la muerte. Mediante esas enseñanzas me ha sido posible vencer muchos errores. Cuando me fue presentada la Christian Science, en Chicago, hace un año en abril, sufría de catarro estomacal en forma muy persistente y había sido un esclavo del hábito del cigarro durante dieciocho años. El dolor y la debilidad me habían privado de todo cuanto uno más estima. Los primeros síntomas de la enfermedad aparecieron hace aproximadamente cinco años en la forma de calambres muy agudos en el estómago, y, finalmente, se desarrollaron otros síntomas de esa dolorosa enfermedad. Me mediciné continuamente, haciendo cada día más rigurosa mi dieta, hasta que mi alimentación diaria llegó a consistir de tres

rebanadas de pan tostado. En esas condiciones partí del este de los Estados Unidos para radicarme en Chicago, esperando que un cambio de

680

clima me beneficiaría. Después de permanecer allí por seis semanas, sin encontrar alivio, decidí regresar al este. El domingo por la mañana, antes de partir, compré una edición dominical de un periódico, y al leer los avisos religiosos, me fijé en los anuncios de los cultos de las iglesias de la Christian Science. La curiosidad me condujo a uno de esos cultos, y jamás olvidaré aquella mañana, como tampoco la sorpresa y la alegría que me causó encontrar aquella hermosa iglesia, y saber que un número tan crecido de personas creyera verdaderamente que Dios sana a los enfermos hoy en día. Eso me trajo el primer rayo de esperanza. El culto vespertino me encontró presente otra vez. Entre los avisos que se leyeron aparecía el de la sala de lectura, dando su dirección y hora de apertura. El lunes por la mañana fui puntualmente a dicha dirección, y el primer libro que tomé fue Ciencia y Salud, el cual me abrió un nuevo mundo.

Había estado a régimen por tanto tiempo, y sufrido tanto, que sentía un miedo morboso al alimento. Cuando leí el pasaje que decía: "Ni los alimentos ni el estómago, sin el consentimiento de la mente mortal, pueden causar sufrimiento" (Ciencia y Salud, pág. 221), salí de la sala de lectura para comer algo. Encontré una panadería cerca de allí y compré una bolsa de pasteles que me comí, y poco después disfruté de una comida completa, sin el menor malestar en el estómago.

Desde entonces hasta ahora he comido cuanto he deseado y el deseo intenso de fumar que tuve por tantos años ha desaparecido totalmente. La comprensión de la Verdad, que me sanó por completo del estómago enfermo, también me sanó del vicio morboso del cigarro. Después de regresar al este, compré un ejemplar de Ciencia y Salud, el cual leo diariamente, y encuentro que es una ayuda constante en todos los problemas de la vida.

681

En mi hogar y en el trabajo hallo que esta Ciencia es un consuelo y una fuente de fortaleza. He encontrado muchas dificultades en el camino, pero ella me ha ayudado a vencerlas todas. — W. E. B., New Britain, Connecticut, E.U.A.

CURACIÓN DE LA ESPINA DORSAL

Cuando por primera vez oí hablar de la Christian Science, hace siete años, supuse que sería una vieja chifladura bajo un nuevo nombre. En la pequeña ciudad del estado de Texas donde vivíamos entonces, había dos o tres Científicos Cristianos que se reunían en la casa de uno de ellos para leer la Lección-Sermón. Un día, al encontrarme con uno de ellos, le pregunté si los que no eran creyentes

podían asistir a sus reuniones; me contestó que si querían podían hacerlo. Fui allí esperando que hicieran algo que pudiera provocar risa al contárselo a mis amigos. Cuánto me sorprendí al ver que lo único que hacían era leer de la Biblia y de otro libro, que llamaban Ciencia y Salud. Todavía pensé que todo aquello era una pura tontería, pero resolví seguir yendo a las reuniones hasta que descubriera todo lo que creían. Y así lo hice, hasta que comencé a entender algo de lo que sabían, no de lo que creían; y en vez de desperdiciar el tiempo contándoles a otros qué cosa tan tonta era la Christian Science, estoy ahora procurando encontrar palabras para decir qué cosa tan grande y maravillosa es. Mediante el estudio de la Biblia y Ciencia y Salud he sanado de una enfermedad de la espina dorsal considerada incurable, de que había padecido desde hacía diez años. Ciencia y Salud ha sido mi único maestro, y deseo dar las gracias a nuestra querida Guía. No hay ningún otro Científico Cristiano cerca de donde vivo, pero tengo mi Cuaderno Trimestral, y estudio las lecciones

682

a solas. Tengo cinco hijos pequeños y la Christian Science me es de gran valor para dirigirlos y para vencer las enfermedades corrientes que se les presenten. A menudo se ayudan unos a otros para vencer sus pequeñas lastimaduras y temores. — Sra. M. H., Oleta, Oklahoma, E.U.A.

MUCHAS DIFICULTADES VENCIDAS

En el segundo capítulo de la Primera Epístola Universal de San Pedro, versículo noveno, leo: "Que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable". Las publicaciones, tan sabiamente establecidas por nuestra Guía, nos proporcionan un medio de expresar alabanzas a la Verdad.

Llevarme de la oscuridad del dolor y cansancio físicos a la luz de la salud y alegría en el trabajo y en la vida —de las tinieblas de una vista ofuscada a la luz de una visión más clara — de la oscuridad de la duda y discordia a la maravillosa luz de la realidad del bien — esto es lo que la lectura del libro de texto de la Christian Science ha hecho por mí. Cuando me facilitaron el libro, enseñaba en las escuelas públicas de Chicago y mis ausencias del trabajo, a causa de enfermedad, eran frecuentes. Por espacio de cinco semanas había estado bajo el cuidado de un especialista, debido a una enfermedad orgánica, y me dijo que tendría que seguir viniendo durante cinco meses antes que pudiera efectuarse una curación. Entonces se me informó del libro Ciencia y Salud. Nunca creí que la lectura de ese libro pudiera sanarme, pero mi pensamiento cambió tanto que sané no sólo del padecimiento orgánico, sino de la vista borrosa, de fatiga y de una serie de otras manifestaciones discordantes. No volví a ver al especialista sino

cuatro meses después, cuando fui a pagar mi cuenta (que dicho sea de paso era cinco veces más de lo que pagué por el libro *Ciencia y Salud*). Desde que empecé a leer el libro, di mis clases con regularidad, sin perder un solo día de trabajo. También fui ayudada en mi trabajo de muchas otras maneras.

Leyendo el libro de texto aprendí que Dios nos ha dado fuerzas para hacer todo lo que tengamos que hacer y que lo que no debemos (envidiar, contender, rivalizar, vanagloriamos, etc.) es lo que deja en su camino una estela de fatiga y discordia. La gratitud que siento hacia nuestra amada Guía, la Sra. Eddy, y sus fieles alumnos, con quienes entablé relaciones amistosas más tarde, puede expresarse solamente por esfuerzos diarios para poner en práctica lo que se nos ha enseñado. — T. H. A., Madison, Wisconsin, E.U.A.

PREJUICIOS VENCIDOS

Comencé a interesarme por la Christian Science hace algo más de tres años, en una época en que tenía gran necesidad de ayuda. Nunca había sido robusta, y con el transcurso de los años me puse más débil, hasta que al fin me sentí tan mal, que la vida vino a ser una carga para mí. Me enviaron el libro *Ciencia y Salud* por la Sra. Eddy, según me parece, en respuesta a mis oraciones. Sentí un poco de temor de todas esas teorías de moda, como yo las suponía, pero no había leído mucho antes de reconocer que había encontrado la verdad que nos hace libres. Sané de la enfermedad del estómago, de debilidad interna y de ataques biliares. Un médico me había dicho que tal vez tendría que someterme a una operación para recuperar la salud; pero gracias a esta Verdad, he encontrado que la única operación

necesaria es la regeneración de la supuesta mente humana al aprender a conocer a Dios. En muchos casos me ha sido posible ayudarme a mi misma y a los demás.

Las palabras no pueden expresar mi gratitud hacia la Sra. Eddy y hacia todos que ayudan a dar a conocer estas grandes verdades para beneficio del mundo entero. — E. E. M., Huntington, Virginia del Oeste, E.U.A.

TESTIMONIO CONVINCENTE

Llegué a interesarme por la Christian Science hace cerca de cinco años, habiéndome atraído la naturaleza práctica de sus declaraciones, y tengo que decir desde el comienzo que, a pesar de mi poca experiencia, he encontrado en ella todo y más de lo que había soñado que podría realizarse sobre este plano de existencia.

Estoy convencida de haber encontrado la Verdad. Dios es para mí, por cierto, una ayuda siempre presente.

Mi hijita, que tenía alrededor de diez meses de edad, sufría de estreñimiento. El mal era tan grave que temía salir con ella, no sabiendo nunca cuándo iba a tener un ataque de convulsiones. Había probado todos los remedios acostumbrados para tales casos, pero el mal parecía hacerse cada día más tenaz. En nuestra casa vivía una Científica Cristiana que dejaba que su luz alumbrara y, aunque hablaba poco, yo sentía el reflejo del Amor. Yo no tenía conocimiento de las enseñanzas de la Christian Science, excepto que Dios es el médico en todo momento. A mi modo, creía que Él era todopoderoso, así es que un día dije a mi marido: "Estoy harta de medicinar a la niña, y voy a ponerla en manos de Dios, para ver qué hará Él. Ya he hecho todo lo que he podido". Hice lo que había dicho, deposité mi carga a los pies de Dios y la dejé ahí. A los dos días la niña estaba completamente bien, y desde

685

entonces ha estado libre del mal. Tiene ahora seis años de edad. Algunos meses después, apareció una segunda prueba. Despertó una noche, como a las nueve, llorando y cubriéndose con la mano un oído. Para el sentido humano se estaba formando un absceso. Estaba a solas con ella. Tomé Ciencia y Salud y la Biblia, pero mientras más trabajaba, más gritaba la niña. El error seguía aconsejándome remedios materiales, pero yo dije con firmeza: "No; no volveré al error. Dios me ayudará". En ese momento mismo pensé en mi propio temor cuan excesivo era, y recordé una conversación que tuve con la Científica Cristiana que me habló de la verdad por primera vez. Me dijo que siempre había encontrado provechoso darse un tratamiento a sí misma, expulsando sus propios temores, antes de tratar a sus pacientes. Recosté a la niña y nuevamente tomé el libro Ciencia y Salud, y leí las siguientes palabras: "Cada prueba de nuestra fe en Dios nos hace más fuertes. Cuanto más difícil parezca la circunstancia material que deba vencer el Espíritu, tanto más fuerte debiera ser nuestra fe y tanto más puro nuestro amor. El Apóstol Juan dice: 'En el Amor no hay temor, sino que el perfecto Amor echa fuera el temor'" (Ciencia y Salud, pág. 410). Levanté los ojos, el llanto había cesado, la niña sonreía, y en pocos minutos me pidió que la pusiera en la cama. No ha habido más dificultad de esa naturaleza.

Desde entonces he visto el poder de la Verdad vencer al error en muchas formas, entre otras el crup, la tos ferina, amigdalitis, etc. Estoy agradecida por todas esas demostraciones, pero mucho más por la enseñanza espiritual de amor al prójimo, de perdonar, de dominar mi lengua y acabar con la crítica. — M. A. H., Brockton, Massachusetts, E.U.A.

SANADA FÍSICA Y ESPIRITUALMENTE

Había estado yo tomando remedios continuamente por muchos años. Por último caí enferma repentinamente sin poder abandonar mi habitación por cerca de dos meses. Después salí de viaje por tres meses, suponiendo que podría volver en condiciones de continuar mi trabajo. Mejoré mucho, pero el temor de una tuberculosis aguda se había apoderado de mi médico, mi familia y mis amigos, quienes me pusieron en guardia contra el invierno venidero. Muy pronto los resultados de aquel temor se manifestaron. Había trabajado sólo tres semanas cuando volvieron todos los dolores y achaques, y tenía que acostarme tan pronto como llegaba a casa, de modo que mi vida no ofrecía placer alguno. Mi jefe me aconsejó ver al médico y dijo que tal vez no debería trabajar ese invierno. Entonces recurrí a la Christian Science. Me era imposible dejar de trabajar y vivir lejos de mi hogar, tampoco quería depender de doctores y medicinas por más tiempo. Tomé el libro y lo leí de camino al trabajo; al mediodía me acosté en un diván, en vez de salir a almorzar, y me quedé dormida. Cuando desperté me sentía como nueva, habiendo desaparecido todos los dolores y achaques; me di cuenta de que había sanado. Estaba tan feliz que casi no podía contenerme; para el sentido material aquello era maravilloso. Mientras caminaba, iba diciendo: "Maravilloso, maravilloso, maravilloso", y trataba de comprender "la exposición científica del ser", repitiendo de vez en cuando partes de ella y meditando. Leí el libro cuatro veces seguidas y cada vez encontraba algo más para ayudarme en mi comprensión. Esa curación ocurrió en octubre de 1901, sin otra ayuda que Ciencia y Salud; poco después sané de otros males crónicos. En febrero pude deshacerme de los anteojos que

había usado por diez años y medio por padecer de astigmatismo. Los oculistas me habían dicho que siempre tendría que usar lentes. Al mes siguiente mi padre me pidió que le ayudara, pues sufría mucho de estreñimiento, dispepsia y neuralgia. Había estado subsistiendo con salvado, casi muriéndose de hambre hasta verse en el más lamentable estado, y siempre tenía las piernas tan frías que debía tenerlas envueltas en frazadas. Me sentí muy humilde cuando me pidió ayuda, y le dije que sería mejor que llamara a un practicante, pues yo jamás había dado tratamientos mentales a nadie, pero él no consintió en tener a nadie más que a mí. Por fin consentí en tratar de hacerlo, pero le dije que no debiera culpar a la Ciencia si no sentía alivio, pues mi falta de comprensión, y no la Ciencia, sería lo culpable. A petición mía leyó Ciencia y Salud, comió cuanto apetecía y no empleó medicinas en forma alguna. Después de dos tratamientos me informó que había sanado de esa esclavitud de treinta años. En vista de todas esas señales que siguieron a mi

aceptación de la Christian Science, comprendí que ésta tenía que ser verdad. — R. L. A., Chicago, Illinois, E.U.A.

UNA VOZ DEL SUR

Fui delicada desde mi niñez y mis padres no creían que me fuera posible vivir más de unos cuantos años. Sin embargo, seguí viviendo aun cuando no experimenté mucha mejoría en mi salud. Los viajes y el cambio de clima me trajeron solamente alivio pasajero y los médicos no me dieron ninguna esperanza de poder restablecerme por completo. Como último recurso comencé a leer el libro Ciencia y Salud, y antes de acabar de leerlo me di cuenta que su autora estaba divinamente autorizada para traer ese mensaje

688

espiritual a un mundo expectante. Mediante esa sola lectura se restableció mi salud, y sané de una enfermedad que todos los médicos habían considerado incurable. Por eso, junto con la bendición más grande y más elevada por haberseme revelado la realidad espiritual del ser, estoy sumamente agradecida. ¿Qué podemos dar a cambio de tales beneficios recibidos y posibilitados gracias a la vida consagrada de nuestra amada Guía? Solamente siguiendo las enseñanzas de nuestro libro de texto y, mediante nuestra afectuosa obediencia a sus admoniciones oportunas y benévolas, podemos demostrar nuestra verdadera gratitud. — F. H. D., De Funiak Springs, Florida, E.U.A

SANADO DESPUÉS DE MUCHO SUFRIMIENTO

Un testimonio publicado en el Journal me indujo a investigar la Christian Science, y espero, a la vez, ser el medio por el cual otro pueda comprender la belleza de esta verdad salvadora y conocer correctamente a Dios y la relación del hombre con Él. Sé por experiencia que el prejuicio y la equivocación en cuanto a lo que es la Christian Science impide a muchos gozar de las bendiciones que confiere.

Había estado tomando específicos farmacéuticos durante varios años y también estuve en uno de los mejores sanatorios de los Estados Unidos, pero no sané; no obstante, recibí algún beneficio, por lo cual siempre estaré agradecido a los médicos, que hicieron por mí todo lo que les fue posible. A veces pensaba que había agotado todos los remedios, pero no me desanimé, pues sentía que alguna cosa tenía que sanarme, si sólo me fuera posible encontrarla. En ese estado de ánimo conocí la Christian Science, y después de leer varios ejemplares del Journal compré un

ejemplar de Ciencia y Salud. Leí a ratos durante varios días. Empecé a mejorar, y en una semana más o menos había sanado de la mayor parte de mis males, entre los cuales se encontraban la dispepsia y una debilidad nerviosa.

Aunque ya había oído hablar de la Christian Science, nunca oí decir que la simple lectura del libro de texto de la Christian Science pudiera sanar a alguien. Empecé a leer para indagar lo que era la Christian Science, pero me sorprendí al encontrarme mejorado de salud, y pronto recibí pruebas de que la teología de Ciencia y Salud era lo que me sanaba, tal como fue la teología de Jesús lo que sanaba a los enfermos.

Me ha probado también que no puede haber una Iglesia de la Christian Science que no sane a los enfermos y a los pecadores, porque la curación viene como resultado natural de las enseñanzas de la Christian Science. La Biblia ha llegado a ser una nueva revelación para mí, y la puedo leer con mucho más comprensión por la luz que recibo al leer Ciencia y Salud. — A. F. M., Fairmont, Minnesota, E.U.A.

A TRAVÉS DE GRANDES TRIBULACIONES

Cuando intento explicar lo que la Christian Science ha hecho por mí, me faltan las palabras. Por espacio de veinte años padecí continuamente de la espina dorsal, que me había lastimado a muy tierna edad. De niña sufría tanto, que miraba las estrellas y rogaba a Dios, a quien creía que estaba allá arriba, que me quitara de la tierra, porque estaba tan cansada. Una gran muralla de dolor parecía separarme de los placeres que los demás disfrutaban, y no podía explicar lo que sentía, porque nadie me podía entender. Pasaban los años, y vi desaparecer mi felicidad

terrenal; me sentí desolada y no sabía qué hacer. Imploraba socorro día tras día y noche tras noche, aunque no estaba segura de lo que era Dios ni dónde estaba Él. Únicamente sabía que sufría y necesitaba ayuda, y que no había ayuda terrenal para mi mente ni para mi cuerpo. Siempre amé la pureza, la verdad y la rectitud, y por eso el mal me parecía una terrible realidad. Era incapaz de contender con ello y estaba desesperada. Ése era mi estado cuando comencé a leer Ciencia y Salud. Estaba en condiciones de recibir su mensaje; en aproximadamente diez días logré una maravillosa comprensión de la verdad que sana a los enfermos y consuela a los quebrantados de corazón. Todo dolor se desvaneció, y tuve una vislumbre del cielo nuevo y la tierra nueva y empecé a sentirme alimentada por el Amor divino.

Durante muchos años había sufrido de insomnio. Aquella noche descansé

como una criatura y me desperté a la mañana siguiente sana y feliz. Una gran luz iluminaba diariamente las páginas del “librito”, y la revelación que tiene para todos vino a mi corazón expectante. “La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” se posó sobre mí, y una felicidad demasiado profunda para ser expresada en palabras transformó mi vida. Mis plegarias encontraron respuesta, porque había encontrado a Dios en la Christian Science.

La Biblia, que antes había conocido muy poco, llegó a ser mi estudio constante, mi gozo, y mi consejera. El ejemplar que compré en la época en que sané, está marcado desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Tan continuamente estuvo en mis manos durante tres años, que se gastaron las tapas y se aflojaron las hojas, de manera que he tenido que sustituirlo por uno nuevo. Entre dos y tres de la mañana frecuentemente me encontraba absorta en sus páginas, y cada día que pasaba éstas se me hacían más sagradas; la

691

ayuda que recibí, en consecuencia, fue maravillosa, por lo que no encuentro palabras para expresar mi gratitud. — I. L., Los Ángeles, California, E.U.A.

TESTIMONIO ÚTIL

Las meras palabras no pueden expresar la gratitud que siento hacia Dios por la Christian Science. Cuando leí Ciencia y Salud por primera vez, ya había probado todos los remedios que conocía. Pero no recuerdo haber sentido cambio alguno en la mente o en el cuerpo, hasta que leí la página 16 del capítulo llamado “La oración” en el libro Ciencia y Salud. Las primeras palabras del “sentido espiritual del Padre Nuestro”, que hablan de nuestro Padre-Madre Dios, me permitieron vislumbrar la luz celestial. Me detuve y razoné, y me acordé de las enseñanzas de Jesús. Empecé a comprender la verdad del ser espiritual del hombre. Comprendí que no estaba sujeto a leyes mortales, tal como se me había enseñado toda mi vida. No sabía explicar cómo lo supe, pero ciertamente lo sabía. Por medio de la Christian Science la Sra. Eddy me había dado lo que estaba anhelando toda mi vida — una Madre, un “Padre-Madre Dios” perfecto. Me había dado cuenta de que mucho faltaba, y en aquel entonces creía que el mundo ortodoxo poseía sólo la mitad de la verdad que Jesús vino a establecer. Al leer las palabras: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” y su interpretación espiritual, mis lágrimas empezaron a correr; todos los años de amargura, odio y temor se desvanecieron. Comprendí entonces, como también lo sé ahora, que nada satisface sino el Amor. Aquel mismo día comenzó la curación consciente, exterior e interior — tanto mental como física. ¡Jamás se me presentaron dudas! En la forma más absoluta sabía que la Christian Science era y seguiría siendo la

verdad. El dinero, los amigos y las cosas materiales, nada son al lado del conocimiento consciente de Dios, del hombre y del universo.

No necesité que se me diese tratamiento — el libro *Ciencia y Salud* era tan claro y bello. Antes no podía comprender la Biblia, pero ahora que conocía algo de la *Christian Science*, se me iluminó. Durante los últimos diez años, no he tenido que acostarme una sola vez de día, a causa de enfermedad. Gozo ahora, y he gozado durante todos estos años, de perfecta salud. Cuando empecé a leer *Ciencia y Salud*, pesaba cuarenta y siete kilos, y ahora peso más de sesenta y dos. Esa mejoría en mi salud, sin embargo, no se puede comparar con mi felicidad — mi armonía, de la cual nadie me puede privar — puesto que es el don de Dios. Nada me ha demostrado con más claridad la perversidad de la mente humana que sus conclusiones referentes a mi curación. Aun cuando yo sentía y comprendía que había sanado, la gente constantemente decía, porque me veía flaca y delicada: “Usted no está bien. Cualquiera que la mire se dará cuenta”. Ahora que he engordado, me dice: “Parece como si usted nunca hubiera tenido un solo dolor en toda su vida. No es posible que haya tenido tuberculosis”.

Al recordar lo que era mi vida antes de conocer la *Christian Science*, con seis años de resfriados, sufrimientos y tos, sin mencionar mi desesperación, quiero “trabajar, vigilar y orar” para que la Mente de Cristo sea manifestada en mí, para poder trabajar debidamente en la viña del Señor, y saber que, en realidad, lo que pertenece a uno pertenece a todos — que un solo Dios, o sea, una sola Vida, Verdad y Amor, es todo. — A. C. L., Kansas City, Kansas, E.U.A.

DESAPARECE EL DESEO DEL LICOR Y DEL TABACO

Hace cuatro años que oí hablar por primera vez de la *Christian Science*. En aquel entonces beber y fumar eran mi único consuelo. No tenía otros compañeros. Había vivido casi desde mi niñez en un medio ambiente malévolo. Aun cuando distaba mucho de estar contento con esas condiciones no se me ocurría cómo mejorarlas, hasta que leí *Ciencia y Salud*. De vez en cuando escuchaba algún sermón, pero los sermones no me daban más consuelo que mi pipa, por lo cual decidí que el concurrir a la iglesia no me proporcionaba satisfacción y que prefería seguir bebiendo y fumando. Al comenzar a leer *Ciencia y Salud*, me di cuenta que ofrecía algo que era sustancial. Después de algunos meses de estudio, desapareció todo deseo de beber y de fumar. Yo no tuve que vencer esos apetitos; no me sacrificué en manera alguna, sino que sencillamente encontré algo mejor. Cabe mencionar que había fumado desde que tengo

memoria. Fumaba desde años antes que terminara el colegio y, como la mayoría de los ingleses, me gustaba mi pipa, y casi prefería dejar de comer una de las comidas que no fumar. Solía creer que me traía consuelo.

Durante mis cuatro años de estudio de Christian Science no he gastado un solo centavo en médicos ni en medicinas, ni tampoco he perdido un solo día de trabajo a causa de enfermedad, lo que destaca maravillosamente de los cuatro años anteriores. Tengo gran interés y placer en leer la Biblia y estudiar las lecciones en el Cuaderno Trimestral. Antes, me parecía que la Biblia era un libro muy misterioso, pero Ciencia y Salud la ha convertido en algo muy apreciado, haciéndola más comprensible, clara y sencilla. Aprovecho esta oportunidad para expresar mi gratitud a la Sra. Eddy y al amigo que me invitó a concurrir al culto en el Auditorio hace años. También deseo agradecer por

694

los beneficios que he recibido de las revistas Journal y Sentinel. Éstas me han ayudado notablemente. Si se estimara el valor de Ciencia y Salud y el de esas publicaciones en la forma en que los hombres de negocios estiman en general las cosas, es decir, por los resultados o beneficios que traen, ciertamente serían inapreciables para mí. Sería imposible medir su valor, puesto que he recibido algo de Ciencia y Salud que todo el dinero del mundo no podría comprar. — H. P. H., Chicago, Illinois, E.U.A.

EXPRESIÓN DE GRATITUD AFECTUOSA

En la primavera de 1893, mientras cursaba estudios teológicos, el libro Ciencia y Salud llegó a mis manos, y la verdad que contiene vino a ser para mí, al instante, la perla preciosa. Literalmente devoré el libro, leyéndolo durante unas dieciocho horas diarias. Su originalidad era asombrosa, trastornando mis opiniones preconcebidas acerca de Dios, del hombre y de la creación. Llamaron mi atención especialmente las dos frases siguientes: "La base de la discordia mortal es un concepto falso del origen del hombre" (pág. 262), y "A fin de razonar correctamente, debiera haber un solo hecho ante el pensamiento, a saber: la existencia espiritual" (pág. 492). Había encontrado la clave de la Ciencia del ser según se enseña en ese maravilloso libro, y persistí hasta vislumbrar el cielo nuevo y la tierra nueva, porque los antiguos conceptos iban desapareciendo. Con esa elevación espiritual, vino también el bienestar físico. Había pasado toda mi vida medio inválido, y parecía estar destinado a una vida de sufrimientos. Tres semanas después de haber comenzado la lectura del libro Ciencia y Salud, con gran alegría y sorpresa me encontré enteramente bien, en perfecto estado físico y espiritualmente elevado.

Había aprendido a vivir sobre una base nueva; las cosas viejas del sentido personal pasaban y todo se volvió nuevo. Aprendí que el bien infinito es el único Amigo con quien podemos contar en todo momento, y que es nuestro pronto auxilio en todas las tribulaciones, y que Sus hijos verdaderamente están gobernados en paz y armonía por la ley espiritual. A medida que se comprende correctamente dicha ley, las demás cosas pronto vienen y traen una paz que el concepto humano jamás puede conocer.

Durante los últimos doce años he dedicado todo mi tiempo a la práctica de la Christian Science y he visto sanar por su influencia benéfica casi todas las enfermedades consideradas incurables. ¡Dios bendiga a nuestra querida Guía! Ella ha puesto delante de nosotros una puerta abierta, la cual nadie podrá cerrar; y es sólo cuestión de tiempo cuando el mundo entero la conozca mejor y la ame más. — E. E. N., Washington, Distrito de Columbia, E.U.A.

SANADO DE NEFRITIS

El 18 de agosto de 1902 fui atacado por lo que tres médicos diagnosticaron de nefritis, diciendo que no podría vivir un año más, o que, en el caso de que llegara a vivir más tiempo, quedaría mentalmente desequilibrado. El día 6 de diciembre de 1902 mi esposa me obsequió un ejemplar del libro Ciencia y Salud como regalo de cumpleaños, y por cierto que fue el mejor obsequio que jamás he recibido. Desde entonces lo he estado leyendo y estoy asistiendo a Segunda Iglesia de esta ciudad. Ni yo ni nadie en nuestra casa ha utilizado medicinas desde aquella fecha. Me encuentro en perfecto estado de salud y he dejado todos mis malos hábitos. Esta verdad nos ha elevado a todos espiritualmente, y no hallo palabras para expresar mi gratitud

hacia la Sra. Eddy y todas las personas que me han ayudado en el camino. — T. V., Chicago, Illinois, E.U.A.

FIBROMA DESTRUIDO

Desde muy joven, me parecía que los predicadores no interpretaban la Biblia correctamente, puesto que yo no podía concebir a un Dios vengativo que fuera tan injusto como para permitir que Sus pequeños sufrieran dolor, miseria y muerte. Sin embargo, tenía la esperanza de que algún día la verdad sería revelada a un mundo que despertaría, mas no soñaba que aún en ese mismo momento ya existía una

noble mujer de Dios que reflejaba suficiente pureza y santidad como para hospedar el “ángel de su faz” y tener comunión con el Dios verdadero.

Se suponía que yo tenía propensión a la escrófula, de manera que nunca fui una niña fuerte ni atractiva, y durante mi niñez y adolescencia rara vez estuve libre del temor a leyes de la materia y la debilidad. Se produjo la crisis cuando un médico me informó, después de semanas de tratamientos, que tenía un fibroma y que tendría que hacerme una operación. La situación era de lo más angustiosa, y estaba muy decaída de ánimo y decepcionada, cuando en enero de 1893 supe de la Christian Science por una carta de una hermana muy querida que había experimentado grandes beneficios por su intermedio. Sin demora resolví visitar a un practicante, convencida de que ésta era la verdad por tanto tiempo perdida, que podría hacerme libre de mis enfermedades. Significaba un esfuerzo y un sacrificio muy grandes ir a Chicago en ese momento, pero el Amor divino me abrió el camino y llegué allí en marzo. No había estado más de unos cuantos días en la casa de mi hermana, leyendo Ciencia y Salud, casi de continuo, cuando le pregunté si no convendría que me dieran

697

tratamiento para el tumor que tanto me había molestado. Ella me contestó: “¿Tú te sientes bien, verdad?” Le aseguré que antes de mi llegada a su casa nunca me había sentido tan bien. “Bien”, me contestó con énfasis, “el tumor ha desaparecido, porque Dios nunca lo hizo”, y sus afirmaciones resultaran ciertas, pues desde aquel día no hubo más síntomas. Desde entonces he sanado de afecciones crónicas de la garganta, de catarros causados por el heno y otros males, y sé que la Christian Science es la verdad. — B. W. S., Coldwater, Michigan, E.U.A.

DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ

He recibido tantos beneficios de los testimonios que he leído en las revistas Sentinel y Journal, que aquí envió el mío, esperando que aliente a algún corazón afligido. Fui criada por padres muy cariñosos y cristianos, y fui miembro de una iglesia ortodoxa durante más de veinte años, pero nunca me sentí satisfecha. Estaba llena de temores y atada por los falsos dioses de este mundo — el pecado, la enfermedad y la pobreza; de manera que encontraba desengaños en todo a lo que recurría y fracasos en todo lo que intentaba; pero Dios me estaba guiando hacia una vida diferente. Mi interés por la Christian Science se despertó por primera vez hace unos trece años, y desde entonces he sido una discípula consagrada. La lectura del libro Ciencia y Salud me sanó de catarro y laringitis crónicos; además, me hizo posible abandonar los anteojos. No sólo me ha ayudado la Christian Science mental, moral y físicamente, sino que me ha traído lo

que ha resultado ser la bendición mayor, a saber, la elevación espiritual que he experimentado y que me ha hecho comprender que Dios es capaz de cuidar de Sus hijos, y está dispuesto a hacerlo, si estamos nosotros dispuestos a hacer nuestra parte

698

y tomar la cruz, que, aun cuando a veces parezca pesada, trae siempre galardón firme. La Christian Science no solamente me ha ayudado, sino que me ha permitido ayudar a otras personas.

La Biblia me parece un libro nuevo. Ahora comprendo lo que Jesús quiso decir cuando declaró: "¡Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar!" Mi corazón rebosa de gratitud hacia la Sra. Eddy por lo que ha hecho y aún está haciendo por el mundo, y siento muy profunda gratitud hacia Dios porque me ha guiado a la verdad para que tenga vida, y para que la tenga en abundancia. — Sra. M. M., Chicago, Illinois, E.U.A.

UN BENEFICIO INVALUABLE

Desde hace tiempo he deseado expresar mi gratitud por lo que la Christian Science ha hecho por mí y por mi familia, a través de la lectura de Ciencia y Salud. Fui sanado de un hablar soez, del tabaquismo, y de mal carácter, por medio de la comprensión de que el hombre, es la imagen y la semejanza de Dios. También fui sanado de un mal renal y de reumatismo. Sin embargo, lo que más me sorprendió, fue lo siguiente — yo tenía desde hacía aproximadamente quince años, un hueso dislocado.

699

El hueso estaba torcido, pero se enderezó y recuperó sus funciones. Un hueso de mi pie también se había fracturado, quedando enrollado, lo cual desapareció poco después de estudiar Ciencia Cristiana, y de haber recibido Instrucción en Clase Primaria. Soy un hombre completamente sano, y por ello estoy muy agradecido. También me alegro de haber aprendido lo suficiente acerca de la Verdad y del Amor, como para ser capaz de sanar a otros. Deseo expresar mi gratitud a nuestra Líder, y también agradezco por las publicaciones del Sentinel y del Journal. — N. R. F., Salina, Kansas, USA.

SANADO DE TUBERCULOSIS Y ASMA

Es un placer reconocer los grandes beneficios que he recibido por medio de la Christian Science. Hace casi diez años que empecé a investigar esta Ciencia

consiguiendo que alguien me prestara un ejemplar de Ciencia y Salud. Sufría de asma, sin esperanza de curación, y la enfermedad a veces se agravaba tanto que me era casi imposible respirar. También fui víctima de esa enfermedad tan terrible llamada tuberculosis, que era hereditaria y de la cual habían fallecido casi todos los miembros de mi familia por ambos lados. Recurrí a la Christian Science como un hombre que cuando se está ahogando se agarra de una paja. Sin embargo, me interesó mucho tan pronto como empecé a entenderla; y habiendo estudiado el libro en casi todas las horas disponibles durante unas cuantas semanas me mejoré tanto y me convencí de tal manera de su verdad, que mi esposa y yo destruimos todas las medicinas que había en casa, y desde entonces no hemos empleado más remedio que la Christian Science. Seguí estudiando y llevando a la práctica sus enseñanzas lo mejor que pude, y en unos cuantos meses recuperé la salud. Antes de investigar la Christian Science, había sido un incrédulo declarado desde mi juventud; había leído extensamente esa clase de literatura y no sentía atracción alguna por las cosas que fuesen de índole religiosa — no habiéndome llamado nunca la atención las enseñanzas ortodoxas como una exposición racional de un Dios que era toda sabiduría. Actualmente no dudo más de la verdad de las enseñanzas del gran Mostrador del camino, Jesús de Nazaret, de lo que dudo de la exactitud de la ley básica de las matemáticas o de la música. No tengo duda alguna de que la Christian Science me salvó de la tumba, y por eso fue un auxilio práctico y eficiente en una época de gran necesidad.

700

A pesar del gran sufrimiento físico que pasé, no puedo menos que alegrarme de que por medio de él se abrió la puerta de mi conciencia para que penetrara la luz de la Verdad. De esa manera he progresado un poco en el conocimiento de Dios, el bien, según se revela en la Christian Science. — C. B., Webb City, Missouri, E.U.A

TESTIMONIO DE GRATITUD

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”.

Eso me ha sido demostrado en todas las maneras concebibles. Cuando conocí la Christian Science, estaba en muy mal estado físico, mental y económico, pero desde que la lectura de Ciencia y Salud volvió mi pensamiento hacia la luz, he encontrado que en la medida en que yo esté dispuesta a recibir la palabra y vivirla, me vienen toda clase de beneficios. Me siento especialmente agradecida por la ayuda espiritual que he recibido. Sé qué las cosas que hice y pensé el año pasado ya no las haría o pensaría este año, y estoy satisfecha. Gracias al cuidadoso y consagrado estudio de Ciencia y Salud, he pasado de la enfermedad a la salud, del

pesar a la paz, de la escasez a la abundancia y, lo más hermoso de todo, de las tinieblas a la luz. — Sra. H. S. C., Seattle, Washington, E.U.A.